

LIBRO DE URANTIA

PARTE II

EL UNIVERSO LOCAL

Patrocinado por un Cuerpo de Personalidades del
Universo Local de Nebadon autorizados
por Gabriel de Salvington.

CAPÍTULO 32 - LA EVOLUCIÓN DE LOS UNIVERSOS LOCALES

UN UNIVERSO LOCAL es la obra individual de un Hijo Creador de la orden paradisiaca de los Michaelés. Reúne cien constelaciones, cada una de ellas compuesta por cien sistemas de mundos habitados. Con el tiempo, cada sistema contendrá aproximadamente mil esferas habitadas.

Estos universos del tiempo y del espacio son todos evolucionarios. El plan creador de los Migueles del Paraíso siempre sigue su curso a través de un desenvolvimiento gradual y desarrollo progresivo de las esencias y capacidades físicas, intelectuales y espirituales de las múltiples criaturas que habitan las variadas órdenes de las esferas, comprendidas en ese universo local.

Urantia pertenece a un universo local cuyo soberano es el Dios-hombre de Nebadon, Jesús de Nazaret y Miguel de Salvington. Y todos los planes de Miguel para este universo local, los aprobó plenamente la Trinidad del Paraíso antes de que se embarcara en la suprema aventura del espacio.

Los Hijos de Dios pueden elegir los reinos de sus actividades creadoras, pero los Arquitectos Paradisiacos del Universo Maestro originalmente proyectan y planifican estas creaciones materiales.

1. LA APARICIÓN FÍSICA DE LOS UNIVERSOS

Las manipulaciones preuniversales de fuerza espacial y las energías primordiales son obra de los Organizadores de la Fuerza Decanos Paradisiacos; pero en los dominios del superuniverso, cuando la energía emergente reacciona ante la gravedad local o lineal, se retiran a favor de los directores del poder del superuniverso correspondiente.

En la creación de un universo local estos directores del poder funcionan solos en la fase prematerial y en las fases posteriores a la fuerza. Para un Hijo Creador no existe ninguna oportunidad de comenzar la organización del universo hasta que los directores del poder hayan efectuado la movilización de las energías espaciales suficientemente como para proveer un cimiento material —soles verdaderos y esferas materiales— para el universo emergente.

Todos los universos locales son aproximadamente del mismo potencial energético, aunque se diferencien muchísimo en sus dimensiones físicas y puedan variar, de vez en cuando, en el contenido de la materia visible. La carga de poder y la dote de materia potencial de un universo local están determinadas por las manipulaciones de los directores del poder y sus predecesores, así como por las actividades del Hijo Creador y por el don del control inherente físico poseído por su asociada creativa.

La carga de energía de un universo local es aproximadamente de un cienmilésimo de la carga de fuerza de su superuniverso. En el caso de Nebadon, vuestro universo local, la materialización de la masa es un poco menor. Hablando del aspecto físico, Nebadon posee la entera dote física de energía y materia, que se puede hallar en cualquiera de las creaciones locales de Orvonton. La única limitación física de la expansión del desarrollo del universo de Nebadon, consiste en la carga cuantitativa de energía espacial, sujeta por el control gravitacionario que ejercen los poderes y personalidades asociados del mecanismo universal combinado.

Cuando la energía-materia ha alcanzado cierta etapa en la materialización de la masa, aparece en escena un Hijo Creador Paradisiaco, acompañado por una Hija Creativa del Espíritu Infinito. Simultáneamente con la llegada del Hijo Creador comienzan las obras para construir la esfera arquitectónica destinada a ser el mundo sede central del proyectado universo local. Durante prolongadas eras esa creación local evoluciona, los soles se estabilizan, los planetas se forman y entran en sus órbitas, mientras continúa la tarea de creación de los mundos arquitectónicos destinados a ser sedes centrales de constelaciones y capitales de sistemas.

2. ORGANIZAR UN UNIVERSO

Los Hijos Creadores van precedidos en la organización del universo por los directores del poder y otros seres originados en la Tercera Fuente y Centro. A partir de las energías del espacio, previamente organizadas de esa manera, Miguel, vuestro Hijo Creador, estableció los reinos habitados del universo de Nebadon y desde entonces siempre ha estado dedicado concienzudamente al gobierno de los mismos. A partir de la energía preexistente, estos Hijos divinos materializan la materia visible, proyectan las criaturas vivientes y con la cooperación de la presencia universal del Espíritu Infinito, crean un variado séquito de personalidades espirituales.

Estos directores del poder y controladores de la energía, que en la tarea física preliminar de la organización del universo precedieron con mucha antelación al Hijo Creador, posteriormente sirven en magnífico enlace con este Hijo del Universo, compartiendo para siempre el control de aquellas energías que organizaron e incorporaron en los circuitos. En Salvington todavía están funcionando los mismos cien centros del poder que cooperaron con vuestro Hijo Creador en la formación original de este universo local.

La primera acción completa de creación física en Nebadon consistió en la organización del mundo sede central, la esfera arquitectónica de Salvington, con sus satélites. Desde el momento de las acciones iniciales de los centros del poder y los controladores físicos hasta la llegada del personal vivo a las esferas completadas de Salvington, mediaron un poco más de mil millones de años de vuestro tiempo actual planetario. Después de la construcción de Salvington, inmediatamente siguió la creación de cien mundos sede central de las proyectadas constelaciones y de diez mil esferas sede central de los proyectados sistemas locales de control y administración planetaria, conjuntamente con sus satélites arquitectónicos. Tales mundos arquitectónicos son diseñados para dar cabida tanto a las personalidades físicas y espirituales como también a la morontia mediadora, o estados de transición de la existencia.

Salvington, la sede central de Nebadon, está situada en el centro exacto de la masa-energía del universo local. Pero vuestro universo local no es un único sistema astronómico, pues existe un sistema de gran tamaño en su centro físico.

Salvington es la sede personal de Miguel de Nebadon, pero no siempre se le encuentra allí. Aunque ahora el funcionamiento armonioso de vuestro universo local no requiera la presencia permanente del Hijo Creador en la esfera capital, esto no fue así en las primeras épocas de la organización física. Un Hijo Creador no puede salir de su mundo sede central hasta el momento en que se haya estabilizado la gravedad del reino mediante una materialización de energía suficiente como para permitir que los distintos circuitos y sistemas se equilibren entre sí a través de la atracción material mutua.

Finalmente, se completa el plan físico de un universo, y el Hijo Creador, junto con el Espíritu Creativo, proyecta su plan de creación de la vida; después de lo cual esta representación del Espíritu Infinito comienza su función universal como personalidad creadora distinta. Cuando se concibe y ejecuta esta primera acción creadora, surge a la existencia la Brillante Estrella Matutina, la personificación de este concepto creativo inicial de identidad e ideal de divinidad. Se trata del jefe ejecutivo del universo, el asociado personal del Hijo Creador, al que se le asemeja en todos los aspectos del carácter, aunque esté notablemente limitado en los atributos de divinidad.

Y con la aparición de la mano derecha y jefe ejecutivo del Hijo Creador comienza la llegada a la existencia de un vasto y maravilloso conjunto de criaturas diversas. Llegan los hijos e hijas del universo local, y poco después se provee gobierno para esa creación, desde los concilios supremos del universo hasta los padres de las constelaciones y los soberanos de los sistemas locales; la suma de esos mundos que están destinados a convertirse posteriormente en el ambiente natural de las variadas razas mortales de las criaturas volitivas; y cada uno de esos mundos será presidido por un Príncipe Planetario. Y luego, cuando tal universo ha sido tan completamente organizado y plenamente tripulado, el Hijo Creador entra en la propuesta del Padre para crear al hombre mortal a su imagen divina.

En Nebadon la organización de las residencias planetarias sigue su curso. Este universo es en realidad un grupo joven entre los reinos estelares y planetarios de Orvonton. Según el último registro había 3.840.101 planetas habitados en Nebadon; y Satania, que es el sistema local de vuestro mundo, es relativamente típico respecto a otros sistemas.

Satania no es un sistema físico uniforme, una unidad u organización astronómica única. Sus 619 mundos habitados están ubicados en más de quinientos sistemas físicos diferentes. Sólo cinco tienen más de dos mundos habitados, y de ellos solamente uno tiene cuatro planetas habitados, mientras que hay cuarenta y seis con dos mundos habitados.

El sistema Satania de mundos habitados está considerablemente alejado de Uversa y de ese gran grupo de soles que funciona como centro físico o astronómico del séptimo superuniverso. Desde Jerusem, la sede central de Satania, hay más de doscientos mil años luz hasta el centro físico del superuniverso de Orvonton, lejos, muy lejos en el denso diámetro de la Vía Láctea. Satania está en la periferia del universo local, y Nebadon está ahora bien afuera, hacia los límites de Orvonton. Desde el sistema más alejado de mundos habitados hasta el centro del superuniverso hay un poco menos de doscientos cincuenta mil años luz.

El universo de Nebadon ahora se desplaza considerablemente hacia el sur y al este en el circuito del superuniverso de Orvonton. Los universos más cercanos son: Avalón, Henselón, Sanselón, Portalón, Wolvering, Fanoving y Alvoring.

Pero la evolución de un universo local es una historia larga. Los documentos que tratan sobre el superuniverso presentan el tema. Lo continúan aquellos documentos de esta sección referidos a las creaciones locales. Completan las narraciones los que siguen, tocando el tema de la historia y el destino de Urantia. Pero vosotros podéis concebir adecuadamente el destino de los mortales de una creación local como ésta, únicamente con una cuidadosa lectura de las narraciones de la vida y enseñanzas de vuestro Hijo Creador cuando vivió la vida del hombre, en semejanza de la carne mortal, en vuestro propio mundo evolucionario.

3. LA IDEA EVOLUCIONARIA

La única creación que está perfectamente establecida es Havona, el universo central, que fue hecha directamente por el pensamiento del Padre Universal y la palabra del Hijo Eterno. Havona es un universo existencial, perfecto y plético que rodea el hogar de las Deidades eternas, el centro de todas las cosas. Las creaciones de los siete superuniversos son finitas, evolucionarias y uniformemente progresivas.

Los sistemas físicos del tiempo y del espacio son todos evolucionarios en origen. No están aún estabilizados físicamente hasta que sean impulsados hacia los circuitos establecidos de sus superuniversos. Tampoco se establece un universo local en luz y vida hasta que sus posibilidades físicas de expansión y desarrollo hayan sido agotadas, y hasta que el estado espiritual de todos sus mundos habitados haya sido establecido y estabilizado para siempre.

Con excepción del universo central, la perfección es un logro progresivo. En la creación central tenemos un modelo original de perfección, pero todos los otros reinos deben

alcanzar esa perfección con los métodos establecidos para el progreso de esos particulares mundos o universos. Y una variedad casi infinita caracteriza los planes de los Hijos Creadores en lo que respecta a la organización, la evolución, la disciplinación y el establecimiento de sus respectivos universos locales.

A la excepción de la presencia de la Deidad del Padre, cada universo local es, en cierto sentido, una copia de la organización administrativa de la creación central, o modelo original. Aunque el Padre Universal está personalmente presente en el universo residencial, no reside en la mente de los seres originados en ese universo del modo en que literalmente habita en el alma de los mortales del tiempo y del espacio. Pareciera haber allí una sabia compensación en todo sentido en el ajuste y regulación de los asuntos espirituales de la vasta creación. En el universo central el Padre está personalmente presente como tal, pero está ausente de la mente de los hijos de esa creación perfecta. En los universos del espacio el Padre está ausente en persona, estando representado por sus Hijos Soberanos, pero está íntimamente presente en la mente de sus hijos mortales, estando espiritualmente representado por la presencia prepersonal de los Monitores Misteriosos que residen en la mente de estas criaturas volitivas.

A excepción de la presencia personal del Padre Universal, en la sede de un universo local residen todas aquellas personalidades creadoras y creativas que representan la autoridad independiente y la autonomía administrativa. En el universo local se encuentra algo de cada uno y alguno de casi cada clase de los seres inteligentes que existen en el universo central, a excepción del Padre Universal. Aunque el Padre Universal no está personalmente presente en un universo local, está personalmente representado por su Hijo Creador, primero vicegerente de Dios, y posteriormente, gobernante supremo y soberano por derecho propio.

Cuanto más descendemos en la escala de la vida, más difícil se hace ubicar, con el ojo de la fe, al Padre invisible. Las criaturas más bajas —y a veces aun las personalidades más altas— encuentran siempre difícil visualizar al Padre Universal en sus Hijos Creadores. Así pues, hasta el momento de su exaltación espiritual, cuando la perfección del desarrollo les permita ver a Dios en persona, se cansan en el camino del progreso, contemplan dudas espirituales, tropiezan con la confusión, y en consecuencia se aíslan de las metas progresivas espirituales de su tiempo y universo. De esta manera pierden la capacidad de ver al Padre al contemplar al Hijo Creador. Durante la larga lucha para alcanzar al Padre, la más segura salvaguarda para la criatura, en el período en que las condiciones inherentes hacen imposible tal logro, es aferrarse tenazmente al hecho-verdad de la presencia del Padre en sus Hijos. Literal y figurativamente, espiritual y personalmente, el Padre y los Hijos son uno solo. Es un hecho: el que ha visto a un Hijo Creador, ha visto al Padre.

Las personalidades de un universo determinado están establecidas y son confiables, al principio, solamente de acuerdo con su grado de parentesco con la Deidad. Cuando el origen de la criatura está suficientemente lejos de las Fuentes originales y divinas ya sea que nos refiramos a los Hijos de Dios o a las criaturas del ministerio perteneciente al Espíritu Infinito aumentan las posibilidades de disonancia, confusión y a veces rebelión —o sea de pecado.

Exceptuando a los seres perfectos que tuvieron origen en la Deidad, todas las criaturas volitivas en los superuniversos son de naturaleza evolucionaria, comenzando en un estado inferior y elevándose siempre hacia lo superior, aunque en realidad, es hacia adentro. Aun las personalidades altamente espirituales continúan ascendiendo en la escala de la vida mediante traslaciones progresivas de vida en vida y de esfera a esfera. Y en el caso de aquellos que hospedan a los Monitores Misteriosos no hay, de hecho, límite alguno en cuanto a las alturas a las que pueden llegar en su ascenso espiritual y su logro universal.

La perfección de las criaturas del tiempo, cuando ésta queda al fin alcanzada, es completamente una adquisición, una genuina posesión de la personalidad. Aunque se agreguen generosamente los elementos de gracia, no obstante, los logros de la criatura son el resultado del esfuerzo individual, las vivencias verdaderas y la reacción de la personalidad al medio ambiente existente.

El hecho del origen evolucionario animal no implica un estigma para ninguna personalidad a los ojos del universo, puesto que ése es el método exclusivo de producir uno de los dos tipos básicos de criaturas finitas inteligentes volitivas. Cuando se alcanzan las cimas de la perfección y la eternidad, hay mucho más motivo de orgullo en el caso de aquellos que comenzaron desde abajo y alegremente ascendieron en la escala de la vida, peldaño tras peldaño y que, cuando así llegan a las alturas gloriosas, habrán obtenido una experiencia personal que encierra un conocimiento real de cada fase de la vida desde abajo hacia arriba.

En todo esto se ve la sabiduría de los Creadores. Sería igualmente fácil para el Padre Universal hacer de todos los mortales seres perfectos, impartir perfección con su palabra divina. Pero eso los privaría de la maravillosa experiencia de la aventura y capacitación asociadas con el prolongado y gradual ascenso hacia el interior, una experiencia reservada tan sólo para aquellos que tienen la buena fortuna de comenzar en lo más bajo de la existencia viviente.

En los universos que rodean a Havona, se ha provisto sólo un número suficiente de criaturas perfectas para satisfacer la necesidad de guías instructores modelos para aquellos que están ascendiendo en la escala evolucionaria de la vida. La naturaleza experiencial de la personalidad de tipo evolucionario es el complemento cósmico natural de la naturaleza perfecta de las criaturas del Paraíso-Havona. En realidad, tanto las criaturas perfectas como las perfeccionadas son incompletas en relación a la totalidad finita. Pero en la asociación complementaria de las criaturas existencialmente perfectas del sistema del Paraíso-Havona con los finalistas experiencialmente perfeccionados que ascienden desde los universos evolucionarios, ambos tipos hallan liberación de sus limitaciones inherentes y en consecuencia pueden conjuntamente intentar alcanzar las sublimes alturas de lo último del estado de la criatura.

Estas transacciones de las criaturas son las repercusiones en el universo de acciones y reacciones dentro de la Deidad Séptuple, en la cual la divinidad eterna de la Trinidad del Paraíso se une a la divinidad evolutiva de los Creadores Supremos de los universos espacio-temporales en la Deidad realizadora del poder del Ser Supremo, en ella y a través de ella.

La criatura divinamente perfecta y la criatura evolucionariamente perfeccionada son iguales en grados de potencial de divinidad, pero difieren en el tipo. Cada una tiene que depender de la otra para obtener la supremacía de servicio. Los superuniversos evolucionarios dependen del perfecto Havona que proporcione la capacitación final de sus ciudadanos ascendientes, pero de la misma manera el universo central perfecto necesita de la existencia de los superuniversos, que siguen perfeccionarse, para proporcionar el desarrollo pleno de sus habitantes descendientes.

Las dos manifestaciones principales de la realidad finita, perfección innata y perfección evolucionada, ya se trate de personalidades o de universos, son coordinadas, dependientes e integradas. Cada una necesita que la otra logre el cumplimiento de sus funciones, su servicio y su destino.

4. LA RELACIÓN DE DIOS CON UN UNIVERSO LOCAL

No abrigues la idea de que, debido a que el Padre Universal ha delegado tanto de sí mismo y de su poder a otros, es un miembro tácito o inactivo de la asociación de las Deidades. Aparte de los dominios de la personalidad y del otorgamiento de los Ajustadores, aparentemente es el menos activo entre las Deidades Paradisiacas ya que permite a los que son sus iguales en Deidad, sus Hijos, y a muchas inteligencias creadas,

funcionar tan considerablemente en la realización de su propósito eterno. Es el miembro silencioso del trío creativo solamente en el sentido de que nunca hace nada de lo que pueda hacer cualquiera de sus asociados coordinados o subordinados.

Dios posee comprensión plena de las necesidades de cada criatura inteligente para funcionar y experimentar, y por lo tanto, en cada situación, ya se trate del destino de un universo o del bienestar de la más humilde de sus criaturas, Dios se retira de la actividad para dar lugar a la galaxia de personalidades de criaturas y Creadores quienes, inherentemente, intervienen entre él y cualquier situación dada del universo o cualquier suceso creativo. Pero a pesar de este retiro, esta exhibición de coordinación infinita, hay de parte de Dios, una participación real, literal y personal en estos eventos, por estas agencias y personalidades prescritas y a través de ellas. El Padre está trabajando en todos estos canales y a través de ellos por el bienestar de toda su vasta creación.

Con respecto a las normas, conducta y gobierno de un universo local, el Padre Universal actúa en la persona de su Hijo Creador. El Padre Universal nunca interviene cuando se trata de las siguientes relaciones: en las interrelaciones de los Hijos de Dios, en las asociaciones de grupo de las personalidades originadas en la Tercera Fuente y Centro, o en las relaciones entre cualesquiera otras criaturas tales como los seres humanos. Siempre prevalecen la ley del Hijo Creador, los preceptos de los Padres de las Constelaciones, de los Soberanos de los Sistemas y de los Príncipes Planetarios, es decir las normas y procedimientos prescritos de tal universo. No hay divisiones de autoridad, nunca hay interferencias en las funciones del poder y el propósito divino. Las Deidades actúan en perfecta y eterna unanimidad.

El gobierno del Hijo Creador es supremo en todos los asuntos de asociaciones éticas y en las relaciones de cualquier división de criaturas con cualquiera otra clase de criaturas o entre dos o más individuos dentro de cualquier grupo, pero ese plan no significa que el Padre Universal no pueda a su propia manera intervenir y hacer toda cosa que satisfaga a la mente divina, con cualquier *criatura individual* en cualquier parte de la creación, en cuanto atañe al estado presente de ese individuo o sus futuras probabilidades y en relación con el infinito propósito y el plan eterno del Padre.

En las criaturas mortales volitivas el Padre está realmente presente en el Ajustador residente, un fragmento de su espíritu prepersonal. El Padre también es la fuente de la personalidad de tales criaturas mortales volitivas.

Estos Ajustadores del Pensamiento, donados por el Padre Universal, se hallan comparativamente aislados. Habitan las mentes humanas pero no tienen conexiones perceptibles con los asuntos éticos de una creación local. No están coordinados directamente con el servicio seráfico ni con la administración de sistemas, constelaciones, o universos locales, ni siquiera con el gobierno del Hijo Creador, cuya voluntad es la ley suprema de su universo.

Los Ajustadores residentes conforman uno de los separados, aunque unificados, modos de contacto de Dios con las criaturas de su creación casi infinita. Así pues, él, que es invisible para el hombre mortal, manifiesta su presencia, y si pudiese hacerlo, se nos revelaría de otras maneras, pero esa revelación adicional no es divinamente posible.

Podemos ver y entender el mecanismo por el cual los Hijos disfrutan de un conocimiento íntimo y completo respecto de los universos de su jurisdicción. Pero no podemos entender completamente los métodos por los cuales Dios está familiarizado tan completa y personalmente con los detalles del universo de los universos, aunque podamos por lo menos entender la avenida por la cual el Padre Universal puede recibir información referente a los seres de su inmensa creación, y también manifestarles su presencia. A través del circuito de personalidad el Padre está informado —tiene conocimiento personal— de todos los pensamientos y actos de todos los seres en todos los sistemas de todos los universos de toda la creación. Aunque no podemos comprender plenamente esta técnica de comunión de Dios con sus hijos, podemos fortalecernos en la seguridad de que

«el Señor conoce a sus hijos», y que «él toma nota de dónde hemos nacido» cada uno de nosotros.

Hablando espiritualmente, el Padre Universal está presente en vuestro universo y en vuestro corazón, a través de uno de los Siete Espíritus Rectores de la morada central, y específicamente, por el Ajustador divino que vive y trabaja y aguarda en las profundidades de la mente mortal.

Dios no es una personalidad egocéntrica. El Padre se distribuye generosamente a su creación y a sus criaturas. Él vive y actúa no sólo en las Deidades, sino también en sus Hijos, a quienes encomienda hacer todo lo que es divinamente posible que ellos lo hagan. El Padre Universal verdaderamente se ha despojado a sí mismo de cualquiera función que pueda ser realizada por cualquier otro ser. Y esto es tan verdadero en relación al hombre mortal como al Hijo Creador que gobierna en lugar de Dios en la sede de un universo local. Así contemplamos los efectos del amor ideal e infinito del Padre Universal. En esta donación universal de sí mismo tenemos abundantes pruebas tanto de la magnitud como de la magnanimidad de la esencia divina del Padre. Si Dios ha retenido alguna cosa de sí mismo de la creación universal, entonces de ese residuo generosamente concede los Ajustadores del Pensamiento a los mortales de los reinos, los Monitores Misteriosos del tiempo que tan pacientemente moran en los candidatos mortales por la vida eterna.

El Padre Universal se ha esparcido de sí mismo, por decirlo así, para enriquecer a la entera creación en posesión de personalidad y potencial para el logro del estado espiritual. Dios nos ha dado de sí mismo para que nosotros podamos ser como él, y se ha reservado de su poder y gloria tan sólo lo necesario para el mantenimiento de aquellas cosas por cuyo amor se ha desposeído a sí mismo de todo lo demás.

5. EL PROPÓSITO ETERNO Y DIVINO

Existe un gran y glorioso propósito en la marcha de los universos a través del espacio. Todas vuestras luchas mortales no son en vano. Todos nosotros somos parte de un plan inmenso, una empresa gigantesca, y es la vastedad de esa empresa la que convierte en imposible poder ver mucho de ello en un determinado tiempo y durante una vida cualquiera. Todos formamos parte de un proyecto eterno que los Dioses están supervisando y efectuando. Majestuosamente la totalidad del mecanismo universal sigue su marcha a través del espacio al compás de la música del pensamiento infinito y el propósito eterno de la Primera Gran Fuente y Centro.

El propósito eterno del Dios eterno es un ideal altamente espiritual. Los acontecimientos del tiempo y las luchas de la existencia material no son otra cosa que el andamio transitorio que tiende un puente hacia el otro lado, hacia la tierra prometida de la realidad espiritual y la existencia celestial. Por supuesto que, vosotros mortales halláis difícil de captar la idea de un propósito eterno; vosotros sois virtualmente incapaces de comprender el pensamiento de la eternidad, algo que no tiene ni comienzo ni fin. Todo lo que os resulta familiar tiene un final.

Con respecto a una vida individual, la duración de un reino, o la cronología de cualquier serie interconectada de acontecimientos, parecería que abarcamos un tramo de tiempo aislado; todo parecería tener un comienzo y un fin. Y pareciera que una serie de tales experiencias, vidas, edades, o épocas, enlazadas en forma sucesiva, constituyeran un camino directo, un acontecimiento aislado en el tiempo que centellea momentáneamente a través de la infinita cara de la eternidad. Pero cuando observamos todo esto desde las bambalinas, surge una visión más plena y un entendimiento más completo que sugieren que tal explicación es inadecuada, desconectada, y completamente inapropiada para adecuadamente explicar y de otra manera correlacionar las transacciones temporales con los propósitos subyacentes y las reacciones básicas de la eternidad.

A mí me parece más adecuado, para el propósito de dar una explicación a la mente de los mortales, concebir la eternidad como un ciclo y el propósito eterno como un círculo

interminable, un ciclo de eternidad de alguna manera sincronizado con los ciclos materiales transitorios del tiempo. En cuanto a los sectores de tiempo que están conectados con el ciclo de la eternidad y forman parte del mismo, nos vemos obligados a reconocer que tales épocas temporarias nacen, viven y mueren precisamente como nacen, viven y mueren los seres temporales. La mayoría de los seres humanos muere porque, habiendo fracasado en alcanzar el nivel espiritual de la fusión con el Ajustador, la metamorfosis de la muerte constituye el único procedimiento posible a través del cual pueden escapar de las cadenas del tiempo y de las ataduras de la creación material, pudiendo así marchar al ritmo espiritual de la procesión progresiva de la eternidad. Habiendo sobrevivido a la prueba de la vida temporal y existencia material, pasa a ser posible para vosotros continuar en contacto con la eternidad, aún ser parte de ella, orbitando para siempre con los mundos del espacio alrededor del círculo de las edades eternas.

Los sectores del tiempo son como los destellos de la personalidad en su forma temporal. Aparecen por una temporada, y luego se pierden a la vista del ser humano, sólo para reaparecer como nuevos actores y factores continuos en la vida más elevada del interminable girar alrededor del círculo eterno. No se puede concebir a la eternidad como una línea recta en vista de nuestra creencia en un universo delimitado que se desplaza en un vasto y alargado círculo alrededor de la residencia central del Padre Universal.

Francamente, la eternidad es incomprendible para la mente temporal finita. Simplemente, vosotros no la podéis entender; no podéis comprenderla. Yo no la visualizo completamente, y aun si la visualizara, sería imposible para mí hacer converger mi concepto a la mente humana. No obstante, he intentado lo máximo que está a mi alcance para describir algo de nuestro punto de vista, y deciros sobre nuestra interpretación de las cosas eternas. Intento ayudaros a cristalizar vuestros pensamientos acerca de estos valores que son de esencia infinita y significado eterno.

Hay en la mente de Dios un plan que involucra a cada criatura de todos sus vastos dominios, y este plan consiste en un propósito eterno de oportunidades ilimitadas, progreso sin límites, y una vida sin fin. ¡Y los tesoros infinitos de esa carrera tan inigualable son vuestros con solo luchar!

¡El objetivo de la eternidad os aguarda! ¡La aventura del logro de la divinidad se encuentra frente a vosotros! ¡La carrera por la perfección está en marcha! Quienquiera lo desee puede correr, y la victoria certera coronará los esfuerzos de cada ser humano que participe en la carrera de la fe y la esperanza, dependiendo a cada paso de la dirección del Ajustador residente y de la guía de ese buen espíritu del Hijo del Universo, que generosamente ha sido derramado sobre toda la carne.

[Presentado por un Mensajero Poderoso temporalmente asignado al Concilio Supremo de Nebadon y encargado de esta misión por Gabriel de Salvington.]

CAPÍTULO 33 - LA ADMINISTRACIÓN DEL UNIVERSO LOCAL

AUNQUE EL PADRE UNIVERSAL indudablemente gobierna sobre su vasta creación, al mismo tiempo funciona en la administración de un universo local a través de la persona del Hijo Creador. El Padre no actúa personalmente ni de ninguna otra manera en los asuntos administrativos de un universo local. Se confían estos asuntos al Hijo Creador, al Espíritu Materno del universo local y a los múltiples hijos de ellos. Este Hijo elabora y ejecuta los planes, normas, y actos administrativos del universo local, y conjuntamente con su Espíritu asociado, delega el poder ejecutivo a Gabriel y la autoridad jurisdiccional a los Padres de las Constelaciones, los Soberanos de los Sistemas y los Príncipes Planetarios.

1. MIGUEL DE NEBADON

Nuestro Hijo Creador es la personificación del concepto original 611.121 de identidad

infinita de origen simultáneo en el Padre Universal y el Hijo Eterno. El Miguel de Nebadon es el «Hijo unigénito» que personaliza el 611.121 concepto universal de divinidad e infinitud. Su sede está en la triple mansión de luz en Salvington. Y esta morada está así ordenada debido a que Miguel ha experimentado la vida en las tres fases de la existencia de la criatura inteligente: la espiritual, la morontial y la material. Debido al nombre asociado con su autotorgamiento séptimo y final en Urantia, a veces se le llama Cristo Miguel.

Nuestro Hijo Creador no es el Hijo Eterno, el asociado existencial paradisiaco del Padre Universal y del Espíritu Infinito. Miguel de Nebadon no es miembro de la Trinidad Paradisiaca. Sin embargo, nuestro Hijo Mayor posee en su reino todos los atributos y poderes divinos que el propio Hijo Eterno manifestaría si estuviese en realidad presente en Salvington y actuando en Nebadon. Miguel posee un poder y una autoridad adicionales, por el hecho de que no sólo personifica al Hijo Eterno sino que representa completamente, y de hecho engloba la presencia de la personalidad del Padre Universal, hacia este universo local y en el mismo. Más aún: representa al Padre-Hijo. Estas relaciones hacen que un Hijo Creador sea el más poderoso, versátil e influyente de todos los seres divinos capaces de un gobierno directo de los universos evolucionarios y de contacto personal con las criaturas inmaduras.

Nuestro Hijo Creador ejerce el mismo poder de atracción espiritual, la gravedad espiritual, desde la sede del universo local que ejercería el Hijo Eterno del Paraíso si estuviera presente personalmente en Salvington, e incluso *más*. Este Hijo del Universo también es la personificación del Padre Universal hacia el universo de Nebadon. Los Hijos Creadores son centros de personalidad para las fuerzas espirituales del Padre-Hijo Paradisiaco. Los Hijos Creadores son los enfoques finales de poder-personalidad de los poderosos atributos espacio-temporales de Dios el Séptuple.

El Hijo Creador es la personalización vicerregente del Padre Universal, el coordinado en divinidad con el Hijo Eterno, y el asociado creativo del Espíritu Infinito. Para nuestro universo y todos sus mundos habitados, para todos los fines y propósitos prácticos, el Hijo Soberano es Dios. Personifica a todas las Deidades del Paraíso a las que los mortales evolutivos pueden comprender con discernimiento. Este Hijo y su Espíritu asociado *son* vuestros padres creadores. Para vosotros Miguel, el Hijo Creador, es la suprema personalidad; para vosotros, el Hijo Eterno es supersupremo, una personalidad infinita de Deidad.

En la persona del Hijo Creador tenemos a un gobernante y padre divino que es tan poderoso, eficiente y benéfico como serían el Padre Universal y el Hijo Eterno si ambos estuviesen presentes en Salvington e involucrados en la administración de los asuntos del universo de Nebadon.

2. EL SOBERANO DE NEBADON

La observación de los Hijos Creadores revela que algunos de ellos se parecen más al Padre y otros más al Hijo, mientras que otros son una combinación matizada de ambos padres infinitos. Muy notablemente nuestro Hijo Creador manifiesta rasgos y atributos que semejan más a los del Hijo Eterno.

Miguel eligió organizar este universo local, y en él ahora reina en forma suprema. Su poder personal está limitado por los circuitos de gravedad preexistentes, centralizados en el Paraíso, y por la reservación de parte de los Ancianos de los Días del gobierno del superuniverso, de todo juicio ejecutivo final en relación con la extinción de la personalidad. La personalidad es don exclusivo del Padre, pero los Hijos Creadores, con la aprobación del Hijo Eterno, inician nuevos diseños de criaturas, y con la cooperación de trabajo de sus asociados del Espíritu pueden intentar nuevas transformaciones de la energía-materia.

Miguel es la personificación del Padre-Hijo del Paraíso, en el universo local de Nebadon y hacia el mismo. En consecuencia, cuando el Espíritu Materno Creativo, la representación

del Espíritu Infinito en el universo local, se subordinó a Cristo Miguel en su retorno del autootorgamiento final en Urantia, el Hijo Mayor adquirió a través de esto la jurisdicción sobre «todo el poder en el cielo y en la tierra».

Esta subordinación de las Ministras Divinas a los Hijos Creadores de los universos locales constituye a estos Hijos Soberanos en los depositarios personales de la divinidad finitamente manifestable del Padre, el Hijo y el Espíritu, mientras que las experiencias del autootorgamiento en forma de las criaturas alcanzadas por los Migueles los califican para representar la divinidad experiencial del Ser Supremo. No hay otros seres en los universos que hayan de este modo agotado personalmente los potenciales de la experiencia finita presente, y no hay otros seres en los universos que posean tales calificaciones para la soberanía solitaria.

Aunque la sede de Miguel está oficialmente ubicada en Salvington, la capital de Nebadon, pasa mucho de su tiempo visitando las sedes de las constelaciones y los sistemas y hasta los planetas individuales. Periódicamente viaja al Paraíso y frecuentemente lo hace a Uversa, donde se asesora con los Ancianos de los Días. Cuando está ausente de Salvington, Gabriel asume su lugar, quien entonces funciona como regente del universo de Nebadon.

3. EL HIJO Y EL ESPÍRITU DEL UNIVERSO

Aunque el Espíritu Infinito penetra todos los universos espacio-temporales, funciona desde la sede de cada universo local como enfoque especializado que adquiere la totalidad de las cualidades de la personalidad a través de la técnica de la cooperación creativa con el Hijo Creador. Con respecto al universo local la autoridad administrativa de un Hijo Creador es suprema; el Espíritu Infinito, como Ministra Divina, es completamente cooperativo y perfectamente coordinado.

El Espíritu Materno del Universo en Salvington, la asociada de Miguel en el control y la administración de Nebadon, pertenece al sexto grupo de los Espíritus Supremos, siendo la número 611.121 de esa orden. Voluntariamente ella acompañó a Miguel al liberarse él de las obligaciones del Paraíso y desde entonces ha actuado con él en la creación y gobierno de su universo.

El Hijo Creador Mayor es el soberano personal de su universo, pero en todos los detalles de su administración el Espíritu del Universo es codirector con el Hijo. Aunque el Espíritu siempre reconoce al Hijo como soberano y gobernante, el Hijo siempre le acuerda al Espíritu una posición coordinada e igualdad de autoridad en todos los asuntos del reino. En toda su obra de amor y dotación de vida el Hijo Creador está siempre y para siempre perfectamente respaldado y asistido competentemente por el totalmente sabio y siempre fiel Espíritu del Universo y por el entero séquito diversificado de personalidades angélicas de ella. Esa Ministra Divina es, en realidad, la madre de los espíritus y de las personalidades espirituales, la siempre presente y totalmente sabia asesora del Hijo Creador, una manifestación fiel y verdadera del Espíritu Infinito del Paraíso.

El Hijo actúa como un padre en su universo local. El Espíritu, como lo podrían entender las criaturas mortales, representa el papel de una madre, que asiste constantemente al Hijo y es eternamente indispensable para la administración del universo. Frente a la insurrección solamente el Hijo y sus Hijos asociados pueden actuar como redentores. El Espíritu no puede oponerse nunca a una rebelión ni defender la autoridad, pero el Espíritu por siempre apoya al Hijo en todo lo que pueda experimentar al esforzarse por estabilizar el gobierno y mantener la autoridad en mundos contaminados por el mal o dominados por el pecado. Sólo un Hijo puede salvar la obra de su creación conjunta, pero ningún Hijo puede esperar triunfar finalmente sin la cooperación incesante de la Ministra Divina y de su vasto conjunto de asistentes espirituales, las hijas de Dios, quienes tan fiel y valientemente luchan por el bienestar de los hombres mortales y la gloria de sus padres

divinos.

Cuando el Hijo Creador completa el séptimo y último autootorgamiento en forma de las criaturas, cesan las incertidumbres del aislamiento periódico para la Ministra Divina, y la asistente universal del Hijo se establece para siempre en certeza y en control. Es en la entronización del Hijo Creador como Hijo Mayor, en el júbilo de los júbilos, donde el Espíritu Universal ante las huestes en asamblea reconoce públicamente y universalmente por primera vez su subordinación al Hijo, prometiendo fidelidad y obediencia. Este acontecimiento ocurrió en Nebadon cuando regresó Miguel a Salvington después del autootorgamiento en Urantia. Nunca antes de esta importantísima ocasión había el Espíritu del Universo reconocido su subordinación al Hijo del Universo; y respecto del Hijo no puede proclamarse verídicamente, hasta después de esta concesión voluntaria de poder y autoridad de parte del Espíritu, que «todo el poder en el cielo y en la tierra ha sido entregado en sus manos».

Después de esta promesa de subordinación del Espíritu Materno Creativo, Miguel de Nebadon noblemente reconoció su eterna dependencia de su Espíritu acompañante, constituyéndolo en el Espíritu cogobernante de los dominios de su universo y exigiendo que todas sus criaturas prometan al Espíritu, la misma lealtad que prometieran al Hijo. Así se emitió y publicó la «Proclamación de Igualdad» final. Aunque era el soberano de este universo local, el Hijo proclamó a los mundos el hecho de la igualdad del Espíritu con él en todas las dotes de personalidad y atributos de carácter divino. Y esto pasa a ser el modelo trascendental para la organización y gobierno de la familia, aún de las más bajas criaturas de los mundos del espacio. Esto es, en obra y en verdad, el alto ideal de la familia y de la institución humana del casamiento voluntario.

El Hijo y el Espíritu presiden ahora el universo en forma muy similar a un padre y una madre que vigilan y asisten a su familia de hijos e hijas. No está completamente fuera de lugar referirse al Espíritu del Universo como al acompañante creativo del Hijo Creador y considerar a las criaturas de los reinos como sus hijos e hijas. O sea, una familia grande y gloriosa, que sin embargo exige responsabilidades incalculables y una interminable vigilancia.

El Hijo inicia la creación de ciertos hijos del universo, mientras que el Espíritu por sí solo trae a la existencia las numerosas órdenes de personalidades del espíritu que ministran y sirven bajo la dirección y guía de este mismo Espíritu Materno. En la creación de otros tipos de personalidades del universo, tanto el Hijo como el Espíritu funcionan juntos, y en ningún acto creativo hace el uno algo sin el consentimiento y la aprobación del otro.

4. GABRIEL —EL JEFE EJECUTIVO

La Brillante Estrella Matutina es la personalización del primer concepto de identidad e ideal de personalidad concebido por el Hijo Creador y por la manifestación del Espíritu Infinito en el universo local. Volviendo a los primeros días del universo local, antes de la unión del Hijo Creador y el Espíritu Materno en los vínculos de la asociación creativa, allá en los tiempos previos al comienzo de la creación de su familia versátil de hijos e hijas, el primer acto conjunto de esta primera asociación libre de estas dos personas divinas da como resultado la creación de la personalidad espiritual más elevada del Hijo y del Espíritu: la Brillante Estrella Matutina.

Un solo ser de tal sabiduría y majestad se crea en cada universo local. El Padre Universal y el Hijo Eterno pueden, y de hecho lo hacen, crear un ilimitado número de Hijos que son en divinidad iguales a ellos mismos. Pero, tales Hijos, en unión con las Hijas del Espíritu Infinito, pueden crear solamente una Brillante Estrella Matutina en cada universo, un ser parecido a ellos mismos, que participa generosamente de sus naturalezas combinadas pero no de sus prerrogativas creativas. Gabriel de Salvington es como el Hijo Universal en su divinidad de la naturaleza, aunque considerablemente limitado en atributos de la Deidad.

Este primogénito de los padres de un nuevo universo es una personalidad única que

posee muchos rasgos maravillosos no visiblemente presentes en ninguno de sus progenitores, un ser de versatilidad sin precedentes y brillo inimaginable. Esta personalidad excelsa reúne la voluntad divina del Hijo combinada con la imaginación creativa del Espíritu. Los pensamientos y acciones de la Brillante Estrella Matutina serán siempre representativos de ambos, el Hijo Creador y el Espíritu Creativo. Este ser es también capaz de una amplia comprensión de las huestes espirituales seráficas y de las criaturas volitivas materiales evolucionarias, y puede establecer un contacto compasivo hacia ellas.

La Brillante Estrella Matutina no es creador, sino magnífico administrador, siendo el representante administrativo personal del Hijo Creador. Aparte de la creación e implantación de vida, el Hijo y el Espíritu no tratan jamás de importantes procedimientos universales sin la presencia de Gabriel.

Gabriel de Salvington es el jefe ejecutivo del universo de Nebadon y árbitro de todas las apelaciones ejecutivas respecto a su administración. Este ejecutivo del universo fue creado completamente dotado para su tarea, pero ha acumulado experiencia con el crecimiento y evolución de nuestra creación local.

Gabriel de Salvington es el ejecutivo en jefe para los mandatos del superuniverso relacionados con los asuntos no personales del universo local. La mayoría de los asuntos pertenecientes a los juicios en masa y las resurrecciones dispensacionales, adjudicados por los Ancianos de los Días, son también delegados a Gabriel y su equipo para su ejecución. Gabriel es, en consecuencia, el ejecutivo en jefe combinado de los gobernantes tanto del superuniverso como del universo local. Él tiene a su mando un cuerpo capaz de asistentes administrativos, creados para su trabajo especial, quienes no son revelados a los mortales evolucionarios. Además de estos asistentes, Gabriel puede emplear a todas, y cualquiera, de las órdenes de seres celestiales actuantes en Nebadon, y es también el comandante en jefe de «los ejércitos del cielo», es decir las huestes celestiales.

Gabriel y su equipo no son maestros, son administradores. Nunca se supo que ellos se desviarán de su tarea regular, excepto durante las encarnaciones de Miguel en forma de las criaturas. Durante dichos autootorgamientos, Gabriel siempre estuvo a disposición de la voluntad del Hijo encarnado, y con la colaboración del Unión de los Días, se convirtió en el director de hecho de los asuntos del universo durante los últimos autootorgamientos. Gabriel siempre ha estado muy estrechamente identificado con la historia y el desarrollo de Urantia desde el autootorgamiento de Miguel en forma mortal.

Además de encontrar a Gabriel en los mundos de encarnación y a la hora en que se pasa lista para la resurrección general o especial, los mortales rara vez lo encontrarán en su ascenso a través del universo local, hasta ser admitidos al trabajo administrativo de la creación local. Como administradores, de cualquier orden o grado, vosotros pasaréis a estar bajo la dirección de Gabriel.

5. LOS EMBAJADORES DE LA TRINIDAD

La administración de las personalidades originarias de la Trinidad termina con el gobierno de los superuniversos. Los universos locales se caracterizan por una supervisión dual, el comienzo del concepto padre y madre. El padre del universo es el Hijo Creador. La madre del universo es la Ministra Divina, el Espíritu Creativo del universo local. Sin embargo, cada universo local está bendecido por la presencia de ciertas personalidades del universo central y del Paraíso. A la cabeza de este grupo paradisiaco en Nebadon está el embajador de la Trinidad del Paraíso, Emanuel de Salvington, el Unión de los Días asignado al universo local de Nebadon. En cierto sentido este alto Hijo de la Trinidad es también el representante personal del Padre Universal ante la corte del Hijo Creador, por eso su nombre es Emanuel.

Emanuel de Salvington, número 611.121 de la sexta orden de las Personalidades Supremas Trinitarias, es un ser de dignidad sublime y de tal extraordinaria

condescendencia que rechaza el culto y la adoración de todas las criaturas vivientes. Él se distingue por ser la única personalidad en todo Nebadon que nunca ha reconocido subordinación a su hermano Miguel. Actúa como asesor del Hijo Soberano pero sólo da consejos a petición. En ausencia del Hijo Creador podría presidir cualquiera de los concilios universales pero no desea participar de otra manera en los asuntos ejecutivos del universo a menos que se lo soliciten.

Este embajador del Paraíso en Nebadon no está sujeto a la jurisdicción del gobierno del universo local. Tampoco ejerce jurisdicción autoritaria en los asuntos ejecutivos de un universo local en desarrollo excepto en la supervisión de sus hermanos de enlace, los Fieles de los Días, que sirven en las sedes de las constelaciones.

Los Fieles de los Días, así como el Unión de los Días, no brindan nunca asesoramiento ni ofrecen asistencia a los gobernantes de las constelaciones a menos que lo soliciten. Estos embajadores del Paraíso ante las constelaciones representan la presencia personal final de los Hijos Estacionarios Trinitarios que actúan en sus funciones de asesoramiento en los universos locales. Las constelaciones están más estrechamente relacionadas con la administración del superuniverso que los sistemas locales, los cuales son administrados exclusivamente por personalidades nativas del universo local.

6. LA ADMINISTRACIÓN GENERAL

Gabriel es el ejecutivo en jefe y administrador real de Nebadon. La ausencia de Miguel en Salvington no interfiere de ninguna manera con la conducta ordenada de los asuntos del universo. Durante la ausencia de Miguel, como la reciente, debido a la misión de reunión en el Paraíso de los Hijos Mayores de Orvonton, Gabriel es el regente del universo. En esos momentos Gabriel siempre busca el consejo de Emanuel de Salvington en todo asunto importante.

El Padre Melquisedek es el primer ayudante de Gabriel. Cuando la Estrella Brillante Matutina está ausente de Salvington, las responsabilidades las asume este original Hijo Melquisedek.

Las varias subadministraciones del universo tienen asignados a sí ciertos dominios especiales de responsabilidad. Aunque, en general, un gobierno del sistema ampara el bienestar de sus planetas, se preocupa mucho más específicamente por el estado físico de los seres vivientes, por los problemas biológicos. A su vez, los gobernantes de la constelación ponen especial atención a las condiciones sociales y gubernamentales que prevalecen en los distintos planetas y sistemas. El gobierno de una constelación actúa principalmente en el campo de la unificación y estabilización. Y aún más arriba, los gobernantes del universo, se ocupan más intensamente del estado espiritual de los mundos.

Los embajadores se nombran por decreto judicial y representan unos universos ante otros universos. Los cónsules son representantes de las constelaciones entre sí y ante la sede universal; son nombrados por decreto legislativo y funcionan sólo dentro de los confines del universo local. Los observadores son comisionados por decreto ejecutivo de un Soberano del Sistema para representar ese sistema ante otros sistemas y ante la capital de la constelación, y también funcionan sólo dentro de los confines del universo local.

Desde Salvington, las transmisiones van dirigidas simultáneamente a las sedes de las constelaciones, a las sedes de los sistemas y a cada planeta individual. Todas las órdenes más elevadas de seres celestiales son capaces de usar este servicio para comunicarse con sus congéneres situados a través de todo el universo. La transmisión del universo se extiende a todos los mundos habitados, sea cual fuere su estado espiritual. La intercomunicación planetaria solamente se les niega a aquellos mundos que han sido puestos en cuarentena espiritual.

Las transmisiones de las constelaciones son emitidas periódicamente desde la sede de la constelación por el jefe de los Padres de la Constelación.

Un grupo especial de seres de Salvington calcula, computa y rectifica la cronología. El día

estándar de Nebadon equivale a dieciocho días, seis horas y dos minutos y medio del tiempo de Urantia. El año nebadonico consiste en un segmento de tiempo del desplazamiento del universo en relación con el circuito de Uversa y equivale a cien días del tiempo estándar universal, aproximadamente cinco años del tiempo urantiano.

El tiempo de Nebadon, transmitido desde Salvington, es el tiempo estándar para todas las constelaciones y sistemas de este universo local. Cada constelación rige sus asuntos por el tiempo nebadonico, pero los sistemas mantienen su cronología propia, así como lo hace cada planeta.

El día en Satania, medido en Jerusem, es un poco menos (1 hora, 4 minutos, 15 segundos) de tres días del tiempo de Urantia. Generalmente se conocen estos tiempos como tiempo salvingtonico o universal y tiempo de Satania o del sistema. El tiempo estándar es el tiempo universal.

7. LOS TRIBUNALES DE NEBADON

Las mayores preocupaciones del Hijo Mayor, Miguel, son tan sólo tres cosas: la creación, el sostenimiento y el ministerio. No participa personalmente en la tarea judicial del universo. Los creadores nunca se sientan a juzgar a sus criaturas. Ésa es la función exclusiva de criaturas de elevada capacitación y experiencia genuina como criaturas.

Todo el mecanismo judicial de Nebadon está bajo la supervisión de Gabriel. Las altas cortes, ubicadas en Salvington, se ocupan de problemas de importancia general para el universo y de casos de apelación que vienen de los tribunales del sistema. Hay setenta dependencias de estas cortes universales y funcionan en siete divisiones de diez secciones cada una. En todos los asuntos de adjudicación la que preside es una magistratura dual consistente en un juez de antecedentes de perfección y un magistrado de experiencia ascendente.

Con respecto a la jurisdicción, las cortes del universo local tienen límites en los siguientes asuntos:

1. La administración del universo local se ocupa de la creación, la evolución, el sostenimiento y el ministerio. Por consiguiente, los tribunales del universo no tienen el derecho de dictar sentencia sobre aquellos casos que involucran el tema de la vida eterna y la muerte. Esto no se refiere a la muerte natural como existe en Urantia, pero si el tema del derecho de existencia continuada y vida eterna surge en un fallo, el caso debe ser referido a los tribunales de Orvonton, y si éstos fallan en contra del individuo, todas las sentencias de extinción son ejecutadas por orden de las autoridades del supergobierno y a través de sus agencias.

2. La falta o la deserción de cualquiera de los Hijos de Dios de los Universos Locales, que ponga en peligro su estado y su autoridad como Hijos no se decide nunca en los tribunales de un Hijo. Una desavenencia de este tipo es inmediatamente llevada a las cortes del superuniverso.

3. El tema de la readmisión de cualquier parte constituyente de un universo local —como, por ejemplo, un sistema local— a la confraternidad de estado espiritual pleno en la creación local, posteriormente al aislamiento espiritual, debe ser convenido por la alta asamblea del superuniverso.

En todos los demás asuntos las cortes de Salvington son finales y supremas. No hay apelación ni evasión de sus decisiones y decretos.

Aunque de cuando en cuando parezca en Urantia que las contiendas humanas se adjudican injustamente, en el universo prevalecen la justicia y la equidad divinas. Vosotros vivís en un universo bien ordenado, y podéis confiar en que, tarde o temprano, seréis tratados con justicia, aun con misericordia.

8. LAS FUNCIONES LEGISLATIVAS Y EJECUTIVAS

En Salvington, la sede de Nebadon, no existen verdaderos cuerpos legislativos. Los mundos sedes del universo se ocupan básicamente de fallar. Las asambleas legislativas

del universo local están establecidas en las sedes de las cien constelaciones. Los sistemas se ocupan principalmente de la tarea ejecutiva y administrativa de las creaciones locales. Los Soberanos de los Sistemas y sus asociados hacen cumplir los mandatos legislativos de los gobernantes de la constelación y ejecutan los decretos judiciales de los altos tribunales del universo.

Aunque la verdadera legislación no es sancionada en la sede del universo, sin embargo funciona en Salvington una variedad de asambleas de asesoramiento e investigación, diversamente constituidas y dirigidas de acuerdo con su campo de acción y propósito. Algunas son permanentes, otras se clausuran después de conseguir sus objetivos.

El concilio supremo del universo local está constituido por tres miembros de cada sistema y siete representantes de cada constelación. Los sistemas aislados no tienen representación en esta asamblea, pero se les permite que envíen observadores que presencian todas las deliberaciones y las estudian.

Los cien concilios de sanciones supremas están también situados en Salvington. Los presidentes de estos concilios constituyen el gabinete inmediato de trabajo de Gabriel.

Todas las conclusiones de los altos concilios asesores del universo se comunican, sea a los cuerpos judiciales de Salvington o a las asambleas legislativas de las constelaciones. Estos altos concilios no tienen autoridad ni poder para hacer cumplir sus recomendaciones. Si su consejo está basado en las leyes fundamentales del universo, entonces los tribunales de Nebadon emitirán las resoluciones de ejecución. Pero si sus recomendaciones tienen que ver con condiciones locales o de urgencia, deben ser enviadas a las asambleas legislativas de la constelación para la promulgación deliberante, y luego a las autoridades del sistema para su ejecución. Estos altos concilios son, en realidad, las superlegislaturas del universo, pero funcionan sin la autoridad de promulgación y sin el poder de ejecución.

Cuando nosotros hablamos de la administración del universo en términos de «tribunales» y «asambleas», debe interpretarse que estas gestiones espirituales son muy diferentes de las actividades primitivas y materiales de Urantia que llevan los mismos nombres.

[Presentado por el Jefe de los Arcángeles de Nebadon.]

CAPÍTULO 34 - EL ESPÍRITU MATERNO DEL UNIVERSO LOCAL

CUANDO UN HIJO CREADOR es personalizado por el Padre Universal y el Hijo Eterno, entonces el Espíritu Infinito individualiza una nueva y única representación de sí mismo para acompañar a este Hijo Creador a los reinos del espacio, para ser allí su acompañante, primero, en la organización física, y luego, en la creación y el ministerio de las criaturas del universo recientemente proyectado.

Un Espíritu Creativo reacciona tanto a las realidades físicas como a las espirituales, tal como lo hace un Hijo Creador, y en consecuencia son coordinados y asociados en la administración de un universo local del tiempo y el espacio.

Estas Hijas Espirituales son de la esencia del Espíritu Infinito, pero no pueden funcionar simultáneamente en el trabajo de la creación física y el ministerio espiritual. En la creación física el Hijo del Universo provee el modelo original mientras el Espíritu Universal inicia la materialización de las realidades físicas. El Hijo funciona en los diseños de poder pero el Espíritu transforma estas creaciones de energía en substancias físicas. Aunque es más bien difícil describir esta presencia primitiva en el universo del Espíritu Infinito como una persona, no obstante, para el Hijo Creador el Espíritu asociado es personal y siempre ha funcionado como un individuo separado.

1. PERSONALIZACIÓN DEL ESPÍRITU CREATIVO

Después de terminar la organización física de un grupo planetario y estelar y de establecer los circuitos de energía a través de los centros de poder del superuniverso, posteriormente a este trabajo preliminar de creación de las agencias del Espíritu Infinito,

que operan a través, y bajo la dirección del enfoque creador de su universo local, el Hijo Miguel proclama que acto seguido se proyectará la vida en el universo organizado recientemente. Con el reconocimiento del Paraíso de esta declaración de intención, se produce una reacción de aprobación en la Trinidad del Paraíso, seguida por la desaparición, en el brillo espiritual de las Deidades, del Espíritu Rector en cuyo superuniverso se está organizando esta nueva creación. Mientras tanto, los otros Espíritus Rectores se acercan a este alojamiento central de las Deidades del Paraíso, y posteriormente, cuando el Espíritu Rector, abrazado por la Deidad, emerge al reconocimiento de sus congéneres, ocurre lo que se conoce como «erupción primaria». Éste es un tremendo destello espiritual, un fenómeno claramente discernible aun en la distante sede del superuniverso en cuestión; y simultáneamente con esta manifestación Trinitaria, poco entendida, se produce un marcado cambio en la naturaleza de la presencia de espíritu creativo y el poder del Espíritu Infinito residente en el universo local correspondiente. En respuesta a estos fenómenos paradisiacos se personaliza inmediatamente, en la presencia misma del Hijo Creador, una nueva representación personal del Espíritu Infinito. Ésta es la Ministra Divina. El Espíritu Creativo individualizado, asistente del Hijo Creador, se ha convertido en su asociada creativa personal, el Espíritu Materno del universo local.

A partir y a través de esta nueva segregación personal del Creador Conjunto proceden las corrientes establecidas y los circuitos ordenados del poder espiritual y la influencia espiritual destinados a llenar todos los mundos y seres de ese universo local. En realidad, esta nueva presencia personal no es otra cosa que una transformación de la menos personal asociada preexistente del Hijo, en su tarea previa de organización del universo físico.

En pocas palabras, ésta es la narración de un estupendo drama. Pero representa casi todo lo que se puede decir en relación con estas importantísimas transacciones. Son instantáneas, inescrutables e incomprensibles; el secreto de la técnica y procedimiento reside en el seno de la Trinidad del Paraíso. Sólo de una cosa estamos seguros: la presencia del Espíritu en el universo local durante el momento de la creación u organización meramente física, estaba diferenciada incompletamente del espíritu del Espíritu Infinito Paradisiaco; pero, después de reaparecer el Espíritu Rector supervisor, del abrazo secreto de los Dioses y después del destello de la energía espiritual, la manifestación del Espíritu Infinito en el universo local se cambia repentina y completamente a la semejanza personal del Espíritu Rector quien estuvo en enlace transmutante con el Espíritu Infinito. El Espíritu Materno del universo local adquiere así, una naturaleza personal matizada por la del Espíritu Rector del superuniverso de jurisdicción astronómica.

Esta presencia personalizada del Espíritu Infinito, el Espíritu Materno Creativo del universo local, se conoce en Satania como la Ministra Divina. Para todos los fines prácticos y propósitos espirituales esta manifestación de la Deidad es un individuo divino, una persona de espíritu. Y así la reconoce y considera el Hijo Creador. Es a través de esta ubicación y personalización de la Tercera Fuente y Centro en nuestro universo local que el Espíritu podría posteriormente someterse, tan completamente, al Hijo Creador que de este Hijo se dijo verdaderamente que «a él se ha confiado todo el poder en el cielo y en la tierra».

2. LA NATURALEZA DE LA MINISTRA DIVINA

Habiendo pasado por la experiencia de una marcada metamorfosis de la personalidad en el momento de la creación de la vida, la Ministra Divina a partir de entonces funciona como una persona y coopera en una manera muy personal con el Hijo Creador en la planificación y manejo de los vastos asuntos de su creación local. Para muchos tipos de seres del universo, aun esta representación del Espíritu Infinito podría aparecer como no completamente personal durante las edades que preceden el autotorgamiento final de

Miguel. Pero posteriormente a la elevación del Hijo Creador a la autoridad soberana del Hijo Mayor, el Espíritu Materno Creativo pasa a ser tan acrecentado en cualidades personales como para ser personalmente reconocido por todos los que con ella se relacionan.

Desde la más temprana asociación con el Hijo Creador, el Espíritu del Universo posee todos los atributos físicos y de control del Espíritu Infinito, incluyendo la dotación plena de la antigravedad. Con el logro del estado personal el Espíritu Universal ejerce un control tan total y completo sobre la gravedad de la mente, en el universo local, tal como lo haría el Espíritu Infinito si estuviese presente.

En cada universo local la Ministra Divina actúa de acuerdo con las características naturales e inherentes del Espíritu Infinito, tal como están integradas en uno de los Siete Espíritus Rectores del Paraíso. Aunque existe una uniformidad básica de carácter en todos los Espíritus Universales, hay también una diversidad de función, determinada por su origen a través de uno de los Siete Espíritus Rectores. Esta diferencia de origen explica las diversas técnicas en la función de los Espíritus Maternos de los universos locales en diferentes superuniversos. Pero en todos los atributos espirituales esenciales estos Espíritus son idénticos, igualmente espirituales y completamente divinos, sea cual fuere la diferenciación superuniversal.

El Espíritu Creativo es corresponsable con el Hijo Creador en la producción de las criaturas de los mundos, y el Hijo jamás falla en todos los esfuerzos para mantener y conservar estas creaciones. La vida se ministra y mantiene a través de la agencia del Espíritu Creativo. «Envías tu Espíritu, y son creadas. Y renuevas la faz de la tierra».

En la creación de un universo de criaturas inteligentes el Espíritu Materno Creativo actúa primero en la esfera de la perfección universal, colaborando con el Hijo en la producción de la Brillante Estrella Matutina. Posteriormente la progenie del Espíritu se aproxima cada vez más a la orden de los seres creados en los planetas así como los Hijos van descendiendo desde los Melquisedek hasta los Hijos Materiales, quienes realmente se ponen en contacto con los mortales de los reinos. En la evolución posterior de las criaturas mortales los Hijos Portadores de Vida proveen el cuerpo físico, fabricado a partir del material organizado del reino existente, mientras el Espíritu del Universo contribuye con «el aliento de vida».

Aunque el séptimo segmento del gran universo puede, en muchos aspectos, estar tardío en su desarrollo, los atentos estudiantes de nuestros problemas esperan en las épocas por venir la evolución de una creación extraordinariamente bien equilibrada. Predecimos este alto grado de simetría en Orvonton debido a que el Espíritu dirigente de este superuniverso es el jefe de los Espíritus Rectores de las alturas, siendo una inteligencia espiritual que incorpora la unión equilibrada y la perfecta coordinación de rasgos y carácter de todas las tres Deidades eternas. Estamos atrasados y rezagados en comparación con otros sectores, pero es indudable que nos aguarda un desarrollo trascendente y un logro sin precedentes algún día en las edades eternas del futuro.

3. EL HIJO Y EL ESPÍRITU EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO

Ni el Hijo Eterno ni el Espíritu Infinito están limitados ni condicionados por el tiempo o el espacio, pero la mayoría de su progenie sí lo está.

El Espíritu Infinito está presente en todo el espacio y reside en el círculo de la eternidad. No obstante, en su contacto personal con los hijos temporales, las personalidades del Espíritu Infinito deben frecuentemente contar con elementos temporales, aunque no tanto con el espacio. Muchos ministerios de la mente ignoran el espacio pero sufren un retraso de tiempo al realizar la coordinación de los diversos niveles de la realidad del universo. Un Mensajero Solitario es virtualmente independiente del espacio, excepto que sí requiere tiempo para trasladarse de un lugar a otro; y hay otras entidades similares desconocidas para vosotros.

En sus prerrogativas personales un Espíritu Creativo es completa y enteramente

independiente del espacio, pero no del tiempo. No hay una presencia personal especializada de tal Espíritu de un Universo ni en las sedes de las constelaciones ni en las de los sistemas. Está igualmente y difusamente presente a través de su entero universo local y está, en consecuencia, tan literal y personalmente presente en un mundo como en cualquiera otro.

Sólo con referencia al elemento del tiempo está un Espíritu Creativo limitado en sus ministraciones universales. Un Hijo Creador actúa instantáneamente a través de su universo, pero el Espíritu Creativo debe tomar en cuenta el tiempo en la ministración de la mente universal, excepto cuando en forma consciente e intencionadamente hace uso de las prerrogativas personales del Hijo del Universo. En función de puro espíritu el Espíritu Creativo también actúa independientemente del tiempo, así como también en su colaboración con la función misteriosa de la reflexividad del universo.

Aunque el circuito de la gravedad espiritual del Hijo Eterno opera independientemente del tiempo y del espacio, todas las funciones de los Hijos Creadores no están exentas de limitaciones espaciales. Si exceptuamos las transacciones de los mundos evolucionarios, estos Hijos Miguel parecen ser capaces de operar relativamente independientes del tiempo. Un Hijo Creador no está impedido por el tiempo, pero está condicionado por el espacio. Él no puede estar personalmente en dos lugares al mismo tiempo. Miguel de Nebadon actúa sin limitación de tiempo dentro de su propio universo y, por la reflexividad prácticamente de misma manera en el superuniverso. Se comunica instantánea y directamente con el Hijo Eterno.

La Ministra Divina es la asistente comprensiva del Hijo Creador permitiéndole superar y compensar sus inherentes limitaciones en referencia al espacio, puesto que, cuando ambos funcionan en unión administrativa, son independientes del tiempo y del espacio, dentro de los confines de su creación local. En consecuencia, tal como se observa en todo un universo local en la práctica tanto el Hijo Creador como el Espíritu Creativo funcionan independientemente del tiempo y del espacio ya que siempre para cada uno de ellos dispone de la liberación del tiempo y del espacio a través del otro.

Solamente los seres absolutos son independientes del tiempo y del espacio en un sentido absoluto. La mayoría de las personas subordinadas al Hijo Eterno y al Espíritu Infinito, están sujetas tanto al tiempo como al espacio.

Cuando un Espíritu Creativo pasa a ser «consciente del espacio» se está preparando para reconocer un «dominio del espacio» circunscrito como suyo, un reino en el cual estar espacialmente libre en contraposición con el resto del espacio que le condicionaría. Uno es libre de elegir y actuar sólo dentro del reino de la propia conciencia.

4. LOS CIRCUITOS DEL UNIVERSO LOCAL

Hay tres circuitos de espíritu distintos en el universo local de Nebadon:

1. El espíritu del autootorgamiento del Hijo Creador, el Confortador, el Espíritu de la Verdad.
2. El circuito de espíritu de la Ministra Divina, el Espíritu Santo.
3. El circuito de inteligencia-ministerio de los siete espíritus ayudantes de la mente, que incluye sus más o menos unificadas actividades, aunque de funcionamiento diverso.

Los Hijos Creadores están dotados de un espíritu de presencia universal en muchas maneras análogo al de los Siete Espíritus Rectores del Paraíso. Éste es el Espíritu de la Verdad, que es esparcido sobre un mundo por un Hijo autootorgador después que recibe el título espiritual para tal esfera. Este don del Confortador es la fuerza espiritual que siempre dirige a los buscadores de la verdad hacia Aquel que es la personificación de la verdad en el universo local. Este espíritu es una dote inherente del Hijo Creador, emergiendo de su naturaleza divina así como los circuitos maestros del gran universo son derivados de las presencias de personalidad de las Deidades del Paraíso.

0 El Hijo Creador puede ir y venir, su presencia personal puede estar en el universo local o en otra parte. No obstante, el Espíritu de la Verdad funciona sin perturbaciones, porque

esta presencia divina, aunque ha sido derivada de la personalidad del Hijo Creador, está centralizada funcionalmente en la persona de la Ministra Divina.

El Espíritu Materno del Universo, sin embargo, nunca se retira del mundo sede central del universo local. El espíritu del Hijo Creador puede, y de hecho lo hace, funcionar independientemente de la presencia personal del Hijo, pero no así respecto del espíritu personal de ella. El Espíritu Santo de la Ministra Divina dejaría de funcionar si su presencia personal saliera de Salvington. Su presencia espiritual parece estar fijada en el planeta sede central del universo, y es precisamente este hecho el que permite al espíritu del Hijo Creador funcionar independientemente de la ubicación del Hijo. El Espíritu Materno del Universo actúa como centro y foco universal del Espíritu de la Verdad, así como también del de su propia influencia personal: el Espíritu Santo.

Tanto el Creador Padre-Hijo como el Espíritu Materno Creativo contribuyen distintamente a la dotación de la mente de sus hijos del universo local. Pero el Espíritu Creativo no otorga mente hasta que ella misma no reciba las prerrogativas personales.

Las órdenes superevolucionarias de personalidad de un universo local están dotadas del tipo de mente correspondiente a ese universo local del modelo original de superuniverso. Las órdenes humanas y subhumanas de la vida evolucionaria están dotadas del ministerio de mente del tipo de los espíritus ayudantes.

Los siete espíritus ayudantes de la mente son la creación de la Ministra Divina de un universo local. Estas mente-espíritus son similares en carácter pero diversas en poder, y todas comparten de la misma manera de la naturaleza del Espíritu del Universo, aunque difícilmente se les considera personalidades que sean separadas de su Madre Creativa. A los siete ayudantes se les ha dado los siguientes nombres: el espíritu de *sabiduría*, el espíritu de *adoración*, el espíritu de *asesoramiento*, el espíritu de *conocimiento*, el espíritu de *valentía*, el espíritu de *comprensión*, y el espíritu de *intuición* —o de percepción rápida. Éstos son los «siete espíritus de Dios», «como lámparas encendidas delante del trono» que el profeta vio en los símbolos de la visión. Pero no vio los asientos de los veinticuatro centinelas junto a estos siete espíritus ayudantes de la mente. Este registro representa la confusión de dos presentaciones, una referente a la sede del universo y la otra, a la capital del sistema. Los asientos de los veinticuatro ancianos están en Jerusem, la sede de vuestro sistema local de mundos habitados.

Pero acerca de Salvington, Juan escribió: «Y del trono salían relámpagos y truenos y voces» —las transmisiones del universo a los sistemas locales. También visualizó a las criaturas de control direccional del universo local, las brújulas vivientes del mundo sede. Las cuatro criaturas de control de Salvington, quienes operan sobre las corrientes del universo, mantienen este control direccional en Nebadon y están asistidas capazmente por el primer espíritu de mente, el ayudante de intuición, el espíritu de «rápido entendimiento». Pero la descripción, en inglés, de estas cuatro criaturas, llamadas bestias, ha sido lamentablemente estropeada. Son de una belleza sin paralelo y de una forma exquisita.

Los cuatro puntos de la brújula son universales e inherentes a la vida de Nebadon. Todas las criaturas vivientes poseen unidades corpóreas que son sensibles y responden a estas corrientes direccionales. Estas creaciones en forma de criaturas son duplicadas a través del universo y los planetas individuales y, en conjunción con las fuerzas magnéticas de los mundos, activan las huestes de los cuerpos microscópicos en el organismo animal de tal modo que estas células direccionales apuntan siempre al norte y al sur. Así pues el sentido de orientación está fijado para siempre en los seres vivientes del universo. Este sentido no es por completo una posesión consciente de la humanidad. Estos corpúsculos se observaron por primera vez en Urantia, aproximadamente en la época de esta narración.

5. EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU

La Ministra Divina coopera con el Hijo Creador en la formulación de vida y la creación de

nuevas órdenes de seres hasta la época del séptimo autootorgamiento y, posteriormente, después de su elevación a la soberanía plena del universo, continúa colaborando con él y con el espíritu otorgado por el Hijo en el ulterior trabajo del ministerio mundial y la progresión planetaria.

En los mundos habitados el Espíritu comienza el trabajo de progresión evolucionaria, empezando con el material inerte de los reinos, dotando primero vida vegetal, luego los organismos animales, más tarde las primeras órdenes de existencia humana; y cada sucesiva concesión contribuye a desenvolvimientos adicionales del potencial evolucionario de vida planetaria, desde los períodos iniciales y primitivos hasta la aparición de las criaturas volitivas. Esta labor del Espíritu es principalmente efectuada a través de los siete ayudantes, los espíritus de promesa, el espíritu-mente que unifica y coordina en los planetas evolucionarios y conduce por siempre y unidamente, a las razas de los hombres hacia las más altas ideas y a los más altos ideales espirituales.

El hombre mortal experimenta por primera vez el ministerio del Espíritu en conjunción con la mente cuando la mente puramente animal de las criaturas evolucionarias desarrolla la capacidad de recepción de los ayudantes de adoración y de sabiduría. Este ministerio del sexto y séptimo ayudantes indica que la evolución de la mente está cruzando el umbral del ministerio espiritual. E inmediatamente se incorporan estas mentes funcionales en adoración y sabiduría a los circuitos espirituales de la Ministra Divina.

Cuando la mente está así dotada del ministerio del Espíritu Santo, entonces posee la capacidad de elegir (consciente o inconscientemente) la presencia espiritual del Padre Universal —Ajustador del Pensamiento. Pero hasta que el Hijo de autootorgamiento ha liberado el Espíritu de la Verdad para el ministerio planetario a todos los mortales, es cuando entonces todas las mentes normales están automáticamente preparadas para recibir a los Ajustadores del Pensamiento. El Espíritu de la Verdad funciona al unísono con la presencia del espíritu de la Ministra Divina. Este enlace espiritual dual está en suspenso sobre los mundos, buscando enseñar la verdad e iluminar espiritualmente la mente de los hombres, inspirar a las almas de las criaturas de las razas ascendientes, y conducir a los seres que residen en los planetas evolucionarios hacia su objetivo paradisiaco de destino divino.

Aunque el Espíritu de la Verdad es derramado sobre toda la carne, este espíritu del Hijo está casi completamente limitado en función y poder por la recepción personal del hombre de aquello que constituye la suma y substancia de la misión del Hijo autootorgador. El Espíritu Santo es parcialmente independiente de la actitud humana y está parcialmente condicionado por las decisiones y cooperaciones de la voluntad del hombre. No obstante, el ministerio del Espíritu Santo aumenta su efectividad en la santificación y espiritualización de la vida interior de aquellos mortales que más completamente obedecen las guías divinas.

Como individuos, vosotros no poseéis personalmente una porción o entidad segregada del espíritu del Creador Padre-Hijo o del Espíritu Materno Creativo. Estos ministerios no tienen contacto con los centros de pensamiento de las mentes individuales ni residen en ellos como lo hacen los Monitores Misteriosos. Los Ajustadores del Pensamiento son claras individualizaciones de la realidad prepersonal del Padre Universal, residiendo, en realidad, en la mente mortal como una parte misma de esa mente, y siempre trabajan en armonía perfecta con los espíritus combinados del Hijo Creador y el Espíritu Creativo.

La presencia del Espíritu Santo de la Hija del Universo del Espíritu Infinito, del Espíritu de la Verdad del Hijo del Universo del Hijo Eterno, y del Ajustador-espíritu del Padre del Paraíso en un mortal evolucionario o junto a él, denota simetría de ministerio y dote espirituales y condiciona a tal mortal para comprender conscientemente el fe-hecho de la filiación de Dios.

6. EL ESPÍRITU EN EL HOMBRE

Con el avance de la evolución de un planeta habitado y la espiritualización ulterior de sus

habitantes, las influencias espirituales adicionales pueden ser recibidas por tales personalidades maduras. Así como los mortales progresan en el control de la mente y en la percepción del espíritu, estos ministerios de espíritu múltiple pasan a ser más y más coordinados en función; se tornan cada vez más interrelacionados con el superministerio de la Trinidad del Paraíso.

Aunque la Divinidad puede ser plural en su manifestación, en la experiencia humana la Deidad es singular, siempre *única*. Tampoco el ministerio espiritual es plural en la experiencia humana. Sea cual fuese su pluralidad de origen, todas las experiencias espirituales son una en su función. De hecho son una, pues el ministerio del espíritu de Dios Séptuple está en las criaturas del gran universo y existe para las mismas. A medida que crecen las criaturas en apreciación a, y receptividad de, este ministerio unificador del espíritu, éste se convierte en su experiencia, en el ministerio del Dios Supremo.

Desde las alturas de la gloria eterna desciende el Espíritu divino, a través de una larga serie de pasos, para encontrarse contigo así como eres y dondequiera que estés; y entonces, en asociación de fe, abraza con amor el alma de origen mortal para embarcarse en el seguro y certero camino de vuelta, de reascensión sin detenerse nunca hasta que el alma evolucionaria sea exaltada con seguridad hasta las mismas alturas de dicha de las cuales saliera originalmente el divino Espíritu en esta misión de misericordia y ministerio.

Las fuerzas espirituales infaliblemente buscan y logran sus niveles originales. Habiendo salido de lo Eterno, con seguridad regresarán allí, llevando consigo a todos aquellos hijos del tiempo y el espacio que han adoptado la guía y la enseñanza del Ajustador residente, aquellos que verdaderamente han «nacido del Espíritu», los hijos Dios por la fe.

El Espíritu divino es la fuente del incesante ministerio y estímulo para los hijos de los hombres. Vuestro poder y logro es «conforme a su misericordia, a través de la renovación del Espíritu». La vida espiritual, así como la energía física, se consume. Los esfuerzos espirituales resultan en un relativo agotamiento espiritual. La total experiencia ascendiente es tan real como espiritual; y así es como está precisamente escrito: «Es el Espíritu el que estimula». «El Espíritu da vida».

La difunta teoría de las más elevadas doctrinas religiosas no tiene poder para transformar el carácter humano ni para controlar la conducta de los mortales. Lo que el mundo de hoy necesita es lo que vuestro antiguo maestro declaró: «No en palabras solamente, sino también en el poder y en el Espíritu Santo». La semilla de la verdad teórica está muerta, los más altos conceptos morales no tienen vigencia, a menos que, y hasta que, el Espíritu divino infunda inspiración sobre las formas de la verdad y estimule las fórmulas de la rectitud.

Aquellos que han recibido y reconocido la presencia de Dios han nacido del Espíritu. «Sois el templo de Dios, y el espíritu de Dios mora en vosotros». No es suficiente que se haya derramado este espíritu sobre vosotros; el Espíritu divino debe dominar y controlar cada fase de la experiencia humana.

Es la presencia del Espíritu divino, el agua de la vida, la que previene la sed devoradora del descontento mortal y el hambre indescriptible de la mente humana no espiritualizada. Los seres motivados por el espíritu «nunca están sedientos, pues el agua espiritual será en ellos un manantial de satisfacción que fluye eternamente hacia la vida». Estas almas divinamente regadas son prácticamente independientes del medio ambiente material en cuanto a los regocijos de vivir y las satisfacciones de la existencia terrenal. Están iluminadas y refrescadas espiritualmente, y moralmente fortalecidas y dotadas.

En todo mortal existe una naturaleza dual: la herencia de tendencias animales y el impulso elevado de la dotación espiritual. Durante la corta vida que vosotros vivís en Urantia, estos dos impulsos diversos y opuestos, difícilmente pueden reconciliarse plenamente; no pueden ser armonizados ni unificados, pero a lo largo de vuestra vida, el Espíritu combinado no cesa jamás de ministrar para ayudaros a someter cada vez más la carne a la guía del Espíritu. Aunque debes vivir toda tu vida material, y aunque no puedes

escapar al cuerpo y sus necesidades, no obstante, en propósito e ideas, tú estás cada vez más imbuído de poder para someter la naturaleza animal a la supremacía del Espíritu. En verdad existe dentro de tí una conspiración de fuerzas espirituales, una confederación de poderes divinos, cuyo propósito exclusivo consiste en liberarte finalmente de la esclavitud material e impedimentos finitos.

El propósito de todo esto es, «que podáis ser fortalecidos con el poder en el hombre interior por Su espíritu». Y todo esto tan sólo representa los pasos preliminares hacia el logro final de la perfección de la fe y el servicio, esa experiencia en la que os hallaréis «llenos de la entera plenitud de Dios», «porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son los hijos de Dios».

El Espíritu nunca *impulsa*, sólo guía. Si eres un aprendiz voluntarioso, si quieres lograr niveles espirituales y alcanzar las alturas divinas, si sinceramente deseas alcanzar el objetivo eterno, entonces el Espíritu divino te guiará suave y amorosamente por el camino de la filiación y el progreso espiritual. Cada paso que des debe ser de buena voluntad, cooperación inteligente y alegre. La dominación del Espíritu no está matizada jamás por la coerción ni comprometida por la compulsión.

Y cuando esa vida de guía espiritual sea aceptada inteligentemente y sin reservas, se desarrolla gradualmente en la mente humana una conciencia positiva de contacto divino y seguridad de comunión espiritual; tarde o temprano «el Espíritu atestigua con tu espíritu (el Ajustador) que eres una criatura de Dios». Ya tu propio Ajustador del Pensamiento te ha hablado de tu parentesco con Dios de manera que la historia demuestra que el Espíritu atestigua «*con* tu espíritu», no *para* tu espíritu.

La conciencia de la dominación del espíritu en una vida humana exhibe finalmente manifestaciones cada vez mayores de las características del Espíritu en las reacciones vitales de tales mortales guiados por el espíritu, «porque los frutos del espíritu son el amor, la alegría, la paz, la resignación, la dulzura, la bondad, la fe, la humildad, y la templanza». Tales mortales que son guiados por el espíritu y están divinamente iluminados, aun cuando caminan por los bajos senderos del sufrimiento y con lealtad humana cumplen con las obligaciones de sus deberes terrenales, han comenzado ya a discernir las luces de la vida eterna que centellean en las lejanas orillas de otro mundo; ya han comenzado a comprender la realidad de esa verdad inspiradora y reconfortante: «El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz, y alegría en el Espíritu Santo». A través de cada prueba, frente a cada penuria, las almas nacidas del espíritu están sostenidas por esa esperanza que trasciende todos los temores, porque el amor de Dios se esparce a todos los corazones a través de la presencia del Espíritu divino.

7. EL ESPÍRITU Y LA CARNE

La carne, la naturaleza inherente derivada de las razas de origen animal, no da naturalmente los frutos del Espíritu divino. Cuando se mejora la naturaleza mortal con el agregado de la naturaleza de los Hijos Materiales de Dios, así como las razas de Urantia se mejoraron hasta cierto punto por el otorgamiento de Adán, entonces el camino está mejor preparado para que el Espíritu de la Verdad coopere con el Ajustador residente para producir la hermosa cosecha de los frutos de carácter del espíritu. Si vosotros no rechazáis a este espíritu, aún se necesita la eternidad para ejecutar la misión, «él os guiará hacia toda la verdad».

Los mortales evolucionarios que habitan mundos normales de progreso espiritual no experimentan los agudos conflictos entre el espíritu y la carne que caracterizan a las razas de hoy en día en Urantia. Pero aun en los planetas más ideales, el hombre preadánico debe esforzarse positivamente para ascender desde el plano puramente animal de la existencia por los sucesivos niveles de significados cada vez más intelectuales y valores espirituales más elevados.

Los mortales de un mundo normal no experimentan una constante lucha entre sus naturalezas material y espiritual. Se enfrentan a la necesidad de subir desde los niveles

animales existentes hasta planos más altos de vida espiritual, pero este ascenso más se parece a un curso de capacitación si se lo compara con los intensos conflictos de los mortales urantianos en este reino de divergentes naturalezas material y espiritual.

Los pueblos de Urantia están sufriendo las consecuencias de una doble privación de ayuda en esta tarea de progresivo logro espiritual planetario. La sublevación de Caligastia precipitó una confusión mundial y robó a todas las generaciones subsiguientes de la asistencia moral que una sociedad bien ordenada hubiera provisto. Pero aun más desastrosa fue la falta de Adán que privó a las razas de un tipo superior de naturaleza física que habría sido más armoniosa con las aspiraciones espirituales.

Los mortales de Urantia están forzados a someterse a tan profunda lucha entre el espíritu y la carne debido a que sus ancestros remotos no estuvieron más plenamente imbuídos y adanizados por el otorgamiento edénico. Según el plan divino, las razas mortales de Urantia deberían haber contado con naturalezas físicas más naturalmente sensibles al espíritu.

A pesar de este doble desastre para la naturaleza del hombre y su medio ambiente, los mortales de hoy en día experimentarían menos de este aparente conflicto entre la carne y el espíritu si quisieran entrar en el reino del espíritu, donde los hijos de Dios por la fe disfrutan relativa redención de la servidumbre esclavizadora de la carne en el servicio iluminado y liberador de la devoción sincera al cumplimiento de la voluntad del Padre en el cielo. Jesús le mostró a la humanidad el camino nuevo de la vida mortal por donde los seres humanos pueden escapar de la mayor parte de las espantosas consecuencias de la rebelión de Caligastia y compensar más eficientemente las privaciones resultantes de la falta de Adán. «El espíritu de vida de Cristo Jesús nos ha liberado de la ley de la vida animal y de las tentaciones del mal y el pecado». «Ésta es la victoria que supera la carne, y aun vuestra fe».

Aquellos hombres y mujeres que conocen a Dios y que han nacido de la experiencia de Espíritu, no experimentan conflicto con sus naturalezas mortales más de lo que lo hacen los habitantes de los mundos y planetas más normales, que nunca han sido manchados por el pecado ni tocados por la rebelión. Los hijos de fe trabajan en niveles intelectuales y viven en planos espirituales muy por encima de los conflictos producidos por desenfrenados o desnaturalizados deseos físicos. Los estímulos normales de los seres animales y los apetitos e impulsos naturales de la naturaleza física no están en conflicto siquiera con los más altos logros espirituales excepto en la mente de las personas ignorantes, mal instruidas, o desafortunadamente, en extremo escrupulosas.

Habiendo comenzado el camino de la vida eterna, habiendo aceptado el deber y recibido tus órdenes de avanzar, no temas los peligros del olvido humano e inestabilidad mortal, no te preocupes por el temor al fracaso, o por la confusión que te deja perplejo, no vaciles ni interrogues tu estado y situación porque en las horas sombrías, en cada encrucijada de la lucha por progresar, el Espíritu de la Verdad siempre hablará, diciendo: «Éste es el camino».

[Presentado por un Mensajero Poderoso temporalmente asignado al servicio en Urantia.]

CAPÍTULO 35 - LOS HIJOS DE DIOS DE LOS UNIVERSOS LOCALES

LOS HIJOS DE DIOS presentados previamente tuvieron origen paradisiaco. Son los descendientes de los Gobernantes divinos de los dominios universales. En Nebadón tan sólo hay uno de la primera orden de filiación paradisiaca —los Hijos Creadores— Miguel, el padre y soberano del universo. De la segunda orden de filiación del Paraíso, los Avonales o Hijos Magisteriales, Nebadón tiene su cuota completa: 1.062. Y estos «Cristos menores» son tan eficientes y tan todopoderosos en sus respectivos autootorgamientos planetarios como lo fue el Hijo Creador y Soberano en Urantia. La tercera orden, siendo de origen Trinitario, no se registra en un universo local, pero yo estimo que hay en Nebadón entre quince y veinte mil Hijos Instructores Trinitarios aparte de los 9.642

asistentes registrados trinidadizados por las criaturas. Estos Dainales Paradisiacos no son ni magistrados ni administradores; son supermaestros.

Los tipos de Hijos a ser considerados tienen su origen en el universo local; descienden de un Hijo Creador Paradisiaco en variada asociación con el complementario Espíritu Materno del Universo. Las siguientes órdenes de filiación del universo local son mencionadas en estas narrativas:

1. Los Hijos Melquisedek.
2. Los Hijos Vorondadek.
3. Los Hijos Lanonandek.
4. Los Hijos Portadores de Vida.

La Deidad Triuna del Paraíso funciona para la creación de tres órdenes de filiación: los Migueles, los Avonales, y los Dainales. La Deidad Dual en el universo local, el Hijo y el Espíritu, también funciona en la creación de tres altas órdenes de Hijos: los Melquisedek, los Vorondadek, y los Lanonandek; y habiendo alcanzado esta triple expresión, colaboran con el siguiente nivel de Dios el Séptuple en la producción de la versátil orden de los Portadores de Vida. Estos seres están clasificados con los Hijos de Dios descendientes, pero son una forma de vida única y original en el universo. Su consideración ocupará todo el próximo documento.

1. EL PADRE MELQUISEDEK

Después de traer a la existencia los seres de ayuda personal, tales como la Brillante Estrella Matutina y otras personalidades administrativas, según el propósito divino y los planes creativos de un universo dado, se produce una nueva forma de unión creativa entre el Hijo Creador y el Espíritu Creativo, la Hija del Espíritu Infinito del universo local. El vástago personalizado que se produce como resultado de esta asociación creativa es el Melquisedek original —el Padre Melquisedek— ese ser único que posteriormente colabora con el Hijo Creador y el Espíritu Creativo para traer a la existencia al entero grupo con ese nombre.

En el universo de Nebadón el Padre Melquisedek actúa como el primer asociado ejecutivo de la Brillante Estrella Matutina. Gabriel se ocupa más de la política universal y Melquisedek de los procedimientos prácticos. Gabriel preside los tribunales y concilios regularmente constituidos de Nebadón, mientras que Melquisedek preside las comisiones especiales, extraordinarias y de emergencia así como los cuerpos asesores. Gabriel y el Padre Melquisedek no se ausentan jamás de Salvington al mismo tiempo, ya que en ausencia de Gabriel, el Padre Melquisedek actúa como jefe ejecutivo de Nebadón.

Los Melquisedek de nuestro universo fueron todos creados dentro de un período de un milenio de tiempo normal por el Hijo Creador y el Espíritu Creativo en enlace con el Padre Melquisedek. Siendo una orden de filiación en la que uno de sus integrantes actuó como creador coordinado, los Melquisedek son, constitucionalmente autooriginados parcialmente, por lo tanto candidatos para la realización de un tipo excelso de autogobierno. Periódicamente ellos eligen su propio jefe administrativo por un término de siete años de tiempo normal y funcionan de otras maneras como una orden autoregulada, aunque el Melquisedek original ejerce ciertas prerrogativas inherentes de coprogenitor. De vez en cuando este Padre Melquisedek designa a ciertos individuos de su orden para que actúen como Portadores de Vida especiales a los mundos midsonitas, un tipo de planetas habitados, hasta ahora no revelados en Urantia.

Los Melquisedek no actúan extensamente fuera del universo local, excepto cuando se les requiere como testigos en causas pendientes ante los tribunales del superuniverso, o cuando son designados embajadores especiales, como a veces son, representando a un universo ante otro en el mismo superuniverso. El Melquisedek original o primogénito de cada universo siempre puede viajar libremente a los universos vecinos o al Paraíso en misiones relativas a los intereses y obligaciones de su orden.

2. LOS HIJOS MELQUISEDEK

Los Melquisedek constituyen la primera orden de Hijos divinos que se encuentra suficientemente cerca de la vida de las criaturas más bajas como para estar en condiciones de funcionar directamente al servicio de la elevación moral, sirviendo a las razas evolucionarias sin necesidad de una encarnación. Estos Hijos están ubicados en forma natural en el punto medio del gran descenso de la personalidad, hallándose por su origen aproximadamente a mitad de camino entre la más alta Divinidad y las más bajas criaturas dotadas de voluntad. De este modo vienen a ser intermediarios lógicos entre los niveles más altos y divinos de la existencia viviente y las formas de vida más bajas en los mundos evolucionarios, aun las materiales. Las órdenes seráficas, los ángeles, se deleitan en trabajar con los Melquisedek; de hecho, todas las formas de vida inteligente hallan en estos Hijos amigos comprensivos, maestros compasivos y consejeros sabios.

La orden de los Melquisedek se autogobierna. En este grupo singular nosotros encontramos el primer intento de autodeterminación por parte de seres del universo local y observamos el tipo más alto de verdadero autogobierno. Estos Hijos organizan su propio mecanismo para la administración de su grupo y su planeta base, así como para las seis esferas asociadas y sus mundos tributarios. Y debe decirse que ellos no han abusado jamás de sus privilegios, no habiendo traicionado su fideicomiso estos hijos Melquisedek ni siquiera una sola vez, a lo largo de todo el superuniverso de Orvontón. Constituyen la esperanza de todo grupo del universo que aspire al autogobierno; son el modelo original y los maestros del autogobierno para todas las esferas de Nebadón. Todas las órdenes de seres inteligentes, las superiores desde las alturas y las subordinadas desde abajo, sinceramente alaban el gobierno de los Melquisedek.

La orden de filiación de los Melquisedek ocupa la posición, y asume la responsabilidad, del hijo primogénito en una familia numerosa. La mayor parte de su trabajo es regular y un tanto rutinario, pero buena parte del mismo es voluntario y completamente autoimpuesto. La mayoría de las asambleas especiales que, de vez en cuando, se reúnen en Salvingtón se convoca a pedido de los Melquisedek. Por iniciativa propia estos Hijos patrullan su universo nativo. Mantienen una organización autónoma dedicada a la recolección de informaciones concerniente al universo, presentando informes periódicos al Hijo Creador, independientemente de toda información que llega a la sede del universo, a través de las agencias regulares a cargo de la administración rutinaria del reino. Son por naturaleza observadores imparciales; cuentan con la confianza total de todas las clases de seres inteligentes.

Los Melquisedek actúan como tribunales móviles y consultivos de revisión de los reinos. Estos Hijos del universo van en pequeños grupos hacia los mundos a servir como comisiones asesoras, para tomar declaraciones, para recibir sugerencias, y para actuar como consejeros, ayudando así a arreglar las dificultades principales y resolver las divergencias graves que surgen de tanto en tanto en los asuntos de los dominios evolucionarios.

Estos Hijos primogénitos de un universo son los principales colaboradores de la Brillante Estrella Matutina en la ejecución de los mandatos del Hijo Creador. Cuando un Melquisedek va hacia un mundo remoto representando a Gabriel, puede, para los fines de esa misión particular, ser delegado en nombre del remitente y en ese caso aparecerá en el planeta al que ha sido enviado con la autoridad plena de la Brillante Estrella Matutina. Especialmente esto es cierto en aquellas esferas donde un Hijo más elevado no ha aparecido aún en semejanza de las criaturas del reino.

Cuando un Hijo Creador emprende el autootorgamiento en un mundo evolucionario, va solo; pero cuando uno de sus hermanos paradisiacos, un Hijo Avonal, se otorga, va acompañado por el apoyo de los Melquisedek, doce en número, quienes muy eficientemente contribuyen al éxito de la misión de autootorgamiento. Ellos también apoyan a los Avonales Paradisiacos en misiones de magistrado a los mundos habitados,

y en estas asignaciones los Melquisedek son visibles a los ojos de los mortales si el Hijo Avonal así se manifiesta.

No hay fase de las necesidades espirituales planetarias a la cual no ministren. Son los maestros que tan frecuentemente ganan mundos enteros de vida avanzada para el reconocimiento final y total del Hijo Creador y su Padre Paradisiaco.

Los Melquisedek son casi perfectos en sabiduría, pero no son infalibles en su juicio. Cuando están separados y en misiones planetarias, han errado en causas menores, o sea que han elegido hacer ciertas cosas que sus supervisores posteriormente no aprobaron. Este tipo de error de juicio descalifica a un Melquisedek hasta que va a Salvingtón y, en audiencia con el Hijo Creador, recibe la instrucción que efectivamente lo exonera de la disonancia que causó el desacuerdo con sus congéneres; y entonces, después del reposo correccional, la reincorporación al servicio sobreviene al tercer día. Pero estas pequeñas inadaptaciones en la función de los Melquisedek raramente han ocurrido en Nebadón.

Estos Hijos no son una orden en aumento; su número es fijo, aunque variable en cada universo local. El número de Melquisedek registrados en su planeta sede en Nebadón es superior a diez millones.

3. LOS MUNDOS DE LOS MELQUISEDEK

Los Melquisedek ocupan un mundo propio cerca de Salvingtón, la sede del universo. Esta esfera, denominada Melquisedek, es el mundo piloto del circuito de Salvingtón de setenta esferas primarias, cada una de las cuales está circunvalada por seis esferas tributarias dedicadas a actividades especializadas. Estas esferas maravillosas —setenta primarias y 420 tributarias— son frecuentemente referidas como la Universidad Melquisedek. Los mortales ascendientes de todas las constelaciones de Nebadón pasan cursos de capacitación en todos los 490 mundos para adquirir condición de residentes en Salvingtón. Pero la instrucción de los que ascienden tan sólo constituye una fase de las múltiples actividades que tienen lugar en el grupo de Salvingtón de esferas arquitectónicas.

Las 490 esferas del circuito de Salvingtón están divididas en diez grupos, cada uno de los cuales contiene siete esferas primarias y cuarenta y dos tributarias. Cada uno de estos grupos está bajo la supervisión general de una de las mayores órdenes principales de vida universal. El primer grupo, que comprende el mundo piloto y las seis esferas primarias subsiguientes en la procesión circundante, está bajo la supervisión de los Melquisedek. Estos mundos Melquisedek son:

1. El mundo piloto —el mundo base de los Hijos Melquisedek.
2. El mundo de las escuelas de la vida física y los laboratorios de energías vivientes.
3. El mundo de la vida morontial.
4. La esfera de la vida espiritual inicial.
5. El mundo de la vida espiritual media.
6. La esfera de la vida espiritual en avance.
07. El dominio de autorrealización coordinada y suprema.

Los seis mundos tributarios de cada una de estas esferas Melquisedek están dedicados a actividades pertinentes a la labor de la esfera primaria asociada.

El mundo piloto, la esfera *Melquisedek*, es el punto de encuentro para todos los seres que están involucrados en la instrucción y espiritualización de los ascendientes mortales del tiempo y del espacio. Para un ascendiente este mundo es, probablemente, el lugar más interesante de todo Nebadón. Todos los mortales graduados de su capacitación en las constelaciones están destinados a aterrizar en el planeta Melquisedek, donde se los introduce al régimen de las disciplinas y a la progresión espiritual del sistema educativo de Salvingtón. Jamás olvidarás tus reacciones en el primer día de vida en este mundo único, ni siquiera cuando hayas alcanzado tu destino en el Paraíso.

Los mortales ascendientes mantienen residencia en el mundo Melquisedek durante su período de capacitación en los seis planetas circundantes de educación especializada. Y

este mismo método se aplica durante su entera estadía en los setenta mundos culturales, las esferas primarias del circuito de Salvingtón.

Muchas actividades diversas ocupan el tiempo de los numerosos seres que residen en los seis mundos tributarios de la esfera Melquisedek, pero con respecto a los mortales ascendientes, estos satélites están dedicados a las siguientes fases especiales de estudio:

1. La esfera número uno se dedica al repaso de la vida planetaria inicial de los ascendientes mortales. Este trabajo se realiza en clases integradas por quienes provienen de un mundo dado de origen mortal. Los que provienen de Urantia realizan juntos dicho repaso experiencial.

2. La tarea específica de la esfera número dos consiste en un repaso similar de las experiencias vividas al estar de paso en los mundos de estancia que rodean el satélite primario de la sede central del sistema local.

3. Los repasos de esta esfera pertenecen a la estadía en la capital del sistema local y comprenden las actividades de los restantes mundos arquitectónicos del grupo de la sede central del sistema.

4. La cuarta esfera se ocupa del repaso de las experiencias en los setenta mundos tributarios de la constelación y de sus esferas asociadas.

5. En la quinta esfera se realiza el repaso de la estadía de los ascendientes en el mundo sede central de la constelación.

6. El tiempo en la esfera número seis está dedicado al intento de correlacionar estas cinco épocas y así lograr una coordinación de la experiencia, en preparación para el ingreso en las escuelas primarias Melquisedek de capacitación en los asuntos del universo.

Las escuelas de administración universal y sabiduría espiritual están ubicadas en el mundo base Melquisedek, donde también se encuentran aquellas escuelas dedicadas a una sola línea de investigación, tal como energía, materia, organización, comunicación, archivos, ética y existencia comparativa de las criaturas.

En la Facultad Melquisedek de Dotación Espiritual todas las órdenes, aun las órdenes paradisiacas de los Hijos de Dios, cooperan con los Melquisedek y los maestros seráficos en la capacitación de las huestes que son enviadas como evangelistas del destino, proclamando libertad espiritual y filiación divina aun a los mundos más remotos del universo. Esta facultad particular de la Universidad Melquisedek es una institución exclusiva del universo; no se aceptan estudiantes visitantes de otros reinos.

El curso más alto de capacitación en administración universal es impartido por los Melquisedek en su mundo base. Esta Facultad de Alta Ética es presidida por el Padre Melquisedek original. A estas facultades es adonde los diversos universos envían sus estudiantes de intercambio. Aunque el joven universo de Nebadón se encuentra en un nivel bajo en la escala de los universos en cuanto a logros espirituales y alto desarrollo ético, sin embargo, nuestros problemas administrativos han sido tales que el entero universo se ha convertido en una vasta clínica para otras creaciones cercanas, de modo tal que las facultades Melquisedek están atestadas de estudiantes visitantes y observadores de otros reinos. Aparte del enorme grupo de inscritos locales siempre hay más de cien mil estudiantes extranjeros concurriendo a las escuelas Melquisedek, porque la orden de Melquisedek en Nebadón es renombrada a través de todo Splantón.

4. EL TRABAJO ESPECIAL DE LOS MELQUISEDEK

Una rama altamente especializada de las actividades de Melquisedek tiene que ver con la carrera morontial progresiva de los mortales ascendientes. Gran parte de esta capacitación está a cargo de los sabios y pacientes ministros seráficos, asistidos por mortales que han ascendido a niveles relativamente más altos de logros universales, pero todo este trabajo educativo está bajo la supervisión general de los Melquisedek en asociación con los Hijos Instructores Trinitarios.

Aunque las órdenes de los Melquisedek están principalmente dedicadas al vasto sistema

de instrucción y al régimen de capacitación experiencial del universo local, también actúan en asignaciones particulares y en circunstancias poco usuales. En un universo en desarrollo, que a la larga va a comprender aproximadamente diez millones de mundos habitados, muchas cosas fuera de lo ordinario están destinadas a ocurrir, y es en esas urgencias cuando actúan los Melquisedek. En Edentia, vuestra sede central de la constelación, se los conoce como los Hijos para casos de emergencia. Están siempre listos a servir en todas las exigencias —físicas, intelectuales, o espirituales— ya sea en un planeta, en un sistema, en una constelación, o en el universo. Dondequiera y cuandoquiera se requiere ayuda especial, allí encontraréis a uno o más de los Hijos Melquisedek.

Cuando algún aspecto del plan del Hijo Creador corre peligro, inmediatamente irá un Melquisedek a prestar ayuda. Ante una rebelión pecaminosa, poco frecuente, se les llama para que actúen ante ella, tal como la que ocurrió en Satania.

Los Melquisedek son los primeros en actuar en todas las emergencias de cualquier naturaleza en todos los mundos donde habitan criaturas volitivas. Actúan a veces como custodios temporales de planetas descarriados, sirviendo como síndicos de un gobierno planetario contumaz. En una crisis planetaria estos Hijos Melquisedek sirven en muchas calidades únicas. Es fácil para un Hijo de esta naturaleza hacerse visible a los seres mortales, y a veces un ser de esta orden ha llegado a encarnarse en semejanza de la carne mortal. Siete veces en Nebadón un Melquisedek ha servido en un mundo evolucionario en la similitud de la carne mortal, y en numerosas ocasiones estos Hijos han aparecido en semejanza de otras órdenes de criaturas del universo. Son, en efecto, los versátiles y voluntarios ministros de urgencia para todas las órdenes de inteligencias universales y para todos los mundos y sistemas de mundos.

El Melquisedek que vivió en Urantia en los tiempos de Abraham fue conocido localmente como el Príncipe de Salem porque presidió una pequeña colonia de buscadores de la verdad residente en un lugar llamado Salem. Se presentó como voluntario para encarnarse en semejanza de la carne mortal con la aprobación de los síndicos Melquisedek del planeta, quienes temían que se extinguiese la luz de la vida durante ese período de creciente oscuridad espiritual. Y él fomentó la verdad de sus días, transmitiéndola incólume a Abraham y a sus asociados.

5. LOS HIJOS VORONDADEK

Después de la creación de los asistentes personales y del primer grupo de los versátiles Melquisedek, el Hijo Creador y el Espíritu Creativo del universo local planificaron, y trajeron a la existencia, la segunda gran orden diversificada de filiación universal: los Vorondadek. Generalmente ellos son más conocidos como Padres de las Constelaciones porque un Hijo de esta orden se encuentra uniformemente a la cabeza de cada gobierno de constelación en todos los universos locales.

El número de Vorondadek varía en cada universo local, siendo de un millón el número registrado en Nebadón. Estos Hijos, al igual que sus coordinados, los Melquisedek, no poseen poder de reproducción. No existe un método conocido por el cual pueden aumentar su número.

En muchos aspectos como individuos, como grupos, y aun en su totalidad, estos Hijos constituyen un cuerpo autogobernado; son en gran parte autodeterminantes, un tanto como los Melquisedek, pero los Vorondadek no actúan en tan amplia gama de actividades. No son equivalentes a sus hermanos Melquisedek en el brillo de su versatilidad, pero son aún más confiables y eficientes como gobernantes y administradores previsores. Tampoco son ellos exactamente los pares administrativos de sus subordinados, los Soberanos Lanonandek de los Sistemas, pero superan a todas las órdenes de filiación del universo en estabilidad de propósito y en divinidad de juicio.

Aunque las decisiones y mandatos de esta orden de Hijos están siempre de acuerdo con el espíritu de la filiación divina y están en armonía con las políticas del Hijo Creador, se

los ha citado por sus errores, al Hijo Creador, y en cuanto a detalles de técnica sus decisiones a veces han sido revocadas por apelación en los tribunales superiores del universo. Pero estos Hijos raramente caen en el error, y no se han rebelado jamás; nunca en toda la historia de Neadón se ha encontrado a un Vorondadek en desacato del gobierno universal.

El servicio de los Vorondadek en los universos locales es amplio y variado. Sirven como embajadores ante otros universos y como cónsules representando a las constelaciones dentro de su universo nativo. De todas las órdenes de filiación del universo local son ellos a quienes más frecuentemente se les confía la total delegación de poderes soberanos para ser ejercidos en situaciones críticas del universo.

En aquellos mundos segregados en la oscuridad espiritual, aquellas esferas que, por rebelión e incumplimiento, han sufrido aislamiento planetario, comúnmente un observador Vorondadek está presente hasta la restauración del estado normal. En ciertas emergencias, este observador Altísimo podría ejercer autoridad absoluta y arbitraria sobre todos los seres celestiales asignados a ese planeta. Está registrado en Salvingtón que los Vorondadek a veces han ejercido tal autoridad como regentes Altísimos en tales planetas. Esto también ha ocurrido en mundos habitados que no han rayado en la rebelión.

Frecuentemente un cuerpo de doce o más Hijos Vorondadek forma un alto tribunal de análisis y apelaciones en relación con casos especiales que involucran el estado de un planeta o un sistema. Pero su trabajo mayormente tiene relación con las funciones legislativas innatas a los gobiernos de las constelaciones. Como resultado de todos estos servicios, los Hijos Vorondadek han pasado a ser los historiadores de los universos locales; están personalmente familiarizados con todas las luchas políticas y los levantamientos sociales de los mundos habitados.

6. LOS PADRES DE LAS CONSTELACIONES

Por lo menos tres Vorondadek están asignados al gobierno de cada una de las cien constelaciones de un universo local. El Hijo Creador selecciona a estos Hijos y son comisionados por Gabriel como *Los Altísimos* de las constelaciones para un ministerio de un decamilenio —10.000 años de tiempo normal, unos 50.000 años urantianos. El Altísimo reinante, el Padre de la Constelación, tiene dos asociados, uno de más alto rango y otro de menor rango. En cada cambio de administración el asociado de más alto rango pasa a ser la cabeza del gobierno, y él de menor rango asume las funciones de mayor rango, mientras que los Vorondadek no asignados residentes en los mundos de Salvingtón nombran a uno de su especie como candidato a ser seleccionado para asumir las responsabilidades de asociado de menor rango. Así pues, cada uno de los gobernantes Altísimos, según la política presente, tiene un período de servicio en la sede de una constelación de tres decamilenios, unos 150.000 años urantianos.

Los cien Padres de las Constelaciones, las verdaderas autoridades que presiden los gobiernos de las constelaciones, constituyen el supremo gabinete asesor del Hijo Creador. Este concilio sesiona con frecuencia en la sede del universo y es ilimitado en el campo de acción y alcance de sus deliberaciones, pero está principalmente ocupado con el bienestar de las constelaciones y de la unificación de la administración del universo local entero.

Cuando un Padre de la Constelación se encuentra ocupado en sus obligaciones en la sede del universo, como frecuentemente ocurre, el asociado de mayor rango pasa a ser el director interino de los asuntos de la constelación. La función normal del asociado de mayor rango es la supervisión de los asuntos espirituales, mientras que el asociado de menor rango está personalmente ocupado con el bienestar físico de la constelación. Sin embargo, no se implementa jamás ninguna política trascendental en una constelación a menos que los tres Altísimos estén de acuerdo en todos los detalles de su ejecución.

El entero mecanismo de la información espiritual y los canales de comunicación están a disposición de los Altísimos de la constelación. Están en perfecta conexión con sus

superiores en Salvingtón y con sus subordinados directos, los soberanos de los sistemas locales. Frecuentemente se reúnen en concilio con estos Soberanos de los Sistemas para deliberar sobre el estado de la constelación.

Los Altísimos se rodean de un cuerpo de consejeros que, de vez en cuando varía en cantidad y en personal según la presencia de los distintos grupos en las sedes de las constelaciones, y también de acuerdo con las variaciones de los requisitos locales. En épocas de tensión, para asistir en el trabajo administrativo, pueden pedir más Hijos de la orden Vorondadek —y estos los recibirán rápidamente. Norlatiadek, vuestra propia constelación, está actualmente administrada por doce Hijos Vorondadek.

7. LOS MUNDOS VORONDADEK

El segundo grupo de siete mundos en el circuito de las setenta esferas primarias que rodea a Salvingtón comprende los planetas Vorondadek. Cada una de estas esferas, con sus seis satélites circundantes, está dedicada a una fase especial de las actividades Vorondadek. En estos cuarenta y nueve reinos los mortales ascendientes llegan a la cumbre de su instrucción relativa a la legislación del universo.

Los mortales ascendientes han observado a las asambleas legislativas funcionando en los mundos sedes de las constelaciones, pero aquí en estos mundos Vorondadek, participan en la promulgación de la real legislación general del universo local bajo la tutela de los Vorondadek de mayor rango. Tales promulgaciones están diseñadas para coordinar los variados pronunciamientos de las asambleas legislativas autónomas de las cien constelaciones. La instrucción a ser recibida en las escuelas Vorondadek es insuperable aun en Uversa. Esta capacitación es progresiva, extendiéndose desde la primera esfera, con trabajo suplementario en cada uno de sus seis satélites, y a través de las seis esferas restantes primarias y de sus grupos satélites asociados.

Los peregrinos ascendientes tendrán numerosas actividades nuevas en estos mundos de estudio y trabajo práctico. No se nos prohíbe acometer la revelación de estas nuevas y búsquedas no soñadas, pero abandonamos la esperanza de poder describir estas empresas a la mente material de los seres mortales. No tenemos palabras para transmitir los significados de estas actividades excelsas, y no existen empresas humanas análogas que se puedan utilizar como ilustraciones de estas nuevas ocupaciones de los mortales ascendientes que emprenden sus estudios en estos cuarenta y nueve mundos. Muchas otras actividades, que no son parte del régimen ascendiente, están centralizadas en estos mundos Vorondadek del circuito de Salvingtón.

8. LOS HIJOS LANONANDEK

Después de la creación de los Vorondadek, el Hijo Creador y el Espíritu Materno del Universo se unen con el propósito de traer a la existencia la tercera orden de filiación del universo: los Lanonandek. Aunque se ocupan de tareas variadas en conexión con las administraciones de los sistemas, son mejor conocidos como Soberanos de los Sistemas, los gobernantes de los sistemas locales, y como Príncipes Planetarios, los jefes administrativos de los mundos habitados.

Puesto que constituyen la última y más baja orden —en cuanto a niveles de divinidad— de la creación de filiación, se les exige a estos seres que pasen ciertos cursos de capacitación en los mundos Melquisedek para prepararse para el servicio subsiguiente. Fueron los primeros estudiantes en la Universidad Melquisedek y sus maestros y examinadores Melquisedek les clasificaron y certificaron según su habilidad, personalidad y logros.

El universo de Neadón comenzó su existencia exactamente con doce millones de Lanonandek, y después de pasar por la esfera Melquisedek, fueron divididos en las pruebas finales en tres clases:

1. *Lanonandek primarios*. Los de más alto rango, había 709.841. Éstos son los Hijos designados como Soberanos del Sistema y asistentes de los concilios supremos de las

constelaciones y como consejeros en las tareas administrativas más elevadas del universo.

2. *Lanonandek secundarios*. De la universidad Melquisedek salieron 10.234.601. Y son asignados como Príncipes Planetarios y a las reservas de esa orden.

3. *Lanonandek terciarios*. Este grupo estaba formado por 1.055.558. Estos Hijos funcionan como asistentes subordinados, mensajeros, custodios, comisionados, observadores; cumplen las labores varias de un sistema y sus mundos componentes.

No es posible, como ocurre con los seres evolucionarios, que estos Hijos progresen de un grupo a otro. Una vez pasado el curso de capacitación Melquisedek, y una vez probados y clasificados, sirven continuamente en el rango asignado. Tampoco pueden estos Hijos reproducirse. Su número en el universo es estacionario.

En números redondos, la orden Lanonandek de Hijos está clasificada en Salvintón de la siguiente manera:

Coordinadores del Universo y consejeros de las Constelaciones	100.000
Soberanos de los Sistemas y Asistentes	600.000
Príncipes Planetarios y Reservas	10.000.000
Cuerpo de Mensajeros	400.000
Custodios y Archivistas	100.000
Cuerpo de Reserva	800.000

Puesto que los Lanonandek son una orden ligeramente más baja de filiación que los Melquisedek y los Vorondadek, son de una utilidad aun mayor en las unidades subordinadas del universo, ya que son capaces de acercarse más a las criaturas más bajas de las razas inteligentes. También corren un mayor peligro de descarriarse, de desviarse de la técnica aceptable del gobierno universal. Pero estos Lanonandek, especialmente los de la orden primaria, son los más peritos y versátiles de todos los administradores de los universos locales. En habilidad ejecutiva son solamente superados por Gabriel y sus asociados no revelados.

9. LOS GOBERNANTES LANONANDEK

Los Lanonandek son los gobernantes continuos de los planetas y los soberanos rotativos de los sistemas. Uno de estos Hijos gobierna ahora Jerusem, la sede de vuestro sistema local de mundos habitados.

Los Soberanos del Sistema gobiernan en comisiones de dos o tres en las sedes de cada sistema de mundos habitados. El Padre de la Constelación nombra como jefe a uno de estos Lanonandek cada decamilenio. A veces no se producen cambios en la cabecera del trío, siendo el asunto totalmente facultativo para los gobernantes de la constelación. Los gobiernos de sistema no cambian repentinamente el personal a menos que ocurra una tragedia de algún tipo.

Cuando los Soberanos del Sistema o los asistentes son revocados, sus puestos son ocupados —con selecciones hechas por el concilio supremo ubicado en la sede de la constelación— a partir de las reservas de esa orden, un grupo que es más grande en Edentia que el promedio que ha sido indicado.

Los concilios supremos Lanonandek están estacionados en las sedes de varias constelaciones. Tal cuerpo es presidido por el asociado Altísimo de más alto rango del Padre de la Constelación, mientras el asociado de menor rango supervisa las reservas de la orden secundaria.

Los Soberanos del Sistema hacen honor a sus nombres. Son poco menos que soberanos en los asuntos locales de los mundos habitados. Son casi paternales en su liderazgo de los Príncipes Planetarios, los Hijos Materiales y los espíritus ministrantes. El dominio personal del soberano es casi completo. Estos gobernantes no son supervisados por observadores Trinitarios desde el universo central. Constituyen la división ejecutiva del universo local, y como custodios de la promulgación de los mandatos legislativos y como

ejecutivos en la aplicación de veredictos judiciales, representan el único eslabón en toda la administración del universo donde la deslealtad personal a la voluntad del Hijo Miguel más fácil y rápidamente podría afianzarse y tratar de imponerse.

Nuestro universo local ha sido desafortunado porque más de setecientos Hijos de la orden Lanonandek se rebelaron contra el gobierno del universo, precipitando así la confusión sobre varios sistemas y en numerosos planetas. Dentro de este número total de fracasos sólo tres casos eran Soberanos del Sistema. Prácticamente todos estos Hijos pertenecían a las órdenes segunda y tercera, Príncipes Planetarios y Lanonandek terciarios.

El gran número de estos Hijos que han sufrido un desliz en la integridad no es indicativo de alguna falla en sus creadores. Podrían haber sido hechos divinamente perfectos, pero fueron creados así para que pudiesen entender mejor, y acercarse más, a las criaturas evolucionarias que habitan en los mundos del tiempo y el espacio.

De todos los universos locales en Orvontón, nuestro universo, con la excepción de Henselón, ha perdido el más grande número de esta orden de Hijos. En Uversa, es opinión general que hemos tenido tantos problemas administrativos en Nebadón debido a que nuestros Hijos de la orden Lanonandek fueron creados con un grado tan amplio de libertad personal de elección y planificación. No hago esta observación con intenciones críticas. El Creador de nuestro universo tiene pleno poder y autoridad para hacer esto. Es opinión de nuestros altos gobernantes que, aunque tales Hijos de libre elección producen problemas excesivos en las primeras etapas del universo, cuando las cosas, por así decirlo, estén completamente tamizadas y bien establecidas, los beneficios de una lealtad más elevada y un servicio volitivo más pleno de parte de estos Hijos completamente probados compensarán con creces aquellas confusiones y tribulaciones de los tiempos primitivos.

En caso de rebelión en la sede de un sistema, usualmente se nombra un nuevo soberano dentro de un período relativamente corto, pero no ocurre lo mismo en los planetas individuales. Son unidades componentes de la creación material, y el libre albedrío de la criatura es un factor en la adjudicación final de tales problemas. Se designan sucesores de los Príncipes Planetarios para los mundos aislados, planetas cuyos príncipes de autoridad se hayan descarriado, pero no asumen el mando activo de tales mundos hasta que los resultados de la insurrección se hayan superado y eliminado parcialmente gracias a las medidas reparadoras adoptadas por los Melquisedek y otras personalidades ministrantes. La rebelión de un Príncipe Planetario aísla instantáneamente a su planeta; los circuitos espirituales locales se cortan inmediatamente. Solamente un Hijo encarnado puede restablecer las líneas interplanetarias de comunicación en un mundo espiritualmente aislado.

Existe un plan para salvar a estos Hijos descarriados e imprudentes, y muchos se han valido de esta misericordiosa disposición; pero nunca más podrán actuar en aquellas posiciones donde cometieron faltas. Después de la rehabilitación, se les asigna a tareas de custodia y a departamentos de administración física.

10. LOS MUNDOS LANONANDEK

El tercer grupo de siete mundos en el circuito de Salvingtón de setenta planetas, con sus cuarenta y dos satélites respectivos, lo constituye el grupo Lanonandek de esferas administrativas. En esos reinos los Lanonandek expertos que pertenecen al cuerpo de los ex-Soberanos de Sistema offician de maestros administrativos de los peregrinos ascendientes y las huestes seráficas. Los mortales evolucionarios observan a los administradores de sistema en su trabajo en las capitales de sistema, pero aquí participan en la coordinación auténtica de los pronunciamientos administrativos de los diez mil sistemas locales.

Estas escuelas administrativas del universo local son supervisadas por un cuerpo de Hijos Lanonandek que han tenido larga experiencia como Soberanos de Sistema y consejeros de constelación. Estas facultades para ejecutivos son solamente superadas por las

escuelas administrativas de Ensa.

Aunque sirven como esferas de capacitación para los mortales ascendientes, los mundos Lanonandek son los centros de vastas empresas que tienen relación con las operaciones administrativas normales y rutinarias del universo. En todo el camino hacia el Paraíso los peregrinos ascendientes prosiguen sus estudios en las escuelas prácticas de conocimiento aplicado, o sea capacitación auténtica en hacer las cosas que se les enseñan. El sistema de instrucción del universo patrocinado por los Melquisedek es práctico, progresivo, significativo y experiencial. Comprende la capacitación en las cosas materiales, intelectuales, morontiales y espirituales.

Es en conexión con estas esferas administrativas de los Lanonandek, que la mayoría de los Hijos redimidos de esa orden sirven como custodios y directores de asuntos planetarios. Estos Príncipes Planetarios contumaces y sus asociados en rebelión, que eligen aceptar la rehabilitación propuesta, continuarán sirviendo en estas funciones de rutina, por lo menos hasta que el universo de Nebadón se establezca en luz y vida.

No obstante, muchos de los Hijos Lanonandek en los sistemas más antiguos han establecido maravillosas hojas de servicio, administración y logros espirituales. Constituyen un grupo noble, fiel y leal, a pesar de su tendencia a caer en el error por las falacias de la libertad personal y las ficciones de la autodeterminación.

[Patrocinado por el Jefe de los Arcángeles que actúa por autoridad de Gabriel de Salvingtón.]

CAPÍTULO 36 - LOS PORTADORES DE VIDA

LA VIDA NO no se origina espontáneamente. La vida es construida según planes formulados por los (no revelados) Arquitectos del Ser y aparece en los planetas habitados por importación directa o como resultado de las operaciones de los Portadores de Vida de los universos locales. Estos portadores de vida se cuentan entre los entes más interesantes y versátiles de la familia diversificada de los Hijos de los universos. A ellos se les ha confiado diseñar y llevar la vida que va a tomar la forma de las criaturas, a las esferas planetarias. Después de plantar esta vida en tales mundos nuevos, permanecen allí por largos períodos para fomentar su desarrollo.

1. EL ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS PORTADORES DE VIDA

Aunque los Portadores de Vida pertenecen a la familia de filiación divina, constituyen un tipo peculiar y distinto de Hijos del universo, siendo el único grupo de vida inteligente en un universo local en cuya creación participan los gobernantes de un superuniverso. Los Portadores de Vida son los progenie de tres personalidades pre-existentes: el Hijo Creador, el Espíritu Materno del Universo y, por designación, uno de los tres Ancianos de los Días que presiden los destinos del superuniverso correspondiente. Estos Ancianos de los Días, que son los únicos que pueden decretar la extinción de la vida inteligente, participan en la creación de los Portadores de Vida, los encargados de establecer la vida física en los mundos evolutivos.

En el universo de Nebadon hay documentos de la creación de cien millones de Portadores de Vida. Este eficiente cuerpo de diseminación de vida no es un grupo auténticamente autogobernado. Los dirige el trío determinador de vida, constituido por Gabriel, el Padre Melquisedek y Nambia, el Portador de Vida original y primogénito de Nebadon. Pero en todas las fases de su administración divisional, ellos se autogobiernan. Los Portadores de Vida están clasificados en tres grandes divisiones: la primera división es la del más alto rango de Portadores de Vida; la segunda, es la de los asistentes, y la tercera la de los custodios. La primera división está subdividida en doce grupos de especialistas en las diversas formas de manifestación de la vida. La segregación de estas tres divisiones fue llevada a cabo por los Melquisedek, quienes con tal propósito realizaron pruebas en la esfera sede de los Portadores de Vida. Los Melquisedek están

desde entonces estrechamente asociados a los Portadores de Vida y siempre los acompañan cuando éstos salen a establecer la vida en un planeta nuevo.

Cuando un planeta evolucionario se establece finalmente en luz y vida, los Portadores de Vida se organizan en los cuerpos más altos deliberativos con capacidad asesora para asistir en la administración ulterior y desarrollo del mundo y de sus seres glorificados. En las edades más adelantadas y establecidas de un universo evolutivo estos Portadores de Vida se hacen cargo de muchas tareas nuevas.

2. LOS MUNDOS DE LOS PORTADORES DE VIDA

Los Melquisedek tienen a su cargo la supervisión general del cuarto grupo de siete esferas primarias en el circuito de Salvington. Estos mundos de los Portadores de Vida se denominan como sigue:

1. La Sede de los Portadores de Vida.
2. La Esfera de planeamiento de vida.
3. La Esfera de conservación de vida.
4. La Esfera de evolución de vida.
5. La Esfera de la vida asociada con la mente.
6. La Esfera de la mente y espíritu en los seres vivientes.
7. La Esfera de la vida no revelada.

Cada una de estas esferas primarias está rodeada por seis satélites, en los cuales se centran las fases especiales de todas las actividades de los Portadores de Vida en el universo.

Mundo Número Uno, la esfera sede, junto con sus seis satélites tributarios, está dedicado al estudio de la vida universal, vida en todas sus fases conocidas de manifestación. Aquí está ubicada la facultad de planeamiento de vida, en la que enseñan maestros y asesores de Uversa y Havona, y aun del mismo Paraíso. Se me autoriza a que revele que los siete emplazamientos centrales de los espíritus ayudantes de la mente están situados en este mundo de los Portadores de Vida.

El número diez —el sistema decimal— es inherente al universo físico pero no al espiritual. El dominio de vida está caracterizado por tres, siete y doce, o por múltiplos y combinaciones de estos números básicos. Existen tres planes de vida primarios y esencialmente diferentes, según el orden de las tres Fuentes y Centros Paradisiacos, y en el universo de Nebadon estas tres formas básicas de vida están segregadas en tres tipos diferentes de planetas. Originalmente, había doce conceptos diversos y divinos de vida transmisible. Este número doce, con sus subdivisiones y múltiplos, aparece a través de todos los modelos originales básicos de vida en todos los siete superuniversos. También existen siete tipos arquitectónicos de diseño de vida, arreglos fundamentales de las configuraciones de reproducción de la materia viva. Los modelos originales de la vida orvontónicas están configurados en doce portadores de herencia. Las distintas órdenes de criaturas volitivas están configuradas en 12, 24, 48, 96, 192, 384 y 768. En Urantia existen cuarenta y ocho unidades de control de modelos originales —determinantes de rasgos— en las células sexuales de la reproducción humana.

El Segundo Mundo es la esfera del diseñamiento de la vida. Aquí se elaboran todos los nuevos modos de organización de la vida. Aunque los proyectos originales de la vida son provistos por el Hijo Creador, la realización de estos planes se confía a los Portadores de Vida y sus asociados. Una vez que se formulan los planes generales de vida para un nuevo mundo, se transmiten a la esfera sede, donde el concilio supremo de los Portadores de Vida de mayor rango los estudia minuciosamente en colaboración con un cuerpo de asesores Melquisedek. Si los planes representan una desviación de las fórmulas previamente aceptadas, deben ser sometidos al estudio y sanción del Hijo Creador. El jefe de los Melquisedek frecuentemente representa al Hijo Creador en estas deliberaciones.

La vida planetaria, en consecuencia, a pesar de que es similar en algunos aspectos,

difiere de muchas maneras en cada mundo evolucionario. Aun en una serie de la vida uniforme de una sola familia de mundos, la vida no es exactamente idéntica en dos planetas; existe siempre un tipo planetario, ya que los Portadores de Vida trabajan constantemente para mejorar las fórmulas vitales sometidas a su cuidado.

Hay más de un millón de fórmulas químicas fundamentales o cósmicas que constituyen los modelos progenitores y las numerosas variaciones funcionales básicas de las manifestaciones de la vida. El satélite número uno de la esfera de planificación de la vida es el reino de los físicos y electroquímicos del universo que sirven como asistentes técnicos de los Portadores de Vida en la tarea de captar, organizar y manipular las unidades esenciales de energía que se emplean para construir los vehículos materiales de transmisión de la vida, el así llamado plasma germen.

Estos laboratorios planetarios de planeamiento de la vida están situados en el segundo satélite de este mundo número dos. En estos laboratorios los Portadores de Vida y todos sus asociados colaboran con los Melquisedek con el objetivo de modificar y posiblemente mejorar la vida proyectada para implantación en los *planetas decimales* de Nebadon. La vida que ahora evoluciona en Urantia fue planeada y parcialmente elaborada en este mismo mundo, ya que Urantia es un planeta decimal, un mundo donde se experimenta con la vida. En un mundo de cada diez, se permite una desviación mayor en los diseños normativos de vida tipo estándar, con respecto a los otros mundos (no experimentales).

El Mundo Número Tres está dedicado a la conservación de la vida. Aquí varias modalidades de protección y preservación de la vida son estudiadas y desarrolladas por los asistentes y custodios del cuerpo de Portadores de Vida. Los planes de la vida para cada nuevo mundo siempre disponen el temprano establecimiento de la comisión de conservación de la vida, formada de custodios especialistas en la manipulación experta de los modelos básicos de la vida. En Urantia había veinticuatro de estos custodios comisionados, dos por cada modelo fundamental, o progenitor, de la organización arquitectural del material de vida. En planetas tales como el vuestro la más alta forma de la vida es reproducida por un haz portador de la vida que posee veinticuatro unidades de modelo. (Y puesto que la vida intelectual deriva de lo físico y en éste se basa, vienen a la existencia las veinticuatro órdenes básicas de la organización psíquica).

La Esfera Número Cuatro y sus satélites tributarios están dedicados al estudio de la evolución de la vida de las criaturas en general y a los antecedentes evolucionarios de cada nivel de vida en particular. El plasma de vida original de un mundo evolucionario debe contener el potencial pleno de todas las variaciones futuras de desarrollo y de todos los cambios y modificaciones evolucionarios subsiguientes. La disposición para estos proyectos de tan largo alcance de metamorfosis de la vida pueden requerir la aparición de muchas formas de vida animal y vegetal aparentemente inútiles. Tales productos derivados de la evolución planetaria, previstos o no previstos, aparecen en el campo de acción sólo para desaparecer, pero a través de este entero y largo proceso corre el hilo de las formulaciones sabias e inteligentes de los diseñadores originales del plan de la vida planetaria y el esquema de las especies. Los múltiples productos derivados de la evolución biológica son todos esenciales para la función final y plena de más altas formas de la vida inteligente, a pesar de que una gran disonancia exterior puede prevalecer de vez en cuando en la larga lucha ascendente de las criaturas más elevadas para dominar las formas de la vida más bajas, muchas de las cuales a veces tanto antagonizan la paz y la comodidad de las criaturas volitivas evolucionarias.

El Mundo Número Cinco está ocupado totalmente con la vida asociada con la mente. Cada uno de sus satélites está dedicado al estudio de una sola fase específica de la mente de la criatura correlacionada con la vida de la criatura. La mente, tal como el hombre la comprende, es una dote de los siete espíritus ayudantes de la mente que las agencias del Espíritu Infinito superimponen a los niveles mecánicos o no enseñables de la mente. Los modelos originales de la vida son variadamente sensibles a estos ayudantes y

a las diferentes ministraciones del espíritu que operan a través de los universos del tiempo y del espacio. La capacidad de respuesta espiritual de las criaturas materiales depende exclusivamente de la dotación de la mente correspondiente que, a su vez, ha dirigido el curso de la evolución biológica de estas mismas criaturas mortales.

El Mundo Número Seis está dedicado a la correlación de la mente con el espíritu en su asociación con las formas y organismos vivientes. Este mundo y sus seis tributarios comprenden las escuelas de coordinación de las criaturas, donde los maestros del universo central y del superuniverso colaboran con los instructores de Nebadon en la presentación de los más altos niveles de logro de las criaturas en el tiempo y el espacio.

La Séptima Esfera de los Portadores de Vida está dedicada a los dominios no revelados de la vida de las criaturas evolucionarias en relación con la filosofía cósmica de actualización expansiva del Ser Supremo.

3. EL TRASPLANTE DE LA VIDA

La vida no aparece espontáneamente en los universos; los Portadores de Vida deben iniciarla en los planetas estériles. Son los portadores, diseminadores y guardianes de vida tal como ésta aparece en los mundos evolucionarios del espacio. Toda la vida de la orden y formas conocidas en Urantia surge con estos Hijos, aunque no todas las formas de la vida planetaria existen en Urantia.

El cuerpo de Portadores de Vida comisionado para implantar la vida en un nuevo mundo, normalmente está constituido por cien portadores de mayor rango, cien asistentes y mil custodios. Frecuentemente, aunque no siempre, los Portadores de Vida traen el auténtico plasma de la vida a un nuevo mundo. A veces organizan los modelos originales de la vida después de llegar al planeta asignado, según fórmulas previamente aprobadas para una nueva aventura en el establecimiento de la vida. Tal fue el origen de la vida planetaria en Urantia.

Una vez que se proveen, según fórmulas aprobadas, los modelos físicos, los Portadores de Vida catalizan este material inanimado, impartiendo a través de sus personas la chispa vital del espíritu e inmediatamente se convierten los modelos inertes en material viviente.

La chispa vital —el misterio de la vida— se otorga a través de los Portadores de Vida, no por ellos mismos. En efecto, supervisan esas transacciones y preparan la fórmula del plasma de la vida misma, pero es el Espíritu Materno del Universo el que provee el factor esencial del plasma viviente. De la Hija Creativa del Espíritu Infinito sale esa chispa de energía que aviva el cuerpo y presagia la mente.

En el otorgamiento de la vida los Portadores de Vida no transmiten nada de su esencia personal, ni siquiera en aquellas esferas en las que se proyectan nuevas órdenes de vida. En esos casos simplemente encienden y transmiten la chispa de la vida, dando inicio a las revoluciones requeridas de la materia según las especificaciones físicas, químicas y eléctricas de los planes y modelos ordenados. Los Portadores de Vida son presencias catalíticas vivientes que agitan, organizan y vitalizan los elementos por otra parte inertes de la orden material de la existencia.

Los Portadores de Vida de un cuerpo planetario tienen un cierto plazo para establecer la vida en un nuevo mundo, aproximadamente medio millón de años del tiempo de ese planeta. Al final de este período, indicado por ciertos logros de desarrollo de la vida planetaria, cesan sus esfuerzos de implantación, y de allí en adelante ya no pueden agregar nada nuevo o suplementario a la vida de ese planeta.

Durante las edades comprendidas entre el establecimiento de la vida y el emerger de criaturas humanas de estado moral, los Portadores de Vida tienen permiso de manipular el medio ambiente de la vida y direccionizar de otras maneras favorablemente el curso de la evolución biológica. Y esto lo hacen por largos períodos de tiempo.

Cuando los Portadores de Vida que operan en un nuevo mundo consiguen producir el primer ser volitivo, con el poder de la decisión moral y la elección espiritual, en ese preciso momento se completa su tarea, se termina su obra. Ya no pueden manipular la

vida en desarrollo. Desde este momento en adelante la evolución de las cosas vivientes debe proseguir según la dotación de la naturaleza y las tendencias inherentes ya impartidas a las fórmulas y modelos originales de la vida planetaria y establecidas en ellas. A los Portadores de Vida no les está permitido experimentar ni interferir con la voluntad. No se les permite dominar o influenciar arbitrariamente a las criaturas morales. A la llegada del Príncipe Planetario se preparan para partir, aunque dos de los portadores de mayor rango y doce custodios pueden ofrecerse voluntariamente, haciendo votos temporales de renunciación, para permanecer indefinidamente en el planeta como asesores en lo que concierne al desarrollo y conservación ulterior del plasma de vida. Dos de esos Hijos y sus doce asociados están actualmente sirviendo en Urantia.

4. LOS PORTADORES MELQUISEDEK DE VIDA

En cada sistema local de mundos habitados a través de Nebadon hay una sola esfera en la que los Melquisedek han funcionado como portadores de vida. Estas moradas se conocen con el nombre de los mundos *midsonitas* del sistema, y en cada uno de ellos un Hijo Melquisedek modificado materialmente se empareja con una Hija especialmente seleccionada entre la orden material de filiación. Las Madres Evas de esos mundos *midsonitas* son enviadas desde las sedes del sistema de jurisdicción, habiendo sido elegidas por el portador de vida Melquisedek designado, entre las numerosas voluntarias que responden al llamado del Soberano del Sistema dirigido a las Hijas Materiales de su esfera.

La progenie de un portador de vida Melquisedek y una Hija Material se denomina *midsoniteros*. El padre Melquisedek de tal raza de criaturas excelsas a la larga abandona el planeta en el que realiza esta función única de vida, y la Madre Eva de esta orden especial de seres universales también parte cuando hace su aparición la séptima generación de la progenie planetaria. La dirección de tal mundo pasa entonces a incumbirle al hijo primogénito de ella.

Las criaturas *midsonitas* viven y funcionan como seres reproductivos en sus magníficos mundos, hasta que ellos llegan a los mil años estándar de edad, y entonces son trasladados por transporte seráfico. De allí en adelante los *midsoniteros* ya no son seres reproductivos, porque la técnica de desmaterialización por la que ellos pasan en preparación para su serafinización los priva para siempre de los privilegios reproductivos.

El estado presente de estos seres no se puede considerar ni mortal ni inmortal, tampoco se los puede clasificar como humanos o divinos. Estas criaturas no tienen Ajustador residente, por lo tanto no son inmortales. Pero tampoco parecen ser mortales; ningún *midsonitero* ha experimentado la muerte. Todos los *midsoniteros* nacidos en Nebadon están vivos hoy en día, funcionando en sus mundos nativos, o en alguna esfera interpuesta, o en la esfera *midsonita* de Salvington, en el grupo de los mundos de los finalistas.

Los Mundos de Salvington de los Finalistas. Los portadores de vida Melquisedek, así como las Madres Evas asociadas, van desde las esferas *midsonitas* del sistema a los mundos de los finalistas del circuito de Salvington, donde su descendencia también está destinada a congregarse.

En conexión con esto debe explicarse que el quinto grupo de siete mundos primarios en el circuito de Salvington constituye los mundos de los finalistas de Nebadon. Los hijos de los portadores de vida Melquisedek y las Hijas Materiales están domiciliados en el séptimo mundo de los finalistas, la esfera *midsonita* de Salvington.

Los satélites de los siete mundos primarios de los finalistas son el punto de reunión de las personalidades de los superuniversos y el universo central que pueden encontrarse cumpliendo asignaciones en Nebadon. Aunque los mortales ascendientes circulan libremente por todos los mundos culturales y esferas de capacitación de los 490 mundos que componen la Universidad Melquisedek, hay ciertas escuelas especiales y numerosas zonas prohibidas a las cuales no les está permitido entrar. Esto es cierto especialmente

respecto a las cuarenta y nueve esferas bajo la jurisdicción de los finalistas.

No se conoce presentemente el fin de las criaturas midsonitas, pero parecería que estas personalidades se congregan en el séptimo mundo finalista en preparación para un acontecimiento futuro en la evolución del universo. Nuestras averiguaciones respecto a las razas midsonitas son siempre referidas a los finalistas, y siempre los finalistas se niegan a hablar del destino de sus pupilos. Aparte de nuestra incertidumbre con respecto al futuro de los midsoniteros, sí sabemos que cada universo local en Orvonton alberga un cuerpo en aumento de estos seres misteriosos. Es la creencia de los portadores de vida Melquisedek que sus hijos midsonitas algún día serán dotados del espíritu trascendental y eterno de la absonidad por Dios el Último.

5. LOS SIETE ESPÍRITUS AYUDANTES DE LA MENTE

Es la presencia de los siete espíritus ayudantes de la mente en los mundos primitivos lo que condiciona el curso de la evolución orgánica; eso explica por qué la evolución tiene un propósito determinado y no accidental. Estos ayudantes representan esa función de ministerio de la mente del Espíritu Infinito que se brinda a las órdenes más bajas de la vida inteligente a través de la actuación del Espíritu Materno de un universo local. Los ayudantes son los hijos del Espíritu Materno del Universo y constituyen su servicio personal a las mentes materiales de los reinos. Dondequiera y cuandoquiera que se manifiesta una mente de este tipo, actúan de diversas maneras estos espíritus.

Los siete espíritus ayudantes de la mente son llamados por nombres que equivalen a las siguientes designaciones: intuición, entendimiento, valor, conocimiento, asesoramiento, adoración y sabiduría. Estos espíritus de la mente esparcen su influencia a todos los mundos habitados como un impulso diferencial, buscando cada uno la capacidad receptiva para la manifestación, completamente aparte del grado en que sus congéneres podrían hallar receptividad y oportunidad para funcionar.

Los alojamientos centrales de los espíritus ayudantes en el mundo sede de los Portadores de Vida indican a los Portadores de Vida de supervisión el alcance y calidad de la función de la mente de los ayudantes en cualquier mundo y en cualquier organismo viviente dado de estado intelectual. Estos emplazamientos de vida y mente son indicadores perfectos de la función de la mente viviente de los primeros cinco ayudantes. Pero, con respecto al sexto y séptimo espíritus ayudantes —adoración y sabiduría— estos alojamientos centrales indican sólo una función cualitativa. La actividad cuantitativa del ayudante de la adoración y el ayudante de la sabiduría se registra en la presencia inmediata de la Ministra Divina en Salvington, siendo una experiencia personal del Espíritu Materno Universal.

Los siete espíritus ayudantes de la mente siempre acompañan a los Portadores de Vida a un nuevo planeta, pero no deben ser considerados como entidades; son más bien como circuitos. Los espíritus de los siete ayudantes del universo no funcionan como personalidades separadas de la presencia universal de la Ministra Divina; son, de hecho, un nivel de conciencia de la Ministra Divina y están siempre subordinados a la acción y presencia de su madre creativa.

Carecemos de palabras para designar adecuadamente a estos siete espíritus ayudantes de la mente. Son ministros para los niveles inferiores de la mente experiencial, y se los puede describir, en el orden de los logros evolucionarios, como sigue:

1. *El espíritu de intuición* —rápida percepción, los instintos primitivos físicos y reflejos inherentes, la dotación direccional y otras de autopreservación de todas las creaciones mentales; el único de los ayudantes que actúa tan ampliamente en las órdenes más bajas de la vida animal y el único que se pone ampliamente en contacto funcional con los niveles no enseñables de la mente mecánica.

2. *El espíritu de entendimiento* —el impulso de coordinación, la asociación espontánea y aparentemente automática de ideas. Éste es el don de coordinación del conocimiento adquirido, el fenómeno de razonamiento rápido, juicio rápido y decisión pronta.

3. *El espíritu de valor* —la dotación de fidelidad— en los seres personales, la base de la adquisición del carácter y la raíz intelectual de la fibra moral e intrepidez espiritual. Al ser iluminada por los hechos, e inspirada por la verdad, ésta pasa a ser el secreto del impulso de la ascensión evolutiva por los canales de la autodirección inteligente y consciente.

4. *El espíritu de conocimiento* —La curiosidad que es madre de la aventura y el descubrimiento, el espíritu científico; la guía y asociada fiel de los espíritus de valor y asesoramiento; el impulso de dirigir las dotaciones de valor hacia caminos de crecimiento útiles y progresivos.

5. *El espíritu de asesoramiento* —el impulso social, la dotación de la cooperación en la especie; la habilidad de las criaturas volitivas para armonizar con sus congéneres, el origen del instinto gregario entre las criaturas más bajas.

6. *El espíritu de adoración* —el impulso religioso, el primer impulso diferencial que separa a las criaturas de mente en las dos clases básicas de existencia mortal. El espíritu de adoración eternamente distingue al animal con él asociado, de las criaturas de dotación mental sin alma. La adoración es la insignia de la candidatura a la ascensión espiritual.

7. *El espíritu de sabiduría* —la tendencia inherente de todas las criaturas morales hacia el avance evolucionario ordenado y progresivo. Éste es el más elevado de los ayudantes, el espíritu coordinador y articulador de la tarea de todos los demás.

Este espíritu es el secreto de ese impulso innato de las criaturas de la mente que inicia y mantiene el programa práctico y efectivo de la escala ascendiente de la existencia; ese don de las cosas vivientes que da cuenta de su habilidad inexplicable para sobrevivir y, en la supervivencia, utiliza la coordinación de todas sus experiencias pasadas y oportunidades presentes para la adquisición de la totalidad de cada cosa que los demás seis servidores mentales pueden movilizar en la mente del organismo correspondiente. La sabiduría es la cima de la realización intelectual. La sabiduría es el objetivo de la existencia puramente mental y moral.

Los espíritus ayudantes de la mente crecen experiencialmente, pero nunca pasan a ser personales. Evolucionan en función, y la función de los primeros cinco en las órdenes animales es hasta cierto punto esencial para la función de los siete como intelecto humano. Esta relación animal hace que los ayudantes sean más efectivos en un sentido práctico como mente humana; así pues los animales son hasta cierto punto indispensables para la evolución intelectual del hombre, así como para su evolución física. Estos ayudantes de la mente del Espíritu Materno de un universo local están relacionados con la vida de las criaturas inteligentes en una forma que se asemeja a la relación de los centros de poder y controladores físicos con las fuerzas no vivientes del universo. Realizan un servicio invaluable en los circuitos de la mente de los mundos habitados y son efectivos colaboradores de los Controladores Físicos Decanos, quienes también sirven como controladores y directores de los niveles preayudantes de la mente, los niveles mentales no enseñables o mecánicos.

La mente viviente, antes de la aparición de la capacidad de aprender de la experiencia, es dominio del servicio de los Controladores Físicos Decanos. La mente creada, antes de adquirir la habilidad de reconocer la divinidad y rendir culto a la Deidad, es el dominio exclusivo de los espíritus ayudantes. Con la aparición de la respuesta espiritual del intelecto de la criatura, tales mentes creadas se tornan inmediatamente en supermentes, siendo instantáneamente incorporadas al circuito de los ciclos espirituales del Espíritu Materno del universo local.

Los espíritus ayudantes de la mente no están de ninguna manera directamente relacionados con la función altamente espiritual y diversa del espíritu de la presencia personal de la Ministra Divina, el Espíritu Santo de los mundos habitados; pero son funcionalmente antecedentes y preparatorios a la aparición de este mismo espíritu en el hombre evolucionario. Los ayudantes brindan al Espíritu Materno del Universo un variado contacto con las criaturas materiales vivientes de un universo local y control de las

mismas, pero no repercuten en el Ser Supremo cuando actúan en los niveles de prepersonalidad.

Una mente no espiritual es, o una manifestación de espíritu-energía o un fenómeno de energía física. Aun la mente humana, la mente personal, no posee cualidades de supervivencia aparte de la identificación con el espíritu. La mente es un don de la divinidad, pero no es inmortal cuando funciona sin discernimiento espiritual, y cuando carece de la habilidad de adorar y anhelar la supervivencia.

6. LAS FUERZAS VIVIENTES

La vida es tanto mecanicista como vitalista —material y espiritual. Los físicos y químicos de Urantia progresarán constantemente en su entendimiento de las formas protoplásmicas de la vida vegetal y animal, pero no podrán jamás producir organismos vivientes. La vida es diferente de todas las manifestaciones de energía; aun la vida material de las criaturas físicas no es inherente en la materia.

Las cosas materiales pueden poseer una existencia independiente, pero la vida surge tan sólo de la vida. La mente puede derivarse sólo de una mente preexistente.

El espíritu tiene origen sólo en los antepasados espirituales. La criatura puede producir las formas de vida, pero solamente una personalidad creadora o una fuerza creativa pueden proveer la chispa activadora viviente.

Los Portadores de Vida pueden organizar las formas materiales, o modelos originales físicos de los seres vivientes, pero el Espíritu provee la chispa inicial de la vida y concede la dotación de la mente. Aun las formas vivientes de la vida experimental que los Portadores de Vida organizan en sus mundos de Salvington están siempre exentas de poderes reproductivos. Cuando las fórmulas de la vida y los modelos originales vitales están correctamente ensamblados y apropiadamente organizados, la presencia de un Portador de Vida es suficiente para iniciar la vida, pero todos estos organismos vivientes carecen de dos atributos esenciales: dotación de la mente y poderes reproductivos. La mente animal y la mente humana son dotes del Espíritu Materno del universo local, quien funciona a través de los siete espíritus ayudantes de la mente, mientras que la capacidad de reproducción de la criatura es la concesión específica y personal del Espíritu del Universo al plasma de la vida ancestral inaugurado por los Portadores de Vida.

Una vez que los Portadores de Vida han diseñado los modelos originales de la vida, después de haber organizado los sistemas de energía, allí debe ocurrir un fenómeno adicional; se debe impartir el «aliento de vida» a estas formas sin vida. Los Hijos de Dios pueden construir las formas de la vida, pero es el Espíritu de Dios el que realmente contribuye con la chispa vital. Y cuando la vida así impartida se consume, nuevamente el cuerpo material que queda pasa a ser materia muerta. Cuando se agota la vida otorgada, el cuerpo vuelve al seno del universo material de donde fue tomado en préstamo por los Portadores de Vida para servir como vehículo transitorio para esa dotación de vida que hicieron converger en tal visible asociación de energía y materia.

La vida otorgada a las plantas y animales por los Portadores de Vida no vuelve a los Portadores de Vida después de la muerte de la planta o el animal. La vida que abandona tales cosas vivientes no posee ni identidad ni personalidad. Individualmente no sobrevive a la muerte. Durante su existencia y el tiempo de su estadía en el cuerpo de materia, se somete a un cambio, sufre una evolución de la energía y sobrevive solamente como parte de las fuerzas cósmicas del universo; no sobrevive como vida individual. La supervivencia de las criaturas mortales se basa enteramente en la evolución de un alma inmortal dentro de la mente mortal.

Hablamos de la vida como «energía» y como «fuerza», pero en realidad no es ninguna de las dos. La fuerza-energía es diversamente sensible a la gravedad; pero no así la vida. El modelo original tampoco responde a la gravedad, siendo una configuración de energías que ya han cumplido todas las obligaciones sensibles a la gravedad. La vida, como tal, constituye la animación de cierto sistema de energía configurado en un modelo original o

de otra manera segregado —material, mental o espiritual.

Existen algunas cosas relacionadas con la elaboración de la vida en los planetas evolucionarios que no nos resultan completamente claras. Comprendemos plenamente la organización física de las fórmulas electroquímicas de los Portadores de Vida, pero no entendemos del todo la naturaleza y fuente de la *chispa de activación de la vida*. Sabemos que la vida fluye del Padre a través del Hijo y *por* el Espíritu. Es muy probable que los Espíritus Rectores sean el canal séptuple del río de vida que es vertido sobre toda la creación. Pero no comprendemos la técnica por la cual el Espíritu Rector supervisor participa en el episodio inicial de concesión de la vida en un nuevo planeta. Creemos que los Ancianos de los Días, también juegan un papel en esta inauguración de la vida en un nuevo mundo, pero ignoramos completamente la naturaleza del mismo. Sabemos que el Espíritu Materno del Universo realmente vitaliza los modelos originales sin vida e imparte a ese plasma activado las prerrogativas de la reproducción orgánica. Observamos que estos tres son los niveles de Dios el Séptuple, a veces designados como los Creadores Supremos del tiempo y el espacio; pero por otra parte sabemos muy poco más de lo que saben los mortales de Urantia —simplemente que el concepto es inherente al Padre, expresado en el Hijo, y la realización de la vida en el Espíritu.

[Redactado por un Hijo Vorondadek asignado a Urantia como observador y que actúa en esta función a petición del Jefe Melquisedek del Cuerpo Supervisor Revelador.]

CAPÍTULO 37 - LAS PERSONALIDADES DEL UNIVERSO LOCAL

A LA CABEZA de todas las personalidades en Nebadon se encuentra el Hijo Creador Soberano y Mayor, Michael, el padre y soberano del universo. Coordinado en divinidad y complementario en atributos creativos está el Espíritu Materno del universo local, la Ministra Divina de Salvington. Y estos creadores son, en un sentido muy literal, el Padre-Hijo y la Espiritu-Madre de todas las criaturas oriundas de Nebadon.

Los documentos previos han tratado sobre las órdenes creadas de filiación. Las sucesivas narraciones describirán los espíritus ministrantes y las órdenes ascendentes de filiación. Este documento está principalmente dedicado a un grupo intermedio, los Ayudantes Universales, pero también se considerarán brevemente algunos de los espíritus más elevados que están estacionados en Nebadon y ciertas órdenes de ciudadanía permanente en el universo local.

1. LOS AYUDANTES UNIVERSALES

Muchas de las órdenes singulares, generalmente agrupadas bajo esta categoría, no son reveladas, pero de acuerdo con la presentación de estos documentos, los Ayudantes Universales incluyen las siete órdenes siguientes:

1. Las Brillantes Estrellas Matutinas.
2. Las Estrellas Vespertinas.
3. Los Arcángeles.
4. Los Asistentes Altísimos.
5. Los Altos Comisionados.
6. Los Supervisores Celestiales.
7. Los Maestros de los Mundos de Estancia.

De la primera orden de Ayudantes Universales —las Brillantes Estrellas Matutinas— hay sólo uno en cada universo local, y es el primogénito de todas las criaturas nativas de un universo local. La Brillante Estrella Matutina de nuestro universo es conocida como Gabriel de Salvington. Él es el jefe ejecutivo de todo Nebadon y actúa como representante personal del Hijo Soberano y como portavoz de su consorte creativa.

Durante las primeras épocas de Nebadon, Gabriel trabajó completamente a solas con Miguel y el Espíritu Creativo. Al crecer el universo y multiplicarse los problemas administrativos, se le proporcionó un cuerpo personal de asistentes no revelados, y

finalmente este grupo fue aumentado con la creación del cuerpo de Nebadon de las Estrellas Vespertinas.

2. LAS BRILLANTES ESTRELLAS VESPERTINAS

Los Melquisedek proyectaron estas brillantes criaturas y luego fueron traídas a la existencia por el Hijo Creador y el Espíritu Creativo. Sirven en muchas capacidades, pero principalmente como funcionarios de enlace de Gabriel, el jefe ejecutivo del universo local. Uno o más de estos seres actúan en su representación en las capitales de cada constelación y sistema en Nebadon.

Como jefe ejecutivo de Nebadon, Gabriel es presidente ex-oficio u observador en la mayoría de los cónclaves de Salvington, y frecuentemente hasta mil de ellos están en sesión simultáneamente. Las Brillantes Estrellas Vespertinas representan a Gabriel en estas ocasiones; no puede estar en dos lugares al mismo tiempo, y estos superángeles compensan esta limitación. Realizan un servicio análogo para el cuerpo de los Hijos Instructores Trinitarios.

Aunque personalmente ocupado en tareas administrativas, Gabriel se mantiene en contacto con todas las demás fases de la vida y asuntos del universo a través de las Brillantes Estrellas Vespertinas. Éstas siempre lo acompañan en sus giras planetarias y frecuentemente van en misiones especiales a los distintos planetas como sus representantes personales. En tales asignaciones se las ha denominado a veces como «el ángel del Señor». Frecuentemente van a Uversa para representar a la Brillante Estrella Matutina ante las cortes y asambleas de los Ancianos de los Días, pero rara vez viajan más allá de los confines de Orvonton.

Las Brillantes Estrellas Vespertinas constituyen una orden dual única en su género, pues comprenden algunos de dignidad creada y otros de servicio alcanzado. El cuerpo de Nebadon de estos superángeles suma ahora 13.641. Hay 4.832 de dignidad creada y 8.809 espíritus ascendentes que han logrado este objetivo de servicio excelso. Muchas de estas Estrellas Vespertinas ascendentes comenzaron sus carreras universales como serafines; otros han ascendido a partir de niveles de criaturas no reveladas. Como objetivo para ser alcanzado, este elevado cuerpo no está nunca cerrado a los candidatos ascendientes hasta tanto un universo no se establezca en luz y vida.

Ambos tipos de Brillantes Estrellas Vespertinas son fácilmente visibles para las personalidades morontiales y ciertos tipos de seres materiales supermortales. Los seres creados de esta orden interesante y versátil poseen una fuerza espiritual que puede manifestarse independientemente de su presencia personal.

La cabeza de estos superángeles es Gavalia, el primogénito de esta orden en Nebadon. Desde el regreso de Cristo Miguel de su triunfal autootorgamiento en Urantia, Gavalia ha estado asignado al servicio de los mortales ascendentes, y durante los últimos mil novecientos años urantianos, su asociado Galantia ha mantenido su sede en Jerusem, donde pasa aproximadamente la mitad de su tiempo. Galantia es el primero de los superángeles ascendentes en alcanzar esta posición elevada.

No existe agrupación ni organización corporativa de las Brillantes Estrellas Vespertinas aparte de sus asociaciones habituales de dos en dos, en muchas asignaciones. Pocas veces se les asigna a misiones relacionadas con la carrera ascendente de los mortales, pero, cuando así se las comisiona, no actúan nunca solos. Trabajan siempre en pares: un ser creado y una Estrella Vespertina ascendiente.

Una de las elevadas obligaciones de las Estrellas Vespertinas consiste en acompañar a los Hijos Avonales autootorgadores en sus misiones planetarias, tal como Gabriel acompañó a Miguel en su autootorgamiento en Urantia. Los dos superángeles servidores son las personalidades principales de tales misiones, y actúan como cocomandantes de los arcángeles y de todos los demás seres asignados a estas empresas. Es el de mayor rango de estos superángeles comandantes quien, en el momento y edad significativos, invita al Hijo Avonal autootorgador a que «te ocupes de los asuntos de tu hermano».

Pares similares de estos superángeles son asignados al cuerpo planetario de los Hijos Instructores Trinitarios quienes se ocupan de establecer la era post-autootorgamiento o los albores de la edad espiritual de un mundo habitado. En tales funciones las Estrellas Vespertinas sirven como enlaces entre los mortales del reino y el invisible cuerpo de los Hijos Instructores.

Los Mundos de las Estrellas Vespertinas. El sexto grupo de los siete mundos de Salvington y sus cuarenta y dos satélites tributarios está asignado a la administración de las Brillantes Estrellas Vespertinas. Las órdenes creadas de estos superángeles presiden los siete mundos primarios, mientras que los satélites tributarios están administrados por Estrellas Vespertinas ascendientes.

Los satélites de los primeros tres mundos están ocupados por las escuelas de los Hijos Instructores y las Estrellas Vespertinas, dedicadas a las personalidades espirituales del universo local. Los tres grupos siguientes albergan similares escuelas conjuntas dedicadas a la capacitación de los mortales ascendientes. Los satélites del séptimo mundo están reservados para las deliberaciones triunfas de los Hijos Instructores, las Estrellas Vespertinas y los finalistas. En tiempos recientes estos superángeles han sido estrechamente identificados con el trabajo del Cuerpo de los Finalistas en el universo local, y han estado asociados por mucho tiempo con los Hijos Instructores. Existe un enlace de enorme poder e importancia entre las Estrellas Vespertinas y los Mensajeros de Gravedad adjuntos a los grupos de trabajo de los finalistas. El séptimo mundo primario mismo está reservado para aquellos asuntos no revelados que corresponden a la relación futura que existirá entre los Hijos Instructores, los finalistas y las Estrellas Vespertinas consecuentes al surgimiento completo de la manifestación de la personalidad de Dios el Supremo en el superuniverso.

3. LOS ARCÁNGELES

Los arcángeles son la progenie del Hijo Creador y el Espíritu Materno del Universo. Son el tipo más elevado de seres de espíritu que se produce en grandes cantidades en un universo local, y en el momento del último registro había en Nebadon casi ochocientos mil.

Los Arcángeles son uno de los pocos grupos de personalidades del universo local que no están normalmente bajo la jurisdicción de Gabriel. No se involucran de ninguna manera en la administración rutinaria del universo, estando dedicados a la tarea de la supervivencia de las criaturas y la promoción de la carrera ascendente de los mortales del tiempo y el espacio. Aunque no están ordinariamente sujetos a la dirección de la Brillante Estrella Matutina, los arcángeles a veces actúan bajo su autoridad. También colaboran con otros Ayudantes Universales tales como las Estrellas Vespertinas, así como queda ilustrado por ciertas transacciones descritas en la narrativa del transplante de vida en vuestro mundo.

El primogénito de esta orden dirige el cuerpo de arcángeles de Nebadon, y en tiempos más recientes se ha mantenido en Urantia una sede divisional de los arcángeles. Es este hecho inusual el que rápidamente atrae la atención de los estudiantes visitantes que vienen de fuera de Nebadon. Entre las primeras observaciones que hacen de las transacciones intrauniversales, está el descubrimiento de que muchas actividades ascendentes de las Brillantes Estrellas Vespertinas están dirigidas desde la capital de un sistema local, Satania. Al profundizar la observación descubren que ciertas actividades de los arcángeles están dirigidas desde un pequeño y aparentemente insignificante mundo habitado, llamado Urantia. Sobreviene entonces la revelación del autootorgamiento de Miguel en Urantia, y su interés en vosotros y vuestra baja esfera inmediatamente se aviva. ¿Comprendéis vosotros la importancia del hecho de que vuestro bajo y confundido planeta haya pasado a ser una sede divisional de la administración del universo y de la dirección de ciertas actividades de los arcángeles que tienen que ver con el esquema de la ascensión al Paraíso? Indudablemente esto presagia la concentración futura de otras

actividades de ascensión en el mundo del autootorgamiento de Miguel y presta enorme y solemne importancia a la promesa personal del Maestro: «Volveré de nuevo». "I will come again."

En general, los arcángeles están asignados al servicio y ministerio de la orden Avonal de filiación, pero no antes de haber pasado por intensa capacitación preliminar en todas las fases del trabajo de los distintos espíritus ministrantes. Un cuerpo integrado por cien acompaña a cada Hijo Paradisiaco autootorgador a un mundo habitado, siendo temporalmente asignados a él por la duración de dicho autootorgamiento. Si el Hijo Magisterial se convirtiese en gobernante provisional del planeta, estos arcángeles actuarían como jefes de toda la vida celestial en esa esfera.

Dos arcángeles de mayor rango son asignados siempre como ayudantes personales de un Avonal Paradisiaco en todas sus misiones planetarias, ya sean implicando acciones judiciales, misiones de magistrado, o en encarnaciones del autootorgamiento. Cuando este Hijo Paradisiaco ha completado el juicio de un reino y son convocados los muertos (la llamada resurrección), es literalmente cierto que los guardianes seráficos de las personalidades adormecidas responden a «la voz del arcángel». Un arcángel asistente es quien pasa lista al terminar una dispensación. Éste es el arcángel de la resurrección, a veces llamado «arcángel de Miguel».

Los Mundos de los Arcángeles. El séptimo grupo de los mundos circundantes de Salvington, con sus satélites asociados, está asignado a los arcángeles. La esfera número uno y todos sus seis satélites tributarios están ocupados por los encargados de los archivos de personalidades. Este cuerpo enorme de archivistas se dedica a mantener en buen orden el registro de los antecedentes de cada mortal del tiempo, desde el momento de su nacimiento pasando por su carrera universal hasta que dicho individuo abandona Salvington uniéndose al régimen del superuniverso o es «borrado de los expedientes de la existencia» por mandato de los Ancianos de los Días.

En estos mundos los expedientes de las personalidades y los comprobantes de identificación son clasificados, archivados y preservados durante ese período que transcurre entre la extinción mortal y la hora de la repersonalización, la resurrección a partir de la muerte.

4. LOS ASISTENTES ALTÍSIMOS

Los Asistentes Altísimos son un grupo de seres voluntarios, de origen externo al universo local, quienes son temporalmente asignados como representantes u observadores de los superuniversos y el universo central ante las creaciones locales. Su número varía constantemente pero siempre se cuenta en millones.

Así pues, de vez en cuando nos beneficiamos del servicio y asistencia de seres originarios del Paraíso tales como los Perfeccionadores de la Sabiduría, los Consejeros Divinos, los Censores Universales, los Espíritus Inspirados Trinitarios, los Hijos Trinidizados, los Mensajeros Solitarios, los supernafines, los seconafines, los terciafines y otros ministrantes misericordiosos que residen temporalmente con nosotros con el propósito de ayudar a nuestras personalidades nativas en el esfuerzo de llevar a todo Nebadon a una armonía más plena con las ideas de Orvonton y los ideales del Paraíso.

Cualquiera de estos seres podría estar sirviendo voluntariamente en Nebadon y por lo tanto estar técnicamente fuera de nuestra jurisdicción, pero cuando actúan por asignación, tales personalidades de los superuniversos y el universo central, no están totalmente exentas de las reglamentaciones del universo local de su estadía, aunque siguen funcionando como representantes de los universos más altos y trabajan según las instrucciones que constituyen su misión en nuestro reino. Su sede general está ubicada en Salvington en el sector de la Unión de los Días y operan en Nebadon sujetos a la superior supervisión de este embajador de la Trinidad Paradisiaca. Cuando sirven en grupos no incorporados, estas personalidades de los reinos más altos usualmente se dirigen a sí mismas, pero cuando sirven a instancia de otros, frecuentemente se someten

voluntaria y totalmente a la jurisdicción de los directores supervisores de los reinos en los que cumplen su encargo.

Los Asistentes Altísimos sirven en funciones de universo local y constelación, pero no están directamente unidos a los gobiernos del sistema o planetarios. Pueden, sin embargo, funcionar en cualquier parte del universo local y pueden ser asignados a cualquier fase de la actividad nebadonica, ya sea administrativa, ejecutiva, educacional u otras.

La mayoría de los integrantes de este cuerpo participan en la asistencia de las personalidades del Paraíso en Nebadon —el Unión de los Días, el Hijo Creador, los Fieles de los Días, los Hijos Magisteriales y los Hijos Instructores Trinitarios. De vez en cuando, en la transacción de los asuntos de una creación local, resulta sabio ocultar, temporalmente, ciertos detalles del conocimiento de prácticamente todas las personalidades nativas de ese universo local. Ciertos planes avanzados y decisiones complejas son también mejor captadas y más plenamente entendidas por el cuerpo más maduro y de más amplia visión de los Asistentes Altísimos, y es en tales situaciones, y en muchas otras, en que son ellos tan altamente útiles para los gobernantes y administradores del universo.

5. LOS ALTOS COMISIONADOS

Los Altos Comisionados son mortales ascendientes fusionados con el Espíritu. No están fusionados con los Ajustadores. Vosotros muy bien entendéis la carrera de ascensión universal de un candidato mortal para fusionarse con el Ajustador, siendo ése el alto destino en perspectiva para todos los mortales urantianos desde el autootorgamiento de Cristo Miguel. Pero éste no es el destino exclusivo de todos los mortales en las edades pre-autootorgamiento de los mundos como los vuestros, y existe otro tipo de mundo cuyos habitantes nunca son permanentemente habitados por los Ajustadores del Pensamiento. Tales mortales no estarán permanentemente ligados en unión con un Monitor Misterioso de dotación del Paraíso; no obstante, los Ajustadores los habitan transitoriamente, sirviendo como guías y modelos originales por la duración de la vida en la carne. Durante esta residencia temporal fomentan la evolución de un alma inmortal tal como lo hacen en aquellos seres con quienes tienen la esperanza de fusionarse, pero cuando termina la carrera mortal, se despiden eternamente de las criaturas de asociación temporal.

Las almas sobrevivientes de esta orden logran la inmortalidad mediante la fusión eterna con un fragmento individualizado del Espíritu Materno del universo local. No constituyen un grupo numeroso, por lo menos en Nebadon. En los mundos de estancia vosotros conoceréis a estos mortales fusionados con el Espíritu y fraternizaréis con ellos, pues ascienden el camino del Paraíso con vosotros hasta llegar a Salvington, donde se detienen. Algunos de ellos pueden posteriormente ascender a niveles de universos más altos, pero la mayoría permanecerá para siempre al servicio del universo local. Como clase no están destinados a alcanzar el Paraíso.

Puesto que no han sido fusionados con el Ajustador, no llegarán nunca a ser finalistas, pero con el tiempo son integrados en el Cuerpo de la Perfección del universo local. En espíritu han obedecido la orden del Padre: «Sed perfectos».

Después de alcanzar el Cuerpo de Perfección Nebadonico, los ascendientes fusionados con el Espíritu, pueden aceptar asignaciones como Ayudantes Universales, siendo ésta una de las avenidas que se les abren para continuar su crecimiento experiencial. De este modo pasan a ser candidatos para comisiones en el alto servicio de interpretación de los puntos de vista de las criaturas evolucionarias de los mundos materiales ante las autoridades celestiales del universo local.

Los Altos Comisionados comienzan su servicio en los planetas como comisionados de raza. En esta función interpretan los puntos de vista, y describen las necesidades, de las distintas razas humanas. Están supremamente dedicados al bienestar de las razas mortales cuyos portavoces son ellos mismos, buscando siempre obtener para ellos

misericordia, justicia y tratamiento ecuánime en todas las relaciones con otros pueblos. Los comisionados de raza actúan en una serie sin fin de crisis planetarias y sirven como expresión articulada de grupos enteros de mortales que luchan.

Después de una larga experiencia en la solución de problemas en los mundos habitados, estos comisionados de la raza son promovidos a niveles más altos de función, logrando finalmente las posiciones de Altos Comisionados del universo local y en el mismo. El último empadronamiento registró un poco más de mil quinientos millones de estos Altos Comisionados en Nebadon. Estos seres no son finalistas, pero son seres ascendentes de larga experiencia y de gran servicio a su reino nativo.

Invariablemente encontramos a estos comisionados en todos los tribunales de justicia, desde los más bajos hasta los más altos. No es que participen en los procedimientos de la justicia, sino que actúan como amigos de la corte, asesorando a los magistrados que presiden con respecto a los antecedentes, el medio ambiente y la naturaleza inherente a aquellos implicados en el fallo.

Existen Altos Comisionados anexados a las distintas huestes mensajeras del espacio, y siempre a los espíritus ministrantes del tiempo. Se los halla en los programas de distintas asambleas universales, y estos mismos comisionados concedores de los mortales están siempre agregados a las misiones de los Hijos de Dios en los mundos del espacio.

Cuandoquiera que la equidad y justicia requieren la comprensión de cómo una directiva o procedimiento propuestos afecta las razas evolucionarias del tiempo, estos comisionados están disponibles para presentar sus recomendaciones; siempre están presentes para hablar por los que no pueden apersonarse para hablar en sus propios intereses.

Los Mundos de los Mortales fusionados con el Espíritu. El octavo grupo de siete mundos primarios y satélites tributarios en el circuito de Salvington es la posesión exclusiva de los mortales nebadónicos fusionados con el Espíritu. Los ascendentes mortales fusionados con el Ajustador no están involucrados en estos mundos salvo para disfrutar de muchas estadias placenteras y beneficiosas temporales como huéspedes invitados por los residentes fusionados con el Espíritu.

Excepto para los pocos que alcanzan Uversa y el Paraíso, estos mundos son la residencia permanente de los sobrevivientes fusionados con el Espíritu. Dicha limitación por designio de la ascensión mortal resulta beneficiosa para los universos locales, porque asegura la permanencia de una población evolucionada estable cuya experiencia en aumento continuará enaltecendo la estabilización y diversificación futuras de la administración del universo local. Estos seres no pueden lograr el Paraíso, sin embargo, alcanzan una sabiduría experiencial en el dominio de los problemas de Nebadon que supera totalmente lo que alcanzan los ascendentes transitorios. Y estas almas sobrevivientes continúan como combinaciones, únicas en su género, de lo humano y lo divino, siendo cada vez más capaces de unir los puntos de vista de estos dos niveles ampliamente separados y de presentar tal doble punto de vista con una sabiduría en constante aumento.

6. LOS SUPERVISORES CELESTIALES

Administran conjuntamente el sistema de instrucción nebadónica los Hijos Instructores Trinitarios y el cuerpo de enseñanza Melquisedek, pero los Supervisores Celestiales llevan a cabo gran parte del trabajo dirigido a su mantenimiento y aumento. Estos seres son un cuerpo reclutado que comprende todos los tipos de individuos conectados con el esquema de instrucción y capacitación de los mortales ascendentes. Hay más de tres millones en Nebadon y todos ellos son voluntarios que calificaron por experiencia para servir como asesores de la enseñanza en todo el reino. Desde su sede en los mundos salvingtonicos de los Melquisedek, estos supervisores deambulan por el universo local como inspectores de la técnica escolástica de Nebadon planeada para capacitar la mente e instruir el espíritu de las criaturas ascendentes.

Esta capacitación de la mente e instrucción del espíritu se lleva a cabo desde los mundos

de origen humano, a través de los mundos de estancia del sistema y las demás esferas de progreso asociadas con Jerusem, en los setenta reinos de socialización adjuntos a Edentia y en las cuatrocientas noventa esferas de progreso espiritual que rodean a Salvington. En la sede misma del universo hay numerosas escuelas Melquisedek, las facultades de los Hijos Universales, las universidades seráficas y las escuelas de los Hijos Instructores y el Unión de los Días. Se toman todas las precauciones posibles para calificar a las distintas personalidades del universo para servicio más avanzado y mejoramiento de la función. El universo entero es una vasta escuela.

Los métodos empleados en muchas de las escuelas más elevadas están más allá del concepto humano del arte de la enseñanza de la verdad, pero la clave del entero sistema de instrucción es: adquisición del carácter mediante la experiencia esclarecida. Los maestros proveen el esclarecimiento; la estación universal y el estado de los ascendentes proporcionan la oportunidad para la experiencia; la utilización sabia de ambas cosas, incrementa el carácter.

Fundamentalmente, el sistema de instrucción de Nebadon dispone que se te asigne una tarea y se te dé la oportunidad de recibir instrucción sobre el método ideal y divino de llevar a cabo esa tarea de la mejor manera. Se te da una tarea específica proporcionándote al mismo tiempo acceso a los maestros que están calificados para instruirte en cuanto al mejor método de realizar tu asignación. El plan divino de instrucción proporciona una íntima asociación de trabajo y enseñanza. Te enseñamos cómo llevar a cabo de la mejor manera lo que te ordenamos que hagas.

El propósito de toda esta capacitación y experiencia consiste en prepararte para la admisión a las esferas más elevadas y más espirituales de capacitación del superuniverso. El progreso dentro de un determinado reino es individual, pero la transición de una fase a otra se realiza generalmente por clases.

La progresión de la eternidad no consiste únicamente en el desarrollo espiritual. La adquisición intelectual es también parte de la educación universal. La experiencia de la mente se amplía paralelamente a la expansión del horizonte espiritual. A la mente y al espíritu se les dan oportunidades equivalentes para capacitarse y avanzar. Pero en toda esta capacitación magnífica de la mente y el espíritu, eres libre para siempre de los impedimentos de la carne mortal. Ya no tienes que arbitrar constantemente las opiniones conflictivas de tus divergentes naturalezas, espiritual y material. Finalmente estás calificado para disfrutar del impulso unificado de una mente glorificada, desde hace mucho tiempo despojada de las primitivas tendencias animalísticas hacia las cosas materiales.

Antes de abandonar el universo de Nebadon, a la mayoría de los mortales de Urantia se les dará la oportunidad de servir, por un período largo o corto, como miembros del cuerpo nebadonico de Supervisores Celestiales.

7. LOS MAESTROS DE LOS MUNDOS DE ESTANCIA

Los Maestros de los Mundos de Estancia son querubines reclutados y glorificados. Como la mayoría de los demás instructores de Nebadon son comisionados por los Melquisedek. Actúan en la mayoría de las empresas educacionales de la vida morontial, y su número está muy por encima de la comprensión de la mente humana.

Como nivel de logro de querubines y sanobines, los Maestros de los Mundos de Estancia recibirán ulterior consideración en el próximo documento, mientras que como maestros que juegan un papel importante en la vida morontial, se tratará de ellos más ampliamente en el documento de ese mismo nombre.

8. LAS ÓRDENES ESPIRITUALES MÁS ELEVADAS DE ASIGNACIÓN

Aparte de los centros de poder y los controladores físicos, se asignan permanentemente al universo local ciertos seres espirituales de más alto origen de la familia del Espíritu Infinito. De las órdenes espirituales más altas de la familia del Espíritu Infinito a los

siguientes se les asigna de esta manera:

Los Mensajeros Solitarios, cuando están funcionalmente adjuntos a la administración del universo local, nos prestan un invaluable servicio ayudándonos a sobreponernos a los impedimentos del tiempo y el espacio. Cuando no están asignados de este modo, nosotros, los de los universos locales, no tenemos absolutamente ninguna autoridad sobre ellos, pero aún entonces, estos seres singulares están siempre dispuestos a ayudarnos en la solución de nuestros problemas y en la ejecución de nuestros mandatos.

Andovontia es el nombre del terciario *Supervisor del Circuito del Universo* estacionado en nuestro universo local. Se ocupa solamente de los circuitos espirituales y morontiales, no de los que están bajo la jurisdicción de los directores de poder. Él fue quien aisló a Urantia en la época en que Caligastia traicionó el planeta, durante los tiempos de prueba de la rebelión de Lucifer. Al enviar saluciones a los mortales de Urantia, expresa placer en la anticipación de vuestro reintegro, en algún momento, a los circuitos del universo de su supervisión.

Andovontia es el nombre del terciario *Supervisor del Circuito del Universo* estacionado en nuestro universo local. Se ocupa solamente de los circuitos espirituales y morontiales, no de los que están bajo la jurisdicción de los directores de poder. Él fue quien aisló a Urantia en la época en que Caligastia traicionó el planeta, durante los tiempos de prueba de la rebelión de Lucifer. Al enviar saluciones a los mortales de Urantia, expresa placer en la anticipación de vuestro reintegro, en algún momento, a los circuitos del universo de su supervisión.

Un Inspector Asociado reside en Salvington. Es el representante personal del Ejecutivo Supremo de Orvonton. Sus asociados, los *Centinelas Asignados* a los sistemas locales, son también representantes del Ejecutivo Supremo de Orvonton.

Los Conciliadores Universales son las cortes viajantes de los universos del tiempo y el espacio, que actúan desde los mundos evolucionarios, en todas las secciones del universo local y aún más allá. Estos árbitros están registrados en Uversa; el número exacto de ellos que opera en Nebadon no está registrado, pero estimo que existen cerca de cien millones de comisiones conciliatorias en nuestro universo local.

De los *Asesores Técnicos*, las mentes legales del reino, nosotros tenemos nuestro cupo, aproximadamente quinientos millones. Estos seres son las bibliotecas legales experienciales, vivientes y circulantes de todo el espacio.

De los *Archivistas Celestiales*, los serafines ascendentes, tenemos en Nebadon a setenta y cinco. Estos son los archivistas supervisores o de mayor rango. Los estudiantes avanzados de esta orden en curso de capacitación suman casi cuatro mil millones.

El servicio de los setenta mil millones de *Acompañantes Morontiales* en Nebadon se describe en aquellas narrativas relacionadas con los planetas de transición de los peregrinos del tiempo.

Cada universo tiene su propio cuerpo angélico nativo; no obstante, hay ocasiones en las cuales es muy útil contar con la asistencia de aquellos espíritus más altos originados fuera de la creación local. Los supernafines realizan ciertos servicios extraordinarios y únicos; el actual jefe serafín de Urantia es un supernafín primario del Paraíso. Los seconafines reflexivos se encuentran dondequiera que esté actuando el personal del superuniverso, y una gran cantidad de terciafines están en servicio provisional como Asistentes Altísimos.

9. LOS CIUDADANOS PERMANENTES DEL UNIVERSO LOCAL

Tal como en los superuniversos y el universo central, el universo local tiene sus órdenes de ciudadanía permanente. Estas incluyen los siguientes tipos creados:

1. Susatia.
2. Univatia.
3. Hijos Materiales.
4. Seres Intermedios.

1 Estos aborígenes de la creación local, juntamente con ascendentes fusionados con el

Espíritu y los espiroga (que están clasificados de otra manera), constituyen una ciudadanía relativamente permanente. Estas órdenes de seres, generalmente no son ni ascendentes ni descendentes. Son todas criaturas experienciales, pero su creciente experiencia sigue estando disponible en el universo de su nivel de origen. Aunque esto no es completamente cierto respecto a los Hijos Adánicos y los seres intermedios, es relativamente cierto respecto a estas órdenes.

2 *Los Susatia*. Estos maravillosos seres residen y actúan como ciudadanos permanentes en Salvington, la sede de este universo local. Son la brillante descendencia del Hijo Creador y el Espíritu Creativo y están estrechamente asociados con los ciudadanos ascendentes del universo local, los mortales fusionados con el Espíritu, los miembros del Cuerpo de Perfección nebadonico.

3 *Los Univatia*. Cada uno de los cien grupos sede central de constelaciones de las esferas arquitectónicas usufructa el servicio continuo de una orden residencial de seres conocidos como los univatia. Estos hijos del Hijo Creador y el Espíritu Creativo constituyen la población permanente de los mundos sedes de la constelación. Son seres no reproductivos que existen en un plano de vida aproximadamente a mitad de camino entre el estado semimaterial de los Hijos Materiales domiciliados en las sedes de los sistemas y el plano más netamente espiritual de los mortales fusionados con el Espíritu y los susatia de Salvington. Pero los univatia no son seres morontiales. Ellos logran para los mortales ascendentes durante la travesía de las esferas de la constelación, lo que contribuyen los nativos de Havona a los espíritus de los peregrinos que pasan por la creación central.

Los Hijos Materiales de Dios. Cuando se ha completado el ciclo de un enlace creativo entre el Hijo Creador y el representante en el universo del Espíritu Infinito, el Espíritu Materno del Universo, cuando ya no se anticipa más progenie de esta naturaleza combinada, entonces el Hijo Creador personaliza en forma dual su concepto final de ser, confirmando así finalmente su propio y original origen dual. En él y dentro de él crea entonces a los hermosos y magníficos Hijos e Hijas de la orden material de filiación universal. Éste es el origen de los originales Adán y Eva de cada sistema local de Nebadon. Son una orden reproductiva de filiación, habiendo sido creados masculinos y femeninos. Su progenie constituye la ciudadanía relativamente permanente de una capital de sistema, aunque algunos son comisionados como Adanes Planetarios.

En una misión planetaria los Hijos e Hijas Materiales son comisionados para fundar la raza adánica de ese mundo, una raza planificada para amalgamarse a la larga con los habitantes mortales de esa esfera. Los Adanes Planetarios son Hijos tanto descendentes como ascendentes, pero los clasificamos ordinariamente como ascendentes.

Los Seres Intermedios. En los primeros tiempos de la mayoría de los mundos habitados, ciertos seres superhumanos, aunque materializados se encuentran asignados a éstos, pero generalmente se retiran al llegar los Adanes Planetarios. Las transacciones de estos seres y los esfuerzos de los Hijos Materiales para mejorar las razas evolucionarias frecuentemente dan como resultado la aparición de un número limitado de criaturas que son difíciles de clasificar. Estos seres únicos en su género están frecuentemente a mitad de camino entre los Hijos Materiales y las criaturas evolucionarias, de allí su designación: seres intermedios. En un sentido comparativo, estos seres intermedios son los ciudadanos permanentes de los mundos evolucionarios. Desde los primeros días de la llegada de un Príncipe Planetario hasta los distantes tiempos del establecimiento del planeta en luz y vida, constituyen el único grupo de seres inteligentes que permanecen continuamente en la esfera. En Urantia los ministros intermedios son en realidad los custodios auténticos del planeta; son, prácticamente, los ciudadanos de Urantia. Los mortales son en efecto los habitantes físicos y materiales de un mundo evolucionario, pero todos vosotros vivís vidas tan breves; permanecéis en vuestro planeta natal por tan corto tiempo. Vosotros nacéis, vivís, morís y pasáis a otros mundos de progresión

evolucionaria. Aun los seres superhumanos que sirven en los planetas como ministros celestiales son de asignación transitoria; pocos de ellos son anexados por largo tiempo a una esfera determinada. Los seres intermedios, sin embargo, proveen continuidad en la administración planetaria frente a los ministros celestiales que se reemplazan continuamente y a los habitantes mortales que se cambian constantemente. A través de estos cambios y reemplazos incesantes, los seres intermedios permanecen en el planeta, llevando a cabo su trabajo sin interrupciones.

En la misma forma, todas las divisiones de la organización administrativa de los universos locales y superuniversos tienen sus poblaciones más o menos permanentes, habitantes con título de ciudadanía. Así como Urantia tiene sus seres intermedios, Jerusem, la capital de vuestro sistema, tiene a las Hijas e Hijos Materiales. Edentia, la sede de vuestra constelación, tiene a los univitatia, mientras que los ciudadanos de Salvington son de dos tipos: los susatia creados y los mortales evolucionados fusionados con el Espíritu. Los mundos administrativos de los sectores menores y mayores de los superuniversos no tienen ciudadanos permanentes. Pero las esferas sede de Uversa son continuamente fomentadas por un sorprendente grupo de seres conocidos como *abandonteros*, la creación de los agentes no revelados de los Ancianos de los Días y los siete Espíritus Reflexivos residentes en la capital de Orvonton. Estos ciudadanos residentes en Uversa están presentemente a cargo de la administración de los asuntos rutinarios de su mundo bajo la inmediata supervisión del cuerpo uversano de los mortales fusionados con el Hijo. Aun Havona tiene sus seres nativos, y la Isla central de Luz y Vida es el hogar de los distintos grupos de Ciudadanos del Paraíso.

10. OTROS GRUPOS DEL UNIVERSO LOCAL

Aparte de las órdenes seráficas y mortales, que se tratan en documentos posteriores, hay numerosos seres adicionales involucrados en el mantenimiento y perfeccionamiento de la organización gigantesca del universo de Nebadon, el cual ya tiene más de tres millones de mundos habitados, con una perspectiva futura de diez millones. Los diferentes tipos de vida de Nebadon son demasiado numerosos para ser catalogados en este documento, pero existen dos órdenes fuera de lo común que funcionan ampliamente en las 647.591 esferas arquitectónicas del universo local, que pueden ser mencionadas.

Los Espironga son los vástagos espirituales de la Brillante Estrella Matutina y el Padre Melquisedek. Están exceptuados de la terminación de la personalidad, pero no son seres evolucionarios ni ascendentes. Tampoco están implicados funcionalmente en el régimen de la ascensión evolucionaria. Son los ayudantes espirituales del universo local, que realizan las tareas espirituales rutinarias de Nebadon.

Los Espornagia. Los mundos sede arquitectónicos del universo local son mundos reales —creaciones físicas. Hay mucho trabajo relacionado con su mantenimiento físico, y aquí tenemos la asistencia de un grupo de criaturas físicas llamadas espornagia. Están dedicados al cuidado y cultura de las fases materiales de estos mundos sede, desde Jerusem hasta Salvington. Los espornagia no son ni espíritus ni personas; son una orden animal de existencia, pero si vosotros pudieseis verlos, estaríais de acuerdo en que parecen ser animales perfectos.

Las diferentes *colonias de cortesía* están domiciliadas en Salvington y otros lugares. Nos beneficiamos especialmente del ministerio de los artesanos celestiales en las constelaciones y usufructuamos de las actividades de los directores de reversión, quienes operan principalmente en las capitales de los sistemas locales.

Siempre está adjunto al servicio del universo un cuerpo de mortales ascendentes, que incluyen los glorificados seres intermedios. Después de alcanzar Salvington, se utilizan estos seres en una variedad casi infinita de actividades en la conducción de los asuntos del universo. Desde cada nivel de logro, estos mortales adelantados se inclinan hacia atrás y hacia abajo para ofrecer una mano de ayuda a sus congéneres que los siguen en su ascenso. Tales mortales de estadía temporal en Salvington son asignados a pedido de

prácticamente todos los cuerpos de personalidades celestiales como ayudantes, estudiantes, observadores y maestros.

Aun existen otros tipos de vida inteligente dedicados a la administración del universo local, pero el plan de esta narrativa no incluye la revelación ulterior de estas órdenes de creación. Se ilustra aquí lo suficiente de la vida y la administración de este universo como para que la mente mortal pueda vislumbrar la realidad y grandeza de la existencia de la sobrevivencia. La experiencia ulterior en vuestras carreras de avance revelará cada vez más a estos seres interesantes y encantadores. Esta narrativa no puede ser más que un breve bosquejo de la naturaleza y el trabajo de las múltiples personalidades que colman los universos del espacio administrando estas creaciones como enormes escuelas de capacitación, escuelas en las que los peregrinos del tiempo avanzan de vida en vida y de mundo en mundo hasta que son despachados con amor desde los límites del universo de sus orígenes hacia el régimen de instrucción más elevada del superuniverso y desde allí más allá, hacia los mundos de capacitación espiritual de Havona, y finalmente, al Paraíso y el destino elevado de los finalistas —la asignación eterna en misiones aún no reveladas a los universos del tiempo y el espacio.

[Dictado por una Brillante Estrella Vespertina de Nebadon, Número 1.146 del Cuerpo Creado.]

CAPÍTULO 38 - LOS ESPÍRITUS MINISTRANTES DEL UNIVERSO LOCAL

EXISTEN TRES ÓRDENES diversas de personalidades del Espíritu Infinito. El impetuoso apóstol comprendió esto cuando escribió de Jesús: «Quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles y autoridades y potestades». Los ángeles son los espíritus ministrantes del tiempo; las autoridades son las huestes de mensajeros del espacio y las potestades son las personalidades más elevadas del Espíritu Infinito.

Como los supernafines en el universo central y los seconafines en un superuniverso, de la misma manera los serafines, con sus querubines y sanobines asociados, constituyen el cuerpo angélico de un universo local.

Los serafines son bastante uniformes en cuanto a su configuración. De universo en universo, a través de los siete superuniversos, manifiestan un mínimo de variaciones; son los más normalizados de todos los tipos espirituales de seres personales. Sus varias órdenes constituyen los cuerpos de ministros peritos y regulares de las creaciones locales.

1. EL ORIGEN DE LOS SERAFINES

Los serafines han sido creados por el Espíritu Materno Universal y proyectados en formaciones de unidades —de 41.472 por vez— desde la creación de los «modelos originales de ángeles» y de ciertos arquetipos angélicos en los primeros tiempos de Nebadon. El Hijo Creador y la representación universal del Espíritu Infinito colaboran en la creación de un gran número de Hijos y otras personalidades del universo. Después de que se completa este esfuerzo unificado, el Hijo se ocupa de la creación de los Hijos Materiales, las primeras de las criaturas sexuales, mientras que el Espíritu Materno del Universo paralelamente se ocupa de su esfuerzo solitario inicial de reproducción espiritual. Así comienza la creación de las huestes seráficas de un universo local.

Estas órdenes angélicas se proyectan en el momento del planeamiento de la evolución de las criaturas volitivas mortales. La creación de los serafines data del logro de personalidad relativa por parte del Espíritu Materno del Universo, no como futura coordinada del Hijo Mayor, sino como la asistente creativa primitiva del Hijo Creador. Antes de este acontecimiento los serafines en función en Nebadon habían sido prestados temporalmente de un universo vecino.

Los serafines aún se crean periódicamente; el universo de Nebadon aún está en

formación. El Espíritu Materno del Universo nunca cesa su actividad creativa en un universo que está creciendo y perfeccionándose.

2. NATURALEZAS ANGÉLICAS

Los ángeles no tienen cuerpos materiales, pero son seres definidos y discretos; son de naturaleza y origen espirituales. Aunque invisibles a los mortales, os perciben como sois en la carne sin ayuda de transformadores ni de traductores; comprenden intelectualmente la modalidad de la vida mortal, y comparten todas las emociones y sentimientos no sensuales del hombre. Aprecian y disfrutan grandemente de vuestros esfuerzos en el campo de la música, el arte y el humorismo auténtico. Conocen plenamente vuestras luchas morales y dificultades espirituales. Aman a los seres humanos, y tan sólo puede desprenderse el bien de vuestros esfuerzos por comprenderlos y amarlos.

Aunque los serafines son seres muy afectuosos y comprensivos, no son criaturas con emociones sexuales. Son en gran parte como seréis vosotros en los mundos de estancia, en los que «ni os casaréis ni seréis dados en casamiento sino que seréis como los ángeles en el cielo». Porque todos los que «sean tenidos por dignos de llegar a los mundos de estancia ni se casan ni se dan en casamiento; porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles». Sin embargo, al tratar con las criaturas sexuales, es nuestra costumbre hablar de los seres de descendencia más directa del Padre y del Hijo como los hijos de Dios, refiriéndonos a la vez a los hijos del Espíritu como hijas de Dios. Por lo tanto, en los planetas sexuales, frecuentemente nos referimos a los ángeles usando pronombres femeninos.

Los serafines son creados para actuar tanto en el nivel espiritual como en el nivel concreto. Existen pocas fases de actividad morontial o espiritual que no estén abiertas a sus ministraciones. Aunque en condición personal los ángeles no están muy alejados de los seres humanos, en ciertas actuaciones funcionales los serafines los trascienden considerablemente. Poseen muchos poderes, mucho más allá de la comprensión humana. Por ejemplo: se os ha dicho que «hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados», y es verdad que así es, pero un serafín no pasa el tiempo contándolos y manteniendo la contabilidad corregida y actualizada. Los ángeles poseen poderes inherentes y automáticos (es decir automáticos en cuanto a lo que vosotros podáis percibir) de saber estas cosas; vosotros en verdad consideraríais que los serafines son prodigios matemáticos. Por lo tanto, numerosos trabajos que serían tareas enormes para los mortales, son realizados por los serafines con gran facilidad.

Los ángeles son superiores a vosotros en estado espiritual, pero no son vuestros jueces ni acusadores. Sean cuales fueran vuestras faltas, «los ángeles, aunque más grandes en poder y fuerza, no traen acusación alguna contra vosotros». Si los ángeles no emiten un juicio sobre la humanidad, tampoco deberían los mortales prejuizar a sus congéneres.

Hacéis bien en amarlos, pero no debéis adorarlos; los ángeles no son objetos de adoración. El gran serafín, Loyaltia, cuando vuestro vidente «cayó de rodillas para adorar a los pies del ángel», dijo: «Nunca hagas eso; yo soy un siervo junto a ti y junto a tu raza, todos unidos en la adoración a Dios».

En cuanto a naturaleza y dote de la personalidad los serafines están apenas un tanto adelante de las razas mortales en la escala de existencia de las criaturas. En efecto, cuando os liberéis de la carne, os volveréis muy parecidos a ellos. En los mundos de estancia comenzaréis a apreciar a los serafines, en las esferas de la constelación disfrutar de ellos, mientras que en Salvington compartirán su sitio de descanso y adoración con vosotros. A lo largo de la entera ascensión morontial y espiritual subsiguiente, vuestra fraternidad con los serafines será ideal; vuestro compañerismo será soberbio.

3. LOS ÁNGELES NO REVELADOS

Numerosas órdenes de seres de espíritu actúan en todos los dominios del universo local pero no se revelan a los mortales porque no están relacionados en manera alguna con el

plan evolucionario de la ascensión al Paraíso. En este documento la palabra «ángel» se limita premeditadamente a la designación de aquellos vástagos seráficos y asociados del Espíritu Materno del Universo que están tan ampliamente ocupados en la operación de los planes de la sobrevivencia mortal. Sirven en el universo local seis otras órdenes de seres relacionados, los ángeles no revelados, que no están relacionados de ninguna manera específica con esas actividades universales que pertenecen a la ascensión al Paraíso de los mortales evolucionarios. Estos seis grupos de asociados angélicos no se llaman nunca serafines, tampoco nos referimos a ellos como espíritus ministrantes. Estas personalidades están enteramente ocupadas en Nebadon de los asuntos administrativos y otras ocupaciones, que de ninguna manera se relacionan con la carrera progresiva de la ascensión espiritual del hombre y del logro de la perfección.

4. LOS MUNDOS SERÁFICOS

El noveno grupo de las siete esferas primarias del circuito de Salvington está formado por los mundos de los serafines. Cada uno de estos mundos tiene seis satélites tributarios, en los que se encuentran las escuelas especiales dedicadas a todas las fases de la capacitación seráfica. Aunque los serafines tienen acceso a los cuarenta y nueve mundos que comprenden este grupo de esferas de Salvington, ocupan exclusivamente tan sólo el primer grupo de siete. Los restantes seis grupos están ocupados por las seis órdenes de asociados angélicos no revelados en Urantia; cada uno de estos grupos mantiene su sede central en uno de estos seis mundos primarios y lleva a cabo actividades especializadas en los seis satélites tributarios. Cada orden angélica tiene libre acceso a todos los mundos de estos siete grupos distintos.

Estos mundos sedes centrales están entre los reinos magníficos de Nebadon; las estancias seráficas se caracterizan tanto por su belleza como por su vastedad. Aquí cada serafín tiene un verdadero hogar, y «hogar» significa el domicilio de dos serafines; viven en pares.

Aunque no son masculino y femenino como lo son los Hijos Materiales y las razas mortales, los serafines son negativo y positivo. En la mayoría de las asignaciones se requiere a dos ángeles para cumplir la tarea. Cuando no permanecen conectados en circuito, pueden trabajar a solas; tampoco requieren complementos del ser cuando están estacionarios. Generalmente retienen sus complementos originales del ser, pero esto no es indispensable. Dichas asociaciones son necesarias principalmente para la función; no están caracterizadas por la emoción sexual, aunque son enormemente personales y verdaderamente afectuosos.

Aparte de hogares designados, los serafines también tienen sedes de grupo, compañía, batallón y unidad. Se congregan cada milenio y están todos presentes de acuerdo con el tiempo de su creación. Si un serafín lleva responsabilidades que prohíben la ausencia de su puesto, alternará la asistencia con su complemento, siendo reemplazada por un serafín de otra fecha de nacimiento. Cada socio seráfico de esta manera asiste por lo menos a una reunión de cada dos.

5. CAPACITACIÓN SERÁFICA

Los serafines pasan su primer milenio como observadores no comisionados en las escuelas de Salvington y sus mundos asociados. El segundo milenio transcurre en los mundos seráficos del circuito de Salvington. Su escuela central de capacitación está presentemente presidida por los primeros cien mil serafines nebadónicos, y a su cabeza está el ángel original o primogénito de este universo local. Un cuerpo de mil serafines provenientes de Avalón capacitó al primer grupo creado de serafines de Nebadon, posteriormente nuestros ángeles han sido capacitados por sus propios decanos. Los Melquisedek también juegan un papel importante en la instrucción y capacitación de todos los ángeles del universo local: los serafines, los querubines y los sanobines.

Al final de este período de capacitación en los mundos seráficos de Salvington, los

serafines son movilizados en los grupos y unidades convencionales de la organización angélica y se les asigna a una de las constelaciones. Todavía no se los comisiona como espíritus ministrantes, aunque ya han entrado a las fases precomisión de la capacitación angélica.

Los serafines se inician como espíritus ministrantes sirviendo como observadores en los más bajos de los mundos evolucionarios. Después de esta experiencia regresan a los mundos asociados de las sedes de la constelación asignada a ellos para comenzar sus estudios avanzados y prepararse más definitivamente para el servicio en un sistema local particular. Después de esta instrucción general se los promueve al servicio de algún sistema local. En los mundos arquitectónicos asociados con la capital de algún sistema de Nebadon nuestros serafines completan su capacitación y son comisionados como espíritus ministrantes del tiempo.

Una vez que los serafines reciben su comisión, sus asignaciones pueden comprender a Nebadon entero, aún Orvonton. Su tarea en el universo es sin límites ni limitaciones; están estrechamente asociados con las criaturas materiales de los mundos y están constantemente al servicio de las órdenes más bajas de las personalidades espirituales, haciendo contacto entre estos seres del mundo espiritual y los mortales de los reinos materiales.

6. ORGANIZACIÓN SERÁFICA

Después del segundo milenio de estadía en las sedes centrales seráficas, los serafines se organizan bajo jefes en grupos de doce (12 pares, 24 serafines), y doce de estos grupos constituyen una compañía (144 pares, 288 serafines), bajo el mando de un líder. Doce compañías bajo un comandante constituyen un batallón (1.728 pares ó 3.456 serafines), y doce batallones bajo un director equivalen a una unidad seráfica (20.736 pares ó 41.472 individuos), mientras que doce unidades, bajo el mando de un supervisor constituyen una legión que cuenta con 248.832 pares ó 497.664 individuos. Jesús aludió a un grupo de ángeles de este tipo aquella noche en el jardín de Getsemaní cuando dijo: «Aún en este mismo momento puedo pedir a mi Padre y él inmediatamente me dará más de doce legiones de ángeles».

Doce legiones de ángeles comprenden una hueste que cuenta con 2.985.984 pares ó 5.971.968 individuos, y doce huestes (35.831.808 pares ó 71.663.616 individuos) forman la organización más grande de serafines, el ejército angélico. Una hueste seráfica está dirigida por un arcángel o por alguna otra personalidad de estado igual, mientras que los ejércitos angélicos son dirigidos por las Brillantes Estrellas Vespertinas o por otros lugartenientes inmediatos de Gabriel. Y Gabriel es el «comandante supremo de los ejércitos del cielo», el ejecutivo en jefe del Soberano de Nebadon, «el Dios Señor de las huestes».

Aunque sirven bajo la supervisión directa del Espíritu Infinito tal como está personalizado en Salvington, desde el autootorgamiento de Miguel en Urantia, los serafines y todas las demás órdenes del universo local están sometidas ahora a la soberanía del Hijo Mayor. Aún cuando en Urantia nació Miguel en la carne, se emitió una transmisión del superuniverso a todo Nebadon que proclamaba, «y dejad que todos los ángeles le adoren». Todas las categorías de ángeles están sujetas a su soberanía; son parte de ese grupo que se ha denominado «sus ángeles poderosos».

7. LOS QUERUBINES Y LOS SANOBINES

En todas sus dotes esenciales los querubines y los sanobines son similares a los serafines. Tienen el mismo origen pero no siempre el mismo destino. Son maravillosamente inteligentes, extraordinariamente eficientes, conmovedoramente afectuosos, y casi humanos. Constituyen la orden más baja de ángeles y por lo tanto la más cercana a los tipos más progresivos de seres humanos en los mundos evolucionarios.

Los querubines y sanobines están asociados inherentemente, unidos funcionalmente. Uno es de personalidad positiva en cuanto a la energía; el otro negativa en cuanto a la energía. El deflector diestro, o ángel cargado positivamente, es el querubín —el decano o personalidad controladora. El deflector siniestro, o ángel cargado negativamente, es el sanobín —el complemento del ser. Cada tipo de ángel está muy limitado en sus funciones solitarias; por lo tanto sirven generalmente en pares. Cuando sirven independientemente de sus directores seráficos, dependen más aún del contacto mutuo y siempre funcionan juntos.

Los querubines y sanobines son los asistentes fieles y eficientes de los ministros seráficos, y todas las siete órdenes de serafines tienen estos asistentes subordinados. Los querubines y sanobines sirven durante épocas en estas funciones, pero no acompañan a los serafines en asignaciones más allá de los confines del universo local.

Los querubines y sanobines son los obreros espirituales rutinarios en los mundos individuales de los sistemas. En asignaciones no personales y en casos de urgencia, pueden servir en lugar de un par seráfico, pero no pueden funcionar, ni siquiera temporalmente, como ángeles asistentes de los seres humanos; ése es un privilegio exclusivo de los serafines.

Cuando se los asigna a un planeta, los querubines ingresan en cursos locales de capacitación, incluyendo un estudio de las costumbres e idiomas planetarios. Los espíritus ministrantes del tiempo son todos bilingües, pues hablan el idioma del universo local de su origen y el del superuniverso nativo. Por el estudio en las escuelas de los reinos adquieren lenguas adicionales. Los querubines y los sanobines, como los serafines y todas las demás órdenes de seres espirituales, están continuamente ocupados en perfeccionarse a sí mismos. Sólo los seres subordinados al control del poder y la dirección de la energía son incapaces de progreso; todas las criaturas que tienen una personalidad real o potencialmente volitiva buscan nuevos logros.

Los querubines y sanobines se encuentran por naturaleza muy cerca del nivel morontial de la existencia, y demuestran ser particularmente eficientes en el trabajo que limita los dominios físico, morontial y espiritual. Estos hijos del Espíritu Materno del universo local están caracterizados por «criaturas cuartas» mucho a semejanza de los servitales de Havona y de las comisiones conciliadoras. Cada cuarto querubín y cada cuarto sanobín son cuasi materiales, asemejándose muy claramente al nivel morontial de la existencia.

Estas criaturas cuartas angélicas son de gran ayuda para los serafines en las fases más concretas de sus actividades universales y planetarias. Estos querubines morontiales también realizan muchas tareas limítrofes, indispensables en los mundos de capacitación morontial y se los asigna al servicio de los Compañeros Morontiales en grandes números. Son para las esferas morontiales aproximadamente lo que los seres intermedios son para los planetas evolucionarios. En los mundos habitados estos querubines morontiales frecuentemente funcionan en enlace con los seres intermedios. Los querubines y los seres intermedios son órdenes claramente definidas de seres; tienen orígenes distintos, pero relevan gran similitud en su naturaleza y función.

8. EVOLUCIÓN DE LOS QUERUBINES Y SANOBINES

Se abren a los querubines y sanobines numerosas avenidas cada vez más elevadas de servicio que conducen al enaltecimiento de su estado, la cual puede ser mejorada aún más por el abrazo de la Ministra Divina. Respecto del potencial evolucionario existen tres grandes clases de querubines y sanobines:

1. *Los candidatos para la ascensión.* Estos seres son por naturaleza candidatos al estado seráfico. Los querubines y sanobines de esta orden son brillantes, aunque no, por dotación inherente, equivalentes a los serafines; pero por su aplicación y experiencia les es posible alcanzar plena condición seráfica.

2. *Los querubines de fase media.* Todos los querubines y sanobines no son iguales en potencial de ascensión, y éstos son los seres inherentemente limitados de las creaciones

angélicas. La mayoría de ellos seguirá siendo querubines y sanobines, aunque los individuos más dotados podrán alcanzar un servicio seráfico limitado.

3. *Los querubines morontiales*. Estas «criaturas cuartas» de las órdenes angélicas mantendrán siempre sus características cuasi materiales. Continuarán siendo querubines y sanobines, juntamente con una mayoría de sus hermanos de la fase media, hasta la actualización completa del Ser Supremo.

Aunque el segundo y tercer grupo están un tanto limitados en potencial de crecimiento, los candidatos para la ascensión pueden alcanzar las alturas del ministerio seráfico en los universos. Muchos de los más expertos entre estos querubines se asignan a los guardianes seráficos del destino y de esta manera, cuando los abandonen sus decanos seráficos, se hallan en línea directa para el avance al estado de Maestros de los Mundos de Estancia. Los guardianes del destino no tienen ayudantes querubines y sanobines cuando sus protegidos mortales alcanzan la vida morontial. Cuando se les otorga pase a otros tipos de serafines evolucionarios para Serafington y el Paraíso, deben abandonar a sus ex-subordinados al salir de los confines de Neadon. Estos querubines y sanobines abandonados generalmente son abrazados por el Espíritu Materno del Universo, alcanzando así, en el logro del estado seráfico, un nivel equivalente al de Maestro de los Mundos de Estancia.

Cuando, como Maestros en los Mundos de Estancia, los querubines y sanobines ya abrazados han servido por largo tiempo en las esferas morontiales, desde la más baja hasta la más elevada, y cuando sus cuerpos en Salvington tienen demasiado personal, la Estrella Brillante Matutina convoca a estos siervos fieles de las criaturas del tiempo para que aparezcan en su presencia. Se les administra el juramento de la transformación de la personalidad; y en ese momento, en grupos de siete mil, estos decanos querubines y sanobines avanzados, son abrazados nuevamente por el Espíritu Materno del Universo. De este segundo abrazo emergen como serafines completos. De allí en adelante para la carrera plena y completa de un serafín, con todas sus posibilidades paradisiacas, se abren a estos querubines y sanobines que han nacido nuevamente. Estos ángeles pueden ser asignados como guardianes del destino a algún ser mortal, y si el protegido mortal logra la sobrevivencia, se volverán elegibles para avance en Serafington y en los siete círculos del logro seráfico, aun hasta el Paraíso y al Cuerpo de los Finalistas.

9. LOS SERES INTERMEDIOS

Los seres intermedios tienen una clasificación triple: están apropiadamente clasificados con los Hijos ascendentes de Dios; están agrupados de hecho con las órdenes de los ciudadanos permanentes, y funcionalmente se los consideran con los espíritus ministrantes del tiempo debido a su asociación íntima y eficaz con las huestes angélicas en el trabajo de servir al hombre mortal en los mundos individuales del espacio.

Estas criaturas singulares aparecen en la mayoría de los mundos habitados y se los encuentra siempre en los planetas decimales o de experimento de vida, tales como Urantia. Los seres intermedios son de dos tipos —primario y secundario— y aparecen mediante las siguientes técnicas:

1. *Seres Intermedios Primarios*, es el grupo más espiritual, constituye una orden un tanto estandarizada de seres que son derivados uniformemente del séquito modificado de mortales ascendentes de los Príncipes Planetarios. El número de los seres intermedios primarios es siempre cincuenta mil, y ningún planeta que disfrute de su ministerio tiene un número mayor.

2. *Seres Intermedios Secundarios*, es el grupo más material de estas criaturas, varía grandemente en número en los distintos mundos, aunque el promedio es de alrededor de cincuenta mil. Se derivan en forma variada de los elevadores biológicos planetarios, los Adanes y las Evas, o de su progenie inmediata. Existen no menos de veinticuatro técnicas distintas en la producción de estos seres intermedios secundarios en los mundos evolucionarios del espacio. La modalidad de origen de este grupo en Urantia fue rara y

extraordinaria.

Ninguno de estos grupos es un accidente evolucionario; ambos son aspectos esenciales de los planes predeterminados de los arquitectos del universo, y su aparición en los mundos evolutivos en el momento oportuno está de acuerdo con los diseños originales y planes de desarrollo de los Portadores de Vida supervisores.

Los seres intermedios primarios se energizan intelectual y espiritualmente por la técnica angelical y son uniformes en su condición intelectual. Los siete espíritus ayudantes de la mente no hacen contacto con ellos; tan sólo el sexto y el séptimo, el espíritu de adoración y el espíritu de sabiduría, son capaces de ministrar al grupo secundario.

Los seres intermedios secundarios están físicamente energizados por la técnica adánica, espiritualmente incorporados en circuito por la técnica seráfica, e intelectualmente dotados con el tipo de mente de transición morontial. Se dividen en cuatro tipos físicos, siete órdenes espirituales, y doce niveles de respuesta intelectual al ministerio conjunto de los últimos dos espíritus ayudantes y de la mente morontial. Estas diversidades determinan su diferencial de actividad y de asignación planetaria.

Los seres intermedios primarios se asemejan más a los ángeles que a los mortales; las órdenes secundarias son mucho más parecidas a los seres humanos. Cada orden presta asistencia inapreciable a la otra en la ejecución de sus múltiples asignaciones planetarias. Los ministros primarios pueden alcanzar un enlace de cooperación tanto con los controladores de la energía morontial y de la energía espiritual como con los encargados de los circuitos de la mente. El grupo secundario puede establecer relaciones de trabajo sólo con los controladores físicos y los manipuladores de los circuitos materiales. Pero puesto que cada orden de ser intermedio puede establecer una sincronía perfecta de contacto con la otra, cada uno de los grupos es por lo tanto capaz de alcanzar la utilización práctica de la entera gama de energía que va desde el poder físico bruto de los mundos materiales a través de las fases de transición de las energías del universo hasta las fuerzas más elevadas de realidad espiritual de los reinos celestiales.

La laguna entre los mundos material y espiritual está perfectamente salvada por la asociación seriada del hombre mortal, el ser intermedio secundario, el ser intermedio primario, el querubín morontial, el querubín de fase media y el serafín. En la experiencia personal del mortal individual estos diversos niveles están indudablemente más o menos unificados y hechos personalmente significativos por las operaciones misteriosas y no observadas del divino Ajustador del Pensamiento.

En los mundos normales los seres intermedios primarios mantienen su servicio como cuerpo de vigilancia y como actores de variedades celestiales en nombre del Príncipe Planetario, mientras que los ministros secundarios continúan su cooperación con el régimen adánico de adelantar la causa de la civilización planetaria progresiva. En caso de traición del Príncipe Planetario y falta del Hijo Material, tal como ocurrió en Urantia, los seres intermedios se vuelven los protegidos del Soberano del Sistema y sirven bajo la guía directriz del custodio interino del planeta. Pero tan sólo en tres otros mundos de Satania actúan estos seres como un solo grupo bajo el liderazgo unificado tal como lo hacen los ministros intermedios unidos de Urantia.

El trabajo planetario tanto de los seres intermedios primarios como de los secundarios es variado y diverso en los numerosos mundos de un universo, pero en los planetas normales y medianos, sus actividades son muy diferentes de las obligaciones que ocupan su tiempo en las esferas aisladas tales como lo es Urantia.

Los seres intermedios primarios son los historiadores planetarios que, desde el momento de la llegada del Príncipe Planetario hasta la edad del establecimiento de la luz y de la vida, formulan las celebraciones y diseñan las representaciones de la historia planetaria para las exhibiciones de los planetas en los mundos sede del sistema.

Los seres intermedios permanecen por largos períodos en un mundo habitado, pero si son fieles a su encomienda, finalmente y con toda seguridad serán reconocidos por su

servicio en el mantenimiento de la soberanía del Hijo Creador; y serán debidamente recompensados por su ministerio paciente a los mortales materiales en su mundo del tiempo y del espacio. Tarde o temprano todos los seres intermedios acreditados serán incorporados en las filas de los Hijos ascendientes de Dios y serán debidamente iniciados en la larga aventura de la ascensión al Paraíso, en compañía de aquellos mismos mortales de origen animal, sus hermanos terrenales, a quienes tan celosamente cuidaron y tan eficazmente sirvieron durante su larga morada planetaria.

[Presentado por un Melquisedek que actúa a instancias del Jefe de las Huestes Seráficas de Nebadon.]

CAPÍTULO 39 - LAS HUESTES SERÁFICAS

POR LO QUE SABEMOS, el Espíritu Infinito, tal como se personaliza en la sede del universo local, tiene la intención de producir serafines uniformemente perfectos, pero por algún motivo desconocido estos vástagos seráficos son muy diversos. Esta diversidad puede ser el resultado de una interposición desconocida de la Deidad experiencial en evolución; si es así, no podemos probarlo. Pero sí observamos que, cuando los serafines se han sometido a las pruebas de instrucción y a la disciplina de capacitación, se clasifican indefectible y claramente en los siguientes siete grupos:

1. Serafines Supremos.
2. Serafines Superiores.
3. Serafines Supervisores.
4. Serafines Administradores.
5. Ayudantes Planetarios.
6. Ministros de Transición.
7. Serafines del Futuro.

Decir que un serafín específico es inferior a un ángel de otro grupo no sería verdad. Sin embargo, cada ángel está al principio limitado en su servicio al grupo de su clasificación original e inherente. Mi asociado seráfico para la preparación de esta declaración, Manotia, es un serafín supremo y anteriormente actuaba sólo como serafín supremo. Por su aplicación y dedicación al servicio, ha alcanzado uno a uno los siete servicios seráficos, habiendo actuado prácticamente en todas las avenidas de servicio abiertas a un serafín, y actualmente está comisionado como jefe asociado de serafines en Urantia.

A veces les resulta difícil a los seres humanos comprender que una capacidad creada para servicio de alto nivel no implica necesariamente la habilidad para actuar en niveles de servicio relativamente más bajos. El hombre empieza la vida como un infante desamparado; por lo tanto, todo logro mortal debe comprender todos los requisitos experienciales; los serafines no tienen una vida pre-adulta: no tienen infancia. Sin embargo, son criaturas experienciales, y por la experiencia y mediante la instrucción adicional pueden aumentar sus dotes divinas e inherentes de capacidad mediante la adquisición experiencial de la pericia funcional en uno o más servicios seráficos.

Una vez que son comisionados, los serafines son asignados a las reservas de su grupo inherente. Aquellos de estado planetario y de administración frecuentemente sirven durante largos períodos, según su clasificación original, pero cuanto más alto es el nivel inherente de función, más persistentemente buscan los ministros angélicos la asignación a las órdenes más bajas del servicio universal. Desean particularmente asignación a las reservas de los ayudantes planetarios, y si lo consiguen, se incorporan en las escuelas celestiales de la sede del Príncipe Planetario de algún mundo evolucionario. Aquí comienzan el estudio de los idiomas, la historia, y las costumbres locales establecidas de las razas de la humanidad. Los serafines deben adquirir el conocimiento y obtener experiencia así como lo hacen los seres humanos. No están muy alejados de vosotros en ciertos atributos de personalidad. Todos ellos anhelan comenzar desde abajo en el nivel más bajo posible de ministerio; de esa manera pueden esperar alcanzar el nivel más alto

posible de destino experiencial.

1. SERAFINES SUPREMOS

Estos serafines son la más alta de las siete órdenes reveladas de los ángeles del universo local. Funcionan en siete grupos, cada uno de los cuales está estrechamente relacionado con los ministros angelicales del Cuerpo Seráfico de Consumación.

1. *Ministros Hijo-Espíritu.* El primer grupo de serafines supremos está asignado al servicio de los altos Hijos y los altos seres oriundos del Espíritu, residentes y actuantes en el universo local. Este grupo de ministros angelicales también sirve al Hijo del Universo y al Espíritu del Universo y se encuentra estrechamente afiliado con el cuerpo de vigilancia de la Brillante Estrella Matutina, el jefe ejecutivo universal de las voluntades unidas del Hijo Creador y el Espíritu Creativo.

Siendo asignados a los altos Hijos y Espíritus, estos serafines se encuentran naturalmente asociados con los extensos servicios de los Avonales del Paraíso, los vástagos divinos del Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Los Avonales del Paraíso son siempre asistidos en todas sus misiones de magistrado y de autootorgamiento por esta elevada y experta orden de serafines, quienes en tales ocasiones se dedican a organizar y administrar la tarea especial relacionada con la terminación de una dispensación planetaria y la inauguración de una nueva edad. Pero no participan del trabajo de adjudicación que puede ser incidental a tales cambios en las dispensaciones.

Auxiliares de Autootorgamiento. Cuando los Avonales del Paraíso, pero no los Hijos Creadores, se encuentran en una misión de autootorgamiento están acompañados siempre por un cuerpo de 144 auxiliares de autootorgamiento. Estos 144 ángeles son los jefes de todos los demás ministros de Hijos-Espíritus que puedan estar asociados con una misión de autootorgamiento. Es posible que haya legiones de ángeles bajo el mando de un Hijo de Dios encarnado en un autootorgamiento planetario, pero todos estos serafines estarán organizados y dirigidos por los 144 auxiliares de autootorgamiento. Las órdenes más elevadas de ángeles, los supernafines y los seconafines, también pueden formar parte de las huestes auxiliares, y aunque sus misiones sean distintas de las de los serafines, todas estas actividades son coordinadas por los auxiliares de encarnación.

Estos auxiliares de encarnación son serafines de consumación; todos ellos han atravesado los círculos de Serafington y han alcanzado el Cuerpo Seráfico de Consumación. Además se han capacitado especialmente para enfrentarse con las dificultades y manejar las urgencias asociadas con los autootorgamientos de los Hijos de Dios para el avance de los hijos del tiempo. Todos estos serafines han alcanzado el Paraíso y el abrazo personal de la Segunda Fuente y Centro, el Hijo Eterno.

Los serafines anhelan igualmente la asignación a misiones de los Hijos encarnados y el encargo de guardianes de destino para los mortales de los reinos; este último encargo es el pasaporte seráfico más seguro para el Paraíso, mientras que los auxiliares de autootorgamiento han alcanzado el servicio más elevado en el universo local de los serafines de consumación destinados a llegar al Paraíso.

2. *Asesores de los Tribunales.* Estos son los asesores y auxiliares seráficos asignados a todas las órdenes de adjudicación, desde los conciliadores hasta los tribunales más altos del reino. No es el propósito de dichos tribunales determinar sentencias punitivas sino más bien adjudicar diferencias honestas de opinión y decretar la sobrevivencia eterna de los mortales ascendentes. He aquí el deber de los asesores de los tribunales: asegurarse de que todos los cargos contra las criaturas mortales se consideren con justicia y se adjudiquen con misericordia. En esta tarea están estrechamente asociados con los Altos Comisionados, mortales ascendentes fusionados con el Espíritu que sirven en el universo local.

Los asesores seráficos de los tribunales sirven ampliamente como defensores de los mortales. No es que exista jamás tendencia alguna a ser injustos respecto de las criaturas bajas de los reinos, pero aunque la justicia exige la adjudicación de todas las faltas en la

ascensión hacia la perfección divina, la misericordia requiere que cada uno de estos desaciertos sea adjudicado con equidad de acuerdo con la naturaleza de la criatura y con el propósito divino. Estos ángeles son los exponentes y ejemplos del elemento de misericordia inherente a la justicia divina —de la rectitud basada en el conocimiento de los hechos subyacentes de motivaciones personales y tendencias raciales.

Esta orden de ángeles sirve desde los concilios de los Príncipes Planetarios hasta los más elevados tribunales del universo local, mientras que sus asociados del Cuerpo Seráfico de Consumación funcionan en los reinos más elevados de Orvonton, aun hasta los tribunales de los Ancianos de los Días de Uversa.

3. *Orientadores Universales.* Éstos son los amigos auténticos y consejeros postgraduados de todas aquellas criaturas ascendentes que se detienen por última vez en Salvington, en su universo de origen, hallándose en el umbral de la aventura espiritual que se extiende ante ellos en el vasto superuniverso de Orvonton. En tales momentos muchos de los ascendentes tienen la sensación de que los mortales podrían comprender tan sólo por comparación con la emoción de la nostalgia. A sus espaldas yacen los reinos del logro, los reinos que se han vuelto familiares a través de prolongado servicio y logro morontial; frente a ellos yace el misterio desafiante de un universo más grande y más vasto.

Es la tarea de los orientadores universales facilitar el pasaje de los peregrinos ascendentes, desde los niveles logrados hasta los niveles no logrados de servicio universal, ayudar a estos peregrinos para que hagan esos ajustes calidoscópicos en la comprensión de los significados y valores inherentes a la comprensión de que un espíritu de primera etapa se encuentra, no al final y en la cúspide de la ascensión morontial en el universo local, sino más bien al pie de la larga escalera de ascensión espiritual al Padre Universal en el Paraíso.

Muchos graduados de Serafington, miembros del Cuerpo Seráfico de Consumación que están asociados con estos serafines, se ocupan intensamente de la enseñanza en ciertas escuelas de Salvington relacionadas con la preparación de las criaturas de Nebadon para las relaciones de la próxima edad universal.

4. *Consejeros de Enseñanza.* Estos ángeles son los asistentes invaluable del cuerpo de enseñanza espiritual del universo local. Los consejeros de enseñanza son secretarios de todas las órdenes de instructores, desde los Melquisedek y los Hijos Instructores Trinitarios hasta los mortales morontiales asignados como ayudantes de aquellos de su especie que se hallan apenas detrás de ellos en la escala de la vida ascendente. Vosotros primero *veréis* a estos serafines asociados de enseñanza en alguno de los siete mundos de estancia que rodean Jerusem.

Estos serafines se vuelven asociados de los jefes de división de las numerosas instituciones de instrucción y capacitación de los universos locales, y están agregados en grandes números al cuerpo docente de los siete mundos de capacitación de los sistemas locales y de las setenta esferas educacionales de las constelaciones. Estas ministraciones se extienden hacia abajo hacia los mundos individuales. Aun los maestros verdaderos y dedicados del tiempo son asistidos, y frecuentemente auxiliados, por estos consejeros de los serafines supremos.

El cuarto autootorgamiento del Hijo Creador en forma de una criatura fue a semejanza de un consejero de enseñanza de los serafines supremos de Nebadon.

5. *Directores de Asignación.* De vez en cuando los ángeles que sirven en las esferas evolucionarias y arquitectónicas habitadas por las criaturas, eligen un cuerpo de 144 serafines supremos. Éste es el concilio angélico más elevado de todas las esferas, y coordina las fases autodirigidas de servicio y asignación seráficos. Estos ángeles presiden todas las asambleas seráficas que se refieren a la línea de deber o al llamado a la adoración.

6. *Los Registradores.* Estos son los registradores oficiales de los serafines supremos. Muchos de estos altos ángeles nacieron con talentos plenamente desarrollados, otros han

calificado para su posición de confianza y responsabilidad mediante la aplicación diligente al estudio y la realización fiel de deberes similares al pertenecer a órdenes más bajas o menos responsables.

7. *Ministros sin Cartera*. Grandes números de serafines sin cartera de la orden suprema son servidores autodirigidos en las esferas arquitectónicas y en los planetas habitados. Estos ministros satisfacen voluntariamente el índice diferencial de demanda de servicio de los serafines supremos, constituyendo de este modo la reserva general de esta orden.

2. SERAFINES SUPERIORES

Los serafines superiores reciben su nombre, no porque sean en sentido alguno cualitativamente superiores a las demás órdenes de ángeles, sino porque están a cargo de las actividades más altas de un universo local. Muchos de los primeros dos grupos de este cuerpo seráfico son serafines por promoción, ángeles que han servido en todas las fases de capacitación y han regresado a una asignación glorificada como directores de su género en las esferas de sus actividades anteriores. Puesto que Nebadon es un universo joven, no tiene muchos miembros de esta orden.

Los serafines superiores funcionan en los siguientes siete grupos:

1. *El Cuerpo de Información*. Estos serafines pertenecen al séquito personal de Gabriel, la Brillante Estrella Matutina, deambulan por el universo local reuniendo información de los reinos para su guía en los concilios de Nebadon. Son el cuerpo de información de las huestes poderosas sobre las que preside Gabriel como vicerregente del Hijo Mayor. Estos serafines no están directamente afiliados con los sistemas ni con las constelaciones, y su información fluye directamente a Salvington a través de un circuito continuo, directo e independiente.

Los cuerpos de información de los distintos universos locales pueden intercomunicarse, y lo hacen, pero sólo dentro de un superuniverso determinado. Existe un diferencial de energía que segrega en forma eficaz los negocios y transacciones de los distintos supergobiernos. Un superuniverso puede comúnmente comunicarse con otro superuniverso tan sólo a través de disposiciones e instalaciones del centro distribuidor del Paraíso.

2. *La Voz de la Misericordia*. La misericordia es la clave del servicio seráfico y del ministerio angélico. Por lo tanto es apropiado que exista un cuerpo de ángeles que, de forma especial, ilustre la misericordia. Estos serafines son los verdaderos ministros de misericordia de los universos locales. Son los líderes inspirados que fomentan los impulsos más elevados y las emociones más santas de los hombres y los ángeles. Los directores de estas legiones presentemente son siempre serafines de consumación que son también guardianes de los graduados del destino mortal; o sea, que cada par angélico ha guiado por lo menos un alma de origen animal durante la vida en la carne y posteriormente ha atravesado los círculos de Serafington y ha sido incorporado al Cuerpo Seráfico de Consumación.

3. *Coordinadores Espirituales*. La sede del tercer grupo de los serafines superiores está en Salvington, pero funciona en el universo local dondequiera que pueda servir en forma beneficiosa. Aunque sus tareas son esencialmente espirituales y por lo tanto más allá de la comprensión verdadera de la mente humana, tal vez podáis comprender en parte su ministerio a los mortales, si se explica que estos ángeles tienen el encargo de preparar a los habitantes temporales ascendentes de Salvington para su transición última en el universo local: desde el nivel morontial más alto hasta el estado de los seres espirituales nuevamente nacidos. Así como los planificadores de la mente en los mundos de estancia ayudan a la criatura sobreviviente a que se ajuste y utilice eficazmente los potenciales de la mente morontial, del mismo modo estos serafines instruyen a los graduados morontiales en Salvington respecto de la capacidad recién adquirida de la mente espiritual. También sirven a los mortales ascendentes de muchas otras maneras.

4. *Maestros Asistentes*. Los maestros asistentes son ayudantes y asociados de sus

serafines semejantes, los consejeros de enseñanza. También están relacionados individualmente con las amplias empresas de instrucción del universo local, especialmente con el esquema séptuplo de capacitación operativa en los mundos de estancia de los sistemas locales. Un cuerpo maravilloso de esta orden de serafines funciona en Urantia con el propósito de fomentar y adelantar la causa de la verdad y de la rectitud.

5. *Los Transportadores.* Todos los grupos de espíritus ministrantes poseen sus cuerpos de transporte, órdenes angélicas dedicadas al ministerio de transportar a aquellas personalidades que no pueden por sí mismas viajar de una esfera a la otra. El quinto grupo de los serafines superiores tiene su sede en Salvington y sirve a los viajeros del espacio desde la sede del universo local y hacia la misma. Como otras subdivisiones de los serafines superiores, algunos fueron creados como tales mientras que otros han alcanzado este nivel a partir de grupos más bajos o menos dotados.

La «gama de energía» de los serafines es totalmente adecuada para el universo local y aun para los requisitos del superuniverso, pero no podrían soportar jamás las demandas de energía correspondientes a un viaje tan distante como es el de Uversa a Havona. Este viaje tan exhaustivo requiere las energías especiales de un serafín primario de dotes de transporte. Los transportadores cargan energía para el vuelo mientras están en tránsito y recuperan su fuerza personal al fin del viaje.

Aun en Salvington los mortales ascendentes no poseen formas personales de tránsito. Los que ascienden deben depender del transporte seráfico al avanzar de un mundo a otro hasta después del último reposo de sueño en el círculo interior de Havona y el despertar eterno en el Paraíso. Posteriormente, ya no dependeréis de los ángeles para trasladaros de universo a universo.

El proceso de transporte con serafín no es muy diferente de la experiencia de la muerte o del sueño excepto que existe un elemento temporal automático en el ensueño del tránsito. Estás conscientemente inconsciente durante el descanso seráfico. Pero el Ajustador del Pensamiento está plena y totalmente consciente, de hecho, excepcionalmente eficiente puesto que eres incapaz de oponer, resistir o de manera alguna impedir su tarea creadora y transformadora.

Cuando viajas por serafín te duermes por un período específico de tiempo, y despiertas en el momento indicado. La longitud de un viaje durante el sueño de tránsito no es importante. No estás directamente consciente del pasaje del tiempo. Es como si te durmieras en un vehículo de transporte en una ciudad y, después de descansar un sueño reparador toda la noche, te despertaras en otra metrópoli distante. Has viajado mientras dormías. Así pues vuelas a través del espacio, enserafinado, mientras descansas —duermes. El sueño de tránsito es inducido por el enlace entre los Ajustadores y los transportadores seráficos.

Los ángeles no pueden transportar cuerpos combustibles —carne y huesos— tales como los que tenéis ahora, pero pueden transportar todas las demás formas, desde la morontial más baja hasta la más elevada espiritual. No funcionan en caso de muerte natural. Cuando finalizas tu carrera terrenal, tu cuerpo permanece en este planeta. Tu Ajustador del Pensamiento se dirige al seno del Padre, y estos ángeles no se ocupan directamente de la reconstitución subsiguiente de tu personalidad en el mundo de estancia de identificación. Allí tu nuevo cuerpo es una forma morontial, una forma que puede viajar en serafín. Tú «siembras un cuerpo mortal» en la tumba; y «cosechas una forma morontial» en los mundos de estancia.

6. *Los Registradores.* Estas personalidades se ocupan específicamente de la recepción, archivo, y reenvío de los registros de Salvington y de sus mundos asociados. También sirven como registradores especiales para los grupos residentes de personalidades del superuniverso y de personalidades más elevadas y como amanuenses de los tribunales de Salvington y secretarios de los jueces.

Emisores —recibidores y difusores— constituyen una subdivisión especializada de los registradores seráficos, que se ocupa del envío de registros y de la diseminación de información esencial. Su tarea es de orden elevado, con tantos circuitos que 144.000 mensajes pueden atravesar simultáneamente las mismas líneas de energía. Adaptan las técnicas ideográficas más elevadas de los registradores jefes superáficos y con estos símbolos comunes mantienen contacto recíproco tanto con los coordinadores de información de los supernafines terciarios como con los coordinadores glorificados de información del Cuerpo Seráfico de Consumación.

Los registradores seráficos de la orden superior realizan así un enlace estrecho con los cuerpos de información de su propia orden y con todos los registradores subordinados, mientras que las transmisiones les permiten mantener comunicación constante con registradores más elevados del superuniverso y, mediante este canal, con los registradores de Havona y los custodios del conocimiento en el Paraíso. Muchos de los registradores de la orden superior son serafines ascendidos desde tareas similares en las secciones inferiores del universo.

7. *Las Reservas*. Amplias reservas de todo tipo de serafines superiores se mantienen en Salvington, disponibles instantáneamente para su envío a los mundos más alejados de Nebadon cuando son requeridas por los directores de asignación o por solicitud de los administradores del universo. Las reservas de los serafines superiores también proveen auxiliares mensajeros por solicitud del jefe de las Brillantes Estrellas Vespertinas, quien está encargado de la custodia y envío de todas las comunicaciones personales. Un universo local está plenamente abastecido de medios adecuados de intercomunicación, pero siempre hay un residuo de mensajes que requiere despacho mediante mensajeros personales.

Las reservas básicas para todo el universo local se mantienen en los mundos seráficos de Salvington. Este cuerpo incluye a todos los tipos de todos los grupos de ángeles.

3. SERAFINES SUPERVISORES

Esta orden versátil de ángeles del universo se asigna al servicio exclusivo de las constelaciones. Estos peritos servidores tienen su sede central en las capitales de la constelación pero funcionan por todo Nebadon en beneficio de sus reinos asignados.

1. *Asistentes Supervisores*. La primera orden de los serafines supervisores está asignada a la tarea colectiva de los Padres de la Constelación, y son ayudantes siempre eficientes de Los Altísimos. Estos serafines se ocupan principalmente de la unificación y estabilización de toda la constelación.

2. *Pronosticadores de la Ley*. La base intelectual de la justicia es la ley, y en un universo local, la ley se origina en las asambleas legisladoras de las constelaciones. Estos cuerpos deliberantes codifican y promulgan formalmente las leyes básicas de Nebadon, leyes proyectadas para permitir la coordinación máxima de una entera constelación de acuerdo con la política fija de no intrusión, con el libre albedrío moral de las criaturas personales. Es deber de la segunda orden de serafines supervisores presentar ante los legisladores de la constelación un pronóstico de cómo una ley propuesta afectaría a la vida de las criaturas de libre albedrío. Están altamente calificados para realizar este servicio, en virtud de su larga experiencia en los sistemas locales y en los mundos habitados. Estos serafines no persiguen favores especiales para uno u otro grupo, pero aparecen ante los legisladores celestiales para hablar por aquellos que no pueden estar presentes para hablar por sí mismos. Aun el hombre mortal puede contribuir a la evolución de la ley universal, porque estos mismos serafines ilustran fiel y plenamente, no necesariamente los deseos conscientes y transitorios del hombre, sino más bien los auténticos anhelos del hombre interior, el alma morontial en evolución del mortal material en los mundos del espacio.

3. *Arquitectos Sociales*. Desde los planetas individuales hasta los mundos de capacitación morontial, estos serafines actúan para enaltecer todos los contactos sociales sinceros y

para adelantar la evolución social de las criaturas del universo. Estos son los ángeles que intentan liberar las asociaciones de los seres inteligentes de toda artificialidad, intentando al mismo tiempo facilitar la interasociación de las criaturas volitivas sobre una base de autocomprensión real y apreciación mutua genuina.

Los arquitectos sociales hacen todo lo posible dentro de su provincia y poder para reunir a individuos afines con el objeto de que constituyan grupos de trabajo eficientes y agradables en la tierra; y a veces estos grupos se han encontrado nuevamente asociados en los mundos de estancia para un servicio fructífero continuado. Pero no siempre alcanzan estos serafines sus objetivos; no siempre son capaces de acercarse a aquellos que podrían formar el grupo más ideal para alcanzar un propósito determinado o para realizar una tarea específica; bajo estas condiciones deben utilizar lo mejor del material disponible.

Estos ángeles continúan su ministerio en los mundos de estancia y en los mundos morontiales más elevados. Se ocupan de toda empresa que tenga que ver con el progreso en los mundos morontiales y que se refiera a tres o más personas.

Dos seres se consideran como operando sobre la base de pareja, complemento o sociedad; pero cuando tres o más se agrupan para un servicio, constituyen un problema social y por lo tanto caen bajo la jurisdicción de los arquitectos sociales. Estos eficientes serafines están organizados en setenta divisiones en Edentia, y estas divisiones sirven en los setenta mundos de progreso morontial que están alrededor de la esfera sede central.

4. *Sensibilizadores Éticos.* Es misión de estos serafines fomentar y promover en la criatura el crecimiento de la apreciación de la moralidad en las relaciones interpersonales, puesto que ésta es la semilla y secreto del crecimiento continuado y fructífero de la sociedad y del gobierno, tanto humano como superhumano. Estos enaltecedores de la apreciación ética funcionan dondequiera y cuandoquiera puedan servir, como consejeros voluntarios de los gobernantes planetarios y como maestros de intercambio en los mundos de capacitación del sistema. Sin embargo vosotros no estaréis bajo su guía plena hasta que no alcancéis las escuelas de la hermandad en Edentia, donde acelerarán vuestra apreciación de aquellas mismas verdades de la fraternidad que en ese momento estaréis explorando tan entusiásticamente por la experiencia real de vivir con los univitas en los laboratorios sociales de Edentia, los setenta satélites de la capital de Norlatiadek.

5. *Los Transportadores.* El quinto grupo de serafines supervisores opera como transportadores de las personalidades, llevando a los seres a las sedes de las constelaciones y desde las mismas. Estos serafines de transporte, mientras vuelan de una esfera a la otra, están plenamente conscientes de su velocidad, dirección y sitio astronómico. No atraviesan el espacio como lo haría un proyectil inanimado. Pueden pasar uno al lado del otro durante el vuelo espacial sin el menor peligro de choque. Son plenamente capaces de variar la velocidad de avance y de alterar la dirección del vuelo, aun de cambiar el destino, si sus directores así los instruyen en cualquiera de los cruces espaciales de los circuitos universales de información.

Estas personalidades de tránsito están organizadas de tal manera que pueden utilizar simultáneamente las tres líneas de energía distribuidas universalmente, cada una de las cuales tiene una velocidad espacial neta de 299.725 kilómetros por segundo. Estos transportadores por lo tanto pueden sobreponer la velocidad de la energía sobre la velocidad de la fuerza hasta alcanzar una velocidad media en sus largos viajes que varía entre 893.000 y 899.400 de vuestros kilómetros por segundo de vuestro tiempo. La velocidad está afectada por la masa y la proximidad de la materia vecina y por la intensidad y dirección de los circuitos principales cercanos del poder universal. Existen numerosos tipos de seres, similares a los serafines, que pueden atravesar el espacio, y que también pueden transportar a otros seres que hayan sido preparados adecuadamente.

6. *Los Registradores*. La sexta orden de serafines supervisores actúa como registradores especiales de los asuntos de la constelación. Un cuerpo amplio y eficiente funciona en Edentia, la sede de la constelación de Norlatiadek, a la cual pertenece vuestro sistema y planeta.

7. *Las Reservas*. Se mantienen reservas generales de serafines supervisores en las sedes de las constelaciones. Estos reservistas angélicos no están en ningún sentido inactivos; muchos sirven como mensajeros auxiliares para los gobernantes de las constelaciones. Se asignan otros a las reservas de Salvington de los Vorondadek no asignados; aun otros se pueden vincular a los Hijos Vorondadek en encargos especiales, tales como el observador Vorondadek, y a veces al regente Altísimo, de Urantia.

4. SERAFINES ADMINISTRADORES

La cuarta orden de serafines está asignada a las tareas administrativas de los sistemas locales. Son oriundos de las capitales del sistema pero están estacionados en grandes números en las esferas morontiales de estancia y en los mundos habitados. Los serafines de cuarta orden están dotados por naturaleza de insólita habilidad administrativa. Son los hábiles asistentes de los directores de las divisiones inferiores del gobierno universal de un Hijo Creador y se ocupan principalmente de los asuntos de los universos locales y de sus mundos integrantes. Están organizados para el servicio como sigue:

1. *Asistentes Administrativos*. Estos capaces serafines son los asistentes inmediatos de un Soberano del Sistema, un Hijo Lanonandek primario. Son auxiliares invaluable en la ejecución de los intrincados detalles de la tarea ejecutiva de la sede central del sistema. También sirven como agentes personales de los gobernantes del sistema, y viajan en grandes números a los distintos mundos de transición y a los planetas habitados, realizando muchas comisiones para el bienestar del sistema y en el interés físico y biológico de los mundos habitados.

Estos mismos administradores serafícos también están asignados a los gobiernos de los gobernantes de los mundos, los Príncipes Planetarios. La mayoría de los planetas en un universo dado, está bajo la jurisdicción de un Hijo Lanonandek secundario, pero en ciertos mundos, como por ejemplo en Urantia, ha habido un malogro del plan divino. En caso de traición de un Príncipe Planetario, se nombran estos serafines a los síndicos Melquisedek y a sus sucesores en la autoridad planetaria. Un cuerpo de mil de esta orden versátil de serafines asiste al gobernante actual de Urantia.

2. *Guías de Justicia*. Estos son los ángeles que presentan el resumen de las pruebas relativas al bienestar eterno de los hombres y de los ángeles cuando dichos asuntos se presentan para su adjudicación en los tribunales de un sistema o de un planeta. Preparan las declaraciones para todas las audiencias preliminares relativas a la sobrevivencia mortal, declaraciones que posteriormente se someten juntamente con los datos de dichos casos a los tribunales más elevados del universo y del superuniverso. La defensa de todos los casos de sobrevivencia dudosa es preparada por estos serafines, quienes tienen una comprensión perfecta de todos los detalles de cada característica y cada cargo de las acusaciones asentadas por los administradores de la justicia universal.

No es misión de estos ángeles derrotar o postergar la justicia sino más bien asegurar que una justicia sin errores sea llevada a cabo con misericordia generosa para así ser justos con todas las criaturas. Estos serafines funcionan a menudo en los mundos locales, apareciendo con frecuencia ante los tríos árbitros de las comisiones conciliadoras: los tribunales que se ocupan de malentendidos de menor cuantía. Muchos de los que alguna vez sirvieron como guías de justicia en los mundos inferiores aparecen más adelante como Voces de Misericordia en las esferas más elevadas y en Salvington.

Durante la rebelión de Lucifer en Satania se perdieron muy pocos guías de la justicia; los sofismas de la libertad personal desenfundada, descarriaron y engañaron a más de un cuarto de los serafines administradores y de las órdenes más bajas de ministros serafícos.

3. *Intérpretes de la Ciudadanía Cósmica*. Cuando los mortales ascendentes han

completado la capacitación en los mundos de estancia, el primer paso de aprendizaje en la carrera universal, se les permite disfrutar de las satisfacciones pasajeras de una madurez relativa: la ciudadanía en la capital del sistema. Aunque el alcance de cada objetivo ascendente sea un logro de hecho, en un sentido más amplio dichos objetivos son tan sólo hitos en el largo sendero ascendente al Paraíso. Pero por más que estos éxitos sean relativos, no se le niega jamás a ninguna criatura evolucionaria la satisfacción plena, aunque pasajera, del logro de un objetivo. De cuando en cuando hay una pausa en el ascenso al Paraíso, un breve período de alivio, durante el cual los horizontes universales permanecen inmóviles, el estado de la criatura es estacionario, y la personalidad saborea la dulzura del cumplimiento de un objetivo.

El primero de dichos períodos en la carrera de un mortal ascendente ocurre en la capital de un sistema local. Durante esta pausa, tú, como ciudadano de Jerusem, intentarás expresar en la vida de la criatura las cosas que has adquirido durante las ocho experiencias precedentes de la vida —que comprenden Urantia y los siete mundos de estancia.

Los intérpretes seráficos de la ciudadanía cósmica guían a los nuevos ciudadanos de las capitales del sistema y aceleran su apreciación de las responsabilidades del gobierno universal. Estos serafines también están estrechamente asociados con los Hijos Materiales en la administración del sistema, mientras describen la responsabilidad y moralidad de la ciudadanía cósmica a los mortales materiales de los mundos habitados.

4. *Estimuladores de la Moralidad.* En los mundos de estancia comienzas a aprender el autogobierno para beneficio de todos los participantes. Tu mente aprende la cooperación, aprende cómo planificar con otros seres más sabios. En la sede del sistema los maestros seráficos avivarán ulteriormente tu apreciación de la moralidad cósmica —de las interacciones de la libertad y la lealtad.

¿Qué es la lealtad? Es el fruto de una apreciación inteligente de la hermandad universal; no se puede recibir tanto y no dar nada. A medida que asciendes en la escala de la personalidad, primero aprendes a ser leal, luego a amar, después a ser filial, y más adelante podrás ser libre; pero no será hasta que seas un finalista, hasta que hayas alcanzado la perfección de la lealtad, que podrás autorrealizar la finalidad de la libertad.

Estos serafines enseñan la fecundidad de la paciencia; que el estancamiento es la muerte certera, pero que el crecimiento excesivamente rápido es igualmente suicida; que así como una gota de agua desde el nivel más alto cae al nivel más bajo, fluyendo hacia adelante, desplazándose hacia abajo constantemente por una sucesión de cortas caídas, del mismo modo es el progreso hacia arriba en los mundos morontiales y espirituales —igual de lento y en iguales etapas graduales.

Para los mundos habitados los estimuladores de la moralidad ilustran la vida mortal como una cadena ininterrumpida de muchos eslabones. Tu corta estadía en Urantia, en esta esfera de infancia mortal, es tan sólo un eslabón, el primero en la larga cadena que ha de extenderse a través de los universos y a través de las edades eternas. No es tanto lo que aprendes en esta primera vida; es la experiencia de vivir esta vida lo que es importante. Aun el *trabajo* en este mundo, aunque importantísimo, no lo es tanto como la *manera* en la cual cumples ese trabajo. No existe recompensa material para la vida recta, pero hay una profunda satisfacción —conciencia de logro— y ésta trasciende toda recompensa material concebible.

Las llaves del reino de los cielos son: sinceridad, más sinceridad, y más sinceridad. Todos los hombres poseen estas llaves. Los hombres las usan —avanzan en estado espiritual— mediante decisiones, más decisiones y más decisiones. La elección moral más elevada es la elección del valor más alto posible, y siempre —en cualquier esfera, en todas ellas— eso consiste en elegir hacer la voluntad de Dios.

Si el hombre así hace esa selección, es grande, aunque sea el ciudadano más humilde de Jerusem o aun el más bajo de los mortales en Urantia.

5. *Los Transportadores.* Éstos son los serafines de transporte que funcionan en los sistemas locales. En Satania, vuestro sistema, llevan a los pasajeros de y a Jerusem y sirven de otro modo como transportadores interplanetarios. Raramente pasa un día en el cual un serafín de transporte de Satania no deposite en las orillas de Urantia a un estudiante visitante o algún otro viajero de naturaleza espiritual o semiespiritual. Estos mismos atravesadores del espacio algún día te llevarán a los distintos mundos del grupo de sede central del sistema y desde los mismos, y cuando hayas terminado la asignación en Jerusem, te llevarán más allá, a Edentia. Pero no te llevarán bajo ninguna circunstancia de vuelta al mundo de origen humano. Un mortal no vuelve jamás a su planeta nativo durante la dispensación de su existencia temporal, y si volviese durante una dispensación subsiguiente, sería acompañado por un serafín de transporte del grupo de la sede central del universo.

6. *Los Registradores.* Estos serafines son los archivistas de los registros por triplicado de los sistemas locales. El templo de los registros en una capital del sistema es una estructura singular, un tercio material, construida de metales y cristales luminosos; un tercio morontial, fabricada de enlace de energía espiritual y material pero más allá de la gama de la visión mortal; y un tercio espiritual. Los registradores de esta orden supervisan y mantienen este sistema triple de registros. Los mortales ascendentes primero consultarán los archivos materiales, los Hijos Materiales y los seres de transición más elevados consultarán a los de las salas morontiales, mientras que los serafines y las personalidades espirituales más elevadas del reino examinan los registros de la sección espiritual.

7. *Las Reservas.* El cuerpo reservista de los serafines administradores en Jerusem pasa gran parte de su tiempo de espera relacionándose socialmente en camaradería espiritual con los mortales ascendentes recién llegados desde los distintos mundos del sistema — los graduados acreditados de los mundos de estancia. Una de las delicias de tu estadía en Jerusem consistirá en conversar y visitar, durante los períodos de recreo, con estos serafines muy viajados y altamente expertos del cuerpo reservista en espera.

Son estas relaciones amistosas las que tanto encariñan a los mortales ascendentes con la capital de un sistema. En Jerusem encontrarás los primeros Hijos Materiales, ángeles, y peregrinos ascendentes que se entremezclan con los mortales. Aquí fraternizan seres enteramente espirituales y semiespirituales e individuos que acaban de emerger de la existencia material. Las formas mortales están allí tan modificadas y las gamas de reacción humana a la luz tan ampliadas que todos podrán disfrutar del reconocimiento mutuo y de la comprensión genuina de las personalidades.

5. ASISTENTES PLANETARIOS

Estos serafines mantienen su sede central en las capitales de sistema y, aunque estrechamente relacionados con los ciudadanos adánicos residentes, están principalmente asignados al servicio de los Adanes Planetarios, los elevadores biológicos o físicos de las razas materiales en los mundos evolucionarios. El trabajo de ministerio de los ángeles se vuelve de interés cada vez mayor a medida que se acerca a los mundos habitados, porque se acerca a los problemas reales que enfrentan los hombres y mujeres del tiempo que se están preparando para intentar obtener el objetivo de la eternidad.

En Urantia la mayoría de los ayudantes planetarios fue eliminada cuando cayó el régimen adánico, y la supervisión seráfica de vuestro mundo recayó en mayor grado sobre los administradores, los ministros de transición, y los guardianes del destino. Pero estos asistentes seráficos de vuestros Hijos Materiales contumaces aún sirven a Urantia en los siguientes grupos:

1. *Las Voces del Jardín.* Cuando el curso planetario de la evolución humana está alcanzando su nivel biológico más elevado, siempre aparecen los Hijos e Hijas Materiales, los Adanes y las Evas, para incrementar la evolución ulterior de las razas mediante una contribución real de su plasma vital superior. Las sedes planetarias de dichos Adanes y

Evas se denominan por lo general el Jardín del Edén, y sus serafines personales se conocen frecuentemente por las «voces del Jardín». Estos serafines son de servicio inapreciable para los Adanes Planetarios en todos sus proyectos dirigidos a la elevación física e intelectual de las razas evolucionarias. Después de la falta adánica en Urantia, algunos de estos serafines quedaron en el planeta y fueron asignados a los sucesores de Adán en autoridad.

2. *Los Espíritus de la Hermandad.* Es evidente que, cuando un Adán y una Eva llegan a un mundo evolucionario, la tarea de lograr armonía racial y cooperación social entre sus diversas razas es de proporciones considerables. Raramente estas razas de colores diferentes y naturalezas distintas aceptan con simpatía el plan de la hermandad humana. Estos hombres primitivos tan sólo llegan a darse cuenta de la sabiduría de la interasociación pacífica como resultado de la maduración de la experiencia humana y mediante el ministerio fiel de los espíritus seráficos de la hermandad. Sin el trabajo de estos serafines los esfuerzos de los Hijos Materiales para armonizar y avanzar a las razas de un mundo en evolución se atrasarían considerablemente. Y si vuestro Adán se hubiese adherido al plan original para el avance de Urantia, a esta altura estos espíritus de hermandad habrían realizado transformaciones increíbles en la raza humana. En vista de la falta adánica, es en efecto notable que estas órdenes seráficas hayan sido capaces de fomentar y llevar a su maduración aun la fraternidad limitada con que vosotros contáis ahora en Urantia.

3. *Las Almas de Paz.* Los primeros milenios de esfuerzos para lograr metas cada vez más altas de los hombres evolucionarios están marcados por muchas batallas. La paz no es estado natural de los mundos materiales. Los mundos llegan a darse cuenta de «la paz sobre la tierra y buena voluntad entre los hombres» mediante el ministerio de las almas seráficas de la paz. Aunque estos ángeles fueron en gran parte dificultados en sus primeros esfuerzos en Urantia, Vevona, jefe de las almas de la paz en los días de Adán, permaneció en Urantia y está ahora asignado al séquito del gobernador general residente. Y fue este mismo Vevona quien, como dirigente de las huestes angélicas, anunció a los mundos cuando nació Miguel: «Gloria a Dios en Havona, y paz sobre la tierra y buena voluntad entre los hombres».

En las épocas más avanzadas de evolución planetaria estos serafines son instrumentales en el reemplazo de la idea de la expiación por el concepto de la armonización divina como filosofía para la sobrevivencia mortal.

4. *Los Espíritus de la Confianza.* La desconfianza es la reacción inherente del hombre primitivo; las luchas por la sobrevivencia de las primeras edades no producen naturalmente la confianza. La confianza es una nueva adquisición humana obtenida por el ministerio de estos serafines planetarios del régimen adánico. Es misión de ellos inculcar la confianza en la mente del hombre en evolución. Los Dioses son muy confiados; el Padre Universal está dispuesto a confiar libremente por sí mismo —el Ajustador— en la asociación con el hombre.

Este entero grupo de serafines fue transferido al nuevo régimen después de la falta adánica, y desde entonces han continuado sus labores en Urantia. Y no han fracasado completamente puesto que está desarrollándose ahora una civilización que incorpora muchos de sus ideales de confianza y confiabilidad.

En las edades planetarias más avanzadas estos serafines enaltecen la apreciación humana de la verdad de que la incertidumbre es el secreto de la continuidad satisfecha. Ayudan a los filósofos mortales a darse cuenta de que, aun cuando la ignorancia es esencial para el éxito, sería un error colosal para la criatura conocer el futuro. Aumentan el gusto del hombre por la dulzura de la incertidumbre, por el romanticismo y el encanto de un futuro indefinido y desconocido.

5. *Los Transportadores.* Los transportadores planetarios sirven a los mundos individuales. La mayoría de los seres enserafinados que se traen a este planeta están en tránsito; tan

sólo se detienen por un corto período; están custodiados por sus propios transportadores seráficos especiales; pero existe un gran número de tales serafines estacionados en Urantia. Estas son las personalidades de transporte que operan desde los planetas locales, como por ejemplo desde Urantia hasta Jerusem.

Vuestra idea convencional de los ángeles se ha derivado de la siguiente manera: durante los momentos inmediatos antes de la muerte física a veces ocurre en la mente humana un fenómeno reflexivo, y esta conciencia que se va apagando parece visualizar algo de la forma del ángel guardián, la cual inmediatamente se traduce en términos del concepto habitual que de los ángeles tiene formada la mente de ese individuo.

La idea errónea de que los ángeles poseen alas no se debe exclusivamente a la antigua idea de que si volaban por el aire debían tener alas. A los seres humanos algunas veces se les ha permitido observar a los serafines que estaban siendo preparados para el servicio de transporte, y las tradiciones de estas experiencias han determinado en gran parte el concepto de los ángeles que se tiene en Urantia. Al observar la preparación de un serafín de transporte para recibir a un pasajero para el tránsito interplanetario, es posible que se vea lo que aparentemente es un juego doble de alas que se extienden desde la cabeza hasta los pies del ángel. En realidad estas alas son aislantes de la energía — escudos de fricción.

Cuando los seres celestiales han de ser enserafinados para el transporte de un mundo a otro, se traen a la sede de la esfera y, después de registrarse debidamente, se les induce al sueño de tránsito. Mientras tanto, el serafín de transporte se coloca en una posición horizontal inmediatamente por encima del polo de energía universal del planeta. Mientras los escudos de energía están totalmente abiertos, la personalidad durmiente se deposita hábilmente, mediante el oficio de los asistentes seráficos, directamente encima del ángel transportador. Luego tanto los pares de escudos superiores como los inferiores se cierran y se ajustan cuidadosamente.

Ahora, bajo la influencia de los transformadores y de los transmisores, comienza una extraña metamorfosis a medida que se prepara al serafín para que vire hacia las corrientes de energía de los circuitos del universo. La apariencia exterior del serafín se vuelve alargada en ambos extremos y tan envuelta en una luz extraña de tonalidad ámbar que muy pronto es imposible distinguir a la personalidad enserafinada. Cuando todo esto está listo para su partida, el jefe de transporte hace la inspección apropiada del vehículo de vida, lleva a cabo las pruebas de rutina para asegurarse de que el ángel esté adecuadamente conectado a los circuitos, luego anuncia que el viajero está debidamente enserafinado, que las energías están ajustadas, que el ángel está aislado, y que todo está listo para el destello de partida. Los controladores mecánicos, dos de ellos, ocupan entonces su posición. Ya para este momento el serafín de transporte se ha vuelto una luminosidad brillante casi transparente, vibrante, en forma de torpedo. En este momento, el despachador de transporte del reino reúne las baterías auxiliares de los transmisores de energía viviente, generalmente mil de ellos; al anunciar el destino del transporte, toca el punto cercano del vehículo seráfico, que sale despedido hacia adelante con una velocidad como la del rayo, dejando una huella de luminosidad celestial hasta donde llega la vestimenta atmosférica planetaria. En menos de diez minutos este maravilloso espectáculo se desvanece aun de la vista seráfica reforzada.

Aunque los informes planetarios espaciales se reciben al mediodía en el meridiano de la sede espiritual designada, los transportadores son despachados de este mismo lugar a la medianoche. Ésa es la hora más favorable para la partida y la hora normal cuando no se lo especifica de otra manera.

6. *Los Registradores.* Estos son los custodios de los asuntos principales del planeta, en sus funciones como parte del sistema, y en relación con y concerniente al gobierno del universo. Actúan para registrar los asuntos planetarios pero no se ocupan de los asuntos de la vida y existencia individual.

7. *Las Reservas*. El cuerpo reservista de Satania de serafines planetarios se mantiene en Jerusem en estrecha asociación con las reservas de los Hijos Materiales. Estas reservas abundantes proveen para toda fase de las múltiples actividades de esta orden seráfica. Estos ángeles son también los mensajeros personales de los sistemas locales. Sirven a los mortales en transición, a los ángeles, y a los Hijos Materiales así como a otros domiciliados en la sede central del sistema. Aunque Urantia está, actualmente, fuera de los circuitos espirituales de Satania y de Norlatiadek, estáis en contacto íntimo con los asuntos interplanetarios, puesto que estos mensajeros de Jerusem vienen frecuentemente a este mundo así como también a todas las demás esferas del sistema.

6. MINISTROS DE TRANSICIÓN

Como su nombre podría indicarlo, los serafines de ministerio transicional sirven dondequiera que puedan contribuir a la transición de la criatura del estado material al estado espiritual. Estos ángeles sirven desde los mundos habitados hasta las capitales de sistema, pero los que están en Satania presentemente dirigen sus más grandes esfuerzos hacia la educación de los mortales sobrevivientes en los siete mundos de estancia. Este ministerio se diversifica de acuerdo con las siguientes siete órdenes de asignación:

1. Evangelistas Seráficos.
2. Intérpretes Raciales.
3. Planificadores de la Mente.
4. Consejeros Morontiales.
5. Técnicos.
6. Registradores-Maestros.
7. Reservistas Ministrantes.

Aprenderéis más acerca de estos ministros seráficos de los ascendentes transicionales en relación con los relatos que corresponden a los mundos de estancia y a la vida morontial.

7. SERAFINES DEL FUTURO

Estos ángeles no ministran excepto en los reinos más antiguos y en los planetas más avanzados de Nebadon. Grandes números de ellos se mantienen en reserva en los mundos seráficos cerca de Salvington, donde se ocupan de actividades relacionadas con los futuros albores de la edad de luz y vida en Nebadon. Es verdad que estos serafines funcionan en relación con la carrera de los mortales ascendentes, pero sirven casi exclusivamente a aquellos mortales que sobreviven mediante alguna orden modificada de ascensión.

Ya que estos ángeles no se ocupan directamente ni de Urantia ni de sus habitantes, se considera conveniente abstenerse de describir sus fascinadoras actividades.

8. EL DESTINO SERÁFICO

Los serafines se originan en los universos locales, y en estos mismos reinos de su natividad algunos alcanzan el destino de servicio. Con la ayuda y el consejo de los arcángeles decanos, algunos serafines pueden ser elevados a las tareas excelsas de Brillantes Estrellas Vespertinas, mientras que otros alcanzan el estado y servicio de los coordinados no revelados de las Estrellas Vespertinas. También se pueden intentar otras aventuras de destino en el universo local, pero Serafington siempre es el objetivo eterno de todos los ángeles. Serafington es el umbral angélico al Paraíso y al alcance de la Deidad, la esfera de transición del ministerio del tiempo al servicio excelso de la eternidad. Los serafines pueden alcanzar el Paraíso en decenas o centenares de maneras, pero las más importantes mencionadas en estas narrativas son las siguientes:

1. Ser admitido a la morada seráfica del Paraíso en calidad de persona mediante el alcance de la perfección en un servicio especializado tal como artesano celestial, Consejero Técnico, o Registrador Celestial. Tornarse Compañero Paradisiaco y, habiendo alcanzado de esta manera el centro de todas las cosas, tal vez entonces volverse ministro eterno y consejero para las órdenes seráficas y otras.

2. Ser convocado a Serafington. Bajo ciertas condiciones los serafines son convocados a las alturas; en otras circunstancias los ángeles a veces alcanzan el Paraíso en un período de tiempo mucho más corto que los mortales. Pero aunque un par seráfico sea altamente adecuado, no puede iniciar la partida hacia Serafington ni a ningún otro lado. Sólo los guardianes del destino triunfantes están seguros de proceder hacia el Paraíso por el sendero progresivo de ascensión evolucionaria. Todos los demás deben aguardar pacientemente la llegada de los mensajeros del Paraíso de los supernafines terciarios que traen la convocación que les manda aparecer en las alturas.

3. Alcanzar el Paraíso por la técnica evolucionaria mortal. La elección suprema de los serafines en la carrera del tiempo es el puesto de ángel guardián para poder alcanzar la carrera de finalidad y calificar para la asignación a las esferas eternas del servicio seráfico. Estos guías personales de los hijos del tiempo se llaman guardianes del destino, lo cual significa que protegen a las criaturas mortales en el camino del destino divino, y que al hacer así determinan su propio destino elevado.

Se seleccionan los guardianes del destino de las filas de las personalidades angélicas más expertas de todas las órdenes de serafines que han calificado para este servicio. Todos los mortales sobrevivientes del destino de fusión con el Ajustador tienen guardianes temporales asignados a ellos, y estos asociados pueden ser asignados permanentemente cuando los sobrevivientes mortales alcanzan el necesario desarrollo intelectual y espiritual. Antes de que los ascendentes mortales abandonen los mundos de estancia, todos ellos tienen asociados seráficos permanentes. Este grupo de espíritus ministrantes se describe en los relatos sobre Urantia.

No es posible para los ángeles alcanzar a Dios desde el nivel de origen humano, porque son creados un «poco más alto que vosotros»; pero se ha dispuesto sabiamente que, aunque no puedan comenzar desde abajo, desde las tierras espirituales inferiores de la existencia mortal, pueden bajar a ellas hacia los que sí comienzan allí su carrera y pilotear a estas criaturas, paso a paso, de un mundo a otro, hasta las puertas de Havona. Cuando los mortales ascendentes abandonan Uversa para comenzar los círculos de Havona, aquellos guardianes de asignación subsiguiente a la vida en la carne se despiden temporalmente de sus asociados peregrinos mientras viajan a Serafington, el destino angélico del gran universo. Aquí intentarán estos guardianes, e indudablemente lograrán, los siete círculos de la luz seráfica.

Muchos, pero no todos, de estos serafines asignados como guardianes de destino durante la vida material acompañan a sus asociados mortales a través de los círculos de Havona, y algunos otros serafines pasan a través de los círculos del universo central en forma totalmente diferente de la de los ascendentes mortales. Pero sea cual fuere la ruta de ascensión, todos los serafines evolucionarios atraviesan Serafington, y la mayoría pasa a través de esta experiencia en vez de los circuitos de Havona.

Serafington es la esfera de destino para los ángeles, y su logro de este mundo es muy distinto de las experiencias de los peregrinos mortales en Ascendington. Los ángeles no están absolutamente seguros de su futuro eterno hasta haber llegado a Serafington. Ningún ángel que haya alcanzado a Serafington se ha descarriado jamás; el pecado nunca encontrará respuesta en el corazón de un serafín de consumación.

Los graduados de Serafington tienen asignaciones varias: los guardianes de destino con experiencia en los círculos de Havona generalmente entran en el Cuerpo de Finalistas Mortales. Otros guardianes, habiendo pasado sus pruebas de separación de Havona, frecuentemente vuelven a unirse a sus asociados mortales en el Paraíso, y algunos se vuelven los asociados sempiternos de los finalistas mortales, mientras que otros entran a los distintos cuerpos no mortales de finalistas, y muchos son incorporados a los cuerpos de Consumación Seráfica.

9. LOS CUERPOS DE CONSUMACIÓN SERÁFICA

Después de alcanzar al Padre de los espíritus y de ser admitidos al servicio seráfico de

consumación, a los ángeles se les asigna a veces al ministerio de los mundos establecidos en luz y vida. Logran la asignación a los elevados seres trinidadizados de los universos y a los servicios excelsos del Paraíso y de Havona. Estos serafines de los universos locales han compensado experiencialmente el diferencial en potencial de divinidad que anteriormente los separaba de los espíritus ministrantes del universo central y de los superuniversos. Los ángeles de los Cuerpos Seráficos de Consumación sirven como asociados de los seconafines del superuniverso y como asistentes a las altas órdenes de supernafines del Paraíso-Havona. Para estos ángeles la carrera del tiempo ha terminado; de allí en adelante y por siempre son los servidores de Dios, los cónyuges de las personalidades divinas, y los compañeros de los finalistas del Paraíso.

Grandes números de serafines de consumación vuelven a sus universos nativos, para complementar allí el ministerio de dote divina con el ministerio de la perfección experiencial. Nebadon es, hablando comparativamente, uno de los universos más jóvenes y por lo tanto no tiene tantos de estos graduados serafingtonicos reintegrados como se encuentran en reinos más antiguos; sin embargo nuestro universo local está adecuadamente provisto de serafines de consumación, porque es significativo que los reinos evolucionarios revelan una necesidad en aumento de estos servicios a medida que se van acercando al estado de la luz y la vida. Actualmente los serafines de consumación sirven más ampliamente con las órdenes supremas de los serafines, pero algunos sirven con cada una de las demás órdenes angélicas. Aun vuestro mundo disfruta de un amplio ministerio de doce grupos especializados del Cuerpo de Consumación Seráfica; estos decanos serafines de supervisión planetaria acompañan a cada Príncipe Planetario que es comisionado a los mundos habitados.

Muchas avenidas fascinantes de ministerio están abiertas a los serafines de consumación, pero tal como todos ellos anhelaban la asignación como guardianes del destino en los días pre-paradisiacos, así en la experiencia post-paradisiaca desean particularmente servir como asistentes de autootorgamiento de los Hijos Paradisiacos encarnados. Siguen estando dedicados supremamente a ese plan universal de iniciar para las criaturas mortales de los mundos evolucionarios el largo y atrayente viaje hacia el objetivo paradisiaco de divinidad y eternidad. A lo largo de la entera aventura mortal de encontrar a Dios y de alcanzar la perfección divina, estos ministros espirituales de consumación seráfica, juntamente con los fieles espíritus ministrantes del tiempo, son por siempre y para siempre vuestros verdaderos amigos y asistentes infalibles.

[Presentado por un Melquisedek que actúa por solicitud del Jefe de las Huestes Seráficas de Nebadon.]

CAPÍTULO 40 - LOS HIJOS DE DIOS ASCENDENTES

COMO OCURRE CON muchos de los grupos principales de seres universales, se revelan siete clases generales de Hijos de Dios Ascendentes:

1. Mortales fusionados con el Padre.
2. Mortales fusionados con el Hijo.
3. Mortales fusionados con el Espíritu.
4. Serafines evolucionarios.
5. Hijos Materiales ascendentes.
6. Seres Intermedios trasladados.
7. Ajustadores Personalizados.

La historia de estos seres, desde los mortales de bajo origen animal en los mundos evolucionarios hasta los Ajustadores Personalizados del Padre Universal, presenta un recital glorioso de la abundante dotación de amor divino y condescendencia compasiva en todos los tiempos y en todos los universos de la vasta creación de las Deidades del Paraíso.

Estas presentaciones comenzaron con una descripción de las Deidades, y de grupo en

grupo, la narrativa ha descendido la escala universal de seres vivientes hasta alcanzar la orden más baja de vida dotada de potencial de inmortalidad; ahora he sido enviado desde Salvington, habiendo sido un mortal originado en un mundo evolucionario del espacio, para elaborar y continuar el recital del propósito eterno de los Dioses respecto de las órdenes ascendentes de filiación, más particularmente en relación con las criaturas mortales del tiempo y del espacio.

Puesto que se dedicará la mayor parte de esta narrativa a la descripción de las tres órdenes básicas de mortales ascendentes, consideraremos primero las órdenes ascendentes de filiación no mortales —seráfica, adánica, de seres intermedios y de Ajustadores.

1. SERAFINES EVOLUCIONARIOS

Las criaturas mortales de origen animal no son los únicos seres privilegiados que disfrutan de la filiación; las huestes angelicales también comparten en la oportunidad excelsa de lograr el Paraíso. Los serafines guardianes, a través de la experiencia y servicio con los mortales ascendentes del tiempo, también logran el estado de filiación ascendente. Dichos ángeles logran el Paraíso a través de Serafington, y muchos aún llegan a integrar el Cuerpo de la Finalidad Mortal.

Llegar a las alturas excelsas de la filiación con Dios como finalista es un logro magistral para un ángel, un logro que trasciende con mucho vuestro logro de supervivencia eterna a través del plan del Hijo Eterno y la ayuda constante del Ajustador residente; pero el serafín guardián, y ocasionalmente otros, en efecto, logran tales ascensiones.

2. HIJOS MATERIALES ASCENDENTES

Los Hijos Materiales de Dios son creados en el universo local juntamente con los Melquisedek y sus asociados, todos ellos clasificados como Hijos descendentes. Y en efecto, los Adanes Planetarios —los Hijos e Hijas Materiales de los mundos evolucionarios— son Hijos descendentes, que bajan a los mundos habitados desde sus esferas de origen, las capitales de los sistemas locales.

Cuando un Adán y Eva triunfan plenamente en su misión conjunta planetaria como elevadores biológicos, comparten el destino de los habitantes de su mundo. Cuando dicho mundo se establece en las etapas avanzadas de luz y vida, a estos fieles Hijos e Hijas Materiales les es permitido renunciar a todo deber administrativo planetario, y después de ser así liberados de la aventura descendiente, se les permite registrarse como Hijos Materiales perfeccionados en los registros del universo local. Del mismo modo, cuando se demora demasiado la asignación planetaria, los Hijos Materiales de estado estacionario, los ciudadanos de los sistemas locales, pueden retirarse de las actividades de sus esferas de estado, y similarmente registrarse como Hijos Materiales perfeccionados. Después de estas formalidades dichos Adanes y Evas liberados se acreditan como Hijos de Dios ascendentes y pueden comenzar inmediatamente el largo viaje a Havona y al Paraíso, comenzando en el punto exacto de su estado presente y logro espiritual en ese momento. Realizan este viaje en compañía de los Hijos mortales y otros Hijos ascendentes, continuando hasta haber hallado a Dios y haber logrado el Cuerpo de la Finalidad Mortal en el servicio eterno de las Deidades del Paraíso.

3. SERES INTERMEDIOS TRASLADADOS

Aunque privados de los beneficios inmediatos de los autootorgamientos planetarios de los Hijos de Dios descendentes, aunque el ascenso al Paraíso se demora grandemente, sin embargo, poco después de que un planeta evolucionario ha logrado las épocas intermedias de luz y vida (si no antes), ambos grupos de seres intermedios son liberados del deber planetario. A veces la mayoría de ellos se trasladan, juntamente con sus primos humanos, el día del descenso del templo de luz y la elevación del Príncipe Planetario a la dignidad de Soberano Planetario. En el momento en que se les libera del servicio planetario, ambas órdenes se registran en el universo local como Hijos ascendentes de

Dios e inmediatamente comienzan el largo ascenso al Paraíso por los mismos caminos ordenados para la progresión de las razas mortales de los mundos materiales. El grupo primario está destinado a distintos cuerpos de finalistas, pero el grupo secundario o seres intermedios adánicos se encamina a las filas del Cuerpo Mortal de la Finalidad.

4. AJUSTADORES PERSONALIZADOS

Cuando los mortales del tiempo fracasan en lograr la supervivencia eterna de sus almas en asociación planetaria con los dones espirituales del Padre Universal, dicho fracaso no se debe nunca de ninguna manera a negligencia de las obligaciones, ministerio, servicio o devoción por parte del Ajustador. En el momento de la muerte mortal, estos Monitores abandonados regresan a Divinington, y posteriormente, después de la adjudicación del que no sobrevivió, se los puede volver a asignar a los mundos del tiempo y del espacio. A veces, después de servicios repetidos de este tipo o después de alguna experiencia singular, como por ejemplo la de funcionar como

Ajustador residente de un Hijo autotorgador encarnado, el Padre Universal personaliza estos eficientes Ajustadores.

Los Ajustadores Personalizados son seres de una orden singular e insondable. Originalmente de estado existencial prepersonal, se han convertido en experienciales mediante la participación en la vida y carrera de los mortales humildes de los mundos materiales. Y puesto que la personalidad donada a estos expertos Ajustadores del Pensamiento se origina, y tiene su manantial, en el ministerio personal y continuado del Padre Universal de los otorgamientos de la personalidad experiencial a sus criaturas creadas, se clasifican estos Ajustadores Personalizados como Hijos de Dios ascendentes, la más elevada de estas órdenes de filiación.

5. MORTALES DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO

Los mortales representan el último eslabón en la cadena de los seres que se llaman hijos de Dios. El toque personal del Hijo Original y Eterno llega hacia abajo a través de una serie de personalizaciones cada vez menos divinas y cada vez más humanas hasta llegar a producir un ser muy semejante a vosotros, un ser que podéis ver, oír y tocar. Entonces se os hace espiritualmente conscientes de la gran verdad que vuestra fe puede aferrar — ¡la filiación con el Dios eterno!

Del mismo modo el Espíritu Original e Infinito, mediante una larga serie de órdenes cada vez menos divinas y cada vez más humanas, se acerca cada vez más a las criaturas que luchan en los reinos, alcanzando el límite de la expresión en los ángeles —respecto de los cuales fuisteis creados apenas por debajo— quienes personalmente cuidan de vosotros y os guían en el viaje de la vida de la carrera mortal del tiempo.

Dios el Padre no desciende, no puede descender, tanto él mismo como para hacer un contacto personal tan cercano con el número casi ilimitado de criaturas ascendentes a lo largo del universo de los universos. Pero el Padre no está privado de contacto personal con sus criaturas humildes; vosotros no estáis sin presencia divina. Aunque Dios el Padre no puede estar con vosotros mediante una manifestación directa de la personalidad, está en vosotros y es parte de vosotros en la identidad de los Ajustadores del Pensamiento residentes, los Monitores divinos. Así pues el Padre, que es quien más lejos está de vosotros en personalidad y en espíritu, se acerca más a vosotros en el circuito de personalidad y en el toque espiritual de la comunión interior con el alma misma de sus hijos e hijas mortales.

La identificación con el espíritu constituye el secreto de la supervivencia personal y determina el destino de la ascensión espiritual. Puesto que los Ajustadores del Pensamiento son los únicos espíritus con potencial de fusión que serán identificados con el hombre durante la vida en la carne, los mortales espacio-temporales clasifican principalmente de acuerdo con su relación con estos dones divinos, los Monitores Misteriosos residentes. Esta clasificación es como sigue:

1. Mortales cuyo Ajustador reside en forma transitoria o experiencial.
2. Mortales de tipos que no se fusionan con el Ajustador.
3. Mortales con potencial de fusión con el Ajustador.

Serie uno —mortales cuyo Ajustador reside en forma transitoria o experiencial. Esta designación de serie es provisional en todo planeta en evolución, utilizándose durante las etapas primitivas de todos los mundos habitados excepto aquellos de la segunda serie.

Los mortales de la serie uno habitan los mundos del espacio durante las épocas más tempranas de la evolución de la humanidad y comprenden los tipos más primitivos de mente humana. En muchos mundos, como Urantia pre-adánica, grandes números de tipos más elevados y más avanzados de hombres primitivos adquieren capacidad de supervivencia pero fracasan en lograr la fusión con el Ajustador. Durante edades tras edades, antes del ascenso del hombre al nivel de la volición espiritual más elevada, los Ajustadores ocupan la mente de estas criaturas luchadoras, durante sus cortas vidas en la carne, y en el momento en que dichas criaturas volitivas son habitadas por los Ajustadores, comienzan a funcionar los ángeles guardianes de grupo. Aunque estos mortales de la primera serie no cuentan con guardianes personales, tienen custodios de grupo.

Un Ajustador experiencial permanece con un ser humano primitivo durante su entera vida en la carne. Los Ajustadores contribuyen mucho al avance del hombre primitivo, pero no son capaces de formar una unión eterna con dichos mortales. Este ministerio transitorio de los Ajustadores cumple dos propósitos: primero, obtienen una experiencia valiosa y real de la naturaleza y operación del intelecto evolucionario, una experiencia que será inapreciable en relación con los contactos futuros en otros mundos con seres de desarrollo superior. Segundo, la estadía transitoria de los Ajustadores contribuye mucho hacia la preparación de los sujetos mortales para una posible fusión subsiguiente con el Espíritu. Todas las almas de este tipo que buscan a Dios logran la vida eterna a través del abrazo espiritual del Espíritu Materno del universo local, tornándose así en mortales ascendentes del régimen del universo local. Muchas personas de Urantia pre-adánica avanzaron de esta manera a los mundos de estancia de Satania.

Los Dioses que ordenaron que el hombre mortal subiera a los niveles más elevados de la inteligencia espiritual a través de largas edades de pruebas y tribulaciones evolucionarias, toman nota de su estado y necesidades en cada etapa de su ascenso, y siempre son divinamente justos y rectos, aun encantadoramente misericordiosos en el juicio final de estos mortales luchadores de los días primitivos de las razas en evolución.

Serie dos —mortales de tipos que no se fusionan con el Ajustador. Éstos son tipos especializados de seres humanos que no pueden efectuar la unión eterna con sus Ajustadores residentes. La clasificación de tipo entre las razas con un cerebro, o dos o tres, no es un factor en la fusión con el Ajustador; todos estos mortales son semejantes, pero estos tipos que no se fusionan con el Ajustador constituyen una orden completamente diferente y marcadamente modificada de criaturas volitivas. Muchos de los seres que no respiran pertenecen a esta serie, y existen numerosos otros grupos que ordinariamente no se fusionan con los Ajustadores.

Como ocurre con la serie número uno, cada miembro de este grupo disfruta del ministerio de un Ajustador durante su vida en la carne. Durante la vida temporal estos Ajustadores hacen por sus sujetos en los que residen temporalmente todo lo que se hace en otros mundos donde los mortales tienen potencial de fusión. A los mortales de esta segunda serie frecuentemente los moran Ajustadores vírgenes, pero los tipos humanos más elevados están a menudo relacionados con Monitores de mayor experiencia.

En el plan ascendente para el mejoramiento de las criaturas de origen animal, estos seres disfrutaban del mismo servicio devoto de los Hijos de Dios que se extiende al tipo de mortales de Urantia. La cooperación seráfica con los Ajustadores en los planetas en los que no hay fusión se provee tan plenamente como en los mundos de potencial de fusión;

los guardianes del destino ministran en estas esferas tal como lo hacen en Urantia y funcionan similarmente al tiempo de la supervivencia mortal, en cuyo momento el alma sobreviviente se fusiona con el Espíritu.

Cuando encontréis a estos tipos mortales modificados en los mundos de estancia, no tendréis dificultad alguna en comunicaros con ellos. Allí hablan el mismo idioma del sistema, pero mediante una técnica modificada. Estos seres son idénticos a vuestra orden de las criaturas en espíritu y manifestaciones de la personalidad, y tan sólo difieren en ciertas características físicas y en el hecho de que no se pueden fusionar con los Ajustadores del Pensamiento.

En cuanto a la razón por la cual este tipo de criatura no puede jamás fusionarse con los Ajustadores del Padre Universal, no puedo decirlo. Algunos de nosotros nos inclinamos a creer que los Portadores de Vida, en sus esfuerzos para crear seres capaces de mantener la existencia en un medio ambiente planetario poco común, se enfrentan con la necesidad de hacer modificaciones tan radicales en el plan universal de las criaturas volitivas inteligentes que se vuelve inherentemente imposible realizar la unión permanente con los Ajustadores. Frecuentemente nos preguntamos: ¿es ésta una parte premeditada o no del plan de ascensión? Pero no hemos encontrado la respuesta.

Serie tres —mortales con potencial de fusión con el Ajustador. Todos los mortales fusionados con el Padre son de origen animal, al igual que las razas de Urantia. Comprenden mortales del tipo de un cerebro, dos cerebros y tres cerebros con potencial de fusión con el Ajustador. Los habitantes de Urantia son del tipo intermedio o de dos cerebros, siendo de muchas maneras humanamente superiores a los grupos de un cerebro pero definitivamente limitados en comparación con las órdenes de tres cerebros. Estos tres tipos de dote de cerebro físico no son factores en la dotación del Ajustador, del servicio seráfico, ni en ninguna otra fase del ministerio espiritual. La diferencia espiritual e intelectual entre los tres tipos de cerebro caracteriza a individuos que por otra parte son totalmente semejantes en dote mental y potencial espiritual, siendo este diferencial mayor en la vida temporal y tendiendo a disminuir en los mundos de estancia a medida que se los atraviesa uno tras otro. A partir de la sede central del sistema en adelante, la progresión de estos tres tipos es la misma, y su destino final en el Paraíso es idéntico.

Las series sin número. Estas narrativas no pueden de ninguna manera comprender todas las variaciones fascinantes de los mundos evolucionarios. Vosotros sabéis que cada décimo mundo es un planeta decimal o experimental, pero nada sabéis de las otras variables que puntualizan la procesión de las esferas evolucionarias de serie. Existen diferencias demasiado numerosas para narrarlas aun entre las órdenes reveladas de criaturas vivientes, así como entre los planetas del mismo grupo, pero esta presentación aclara las diferencias esenciales en relación con la carrera de ascensión. Y la carrera de ascensión es el factor más importante en toda consideración de los mortales del tiempo y del espacio.

En cuanto a las oportunidades de supervivencia mortal, aclaremos para siempre: todas las almas de toda fase posible de la existencia mortal sobrevivirán, siempre y cuando manifiesten el deseo de cooperar con sus Ajustadores residentes y exhiban el impulso de hallar a Dios y de lograr la perfección divina, aunque estos deseos no sean sino primeros destellos de la comprensión primitiva de aquella «luz verdadera que ilumina a todo hombre que nace en el mundo».

6. LOS HIJOS DE DIOS POR LA FE

Las razas mortales son los representantes de la orden más baja de creación inteligente y personal. Vosotros los mortales sois divinamente amados, y cada uno de vosotros puede elegir aceptar el destino certero de una experiencia gloriosa, pero no sois aún por naturaleza de orden divina; sois completamente mortales. Se os considerará hijos ascendentes en el instante en que ocurra la fusión, pero el estado de los mortales del tiempo y el espacio es el de hijos de fe antes del advenimiento de la amalgama final del

alma mortal sobreviviente con algún tipo de espíritu eterno e inmortal.

Es un hecho solemne y excelso que estas criaturas tan bajas y materiales como los seres humanos de Urantia son hijos de Dios, hijos por la fe del Altísimo. «Mirad, ¡cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios!». «A todos los que le recibieron les dio potestad de conocer que son hijos de Dios». Aunque «no parecería que fuéseis» aún ahora «sois los hijos de Dios por la fe»; «pues no habéis recibido el espíritu del cautiverio para temer nuevamente, sino que habéis recibido el espíritu de la filiación, por el cual exclamáis —Padre nuestro—». Dijo el profeta de la antigüedad en nombre del Dios eterno: «Yo les daré un lugar en mi casa, y nombre mejor que el de hijos; yo les daré un nombre perpetuo, que nunca perecerá». «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el espíritu de su Hijo».

Todos los mundos evolucionarios de habitación mortal albergan estos hijos de Dios por la fe, hijos de la gracia y la misericordia, seres humanos que pertenecen a la familia divina y por lo tanto son llamados hijos de Dios. Los mortales de Urantia tienen derecho a considerarse a sí mismos hijos de Dios porque:

1. Vosotros sois hijos de la promesa espiritual, hijos de fe; vosotros habéis aceptado el estado de filiación. Creéis en la realidad de vuestra filiación, y por lo tanto vuestra filiación con Dios se torna eternamente real.
2. Un Hijo Creador de Dios se ha vuelto uno de vosotros; es vuestro hermano mayor de hecho; y si en espíritu os volvéis hermanos verdaderamente emparentados con Cristo, el victorioso Miguel, entonces en espíritu también debéis ser hijos de ese Padre que vosotros tenéis en común, aun el Padre Universal de todos.
3. Sois hijos porque el espíritu de un Hijo ha sido derramado sobre vosotros, ha sido libre y certeramente otorgado a todas las razas urantianas. Este espíritu por siempre os atrae hacia el Hijo divino, que es la fuente, y hacia el Padre Paradisiaco, que es la fuente de ese Hijo divino.
4. Por su divino libre albedrío, el Padre Universal os ha otorgado vuestra personalidad de criatura. Habéis sido dotados con una medida de esa espontaneidad divina de acción de libre albedrío que Dios comparte con todos aquellos que pueden volverse sus hijos.
5. Dentro de vosotros mora un fragmento del Padre Universal, y por lo tanto vosotros estáis emparentados con el Padre divino de todos los Hijos de Dios.

7. LOS MORTALES FUSIONADOS CON EL PADRE

El envío de los Ajustadores, su morar dentro de vosotros, es en efecto uno de los misterios insondables de Dios el Padre. Estos fragmentos de la naturaleza divina del Padre Universal conllevan el potencial de la inmortalidad de las criaturas. Los Ajustadores son espíritus inmortales, y la unión con ellos confiere vida eterna al alma del mortal fusionado.

Vuestras propias razas de mortales sobrevivientes pertenecen a este grupo de Hijos ascendentes de Dios. Sois ahora hijos planetarios, criaturas evolucionarias derivadas de las implantaciones de los Portadores de Vida y modificadas por la infusión de la vida adánica; apenas si sois hijos ascendentes; pero vosotros sois realmente hijos con potencial de ascensión —aun hasta las más elevadas alturas de gloria y alcance de la divinidad— y vosotros podéis llegar a este estado espiritual de filiación a través de la fe y a través de la cooperación por libre voluntad con las actividades espiritualizantes de los Ajustadores residentes. Cuando tú y tu Ajustador seáis finalmente, y para siempre, fusionados; cuando vosotros dos paséis a ser uno, así como en Cristo Miguel el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre son uno, entonces de hecho habréis llegado a ser los hijos ascendentes de Dios.

Los detalles de la carrera de ministerio del Ajustador residente en un planeta probatorio y evolucionario no son parte de mi encargo; la elaboración de esta gran verdad abarca vuestra entera carrera. Incluyo la mención de ciertas funciones de los Ajustadores para hacer una afirmación pletórica respecto a los mortales fusionados con el Ajustador. Estos

fragmentos residentes de Dios están con vuestra orden de seres desde los primeros días de la existencia física a través de la entera carrera ascendente en Nebadon y Orvonton y a través de Havona y el Paraíso mismo. De allí en adelante, en la eterna aventura, este mismo Ajustador forma un solo ente con vosotros y de vosotros.

Éstos son los mortales a quienes ha mandado el Padre Universal: «Sed vosotros perfectos, así como yo soy perfecto». El Padre se os ha otorgado a sí mismo, ha colocado dentro de vosotros su propio espíritu; *por lo tanto*, exige perfección última de vosotros. La narrativa del ascenso humano desde las esferas mortales del tiempo hasta los reinos divinos de la eternidad constituye un relato intrigante que no está incluido en mi asignación, pero esta aventura excelsa debe ser el estudio supremo del hombre mortal.

La fusión con un fragmento del Padre Universal es equivalente a una ratificación divina del futuro logro del Paraíso, y tales mortales fusionados con el Ajustador son la única clase de seres humanos cuya totalidad atraviesa los circuitos de Havona y encuentra a Dios en el Paraíso. Para los mortales fusionados con el Ajustador la carrera del servicio universal está ampliamente abierta. ¡Qué dignidad de destino y gloria de logro aguarda a cada uno de vosotros! ¿Apreciáis verdaderamente todo lo que se ha hecho a vuestro favor? ¿Comprendéis la grandeza de las alturas de logro eterno que se extiende ante vosotros? ¿Aun ante vosotros, quienes ahora marcháis penosamente por el camino humilde de la vida atravesando vuestro así llamado «valle de lágrimas»?

8. LOS MORTALES FUSIONADOS CON EL HIJO

Aunque prácticamente todos los mortales sobrevivientes están fusionados con su Ajustador en uno de los mundos de estancia o inmediatamente al llegar a las más elevadas esferas morontiales, existen ciertos casos de fusión demorada, de algunos seres que no experimentan esta certidumbre final de la supervivencia hasta que alcanzan los últimos mundos de enseñanza de la sede del universo; y algunos de estos candidatos mortales para la vida interminable fracasan completamente en alcanzar la fusión de identidad con sus fieles Ajustadores.

Las autoridades de adjudicación han considerado a estos mortales dignos de sobrevivir; inclusive sus Ajustadores, volviendo de Divinington, han concordado en su ascensión a los mundos de estancia. Estos seres han ascendido a través de un sistema, una constelación, y los mundos de enseñanza del circuito de Salvington, y han disfrutado de las «setenta veces siete» oportunidades para la fusión, sin embargo han sido incapaces de alcanzar la unión con sus Ajustadores.

Cuando hay evidencia de que ciertas dificultades de sincronización inhiben la fusión con el Padre, se convocan los árbitros de supervivencia del Hijo Creador. Cuando este tribunal de investigación, sancionada por un representante personal de los Ancianos de los Días, finalmente determina que en el mortal ascendente no se encuentra causa alguna que le haga culpable y que pudiera impedir la fusión, así lo certifican en los archivos del universo local y transmiten debidamente sus conclusiones a los Ancianos de los Días. En ese momento el Ajustador residente regresa inmediatamente a Divinington para recibir la confirmación de los Monitores Personalizados, y en el momento de esta despedida el mortal morontial se fusiona inmediatamente con un don individualizado del espíritu del Hijo Creador.

Así como se comparten las esferas morontiales de Nebadon con los mortales fusionados con el Espíritu, del mismo modo estas criaturas fusionadas con el Hijo comparten el ministerio de Orvonton con sus hermanos fusionados con el Ajustador, que están viajando hacia adentro, hacia la distante Isla del Paraíso. Son verdaderamente vuestros hermanos, y disfrutaréis verdaderamente de la asociación con ellos cuando paséis por los mundos de capacitación del superuniverso.

Los mortales fusionados con el Hijo no constituyen un grupo numeroso, habiendo menos de un millón de ellos en el superuniverso de Orvonton. Aparte del destino de residir en el Paraíso son, en todo sentido, iguales a sus asociados fusionados con el Ajustador. Viajan

frecuentemente al Paraíso en asignaciones del superuniverso, pero raramente moran allí en forma permanente, estando como clase limitados al superuniverso de su nacimiento.

9. LOS MORTALES FUSIONADOS CON EL ESPÍRITU

Los mortales ascendentes fusionados con el espíritu no son personalidades de la Tercera Fuente; se les incluye en el circuito de personalidad del Padre, pero se han fusionado con individualizaciones del espíritu premental de la Tercera Fuente y Centro. Tal fusión con el Espíritu nunca ocurre durante el transcurso de la vida natural; tan sólo sucede en el momento del despertar mortal a la existencia morontial en los mundos de estancia. En la experiencia de fusión no hay superposición. La criatura volitiva se fusiona con el Espíritu o con el Hijo o con el Padre. Aquellos que se fusionan con el Ajustador o con el Padre no se fusionan nunca con el Espíritu ni con el Hijo.

El hecho de que estos tipos de criaturas mortales no sean candidatos para la fusión con el Ajustador no impide que los Ajustadores moren en ellos durante la vida en la carne. Los Ajustadores trabajan en la mente de tales seres durante el transcurso de la vida material pero no pasan nunca a integrarse como uno con las almas de quienes protegen. Durante la estadía temporal los Ajustadores sí forman efectivamente el mismo complemento espiritual de la naturaleza mortal —el alma— que establecen en los candidatos para la fusión con el Ajustador. Hasta el momento de la muerte mortal el trabajo de los Ajustadores es totalmente semejante a su función en vuestras propias razas, pero ante la disolución mortal los Ajustadores se despiden eternamente de estos candidatos para la fusión con el Espíritu y, dirigiéndose directamente a Divinington, la sede de todos los Monitores divinos, allí aguardan nuevas asignaciones de su orden.

Estos sobrevivientes adormecidos son repersonalizados en los mundos de estancia, el lugar de los Ajustadores que se han ido lo ocupa una individualización del espíritu de la Ministra Divina, la representante del Espíritu Infinito en el universo local correspondiente. Esta infusión de Espíritu constituye a estas criaturas sobrevivientes en mortales fusionados con el Espíritu. Tales seres son en todo sentido vuestros iguales en mente y espíritu, son en realidad vuestros contemporáneos, compartiendo como lo hacen las esferas de estancia y de vida morontial con vuestra orden de candidatos para la fusión y con los que han de ser fusionados con el Hijo.

Existe sin embargo un detalle en el cual los mortales fusionados con el Espíritu difieren de sus hermanos ascendentes: la memoria mortal de la experiencia humana en los mundos materiales de origen sobrevive a la muerte en la carne porque el Ajustador residente ha adquirido una contraparte espiritual, o transcripción, de aquellos acontecimientos de la vida humana que eran de significado espiritual. Pero en los mortales fusionados con el Espíritu no existe tal mecanismo mediante el cual pueda persistir la memoria humana. Las transcripciones de la memoria hechas por el Ajustador son completas e intactas, pero estas adquisiciones son posesiones experienciales de los Ajustadores que han partido y no están disponibles para las criaturas en las que residieron anteriormente, quienes por lo tanto despiertan en las salas de resurrección de las esferas morontiales de Nebadon como si fueran seres recién creados, criaturas sin conciencia de una existencia previa.

Estos hijos del universo local pueden volver a posesionarse de gran parte de su anterior memoria de la experiencia humana a través de las narraciones de los serafines y querubines asociados y mediante la consulta de los registros de la carrera mortal, archivados por los ángeles de registro. Esto pueden hacer con certidumbre indudable porque el alma sobreviviente, de origen experiencial en la vida material y mortal, aunque no tenga memoria de los acontecimientos mortales, posee una reacción residual de reconocimiento experiencial de aquellos acontecimientos no recordados de la experiencia pasada.

Cuando a un mortal fusionado con el Espíritu se le narran los acontecimientos de su experiencia pasada no recordada, existe una inmediata reacción de reconocimiento experiencial dentro del alma (identidad) de dicho sobreviviente, que instantáneamente tiñe

el acontecimiento narrado con el color emocional de la realidad y con la calidad intelectual del hecho; y esta reacción dual constituye la reconstrucción, reconocimiento, y validación de una faceta no recordada de la experiencia mortal.

Aun para los candidatos para la fusión con el Ajustador, tan sólo aquellas experiencias humanas que fueron de valor espiritual son posesiones comunes del sobreviviente mortal y del Ajustador que retorna y por lo tanto son recordadas inmediatamente después de la supervivencia mortal. En cuanto a aquellos acontecimientos que no fueron de significación espiritual, aun estos candidatos a la fusión con el Ajustador deben depender del atributo de la reacción de reconocimiento en el alma sobreviviente. Y puesto que cualquier acontecimiento puede tener una connotación espiritual para un mortal pero no para otro, es posible que un grupo de seres ascendentes contemporáneos del mismo planeta reúnan su bagaje de acontecimientos recordados por el Ajustador y de esta manera reconstruyan cualquier experiencia que hayan tenido en común y que fue de valor espiritual para cualquiera de ellos.

Aunque comprendemos estas técnicas de reconstrucción de la memoria bastante bien, no captamos la técnica del reconocimiento de la personalidad. Las personalidades que alguna vez estuvieron asociadas responden mutuamente en forma totalmente independiente de la operación de la memoria, a pesar de que la memoria misma y las técnicas de su reconstrucción sean necesarias para que esta reacción mutua de las personalidades tenga la plenitud del reconocimiento.

Un sobreviviente fusionado con el Espíritu también es capaz de aprender mucho sobre la vida que vivió en la carne mediante una visita a su mundo de natividad, posteriormente a la dispensación planetaria en la cual vivió. Estos hijos fusionados con el Espíritu pueden disfrutar de estas oportunidades para investigar sus carreras humanas puesto que en general se confinan al servicio del universo local. No comparten vuestro destino elevado y excelso en el Cuerpo Paradisiaco de la Finalidad; sólo los mortales fusionados con el Ajustador u otros seres ascendentes especialmente abrazados entran a formar las filas de aquellos que aguardan la eterna aventura de la Deidad. Los mortales fusionados con el Espíritu son ciudadanos permanentes de los universos locales; pueden aspirar al destino paradisiaco, pero no pueden estar seguros de él. En Nebadon su hogar universal es el octavo grupo de mundos que rodean a Salvington, un cielo de destino de la naturaleza y ubicación muy semejantes al que se visualiza en las tradiciones planetarias de Urantia.

10. LOS DESTINOS DE LOS ASCENDENTES

Los mortales fusionados con el Espíritu están, en general, confinados a un universo local. Los sobrevivientes fusionados con el Hijo están restringidos a un superuniverso; los mortales fusionados con un Ajustador están destinados a penetrar el universo de los universos. Los espíritus de fusión mortal siempre ascienden al nivel de origen; dichas entidades espirituales infaliblemente regresan a la esfera de la fuente primaria.

Los mortales fusionados con el Espíritu son del universo local; generalmente no ascienden más allá de los confines de su reino nativo, más allá de los límites de la gama espacial del espíritu que los impregna. Los seres ascendentes fusionados con el Hijo del mismo modo se elevan a la fuente de dote espiritual, y como el Espíritu de la Verdad de un Hijo Creador se centra en la Ministra Divina asociada, del mismo modo su «espíritu de fusión» está fomentado por los Espíritus Reflexivos de los universos más elevados. Esta relación espiritual entre los niveles local y del superuniverso de Dios el Séptuple puede ser difícil de explicar pero no de discernir, estando revelada claramente en aquellos hijos de los Espíritus Reflexivos —las Voces secoráficas de los Hijos Creadores. El Ajustador del Pensamiento, que proviene del Padre en el Paraíso, no se detiene jamás hasta que el hijo mortal llegue cara a cara con el Dios eterno.

La misteriosa variable en la técnica asociativa por la cual un ser mortal no puede fusionarse eternamente con el Ajustador del Pensamiento residente o no lo hace, puede parecer indicar un error en el esquema de ascensión; superficialmente, la fusión con el

Hijo y con el Espíritu parece asemejarse a compensaciones de fallas no explicadas en algún detalle del plan del logro del Paraíso; pero todas estas conclusiones son erróneas; se nos enseña que todos estos acontecimientos se producen en obediencia a las leyes establecidas de los Supremos Gobernantes del Universo.

Hemos analizado este problema y hemos llegado a la conclusión indudable de que llevar a todos los mortales a un destino último en el Paraíso sería injusto respecto de los universos espacio-temporales ya que las cortes de los Hijos Creadores y de los Ancianos de los Días dependerían en ese caso totalmente de los servicios de aquellos que están en tránsito hacia reinos más elevados. Y parece ser perfectamente justo que los gobiernos de los universos locales y de los superuniversos sean proveídos cada uno de un grupo permanente de ciudadanos ascendentes; que las funciones de estas administraciones se enriquezcan mediante los esfuerzos de ciertos grupos de mortales glorificados de estado permanente, complementos evolucionarios de los abandoneros y de los susatia. Ahora bien, es plenamente obvio que el esquema actual de ascensión provee efectivamente a las administraciones del tiempo y del espacio de tales grupos de criaturas ascendentes; y muchas veces nos hemos preguntado: ¿Acaso todo esto representa una parte planificada de los planes omnisapientes de los Arquitectos del Universo Maestro, diseñada para proveer a los Hijos Creadores y a los Ancianos de los Días de una población ascendente permanente? ¿Con órdenes evolucionadas de ciudadanía que se volverán cada vez más competentes para llevar adelante los asuntos de estos reinos en las edades universales venideras?

El hecho de que los destinos mortales varíen de esta forma no prueba de ninguna manera que uno de ellos sea necesariamente más grande o más pequeño que el otro, sino meramente que difieren. Los seres ascendentes fusionados con el Ajustador efectivamente tienen una carrera grande y gloriosa como finalistas, que se extiende ante ellos en el futuro eterno, pero esto no significa que sean preferidos por sobre sus hermanos ascendentes. No existe favoritismo, no hay nada arbitrario, en la operación selectiva del plan divino de la supervivencia mortal.

Aunque los finalistas fusionados con el Ajustador disfrutan obviamente de las más amplias oportunidades de servicio de todos, el logro de este objetivo automáticamente les impide la posibilidad de participar en la lucha de las edades en cualquier universo o superuniverso, a partir desde las épocas más primitivas y menos establecidas hasta las eras posteriores y establecidas de relativo logro de la perfección. Los finalistas adquieren una maravillosa y vasta experiencia de servicio transitorio en los siete segmentos del gran universo, pero generalmente no adquieren ese conocimiento íntimo de un universo específico que aun ahora caracterizan a los veteranos fusionados con el Espíritu del Cuerpo Nebadonico de lo Completo. Estos seres disfrutan de una oportunidad de presenciar la procesión ascendente de las edades planetarias a medida que éstas se desarrollan una por una en diez millones de mundos habitados. Y en el fiel servicio de estos ciudadanos del universo local, cada experiencia es superimpuesta sobre las experiencias anteriores hasta que la plenitud del tiempo madura esa elevada calidad de sabiduría que se engendra en la experiencia centralizada —sabiduría *autoritaria*— y esto en si mismo es un factor vital en la estabilización de cualquier universo local.

Tal como ocurre con los que se fusionan con el Espíritu, lo mismo sucede con los mortales fusionados con el Hijo que han alcanzado estado residencial en Uversa. Algunos de estos seres provienen de las épocas más tempranas en Orvonton y representan un cuerpo de sabiduría que se va acumulando lentamente, con discernimiento cada vez mayor que está haciendo contribuciones de servicio cada vez más extensas para el bienestar y el establecimiento futuro del séptimo superuniverso.

Cuál será el destino último de estas órdenes estacionarias de ciudadanía en el universo local y en el superuniverso no lo sabemos, pero es muy posible que, cuando los finalistas paradisiacos sean pioneros en las fronteras en expansión de la divinidad en los sistemas

planetarios del primer nivel espacial exterior, sus hermanos fusionados con el Hijo y con el Espíritu de la lucha evolucionaria ascendente contribuirán aceptablemente al mantenimiento del equilibrio experiencial de los superuniversos perfeccionados, mientras se mantendrán prontos para dar la bienvenida a la corriente de ingreso de peregrinos al Paraíso que puedan, en ese día distante, pasar por Orvonton y por sus creaciones hermanas como un vasto torrente de búsqueda espiritual proveniente de estas galaxias actualmente desconocidas y desiertas del espacio exterior.

Aunque la mayoría de los que se fusionan con el Espíritu sirven permanentemente como ciudadanos de los universos locales, no todos lo hacen. Si alguna fase de su ministerio universal requiriese su presencia personal en el superuniverso, entonces se producirían en estos ciudadanos transformaciones del ser que les permitirían ascender al universo más alto; y a la llegada de los Guardianes Celestiales con órdenes de presentar a estos mortales fusionados con el Espíritu ante las cortes de los Ancianos de los Días, así ascenderían, para no regresar jamás. Se vuelven pupilos del superuniverso, sirviendo como asistentes de los Guardianes Celestiales y permanentemente, excepto aquellos pocos que a su vez son llamados al servicio del Paraíso y de Havona.

Como sus hermanos fusionados con el Espíritu, los que se fusionan con el Hijo no atraviesan Havona ni logran el Paraíso a menos que hayan sufrido ciertas transformaciones modificadoras. Por razones buenas y suficientes, estos cambios se han efectuado en algunos sobrevivientes fusionados con el Hijo, y estos seres se encuentran de vez en cuando en los siete circuitos del universo central. Así pues algunos de entre los mortales fusionados con el Hijo o con el Espíritu efectivamente ascienden al Paraíso, logran un objetivo de muchas maneras equivalente al que aguarda a los mortales fusionados con el Padre.

Los mortales fusionados con el Padre son finalistas potenciales; su destino es el Padre Universal, y lo logran, pero dentro de los límites de la edad universal presente, los finalistas como tales, no logran su destino. Permanecen siendo criaturas no completadas, espíritus de la sexta etapa, y por lo tanto no activas en los dominios evolucionarios de estado pre-luz y vida.

Cuando la Trinidad abraza a un finalista mortal —se torna un Hijo Trinidizado, tal como un Mensajero Poderoso— entonces ese finalista ha logrado el destino, por lo menos para la presente edad universal. Los Mensajeros Poderosos y sus semejantes pueden no ser en el sentido exacto espíritus de la séptima etapa, pero además de otras cosas el abrazo de la Trinidad los dota de todo lo que un finalista alguna vez logrará como espíritu de la séptima etapa. Después de que los mortales fusionados con el Espíritu o con el Hijo son trinidizados, pasan a través de la experiencia en el Paraíso con los seres ascendentes fusionados con el Ajustador, siendo idénticos a éstos en todos los asuntos que pertenecen a la administración del superuniverso. Estos Hijos Trinidizados de Selección o de Logro son, al menos por ahora, criaturas completadas, en contraste con los finalistas, que actualmente son criaturas no completadas.

Así pues, en el análisis final, difícilmente sería apropiado utilizar las palabras «más grande» o «menor» al comparar los destinos de las órdenes ascendentes de filiación. Cada hijo de Dios comparte en la paternidad de Dios, y Dios ama a cada uno de sus hijos de la misma manera; no hace diferencia de los destinos ascendentes tanto como no hace diferencia de las criaturas que logran tales destinos. El Padre ama a *cada uno* de sus hijos, y ese afecto es nada menos que verdadero, sagrado, divino, ilimitado, eterno y único —un amor donado a *este* hijo y a *ese* hijo, individual, personal y exclusivamente. Y ese amor eclipsa totalmente todos los demás hechos. La filiación es la relación suprema de la criatura con el Creador.

Vosotros como mortales podéis ahora reconocer vuestro lugar en la familia de filiación divina y comenzar a sentir la obligación de aprovecharos de las ventajas tan libremente proveídas por el plan del Paraíso de supervivencia mortal, tal plan ha sido tan

grandemente enaltecido e iluminado por la experiencia de vida de un Hijo autootorgador. Todas las facilidades y todos los poderes han sido proveídos para asegurar vuestro logro último del objetivo paradisiaco de perfección divina.

[Presentado por un Mensajero Poderoso temporalmente asignado al personal de Gabriel en Salvington.]

CAPÍTULO 41 - LOS ASPECTOS FÍSICOS DEL UNIVERSO LOCAL

EL FENÓMENO espacial característico que diferencia a una creación local de todas las demás es la presencia del Espíritu Creativo. Todo Nebadon está impregnado de la presencia espacial de la Ministra Divina de Salvington, y dicha presencia termina en los límites exteriores de nuestro universo local. Lo que impregna nuestro Espíritu Materno del universo local es Nebadon; lo que se extiende más allá de su presencia espacial está fuera de Nebadon, siendo éstas las regiones espaciales extra-Nebadon del superuniverso de Orvonton —otros universos locales.

Aunque la organización administrativa del gran universo revela una división clara entre los gobiernos del universo central, los superuniversos y los universos locales, y aunque estas divisiones tengan paralelos astronómicos en la separación espacial entre Havona y los siete superuniversos, no existen líneas claras de demarcación física en las creaciones locales. Aunque los sectores mayores y menores de Orvonton (para nosotros) son claramente distinguibles, no es tan fácil identificar los límites físicos de los universos locales. Esto se debe a que estas creaciones locales están organizadas en cuanto a su administración de acuerdo con ciertos principios *creativos* que gobiernan la segmentación de la carga total de energía de un superuniverso, mientras que sus componentes físicos, las esferas del espacio —los soles, las islas oscuras, los planetas etc.— se originan principalmente en las nebulosas, y éstas hacen su aparición astronómica de acuerdo con ciertos planes *precreativos* (trascendentales) de los Arquitectos del Universo Maestro.

Una o más —aun muchas— de estas nebulosas pueden estar comprendidas dentro del dominio de un universo local, así como Nebadon fue formado físicamente a partir de la progenie estelar y planetaria de Andrónover y de otras nebulosas. Las esferas de Nebadon son de ancestro nebuloso diverso, pero todas tuvieron cierta uniformidad mínima de movimiento espacial que fue ajustada de esta manera por los esfuerzos inteligentes de los directores del poder, con el objeto de producir nuestra agregación presente de cuerpos espaciales, que viajan juntos como unidad en las órbitas del superuniverso.

Tal es la constitución de la nube estelar local de Nebadon, que hoy en día gira en una órbita cada vez más establecida alrededor del centro Sagitario de ese sector menor en Orvonton al cual pertenece nuestra creación local.

1. LOS CENTROS DE PODER NEBADONICOS

Las nebulosas espirales y otras, las ruedas matrices de las esferas del espacio, son iniciadas por los organizadores de la fuerza paradisiacos; y después de la evolución nebulosa de la respuesta a la gravedad, las reemplazan en su función superuniversal los centros de poder y los controladores físicos, que de ahí en adelante toman la plena responsabilidad de la dirección de la evolución física de las generaciones futuras de las progenies estelares y planetarias. En el momento de la llegada de nuestro Hijo Creador, se coordinó inmediatamente esta supervisión física del preuniverso de Nebadon con su plan de organización universal. Dentro de los dominios de este Hijo Paradisiaco de Dios, los Centros Supremos de Poder y los Controladores Físicos Decanos colaboraron con los Supervisores del Poder Morontial, que aparecieron más tarde, y con otros, para producir el vasto complejo de líneas de comunicación, circuitos de energía y carriles de poder que ligan firmemente los múltiples cuerpos espaciales de Nebadon en una unidad administrativa integrada.

Cien Centros Supremos de Poder de la cuarta orden están permanentemente asignados a

nuestro universo local. Estos seres reciben las líneas de entrada de poder de los centros de tercer orden de Uversa y transmiten los circuitos disminuidos y modificados a los centros de poder de nuestras constelaciones y sistemas. Estos centros de poder, en asociación, funcionan para producir el sistema viviente de control e igualación que opera para mantener el equilibrio y la distribución de las energías que de otra manera serían fluctuantes y variables. Los centros de poder no se preocupan sin embargo por los trastornos transitorios y locales de energía, tales como las manchas solares y los disturbios eléctricos del sistema; la luz y la electricidad no son las energías básicas del espacio; son manifestaciones secundarias y subsidiarias.

Los cien centros del universo local están estacionados en Salvington, donde funcionan en el centro exacto de energía de esa esfera. Las esferas arquitectónicas, tales como Salvington, Edentia y Jerusem, están iluminadas, calefaccionadas y energizadas por métodos que las hacen totalmente independientes de los soles del espacio. Los centros de poder y los controladores físicos construyeron, hicieron a pedido, estas esferas que fueron diseñadas para ejercer una influencia poderosa sobre la distribución de la energía. Basando sus actividades en tales puntos focales del control de la energía, los centros de poder, por su presencia viviente, direccionalizan y canalizan las energías físicas del espacio. Y estos circuitos de energía son básicos para todos los fenómenos físico-materiales y morontia-espirituales.

Diez Centros Supremos de Poder de la quinta orden son asignados a cada una de las subdivisiones principales de Nebadon, las cien constelaciones. En Norlatiadek, vuestra constelación, no se estacionan en la esfera sede central sino que están ubicados en el centro del enorme sistema estelar que constituye el núcleo físico de la constelación. En Edentia hay diez controladores mecánicos asociados y diez frandalanques que están en enlace perfecto y constante con los centros de poder cercanos.

Un Centro Supremo de Poder de la sexta orden está estacionado en el exacto centro de gravedad de cada sistema local. En el sistema de Satania el centro de poder asignado ocupa una isla oscura del espacio ubicada en el centro astronómico del sistema. Muchas de estas islas oscuras son vastos dínamos que movilizan y direccionan ciertas energías espaciales, y el Centro de Poder de Satania utiliza en forma eficaz estas condiciones naturales, cuya masa viviente funciona como un enlace con los centros más elevados, dirigiendo las corrientes de poder más materializadas a los Controladores Físicos Decanos en los planetas evolucionarios del espacio.

2. LOS CONTROLADORES FÍSICOS DE SATANIA

Aunque los Controladores Físicos Decanos sirven con los centros de poder en todo el gran universo, sus funciones en un sistema local, tal como Satania, son más fáciles de comprender. Satania es uno de cien sistemas locales que forman la organización administrativa de la constelación de Norlatiadek, cuyos vecinos inmediatos son los sistemas de Sandmatia, Assuntia, Porogia, Sortoria, Rantulia y Glantonia. Los sistemas de Norlatiadek difieren en muchos respectos, pero son todos ellos evolucionarios y progresivos, muy semejantes a Satania.

Satania misma se compone de más de siete mil grupos astronómicos, o sistemas físicos, muy pocos de los cuales tuvieron un origen similar al de vuestro sistema solar. El centro astronómico de Satania es una enorme isla oscura del espacio que, con sus esferas conjuntas, está situada no lejos de la sede central del gobierno del sistema.

Excepto por la presencia del centro de poder asignado, la supervisión del entero sistema de energía física de Satania está centrado en Jerusem. Un Controlador Físico Decano, estacionado en esta esfera sede central, funciona en coordinación con el centro de poder del sistema, sirviendo como jefe de enlace de los inspectores de poder estacionados en Jerusem y funcionando a lo largo y a lo ancho del sistema local.

El encircuitamiento y el canalizamiento de la energía están supervisados por quinientos mil manipuladores vivientes e inteligentes de la energía que se encuentran por todo

Satania. A través de la acción de dichos controladores físicos, los centros de poder supervisores están en control completo y perfecto de la mayoría de las energías básicas del espacio, incluyendo las emanaciones de órbitas altamente recalentadas y de esferas oscuras cargadas de energía. Este grupo de entidades vivas puede movilizar, transformar, transmutar, manipular y transmitir casi todas las energías físicas del espacio organizado. La vida tiene capacidad inherente para la movilización y transmutación de la energía universal. Vosotros estáis familiarizados con la acción de la vida vegetal en la transformación de la energía material de la luz en manifestaciones variadas del reino vegetal. También conocéis algo del método por el cual se puede convertir esta energía vegetativa en los fenómenos de actividades animales, pero no sabéis prácticamente nada de la técnica de los directores de poder y de los controladores físicos, que están dotados de la habilidad de movilizar, transformar, direccionar y concentrar las múltiples energías del espacio.

A estos seres de los reinos de la energía no les atañe directamente la energía como factor componente de las criaturas vivientes, ni siquiera del dominio de la química fisiológica. Algunas veces les conciernen los preliminares físicos de la vida, con la elaboración de aquellos sistemas de energía que pueden servir como vehículos físicos para las energías vivientes de los organismos materiales elementales. En cierto modo, los controladores físicos están relacionados con las manifestaciones previvientes de la energía material así como los espíritus ayudantes de la mente lo están con las funciones preespirituales de la mente material.

Estas criaturas inteligentes del control del poder y dirección de la energía deben ajustar su técnica en cada esfera de acuerdo con la constitución y la arquitectura físicas de ese planeta. Indefectiblemente utilizan los cálculos y deducciones de sus respectivos personales de físicos y otros asesores técnicos, en lo que se refiere a la influencia local de los soles altamente recalentados y de otros tipos de estrellas supercargadas. También se debe considerar a los enormes gigantes fríos y oscuros del espacio y las nubes enjambrantes de polvo estelar. Todas estas cosas materiales se tienen en cuenta en los problemas prácticos de la manipulación de la energía.

La supervisión de la energía de poder en los mundos habitados evolucionarios es responsabilidad de los Controladores Físicos Decanos, pero estos seres no son responsables de todos los trastornos energéticos en Urantia. Existe una cantidad de motivos para dichos disturbios, algunos de los cuales están más allá del dominio y control de los custodios físicos. Urantia está ubicada en las líneas de tremendas energías, un pequeño planeta en un circuito de masas enormes, y los controladores locales a veces emplean enormes números de su orden en el esfuerzo por equilibrar estas líneas de energía. Funcionan bastante bien respecto de los circuitos físicos de Satania, pero tienen problemas en aislarse contra las poderosas corrientes de Norlatiadek.

3. NUESTROS ASOCIADOS ESTELARES

Hay más de dos mil soles brillantes que arrojan luz y energía en Satania, y vuestro sol es un llameante globo normal. De los treinta soles más cercanos al vuestro, sólo tres son más brillantes. Los Directores del Poder Universal inician las corrientes especializadas de energía que funcionan entre cada estrella y sus respectivos sistemas. Estos hornos solares, juntamente con los gigantes oscuros del espacio, sirven a los centros de fuerza y a los controladores físicos como estaciones de paso para la concentración y direccionalización eficaz de los circuitos de energía de las creaciones materiales.

Los soles de Nebadon no son distintos de los de otros universos. La composición material de todos los soles, islas oscuras, planetas y satélites, aún los meteoros, es muy idéntica. Estos soles tienen un diámetro medio de alrededor de un millón setecientos mil kilómetros, siendo el de vuestro propio globo solar ligeramente más corto. La estrella más grande en el universo, la nube estelar Antares, tiene un diámetro cuatrocientas cincuenta veces mayor que el de vuestro sol y su volumen es sesenta millones de veces mayor.

Pero hay abundante espacio para albergar a todos estos enormes soles. Tienen tanto espacio, comparativamente, como el que tendría una docena de naranjas circulando a través del interior de Urantia, si el planeta fuera un globo vacío.

Cuando una rueda matriz nebular arroja soles demasiado grandes, éstos pronto se deshacen o forman estrellas dobles. Todos los soles son en un principio auténticamente gaseosos, aunque más tarde puedan existir, transitoriamente, en estado semilíquido. Cuando vuestro sol alcanzó este estado casi líquido de presión de supergás, no era lo suficientemente grande para partirse en forma ecuatorial, siendo éste un tipo de formación de estrellas dobles.

Cuando son menos de un décimo del tamaño de vuestro sol, estas esferas llameantes se contraen, se condensan y se enfrían rápidamente. Cuando son más de treinta veces su tamaño —más bien treinta veces el contenido bruto de materia real— los soles se dividen rápidamente en dos cuerpos separados, volviéndose centros de nuevos sistemas o bien permaneciendo cada uno dentro de la atracción de la gravedad del otro y girando alrededor de un centro común como un tipo de estrella doble.

La más reciente de las erupciones cósmicas principales en Orvonton fue la extraordinaria explosión estelar doble, la luz de la cual llegó a Urantia en el año 1572. Esta conflagración fue tan intensa que la explosión fue claramente visible a la luz del día.

No todas las estrellas son sólidas, pero muchas de las más antiguas lo son. Algunas de las estrellas rojizas, que brillan ligeramente, han adquirido una densidad en el centro de sus enormes masas que podría ser expresada diciendo que un centímetro cúbico de dicha estrella, si estuviesen en Urantia, pesaría ciento setenta y seis kilos. La enorme presión, acompañada por pérdida de calor y de energía circulante, ha dado como resultado un acercamiento cada vez mayor de las órbitas de las unidades materiales básicas, que ahora están muy cerca de un estado de condensación electrónica. Este proceso de enfriamiento y contracción puede continuar hasta el punto limitante y crítico de explosión de condensación ultimatónica.

La mayor parte de los soles gigantes son relativamente jóvenes; la mayoría de las estrellas enanas, aunque no todas, son antiguas. Las estrellas enanas de choque pueden ser muy jóvenes y pueden brillar con una intensa luz blanca, sin haber pasado por una etapa roja inicial de brillo juvenil. Generalmente tanto los soles muy jóvenes como los muy viejos brillan con un brillo rojizo. El brillo amarillento indica juventud moderada o ancianidad próxima, pero la luz blanca brillante significa vida adulta, robusta y prolongada. Aunque los soles adolescentes no pasan por una etapa de pulsación, por lo menos no visiblemente, al mirar al espacio tal vez podáis observar muchas de estas estrellas más jóvenes, cuyas gigantescas olas respiratorias requieren de dos a siete días para completar un ciclo. Vuestro propio sol aún lleva una herencia en disminución de las poderosas exhalaciones de sus días más jóvenes, pero el ritmo se ha prolongado, de las anteriores pulsaciones de tres días y medio, a ciclos de manchas solares de once años y medio cada uno.

Las variables estelares tienen numerosos orígenes. En algunas estrellas dobles, las mareas causadas por las distancias en rápido cambio a medida que los dos cuerpos giran alrededor de sus órbitas también ocasionan fluctuaciones periódicas de la luz. Estas variaciones de la gravedad producen fulgores regulares y recurrentes, del mismo modo que la captación de los meteoros por acrecentamiento de material de energía en la superficie darían como resultado un fulgor de luz comparativamente repentino que velozmente volvería al brillo normal de ese sol. A veces un sol capta una corriente de meteoros en una línea de oposición disminuida a la gravedad, y ocasionalmente los choques producen estallidos estelares, pero la mayoría de dichos fenómenos se debe totalmente a las fluctuaciones internas.

En un grupo de estrellas variables, el período de la fluctuación de la luz es directamente dependiente de la luminosidad, y el conocimiento de este hecho permite a los astrónomos

utilizar dichos soles como faros universales o puntos de medición precisa para una exploración ulterior de grupos distantes de estrellas. Mediante esta técnica es posible medir las distancias estelares más precisamente, hasta más de un millón de años luz. Mejores métodos de medición del espacio y una técnica telescópica perfeccionada revelarán en el futuro más plenamente las diez grandes divisiones del superuniverso de Orvonton; vosotros reconoceréis por lo menos ocho de estos inmensos sectores como grupos estelares enormes y relativamente simétricos.

4. LA DENSIDAD DE LOS SOLES

La masa de vuestro sol es ligeramente mayor que la estimación de vuestros físicos, quienes la han calculado como alrededor de 1,8 mil cuadrillones ($1,8 \times 10^{27}$) de toneladas. Ahora se encuentra más o menos a medio camino entre las estrellas de mayor densidad y las más difusas, teniendo alrededor de una vez y media la densidad del agua. Pero vuestro sol no es ni líquido ni sólido —es gaseoso— y esto es verdad a pesar de la dificultad de explicar cómo la materia gaseosa puede alcanzar esta densidad y aun densidades mucho mayores.

Los estados gaseoso, líquido y sólido son asuntos de relaciones atómico-moleculares, pero la densidad es una relación del espacio y la masa. La densidad varía directamente con la cantidad de masa en el espacio e inversamente con la cantidad de espacio en la masa, el espacio entre los núcleos centrales de la materia y las partículas que giran alrededor de estos centros, así como también el espacio dentro de estas partículas materiales.

Las estrellas que se están enfriando pueden ser físicamente gaseosas y tremendamente densas al mismo tiempo. Vosotros no estáis familiarizados con los *supergases* solares, pero estas y otras formas poco comunes de la materia explican cómo aun los soles no sólidos pueden alcanzar una densidad igual al hierro —aproximadamente la misma que Urantia— y sin embargo estar en un estado gaseoso altamente recalentado y continuar funcionando como soles. Los átomos en estos supergases densos son excepcionalmente pequeños; contienen pocos electrones. Dichos soles también han perdido en gran parte sus ultimatos libres de almacenamiento de energía.

Uno de los soles cercanos a vosotros, que comenzó la vida aproximadamente con la misma masa que el vuestro, se ha contraído actualmente a un tamaño como el de Urantia, habiéndose vuelto cuarenta mil veces más denso que vuestro sol. El peso de este sólido-gaseoso, caliente-frío, es aproximadamente de cincuenta y cinco kilogramos por centímetro cúbico. Y aun este sol brilla con un brillo leve rojizo, el resplandor senil de un moribundo monarca de luz.

La mayoría de estos soles sin embargo no son tan densos. Uno de vuestros vecinos más cercanos tiene una densidad exactamente igual a la de vuestra atmósfera a nivel del mar. Si estuvieras en el interior de este sol, no podrías discernir nada, y si lo permitiese la temperatura, podrías penetrar la mayoría de los soles que destellan en el cielo nocturno y no observarías más materia que la que puedes percibir en el aire en una sala de vuestras casas terrestres.

El masivo sol de Veluntia, uno de los más grandes en Orvonton, tiene una densidad que tan sólo es una milésima parte de la de la atmósfera de Urantia. Si su composición fuese similar a la de vuestra atmósfera y no estuviese supercalentada, sería tan vacío que los seres humanos se sofocarían rápidamente si estuviesen en él o dentro de él.

Otro de los gigantes de Orvonton ahora tiene una temperatura en la superficie aproximadamente de mil seiscientos grados (C). Su diámetro es de más de cuatrocientos ochenta millones de kilómetros —amplio lugar para acomodar vuestro sol y la órbita actual de la tierra. Y sin embargo, a pesar de su enorme tamaño, más de cuarenta millones de veces el de vuestro sol, su masa es tan sólo treinta veces mayor. Estos enormes soles tienen un reborde de exceso que alcanza casi de uno al otro.

5. LA RADIACIÓN SOLAR

El hecho de que los soles del espacio no son muy densos se comprueba por la corriente constante de energías de luz en escape. Una densidad excesiva retendría la luz por opacidad hasta que la presión de la energía luz alcance el punto de explosión. Hay una tremenda presión de luz o gas dentro de un sol, que es la que hace que éste envíe un rayo tan poderoso de energía como para penetrar el espacio a través de millones y millones de kilómetros para energizar, iluminar y calentar los planetas distantes. Cinco metros de densidad de superficie de Urantia prevendrían efectivamente el escape de todos los rayos X y de las energías de luz de un sol, hasta el momento en que el aumento de la presión interna de las energías que se acumulan como resultado de la desmembración atómica vencería la gravedad con una tremenda explosión hacia afuera. La luz, en presencia de gases propulsivos, es altamente explosiva cuando se confina a temperaturas altas por paredes opacas de retención. La luz es real. Según valoráis la energía y el poder en vuestro mundo, la luz del sol sería económica aunque costara dos millones de dólares por kilo.

El interior de vuestro sol es un vasto generador de rayos X. Los soles son sostenidos desde adentro por un bombardeo incesante de estas poderosas emanaciones.

Se requieren más de medio millón de años para que un electrón estimulado por los rayos X se abra camino desde el centro mismo de un sol promedio, hasta la superficie solar, desde la cual comienza su aventura espacial, tal vez para calentar un planeta habitado, o para ser captado por un meteoro, o para participar en el nacimiento de un átomo, o para ser atraído por una isla oscura altamente cargada del espacio o para encontrar el fin de su vuelo espacial en una caída final a la superficie de un sol similar al que le diera origen.

Los rayos X del interior de un sol cargan con suficiente energía a los electrones altamente recalentados y agitados como para ser impulsados a través del espacio hasta las distantes esferas de los sistemas remotos, pasando por las muchas influencias obstaculizantes de materia que se le interponen y a pesar de las atracciones divergentes de la gravedad. La gran energía de velocidad requerida para escapar a la aprehensión de la gravedad de un sol es suficiente para asegurar que el rayo de sol viajará con velocidad ininterrumpida hasta encontrar considerables masas de materia; en cuyo momento se transforma rápidamente en calor con la liberación de otras energías.

La energía, ya sea de luz o de otras formas, en su vuelo a través del espacio se traslada hacia adelante en línea recta. Las auténticas partículas de existencia material atraviesan el espacio como un disparo. Proceden en línea recta e ininterrumpida excepto cuando reciben el impacto de fuerzas superiores, y excepto en cuanto siempre obedecen la atracción de la gravedad lineal sobre la masa material y la presencia de la gravedad circular de la Isla del Paraíso.

Puede parecer que la energía solar es impulsada en ondas, pero eso se debe a la acción de influencias coexistentes y diversas. Una forma dada de energía organizada no procede en ondas sino en líneas rectas. La presencia de una segunda o tercera forma de energía de fuerza puede ocasionar que la corriente bajo observación *parezca* viajar en una formación en ondas, así como, en una tormenta ennegrecedora acompañada por fuertes vientos, el agua parece a veces caer en forma de cortina o descender en oleadas. Las gotas de lluvia caen en una línea recta de sucesión ininterrumpida, pero la acción del viento es tal como para producir un aspecto visible de cortinas de agua y de oleadas de gotas de lluvia.

La acción de ciertas energías secundarias y otras no descubiertas que están presentes en las regiones espaciales de vuestro universo local es tal, que las emanaciones de luz solar parecen ejecutar ciertos fenómenos ondulados así como desintegrarse en porciones infinitesimales de longitud y peso definidos. Desde un punto de vista práctico, eso es exactamente lo que sucede. Difícilmente podéis esperar llegar a una mejor comprensión de la conducta de la luz hasta el momento en que adquiráis un concepto más claro de la

interacción e interrelación de las varias fuerzas espaciales y energías solares que operan en las regiones del espacio de Nebadon. Vuestra confusión actual también se debe a vuestra comprensión incompleta de este problema en cuanto se refiere a las actividades interasociadas del control personal y no personal del universo maestro —las presencias, las actuaciones y la coordinación del Actor Conjunto y del Absoluto No Cualificado.

6. EL CALCIO —EL ERRANTE DEL ESPACIO

Al descifrar los fenómenos del espectro, debe recordarse que el espacio no está vacío; que la luz, al atravesar el espacio, es a veces ligeramente modificada por las varias formas de energía y materia que circulan en todo el espacio organizado. Algunas de las líneas que indican materia desconocida que aparecen en el espectro de vuestro sol se deben a las modificaciones de elementos bien conocidos que están flotando por todo el espacio en forma desintegrada, las víctimas atómicas de los feroces encuentros de las batallas elementales solares. El espacio está lleno de estos escombros errantes, especialmente de sodio y calcio.

El calcio es, de hecho, el elemento principal de la permeación material del espacio en todo Orvonton. Todo nuestro superuniverso está lleno de piedra altamente pulverizada. La piedra es literalmente la materia básica de construcción de los planetas y las esferas del espacio. La nube cósmica, el gran manto espacial, consiste en su mayor parte en átomos modificados de calcio. El átomo de piedra es uno de los más comunes y persistentes de los elementos. No solamente tolera la ionización solar —la división— sino que persiste en una identidad asociativa aun después de haber sido azotado por los destructivos rayos X y destrozado por las elevadas temperaturas solares. El calcio posee una individualidad y una longevidad que superan todas las formas más comunes de la materia.

Tal como lo han sospechado vuestros físicos, estos restos mutilados del calcio solar literalmente cabalgan en los rayos de luz por diversas distancias y de esta manera, se facilita enormemente su amplia diseminación por todo el espacio. El átomo de sodio, bajo ciertas modificaciones, también es capaz de locomoción en la luz y en la energía. El logro del calcio es aún más notable puesto que este elemento tiene una masa que es casi el doble que la del sodio. La permeación local del espacio por parte del calcio se debe al hecho de que escapa de la fotosfera solar, en forma modificada, cabalgando literalmente los rayos del sol salientes. De todos los elementos solares, el calcio, a pesar de su masa comparativa, pues contiene veinte electrones giratorios, es el más triunfador en escapar del interior solar hacia los reinos del espacio. Esto explica por qué existe una capa de calcio, una superficie de piedra gaseosa, en el sol de un espesor de casi diez mil kilómetros; y esto a pesar del hecho de que diecinueve elementos más livianos, y numerosos otros más pesados, están por debajo de esta capa.

El calcio es un elemento activo y versátil en las temperaturas solares. El átomo de piedra tiene dos electrones ágiles y ligeramente ligados en los dos circuitos electrónicos exteriores, que están muy cerca uno del otro. Prontamente en la lucha atómica pierde su electrón exterior; en ese momento realiza una acción malabarista magistral con el electrón número diecinueve de aquí para allá entre el circuito diecinueve y el circuito veinte de la revolución electrónica. Al empujar de aquí para allá al electrón diecinueve entre su propia órbita y la de su compañero perdido, más de veinticinco mil veces por segundo, un átomo de piedra mutilado consigue vencer parcialmente la gravedad y por lo tanto cabalgar con éxito sobre los rayos emergentes de luz y energía, los rayos del sol, hacia la libertad y la aventura. Este átomo de calcio se mueve hacia afuera mediante saltos alternados de propulsión hacia adelante, aprehendiendo y soltando el rayo de sol unas veinticinco mil veces por segundo. La piedra es la más experta en escapar de la prisión solar, y es por esto por que la piedra es el componente principal de los mundos del espacio.

La agilidad de este acrobático electrón de calcio se refleja en el hecho de que, cuando es arrojado por las fuerzas solares de temperatura y de los rayos X al círculo de la órbita más alta, tan sólo permanece en esa órbita por un millonésimo de segundo, pero antes de que

el poder de la gravedad eléctrica del núcleo atómico lo atraiga de vuelta a su vieja órbita, es capaz de completar un millón de revoluciones alrededor del centro atómico.

Vuestro sol ha perdido una cantidad enorme de su calcio, habiendo perdido cantidades enormes durante los tiempos de sus erupciones convulsivas en relación con la formación del sistema solar. Mucho del calcio solar está ahora en la superficie más exterior del sol.

Debe recordarse que los análisis del espectro muestran tan sólo las composiciones de la superficie del sol. Por ejemplo: los espectros solares exhiben muchas líneas de hierro, pero el hierro no es el elemento principal del sol. Este fenómeno se debe casi totalmente a la temperatura actual de la superficie del sol, un poco menos de 3.300 grados (C), siendo esta temperatura muy favorable al registro del espectro del hierro.

7. LAS FUENTES DE LA ENERGÍA SOLAR

La temperatura interior de muchos de los soles, aun el vuestro, es mucho más alta de lo que se cree comúnmente. En el interior de un sol prácticamente no existen átomos enteros; están todos más o menos desintegrados por el bombardeo intenso de los rayos X que es característico a tales temperaturas elevadas. Sean cuales fueran los elementos materiales que puedan aparecer en las capas exteriores de un sol, los que están en el interior se vuelven muy similares por la asociación disociativa de los rayos X destructores. Los rayos X son grandes niveladores de la existencia atómica.

La temperatura de la superficie de vuestro sol es casi 3.300 grados (C), pero aumenta rápidamente al penetrar en el interior hasta llegar a una elevación increíble de alrededor de 19.400.000 de grados (C) en las regiones centrales. (Todas estas temperaturas se refieren a vuestra escala Celsius).

Todos estos fenómenos son indicativos de un enorme gasto de energía, y las fuentes de energía solar, enumeradas en orden de importancia, son:

1. Aniquilación de los átomos y eventualmente de los electrones.
2. Transmutación de los elementos, incluyendo el grupo radioactivo de energías así liberadas.
3. La acumulación y transmisión de ciertas energías espaciales universales.
4. Materia espacial y meteoros que incesantemente se precipitan en los soles ardientes.
5. La contracción solar; el enfriamiento y contracción consecuente de un sol, produce energía y calor a veces mayores que los que son proporcionados por la materia espacial.
6. La acción de la gravedad a altas temperaturas transforma cierto poder circuitizado, en energías radioactivas.
7. La luz y otra materia recaptada que son atraídas de vuelta al sol después de haberlo dejado, juntamente con otras energías que tienen origen extrasolar.

Existe un manto regulador de gases calientes (a veces con millones de grados de temperatura) que envuelve los soles, y que actúa para estabilizar la pérdida de calor y prevenir de otra manera las fluctuaciones peligrosas de la disipación del calor. Durante la vida activa de un sol, la temperatura interior de 19.400.000 de grados (C) permanece aproximadamente la misma sin relación alguna con la caída progresiva de la temperatura exterior.

Podrías tratar de visualizar 19.400.000 de grados (C) de calor, en asociación con ciertas presiones de la gravedad, como el punto de ebullición electrónico. Bajo dicha presión y a esa temperatura todos los átomos están degradados y desintegrados en sus componentes electrónicos y otros componentes ancestrales; aun los electrones y otras asociaciones de ultimatonos pueden desintegrarse, pero los soles no son capaces de degradar los ultimatonos.

Estas temperaturas solares operan para acelerar enormemente los ultimatonos y los electrones, por lo menos aquellos que continúan existiendo bajo estas condiciones. Os apercibiréis de lo que significa la temperatura elevada en el sentido de la aceleración de las actividades ultimatónicas y electrónicas cuando consideréis que una gota de agua común contiene más de mil trillones [10²¹] de átomos. Esto equivale a la energía de más

de cien caballos de vapor ejercida continuamente durante dos años. El calor total emitido ahora por el sol del sistema solar cada segundo es suficiente para hervir toda el agua de todos los océanos de Urantia en tan sólo un segundo de tiempo.

Sólo los soles que funcionan en los canales directos de las corrientes principales de la energía universal pueden brillar por siempre. Dichos hornos solares arden indefinidamente, siendo capaces de reponer sus pérdidas materiales tomando energía de la fuerza espacial y de otras energías análogas circulantes. Pero las estrellas muy alejadas de estos canales principales de carga están destinadas a sufrir un agotamiento de energía —enfriarse gradualmente y finalmente apagarse.

Estos soles muertos o moribundos pueden ser rejuvenecidos por el impacto de un choque o pueden recargarse por ciertas no luminosas islas de energía del espacio o a través de la atracción de la gravedad, 'roban' a los soles o sistemas más pequeños cercanos. La mayoría de los soles muertos serán revivificados mediante estas u otras técnicas evolucionarias. Los que finalmente no se así recarguen están destinados a sufrir la desintegración por explosión de la masa, cuando la condensación gravitacionaria llegue al nivel crítico de la condensación ultimatónica de la presión energética. Dichos soles que desaparecen se convierten de este modo en energía de la forma más rara, admirablemente adaptada a energizar a otros soles más favorablemente ubicados.

8. LAS REACCIONES DE LA ENERGÍA SOLAR

En aquellos soles que están dentro del circuito de los canales de energía espacial, se libera la energía solar mediante varias cadenas complejas de reacción nuclear, la más común de las cuales es la reacción de hidrógeno-carbono-helio. En esta metamorfosis el carbono actúa como catalizador de la energía, puesto que no sufre cambio alguno en este proceso de conversión de hidrógeno en helio. Bajo ciertas condiciones de alta temperatura, el hidrógeno penetra los núcleos del carbono. Puesto que el carbono no puede contener más de cuatro de estos protones, cuando se llega a este estado de saturación, comienza a emitir protones tan rápidamente como van llegando los nuevos. En esta reacción las partículas de hidrógeno entrante salen como átomos de helio.

La reducción del contenido de hidrógeno aumenta la luminosidad de un sol. En los soles destinados a apagarse, la cúspide de luminosidad se alcanza en el punto de agotamiento del hidrógeno. Después de este punto, el brillo se mantiene por el proceso resultante de contracción gravitacionaria. A la larga, esa estrella se volverá una así llamada estrella enana blanca, una esfera altamente condensada.

En grandes soles —pequeñas nebulosas circulares— cuando se agota el hidrógeno y sobreviene la contracción gravitacionaria, si dicho cuerpo no es suficientemente opaco como para retener la presión interna de apoyo para las regiones gaseosas exteriores, se produce un colapso repentino. Los cambios de gravedad eléctrica dan origen a vastas cantidades de pequeñas partículas sin potencial eléctrico, y tales partículas rápidamente escapan del interior solar, desencadenando así la desintegración de un sol gigantesco en unos pocos días. Fue una emigración de estas «partículas fugitivas» la que ocasionó la desintegración de la nova gigantesca en la nebulosa Andrómeda hace unos cincuenta años. Este vasto cuerpo estelar se desintegró en cuarenta minutos del tiempo de Urantia.

Como norma, la vasta expulsión de materia continúa existiendo alrededor del sol residual en enfriamiento en forma de extensas nubes de gases nebulares. Y esto explica el origen de muchos tipos de nebulosas irregulares, como la nebulosa Cáncer que se originó hace aproximadamente novecientos años, y que aún exhibe la esfera matriz como una estrella solitaria cerca del centro de esta masa nebular irregular.

9. LA ESTABILIDAD DE LOS SOLES

Los soles más grandes mantienen un control de la gravedad tal sobre sus electrones que la luz escapa solamente con la ayuda de los poderosos rayos X. Estos rayos ayudantes penetran todo el espacio y se involucran en el mantenimiento de las asociaciones básicas

ultimatónicas de energía. Las grandes pérdidas de energía en los primeros días de un sol, después de alcanzar su máxima temperatura, hasta 19.400.000 de grados (C), no se deben tanto al escape de luz como a las pérdidas de ultimatones. Estas energías ultimatónicas escapan hacia el espacio, para participar en la aventura de la asociación electrónica y la materialización de la energía, como una verdadera explosión de energía durante las épocas adolescentes de los soles.

Los átomos y los electrones están sujetos a la gravedad. Los ultimatones *no* están sujetos a la gravedad local, la interacción de la atracción material, pero son plenamente obedientes a la gravedad absoluta o la del Paraíso, a la tendencia, el giro, del círculo universal y eterno del universo de los universos. La energía ultimatónica no obedece a la atracción lineal o directa de la gravedad de las masas materiales cercanas o remotas, sino que siempre gira de acuerdo con el circuito de la gran elipse de la enorme creación.

Vuestro propio centro solar irradia anualmente casi cien mil millones de toneladas de materia real, mientras que los soles gigantescos, durante sus primeros años de crecimiento, los primeros mil millones de años pierden materia a un ritmo prodigioso. La vida de un sol se estabiliza cuando alcanza el máximo de la temperatura interna, y las energías subatómicas comienzan a ser liberadas. Es justamente en este punto crítico cuando los soles más grandes tienen pulsaciones convulsivas.

La estabilidad del sol es completamente dependiente del equilibrio entre la gravedad y el calor —tremendas presiones contrabalanceadas por temperaturas inimaginables. La elasticidad del gas interior de los soles mantiene las capas superpuestas de materiales varios, y cuando la gravedad y el calor están en equilibrio, el peso de los materiales exteriores iguala exactamente la presión de la temperatura de los gases subyacentes e interiores. En muchas de las estrellas más jóvenes la condensación gravitacionaria continuada produce temperaturas internas en constante aumento y a medida que aumenta el calor interior, la presión interior de los rayos X de los vientos del supergás pasa a ser tan grande que, en conexión con el movimiento centrífugo, un sol comienza a arrojar sus capas exteriores hacia el espacio, compensando así la falta de equilibrio entre la gravedad y el calor.

Vuestro propio sol ha alcanzado desde hace mucho tiempo un equilibrio relativo entre sus ciclos de expansión y contracción, aquellas alteraciones que producen las gigantescas pulsaciones de muchas de las estrellas más jóvenes. Vuestro sol está ahora saliendo de su seis mil millonésimo año. En el momento presente está funcionando a través del período de economía más grande. Brillará con la eficiencia actual por más de veinticinco mil millones de años. Probablemente experimentará un período de declinación parcialmente eficiente que será tan largo como la combinación de los dos períodos, el de su juventud y el de su funcionamiento estabilizado.

10. EL ORIGEN DE LOS MUNDOS HABITADOS

Algunas de las estrellas variables, en el estado de máxima pulsación, o cerca del mismo, están a punto de dar origen a sistemas subsidiarios, muchos de los cuales serán finalmente como vuestro propio sol y sus planetas giratorios. Vuestro sol estaba en igual estado de pulsación vigorosa cuando se acercó el masivo sistema de Angona, y la superficie exterior del sol comenzó a expeler verdaderas corrientes —capas continuas— de materia. Esto prosiguió con una violencia constantemente en aumento hasta la aposición más cercana, momento en el cual se alcanzaron los límites de la cohesión solar y un vasto pináculo de materia, el ancestro del sistema solar, fue expulsado. En circunstancias similares la aproximación más cercana del cuerpo de atracción a veces despega planetas enteros, hasta un cuarto o un tercio de un sol. Estas grandes efusiones forman ciertos tipos peculiares de mundos con nubes, esferas muy parecidas a Júpiter y Saturno.

La mayoría de los sistemas solares, sin embargo, tuvieron un origen completamente diferente al vuestro, y esto se aplica también a aquellos que fueron producidos por la

técnica de la gravedad mareomotriz. Pero cualquiera que sea la técnica que se aplique para la construcción de mundos, la gravedad siempre produce la creación del tipo de sistema solar, o sea un sol central o isla oscura con planetas, satélites, subsatélites y meteoros.

Las modalidades de origen, la situación astronómica y el medio ambiente físico determinan al mayor grado los aspectos físicos de los mundos individuales. La edad, el tamaño, la velocidad de las revoluciones y la velocidad a través del espacio son también factores determinantes. Tanto los mundos de contracción gaseosa como los de acrecentamiento sólido están caracterizados por montañas y, durante su vida primitiva, si no son demasiado pequeños, por agua y aire. Los mundos que se originan de las divisiones de cuerpos celestes en estado de derretimiento y los mundos que resultan de choques carecen a veces de extensas cadenas montañosas.

Durante las primeras épocas de todos estos nuevos mundos, son frecuentes los terremotos, y todos ellos se caracterizan por grandes alteraciones físicas. Esto ocurre especialmente en las esferas formadas por contracción de gases, los mundos nacidos de los inmensos anillos nebulares que quedan como secuela de la condensación y contracción prematuras de ciertos soles individuales. Los planetas que tienen un doble origen, como Urantia, pasan por una carrera juvenil menos violenta y tempestuosa. Aun así, vuestro mundo experimentó una fase primitiva de poderosos cataclismos, caracterizados por erupciones volcánicas, terremotos, inundaciones y terribles tormentas. Urantia está comparativamente aislada en las afueras de Satania, vuestro sistema solar, siendo, con una excepción, el más alejado de Jerusem, mientras que Satania misma está próxima al sistema más alejado en Norlatiadek, y esta constelación está atravesando ahora el límite exterior de Neadon. Os contabais verdaderamente entre las más humildes de todas las creaciones, hasta el momento en que el autotorgamiento de Micael elevó vuestro planeta a una posición de honor y gran atención universal. A veces el último será el primero, así como verdaderamente el más humilde se torna el más grande.

[Presentado por un Arcángel en colaboración con el Jefe de los Centros de Poder Neadonicos.]

CAPÍTULO 42 - LA ENERGÍA —LA MENTE Y LA MATERIA

LA BASE DEL universo es material en el sentido de que la energía es la base de toda existencia, y el Padre Universal controla la energía pura. La fuerza, la energía, es la única cosa que se erige como monumento eterno que demuestra y prueba la existencia y presencia del Absoluto Universal. Esta vasta corriente de energía que procede de las Presencias Paradisiacas no se ha interrumpido jamás, jamás ha fallado; no ha habido nunca una ruptura en el sostenimiento infinito.

La manipulación de la energía universal está por siempre de acuerdo con la voluntad personal y los mandatos omnisapientes del Padre Universal. Este control personal del poder manifiesto y de la energía circulante se modifica por las acciones y decisiones coordinadas del Hijo Eterno, así como también por los propósitos unidos del Hijo y del Padre ejecutados por el Actor Conjunto. Estos seres divinos actúan personalmente y como individuos; también funcionan en las personas y poderes de un número casi ilimitado de subordinados, cada uno de los cuales expresa en forma variada el propósito eterno y divino en el universo de los universos. Pero estas modificaciones o transmutaciones funcionales y provisionales del poder divino no disminuyen de manera alguna la verdad de la declaración de que toda la fuerza-energía está bajo el control último de un Dios personal que reside en el centro de todas las cosas.

1. LAS FUERZAS Y LAS ENERGÍAS DEL PARAÍSO

La base del universo es material, pero la esencia de la vida es espíritu. El Padre de los espíritus es también el antepasado de los universos; el Padre eterno del Hijo Original es

también la fuente en la eternidad del modelo original, la Isla del Paraíso.

La materia —energía— por ser manifestaciones diversas de la misma realidad cósmica, como fenómeno universal es un fenómeno inherente al Padre Universal. «En él radican todas las cosas». La materia puede parecer manifestar energía inherente y exhibir poderes autocontenidos, pero las líneas de la gravedad involucradas en las energías que se ocupan de todos estos fenómenos físicos se derivan del Paraíso y dependen de éste. El ultimatón, la primera forma mensurable de la energía, tiene como núcleo al Paraíso.

Es innata en la materia y está presente en el espacio universal una forma de energía desconocida en Urantia. Cuando finalmente se haga este descubrimiento, entonces los físicos pensarán que han solucionado casi todo el misterio de la materia. Y así se habrán acercado un paso más al Creador; de este modo habrán dominado una fase más de la técnica divina; pero en ningún sentido habrán encontrado a Dios, ni tampoco habrán establecido la existencia de la materia o el funcionamiento de las leyes naturales aparte de la técnica cósmica del Paraíso y del propósito motivador del Padre Universal.

Después de un progreso aún mayor y de descubrimientos ulteriores, una vez que Urantia haya avanzado inmensurablemente en comparación con el conocimiento presente, aunque ganéis el control de las revoluciones energéticas de las unidades eléctricas de la materia hasta el punto de modificar sus manifestaciones físicas —aun después de todo este progreso posible, por siempre serán incapaces los científicos de crear un átomo de materia o de originar un destello de energía o de agregar a la materia aquello que llamamos vida.

La creación de la energía y el otorgamiento de vida son prerrogativas del Padre Universal y de sus personalidades Creadoras asociadas. El río de la energía y de la vida es un manantial continuo que proviene de las Deidades, el caudal universal y unido de la fuerza paradisiaca que sale hacia todo el espacio. Esta energía divina impregna toda la creación. Los organizadores de la fuerza inician aquellos cambios e instituyen aquellas modificaciones de la fuerza espacial que resultan en energía; los directores del poder transmutan la energía en materia; de este modo nacen los mundos materiales. Los Portadores de Vida inician aquellos procesos en la materia muerta que llamamos vida, vida material. Los Supervisores de Poder Morontial del mismo modo actúan en todos los reinos de transición entre los mundos materiales y los espirituales. Los Creadores espirituales más elevados inauguran procesos similares en las formas divinas de energía, y de allí nacen las formas espirituales más elevadas de la vida inteligente.

La energía procede del Paraíso, modelada del orden divino. La energía —la energía pura— comparte la naturaleza de la organización divina; está formada a semejanza de los tres Dioses abrazados en uno, tal como funcionan en la sede central del universo de los universos. El encircuitamiento de toda fuerza se efectúa en el Paraíso, la fuerza proviene de las Presencias Paradisiacas y regresa a ellas, y es en esencia una manifestación de la Causa no causada —el Padre Universal; y sin el Padre, nada de lo que existe, existiría.

La fuerza derivada de la Deidad autoexistente es en sí misma existente por siempre. La fuerza-energía es imperecedera, indestructible; estas manifestaciones del Infinito pueden estar sujetas a transmutaciones ilimitadas, transformaciones sin fin, y metamorfosis eternas, pero no podrían sufrir o no va a sufrir jamás la extinción en ningún sentido ni grado, ni siquiera en el menor grado imaginable. Pero la energía, aunque surge del infinito, no se manifiesta infinitamente; existen límites exteriores al universo maestro concebido actualmente.

La energía es eterna pero no infinita; responde por siempre a la atracción del Infinito que todo lo comprende. La fuerza y la energía perduran para siempre; habiendo salido del Paraíso, deben regresar al mismo, aunque se requiera edad tras edad para que se complete el circuito que ha sido ordenado. Aquello que se origina en la Deidad Paradisiaca tan sólo puede tener como destino al Paraíso o a la Deidad.

Todo esto confirma nuestra creencia en un universo de universos circular, un tanto

limitado, pero vasto y ordenado. Si esto no fuese verdad, entonces aparecería tarde o temprano la evidencia del agotamiento de la energía en algún momento. Todas las leyes, organizaciones, administración y testimonio de los exploradores del universo —todo indica la existencia de un Dios infinito pero, hasta ahora, de un universo finito, una circularidad de existencia sin fin, casi ilimitada pero, sin embargo, finita en contraste con la infinitud.

2. LOS SISTEMAS DE ENERGÍA UNIVERSALES NO ESPIRITUALES (las energías físicas)

Es en efecto difícil hallar palabras adecuadas en el idioma inglés [o español] para designar y describir los varios niveles de fuerza y energía —física, mental, o espiritual. Estas narrativas no pueden completamente ceñirse a vuestras definiciones aceptadas de fuerza, energía y poder. Existe tal pobreza de lenguaje que debemos usar estos términos con significados múltiples. En este documento, por ejemplo, la palabra *energía* se usa para denotar todas las fases y formas del movimiento, acción y potencial fenomenales, mientras que *fuerza* se aplica a las etapas de energía pregravedad, y *poder* se aplica a las etapas postgravedad de la energía.

Sin embargo intentaré reducir la confusión conceptual sugiriendo la conveniencia de adoptar la siguiente clasificación para la fuerza cósmica, la energía emergente, y el poder universal —energía física:

1. *Potencia espacial*. Ésta es la presencia espacial libre e incuestionable del Absoluto No Cualificado. La extensión de este concepto connota el potencial de la fuerza espacial en el universo inherente a la totalidad funcional del Absoluto No Cualificado, mientras que la comprensión de este concepto implica la totalidad de la realidad cósmica —universos— que emanaron en la eternidad de la Isla del Paraíso sin comienzo, sin fin, sin movimiento, y sin cambio.

Los fenómenos característicos del lado bajo del Paraíso probablemente comprenden tres zonas de presencia y actuación de la fuerza absoluta: la zona del fulcro del Absoluto No Cualificado, la zona de la Isla del Paraíso mismo, y la zona intermedia de ciertas agencias compensadoras y equilibradoras no identificadas. Estas zonas triconcéntricas son el centro del ciclo paradisiaco de la realidad cósmica.

La potencia espacial es una prerrealidad; es el dominio del Absoluto No Cualificado y reacciona tan sólo a la atracción personal del Padre Universal, a pesar de que sea aparentemente modificable por la presencia de los Organizadores de la Fuerza Decanos Primarios.

En Uversa, la potencia espacial se denomina ABSOLUTA.

2. *Fuerza primordial*. Ésta representa el primer cambio básico en potencia espacial y puede ser una de las funciones bajoparadisiacas o del Absoluto No Cualificado. Sabemos que la presencia espacial que sale del Paraíso bajo está modificada de alguna manera de la que ingresa. Pero a pesar de estas relaciones posibles, la transmutación abiertamente reconocida de la potencia espacial en fuerza primordial es la función diferenciadora primaria de la tensión-presencia de los organizadores vivientes paradisiacos de la fuerza.

La fuerza pasiva y potencial se vuelve activa y primordial en respuesta a la resistencia ofrecida por la presencia espacial de los Organizadores de la Fuerza Decanos Eventuados Primarios. La fuerza ahora emerge del dominio exclusivo del Absoluto No Cualificado a los reinos de respuesta múltiple —respuesta a ciertos movimientos primarios iniciados por el Dios de la Acción y de allí en adelante a ciertos movimientos compensatorios que emanan del Absoluto Universal. La fuerza primordial es aparentemente reactiva a la causación trascendental en proporción a la absolutez.

La fuerza primordial se denomina a veces *energía pura*; en Uversa nos referimos a ella como SEGREGATA.

3. *Energías emergentes*. La presencia pasiva de los organizadores primarios de la fuerza es suficiente para transformar la potencia espacial en fuerza primordial, y es sobre este campo espacial activado que estos mismos organizadores de la fuerza comienzan sus operaciones iniciales y activas. La fuerza primordial está destinada a pasar a través de

dos fases distintas de transmutación en los reinos de la manifestación de la energía antes de aparecer como poder universal. Estos dos niveles de energía emergente son:

a. *Energía potente*. Ésta es una energía poderosamente direccional, movida por la masa, tensionada poderosamente, y de reacción forzada —sistemas gigantescos de energía puestos en movimiento por las actividades de los organizadores primarios de la fuerza. Esta energía primaria o potente al principio no responde definitivamente a la atracción de la gravedad del Paraíso aunque probablemente da una respuesta de agregado de masa o direccional en el espacio, al grupo colectivo de influencias absolutas que operan desde el lado bajo del Paraíso. Cuando la energía surge hasta el nivel de la respuesta inicial a la atracción circular y absoluta de la gravedad del Paraíso, los organizadores primarios de la fuerza dan paso a la acción de sus asociados secundarios.

b. *Energía de gravedad*. La energía que responde a la gravedad que ahora aparece tiene el potencial del poder universal y se vuelve el antepasado activo de toda materia universal. Esta energía secundaria, o energía gravitacionaria es el producto de la elaboración de la energía que resulta de la presión-presencia, y de las tendencias tensionales establecidas por los Organizadores de la Fuerza Decanos Asociados Trascendentales. En respuesta a la tarea de estos manipuladores de la fuerza, la energía espacial pasa rápidamente de la etapa potente a la etapa gravitacional, volviéndose así directamente reaccionante a la atracción circular de la gravedad (absoluta) del Paraíso y mostrando a la vez cierto potencial de sensibilidad a la atracción de la gravedad lineal inherente en la masa material a punto de aparecer que corresponde a las etapas electrónica y postelectrónica de la energía y de la materia. Al aparecer la reacción a la gravedad, los Organizadores de la Fuerza Decanos Asociados Trascendentales pueden retirarse de los ciclones energéticos del espacio siempre y cuando los Directores del Poder Universal sean asignables a ese campo de acción.

No estamos seguros de las causas exactas de las primeras etapas de la evolución de la fuerza, pero reconocemos la acción inteligente del Último en ambos niveles de manifestación de la energía emergente. Las energías potente y gravitacionaria, cuando se las considera colectivamente, se llaman en Uversa ULTIMATA.

4. *Poder universal*. La fuerza espacial se modifica primero en energía espacial y de allí en energía controlada por la gravedad. De esta manera la energía física madura hasta el punto en que puede ser dirigida dentro de los canales de poder y hecha a servir los propósitos múltiples de los Creadores del universo. Esta tarea es emprendida por los versátiles directores, centros y controladores de la energía física en el gran universo —las creaciones organizadas y habitadas. Estos Directores del Poder Universal toman en sus manos el control más o menos completo de veintiuna de las treinta fases de la energía que constituyen el sistema actual de energía de los siete superuniversos. Este dominio de poder-energía-materia es el reino de las actividades inteligentes del Séptuple, que actúa bajo el supercontrol espacio-temporal del Supremo.

En Uversa nos referimos al reino del poder universal como GRAVITA.

5. *Energía de Havona*. Conceptualmente esta narrativa se ha estado desplazando en dirección al Paraíso a medida que hemos seguido la transmutación de la fuerza espacial, nivel tras nivel, hasta el nivel funcional de la energía de poder de los universos del tiempo y del espacio. Continuando en dirección al Paraíso, posteriormente se encuentra una fase preexistente de la energía que es característica del universo central. Aquí el ciclo evolucionario parece volverse sobre sí mismo; la energía-poder parece ahora comenzar a volverse hacia atrás, hacia la fuerza, pero una fuerza de naturaleza muy distinta de la potencia espacial y de la fuerza primordial. Los sistemas de energía de Havona no son duales; son triunos. Éste es el dominio de la energía existencial del Actor Conjunto, que funciona en nombre de la Trinidad del Paraíso.

En Uversa estas energías de Havona se conocen como TRIATA.

6. *Energía trascendental*. Este sistema de energía opera a partir del nivel superior del

Paraíso y en él, y sólo en conexión con los pueblos absonitos. En Uversa se la denomina TRANOSTA.

7. *Monota*. La energía está estrechamente emparentada con la divinidad cuando se trata de energía en el Paraíso. Nos inclinamos a la creencia de que monota es la energía viviente, no espiritual, del Paraíso —una contraparte en la eternidad de la energía viviente, espiritual, del Hijo Original —de aquí que sea el sistema de energía no espiritual del Padre Universal.

No podemos diferenciar entre la *naturaleza* del espíritu paradisiaco y la monota paradisiaca. Son aparentemente iguales. Tienen nombres distintos, pero difícilmente se os puede relatar algo sobre una realidad cuyas manifestaciones espirituales y no espirituales son distinguibles tan sólo por su *nombre*.

Sabemos que las criaturas finitas pueden lograr la experiencia de la adoración del Padre Universal a través del ministerio de Dios el Séptuple y de los Ajustadores del Pensamiento, pero dudamos que una personalidad subabsoluta, aun los directores de poder, puedan comprender la infinidad de la energía de la Primera Gran Fuente y Centro. Una cosa es segura: si los directores de poder conocen la técnica de la metamorfosis de la fuerza espacial, no revelan el secreto al resto de nosotros. Es mi opinión que no comprenden plenamente la función de los organizadores de la fuerza.

Estos mismos directores de poder son catalizadores de la energía, o sea, hacen por su presencia que la energía se segmente, se organice o se reúna en formación de unidad. Todo esto implica que debe haber algo inherente en la energía que hace que así funcione en presencia de estas entidades de poder. Desde hace mucho tiempo los Melquisedek de Nebadon han denominado el fenómeno de la transmutación de la fuerza cósmica en poder universal como una de las siete «infinidades de la divinidad», y no podréis avanzar más en este punto durante vuestra ascensión en el universo local.

A pesar de nuestra incapacidad para comprender plenamente el origen, la naturaleza y las transmutaciones de la fuerza cósmica, comprendemos perfectamente todas las fases de la conducta de la energía emergente desde los tiempos de su respuesta directa y clara a la acción de la gravedad del Paraíso —aproximadamente en el momento del comienzo de la función de los directores del poder de los superuniversos.

3. CLASIFICACIÓN DE LA MATERIA

La materia es idéntica en todos los universos, a excepción del universo central. La materia en sus propiedades físicas depende de las velocidades de revolución de sus componentes, del número y tamaño de las partículas que giran, de su distancia del cuerpo nuclear o del contenido espacial de la materia, así como también de la presencia de ciertas fuerzas que aún no se han descubierto en Urantia.

En los distintos soles, planetas y cuerpos espaciales existen diez grandes divisiones de la materia:

1. Materia ultimatónica —las primeras unidades físicas de la existencia de la materia, las partículas de energía que forman los electrones.
2. Materia subelectrónica —la etapa explosiva y repelente de los supergases solares.
3. Materia electrónica —la etapa eléctrica de diferenciación material— electrones, protones y varias otras unidades que participan en la constitución variada de los grupos electrónicos.
4. Materia subatómica —materia que existe ampliamente en el interior de los soles calientes.
5. Átomos destruidos —que se encuentran en los soles en enfriamiento y en todo el espacio.
6. Materia ionizada —átomos individuales que han perdido sus electrones exteriores (activos químicamente) debido a actividades eléctricas, térmicas, de rayos X o de solventes.
7. Materia atómica —la etapa química de la organización elemental, las unidades

componentes de la molécula o de la materia visible.

8. La etapa molecular de la materia —materia tal como existe en Urantia en un estado de materialización relativamente estable bajo condiciones comunes.

9. Materia radioactiva —la tendencia y actividad desorganizadora de los elementos más pesados bajo condiciones de calor moderado y de menor presión de la gravedad.

10. Materia desintegrada —la materia relativamente estacionaria que se encuentra en el interior de los soles fríos o muertos. Esta forma de materia no es realmente estacionaria; aún existe cierta actividad ultimatónica y aún electrónica, pero estas unidades están muy cerca unas de las otras, y sus velocidades de revolución están grandemente disminuidas. La clasificación arriba mencionada de la materia pertenece a su organización y no a las formas de su aspecto ante los seres creados. Tampoco toma en cuenta las etapas pre-emergentes de la energía ni las materializaciones eternas en el Paraíso y en el universo central.

4. LAS TRANSMUTACIONES DE LA ENERGÍA Y DE LA MATERIA

La luz, el calor, la electricidad, el magnetismo, la acción química, la energía y la materia son —en su origen, naturaleza y destino— la misma cosa, juntamente con otras realidades materiales que aún no se han descubierto en Urantia.

No comprendemos plenamente los cambios casi infinitos que puede sufrir la energía física. En un universo, aparece como luz, en otro como luz y calor, en otro en formas de energía desconocidas en Urantia; en indecibles millones de años puede reaparecer en forma de energía eléctrica inquieta y emergente, o de poder magnético; aún más adelante puede volver a aparecer en otro universo en forma de materia variable pasando por una serie de metamorfosis, seguida luego por su desaparición física exterior en un gran cataclismo de los reinos. Y después de ello, después de edades incontables y de errar casi sin fin por los universos innumerables, nuevamente esta misma energía puede resurgir y cambiar muchas veces su forma y potencial; así pues continúan estas transformaciones a través de las edades sucesivas y por reinos incontables. Así sigue avanzando la materia, sufriendo las transmutaciones del tiempo pero girando por siempre fielmente en el círculo de la eternidad; aunque se le impida por mucho tiempo regresar a su fuente, responde a ella por siempre, y prosigue en el camino ordenado por la Personalidad Infinita que la enviara.

Los centros de poder y sus asociados se ocupan intensamente del trabajo de transmutación del ultimatón en los circuitos y revoluciones del electrón. Estos seres singulares controlan y componen el poder mediante su hábil manipulación de las unidades básicas de la energía materializada, los ultimatones. Son los amos de la energía que circula en su estado primitivo. En enlace con los controladores físicos, son capaces de controlar y dirigir eficazmente la energía aun después de que se ha transmutado al nivel eléctrico, la así llamada etapa electrónica. Pero su gama de acción se limita enormemente cuando la energía organizada electrónicamente entra en los remolinos de los sistemas atómicos. En el momento de tal materialización, estas energías caen bajo la atracción completa del poder de la gravedad lineal.

La gravedad actúa positivamente en las líneas de fuerza y los canales de energía de los centros de poder y de los controladores físicos, pero estos seres tienen tan sólo una relación negativa con la gravedad —el ejercicio de sus dotes de antigraavedad.

En todo el espacio, el frío y otras influencias cooperan en la organización creadora de los ultimatones en electrones. El calor es la medida de la actividad electrónica, mientras que el frío significa simplemente ausencia de calor —reposo comparativo de la energía —el estado de la carga-fuerza universal del espacio con tal que no hubiese energía emergente ni materia organizada que respondiera a la gravedad.

La presencia y acción de la gravedad es lo que impide la aparición del cero absoluto teórico, porque el espacio interestelar no tiene la temperatura del cero absoluto. En todo el espacio organizado existen corrientes de energía que responden a la gravedad,

circuitos de poder, y actividades ultimatónicas, así como también energías organizadoras electrónicas. En forma práctica, el espacio no está vacío. Aun la atmósfera de Urantia se hace cada vez menos densa hasta que a unos cinco mil kilómetros comienza a desvanecerse en la materia espacial media en esta sección del universo. El espacio más vacío que se conoce en Nebadon daría unos cien ultimatonos —el equivalente de un electrón— por 16,4 cm³. Esta escasez de materia se considera en sentido práctico espacio vacío.

La temperatura —el calor y el frío— es secundaria tan sólo a la gravedad en los reinos de evolución de la energía y la materia. Los ultimatonos obedecen humildemente a los extremos de temperatura. Las temperaturas bajas favorecen ciertas formas de construcción electrónica y ensamblaje atómico, mientras que las temperaturas elevadas facilitan todo tipo de ruptura atómica y desintegración material.

Cuando se las somete al calor y a la presión de ciertos estados solares internos, todas las asociaciones de materia excepto las más primitivas pueden desintegrarse. El calor de este modo puede sobreponerse en gran parte a la estabilidad gravitacional. Pero no hay calor solar ni presión conocidos que puedan convertir a los ultimatonos de vuelta en energía potente.

Los soles flameantes pueden transformar la materia en varias formas de energía, pero los mundos oscuros y todo el espacio exterior pueden retardar la actividad electrónica y ultimatónica hasta el punto de convertir estas energías en la materia de los reinos. Ciertas asociaciones electrónicas de naturaleza cercana, así como muchas de las asociaciones básicas de materia nuclear, se forman en temperaturas excesivamente bajas en el espacio abierto, aumentando luego por asociación con agregaciones más grandes de energía en materialización.

A través de toda esta metamorfosis interminable de la energía y de la materia debemos considerar la influencia de la presión gravitacionaria y la conducta antigravitacional de las energías ultimatónicas bajo ciertas condiciones de temperatura, velocidad y revolución. La temperatura, las corrientes de energía, la distancia, y la presencia de los organizadores vivientes de la fuerza y de los directores del poder también tienen efecto sobre todos los fenómenos de transmutación de la energía y la materia.

El aumento de la masa en la materia es igual al aumento de la energía dividido por el cuadrado de la velocidad de la luz. En un sentido dinámico, el trabajo que puede realizar la materia en reposo es igual a la energía gastada en reunir sus partes desde el Paraíso, menos la resistencia de las fuerzas superadas en el tránsito y la atracción ejercida por las partes de la materia unas sobre las otras.

La existencia de formas preelectrónicas de materia se indica por los dos pesos atómicos del plomo. El plomo de formación original pesa ligeramente más que el que se produce por desintegración del uranio a través de las emanaciones de radio; y esta diferencia en peso atómico representa la pérdida real de energía en la ruptura atómica.

La integridad relativa de la materia está asegurada por el hecho de que puede absorber o liberar la energía sólo en aquellas cantidades exactas que los científicos de Urantia han designado como quanta. Esta disposición sabia en los mundos materiales sirve para mantener los universos en función.

La cantidad de energía tomada o dada cuando se modifican las posiciones electrónicas u otras es siempre un «cuántum» o un múltiplo del mismo, pero las dimensiones de las estructuras materiales correspondientes determinan totalmente la conducta vibratoria u ondulada de dichas unidades de energía. Estos picos de energía ondulada tienen un diámetro 860 veces mayor que los ultimatonos, electrones, átomos u otras unidades que así actúan. La confusión sin fin que acompaña la observación de la mecánica en ondas de la conducta quantum se debe a la superposición de las olas de energía: dos crestas pueden combinarse para hacer una cresta de doble altura, mientras que una cresta y una depresión pueden combinarse, produciendo de este modo una cancelación mutua.

5. MANIFESTACIONES DE LA ENERGÍA EN ONDAS

En el superuniverso de Orvonton existen cien octavas de energía en ondas. De estos grupos de cien manifestaciones de la energía, en Urantia se reconocen total o parcialmente sesenta y cuatro. Los rayos del sol constituyen cuatro octavas en la escala superuniversal, comprendiendo los rayos visibles una sola octava, la número cuarenta y seis en esta serie. El grupo ultravioleta es el siguiente mientras que diez octavas hacia arriba están los rayos X, seguidos por los rayos gamma de radio. Treinta y dos octavas por encima de la luz visible del sol están los rayos de energía del espacio exterior tan frecuentemente mezclados con partículas diminutas de materia altamente energizadas. Hacia abajo, a partir de la luz solar visible, aparecen los rayos infrarrojos, y treinta octavas por más abajo está el grupo de transmisión de radio.

Las manifestaciones de energía en forma de onda, desde el punto de vista del esclarecimiento científico de Urantia del siglo veinte, se pueden clasificar en los siguientes diez grupos:

1. *Rayos infraultramátónicos* —las revoluciones limítrofes de ultimatones cuando comienzan a tomar una forma definida. Esta es la primera etapa de la energía emergente en la cual los fenómenos en forma de onda se pueden detectar y medir.

2. *Rayos ultramátónicos* —la reunión de la energía en esferas diminutas de ultimatones ocasiona vibraciones en el contenido del espacio que son discernibles y mensurables. Mucho antes de que los físicos descubran el ultimátón, indudablemente detectarán los fenómenos de estos rayos que caen en cascada sobre Urantia. Estos rayos cortos y poderosos representan la actividad inicial de los ultimatones cuando su velocidad disminuye hasta el punto en que giran hacia la organización electrónica de la materia. A medida que los ultimatones se agregan en electrones, ocurre condensación con un consiguiente almacenamiento de energía.

3. *Los rayos espaciales cortos*. Éstas son las más cortas de todas las vibraciones puramente electrónicas y representan la etapa preatómica de esta forma de materia. Se requieren temperaturas extraordinariamente altas o bajas para que se produzcan estos rayos. Existen dos tipos de rayos espaciales: uno que acompaña el nacimiento de los átomos y el otro que indica la ruptura atómica. Emanan en cantidades más grandes desde el plano más denso del superuniverso, la Vía Láctea, que es también el plano más denso de los universos exteriores.

4. *La etapa electrónica*. Esta etapa de la energía es la base de toda materialización en los siete superuniversos. Cuando los electrones pasan de los niveles más altos a los niveles más bajos de energía de revolución orbital, siempre se despiden quanta. El desplazamiento orbital de electrones da como resultado la expulsión o la absorción de partículas mensurables muy definidas y uniformes de luz-energía, mientras que cada electrón pierde una partícula de luz-energía siempre que se lo somete a un choque. Las manifestaciones de la energía en forma de ondas también acompañan la actuación de los cuerpos positivos y de otros elementos de la etapa electrónica.

5. *Rayos gamma* —las emanaciones que caracterizan la disociación espontánea de la materia atómica. La mejor ilustración de esta forma de actividad electrónica se encuentra en los fenómenos asociados con la desintegración del radio.

6. *El grupo de rayos X*. El paso siguiente en la disminución de velocidad del electrón produce varias formas de rayos X solares juntamente con rayos X generados artificialmente. La carga electrónica crea un campo eléctrico; el movimiento produce una corriente eléctrica; la corriente produce un campo magnético. Cuando se detiene repentinamente un electrón, la conmoción electromagnética resultante produce el rayo X; el rayo X es ese trastorno. Los rayos X solares son idénticos a los que se generan en forma mecánica para explorar el interior del cuerpo humano, excepto que son ligeramente más largos.

7. *Los rayos ultravioletas* o químicos de luz solar y las varias producciones mecánicas.

8. *La luz blanca* —el total de la luz solar visible.

9. *Rayos infrarrojos* —la disminución de la velocidad de la actividad electrónica aún más cerca de la etapa de calor apreciable.

10. *Ondas hertzianas* —las energías utilizadas en Urantia para la radiodifusión.

De todas estas diez fases de actividad en forma de onda de la energía, el ojo humano puede reaccionar tan sólo a una octava, la totalidad de la luz solar normal.

El así llamado éter es meramente un nombre colectivo para designar a un grupo de actividades de la fuerza y de la energía que ocurren en el espacio. Los ultimatones, los electrones, y otras agregaciones de masa de energía son partículas uniformes de materia, y en su tránsito a través del espacio proceden en línea recta. La luz y otras formas de manifestaciones reconocibles de la energía consisten en una sucesión de partículas definidas de energía que proceden en línea recta excepto cuando son modificadas por la gravedad y otras fuerzas que se interponen. El hecho de que estas procesiones de partículas de energía aparezcan como fenómeno en onda cuando se los somete a ciertas observaciones se debe a la resistencia del manto no diferenciado de energía de todo el espacio, al hipotético éter, y a la tensión intergravitacional de las agregaciones asociadas de materia. El espaciamiento de los intervalos de partículas de la materia, juntamente con la velocidad inicial de los rayos de energía, establece el aspecto ondulado de muchas formas de energía-materia.

La excitación del contenido del espacio produce una reacción ondulatoria al pasaje de partículas de materia en rápido movimiento, tal como el pasaje de un barco por el agua da inicio a olas de amplitud e intervalo variables.

La conducta de la fuerza primordial produce fenómenos que son de muchas maneras análogos a vuestra postulación del éter. El espacio no está vacío; las esferas de todo el espacio giran en remolino y se precipitan a través de un vasto océano de fuerza-energía extendida; tampoco está vacío el contenido de espacio de un átomo. Sin embargo no hay éter, y la ausencia misma de este hipotético éter impide que el planeta habitado se precipite en el sol y que el electrón giratorio se precipite en el núcleo.

6. LOS ULTIMATONES, LOS ELECTRONES Y LOS ÁTOMOS

Aunque la carga espacial de fuerza universal es homogénea y no diferenciada, la organización de la energía evolucionada en materia supone la concentración de energía en masas discretas de dimensiones definidas y peso establecido —reacción precisa a la gravedad.

La gravedad local o lineal se torna plenamente operante con la aparición de la organización atómica de la materia. La materia preatómica reacciona ligeramente a la gravedad cuando se la activa mediante rayos X y otras energías similares, pero no se ejerce atracción lineal alguna mensurable de la gravedad sobre las partículas de energía electrónica libres, no ligadas y no cargadas ni sobre los ultimatones no asociados.

Los ultimatones funcionan por atracción mutua, respondiendo tan sólo a la tracción de la gravedad circular del Paraíso. Al no responder a la gravedad lineal, se mantienen así a la deriva universal en el espacio. Los ultimatones son capaces de acelerar la velocidad de revolución hasta el punto de una conducta parcialmente antigraavitacional, pero no pueden, independientemente de los organizadores de la fuerza o de los directores del poder, alcanzar la velocidad crítica de escape de la desindividualización, o sea volver a la etapa de energía potente. En la naturaleza, los ultimatones escapan al estado de existencia física tan sólo cuando participan en la desintegración terminal de un sol enfriado y moribundo.

Los ultimatones, desconocidos en Urantia, van disminuyendo su velocidad a través de muchas fases de actividad física antes de alcanzar los prerequisites de energía revolucionaria para la organización electrónica. Los ultimatones poseen tres variedades de movimiento: resistencia mutua a la fuerza cósmica, revoluciones individuales de potencial de antigraavedad, y las posiciones intraelectrónicas de los cien ultimatones

mutuamente interasociados.

La atracción mutua mantiene juntos a cien ultimatones para constituir un electrón; y nunca hay más ni menos que cien ultimatones en un electrón típico. La pérdida de uno o más ultimatones destruye la identidad electrónica típica, trayendo así a la existencia una de las diez formas modificadas del electrón.

Los ultimatones no describen órbitas ni remolinos en circuitos dentro de los electrones, pero se desparraman o se agrupan de acuerdo con sus velocidades axiales revolucionarias, determinando así las dimensiones electrónicas diferenciales. Esta misma velocidad ultimatónica de revolución axial también determina las reacciones negativas o positivas de los varios tipos de unidades electrónicas. La entera segregación y agrupación de materia electrónica, juntamente con la diferenciación eléctrica de los cuerpos negativos y positivos de la energía-materia, provienen de estas varias funciones de la interasociación de los componentes ultimatónicos

Cada átomo tiene un diámetro apenas por encima de 1/40.000.000 de centímetros mientras que un electrón pesa poco más de 1/2.000 parte del átomo más pequeño, el hidrógeno. El protón positivo, característico del núcleo atómico, aunque puede no ser más grande que un electrón negativo, pesa casi dos mil veces más.

Si magnificáramos la masa de la materia hasta el punto en que un electrón equivaliese a un décimo de una onza [2,8 gramos], su tamaño se magnificaría proporcionalmente, llegando el volumen de dicho electrón a ser tan grande como el de la tierra. Si aumentáramos el volumen de un protón —mil ochocientas veces más pesado que un electrón— hasta el mismo tamaño de la cabeza de un alfiler, en comparación, la cabeza de un alfiler alcanzaría un diámetro igual al de la órbita de la tierra alrededor del sol.

7. MATERIA ATÓMICA

La formación de toda materia se produce de acuerdo con el orden del sistema solar. Existe en el centro de todo diminuto universo de energía una porción nuclear de existencia material relativamente estable, comparativamente estacionaria. Esta unidad central está dotada de una posibilidad triple de manifestación. Alrededor de este centro de energía giran, en profusión sin fin pero en circuitos fluctuantes, las unidades de energía que son vagamente comparables a los planetas que rodean el sol en un grupo estelar tal como vuestro propio sistema solar.

Dentro del átomo, los electrones giran alrededor del protón central en un espacio comparativamente semejante al de los planetas que giran alrededor del sol en el espacio del sistema solar. Existe la misma distancia relativa, en comparación con el tamaño real, entre el núcleo atómico y el circuito electrónico interior, que entre el planeta interior, Mercurio, y vuestro sol.

Las revoluciones electrónicas axiales y sus velocidades de órbita alrededor del núcleo atómico están ambas más allá de la imaginación humana, sin hablar siquiera de la velocidad de los ultimatones que las componen. Las partículas positivas de radio vuelan hacia el espacio a una velocidad de dieciséis mil kilómetros por segundo, mientras que las partículas negativas alcanzan una velocidad que se aproxima a la de la luz.

Los universos locales son de construcción decimal. Existen precisamente cien materializaciones atómicas distinguibles de la energía espacial en un universo dual. Ésa es la máxima organización posible de materia en Nebadon. Estas cien formas de materia consisten en una serie regular en la cual de uno a cien electrones giran alrededor de un núcleo central y relativamente compacto. Es esta asociación ordenada y confiable de las varias energías la que constituye la materia.

No todos los mundos muestran cien elementos reconocibles en su superficie, pero éstos están presentes en algún lado, han estado presentes, o están en proceso de evolución. Las condiciones que rodean el origen y la subsiguiente evolución de un planeta determinan cuántos de estos cien tipos atómicos serán observables. No se encuentran los átomos más pesados en la superficie de muchos mundos. Aun en Urantia, los elementos

conocidos más pesados manifiestan una tendencia a volar en trozos, tal como se ilustra por la conducta del radio.

La estabilidad del átomo depende del número de neutrones eléctricamente inactivos en el cuerpo central. La conducta química depende totalmente de la actividad de los electrones en revolución libre.

En Orvonton no ha sido nunca posible reunir naturalmente más de cien electrones orbitales en un sistema atómico. Cuando se han introducido artificialmente ciento uno en un campo orbital, el resultado ha sido siempre la destrucción casi instantánea del protón central con una dispersión desenfrenada de los electrones y de las otras energías liberadas.

Aunque los átomos puedan contener de uno a cien electrones orbitales, sólo los diez electrones exteriores de los átomos más grandes giran alrededor del núcleo central como cuerpos distintos y discretos, girando en forma intacta y compacta alrededor de órbitas precisas y definidas. Los treinta electrones más cercanos al centro son de difícil observación o detección como cuerpos separados y organizados. Esta misma relación comparativa de conducta electrónica en relación con la proximidad nuclear ocurre en todos los átomos, sea cual fuere el número de los electrones comprendidos. Cuanto más cerca del núcleo, tanto menos individualidad electrónica. La extensión ondulatoria de la energía de un electrón tanto puede difundirse hacia afuera como para ocupar el total de las órbitas menores atómicas; esto es cierto especialmente en los electrones más cercanos al núcleo atómico.

Los treinta electrones orbitales más interiores tienen individualidad, pero sus sistemas de energía tienden a combinarse, extendiéndose de un electrón al otro y casi de órbita en órbita. Los siguientes treinta electrones constituyen la segunda familia, o zona de energía, y tienen mayor individualidad, siendo cuerpos de materia que ejercen un control más completo sobre los sistemas concomitantes de energía. Los siguientes treinta electrones correspondientes a la tercera zona de energía, están más individualizados y circulan en órbitas más distintas y definidas. Los últimos diez electrones, que están presentes tan sólo en los diez elementos más pesados, poseen la dignidad de la independencia y son, por lo tanto, capaces de escapar más o menos libremente al control del núcleo matriz. Con una variación mínima de temperatura y presión, los componentes de este cuarto grupo más exterior de electrones escapan a la atracción del núcleo central, tal como se observa en la desintegración espontánea del uranio y de elementos semejantes.

Los primeros veintisiete átomos, los que contienen de uno a veintisiete electrones orbitales, son de comprensión más fácil que el resto. A partir del veintiocho hacia arriba encontramos cada vez más la dificultad de comprensión que acompaña la presencia supuesta del Absoluto No Cualificado. Pero parte de esta dificultad para predecir la conducta electrónica se debe a las velocidades revolucionarias axiales diferenciales ultimatónicas y a la tendencia de los ultimatones a «amontonarse». Otras influencias — físicas, eléctricas, magnéticas y gravitacionales— también operan para producir una conducta electrónica variable. Por lo tanto, los átomos se asemejan a las personas en cuanto a la dificultad de predecir su conducta. Los especialistas en estadística pueden anunciar leyes que gobiernan grandes grupos de átomos o de personas, pero no las que gobiernan a un solo átomo o persona.

8. COHESIÓN ATÓMICA

Aunque la gravedad es uno de varios factores que mantienen un minúsculo sistema de energía atómica, también existe dentro y entre estas unidades físicas básicas una energía poderosa y desconocida, el secreto de su constitución básica y conducta última, una fuerza que aún no se ha descubierto en Urantia. Esta influencia universal impregna el espacio entero comprendido dentro de esta minúscula organización de energía.

El espacio interelectrónico de un átomo no está vacío. En el átomo entero, este espacio interelectrónico está activado por manifestaciones ondulatorias que perfectamente se

sincronizan con la velocidad electrónica y con las revoluciones ultimatónicas. Vuestras leyes reconocidas de atracción positiva y negativa no dominan totalmente esta fuerza; por lo tanto su conducta es a veces impredecible. Esta influencia innominada parece ser una reacción fuerza espacial del Absoluto No Cualificado.

Los protones cargados y los neutrones no cargados del núcleo del átomo, se mantienen juntos por la función recíproca del mesotrón, una partícula de materia 180 veces más pesada que el electrón. Si no fuera por esto, la carga eléctrica llevada por los protones destruiría el núcleo atómico.

Según se constituyen los átomos, ni las fuerzas eléctricas ni las fuerzas gravitacionales podrían mantener el núcleo integrado. La integridad del núcleo se mantiene por la función recíproca de cohesión del mesotrón, que es capaz de integrar partículas cargadas y no cargadas debido a su poder superior de fuerza-masa y por la función ulterior que hace que los protones y los neutrones cambien constantemente de lugar. El mesotrón hace que la carga eléctrica de las partículas nucleares pase incesantemente de aquí para allá entre los protones y los neutrones. En una infinitésima parte de un segundo, una partícula nuclear es un protón cargado y en la siguiente fracción de segundo es un neutrón no cargado. Y estas alternancias del estado de energía son tan increíblemente rápidas que la carga eléctrica pierde toda oportunidad de funcionar como influencia de desintegración. Así pues el mesotrón funciona como un «portador de energía» que contribuye poderosamente a la estabilidad nuclear del átomo.

La presencia y función del mesotrón también explica otro misterio atómico. Cuando los átomos actúan en una forma radioactiva, emiten mucha más energía de lo que uno esperaría. Este exceso de radiación se deriva de la ruptura del mesotrón «portador de energía», que por eso se vuelve un simple electrón. La emisión de ciertas pequeñas partículas no cargadas también acompaña la desintegración mesotrónica.

El mesotrón explica ciertas propiedades cohesivas del núcleo atómico, pero no da razón de la cohesión de protón a protón ni de la adherencia de neutrón a neutrón. La fuerza paradójica y poderosa de integridad cohesiva atómica es una forma de energía aún no descubierta en Urantia.

Estos mesotrones se encuentran abundantemente en los rayos espaciales que tan incesantemente caen sobre vuestro planeta.

9. LA FILOSOFÍA NATURAL

No es sólo la religión la que es dogmática; la filosofía natural tiende igualmente a dogmatizar. Cuando un famoso maestro religioso razonó que el número siete era fundamental en la naturaleza porque hay siete orificios en la cabeza humana, si hubiese conocido más química, podría haber defendido dicha creencia basándose en un fenómeno auténtico del mundo físico. En todos los universos físicos del tiempo y del espacio, a pesar de la manifestación universal de la constitución decimal de la energía, existe la señal siempre presente de la realidad de la organización electrónica séptuple de la premateria.

El número siete es básico en el universo central y en el sistema espiritual de transmisiones inherentes de carácter, pero el número diez, el sistema decimal, es inherente en la energía, materia, y la creación material. Sin embargo, el mundo atómico muestra cierta caracterización periódica que recurre en grupos de siete —una marca de nacimiento que lleva este mundo material que indica su muy lejano origen espiritual.

Esta persistencia séptuple de la constitución creadora se presenta en los dominios químicos en forma de una repetición de propiedades físicas y químicas similares en períodos segregados de siete al ordenar los elementos básicos según sus pesos atómicos. Cuando los elementos químicos de Urantia se ordenan en fila de esta manera, las cualidades o propiedades específicas tienden a recurrir cada siete. Este cambio periódico de siete en siete ocurre cada vez menos y con variaciones en la entera tabla química, siendo más marcadamente observable en las agrupaciones primeras o más

livianas. Comenzando con un elemento, después de notar una propiedad, dicha cualidad cambiará en los seis elementos consecutivos, pero al llegar al octavo tenderá a reaparecer, o sea, que el octavo elemento químicamente activo se asemeja al primero, el noveno al segundo y así sucesivamente. Este hecho del mundo físico indica sin lugar a dudas la constitución séptuple de la energía ancestral e indica la realidad fundamental de la diversidad séptuple de las creaciones espacio-temporales. El hombre también debería notar que existen siete colores en el espectro natural.

Pero no todas las suposiciones de la filosofía natural son válidas; por ejemplo, el éter hipotético, que representa un intento ingenioso del hombre de unificar su ignorancia de los fenómenos espaciales. La filosofía del universo no puede basarse en las observaciones de la así llamada ciencia. Si un científico no pudiese observar la metamorfosis, se inclinaría a negar la posibilidad de que la mariposa se desarrolle a partir de la oruga.

La estabilidad física asociada con la elasticidad biológica existe en la naturaleza tan sólo debido a la casi infinita sabiduría de los Arquitectos Maestros de la creación. Nada menos que la sabiduría trascendental podría diseñar jamás unidades de materias que son al mismo tiempo tan estables y tan eficazmente flexibles.

10. LOS SISTEMAS DE ENERGÍA UNIVERSALES NO ESPIRITUALES (sistemas materiales de la mente)

El giro sin fin de la realidad cósmica relativa desde la absolutez de la monota del Paraíso a la absolutez de la potencia espacial, sugiere ciertas evoluciones de relación en las realidades no espirituales de la Primera Fuente y Centro —aquellas realidades que están ocultas en la potencia espacial, reveladas en monota, y provisionalmente reveladas en los niveles cósmicos intermedios. Este ciclo eterno de energía, puesto que está encircuitado en el Padre de los universos, es absoluto y, siendo absoluto, no es expansible ni en hecho ni en valor; sin embargo el Padre Primario está aún ahora —como siempre— realizando a sí mismo desde una arena, que se dilata constantemente, de significados espacio-temporales y de los que trascienden el tiempo y el espacio, de una arena de relaciones cambiantes en la cual la energía-materia está siendo sometida progresivamente al supercontrol del espíritu viviente y divino a través de la lucha experiencial de la mente personal y viviente.

Las energías universales no espirituales están reasociadas en los sistemas vivos de las mentes que no son las de los Creadores, en varios niveles, algunos de los cuales pueden ser ilustrados como sigue:

1. *Mentes de estado que precede la influencia de los espíritus ayudantes.* Este nivel de la mente es no experiencial y en los mundos habitados lo ministran los Controladores Físicos Decanos. Ésta es la mente mecánica, el intelecto no enseñable de las formas más primitivas de la vida material, pero esta mente no enseñable funciona en muchos niveles aparte de el de la vida planetaria primitiva.

2. *Mentes sujetas a la influencia de los espíritus ayudantes.* Éste es el ministerio del Espíritu Materno de un universo local que funciona a través de sus siete espíritus ayudantes de la mente en el nivel capaz de aprender (no mecánico) de la mente material. En este nivel la mente material está experimentando: como intelecto subhumano (animal) en los primeros cinco ayudantes; como intelecto humano (moral) en los siete ayudantes; como intelecto superhumano (ser intermedio) en los últimos dos ayudantes.

3. *Mentes morontiales en evolución* —la conciencia en expansión de las personalidades evolutivas del universo local en las carreras ascendentes del universo local. Éste es el otorgamiento del Espíritu Materno del universo local, en enlace con el Hijo Creador. Este nivel de mente connota la organización del tipo morontial de vehículo vital, una síntesis de lo material y lo espiritual que es efectuada por los Supervisores de la Fuerza Morontial de un universo local. La mente morontial funciona diferencialmente en respuesta a los 570 niveles de vida morontial, revelando una capacidad asociativa con la mente cósmica cada vez mayor en los niveles más altos de logro. Éste es el curso evolucionario de las criaturas mortales, pero un Hijo del Universo y un Espíritu del Universo donan también la

mente de orden no morontial a los hijos no morontiales de las creaciones locales.

La mente cósmica. Esta es la mente séptuple diversificada del espacio y el tiempo, cada fase de la cual es ministrada por cada uno de los Siete Espíritus Rectores de uno de los siete superuniversos. La mente cósmica comprende todos los niveles de la mente finita y se coordina experiencialmente con los niveles de la deidad evolucionaria de la Mente Suprema y trascendentalmente con los niveles existenciales de la mente absoluta —los circuitos directos del Actor Conjunto.

En el Paraíso, la mente es absoluta; en Havona, es absonita; en Orvonton, es finita. La mente siempre connota la presencia-actividad del ministerio viviente además de variados sistemas de energía, y esto es verdad en todos los niveles y en todos los tipos de mente. Pero más allá de la mente cósmica se vuelve cada vez más difícil describir las relaciones de la mente con la energía no espiritual. La mente havonera es subabsoluta pero superevolucionaria; siendo existencial-experiencial, está más cerca de lo absonito que de cualquier concepto revelado a vosotros. La mente paradisiaca está más allá de la comprensión humana; es existencial, no espacial, y no temporal. Sin embargo, todos estos niveles de mente están bajo la égida de la presencia universal del Actor Conjunto — la atracción de la gravedad mental del Dios de la mente en el Paraíso.

11. LOS MECANISMOS DEL UNIVERSO

En la evaluación y reconocimiento de la mente debe recordarse que el universo no es ni mecánico ni mágico; es una creación de la mente y un mecanismo de la ley. Pero aunque en las aplicaciones prácticas las leyes de la naturaleza operan en lo que parece ser un reino dual de lo físico y lo espiritual, en la realidad son uno. La Primera Fuente y Centro es la causa primaria de toda materialización y al mismo tiempo el Padre primero y final de todos los espíritus. El Padre Paradisiaco aparece personalmente en los universos fuera de Havona sólo como energía pura y espíritu puro —como Ajustadores del Pensamiento y otras fragmentaciones similares.

Los mecanismos no dominan absolutamente la creación local; el universo de los universos in *toto* está planificado por la mente, hecho por la mente, y administrado por la mente. Pero el mecanismo divino del universo de los universos es demasiado perfecto para que los métodos científicos de la mente finita del hombre puedan discernir, aunque fuera una huella del dominio de la mente infinita. Esta mente creadora, controladora y sostenedora, no es ni mente material ni mente de criatura; es mente de espíritu, que funciona en, y a partir de, los niveles creadores que pertenecen a la realidad divina.

La habilidad de discernir y descubrir la mente en los mecanismos universales depende enteramente de la habilidad, alcance y capacidad de la mente investigadora ocupada en dicha tarea de observación. Las mentes espacio-temporales, organizadas a partir de las energías del tiempo y el espacio, están sujetas a los mecanismos del tiempo y el espacio.

El movimiento y la gravitación universal son facetas gemelas del mecanismo impersonal espacio-temporal del universo de los universos. Los niveles de respuesta a la gravedad para el espíritu, la mente y la materia son totalmente independientes del tiempo, pero tan sólo los niveles verdaderamente espirituales de la realidad son independientes del espacio (no espaciales). Los niveles mentales más elevados del universo —los niveles de la mente espíritu— también pueden ser no espaciales, pero los niveles de la mente material, tal como la mente humana, responden a las interacciones de la gravitación universal, y pierden esta respuesta tan sólo en proporción a la identificación con el espíritu. Los niveles de realidad espiritual se reconocen por su contenido espiritual, y la espiritualidad en tiempo y espacio se mide inversamente a la respuesta a la gravedad lineal.

La respuesta a la gravedad lineal es una medida cuantitativa de la energía no espiritual. Toda masa —energía organizada— está sujeta a esta atracción según el movimiento y la acción mental actúan sobre ella. La gravedad lineal es la fuerza cohesiva de corto alcance del macrocosmos, en cierto modo como las fuerzas de la cohesión intraatómica son las

fuerzas de corto alcance del microcosmos. La energía física materializada, organizada en forma de la así llamada materia, no puede atravesar el espacio sin afectar la respuesta a la gravedad lineal. Aunque tal respuesta a la gravedad es directamente proporcional a la masa, está tan modificada por el espacio intermedio que el resultado final no es más que burdamente aproximado cuando se lo expresa inversamente de acuerdo al cuadrado de la distancia. El espacio finalmente conquista la gravitación lineal debido a la presencia en él de las influencias antigravitacionales de numerosas fuerzas supermateriales que operan para neutralizar la acción de la gravedad y toda respuesta a la misma.

Los mecanismos cósmicos extremadamente complejos y que aparecen en forma altamente automática siempre tienden a ocultar de todas y cada una de las inteligencias muy por debajo de los niveles universales de la naturaleza y de la capacidad del mecanismo mismo, la presencia de la mente originadora o creadora residente. Por lo tanto es inevitable que los mecanismos más elevados del universo deban aparecer como sin mente a las órdenes inferiores de las criaturas. La única excepción posible a esta conclusión sería la suposición de la presencia de la mente en el asombroso fenómeno de un *universo que aparentemente se mantiene a sí mismo* —pero ése es asunto de filosofía más bien que de experiencia real.

Puesto que la mente coordina el universo, no existe fijeza de los mecanismos. El fenómeno de la evolución progresiva asociado con el automantenimiento cósmico es universal. La capacidad evolucionaria del universo es inagotable en la infinitud de espontaneidad. El progreso hacia una unidad armoniosa, una síntesis experiencial en crecimiento superpuesta a una complejidad cada vez mayor de relaciones, tan sólo es posible gracias a la presencia de una mente dominadora y llena de propósito.

Cuanto más elevada sea la mente universal asociada con un fenómeno universal, más difícil será para los tipos más bajos de mente descubrirla. Puesto que la mente del mecanismo del universo es mente de espíritu creadora (aun la presencia de la mente en el Infinito), no puede ser descubierta ni discernida jamás por las mentes de nivel inferior del universo, mucho menos por la mente *más baja* de todas, la mente humana. La mente animal evolutiva, aunque naturalmente en pos de Dios, no es por sí misma inherentemente concedora de Dios.

12. MODELO ORIGINAL Y FORMA —LA DOMINACIÓN DE LA MENTE

La evolución de los mecanismos implica e indica la presencia y dominación ocultas de la mente creadora. La habilidad del intelecto mortal para concebir, diseñar y crear mecanismos automáticos demuestra las cualidades superiores, creadoras y concertadas de la mente del hombre como influencia dominante en el planeta. La mente siempre anhela:

1. La creación de mecanismos materiales.
2. El descubrimiento de misterios ocultos.
3. La exploración de situaciones remotas.
4. La formulación de sistemas mentales.
5. El logro de objetivos de sabiduría.
6. El logro de niveles espirituales.
7. El cumplimiento de los destinos divinos: supremo, último y absoluto.

La mente es siempre creadora. La dote mental de un individuo, o sea un animal, un mortal, un morontiano, un quien asciende en espíritu, o un que ya ha alcanzado la finalidad, es siempre competente para producir un cuerpo adaptable y servible para la identidad de criatura viviente. Pero el fenómeno de presencia de una personalidad o el modelo original de una identidad, como tal, no es una manifestación de la energía, ni física, ni mental ni espiritual. La forma de la personalidad es el aspecto de *modelo original* de un ser viviente; connota el *ordenamiento* directo de energías, y esto más la vida y el movimiento, es el *mecanismo* de la existencia de la criatura.

Aun los seres espirituales tienen formas, y estas formas espirituales (modelos) son reales.

Aun los tipos más elevados de personalidades espirituales tienen formas —presencias de personalidad en todo sentido análogas a los cuerpos mortales de Urantia. Casi todos los seres que se encuentran en los siete superuniversos poseen formas. Pero existen unas pocas excepciones a esta regla general: los Ajustadores del Pensamiento parecen no tener forma hasta después de la fusión con las almas sobrevivientes de sus asociados mortales. Los Mensajeros Solitarios, los Espíritus Inspirados Trinitarios, los Auxiliares Personales del Espíritu Infinito, los Mensajeros de Gravedad, los Registradores Transcendentales, y algunos otros tampoco tienen una forma descubrible. Pero éstos son típicos de los pocos seres excepcionales; la gran mayoría posee auténticas formas de personalidad, formas que son individualmente características, y que son reconocibles y personalmente distinguibles.

El enlace de la mente cósmica y el ministerio de los espíritus ayudantes de la mente evoluciona un tabernáculo físico adaptable para el ser humano en evolución. Del mismo modo, la mente morontial individualiza una forma morontial para todos los sobrevivientes mortales. Así como el cuerpo mortal es personal y característico para cada ser humano, del mismo modo la forma morontial será altamente individual y adecuadamente característica de la mente creadora que lo domina. No existen dos formas morontiales más idénticas entre sí que dos cuerpos humanos. Los Supervisores de la Fuerza Morontial patrocinan, y los serafines asistentes proveen, el material morontial no diferenciado a partir del cual puede comenzar a funcionar la vida morontial. Y después de la vida morontial se encontrarán formas espirituales que son igualmente diversas, personales y características de sus respectivos residentes espíritu-mentales.

En un mundo material pensáis que el cuerpo tiene espíritu, pero nosotros consideramos que el espíritu tiene cuerpo. Los ojos materiales son verdaderamente las ventanas del alma nacida del espíritu. El espíritu es el arquitecto, la mente es el constructor, el cuerpo es el edificio material.

Las energías físicas, espirituales y mentales, como tales y en sus estados puros, no interaccionan plenamente como actuales de los universos fenomenales. En el Paraíso las tres energías son iguales, en Havona están coordinadas, mientras que en los niveles universales de actividades finitas se han de encontrar todas las gamas de dominancia material, mental y espiritual. En situaciones no personales espacio-temporales, la energía física parece predominar, pero también parece que cuanto más la función de la mente de espíritu se acerca a la divinidad de propósito y a la supremacía de acción, más se vuelve dominante la fase de espíritu; y en el último nivel la mente de espíritu puede ser casi completamente dominante. En el nivel absoluto, indudablemente el espíritu es dominante. Y de ahí en adelante a través de los reinos del tiempo y del espacio, siempre y cuando esté presente una realidad divina de espíritu, siempre y cuando esté funcionando una verdadera mente espíritu, existirá siempre una tendencia a producir una contraparte material o física de esa realidad espiritual.

El espíritu es la realidad creadora; la contraparte física es el reflejo espacio-temporal de la realidad espiritual, la repercusión física de la acción creadora de la mente espíritu.

La mente domina universalmente a la materia, así como a su vez responde al supercontrol último del espíritu. Y en el hombre mortal, sólo la mente que se somete libremente a la dirección del espíritu puede esperar sobrevivir la existencia mortal espacio-temporal como hijo inmortal del mundo espiritual eterno del Supremo, el Último y el Absoluto: el Infinito.

[Presentado a solicitud de Gabriel por un Mensajero Poderoso asignado a Nebadon.]

CAPÍTULO 43 - LAS CONSTELACIONES

URANTIA COMÚNMENTE SE denomina con el número 606 de Satania en Norlatiadek de Nebadon, esto es, el mundo habitado 606 en el sistema local de Satania, ubicado en la constelación de Norlatiadek, una de las cien constelaciones del universo local de

Nebadon. Siendo las constelaciones las divisiones primarias de un universo local, sus gobernantes vinculan los sistemas locales de los mundos habitados a la administración central del universo local en Salvington y por reflexividad a la superadministración de los Ancianos de los Días en Uversa.

El gobierno de vuestra constelación está ubicado en un grupo de 771 esferas arquitectónicas, la más grande y más central de las cuales es Edentia, el asiento de la administración de los Padres de la Constelación, Los Altísimos de Norlatiadek. Edentia misma es aproximadamente cien veces más grande que vuestro mundo. Las setenta esferas principales que rodean a Edentia son alrededor de diez veces el tamaño de Urantia, mientras que los diez satélites que giran alrededor de cada uno de estos setenta mundos son aproximadamente de la dimensión de Urantia. Estas 771 esferas arquitectónicas son totalmente comparables en tamaño a las de otras constelaciones.

La medición del tiempo y la distancia en Edentia es la misma que en Salvington, y como las esferas de la capital del universo, los mundos sede central de la constelación están plenamente abastecidos de todas las órdenes de inteligencias celestiales. En general, estas personalidades no son muy distintas de aquellas que se describen en relación con la administración del universo.

Los serafines supervisores, la tercera orden de ángeles del universo local, son asignados al servicio de las constelaciones. Tienen su sede central en las esferas capitales y ministran ampliamente a los mundos de capacitación morontial que los rodean. En Norlatiadek las setenta esferas principales, juntamente con los setecientos satélites menores, son habitadas por univitatia, los ciudadanos permanentes de la constelación. Todos estos mundos arquitectónicos están administrados por varios grupos de vida nativa, en su mayor parte no revelados pero que incluyen a los eficientes espiroga y los hermosos espornagia. Siendo el punto medio en el régimen de capacitación morontial, como es de esperar, la vida morontial de las constelaciones es tanto típica como ideal.

1. LAS SEDES CENTRALES DE LAS CONSTELACIONES

Edentia abunda en mesetas fascinadoras, amplias elevaciones de materia física coronadas de vida morontial y esparcidas de gloria espiritual, pero no hay cadenas montañosas abruptas tales como existen en Urantia. Existen decenas de miles de lagos resplandecientes y miles de miles de arroyos que los interconectan, pero no hay grandes océanos ni ríos torrenciales. Sólo las mesetas carecen de estos arroyos de superficie.

El agua de Edentia y de las esferas arquitectónicas similares, no es diferente del agua de los planetas evolucionarios. Los sistemas de agua de dichas esferas son tanto de superficie como subterráneos, y la humedad está en constante circulación. Se puede circumnavegar Edentia por varias rutas fluviales, aunque el sistema principal de transporte es la atmósfera. Los seres espirituales naturalmente viajan sobre la superficie de la esfera, mientras que los seres morontiales y materiales hacen uso de medios materiales y semimateriales para salvar el pasaje atmosférico.

Edentia y sus mundos asociados tienen una verdadera atmósfera, la mezcla usual de los tres gases que es característica de tales creaciones arquitectónicas, y que incorpora los dos elementos de la atmósfera de Urantia además del gas morontial adecuado para la respiración de las criaturas morontiales. Pero aunque esta atmósfera es tanto material como morontial, no hay tormentas ni huracanes; tampoco hay verano ni invierno. Esta ausencia de disturbios atmosféricos y de variaciones estacionales hace posible embellecer todos los ambientes exteriores de estos mundos creados especialmente.

Las mesetas de Edentia son magníficas creaciones físicas, y su belleza está enaltecida por la profusión interminable de vida que abunda en toda su longitud y anchura. Excepto algunas estructuras más bien aisladas, estas mesetas no contienen obras hechas por las manos de las criaturas. Los adornos materiales y morontiales están limitados a las zonas de vivienda. Las elevaciones menores son el sitio de las residencias especiales y están hermosamente embellecidas tanto con arte biológico como con arte morontial.

Ubicadas en las cumbres de la séptima cadena de mesetas están las salas de resurrección de Edentia, en las que despiertan los mortales ascendentes de la segunda orden modificada de ascensión. Estas cámaras de reensamblamiento de las criaturas están bajo la supervisión de los Melquisedek. La primera de las esferas de recepción de Edentia (como el planeta Melquisedek cerca de Salvington) también tiene salas especiales de resurrección, en las que se reensamblan a los mortales de las órdenes modificadas.

Los Melquisedek también mantienen dos facultades especiales en Edentia. Una, la facultad de emergencia, se dedica al estudio de los problemas que han surgido de la rebelión en Satania. La otra, la facultad de autootorgamiento, se dedica al dominio de los nuevos problemas que surgen del hecho de que Miguel realizó su autootorgamiento final en uno de los mundos de Norlatiadek. Esta última facultad fue establecida casi cuarenta mil años atrás, inmediatamente después del anuncio hecho por Miguel de que Urantia se había seleccionado como mundo para su autootorgamiento final.

El mar de cristal, la zona de recepción de Edentia, está cerca del centro de administración y la rodea el anfiteatro de la sede central. Alrededor de esta zona están los centros de gobierno para las setenta divisiones de los asuntos de la constelación. La mitad de Edentia está dividida en setenta secciones triangulares, cuyos límites convergen en los edificios sede central de sus respectivos sectores. El resto de la esfera es un vasto parque natural, los jardines de Dios.

Durante tus visitas periódicas a Edentia, aunque el entero planeta está abierto para tu inspección, la mayor parte de tu tiempo se dedicará a ese triángulo administrativo cuyo nombre corresponde al de tu mundo residencial actual. Siempre serás bienvenido como observador en las asambleas legislativas.

El área morontial asignada a los mortales ascendentes que residen en Edentia está ubicada en la zona media del triángulo número treinta y cinco adyacente a la sede central de los finalistas, situada en el triángulo treinta y seis. La sede general de los univitatia ocupa una zona enorme en la región media del triángulo treinta y cuatro inmediatamente adyacente a la región residencial de los ciudadanos morontiales. Es posible ver por estos arreglos que se ha dispuesto para albergar por lo menos setenta divisiones mayores de vida celestial, y también que cada una de estas setenta zonas triangulares está correlacionada con alguna de las setenta esferas principales de capacitación morontial.

El mar de cristal de Edentia es un enorme cristal circular de unos ciento sesenta kilómetros de circunferencia y unos cincuenta kilómetros de profundidad. Este magnífico cristal sirve de campo de recepción para todos los serafines de transporte y otros seres que llegan de puntos ubicados fuera de la esfera; dicho mar de cristal facilita grandemente el aterrizaje de los serafines de transporte.

En casi todos los mundos arquitectónicos hay un campo de cristal de este tipo; y sirve para muchos propósitos además de su valor decorativo, siendo utilizado para ilustrar la reflectividad del superuniverso a los grupos reunidos y como factor en la técnica de transformación de la energía para modificar las corrientes del espacio y para adaptar otras corrientes de energía física que se integran.

2. EL GOBIERNO DE LA CONSTELACIÓN

Las constelaciones son unidades autónomas de un universo local, estando cada constelación administrada según sus propios estatutos legislativos. Cuando los tribunales de Nebadon juzgan los asuntos del universo, todos los asuntos internos son adjudicados de acuerdo con las leyes que prevalecen en la constelación correspondiente. Los decretos judiciales de Salvington, juntamente con los estatutos de las constelaciones, las ejecutan los administradores de los sistemas locales.

Las constelaciones funcionan de esta manera como unidades legislativas, o como legislaturas, mientras que los sistemas locales sirven como unidades ejecutivas o de aplicación de las leyes. El gobierno de Salvington es la suprema autoridad judicial y

coordinadora.

Aunque la función judicial suprema descansa en la administración central de un universo local, existen dos tribunales subsidiarios pero importantes en la sede central de cada constelación, el concilio Melquisedek y el tribunal del Altísimo.

El concilio de los Melquisedek revisa primero todos los problemas judiciales. Doce de esta orden que han tenido cierta experiencia de requisito en los planetas evolucionarios y en los mundos de gobierno del sistema tienen el poder de revisar las pruebas, escuchar las declaraciones y formular veredictos provisionales, que son comunicados al tribunal del Altísimo, el Padre reinante de la Constelación. La división mortal de este último tribunal consiste en siete jueces, todos ellos mortales ascendentes. Cuanto más alto asciendas en el universo, más seguro estarás de ser juzgado por los de tu propia clase.

El cuerpo legislativo de la constelación está dividido en tres grupos. El programa legislativo de una constelación se origina en la cámara baja de los seres ascendentes, un grupo presidido por un finalista y que consiste en mil representantes mortales. Cada sistema nombra a diez miembros para que participen en esta asamblea deliberante. En Edentia, en estos momentos, este cuerpo no está completo.

La cámara media de legisladores se compone de las huestes seráficas y sus asociados, otros hijos del Espíritu Materno del universo local. Este grupo cuenta con cien miembros y es nombrado por las personalidades supervisoras que presiden las varias actividades de estos seres que funcionan dentro de la constelación.

El cuerpo asesor o el más elevado de los legisladores de la constelación consiste en la casa de los pares —la casa de los Hijos divinos. Los Padres Altísimos seleccionan este cuerpo que cuenta con diez. Sólo los Hijos de experiencia especial pueden servir en esta cámara alta. Éste es un grupo que se ocupa de determinar los hechos y ahorrar tiempo, sirviendo muy eficazmente a ambas divisiones bajas de la asamblea legislativa.

El concilio combinado de legisladores consiste en tres miembros de cada una de estas ramas separadas de la asamblea deliberante de la constelación y es presidido por el Altísimo reinante de menor rango. Este grupo sanciona la forma final de todas las leyes y autoriza su promulgación a través de las emisoras. La aprobación de esta comisión suprema convierte en ley del reino las medidas legislativas; sus acciones son finales. Los pronunciamientos legislativos de Edentia constituyen la ley fundamental de todo Norlatiadek.

3. LOS ALTÍSIMOS DE NORLATIADEK

Los gobernantes de las constelaciones son de la orden Vorondadek de filiación del universo local. Cuando se los comisiona a servicio activo en el universo como gobernadores de las constelaciones o en otras funciones, estos Hijos son denominados *los Altísimos* puesto que incorporan la más elevada sabiduría administrativa, combinada con la lealtad más clara e inteligente, de todas las órdenes de los Hijos de Dios del Universo Local. Su integridad personal y su lealtad al grupo nunca han sido puestas en duda; jamás ha ocurrido en Nebadon una deslealtad de los Hijos Vorondadek.

Gabriel comisiona por lo menos tres Hijos Vorondadek como los Altísimos de cada una de las constelaciones de Nebadon. El miembro que preside este triunvirato se conoce como el *Padre de la Constelación* y sus dos asociados son el *Altísimo de más alto rango* y el *Altísimo de menor rango*. Un Padre de la Constelación reina por diez mil años estándar (alrededor de 50.000 años de Urantia), habiendo servido previamente como asociado menor y como asociado decano por períodos iguales.

El salmista sabía que Edentia estaba gobernada por tres Padres de la Constelación y por lo tanto habló de su morada en plural: «Hay un río, cuyos caudales alegrarán la ciudad de Dios, el lugar más sagrado de los tabernáculos de los Altísimos».

A través de las edades ha habido gran confusión en Urantia sobre los distintos gobernadores del universo. Muchos maestros más recientes confundieron sus vagas e indefinidas deidades tribales con los Padres Altísimos. Aún más tarde, los hebreos

mezclaron todos estos gobernantes celestiales en una Deidad compuesta. Un maestro comprendió que los Altísimos no eran los Gobernadores Supremos, pues dijo: «Aquél que mora en el lugar secreto del Altísimo vivirá a la sombra del Todopoderoso». En los registros de Urantia es muy difícil a veces saber exactamente a quien se refiere el término «Altísimo». Pero Daniel comprendió plenamente estos asuntos. Él dijo: «El Altísimo gobierna en el reino de los hombres y se lo otorga a quienquiera él desea».

Los Padres de la Constelación poco se ocupan de los individuos de un planeta habitado, pero están estrechamente asociados con las funciones legislativas y relacionadas con la ley de las constelaciones que tan grandemente conciernen a cada *raza* mortal y *grupo* nacional de los mundos habitados.

Aunque el régimen de la constelación se interpone entre vosotros y la administración del universo, como individuos vosotros comúnmente no os ocuparíais mucho del gobierno de la constelación. Vuestro mayor interés se concentrará normalmente en el sistema local de Satania; pero temporalmente, Urantia está estrechamente relacionada con los gobernantes de la constelación debido a ciertas condiciones planetarias y del sistema, consecuencia de la rebelión de Lucifer.

Los Altísimos de Edentia tomaron ciertas fases de la autoridad planetaria en los mundos rebeldes en el momento de la secesión de Lucifer. Han continuado ejerciendo este poder, y los Ancianos de los Días desde hace mucho tiempo confirmaron esta asunción de control de estos mundos descarriados. Indudablemente continuarán ejerciendo esta jurisdicción asumida hasta tanto viva Lucifer. Buena parte de esta autoridad generalmente correspondería, en un sistema leal, al Soberano del Sistema.

Pero existe aún otra manera por la cual Urantia se relacionó en forma peculiar con los Altísimos. Cuando Miguel, el Hijo Creador, estaba en su misión final de autotorgamiento, ya que el sucesor de Lucifer no gozaba de autoridad plena en el sistema local, todos los asuntos de Urantia relacionados con el autotorgamiento de Miguel fueron supervisados directamente por Los Altísimos de Norlatiadek.

4. EL MONTE DE LA ASAMBLEA —EL FIEL DE LOS DÍAS

El monte de reunión más sagrado es la morada del Fiel de los Días, el representante de la Trinidad del Paraíso que actúa en Edentia.

Este Fiel de los Días es un Hijo de la Trinidad Paradisiaca y ha estado presente en Edentia como representante personal de Emanuel desde la creación del mundo sede central. Por siempre el Fiel de los Días está a la diestra de los Padres de la Constelación para asesorarlos, pero jamás pronuncia consejos a menos que se le pida. Los elevados Hijos Paradisiacos no participan nunca en la dirección de los asuntos de un universo local excepto según se lo soliciten los gobernantes actuantes de dichos reinos. Pero todo lo que es el Unión de los Días para el Hijo Creador, lo es el Fiel de los Días para los Altísimos de una constelación.

La residencia del Fiel de los Días de Edentia es el centro, en la constelación, del sistema del Paraíso de comunicación y recolección de datos extrauniversales. Estos Hijos de la Trinidad, con sus séquitos de personalidades de Havona y del Paraíso, en enlace con el Unión de los Días de supervisión, están en comunicación directa y constante con su orden en todos los universos, aun hasta Havona y el Paraíso.

El monte más sagrado es exquisitamente hermoso y maravillosamente adornado, pero la morada del Hijo del Paraíso es modesta en comparación con la morada central de los Altísimos y las setenta estructuras que la rodean y que comprenden la unidad residencial de los Hijos Vorondadek. Estos edificios son exclusivamente residenciales; están totalmente separados de los grandes edificios que constituyen la sede administrativa en la que se tratan los asuntos de la constelación.

La residencia del Fiel de los Días de Edentia está ubicada al norte de estas residencias de Los Altísimos y se la conoce como «el monte de la asamblea del Paraíso». En estas mesetas consagradas, los mortales ascendentes se reúnen periódicamente para escuchar

a este Hijo Paradisiaco relatar el largo e interesante viaje de los mortales en progreso a través de los mil millones de mundos de perfección de Havona y a continuación hasta las delicias indescriptibles del Paraíso. Y es en estas reuniones especiales en el Monte de la Asamblea que los mortales morontiales conocen mejor a los varios grupos de personalidades de origen en el universo central.

El traidor Lucifer, cierta vez soberano de Satania, al anunciar sus exigencias de una mayor jurisdicción, intentó desplazar a todas las órdenes superiores de filiación en el plan gubernamental del universo local. Se lo propuso en su corazón, diciendo: «Elevaré mi trono por encima de los Hijos de Dios; me sentaré en el Monte de la Asamblea en el norte; y seré como el Altísimo».

Los cien Soberanos de Sistema concurren periódicamente a los cónclaves de Edentia que deliberan sobre el bienestar de la constelación. Después de la rebelión de Satania, los archirrebeldes de Jerusem pretendían concurrir a estos concilios de Edentia tal como lo habían hecho en ocasiones pasadas. Y no se encontró forma de evitar esta arrogante actitud hasta después del autootorgamiento de Miguel en Urantia y su subsiguiente asunción de la soberanía ilimitada en todo Nebadon. Desde aquel día, no se ha permitido jamás a estos instigadores del pecado sentarse en los concilios de Edentia de los Soberanos leales de los Sistemas.

El hecho de que los maestros de los tiempos antiguos conocían de estos asuntos se demuestra por el registro: «Y hubo un día en el que los Hijos de Dios se apersonaron ante los Altísimos, y Satán también concurreó y se presentó ante ellos». Ésta es una declaración de hecho, sea cual fuere la conexión en la cual aparece.

Desde el triunfo de Cristo, todo Norlatiadek se está limpiando de pecado y de rebeldes. Poco antes de la muerte de Miguel en la carne, el asociado del Lucifer caído, Satán, intentó concurrir a un cónclave de Edentia, pero la solidificación de sentimiento contra los archirrebeldes había alcanzado el punto en que las puertas de la compasión estaban casi universalmente cerradas de modo tal que no dieron pie a los adversarios de Satania. Cuando no se abre la puerta para dejar pasar el mal, no existe oportunidad para el pecado. Las puertas de los corazones de toda Edentia se cerraron contra Satán; fue rechazado unánimemente por los Soberanos de Sistema reunidos, y en este momento fue cuando el Hijo del Hombre «contempló a Satán caer como un relámpago de los cielos».

Desde la rebelión de Lucifer se ha provisto una nueva estructura cerca de la residencia del Fiel de los Días. Este edificio temporal es la sede del enlace con el Altísimo, quien funciona en estrecho contacto con el Hijo Paradisiaco como asesor para el gobierno de la constelación en todos los asuntos que se relacionan con la política y actitud de la orden de los Días hacia el pecado y la rebelión.

5. LOS PADRES DE EDENTIA DESDE LA REBELIÓN DE LUCIFER

La rotación de los Altísimos en Edentia se suspendió al tiempo de la rebelión de Lucifer. Ahora tenemos los mismos gobernantes que estaban en el cargo en ese momento. Deducimos que estos gobernantes no serán reemplazados hasta que no se elimine finalmente a Lucifer y a sus asociados.

El gobierno presente de la constelación, sin embargo, ha sido ampliado para incluir a doce Hijos de la orden de Vorondadek. Estos doce son como sigue:

1. El Padre de la Constelación. El actual gobernador Altísimo de Norlatiadek es el número 617.318 de la serie Vorondadek de Nebadon. Sirvió en muchas constelaciones de todo nuestro universo local antes de tomar a su cargo las responsabilidades de Edentia.
2. El asociado Altísimo de más alto rango.
3. El asociado Altísimo de menor rango.
4. El asesor Altísimo, el representante personal de Miguel desde que alcanzó la condición de Hijo Mayor.
5. El ejecutivo Altísimo, el representante personal de Gabriel estacionado en Edentia desde la rebelión de Lucifer.

6. El jefe Altísimo de los observadores planetarios, el Director de los observadores Vorondadek estacionados en los mundos aislados de Satania.
7. El árbitro Altísimo, el Hijo Vorondadek a quien se confió la tarea de ajustar todas las dificultades consecuentes a la rebelión dentro de la constelación.
8. El administrador de emergencia Altísimo, el Hijo Vorondadek encargado de la tarea de adaptar las promulgaciones de emergencia de la legislatura Norlatiadek a los mundos aislados por la rebelión de Satania.
9. El mediador Altísimo, el Hijo Vorondadek asignado a la armonización de los ajustes especiales del autootorgamiento en Urantia con la administración de rutina de la constelación. La presencia de ciertas actividades de arcángeles y numerosas otras ministraciones irregulares en Urantia, juntamente con las actividades especiales de las Brillantes Estrellas Vespertinas en Jerusem, requieren la función de este Hijo.
10. El Altísimo juez-abogado, jefe del tribunal de emergencia dedicado al ajuste de los problemas especiales de Norlatiadek que surgen de la confusión consiguiente a la rebelión de Satania.
11. El enlace Altísimo, el Hijo Vorondadek asignado a los gobernantes de Edentia pero comisionado como asesor especial del Fiel de los Días sobre el mejor curso a seguir en el manejo de los problemas pertenecientes a la rebelión y a la deslealtad de las criaturas.
12. El director Altísimo, el presidente del concilio de emergencia de Edentia. Todas las personalidades asignadas a Norlatiadek debido a la sublevación de Satania constituyen el concilio de emergencia, y la autoridad que lo preside es un Hijo Vorondadek de extraordinaria experiencia.

Esto no toma en cuenta a los numerosos Vorondadek, enviados de las constelaciones de Nebadon, y a otros que también residen en Edentia.

Desde la rebelión de Lucifer los Padres de Edentia han ejercido un cuidado especial sobre Urantia y los demás mundos aislados de Satania. Hace mucho tiempo el profeta reconoció la mano controladora de los Padres de la Constelación en los asuntos de las naciones. «Cuando el Altísimo repartió su heredad a las naciones, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites de los pueblos».

Todo mundo en cuarentena o aislado tiene un Hijo Vorondadek que actúa como observador. No participa en la administración planetaria excepto cuando el Padre de la Constelación le manda intervenir en los asuntos de las naciones. En efecto es este observador Altísimo el que «gobierna en los reinos de los hombres». Urantia es uno de los mundos aislados de Norlatiadek, y se ha asignado a un observador Vorondadek desde la traición de Caligastia. Cuando Maquiventa Melquisedek ministró en forma semimaterial en Urantia, homenajeó respetuosamente al observador Altísimo por aquel entonces asignado, tal como está escrito, «Y Melquisedek, rey de Salem, fue el sacerdote del Altísimo». Melquisedek reveló las relaciones de este observador Altísimo con Abraham cuando dijo, «Bendito sea el Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano».

6. LOS JARDINES DE DIOS

Las capitales de los sistemas están particularmente hermoeadas con construcciones materiales y minerales, mientras que la sede central del universo refleja más bien la gloria espiritual, pero las capitales de las constelaciones son la cumbre de las actividades morontiales y de los embellecimientos vivientes. En los mundos sede central de la constelación el embellecimiento viviente se utiliza en forma más general, y es esta preponderancia de vida —artesanía botánica—, que hace que estos mundos se llamen «los jardines de Dios».

Alrededor de la mitad de Edentia está dedicada a los exquisitos jardines de los Altísimos, y estos jardines se encuentran entre las creaciones morontiales más encantadoras del universo local. Esto explica porqué los sitios extraordinariamente bellos en los mundos habitados de Norlatiadek tan frecuentemente se llaman «el jardín del Edén».

Ubicado en un sitio central en este magnífico jardín se encuentra el templo de adoración

de los Altísimos. El salmista debe haber sabido algo de todas estas cosas, pues escribió: «¿Quién ascenderá las colinas de los Altísimos?, ¿Quién se hallará en este lugar sagrado? Aquél cuyas manos estén limpias y cuyo corazón sea puro, aquél que no haya abandonado su alma a la vanidad ni jurado en vano». En este templo, los Altísimos, cada décimo día de recreación, conducen a toda Edentia en contemplación adoradora de Dios el Supremo.

Los mundos arquitectónicos disfrutan de diez formas de vida de la orden material. En Urantia existe vida vegetal y vida animal, pero en un mundo como Edentia hay diez divisiones de órdenes materiales de vida. Si pudierais visualizar estas diez divisiones de la vida de Edentia, vosotros rápidamente clasificaríais a las primeras tres como vegetales y a las últimas tres como animales, pero seréis totalmente incapaces de comprender la naturaleza de los cuatro grupos intermedios de formas de vida prolíficas y fascinadoras.

Aun la vida claramente animal es muy distinta de la de los mundos evolucionarios, tan distinta que es casi totalmente imposible describir para la mente mortal el carácter singular y la naturaleza afectuosa de estas criaturas que no hablan. Existen miles y miles de criaturas vivientes que vuestra imaginación no podría de ninguna manera imaginar. La entera creación animal es de una orden totalmente diferente de las groseras especies animales de los planetas evolucionarios. Pero toda esta vida animal es sumamente inteligente y está exquisitamente dispuesta a ayudar, y todas las distintas especies son sorprendentemente suaves y conmovedoramente gregarias. No existen criaturas carnívoras en estos mundos arquitectónicos; no hay nada en todo Edentia que pueda asustar a un ser viviente.

La vida vegetal también es muy distinta de la de Urantia, consistiendo de variedades tanto materiales como morontiales. Los crecimientos materiales tienen una coloración verde característica, pero los equivalentes morontiales de la vida vegetativa tienen un tinte violeta u orquídeo de distintas tonalidades y reflejos. Dicha vegetación morontial es puramente un crecimiento de energía; cuando se la ingiere no hay ningún residuo.

Estos mundos arquitectónicos, siendo dotados de diez divisiones de vida física, sin mencionar las variedades morontiales, proveen extraordinarias posibilidades para el embellecimiento biológico del panorama y para las estructuras materiales y morontiales. Los artesanos celestiales dirigen a los espornagia nativos en su amplio trabajo de decoración botánica y embellecimiento biológico. Mientras que vuestros artistas deben recurrir a la pintura inerte y al mármol sin vida para retratar sus conceptos, los artesanos celestiales y los univitatia más frecuentemente utilizan materiales vivientes para representar sus ideas y captar sus ideales.

Si disfrutas de las flores, arbustos, y árboles de Urantia, será para tus ojos un verdadero festín contemplar la belleza botánica y la grandeza floral de los jardines excelsos de Edentia. Pero está más allá de mi poder de descripción emprender la tarea de transmitir a la mente mortal un concepto adecuado de estas bellezas de los mundos celestiales. En verdad, el ojo no ha visto glorias tales como las que aguardan tu llegada en estos mundos de la aventura de ascensión mortal.

7. LOS UNIVITATIA

Los univitatia son los ciudadanos permanentes de Edentia y de sus mundos asociados, están bajo su supervisión todos los setecientos setenta mundos que rodean la sede de la constelación. Estos hijos del Hijo Creador y del Espíritu Creativo están proyectados en un plano de existencia entre lo material y lo espiritual, pero no son seres morontiales. Los nativos de cada una de las setenta esferas principales de Edentia poseen diferentes formas visibles, y se sincronizan las formas morontiales de los mortales para corresponder con la escala ascendente de los univitatia cada vez que los peregrinos se mudan de una esfera de Edentia a otra a medida que van pasando sucesivamente del mundo número uno al mundo número setenta.

Espiritualmente, los univitatia son semejantes; intelectualmente, varían así como lo hacen

los mortales; en su forma, muchos se asemejan al estado morontial de la existencia, y son creados para funcionar en setenta órdenes distintas de personalidad. Cada una de estas órdenes de univitatia exhibe diez variaciones principales de actividad intelectual, y cada uno de estos tipos intelectuales variables preside sobre la capacitación especial y las facultades culturales de socialización ocupacional o práctica progresiva en alguno de los diez satélites que giran alrededor de cada uno de los mundos principales de Edentia.

Estos setecientos mundos menores son esferas técnicas de instrucción práctica en la operación del entero universo local y están abiertos a todas las clases de seres inteligentes. Estas escuelas de capacitación para pericias específicas y conocimiento técnico no se conducen exclusivamente para los mortales ascendentes, aunque los estudiantes morontiales constituyen el grupo más grande de todos aquellos que asisten a estos cursos de capacitación. Cuando seas recibido en cualquiera de los setenta mundos principales de cultura social, se te dará permiso inmediato para cada uno de los diez satélites que lo rodean.

En las diversas colonias de cortesía, los mortales morontiales ascendentes predominan entre los directores de reversión, pero los univitatia representan el grupo más grande asociado con el cuerpo de Nebadon de artesanos celestiales. En todo Orvonton, ningún ser de fuera de Havona, a excepción de los abandoneros de Uversa, puede igualar a los univitatia en habilidad artística, adaptabilidad social, y capacidad de coordinación.

Estos ciudadanos de la constelación no son en realidad miembros del cuerpo de artesanos, pero trabajan libremente con todos los grupos y contribuyen mucho a hacer de los mundos de la constelación las esferas principales para la realización de las magníficas posibilidades artísticas de la cultura de transición. No funcionan más allá de los confines de los mundos sede central de la constelación.

8. LOS MUNDOS DE CAPACITACIÓN DE EDENTIA

La dote física de Edentia y de las esferas que lo rodean es casi perfecta; difícilmente podrían igualar la magnitud espiritual de las esferas de Salvington, pero sobrepasan de lejos las glorias de los mundos de capacitación de Jerusem.

Todas estas esferas de Edentia están energizadas directamente por las corrientes universales del espacio, y sus enormes sistemas de poder, tanto material como morontial, son expertamente supervisados y distribuidos por los centros de la constelación, asistidos por un cuerpo competente de Controladores Físicos Decanos y Supervisores del Poder Morontial.

El tiempo transcurrido en los setenta mundos de capacitación transicional de la cultura morontial, asociado con el tiempo de Edentia de ascensión mortal, es el período más tranquilo en la carrera de un mortal ascendente hasta el estado de finalista; ésta es en realidad la típica vida morontial. A pesar de que se te vuelve a reacondicionar cada vez que pasas de un mundo cultural importante a otro, sigues reteniendo el mismo cuerpo morontial, y no hay períodos de inconciencia de la personalidad.

Tu estadía en Edentia y sus esferas asociadas será dedicada principalmente a dominar la ética de grupo, el secreto de una interrelación agradable y beneficiosa entre las distintas órdenes universales y superuniversales de personalidades inteligentes.

En los mundos de estancia completaste la unificación de la personalidad mortal evolutiva; en la capital del sistema lograste la ciudadanía en Jerusem y alcanzaste el deseo de someter el yo a las disciplinas de las actividades de grupo y de las empresas coordinadas; pero ahora, en los mundos de capacitación de la constelación, lograrás la verdadera socialización de tu personalidad morontial evolutiva. Esta adquisición cultural excelsa consiste en aprender cómo:

1. Vivir con felicidad y trabajar con eficacia con diez morontiales diversos, mientras que diez de estos grupos se asocian en compañías de cien y luego en federaciones de un cuerpo de mil.
2. Morar con regocijo y cooperar sinceramente con diez univitatias, quienes, aunque

similares intelectualmente a los seres morontiales, son muy distintos en todos los otros aspectos. Además debes funcionar con este grupo de diez como sus coordinados con diez otras familias, que a su vez están confederadas en un cuerpo de mil univitatias.

3. Lograr un ajuste simultáneo tanto de los seres morontiales semejantes como de estos anfitriones univitalia. Adquirir la habilidad de cooperar voluntaria y eficazmente con vuestra propia orden de seres en estrecha asociación operativa con un grupo de criaturas inteligentes un tanto disimilar.

4. Mientras funcionas con seres similares y distintos de ti, lograr la armonía intelectual y hacer el ajuste vocacional con ambos grupos de asociados.

5. Mientras alcanzas una socialización satisfactoria de la personalidad en los niveles intelectual y vocacional, perfeccionar ulteriormente la habilidad de vivir en contacto íntimo con seres similares y ligeramente disimilares con un nivel de irritabilidad y resentimiento cada vez menores. Los directores de reversión mucho contribuyen a este logro a través de sus actividades de recreación en grupo.

6. Ajustar todas estas distintas técnicas de socialización al adelanto de la coordinación progresiva de la carrera de ascensión al Paraíso; aumentar el discernimiento universal enalteciendo la habilidad para comprender los significados y objetivos eternos ocultos dentro de estas actividades espacio-temporales aparentemente insignificantes.

7. Y luego, culminar todos estos procedimientos de multisocialización con el enaltecimiento concurrente del discernimiento espiritual en lo que respecta al aumento de todas las fases de las dotes personales a través de la asociación espiritual con el grupo y de la coordinación morontial. Intelectual, social y espiritualmente dos criaturas morales no aumentan sus potenciales personales de logro universal al doble mediante la técnica asociativa sino que multiplican casi por cuatro sus posibilidades de logro y cumplimiento.

Hemos descrito la socialización en Edentia como la asociación de un mortal morontial con un grupo familiar de univitatias que consiste en diez individuos intelectualmente disimilares concomitantemente con una asociación similar con diez seres morontiales semejantes. Pero en los primeros siete mundos principales un solo mortal ascendente vive con diez univitatias. En el segundo grupo de siete mundos principales dos mortales moran con cada grupo nativo de diez, y así sucesivamente hasta que, en el último grupo de siete esferas principales, diez seres morontiales se domicilian con diez univitatias. A medida que aprendes a socializar mejor con los univitatias, practicarás tal ética mejorada en tus relaciones con tus semejantes progresores morontiales.

Como mortales ascendentes disfrutaréis de vuestra estadía en los mundos de progreso de Edentia, pero no experimentaréis ese entusiasmo personal de satisfacción que caracteriza vuestro contacto inicial con los asuntos universales en la sede central del sistema o vuestra despedida final con esas realidades en los mundos finales de la capital del universo.

9. LA CIUDADANÍA EN EDENTIA

Después de graduarse en el mundo número setenta, los mortales ascendentes toman residencia en Edentia. Los mortales ascendentes asisten ahora, por primera vez, a las «asambleas del Paraíso» y escuchan la historia de su prolongada carrera tal como la describe el Fiel de los Días, la primera de las Personalidades Supremas de origen en la Trinidad que han conocido.

Esta entera estadía en los mundos de capacitación de la constelación, que culmina en la ciudadanía en Edentia, es un período de verdadera y celestial felicidad para los progresores morontiales. A través de tu estadía en los mundos del sistema estuviste evolucionando de un ser casi animal a una criatura morontial; eras más material que espiritual. En las esferas de Salvington evolucionarás de un ser morontial al estado de un verdadero espíritu; serás más espiritual que material. Pero en Edentia, los ascendentes están a mitad de camino entre sus estados anteriores y sus estados futuros, a mitad de camino en su pasaje del animal evolucionario al espíritu ascendente. Durante tu completa

estadía en Edentia y en sus mundos eres «como los ángeles»; estás constantemente progresando pero todo el tiempo manteniendo un estado morontial general y típico.

Esta estadía en la constelación de un mortal ascendente es la época más uniforme y estable en la entera carrera de la progresión morontial. Esta experiencia constituye la socialización pre-espiritual de capacitación de los ascenderos. Es análoga a la experiencia espiritual del prefinalista en Havona y a la capacitación preabsonita en el Paraíso.

Los mortales ascendentes de Edentia se ocupan principalmente de las asignaciones de los setenta mundos progresivos univatatia. También sirven en diversas capacidades en Edentia misma, principalmente en conjunción con el programa de la constelación que se ocupa del bienestar del grupo, la raza, la nación y el planeta. Los Altísimos no se ocupan tanto de fomentar el avance individual en los mundos habitados; gobiernan en los reinos de los hombres más bien que en el corazón de los individuos.

El día en que estás preparado para abandonar Edentia en pos de la carrera de Salvington, te detendrás y mirarás hacia atrás, hacia una de las épocas más hermosas y más refrescantes de capacitación de este lado del Paraíso. Pero la gloria de todo ello aumenta a medida que asciendes hacia adentro y logras una capacidad mayor para una apreciación creciente de los significados divinos y los valores espirituales.

[Auspiciado por Malavatia Melquisedek.]

CAPÍTULO 44 - LOS ARTESANOS CELESTIALES

ENTRE LAS COLONIAS de cortesía de los distintos mundos sede central divisionales y universales se puede encontrar la singular orden de personalidades compuestas, denominada los artesanos celestiales. Estos seres son los artistas y artesanos expertos del nivel morontial y de los reinos espirituales más bajos. Son los espíritus y semiespíritus que se ocupan del embellecimiento morontial y del hermooseamiento espiritual. Estos artesanos están distribuidos en todo el gran universo en los mundos sede central de los superuniversos, los universos locales, las constelaciones, y los sistemas, así como también en todas las esferas establecidas en luz y vida; pero su ámbito principal de actividad está en las constelaciones y especialmente en los setecientos setenta mundos que rodean a cada esfera sede central.

Aunque su trabajo pueda ser casi incomprensible para la mente material, es necesario comprender que los mundos morontiales y espirituales no carecen de sus artes elevadas y culturas excelsas.

Los artesanos celestiales no son creados como tales; constituyen un cuerpo seleccionado e incorporado de seres compuestos de ciertas personalidades maestras oriundas del universo central y de sus discípulos voluntarios seleccionados de entre los mortales ascendentes y de numerosos otros grupos celestiales. El cuerpo de enseñanza original de estos artesanos fue en cierto momento nombrado por el Espíritu Infinito en colaboración con los Siete Espíritus Rectores y consistió en siete mil instructores de Havona, mil para cada una de las siete divisiones de artesanos. Con dicho núcleo inicial, se ha desarrollado a través de las edades, este brillante cuerpo de trabajadores habilidosos en los asuntos espirituales y morontiales.

Toda personalidad morontial o entidad espiritual es elegible para ser admitida en el cuerpo de los artesanos celestiales; o sea, todo ser por debajo de la categoría de filiación divina inherente. Los hijos ascendentes de Dios que provienen de las esferas evolucionarias pueden, después de su llegada a los mundos morontiales, solicitar ser admitidos en el cuerpo de artesanos y, si son suficientemente dotados, podrían elegir dicha carrera por un período más o menos largo. Pero nadie puede incorporarse con los artesanos celestiales por menos de un milenio, mil años de tiempo superuniversal.

Todos los artesanos celestiales están registrados en la sede central del superuniverso pero son dirigidos por supervisores morontiales en las capitales de los universos locales.

Son comisionados en las siguientes siete divisiones principales de actividad por el cuerpo central de supervisores morontiales que actúan en el mundo sede central de cada universo local:

1. Músicos celestiales.
2. Reproductores celestiales.
3. Constructores divinos.
4. Registradores del pensamiento.
5. Manipuladores de la energía.
6. Diseñadores y embellecedores.
7. Trabajadores de la armonía.

Los maestros originales de estos siete grupos provinieron todos de los mundos perfectos de Havona, y Havona contiene los modelos originales, los estudios de modelos originales, para todas las fases y formas del arte espiritual. Aunque es tarea inmensa emprender la transferencia de estas artes de Havona a los mundos del espacio, los artesanos celestiales han mejorado en su técnica y ejecución de edad en edad. Tal como en todas las demás fases de la carrera ascendente, aquellos que son más avanzados en toda línea de actuación deben constantemente impartir su conocimiento y pericia superiores a sus camaradas menos favorecidos.

Comenzaréis por primera vez a obtener un vistazo de estas artes transplantadas de Havona en los mundos de estancia, y su belleza y vuestra apreciación de su belleza aumentarán y se volverán más brillantes hasta cuando lleguéis a las salas espirituales de Salvington y contempléis las obras maestras inspiradoras de los artistas excelsos de los reinos espirituales.

Todas estas actividades de los mundos morontiales y espirituales son reales. Para los seres espirituales el mundo espiritual es una realidad. Para nosotros el mundo material es lo más irreal. Las formas de espíritus más elevadas pasan libremente a través de la materia común. Los espíritus elevados no reaccionan a nada material, excepto a algunas de las energías básicas. Para los seres materiales el mundo espiritual es más o menos irreal; para los seres espirituales el mundo material es casi totalmente irreal, siendo tan sólo una sombra de la substancia de las realidades espirituales.

Yo no puedo, con visión exclusivamente espiritual, percibir el edificio en el cual esta narrativa está siendo traducida y registrada. Un Consejero Divino desde Uversa, que al azar se encuentra a mi lado, percibe aún menos de estas creaciones puramente materiales. Discernimos de qué manera se os presentan estas estructuras materiales visualizando una contraparte espiritual presentada a nuestra mente por uno de los transformadores de la energía aquí presentes. Este edificio material no es exactamente real para mí, un ser espiritual, pero es muy real y muy útil para los mortales materiales.

Existen ciertos tipos de seres que son capaces de discernir la realidad de las criaturas tanto de los mundos espirituales como de los materiales. A esta clase pertenecen las así llamadas cuartas criaturas de los Servitales de Havona y las cuartas criaturas de los conciliadores. Los ángeles del tiempo y del espacio están dotados de la habilidad de discernir tanto los seres espirituales como los materiales así como también pueden hacerlo los mortales ascendentes después de liberarse de la vida en la carne. Después de lograr los niveles espirituales más elevados, los seres ascendentes son capaces de reconocer las realidades materiales, morontiales y espirituales.

También se encuentra aquí conmigo un Mensajero Poderoso de Uversa, un ser ascendente fusionado con el Ajustador, mortal en el pasado, que os percibe tal como vosotros sois, y al mismo tiempo visualiza al Mensajero Solitario, a los supernafines, y a otros seres celestiales presentes. Jamás perderás, durante tu larga ascensión, el poder de reconocer a los seres con los que te has asociado en existencias anteriores. Siempre, a medida que asciendas hacia adentro en la escala de la vida, mantendrás la habilidad de reconocer a tus semejantes de niveles previos y más bajos de experiencia y de fraternizar

con ellos. Cada nuevo traslado o resurrección agregará otro grupo más de seres espirituales a tu gama de visión, sin quitarte en lo más mínimo la habilidad de reconocer a tus amigos y semejantes de estados anteriores.

Todo esto está posibilitado en la experiencia de los mortales ascendentes por la acción de los Ajustadores del Pensamiento residentes. A través de su retención de los duplicados de tus enteras experiencias vitales, estás asegurado de no perder jamás ningún atributo auténtico que hayas poseído alguna vez; y estos Ajustadores viajan contigo, como parte de ti, en realidad, como *tú*.

Pero prácticamente no tengo la esperanza de ser capaz de transmitir a la mente material la naturaleza de la tarea de los artesanos celestiales. Me veo en la necesidad de desviar constantemente el pensamiento y distorsionar el lenguaje en el esfuerzo de divulgar a la mente humana la realidad de estas transacciones morontiales y fenómenos casi espirituales. Vuestra comprensión es incapaz de aferrar, y vuestro lenguaje es inadecuado, para transmitir el significado, valor y relaciones de estas actividades semiespirituales. Continúo con este esfuerzo de esclarecimiento de la mente humana sobre estas realidades con el convencimiento de la casi total imposibilidad de triunfar en esta tarea.

Nada puedo hacer sino intentar bosquejar un paralelismo burdo entre las actividades materiales mortales y las múltiples funciones de los artesanos celestiales. Si las razas de Urantia fueran más avanzadas en el arte y en otras realizaciones culturales, podría yo ir mucho más allá en el esfuerzo de dirigir la mente humana a partir de las cosas de la materia a las morontiales. Prácticamente todo lo que puedo esperar obtener es dar énfasis al hecho de la realidad de estas transacciones de los mundos morontiales y espirituales.

1. LOS MÚSICOS CELESTIALES

Dentro de la gama limitada del oído mortal, difícilmente podréis concebir las melodías morontiales. Aún existe una gama material de hermosos sonidos que no reconoce el sentido humano del oído, sin mencionar el alcance inconcebible de la armonía morontial y espiritual. Las melodías espirituales no son ondas materiales de sonido sino pulsaciones espirituales recibidas por los espíritus de las personalidades celestiales. Existe una amplitud de gama y un alma de expresión, así como también una magnitud de ejecución, asociadas con la melodía de las esferas, que están enteramente más allá de la comprensión humana. He visto millones de seres embelesados en el éxtasis sublime mientras que la melodía del reino se difunde por la energía espiritual de los circuitos celestiales. Estas maravillosas melodías se pueden transmitir hasta las zonas más distantes de un universo.

Los músicos celestiales se ocupan de producir armonía celestial mediante la manipulación de las siguientes fuerzas espirituales:

1. *Sonido espiritual* —interrupciones de la corriente espiritual.

2. *Luz espiritual* —el control e intensificación de la luz de los reinos morontiales y espirituales.

3. *Tropezaciones de energía* —melodía producida por el manejo perito de las energías morontiales y espirituales.

4. *Sinfonías de color* —melodías de matices de color morontial; esta actividad se categoriza entre los logros más elevados de los músicos celestiales.

5. *Armonía de los espíritus asociados* —el arreglo mismo y la asociación de las distintas órdenes de seres espirituales y morontiales producen melodías majestuosas.

6. *Melodía de pensamiento* —el pensar pensamientos espirituales también puede perfeccionarse de tal modo a fin de estallar en las melodías de Havona.

7. *La música del espacio* —mediante un afinamiento adecuado se pueden escuchar melodías de otras esferas en los circuitos de emisión universal.

Hay más de cien mil distintas modalidades de manipulación del sonido, el color y la

energía, técnicas análogas al empleo humano de los instrumentos musicales. Vuestros conjuntos de baile representan indudablemente un intento burdo y grotesco de las criaturas materiales por alcanzar la armonía celestial de ubicación de los seres y de colocación de las personalidades. Los mecanismos de los sentidos de los cuerpos materiales no reconocen las otras cinco formas de melodía morontial.

La armonía, la música de los siete niveles de asociación melódica, es el único código universal de comunicación espiritual. La música, tal como la entienden los mortales de Urantia, alcanza su expresión más elevada en las escuelas de Jerusem, la sede central del sistema, en la cual los seres semimateriales aprenden las armonías del sonido. Los mortales no reaccionan a otras formas de melodía morontial y de armonía celestial.

La apreciación de la música en Urantia es tanto física como espiritual; y vuestros músicos humanos han hecho mucho para elevar el gusto musical de la monotonía bárbara de vuestros antepasados primitivos a los niveles más altos de la apreciación del sonido. La mayoría de los mortales de Urantia reacciona a la música tan largamente con los músculos materiales y tan ligeramente con la mente y con el espíritu; pero ha habido una mejoría constante en la apreciación musical durante más de treinta y cinco mil años.

El ritmo sincopado representa una transición de la monotonía musical del hombre primitivo a la armonía expresiva y las melodías significativas de vuestros músicos más recientes. Estos primeros tipos de ritmos estimulan la reacción del sentido amante de la música sin esforzar los poderes más elevados de apreciación de la armonía y por lo tanto apetecen más generalmente a los individuos inmaduros o espiritualmente indolentes.

La mejor música de Urantia es tan sólo un eco pasajero de los magníficos arpeggios que escuchan los asociados celestiales de vuestros músicos, quienes no registraron más que jirones en forma de melodías musicales de armonizaciones de sonidos de las armonías de las fuerzas morontiales. La música espiritual y morontial emplea frecuentemente las siete modalidades de expresión y reproducción, de modo que la mente humana tiene una dificultad tremenda en traducir estas melodías de las esferas más elevadas a meras notas de sonidos musicales. Sería como tratar de reproducir los sonidos de una gran orquesta con un solo instrumento musical.

Aunque habéis acumulado algunas melodías bellas en Urantia, no habéis progresado musicalmente tanto como vuestros planetas vecinos en Satania. Si Adán y Eva hubiesen sobrevivido, entonces habríais vosotros tenido música en verdad; pero el don de la armonía, tan importante en su naturaleza, ha sido tan diluido por las corrientes de tendencias no musicales que sólo una en mil vidas mortales aparece con apreciación considerable de las armonías. Pero no os desalentéis, algún día tal vez aparezca en Urantia un verdadero músico, y pueblos enteros se embelesarán con el caudal magnífico de sus melodías. Un solo ser humano podría así cambiar por siempre el curso de una entera nación, aún de todo el mundo civilizado. Es literalmente verdad que «la melodía tiene el poder de transformar a un mundo entero». Para siempre, la música seguirá siendo el lenguaje universal de los hombres, los ángeles y los espíritus. La armonía es el discurso de Havona.

2. LOS REPRODUCTORES CELESTIALES

El hombre mortal difícilmente puede esperar más que un concepto exiguo y distorsionado de las funciones de los reproductores celestiales, que debo intentar ilustrar mediante simbolismos groseros y limitados pertenecientes a vuestro lenguaje material. El mundo espiritual y morontial tiene mil y una cosas de valor supremo, cosas dignas de reproducción pero desconocidas en Urantia, experiencias que pertenecen a la categoría de las actividades que difícilmente han «entrado en la mente del hombre», esas realidades que Dios tiene en espera de aquellos que sobreviven la vida en la carne.

Existen siete grupos de reproductores celestiales; intentaré ilustrar su tarea mediante la siguiente clasificación:

1. *Los cantantes* —armonizadores que reiteran las armonías específicas del pasado e

interpretan las melodías del presente. Pero todo esto se realiza a nivel morontial.

2. *Los artesanos del color* —los artistas de la luz y la sombra que vosotros llamaríais dibujantes y pintores, artistas que preservan escenas pasajeras y episodios transitorios para futuro goce morontial.

3. *Los pintores de luz* —los que preservan los auténticos fenómenos semiespirituales de una manera que se podría ilustrar groseramente mediante vuestra cinematografía.

4. *Los celebradores históricos*: —los que reproducen espectacularmente los acontecimientos cruciales de los registros e historia del universo.

5. *Los artistas proféticos* —los que proyectan al futuro los significados de la historia.

6. *Los narradores de la historia de la vida* —los que perpetúan el significado y la significación de la experiencia de la vida. La proyección de las experiencias personales actuales hacia los valores de logro futuro.

7. *Los promulgadores administrativos* —los que ilustran el significado de la filosofía del gobierno y la técnica administrativa, los dramaturgos celestiales de la soberanía.

Muy frecuentemente y muy eficazmente los reproductores celestiales colaboran con los directores de reversión en la combinación de la recapitulación de la memoria con ciertas formas de reposo mental y recreación de la personalidad. Ante los cónclaves morontiales y asambleas espirituales, estos reproductores a veces se asocian en extraordinarios espectáculos dramáticos que representan el propósito de dichas reuniones. Recientemente presencié una presentación estupenda de este tipo en la cual más de un millón de actores produjeron una sucesión de mil escenas.

Los maestros intelectuales más elevados y los ministros de transición utilizan libre y eficazmente a estos distintos grupos de reproductores en sus actividades de instrucción morontial. Pero no todos sus esfuerzos están dedicados a la ilustración pasajera; muchísimo de su tarea es de naturaleza permanente y permanecerá por siempre como herencia para todos los tiempos futuros. Tan versátiles son estos artesanos que, cuando funcionan en masa, son capaces de representar una edad, y en colaboración con los ministros seráficos pueden ilustrar en realidad los valores eternos del mundo espiritual para los espectadores mortales del tiempo.

3. LOS CONSTRUCTORES DIVINOS

Existen ciudades «que fueron construidas y hechas por Dios». En la contraparte espiritual tenemos todo lo que vosotros los mortales conocéis e inexpresablemente más. Tenemos casas, descansos espirituales, y necesidades morontiales. Por cada satisfacción material que los humanos pueden disfrutar, tenemos miles de realidades espirituales que sirven para enriquecer y ampliar nuestra existencia. Los constructores divinos actúan en siete grupos:

1. *Los diseñadores y constructores de casas* —los que construyen y renuevan las moradas asignadas a los individuos y los grupos de trabajo. Estos domicilios morontiales y espirituales son reales. Serían invisibles para vuestra visión de gama estrecha, pero son muy reales y hermosos para nosotros. Hasta cierto punto, todos los seres espirituales pueden compartir con los constructores ciertos detalles de la planificación y creación de sus moradas morontiales o espirituales. Estas casas están abastecidas y embellecidas de acuerdo con las necesidades de las criaturas morontiales o espirituales que las habitarán. Existe abundante variedad y amplia oportunidad para la expresión individual en todas estas construcciones.

2. *Los constructores industriales* —los que actúan en el diseño y el ensamblaje de moradas para los trabajadores regulares y rutinarios de los reinos espirituales y morontiales. Estos constructores son comparables a los que construyen en Urantia los talleres y otras plantas industriales. Los mundos de transición tienen una economía necesaria de ministerio mutuo y una división especializada del trabajo. No es que todos hagamos todo; existe diversidad de funciones entre los seres morontiales y los espíritus evolutivos, y estos constructores industriales no sólo construyen talleres mejores sino que

también contribuyen al mejoramiento vocacional de los trabajadores.

3. *Los constructores de recreación* —Se utilizan enormes edificios durante las temporadas de descanso, lo que los mortales llamarían recreación y, en cierto sentido, juego. Se ha dispuesto un ambiente adecuado para los directores de reversión, los humoristas de los mundos morontiales, aquellas esferas de transición en las que ocurre la capacitación de los seres ascendentes que recientemente llegaron de los planetas evolucionarios. Aun los espíritus más elevados participan de cierta forma de humor reminiscente durante sus períodos de recarga espiritual.

4. *Los constructores de adoración* —los expertos arquitectos de los templos espirituales y morontiales. Todos los mundos de ascensión mortal tienen templos de adoración, y son las creaciones más exquisitas de los reinos morontiales y de las esferas espirituales.

5. *Los constructores de enseñanza* —los que construyen las sedes de la capacitación morontial y de la instrucción espiritual avanzada. Siempre está la puerta abierta para adquirir más conocimiento, para ganar más información adicional sobre vuestro trabajo presente y futuro, así como también conocimiento cultural universal, información que tiene el objeto de hacer que los mortales ascendentes sean ciudadanos más inteligentes y eficaces de los mundos morontiales y espirituales.

6. *Los planificadores morontiales* —los que construyen para la asociación coordinada de todas las personalidades de todos los reinos, que estén presentes en cualquier momento indicado en cualquier esfera. Estos planificadores colaboran con los Supervisores del Poder Morontial para enriquecer la coordinación de la vida progresiva morontial.

7. *Los constructores públicos* —los artesanos que planifican y construyen los lugares establecidos de congregación que no estén destinados a la adoración. Grandes y magníficos son los sitios de congregación común.

Aunque ni las estructuras ni sus embellecimientos resultarían exactamente reales para la comprensión sensorial de los mortales materiales, son muy reales para nosotros. Vosotros no podríais ver estos templos si pudieseis estar aquí en la carne; sin embargo, todas estas creaciones supermateriales efectivamente existen, y las discernimos claramente y con igual plenitud las disfrutamos.

4. LOS REGISTRADORES DEL PENSAMIENTO

Estos artesanos están dedicados a preservar y reproducir el pensamiento superior de los reinos, y actúan en siete grupos:

1. *Preservadores del pensamiento.* Éstos son los artesanos que preservan los pensamientos más elevados de los reinos. En los mundos morontiales verdaderamente atesoran las perlas de la mentación. Antes de venir por primera vez a Urantia, vi los registros y escuché las transmisiones de la ideación de algunas de las grandes mentes de este planeta. Los registradores de pensamiento preservan dichas nobles ideas en la lengua de Uversa.

Cada superuniverso tiene su propio idioma, una lengua hablada por sus personalidades y que prevalece en todos sus sectores. Ésta se conoce como la lengua de Uversa en nuestro superuniverso. Cada universo local también tiene su propio idioma. Todas las órdenes más elevadas de Nebadon son bilingües, pues hablan tanto el idioma de Nebadon como la lengua de Uversa. Cuando dos individuos de diferentes universos locales se encuentran, se comunican en la lengua de Uversa. Sin embargo, si uno de ellos proviene de otro superuniverso, tienen que recurrir a un traductor. En el universo central hay poca necesidad del idioma; existe comprensión perfecta y casi completa; allí, sólo los Dioses no son comprendidos totalmente. Se nos enseña que un encuentro casual en el Paraíso revela más en comprensión mutua que lo que se podría comunicar con una lengua mortal en mil años. Aun en Salvington nosotros «conocemos y somos conocidos». En las esferas morontiales y espirituales la habilidad de traducir el pensamiento a un idioma está más allá de la comprensión mortal. La velocidad de traslado del pensamiento a un registro permanente puede ser acelerada tan considerablemente por los

registradores expertos que el equivalente de más de medio millón de palabras, o símbolos de pensamiento, se pueden registrar en un minuto del tiempo de Urantia. Estos idiomas universales son mucho más pléticos que el habla de los mundos en evolución. Los símbolos conceptuales de Uversa comprenden más de mil millones de caracteres, aunque el alfabeto básico consista tan sólo en setenta símbolos. El idioma de Nebadon no es tan elaborado, siendo cuarenta y ocho los símbolos básicos, o alfabeto.

2.Registradores de conceptos. Este segundo grupo de registradores se ocupa de la preservación de las ilustraciones conceptuales, los modelos originales de las ideas. Ésta es una forma de registro permanente desconocida en los reinos materiales, y mediante este método podríais obtener más conocimiento en una hora de vuestro tiempo de lo que vosotros podríais ganar en cien años de lectura del lenguaje escrito común.

3.Registradores de ideografía. Tenemos el equivalente tanto de la palabra escrita como de la palabra hablada, pero en la preservación del pensamiento, generalmente empleamos la ilustración de los conceptos así como las técnicas ideográficas. Los que preservan las ideografías son capaces de mejorar mil veces el trabajo de los registradores conceptuales.

4.Los promotores de la oratoria. Este grupo de registradores se ocupa de la tarea de preservar el pensamiento para su reproducción en oratoria. Pero en el lenguaje de Nebadon podríamos, en un discurso de media hora, abarcar los temas de la entera vida de un mortal de Urantia. Vuestra única esperanza de comprender estas transacciones consiste en considerar la técnica de vuestra desorganizada y enmarañada vida onírica — cómo vosotros podéis en pocos segundos atravesar años de experiencia en estas fantasías de la temporada nocturna.

La oratoria del mundo espiritual es uno de los placeres especiales que os aguardan a vosotros que tan sólo habéis escuchado los burdos y titubeantes discursos de Urantia. Existe una armonía de música y una eufonía de expresión en las oraciones de Salvington y Edentia que inspiran más allá de toda descripción. Estos conceptos candentes son como perlas de belleza en las diademas de la gloria. ¡Pero yo no puedo hacerlo! ¡No puedo transmitir a la mente humana la amplitud y profundidad de estas realidades de otro mundo!

5.Directores de transmisión. Las transmisiones del Paraíso, de los superuniversos, y de los universos locales están bajo la supervisión general de este grupo de conservadores del pensamiento. Sirven como censores y editores así como también coordinadores del material de emisión, haciendo una adaptación superuniversal de todas las emisiones del Paraíso y adaptando y traduciendo las emisiones de los Ancianos de los Días a las lenguas particulares de los universos locales.

También se deben modificar las transmisiones del universo local para su recepción en los sistemas y en los planetas individuales. La transmisión de estos informes espaciales se supervisa cuidadosamente, y siempre existe un registro que asegura la recepción apropiada de todo informe en todo mundo en un circuito determinado. Estos directores de transmisión son técnicos expertos en la utilización de las corrientes del espacio para todos los propósitos de comunicación de la información.

6.Los registradores del ritmo. Los habitantes de Urantia indudablemente denominarían poetas a estos artesanos, aunque su tarea es muy distinta de vuestras producciones poéticas, y las trasciende casi infinitamente. El ritmo es menos cansador tanto para los seres morontiales como para los espirituales, y por lo tanto frecuentemente se hace el esfuerzo de aumentar la eficiencia, así como también el placer, ejecutando numerosas funciones en forma rítmica. Tan sólo deseo que vosotros pudierais tener el privilegio de escuchar algunas de las emisiones poéticas de las asambleas de Edentia y de disfrutar de la riqueza del color y tonalidad de los genios de la constelación que son maestros de esta forma exquisita de autoexpresión y armonización social.

7.Los registradores morontiales. No sé cómo ilustrar para la mente material la función de

este importante grupo de registradores del pensamiento asignados a la tarea de preservar los cuadros de conjuntos de los distintos grupos de asuntos morontiales y transacciones espirituales; descrito burdamente, son los fotógrafos de grupo de los mundos de transición. Preservan para el futuro las escenas y asociaciones vitales de estas épocas de progreso, conservándolas en los archivos de las salas de registros morontiales.

5. LOS MANIPULADORES DE LA ENERGÍA

Estos artesanos interesantes y eficaces se ocupan de todo tipo de energía: física, mental, y espiritual.

1. *Los manipuladores de la energía física.* Los manipuladores de la energía física sirven durante largos períodos con los directores del poder y son expertos en la manipulación y control de muchas fases de la energía física. Conocen las tres corrientes básicas y las treinta segregaciones subsidiarias de la energía de los superuniversos. Estos seres son de ayuda inestimable para los Supervisores del Poder Morontial de los mundos de transición. Son los estudiantes persistentes de las proyecciones cósmicas del Paraíso.

2. *Manipuladores de la energía mental.* Éstos son los expertos de la intercomunicación entre el nivel morontial y otros tipos de seres inteligentes. Esta forma de comunicación entre mortales es prácticamente inexistente en Urantia.

Éstos son los especialistas que promueven la habilidad de los seres morontiales ascendentes para comunicarse entre sí, y su tarea comprende numerosas aventuras singulares en el enlace intelectual cuya ilustración está mucho más allá de mi poder de descripción para la mente material. Estos artesanos son estudiosos agudos de los circuitos mentales del Espíritu Infinito.

3. *Manipuladores de la energía espiritual.* Los manipuladores de la energía espiritual constituyen un grupo fascinante. La energía espiritual actúa de acuerdo con leyes establecidas, tal como lo hace la energía física. O sea que la fuerza espiritual ofrece al estudioso deducciones confiables y puede ser tratada con igual precisión que la que se aplica a las energías físicas. Existen leyes tan certeras y confiables en el mundo espiritual como las hay en los reinos materiales. Durante los últimos pocos millones de años, estos estudiantes de las leyes fundamentales del Hijo Eterno que gobiernan la energía espiritual en sus aplicaciones a las órdenes morontiales y a otras órdenes de seres celestiales en todos los universos, han realizado muchas mejoras en las técnicas de ingestión de la energía espiritual.

4. *Los manipuladores de lo compuesto.* Éste es el grupo aventuroso de seres bien capacitados que están dedicados a la asociación funcional de las tres fases originales de la energía divina que se manifiesta en todos los universos como energía física, mental y espiritual. Éstas son las personalidades agudas que en realidad intentan descubrir la presencia universal de Dios el Supremo, porque en esta personalidad de la Deidad ha de ocurrir la unificación experiencial de toda la divinidad del gran universo. Hasta cierto punto, estos artesanos han tenido en tiempos recientes cierto grado de triunfo.

5. *Los consejeros de transporte.* Este cuerpo de consejeros técnicos para los serafines de transporte es muy hábil en colaborar con los astrónomos para establecer las rutas y de otras maneras asistir a los jefes de transporte en los mundos del espacio. Supervisan el tránsito en las esferas y están presentes en todos los planetas habitados. Sirve en Urantia un cuerpo de setenta consejeros de transporte.

6. *Los expertos de la comunicación.* Urantia tiene también al servicio doce técnicos de comunicación interplanetaria e interuniversal. Estos seres de prolongada experiencia son peritos en el conocimiento de las leyes de transmisión e interferencia tal como se las aplica a las comunicaciones de los reinos. Este cuerpo se ocupa de todas las formas de mensajes espaciales, excepto los de los Mensajeros Solitarios y de los Mensajeros de Gravedad. En Urantia, mucho de su trabajo debe realizarse a través de los circuitos de los arcángeles.

7. *Los maestros del descanso.* El descanso divino está asociado con la técnica de la toma

de energía espiritual. La energía morontial y espiritual debe ser reabastecida tan certeramente como la energía física, pero no por los mismos motivos. Me veo obligado por fuerza a emplear ilustraciones burdas en mi intento de esclarecerlos; sin embargo, nosotros, en el mundo espiritual debemos interrumpir periódicamente nuestras actividades regulares y trasladarnos a sitios adecuados de encuentro en donde entramos en el descanso divino y así recuperamos nuestras energías agotadas.

Recibiréis vuestras primeras lecciones en estos asuntos cuando alcancéis los mundos de estancia, después de haberos vuelto seres morontiales y de haber comenzado a experimentar la técnica de los asuntos espirituales. Vosotros sabéis del círculo más interior de Havona y que, una vez que los peregrinos del espacio hayan atravesado los círculos precedentes, deben ser preparados para el largo descanso revivificador del Paraíso. Éste no es tan sólo un requisito técnico del tránsito de la carrera del tiempo al servicio de la eternidad, sino que también es una necesidad, una forma de descanso requerida para reabastecer las pérdidas de energía propio de los pasos finales de la experiencia ascendente y almacenar reservas de poder espiritual para la próxima etapa de la carrera sin fin.

Estos manipuladores de la energía también actúan en cientos de otras maneras demasiado numerosas para ser catalogadas, tales como por ejemplo el asesoramiento de los serafines, querubines y sanobines sobre las modalidades más eficientes de ingestión de energía y el mantenimiento de los equilibrios más útiles de fuerzas divergentes entre los querubines activos y los sanobines pasivos. De muchas otras maneras estos seres peritos prestan ayuda a las criaturas morontiales y espirituales en sus esfuerzos por comprender el descanso divino, que es tan esencial para la utilización eficaz de las energías básicas del espacio.

6. LOS DISEÑADORES Y LOS EMBELLECEDORES

¡Cómo desearía saber de qué manera describir la tarea exquisita de estos artesanos singulares! Todo intento de mi parte por explicar el trabajo del embe-llecimiento espiritual tan sólo evocaría a vuestra mente material vuestros esfuerzos lamentables, aunque valiosos, de hacer estas cosas en vuestro mundo de mente y materia.

Este cuerpo, aunque comprende a más de mil subdivisiones de actividad, se agrupa bajo los siguientes siete encabezamientos principales:

1. *Los artesanos del color.* Éstos son los que hacen tañir los diez mil matices de color del reflejo espiritual con sus exquisitos mensajes de belleza armoniosa. Aparte de la percepción de los colores nada existe en la experiencia humana que se pueda comparar con estas actividades.

2. *Los diseñadores del sonido.* Las olas espirituales de diversa identidad y de apreciación morontial están ilustradas por estos diseñadores en lo que vosotros llamaríais sonido. Estos impulsos son, en realidad, reflejos soberbios, de las gloriosas y apreciativas almas espirituales de las huestes celestiales.

3. *Los diseñadores de la emoción.* Estos enaltecedores y conservadores del sentimiento son aquellos que preservan los sentimientos morontiales y las emociones de la divinidad para el estudio y edificación de los hijos del tiempo y para la inspiración y embellecimiento de los seres morontiales en progreso y de los espíritus en avance.

4. *Los artistas del olor.* Esta comparación de las actividades excelsas espiritua-les con el reconocimiento físico de los olores químicos es, en verdad, desafortunada, pero los mortales de Urantia difícilmente podrían reconocer este ministerio por cualquier otro nombre. Estos artesanos crean sus variadas sinfonías para edificación y deleite de los hijos de la luz en avance. Nada existe en la tierra que se pueda comparar aún remotamente con este tipo de grandeza espiritual.

5. *Los embellecedores de la presencia.* Estos artesanos no se ocupan de las artes del autoadorno ni de la técnica del embellecimiento de la criatura. Están dedicados a la producción de reacciones múltiples y regocijadas en cada criatura morontial y espiritual

mediante la dramatización del significado de la relación a través de los valores posicionales asignados a las diferentes órdenes morontiales y espirituales en los conjuntos compuestos de estos seres diversificados. Estos artistas colocan los seres supermateriales así como vosotros lo haríais con las notas musicales, los olores, y los panoramas vivientes, y luego las combinaríais en himnos de gloria.

6. *Los diseñadores del gusto.* ¡Y cómo deciros de estos artistas! Tal vez pueda sugerir débilmente que estos son mejoradores del gusto morontial, y que también intentan aumentar la apreciación de la belleza agudizando los sentidos de los espíritus en evolución.

7. *Los sintetizadores morontiales.* Éstos son los expertos artesanos que, cuando todos los demás han hecho sus contribuciones respectivas, agregan los toques finales y culminantes del conjunto morontial, logrando así un retrato inspirador de lo divinamente hermoso, una inspiración duradera para los seres espirituales y sus asociados morontiales. Pero tendréis que aguardar vuestra liberación del cuerpo animal antes de poder comenzar a concebir las glorias artísticas y bellezas estéticas de los mundos morontiales y espirituales.

7. LOS TRABAJADORES DE LA ARMONÍA

Estos artistas no se ocupan de la música ni de la pintura, ni nada semejante, como podríais haber imaginado. Se ocupan de la manipulación y organización de las fuerzas y energías especializadas que están presentes en el mundo espiritual, pero que los mortales no reconocen. Si tuviese la más mínima base de comparación, intentaría describir este campo singular de logro espiritual, pero desespero —no hay esperanza de transmitir a la mente mortal esta esfera del arte celestial. Sin embargo, lo que no puede ser descrito puede ser sugerido:

La belleza, el ritmo, y la armonía están intelectualmente asociados y espiritual-mente emparentados. La verdad, el hecho y la relación son intelectualmente inseparables y están asociados con los conceptos filosóficos de la belleza. La bondad, la rectitud y la justicia están filosóficamente interrelacionados y espiritualmente ligados con la verdad viviente y la belleza divina.

Los conceptos cósmicos de la verdadera filosofía, la descripción del arte celestial, o el intento mortal de pintar el reconocimiento humano de la belleza divina no pueden jamás ser verdaderamente satisfactorios si dicha progresión intentada por la criatura no se unifica. Estas expresiones del impulso divino dentro de la criatura en evolución pueden ser intelectualmente verdaderas, emocionalmente hermosas, y espiritualmente buenas; pero la verdadera alma de la expresión estará ausente a menos que estas realidades de la verdad, significados de la belleza, y valores de la bondad, estén unificados en la experiencia de vida del artesano, del científico o del filósofo.

Estas cualidades divinas están perfecta y absolutamente unificadas en Dios. Y todo hombre o ángel que conoce a Dios posee el potencial de una autoexpresión ilimitada en niveles constantemente en progreso de autorrealización unificada mediante la técnica del logro sin fin de la semejanza con Dios —la combinación experiencial en la experiencia evolucionaria de la verdad eterna, la belleza universal y la bondad divina.

8. LAS ASPIRACIONES MORTALES Y LOS LOGROS MORONTIALES

Aunque los artesanos celestiales no trabajan personalmente en los planetas materiales, tales como Urantia, sí concurren, de vez en cuando, desde las sedes centrales del sistema para ofrecer ayuda a los individuos naturalmente dotados de las razas mortales. Cuando son así asignados, estos artesanos trabajan temporalmente bajo la supervisión de los ángeles planetarios del progreso. Las huestes seráficas cooperan con estos artesanos en intentar ayudar a aquellos artistas mortales que poseen dotes inherentes, y que también poseen Ajustadores con una experiencia especial y previa.

Existen tres fuentes posibles de esta habilidad humana especial: de base *siempre* existe

la aptitud natural o inherente. La habilidad especial no es nunca un don arbitrario de los Dioses; siempre existe un cimiento ancestral para cada talento sobresaliente. Además de esta habilidad natural, o más bien suplementaria a la misma, puede existir la contribución de la guía del Ajustador del Pensamiento en aquellos individuos cuyos Ajustadores residentes puedan haber tenido experiencias reales y auténticas en líneas semejantes en otros mundos y en otras criaturas mortales. En aquellos casos en los que tanto la mente humana como el Ajustador residente son particularmente habilidosos, los artesanos espirituales pueden ser delegados para actuar como armonizadores de estos talentos y, para ayudar e inspirar de otras maneras a estos mortales que buscan ideales en constante perfeccionamiento e intentar su ilustración elevada para la edificación del reino. No existen castas en las filas de los artesanos espirituales. Aunque tu origen sea muy bajo, si tienes la habilidad y el don de la expresión, obtendrás reconocimiento adecuado y recibirás la apreciación debida a medida que asciendas hacia arriba en la escala de la experiencia morontial y del logro espiritual. No puede haber obstáculos de herencia humana ni privación de medio ambiente mortal que la carrera morontial no compense plenamente y elimine enteramente. Y todas esas satisfacciones de logro artístico y autorrealización llena de expresión se realizarán mediante tus propios esfuerzos personales en el avance progresivo. Por fin las aspiraciones de la mediocridad evolucionaria podrán ser realizadas. Aunque los Dioses no otorgan arbitrariamente talentos y habilidad a los hijos del tiempo, sí proveen el logro de la satisfacción de todos los anhelos nobles y la gratificación de todo apetito humano de autoexpresión excelsa. Pero todo ser humano debería recordar: muchas de las ambiciones de sobresalir que exasperan a los mortales en la carne no persistirán en estos mismos mortales durante las carreras morontial y espiritual. Los seres morontiales ascendientes aprenden a socializar sus anhelos y ambiciones, que fueran antes puramente egoístas y egocéntricos. Sin embargo, aquellas cosas que tan sinceramente anhelaste hacer en la tierra y que las circunstancias tan persistentemente te negaron, si, después de adquirir auténtico discernimiento mota durante la carrera morontial, aún deseas hacerlas, certeramente se te otorgará toda oportunidad para satisfacer plenamente tus deseos de tanto tiempo. Antes de que los mortales ascendientes abandonen el universo local para embarcarse en sus carreras espirituales, saciarán todo anhelo intelectual, artístico, y social, o ambición auténtica que haya caracterizado en sus niveles mortal o morontial de existencia. Éste es el logro de la igualdad en la satisfacción de la autoexpresión y autorrealización, pero no el logro de un estado experiencial idéntico ni la obliteración completa de las individualidades características en cuanto a pericia, técnica, y expresión. Pero el nuevo diferencial espiritual de logro personal experiencial no se nivelará ni se equilibrará hasta después de que hayáis terminado el último círculo de la carrera de Havona. Y entonces, los residentes del Paraíso se enfrentarán con la necesidad de ajustarse a ese diferencial absonito de experiencia personal que se puede nivelar tan sólo por el logro de grupo del estado último de la criatura —el destino de los finalistas mortales de hacerse un espíritu de séptima etapa. Ésta es pues la historia de los artesanos celestiales, ese cuerpo cosmopolita de trabajadores exquisitos que tanto hacen para glorificar las esferas arquitectónicas con las representaciones artísticas de la belleza divina de los Creadores Paradisiacos. [Dictado por un Arcángel de Nebadon.]

CAPÍTULO 45 - LA ADMINISTRACIÓN DEL SISTEMA LOCAL

EL CENTRO ADMINISTRATIVO de Satania consiste en un grupo de cincuenta y siete esferas arquitectónicas: Jerusem, los siete satélites mayores, y los cuarenta y nueve subsatélites. Jerusem, la capital del sistema, es casi cien veces el tamaño de Urantia, aunque su gravedad es levemente menor. Los satélites principales de Jerusem son los siete mundos de transición, cada uno de los cuales es aproximadamente diez veces tan

grande como Urantia, mientras que los siete subsatélites de estas esferas de transición son aproximadamente del tamaño de Urantia.

Los siete mundos de estancia son los siete subsatélites del mundo de transición número uno.

Este entero sistema de cincuenta y siete mundos arquitectónicos está independientemente iluminado, calefaccionado, abastecido de agua y de energía por la coordinación del Centro del Poder de Satania y de los Controladores Físicos Decanos, de acuerdo con la técnica establecida de la organización y arreglo físicos de estas esferas creadas específicamente. También son cuidados y de otra manera mantenidos por los nativos espornagias.

1. LOS MUNDOS DE CULTURA DE TRANSICIÓN

Los siete mundos mayores que giran alrededor de Jerusem se conocen generalmente como las esferas de cultura transicional. Sus gobernantes son nombrados de vez en cuando por el concilio ejecutivo supremo de Jerusem. Estas esferas son numeradas y denominadas como sigue:

Número 1. El mundo de los finalistas. Ésta es la sede central del cuerpo de los finalistas del sistema local y la rodean los mundos de recepción, los siete mundos de estancia, dedicados tan plenamente al esquema de la ascensión mortal. El mundo de los finalistas es accesible para los habitantes de los siete mundos de estancia. Los serafines de transporte llevan de un lado al otro a las personalidades ascendentes en estos peregrinajes, que tienen el fin de cultivar su fe en el destino último de la transición mortal. Aunque los finalistas y sus estructuras no son generalmente perceptibles para la visión morontial, de vez en cuando experimentarás la emoción, cuando los transformadores de la energía y los Supervisores del Poder Morontial te lo permitan, de echar un vistazo momentáneo a estas altas personalidades espirituales que han efectivamente completado la ascensión al Paraíso, y han regresado a los mundos mismos en los que tú estás empezando este largo viaje, como demostración de certidumbre de que se te permite y que podrás completar esta estupenda empresa. Todos los que se detienen en los mundos de estancia van a la esfera finalista por lo menos una vez por año para estas asambleas de visualización de finalistas.

Número 2. El mundo morontial. Este planeta es la sede central de los supervisores de vida morontial y está rodeado por siete esferas en las que los jefes morontiales capacitan a sus asociados y ayudantes, tanto seres morontiales como mortales ascendentes.

Al pasar a través de los siete mundos de estancia, también progresarás a través de estas esferas culturales y sociales de contacto morontial cada vez mayor. Cuando avances del primero al segundo mundo de estancia, serás elegible para obtener un permiso de visitante a la sede central transicional número dos del mundo morontial, y así sucesivamente. Y cuando estés en una de estas seis esferas culturales, podrás, si se os invita, ser visitante y observador en cualquiera de los siete mundos de actividades asociadas de grupo que la rodean.

Número 3. El mundo de los ángeles. Ésta es la sede central de todas las huestes seráficas que se ocupan de las actividades del sistema y está rodeada por siete mundos de capacitación e instrucción angelical. Éstas son las esferas sociales seráficas.

Número 4. El mundo de los superángeles. Esta esfera es el hogar en Satania de las Brillantes Estrellas Vespertinas y de una vasta congregación de seres iguales y casi iguales. Los siete satélites de este mundo están asignados a los siete grupos principales de estos seres celestiales innominados.

Número 5. Los mundos de los Hijos. Este planeta es la sede central de los hijos divinos de todas las órdenes, incluyendo a los hijos trinidizados por las criaturas. Los siete mundos que lo rodean están dedicados a ciertas agrupaciones individuales de estos hijos de parentesco divino.

Número 6. El mundo del Espíritu. Esta esfera sirve como punto de reunión en el sistema

de las elevadas personalidades del Espíritu Infinito. Los siete satélites que lo rodean están asignados a los grupos individuales de estas distintas órdenes. Pero en el mundo de transición número seis no hay representación del Espíritu, tampoco se observa dicha presencia en las capitales del sistema; la Ministra Divina de Salvington está en todas partes en Nebadon.

Número 7. El mundo del Padre. Ésta es la esfera silenciosa del sistema. No se domicilian aquí grupos de seres. El gran templo de la luz ocupa un lugar central, pero no se puede ver a nadie en él. Todos los seres en todos los mundos del sistema son bienvenidos como adoradores.

Los siete satélites que rodean el mundo del Padre se utilizan en forma variada en los diferentes sistemas. En Satania actualmente se utilizan como esferas de detención para los grupos aprisionados de la rebelión de Lucifer. Edentia, la capital de la constelación, no tiene mundos de prisión análogos; los pocos serafines y querubines que se unieron a los rebeldes en la rebelión de Satania desde hace mucho tiempo han sido confinados en estos mundos de aislamiento de Jerusem.

Cuando residas en el séptimo mundo de estancia, tendrás acceso al séptimo mundo de transición, la esfera del Padre Universal, y también se te permitirá visitar los mundos de prisión de Satania que rodean a este planeta, en los que actualmente están confinados Lucifer y la mayoría de personalidades que le siguieron en rebeldía contra Miguel. Este triste espectáculo ha sido observable durante edades recientes y seguirá sirviendo como advertencia solemne para todo Nebadon hasta que los Ancianos de los Días adjudiquen el pecado de Lucifer y de sus asociados caídos que rechazaron la salvación ofrecida por Miguel, su Padre del universo.

2. EL SOBERANO DEL SISTEMA

El ejecutivo en jefe de un sistema local de mundos habitados es un Hijo Lanonandek primario, el Soberano del Sistema. En nuestro universo local a estos soberanos se les ha confiado con grandes responsabilidades ejecutivas, y prerrogativas personales poco comunes. No todos los universos, ni siquiera en Orvonton, están organizados como para permitir que el Soberano del Sistema ejerza poderes tan excepcionalmente amplios de discreción personal en la dirección de los asuntos del sistema. Pero en toda la historia de Nebadon estos ejecutivos independientes han exhibido deslealtad tan sólo tres veces. La rebelión de Lucifer en el sistema de Satania fue la última y la más extensa de todos.

En Satania, aún después de este levantamiento desastroso, no se ha realizado absolutamente ningún cambio en la técnica de la administración del sistema. El presente Soberano del Sistema posee todo el poder y ejerce toda la autoridad que poseyera su inmerecedor predecesor salvo en ciertos asuntos que ahora están bajo la supervisión de los Padres de la Constelación, que los Ancianos de los Días aún no han devuelto plenamente a Lanaforge, el sucesor de Lucifer.

El jefe actual de Satania es un gobernante brillante y compasivo, y es un soberano que ha sido probado por la rebelión. Cuando servía como asistente del Soberano del Sistema, Lanaforge se mantuvo fiel a Miguel durante un levantamiento anterior en el universo de Nebadon. Este poderoso y brillante Señor de Satania es un administrador probado y comprobado. Al tiempo de la segunda rebelión de un sistema en Nebadon, cuando el Soberano del Sistema tropezó y cayó en la oscuridad, Lanaforge, el primer asistente de este jefe descarriado, tomó las riendas del gobierno y condujo los asuntos del sistema de una manera que permitió que se perdiesen comparativamente pocas personalidades tanto en los mundos sedes centrales como en los planetas habitados de ese infortunado sistema. Lanaforge tiene la distinción de ser el único Hijo Lanonandek primario de todo Nebadon que actuó tan lealmente al servicio de Miguel y en la presencia misma de la caída de su hermano de autoridad superior y rango más elevado. Lanaforge probablemente no será retirado de Jerusem hasta que todos los resultados de la locura anterior hayan sido superados y los productos de la rebelión eliminados de Satania.

Aunque no todos los asuntos de los mundos aislados de Satania han sido devueltos a su jurisdicción, Lanaforge demuestra gran interés en su bienestar y es visitante frecuente en Urantia. Tal como en otros sistemas normales, el Soberano preside el concilio del sistema de gobernantes mundiales, los Príncipes Planetarios y los gobernadores generales residentes de los mundos aislados. Este concilio planetario se reúne de vez en cuando en la sede central del sistema: «Cuando los Hijos de Dios se congregan».

Una vez por semana, cada diez días en Jerusem, el Soberano celebra un cónclave con algún grupo de las varias órdenes de personalidades domiciliadas en el mundo sede central. Éstas son ocasiones encantadoramente informales en Jerusem, y oportunidades que no se olvidan jamás. En Jerusem existe una fraternidad máxima entre todas las distintas órdenes de seres y entre cada uno de estos grupos y el Soberano del Sistema.

Estas asambleas singulares ocurren en el mar de cristal, el gran campo de congregación de la capital del sistema. Se trata de ocasiones puramente sociales y espirituales; nada se habla acerca de la administración planetaria ni tampoco del plan de ascensión. Los mortales ascendentes se congregan en estos momentos meramente para divertirse y conocer a sus semejantes en Jerusem. Los grupos que no se invitan a estas reuniones semanales del Soberano se congregan en sus propias sedes centrales.

3. EL GOBIERNO DEL SISTEMA

El jefe ejecutivo de un sistema local, el Soberano del Sistema, está siempre apoyado por dos o tres Hijos Lanonandek, quienes actúan como asistentes en primero y segundo grado. Pero en este momento un personal de siete Lanonandek ministra el sistema de Satania:

1. *El Soberano del Sistema* —Lanaforge, el número 2.709 de la orden primaria y sucesor del apóstata Lucifer.

2. *El primer asistente del Soberano* —Mansurotia, el número 17.841 de la orden terciaria de Lanonandek, fue enviado a Satania juntamente con Lanaforge.

3. *El segundo asistente del Soberano* —Sadib, número 271.402 de la orden terciaria. Sadib también vino a Satania con Lanaforge.

4. *El custodio del sistema* —Holdant, número 19 del cuerpo terciario, el encargado y controlador de todos los espíritus internados por encima de la orden de la existencia mortal. Holdant del mismo modo vino a Satania con Lanaforge.

5. *El registrador del sistema* —Vilton, secretario de los Lanonandek de Satania, número 374 de la tercera orden. Vilton fue un miembro del grupo original de Lanaforge.

6. *El director de autootorgamiento* —Fortant, el número 319.847 de las reservas de los Lanonandek secundarios y director temporal de todas las actividades universales transplantadas a Jerusem desde el autootorgamiento de Miguel en Urantia. Fortant ha estado asignado al personal de Lanaforge durante mil novecientos años del tiempo de Urantia.

7. *El consejero elevado* —Hanavard, número 67 de los Hijos Lanonandek primarios y miembro del cuerpo elevado de asesores y coordinadores universales. Él actúa como presidente interino del concilio ejecutivo de Satania. Hanavard es el duodécimo de esta orden en servir en Jerusem desde el tiempo de la rebelión de Lucifer.

Este grupo ejecutivo de siete Lanonandek constituye la administración ampliada de urgencia que se hizo necesaria debido a las exigencias de la rebelión de Lucifer. Solamente existen tribunales menores en Jerusem, puesto que el sistema es la unidad de administración y no de adjudicación, pero la administración Lanonandek está apoyada por el concilio ejecutivo de Jerusem, el cuerpo asesor supremo de Satania. Este concilio consiste en doce miembros:

1. Hanavard, el presidente Lanonandek.

2. Lanaforge, el Soberano del Sistema.

3. Mansurotia, el primer asistente del Soberano.

4. El jefe de los Melquisedek de Satania.

5. El director interino de los Portadores de Vida de Satania.
6. El jefe de los finalistas de Satania.
7. El Adán original de Satania, jefe supervisor de los Hijos Materiales.
8. El director de las huestes seráficas de Satania.
9. El jefe de los controladores físicos de Satania.
10. El director de los Supervisores del Poder Morontial en el sistema.
11. El director interino de los seres intermedios del sistema.
12. El jefe interino del cuerpo de mortales ascendentes.

Este concilio elige periódicamente tres miembros para que representen al universo local en el concilio supremo de la sede central del universo, pero esta representación se encuentra suspendida debido a la rebelión. Satania tiene ahora un observador en la sede central del universo local, pero desde el autotorgamiento de Miguel el sistema ha reiniciado la elección de diez miembros para la legislatura de Edentia.

4. LOS VEINTICUATRO CONSEJEROS

En el centro de los siete círculos residenciales angélicos en Jerusem está ubicada la sede central del concilio asesor de Urantia, los veinticuatro consejeros. Juan el Revelador los llamó los veinticuatro ancianos: «Y alrededor del trono había veinticuatro asientos, y sentados en los asientos vi a veinticuatro ancianos, vestidos de togas blancas». El trono en el centro de este grupo es el asiento de juicio del arcángel presidente, el trono del llamado a la resurrección de la misericordia y justicia para toda Satania. Este asiento de juicio siempre ha estado en Jerusem, pero los veinticuatro asientos que lo rodean se colocaron en posición hace no más de mil novecientos años atrás, poco después de que Cristo Miguel fuera elevado a la soberanía plena de Nebadon. Estos veinticuatro consejeros son sus agentes personales en Jerusem, y tienen autoridad para representar al Hijo Mayor en todos los asuntos que se refieren al llamado de lista de Satania y también en muchas otras fases del esquema de la ascensión mortal en los mundos aislados del sistema. Son los agentes designados para ejecutar las solicitudes especiales de Gabriel y los mandatos poco comunes de Miguel.

Estos veinticuatro consejeros se han reclutado de las ocho razas de Urantia, y los últimos de este grupo fueron congregados al tiempo del llamado de lista cuando la resurrección de Miguel, mil novecientos años atrás. Este concilio asesor de Urantia está constituido por los siguientes miembros:

1. *Onagar*, la mente maestra de la edad previa al Príncipe Planetario, que dirigió a sus semejantes en la adoración del «Dador de Aliento».
2. *Mansant*, el gran maestro de la edad post-Príncipe Planetario en Urantia, que dirigió a sus semejantes a la veneración de la «Gran Luz».
3. *Onamonalonton*, un lejano líder del hombre rojo y el que condujo a esta raza, de la adoración de muchos dioses, a la veneración del «Gran Espíritu».
4. *Orlandof*, un príncipe de los hombres azules y su líder en el reconocimiento de la divinidad del «Jefe Supremo».
5. *Porshunta*, el oráculo de la extinta raza anaranjada y el líder de ese pueblo en la adoración del «Gran Maestro».
6. *Singlangton*, el primero de los hombres amarillos en enseñar y conducir a su pueblo en la adoración de la «Verdad Única» en lugar de muchos. Miles de años atrás el hombre amarillo sabía de la existencia de un solo Dios.
7. *Fantad*, el que rescatara de la oscuridad a los hombres verdes y que era su líder en la adoración de la «Única Fuente de la Vida».
8. *Orvonón*, el iluminador de las razas índigas y su líder en el servicio del «Dios de Dioses» de antaño.
9. *Adán*, el desacreditado pero rehabilitado padre planetario de Urantia, un Hijo Material de Dios que se relegó a la semejanza en carne mortal, pero que sobrevivió y posteriormente fue elevado a esta posición mediante un decreto de Miguel.

10. *Eva*, la madre de la raza violeta de Urantia, que sufrió el castigo de la falta con su compañero y fue también rehabilitada con él y asignada para servir con este grupo de sobrevivientes mortales.

11. *Enoc*, el primero de los mortales de Urantia en fusionarse con el Ajustador del Pensamiento durante la vida mortal en la carne.

12. *Moisés*, el emancipador de un resto de la sumergida raza violeta y el instigador de la revitalización de la adoración del Padre Universal bajo el nombre de «Dios de Israel».

13. *Elías*, un alma trasladada de brillante logro espiritual durante la edad post-Hijo Material.

14. *Maquiventa Melquisedek*, el único hijo de esta orden que se otorgó a las razas de Urantia. Aunque sigue siendo considerado un Melquisedek, se ha vuelto «por siempre un ministro de los Altísimos», asumiendo para la eternidad la asignación de servicio como mortal ascendente, habitó en Urantia en semejanza de la carne mortal en Salem, en los días de Abraham. Este Melquisedek últimamente ha sido proclamado vicegerente Príncipe Planetario de Urantia con sede central en Jerusem y autoridad para actuar en nombre de Miguel, que es en la actualidad el Príncipe Planetario del mundo en el que experimentó su autootorgamiento final en forma humana. A pesar de todo esto, Urantia sigue estando supervisada por gobernadores generales residentes sucesivos, miembros de los veinticuatro consejeros.

15. *Juan Bautista*, el antecesor de la misión de Miguel en Urantia y, en la carne, primo lejano del Hijo del Hombre.

16. *1-2-3 el Primero*, el líder de los seres intermedios leales al servicio de Gabriel al tiempo de la traición de Caligastia, elevado a esta posición por Miguel poco después de que éste obtuviera la soberanía incondicionada.

Estas personalidades selectas están exceptuadas del régimen de ascensión por ahora, a pedido de Gabriel, y no tenemos ni idea de cuánto tiempo servirán en esta capacidad.

Los asientos número 17, 18, 19 y 20 no están ocupados permanentemente. Se llenan temporalmente por consentimiento unánime de los dieciséis miembros permanentes, y se los mantiene abiertos para su asignación futura a mortales ascendentes provenientes de la presente edad post-autootorgamiento del Hijo en Urantia.

Los números 21, 22, 23 y 24 son del mismo modo llenados temporalmente mientras que se los mantiene en reserva para los grandes maestros de otras edades futuras que indudablemente seguirán a la edad presente. Se anticipan eras de Hijos Magisteriales e Hijos Instructores en las edades de luz y vida en Urantia, sean cuales fueren las visitas inesperadas de Hijos divinos que puedan o no ocurrir.

5. LOS HIJOS MATERIALES

Las grandes divisiones de la vida celestial tienen su sede central e inmensas reservas en Jerusem, incluyendo a las varias órdenes de Hijos divinos, elevados espíritus, superángeles, ángeles y seres intermedios. Esta morada central de este maravilloso sector es el templo principal de los Hijos Materiales.

El dominio de los Adanes es el centro de atracción de todos los recién llegados a Jerusem. Es una zona enorme que consiste en mil centros, aunque cada familia de Hijos e Hijas Materiales vive en una morada propia hasta el momento de la partida de sus miembros para servir en los mundos evolucionarios del espacio o hasta que se embarcan en la carrera de ascensión al Paraíso.

Estos Hijos Materiales constituyen el tipo más elevado entre los seres de reproducción sexual que se encuentran en las esferas de capacitación de los universos en evolución. Y son ellos verdaderamente materiales; aun los Adanes y Evas planetarios son claramente visibles para las razas mortales de los mundos habitados. Estos Hijos Materiales constituyen el último vínculo físico en la cadena de personalidades que se extiende hacia abajo desde la divinidad y la perfección arriba hasta la humanidad y la existencia material. Estos hijos proveen a los mundos habitados con un intermediario de contacto mutuo entre

el Príncipe Planetario invisible y las criaturas materiales del reino.

En el último empadromiento milenal en Salvington había en los registros de Nebadon 161.632.840 Hijos e Hijas Materiales de estado de ciudadanía en las capitales de los sistemas locales. El número de Hijos Materiales varía en los distintos sistemas y su número está constantemente en aumento por su reproducción natural. En el ejercicio de sus funciones reproductivas no se guían totalmente por los deseos personales de las personalidades con las cuales entran en contacto sino también por los cuerpos más elevados del gobierno y los concilios asesores.

Estos Hijos e Hijas Materiales son los habitantes permanentes de Jerusem y de sus mundos asociados. Ocupan grandes estancias en Jerusem y participan liberalmente en el manejo local de la esfera capital, administrando prácticamente todos los asuntos rutinarios con la asistencia de los seres intermedios y de los mortales ascendentes.

En Jerusem estos hijos que se reproducen pueden experimentar con los ideales de autogobierno en la modalidad de los Melquisedek, y están logrando un tipo de sociedad muy elevado. Las órdenes más elevadas de filiación se reservan el derecho de veto en el reino, pero en casi todos los aspectos, los adanitas de Jerusem se gobiernan a sí mismos por votación universal y gobierno representativo. En algún momento esperan que se les otorgue una autonomía virtualmente completa.

El carácter del servicio de los hijos materiales está en gran parte determinado por sus edades. Aunque no son elegibles para que se los admita en la Universidad Melquisedek de Salvington —siendo materiales y estando ordinariamente limitados a ciertos planetas— sin embargo, los Melquisedek mantienen fuertes cuerpos docentes en las sedes centrales de cada sistema para la instrucción de las generaciones más jóvenes de Hijos Materiales. Los sistemas educacionales y de capacitación espiritual provistos para el desarrollo de los Hijos e Hijas Materiales más jóvenes son el máximo de la perfección en alcance, técnica, y practicabilidad.

6. LA CAPACITACIÓN ADÁNICA DE LOS SERES ASCENDENTES

Los Hijos e Hijas Materiales, juntamente con sus hijos, presentan un espectáculo encantador que no deja jamás de estimular la curiosidad y atraer la atención de todos los mortales ascendentes. Son tan similares a vuestras propias razas materiales sexuales, que ambos encontraréis muchos intereses en común que atraen vuestros pensamientos y ocupan vuestras temporadas de contacto fraternal.

Los sobrevivientes mortales pasan mucho de su tiempo libre en la capital del sistema, observando y estudiando los hábitos de vida y la conducta de estas superiores criaturas sexuales semifísicas, porque estos ciudadanos de Jerusem son los patrocinadores inmediatos y mentores de los sobrevivientes mortales desde el momento en que éstos logran la ciudadanía en los mundos sede central hasta que se despiden para dirigirse a Edentia.

En los siete mundos de estancia, los mortales ascendentes tienen amplia oportunidad para compensar cualquier privación experiencial sufrida en sus mundos de origen, debida a la herencia, medio ambiente o terminación prematura desafortunada de la carrera en la carne. Esto es verdad en todo sentido, excepto en la vida sexual mortal y sus ajustes correspondientes. Miles de mortales llegan a los mundos de estancia sin haberse beneficiado particularmente de las disciplinas derivadas de relaciones sexuales normales en sus esferas nativas. La experiencia en los mundos de estancia provee escasa oportunidad para compensar estas privaciones muy personales. La experiencia sexual en un sentido físico ya no es posible para estos ascenderos, pero en asociación estrecha con los Hijos e Hijas Materiales, como individuos y como miembros de su familia, estos mortales sexualmente deficientes consiguen compensar los aspectos sociales, intelectuales, emocionales y espirituales de su deficiencia. Así pues todos los mortales que por circunstancias o juicio erróneo han sido privados de los beneficios de una asociación sexual ventajosa en los mundos evolucionarios, aquí en las capitales del

sistema tienen plena oportunidad para adquirir estas experiencias mortales esenciales en asociación estrecha y amante con las excelsas criaturas sexuales adánicas que residen permanentemente en las capitales del sistema.

Ningún mortal sobreviviente, ser intermedio o serafín puede ascender al Paraíso, lograr al Padre, y ser incorporado en el Cuerpo de la Finalidad sin haber pasado por la experiencia sublime de lograr una relación paternal con un hijo en evolución de los mundos o alguna otra experiencia análoga y equivalente. La relación entre el hijo y el padre es fundamental en el concepto esencial del Padre Universal y de sus hijos del universo. Por lo tanto dicha experiencia es indispensable para la capacitación experiencial de todos los seres ascendentes.

Los seres intermedios ascendentes y los serafines evolucionarios deben pasar a través de esta experiencia de paternidad en asociación con los Hijos e Hijas Materiales de la sede central del sistema. Así tales seres ascendentes no reproductores obtienen la experiencia de la paternidad al ayudar a los Adanes y Evas de Jerusem en la crianza y enseñanza de su prole.

Todos los sobrevivientes mortales que no han experimentado la paternidad en los mundos evolucionarios también deben obtener esta capacitación necesaria durante su período de estadía en las casas de los Hijos Materiales de Jerusem y como asociados paternos de estos estupendos padres y madres. Esto es necesario excepto si dichos mortales hayan sido capaces de compensar sus deficiencias en la guardería infantil del sistema, ubicada en el primer mundo de cultura transicional de Jerusem.

Esta guardería infantil probacional de Satania está mantenida por ciertas personalidades morontiales en el mundo de los finalistas, estando una mitad del planeta dedicada a esta tarea de crianza de niños. Así, algunos hijos de los mortales sobrevivientes se reciben y reensamblan, por ejemplo los vástagos que perecieron en los mundos evolucionarios antes de adquirir estado espiritual como individuos. La ascensión de cualquiera de los dos progenitores naturales asegura que a este hijo mortal de los reinos se le otorgará la repersonalización en el planeta finalista del sistema, y allí se le permitirá demostrar, mediante su elección subsiguiente por libre albedrío, si elige seguir el camino paterno de ascensión mortal. Aquí los niños aparecen como en el mundo de su natalidad excepto que no hay diferenciación sexual. No existe reproducción del tipo mortal después de la experiencia de vida en los mundos habitados.

Los estudiantes de los mundos de estancia que tienen uno o más niños en las guarderías probacionales del mundo de los finalistas, y que carecen de la esencial experiencia paterna, pueden solicitar un permiso Melquisedek que les permitirá una transferencia temporal, de las tareas de ascensión en los mundos de estancia, al mundo finalista, donde tendrán la oportunidad de actuar como padres asociados de sus propios hijos y de otros. Este servicio de ministerio paternal puede ser acreditado más tarde en Jerusem hacia la satisfacción de la mitad de la capacitación que dichos ascenderos necesitan cumplir en las familias de los Hijos e Hijas Materiales.

La guardería probacional está supervisada por mil parejas voluntarias de Hijos e Hijas Materiales, de la colonia de su orden en Jerusem. Son asistidos directamente por un número aproximadamente igual de seres midsonitas voluntarios pertenecientes a los grupos paternos que se detienen allí para ofrecer este servicio camino del mundo midsonita de Satania al destino no revelado de sus mundos especiales de reserva entre los planetas de los finalistas de Salvington.

7. LAS FACULTADES MELQUISEDEK

Los Melquisedek son los directores de ese gran cuerpo de instructores —criaturas volitivas parcialmente espiritualizadas y otros— que funcionan tan aceptablemente en Jerusem y en sus mundos asociados pero particularmente en los siete mundos de estancia. Éstos son planetas de detención, en los que aquellos mortales que no logran la fusión con sus Ajustadores residentes durante la vida en la carne son rehabilitados en

forma transitoria para recibir ayuda ulterior y disfrutar de otra oportunidad de continuar sus esfuerzos de logro espiritual, aquellos mismos esfuerzos que la muerte interrumpió prematuramente. O si, por cualquier otra razón de dificultad hereditaria, medio ambiente desfavorable, o conspiración de circunstancias, este logro del alma no se completó, sea cual fuere la razón, todos los que tienen un propósito sincero y son de valor espiritual se hallarán a sí mismos, como tales, en los planetas de continuación, donde deben aprender a dominar los elementos esenciales de la carrera eterna, y obtener de los rasgos que no pudieron adquirir, o no adquirieron, durante su vida en la carne.

Las Brillantes Estrellas Vespertinas (y sus coordinados innominados) frecuentemente sirven como maestros en las distintas empresas de instrucción del universo, incluyendo aquellas que patrocinan los Melquisedek. También colaboran los Hijos Instructores Trinitarios, que imparten los toques de la perfección paradisiaca a estas facultades progresivas de capacitación. Pero todas estas actividades no están exclusivamente dedicadas al avance de los mortales ascendentes; muchas se ocupan igualmente de la capacitación progresiva de las personalidades espirituales nativas de Nebadon.

Los Hijos Melquisedek dirigen más de treinta centros distintos de instrucción en Jerusem. Estas facultades de capacitación comienzan con la facultad de autoevaluación y terminan con las escuelas de ciudadanía en Jerusem, en las que los Hijos e Hijas Materiales se unen con los Melquisedek y otros en este esfuerzo supremo por calificar a los sobrevivientes mortales para que asuman las elevadas responsabilidades del gobierno representativo. El entero universo está organizado y administrado sobre la base *representativa*. El gobierno representativo es el ideal divino del autogobierno entre los seres no perfectos.

Cada cien años de tiempo universal cada sistema selecciona sus diez representantes para que se sienten en la legislatura de la constelación. Éstos son elegidos por el concilio de mil de Jerusem, un cuerpo electoral encargado del deber de asegurar la representación de los grupos del sistema en todos los asuntos delegados o por designación. Todos los representantes u otros delegados seleccionados por el concilio de mil electores, deben ser diplomados de la facultad más elevada de la Universidad Melquisedek de Administración, así como también lo son todos los que constituyen este grupo de mil electores. Los Melquisedek patrocinan esta facultad asistidos en los últimos tiempos por los finalistas.

Existen en Jerusem muchos cuerpos electivos y éstos son elegidos como autoridades legítimas de vez en cuando por tres órdenes de ciudadanía: los Hijos e Hijas Materiales, los serafines y sus asociados, incluyendo los seres intermedios, y los mortales ascendentes. Para lograr el honor de ser nombrado representante, un candidato debe haber ganado de las facultades Melquisedek de administración el reconocimiento exigido. El sufragio es universal en Jerusem entre estos tres grupos de ciudadanos, pero el voto se arroja diferencialmente de acuerdo con la posesión personal de mota —sabiduría morontial— reconocida y debidamente registrada. El voto emitido por una personalidad en las elecciones de Jerusem tiene un valor que va del uno al mil. Los ciudadanos de Jerusem están de esta manera clasificados de acuerdo con su logro de mota.

De vez en cuando los ciudadanos de Jerusem se presentan ante los examinadores Melquisedek, quienes certifican su logro en sabiduría morontial. Luego se apersonan ante el cuerpo examinador de las Brillantes Estrellas Vespertinas o aquellos que son designados por ellas, que se aseguran del grado de discernimiento espiritual. A continuación aparecen ante la presencia de los veinticuatro consejeros y sus asociados, que juzgan su estado de logro experiencial de socialización. Estos tres factores consecutivamente se llevan a los registros de ciudadanía del gobierno representativo, que rápidamente computan el estado mota y asignan las calificaciones de sufragio de acuerdo con éste.

Bajo la supervisión de los Melquisedek los ascendentes mortales, particularmente

aquellos que se atrasan en la unificación de su personalidad en los nuevos niveles morontiales, son llevados de la mano por los Hijos Materiales y se les da una intensa capacitación diseñada para rectificar dichas deficiencias. Ningún mortal ascendente abandona la sede central del sistema para la más extensa y más variada carrera de socialización en la constelación, hasta tanto los Hijos Materiales no hayan certificado el logro de la personalidad mota —una individualidad que combina la existencia mortal completada en asociación experiencial con la naciente carrera morontial, ambas combinándose debidamente mediante el supercontrol espiritual del Ajustador del Pensamiento.

[Presentado por un Melquisedek asignado temporalmente a Urantia.]

CAPÍTULO 46 - LA SEDE CENTRAL DEL SISTEMA LOCAL

JERUSEM, la sede central de Satania, es una capital promedio de un sistema local, y aparte de numerosas irregularidades ocasionadas por la rebelión de Lucifer y el autootorgamiento de Micael en Urantia, es típica de esferas similares. Vuestro sistema local ha pasado por algunas experiencias tormentosas, pero presentemente está administrada con gran eficiencia, y a medida que pasan las edades, los resultados de la desarmonía están siendo desarraigados lenta pero certeramente. El orden y la buena voluntad están siendo restablecidos, y las condiciones en Jerusem se van acercando cada vez más al estado celestial de vuestras tradiciones, porque la sede central del sistema es verdaderamente el cielo visualizado por la mayoría de los creyentes religiosos del siglo veinte.

1. ASPECTOS FÍSICOS DE JERUSEM

Jerusem se divide en mil sectores latitudinales y diez mil zonas longitudinales. La esfera tiene siete capitales principales y setenta centros administrativos menores. Las siete capitales seccionales se ocupan de diversas actividades, y el Soberano del Sistema se hace presente en cada una de ellas, por lo menos una vez por año.

La milla estándar de Jerusem equivale aproximadamente a once kilómetros de Urantia. El peso estándar, el «gradiente», está construido mediante el sistema decimal partiendo del ultimátón maduro y representa unos doscientos ochenta gramos de vuestro peso. El día de Satania equivale a tres días del tiempo de Urantia, menos una hora, cuatro minutos, y quince segundos, siendo ése el tiempo de la revolución axial de Jerusem. El año del sistema consiste en cien días de Jerusem. Los cronoldeques decanos emiten la hora del sistema.

La energía de Jerusem está maravillosamente controlada y circula alrededor de la esfera en canales zonales, alimentados directamente por las cargas de energía del espacio y expertamente administrados por los Controladores Físicos Decanos. La resistencia natural al pasaje de estas energías a través de los canales físicos de conducción produce el calor necesario para la obtención de una temperatura constante. La temperatura a luz plena se mantiene alrededor de veinte grados Celsius, mientras que durante el período de receso de la luz baja a poco menos de diez grados.

El sistema de iluminación de Jerusem no debería presentar dificultades para vuestra comprensión. No hay días ni noches, ni temporadas de calor y frío. Los transformadores del poder mantienen cien mil centros desde los cuales proyectan las energías rarificadas hacia arriba a través de la atmósfera planetaria, sufriendo ciertos cambios, hasta que alcanzan el cielo raso eléctrico de aire de la esfera; entonces estas energías son reflejadas de vuelta y hacia abajo como luz suave, filtrada y uniforme, aproximadamente de la intensidad de la luz del sol en Urantia cuando el sol brilla en el cielo a las diez de la mañana.

Bajo dichas condiciones de iluminación, los rayos de luz no parecen provenir de un solo lugar; parecen filtrarse del cielo, emanando en forma equivalente desde todas las

direcciones del espacio. Esta luz es muy similar a la luz del sol natural excepto que contiene mucho menos calor. Por lo tanto se podrá reconocer que dichos mundos sede central no son luminosos en el espacio; si Jerusem estuviese muy cerca de Urantia, no sería visible.

Los gases que reflejan esta energía de luz desde la ionosfera superior de Jerusem hacia abajo al piso son muy similares a aquellos que se encuentran en los cinturones superiores de la atmósfera de Urantia involucrados en los fenómenos aurorales de vuestras así llamadas luces septentrionales, aunque éstas son producidas por causas diferentes. En Urantia es este mismo escudo gaseoso el que previene el escape de las ondas de emisión terrestre, reflejándolas hacia abajo, hacia la tierra, cuando pegan contra este cinturón gaseoso en su vuelo directo hacia afuera. De esta manera, las emisiones se mantienen cerca de la superficie al viajar a través del aire alrededor de vuestro mundo.

Esta iluminación de la esfera se mantiene uniformemente durante el setenta y cinco por ciento del día de Jerusem, y luego hay un receso gradual hasta que, en la hora de iluminación mínima, la luz es aproximadamente la de una luna llena en una noche clara. Ésta es la hora de la quietud para todo Jerusem. Tan sólo las estaciones que reciben emisiones están operando durante este período de descanso y rehabilitación.

Jerusem recibe luz débil de varios soles cercanos —semejante a una luz estelar brillante — pero no depende de ellos; pues los mundos como Jerusem no están sujetos a las vicisitudes de los disturbios solares, ni se enfrentan con el problema de un sol en enfriamiento o moribundo.

Los siete mundos transicionales de estudio y sus cuarenta y nueve satélites están calefaccionados, iluminados, energizados y abastecidos de agua por medio de la técnica de Jerusem.

2. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE JERUSEM

En Jerusem extrañarás las cadenas escarpadas de montañas de Urantia y de otros mundos evolucionarios, puesto que no hay terremotos ni lluvias, pero disfrutarás de las bellas praderas y de otras variaciones singulares de topografía y paisaje. Se han preservado áreas enormes de Jerusem en «estado natural», y el esplendor de estos distritos está mucho más allá de los poderes de la imaginación humana.

Hay miles y miles de pequeños lagos pero no hay ríos turbulentos ni enormes océanos. No hay lluvias, ni tormentas, ni ventiscas, en ninguno de los mundos arquitectónicos, pero existe una precipitación diaria de la condensación de la humedad durante la hora de temperatura más baja que acompaña el receso de la luz. (El punto de rocío es más alto en un mundo de tres gases que en un planeta de dos gases como Urantia). La vida física de las plantas y las cosas vivas del mundo morontial requieren humedad, pero ésta proviene en gran parte del sistema de circulación subterrestre que se extiende por toda la esfera, aun hasta la porción más elevada de la meseta. Este sistema de agua no es enteramente subterráneo, porque existen muchos canales que conectan a los brillantes lagos de Jerusem.

La atmósfera de Jerusem es una mezcla de tres gases. Este aire es muy similar al de Urantia, con el agregado de un gas adaptado a la respiración de la orden morontial de vida. Este tercer gas no hace que el aire sea inadecuado para la respiración de animales o plantas de las órdenes materiales.

El sistema de transporte está aliado con las corrientes circulatorias del movimiento de la energía, estando estas corrientes principales de energía ubicadas a intervalos de dieciséis kilómetros. Ajustando los mecanismos físicos, los seres materiales del planeta pueden proceder a una velocidad que varía de trescientos a ochocientos kilómetros por hora. Las aves transportadoras vuelan a una velocidad de alrededor de ciento sesenta kilómetros por hora. Los mecanismos aéreos de los Hijos Materiales viajan a una velocidad de alrededor de ochocientos kilómetros por hora. Los seres materiales y los seres morontiales primitivos deben utilizar estos medios mecánicos de transporte, pero las

personalidades espirituales proceden por enlace con las fuerzas superiores y las fuentes espirituales de la energía.

Jerusem y sus mundos asociados están dotados de diez divisiones estándar de características de la vida de las esferas arquitectónicas de Nebadon. Y puesto que no hay evolución orgánica en Jerusem, no existen formas conflictivas de vida, no hay lucha por la existencia, ni existe la supervivencia del más fuerte. Más bien existe una adaptación creativa que anticipa la belleza, la armonía, y la perfección de los mundos eternos del universo central y divino. Y en toda esta perfección creativa existe un entrelazamiento sumamente sorprendente de la vida física y morontial, contrastadas artísticamente por los artesanos celestiales y sus semejantes.

Jerusem es en efecto una anticipación de la gloria y grandeza paradisiacas. Pero no podéis esperar obtener una idea adecuada de estos gloriosos mundos arquitectónicos por simple descripción. Es tan poco lo que se puede comparar con algo de vuestro mundo, y aun entonces las cosas de Jerusem tanto trascienden las cosas de Urantia que la comparación es casi grotesca. Hasta que llegues a Jerusem mismo difícilmente podrás tener algo que se parezca a un concepto verdadero de los mundos celestiales, pero eso no está tan alejado en el futuro cuando se comparará tu experiencia de ida a la capital del sistema con tu llegada futura a las esferas más remotas de capacitación del universo, el superuniverso, y Havona.

El sector industrial o de laboratorio de Jerusem es un ámbito amplio, que los habitantes de Urantia difícilmente reconocerían, puesto que no tiene chimeneas humeantes; sin embargo, existe una intrincada economía material asociada con estos mundos especiales, y hay una perfección de técnica mecánica y logro físico que asombraría y emocionaría a vuestros químicos e inventores más expertos. Detente y considera que este primer mundo de detención en el viaje al Paraíso es mucho más material que espiritual. Durante toda tu estadía en Jerusem y en sus mundos de transición, estás mucho más cerca a la vida terrestre de las cosas materiales que en tu vida futura de existencia de espíritu en avance. El Monte Seraf es la elevación más alta en Jerusem, cuatro mil seiscientos metros, y es el punto de partida de todos los serafines de transporte. Numerosos desarrollos mecánicos se utilizan para proveer la energía inicial necesaria para escapar la gravedad planetaria y sobreponerse a la resistencia del aire. Parte un transporte seráfico cada tres segundos del tiempo de Urantia durante todo el período de luz y, a veces, aun hasta bien entrado el período de receso de la luz. La velocidad de despegue de los transportadores es de aproximadamente veinticinco millas estándar por segundo, del tiempo de Urantia, y no alcanzan la velocidad estándar hasta no encontrarse a más de dos mil millas de Jerusem. Los transportes llegan al campo de cristal, el así llamado mar de cristal. Alrededor de esta zona se encuentran las estaciones de recepción para las varias órdenes de seres que atraviesan el espacio por transporte seráfico. Cerca de la estación de recepción en el extremo polar del campo de cristal para los estudiantes visitantes, puedes ascender al observatorio perlino y visualizar el inmenso mapa en relieve del entero planeta sede central.

3. LAS TRANSMISIONES DE JERUSEM

Las transmisiones del superuniverso y del Paraíso-Havona se reciben en Jerusem en enlace con Salvington y mediante una técnica que comprende el cristal polar, el mar de cristal. Además de las disposiciones para la recepción de estas comunicaciones extra-Nebadon, existen tres grupos diversos de estaciones receptoras. Estos grupos de estaciones, separados pero tricirculares, están ajustados para la recepción de transmisiones desde los mundos locales, desde las sedes centrales de la constelación, y desde la capital del universo local. Todas estas transmisiones se exhiben automáticamente para que sean discernibles para todos los tipos de seres presentes en el anfiteatro de transmisión central; de todas las preocupaciones para con el mortal ascendente en Jerusem, ninguna es más fascinante ni absorbente que la de escuchar una

corriente sin fin de informes espaciales universales.

Esta estación receptora de las transmisiones de Jerusem está rodeada por un enorme anfiteatro, construido de materiales centelleantes mayormente desconocidos en Urantia, y con capacidad para sentar a cinco mil millones de seres —materiales y morontiales— además de dar cabida a innumerables personalidades espirituales. Es la diversión favorita de todo Jerusem pasar su tiempo libre en la estación emisora, para saber allí del bienestar y estado del universo. Ésta es la única actividad planetaria que no disminuye durante el período de receso de la luz.

En este anfiteatro receptor de las transmisiones entran continuamente mensajes de Salvington. Cerca de éste, la palabra edentiana de los Padres Altísimos de la Constelación es recibida por lo menos una vez por día. Periódicamente las emisiones regulares y especiales de Uversa se transmiten a través de Salvington, y cuando se reciben mensajes del Paraíso, la entera población se congrega alrededor del mar de cristal, y los amigos de Uversa agregan el fenómeno de la reflexividad a la técnica de la transmisión desde el Paraíso, para que todo lo que se escucha se torne visible. Es de esta manera que se otorga a los sobrevivientes mortales anticipaciones continuas de la belleza y magnitud en avance a medida que viajan hacia adentro en la aventura eterna.

La estación emisora de Jerusem está ubicada en el polo opuesto de la esfera. Todas las transmisiones a los mundos individuales son retransmitidas desde las capitales de sistema, excepto los mensajes de Micael, que a veces llegan directamente a su destino por el circuito de los arcángeles.

4. LAS ÁREAS RESIDENCIALES Y ADMINISTRATIVAS

Considerables porciones de Jerusem están destinadas como áreas residenciales, mientras que otras porciones de la capital del sistema se dedican a las necesarias funciones administrativas que comprenden la supervisión de los asuntos de 619 esferas habitadas, 56 mundos de cultura de transición, y la capital del sistema mismo. En Jerusem y en Nebadon estos arreglos están designados como sigue:

1. *Los círculos*: las áreas residenciales para seres no nativos.
2. *Los cuadrados*: las áreas administrativas ejecutivas del sistema.
3. *Los rectángulos*: el punto de encuentro de la vida nativa más baja.
4. *Los triángulos*: las áreas locales o administrativas de Jerusem.

Este arreglo de las actividades del sistema en círculos, cuadrados, rectángulos y triángulos es común a todas las capitales de los sistemas de Nebadon. En otro universo es posible que prevalezca un esquema enteramente diferente. Éstos son asuntos determinados por los diversos planes de los Hijos Creadores.

Nuestra narrativa de estas áreas residenciales y administrativas no toma en cuenta las vastas y hermosas moradas de los Hijos Materiales de Dios, los ciudadanos permanentes de Jerusem, ni tampoco mencionamos numerosas otras órdenes fascinantes de criaturas espirituales y casi espirituales. Por ejemplo: Jerusem disfruta de los eficientes servicios de los espiroga, designados para el funcionamiento del sistema. Estos seres están dedicados al ministerio espiritual de los residentes y visitantes supermateriales. Constituyen un maravilloso grupo de seres inteligentes y hermosos que son los servidores de transición de las criaturas morontiales más elevadas y los ayudantes morontiales que laboran para el mantenimiento y embellecimiento de todas las creaciones morontiales. Son en Jerusem lo que los seres intermedios son en Urantia, ayudantes intermedios que actúan entre lo material y lo espiritual.

Las capitales del sistema son singulares en cuanto son los únicos mundos que exhiben casi perfectamente las tres fases de la existencia universal: la material, la morontial y la espiritual. Si eres una personalidad material, morontial o espiritual, te sentirás en casa en Jerusem; también se sienten como en su casa los seres combinados, tales como los seres intermedios y los Hijos Materiales.

Jerusem tiene grandes edificios tanto de tipo material como de tipo morontial, mientras

que el embellecimiento de las zonas puramente espirituales es no menos exquisita ni pletórica. ¡Si tan sólo tuviese yo palabras para deciros sobre las contrapartes morontiales del maravilloso equipo físico de Jerusem! ¡Ojalá pudiera seguir describiendo la grandeza sublime y la exquisita perfección del decorado espiritual de este mundo sede central! Vuestro concepto más imaginativo de perfección de belleza y plenitud de decoración difícilmente se acercaría a estas grandezas. Y Jerusem no es sino el primer paso en el camino a la perfección excelsa de la belleza del Paraíso.

5. LOS CÍRCULOS DE JERUSEM

Las reservas residenciales asignadas a los grupos principales de vida del universo se denominan los círculos de Jerusem. Los grupos de círculos que merecen mención en estas narrativas son los siguientes:

1. Los círculos de los Hijos de Dios.
2. Los círculos de los ángeles y los espíritus más elevados.
3. Los círculos de los Auxiliares Universales, incluyendo los hijos trinidizados por las criaturas no asignados a los Hijos Instructores Trinitarios.
4. Los círculos de los Controladores Físicos Decanos.
5. Los círculos de los mortales ascendentes asignados, incluyendo a los seres intermedios.
6. Los círculos de las colonias de cortesía.
7. Los círculos del Cuerpo de la Finalidad.

Cada uno de estas agrupaciones residenciales consiste en siete círculos concéntricos y sucesivamente elevados. Todas ellas están construidas según las mismas directivas pero son de tamaño diferente y se fabrican de materiales distintos. Todas ellas están rodeadas de cercos de alto alcance, que se elevan formando largos corredores que rodean enteramente a cada grupo de siete círculos concéntricos.

1. Círculos de los Hijos de Dios. Aunque los Hijos de Dios poseen un planeta social propio, uno de los mundos de cultura de transición, también ocupan estos amplios ámbitos en Jerusem. En su mundo de cultura transicional los ascendentes mortales departen libremente con todas las órdenes de filiación divina. Allí conocerás personalmente y amarás a estos Hijos, pero su vida social está en gran parte confinada a este mundo especial y a sus satélites. Sin embargo, en los círculos de Jerusem, estos distintos grupos de filiación pueden ser observados en su trabajo. Puesto que la visión morontial es de enorme alcance, podrás deambular por los corredores de los Hijos y observar las actividades interesantes de sus numerosas órdenes.

Estos siete círculos de los Hijos son concéntricos y gradualmente elevados de manera tal que cada uno de los círculos exteriores y más grandes ofrece un panorama de los círculos interiores y más pequeños, estando cada uno rodeado de un muro que constituye un paseo público. Estos muros están contruidos de alhajas de cristal de brillo centellador y son tan elevados como para ofrecer un panorama de todos los respectivos círculos residenciales. Las muchas puertas —de cincuenta a ciento cincuenta mil— que penetran estos muros, consisten cada una de cristales enteros perlinos.

El primer círculo del ámbito de los Hijos está ocupado por los Hijos Magisteriales y su séquito personal. Aquí se centran todos los planes y actividades inmediatas de los servicios de autotorgamiento y adjudicación de estos Hijos jurídicos. Es también a través de este centro que los Avonales del sistema se mantienen en contacto con el universo.

El segundo círculo está ocupado por los Hijos Instructores Trinitarios. En este dominio sagrado los Dainales y sus asociados emprenden la capacitación de los Hijos Instructores primarios recién llegados. En todo este trabajo son hábilmente asistidos por una división de ciertos coordinados de las Brillantes Estrellas Vespertinas. Los hijos trinidizados por las criaturas ocupan un sector del círculo Dainal. Los Hijos Instructores Trinitarios son los que más se acercan a ser los representantes personales del Padre Universal en un sistema local; son por lo menos seres originados en la Trinidad. Este segundo círculo es

un dominio de extraordinario interés para todos los seres de Jerusem.

El tercer círculo está dedicado a los Melquisedek. Aquí residen los jefes del sistema y supervisan las actividades casi sin fin de estos versátiles Hijos. Desde el primero de los mundos de estancia a través de toda la carrera de los mortales ascendentes en Jerusem, los Melquisedek son los padres putativos y los consejeros siempre presentes. No sería erróneo decir que son la influencia dominante en Jerusem aparte de las actividades constantes de los Hijos e Hijas Materiales.

El cuarto círculo es el hogar de los Vorondadek y de todas las demás órdenes de los Hijos visitantes y observadores que no tienen otra residencia. Los Padres Altísimos de la Constelación moran en este círculo cuando se encuentran en visitas de inspección al sistema local. Los Perfeccionadores de la Sabiduría, los Consejeros Divinos, y los Censores Universales, residen en este círculo cuando están asignados al sistema.

El quinto círculo es la morada de los Lanonandek, la orden de filiación de los Soberanos del Sistema y de los Príncipes Planetarios. Los tres grupos se interrelacionan como si fueran uno solo cuando residen en este ámbito. Las reservas del sistema se encuentran en este círculo, mientras que el Soberano del Sistema tiene un templo situado en el centro de estructuras del grupo gobernante en la colina de administración.

El sexto círculo es el sitio de estadía de los Portadores de Vida del sistema. Todas las órdenes de estos Hijos están aquí congregadas, y desde aquí salen en sus asignaciones a los mundos.

El séptimo círculo es el punto de reunión de los hijos ascendentes, aquellos mortales asignados que pueden actuar temporalmente en la sede central de sistema, juntamente con sus consortes seráficos. Todos los ex-mortales por encima del estado de ciudadanos de Jerusem y por debajo del de finalistas se consideran pertenecientes al grupo que tiene su sede en este círculo.

Estas reservaciones circulares de los Hijos ocupan un área enorme, y hasta hace mil novecientos años existía un gran espacio abierto en su centro. Esta región central está ocupada ahora por el monumento a Micael, que se completó hace quinientos años. Cuatrocientos noventa y cinco años atrás, cuando este templo fue dedicado, Micael estuvo presente en persona, y todo Jerusem escuchó la emocionante historia del autootorgamiento del Hijo Soberano en Urantia, el menor de los planetas de Satania. El monumento a Micael es presentemente el centro de todas las actividades comprendidas en el manejo del sistema, modificado por el autootorgamiento de Micael, incluyendo la mayor parte de las actividades más recientemente transplantadas desde Salvington. El personal del monumento consiste en más de un millón de personalidades.

2. Los círculos de los ángeles. Como la área residencial de los Hijos, estos círculos de los ángeles consisten en siete círculos concéntricos y gradualmente elevados, dominando cada uno el panorama de las áreas más interiores.

El primer círculo de los ángeles está ocupado por las Personalidades más Elevadas del Espíritu Infinito que pueden estar estacionadas en el mundo sede central —los Mensajeros Solitarios y sus asociados. El segundo círculo está dedicado a las huestes de mensajeros, los Consejeros Técnicos, los compañeros, los inspectores, y los registradores según se encuentren de vez en cuando actuando en Jerusem. El tercer círculo pertenece a los espíritus ministrantes de las órdenes y agrupaciones más elevadas.

El cuarto círculo lo ocupan los serafines administradores, y los serafines que sirven en un sistema local del tipo de Satania son las «huestes innumerables de ángeles». El quinto círculo lo ocupan los serafines planetarios, mientras que el sexto es el hogar de los ministros de transición. El séptimo círculo es la esfera de estadía de ciertas órdenes de serafines no reveladas. Los registradores de todos estos grupos de ángeles no permanecen con sus semejantes, estando domiciliados en el templo de los registros de Jerusem. Todos los registros se preservan en triplicado en esta sala triple de archivos. En

una sede central del sistema, los registros siempre se preservan en forma material, morontial y espiritual.

Estos siete círculos están rodeados por el panorama de exhibición de Jerusem, de una circunferencia de cinco millas estándar, dedicado a la presentación del estado en avance de los mundos poblados de Satania, y que está sometido a constante revisión para que represente auténticamente las condiciones puestas al día de los planetas específicos. No dudo de que este vasto paseo que domina el panorama de los círculos de los ángeles será la primera vista de Jerusem que te llamará la atención cuando se te permita amplio tiempo libre en tus primeras visitas.

Estas exhibiciones están a cargo de los nativos de Jerusem, pero los ayudan los ascenderos de los distintos mundos de Satania que permanecen en Jerusem camino de Edentia. La representación de las condiciones planetarias y del progreso de los mundos se efectúa por muchos métodos, algunos conocidos para vosotros, pero en su mayoría técnicas desconocidas en Urantia. Estas exhibiciones ocupan la margen exterior de este vasto muro. El resto del paseo es casi enteramente abierto, estando alta y magníficamente embellecido.

3. Los círculos de los Auxiliares Universales contienen la sede de las Estrellas Vespertinas, ubicada en el enorme espacio central. Aquí está la sede central de Galantia, el jefe asociado de este poderoso grupo de superángeles, siendo el primer comisionado entre todas las Estrellas Vespertinas ascendentes. Éste es uno de los sectores administrativos más magníficos de Jerusem, aunque está entre las construcciones más recientes. Este centro tiene un diámetro de ciento sesenta kilómetros. La sede central de Galantia es un cristal monolítico, fundido, completamente transparente. Estos cristales materiales-morontiales son grandemente apreciados tanto por los seres morontiales como por los seres materiales. Las Estrellas Vespertinas creadas ejercen su influencia sobre todo Jerusem, porque poseen tales atributos de extrapersonalidad. El entero mundo se ha llenado de aroma espiritual desde que tantas de sus actividades se han transferido aquí desde Salvington.

4. Los círculos de los Controladores Físicos Decanos. Las varias órdenes de los Controladores Físicos Decanos están ubicadas concéntricamente alrededor del vasto templo de poder, en el cual preside el jefe de poder del sistema en asociación con el jefe de los Supervisores del Poder Morontial. Este templo de poder es uno de los dos sectores de Jerusem donde no se permite el ingreso a los mortales ascendentes ni a los seres intermedios. El otro es el sector de desmaterialización en el área de los Hijos Materiales, una serie de laboratorios en los que los serafines de transporte transforman a los seres materiales a un estado totalmente semejante al de la orden morontial de existencia.

5. Los círculos de los mortales ascendentes. Un grupo de 619 monumentos planetarios que representan los mundos habitados del sistema, ocupa el área central de los círculos de los mortales ascendentes y estas estructuras sufren periódicamente amplios cambios. Es privilegio de los mortales de cada mundo acordar, de vez en cuando, ciertas modificaciones o agregados a sus monumentos planetarios. Muchos cambios se están haciendo aún en estos momentos en las estructuras de Urantia. El centro de estos 619 templos está ocupado por un modelo de trabajo de Edentia y sus muchos mundos de cultura ascendente. Este modelo tiene un diámetro de unos sesenta y cinco kilómetros y es una reproducción real del sistema de Edentia, idéntico al original en cada detalle.

Los seres ascendentes disfrutan al servir en Jerusem y tienen el gusto de observar las técnicas de otros grupos. Todo lo que se hace en los distintos círculos está abierto a la observación plena de todo Jerusem.

Las actividades de tales mundos son de tres variedades distintas: trabajo, progreso, y recreación. Dicho de otra manera, son: servicio, estudio y descanso. Las actividades compuestas consisten en relaciones sociales, entretenimiento de grupo, y adoración divina. Hay gran valor educacional en la combinación de los distintos grupos de

personalidades, órdenes muy distintas unas de las otras.

6. Los círculos de las colonias de cortesía. Los siete círculos de las colonias de cortesía están adornados por tres enormes estructuras: el vasto observatorio astronómico de Jerusem, la gigantesca galería de arte de Satania, y la inmensa sala de reunión de los directores de reversión, teatro de las actividades morontiales dedicadas al descanso y a la recreación.

Los artesanos celestiales dirigen a los espornagia y proveen las enormes cantidades de decoraciones creativas y monumentos conmemorativos que abundan en cada lugar de reunión pública. Los talleres de estos artesanos están entre los más grandes y más hermosos de todas estas estructuras incomparables de este mundo maravilloso. Las demás colonias de cortesía mantienen sedes centrales amplias y hermosas. Muchos de estos edificios están contruidos totalmente de joyas de cristal. Todos los mundos arquitectónicos abundan en cristales y los así llamados metales preciosos.

7. Los círculos de los finalistas tienen una estructura única en el centro. Y este mismo templo, vacío, se encuentra en cada mundo sede central de los sistemas en todo Nebadon. Este edificio en Jerusem está sellado con la insignia de Micael, y lleva esta inscripción: «Aún no dedicado, reservado para la séptima etapa del espíritu —para una asignación eterna». Gabriel colocó el sello en este templo de misterio, y nadie sino Micael, podrá romper el sello de la soberanía puesto por la Brillante Estrella Matutina. Algún día observarás este templo silencioso, aunque no podrás penetrar su misterio.

Otros círculos de Jerusem: Además de estos círculos residenciales, adicionalmente existen en Jerusem numerosas residencias designadas.

6. LOS CUADRADOS EJECUTIVO-ADMINISTRATIVOS

Las divisiones de la administración ejecutiva del sistema están ubicadas en los mil inmensos cuadrados departamentales. Cada unidad administrativa está dividida en cien subdivisiones de diez subgrupos cada una. Estos mil cuadrados están agrupados en diez grandes divisiones, constituyendo así los siguientes diez departamentos administrativos:

1. Mantenimiento físico y mejoramiento material, los dominios del poder y la energía físicos.
2. Arbitraje, ética y adjudicación administrativa.
3. Asuntos planetarios y locales.
4. Asuntos de la constelación y del universo.
5. Instrucción y otras actividades de los Melquisedek.
6. Progreso físico planetario y del sistema, los ámbitos científicos de las actividades de Satania.
7. Asuntos morontiales.
8. Actividades y ética puramente espirituales.
9. Ministerio para los ascendentes.
10. Filosofía del gran universo.

Estas estructuras son transparentes; de allí que todas las actividades del sistema puedan ser visualizadas aun por los estudiantes visitantes.

7. LOS RECTÁNGULOS —LOS ESPORNAGIA

Los mil *rectángulos* de Jerusem están ocupados por la vida nativa más baja del planeta y en su centro se encuentra la vasta sede circular de los espornagia.

En Jerusem os asombrarán los logros agrícolas de los maravillosos espornagia. Allí la tierra se cultiva mayormente para fines estéticos y de ornamentación. Los espornagia son los jardineros paisajistas de los mundos sede central, y son tanto originales como artísticos en su tratamiento de los espacios abiertos en Jerusem. Utilizan tanto animales como numerosos dispositivos mecánicos en el trabajo de la tierra. Son inteligentemente expertos en el empleo de las agencias de poder de sus reinos, así como también en la utilización de numerosas órdenes de sus hermanos menores de las creaciones animales

más bajas, muchos de los cuales son asignados a ellos en estos mundos especiales. Esta orden de vida animal está presentemente en gran parte dirigida por los seres intermedios ascendentes desde las esferas evolucionarias.

Los espornagia no son resididos por un Ajustador. No poseen almas de sobrevivencia, pero disfrutan de largas vidas, a veces hasta cuarenta o cincuenta mil años estándar. Su número es enorme, y proporcionan ministerio físico a todas las órdenes de personalidades universales que requieran servicio material.

Aunque los espornagia no poseen ni desarrollan almas de supervivencia, ni tienen personalidad, sin embargo, desarrollan una individualidad que puede experimentar la reencarnación. Con el pasar del tiempo, los cuerpos físicos de estas criaturas singulares se deterioran por el uso y la edad, sus creadores, en colaboración con los Portadores de Vida, fabrican nuevos cuerpos en los cuales los viejos espornagia restablecen su nueva residencia.

Los espornagia son las únicas criaturas en todo el universo de Nebadon que experimentan este o cualquier otro tipo de reencarnación. Son reactivos solamente a los primeros cinco de los espíritus ayudantes de la mente; no responden a los espíritus de adoración y sabiduría. Pero la mente de cinco ayudantes equivale a una totalidad o nivel sexto de la realidad, y es este factor el que persiste como identidad experiencial.

Carezco completamente de comparaciones al emprender la descripción de estas criaturas útiles y poco comunes, puesto que no existen animales en los mundos evolucionarios que se puedan comparar con ellas. No son seres evolucionarios, habiendo sido proyectados por los Portadores de Vida en su forma y estado presente. Son bisexuales y procrean según se requiere para satisfacer las necesidades de una población en crecimiento.

Acaso pueda sugerir de la mejor manera a las mentes de Urantia algo de la naturaleza de estas hermosas y útiles criaturas diciendo que comprenden los rasgos combinados de un caballo fiel y de un perro afectuoso y manifiestan una inteligencia que excede la del tipo más elevado del chimpancé. Y son muy hermosos, juzgándolos con los estándares de belleza física de Urantia. Son altamente apreciativos de las atenciones que les dispensan los residentes materiales y semimateriales en estos mundos arquitectónicos. Tienen una visión que les permite reconocer —además de los seres materiales— a las creaciones morontiales, las órdenes angélicas más bajas, los seres intermedios, y algunas de las órdenes más bajas de las personalidades de espíritu. No comprenden la adoración del Infinito, tampoco captan la importancia del Eterno, pero, a través de su afecto por sus patrones, comparten en las devociones espirituales exteriores de sus reinos.

Existen aquellos que creen que, en una edad universal futura, estos fieles espornagia escaparán de su nivel animal de existencia y lograrán un destino evolucionario valioso de crecimiento intelectual progresivo y aún de logro espiritual.

8. LOS TRIÁNGULOS DE JERUSEM

Los asuntos puramente locales y rutinarios de Jerusem se dirigen desde los cien *triángulos*. Estas unidades están agrupadas alrededor de diez maravillosas estructuras que domicilian la administración local de Jerusem. Los triángulos están rodeados por una ilustración panorámica de la historia de la sede central del sistema. Presentemente se han borrado más de dos millas estándar en esta historia circular. Esta sección será restaurada cuando se vuelva a admitir a Satania en la familia de la constelación. Toda disposición para este acontecimiento se ha realizado mediante decretos de Micael, pero el tribunal de los Ancianos de los Días aún no ha terminado la adjudicación de los asuntos de la rebelión de Lucifer. Satania no puede regresar a la plena sociedad de Norlatiadek hasta tanto cobije archirebeldes, seres de elevada creación que han caído de la luz a la oscuridad.

Cuando Satania pueda regresar al ámbito de la constelación, entonces se considerará la readmisión de los mundos aislados a la familia del sistema de planetas habitados, además de su restauración a la comunión espiritual de los reinos. Pero aún si Urantia

fuera restaurada a los circuitos del sistema, vosotros seguiríais estando embarazados por el hecho de que vuestro entero sistema está en cuarentena, proclamada por Norlatiadek, parcialmente segregándolo de todos los demás sistemas.

Pero antes de mucho tiempo, la adjudicación de Lucifer y de sus asociados restaurará el sistema de Satania a la constelación de Norlatiadek, y posteriormente, Urantia y las demás esferas aisladas serán restauradas a los circuitos de Satania, y nuevamente dichos mundos disfrutarán del privilegio de la comunicación interplanetaria y de la comunión intersistémica.

Llegará el fin de los rebeldes y de la rebelión. Los Gobernantes Supremos son misericordiosos y pacientes, pero la ley concerniente al mal alimentado deliberadamente se ejecuta universal e infaliblemente. «La paga del pecado es muerte» —la obliteración eterna.

[Presentado por un Arcángel de Nebadon.]

CAPÍTULO 47 - LOS SIETE MUNDOS DE ESTANCIA

EL HIJO CREADOR, cuando estaba en Urantia, habló de las «muchas moradas en el universo del Padre». En cierto sentido, los cincuenta y seis mundos que rodean a Jerusem están dedicados a la cultura transicional de los mortales ascendentes, pero los siete satélites del mundo número uno se conocen más específicamente como mundos de estancia.

El mundo de transición número uno mismo está exclusivamente dedicado a las actividades de los ascendentes, siendo la sede central del cuerpo de finalistas asignado a Satania. Este mundo ahora sirve como sede central para más de cien mil compañías de finalistas, y hay mil seres glorificados en cada uno de estos grupos.

Cuando un sistema se establece en luz y vida, y a medida que los mundos de estancia uno por uno cesan de servir como estaciones de capacitación de los mortales, los ocupa una población creciente de finalistas que se va congregando en estos sistemas más antiguos y más altamente perfeccionados.

Los siete mundos de estancia están a cargo de los supervisores morontiales y de los Melquisedec. Hay un gobernador interino en cada mundo, directamente responsable ante los gobernantes de Jerusem. Los conciliadores de Uversa mantienen una sede central en cada uno de los mundos de estancia, y el punto de reunión local de los Asesores Técnicos se encuentra adyacente. Los directores de reversión y los artesanos celestiales mantienen una sede central de grupo en cada uno de estos mundos. Los espironga actúan desde el mundo de estancia número dos en adelante, mientras que los siete, en común con otros planetas de cultura transicional y el mundo sede central, están abundantemente provistos de espornagia de creación estándar.

1. EL MUNDO DE LOS FINALISTAS

Aunque sólo los finalistas y ciertos grupos de hijos salvados y de sus cuidadores residen en el mundo transicional número uno, se toman precauciones para el entretenimiento de todas las clases de seres espirituales, mortales de transición, y estudiantes visitantes. Los espornagia, que funcionan en todos estos mundos, son anfitriones acogedores para todos los seres que pueden reconocer. Tienen una vaga sensación respecto de los finalistas pero no los pueden visualizar. Han de considerarlos un poco como vosotros consideraríais a los ángeles en vuestro estado físico presente.

Aunque el mundo de los finalistas es una esfera de exquisita belleza física y extraordinario embellecimiento morontial, la gran morada espiritual ubicada en el centro de las actividades, el templo de los finalistas, no es visible para la visión material sin auxilios ni para la visión primitiva morontial. Pero los transformadores de la energía pueden hacer que los mortales ascendentes visualicen muchas de estas realidades, y de vez en cuando así lo hacen, tal como en las oportunidades de las asambleas de clase de los estudiantes

de este mundo de estancia.

A través de la entera experiencia en los mundos de estancia estarás en cierto modo consciente espiritualmente de la presencia de tus hermanos glorificados que han logrado el Paraíso, pero es muy refrescante, una y otra vez, percibirlos realmente en su actuación en sus moradas de sede central. No visualizarás espontáneamente a los finalistas hasta que no adquieras la verdadera visión espiritual.

En el primer mundo de estancia todos los sobrevivientes deben pasar los requisitos de la comisión de progenitores de sus planetas nativos. La presente comisión de Urantia consiste en doce parejas de progenitores, recientemente llegadas, que han tenido la experiencia mortal de criar a tres o más hijos hasta la pubertad. El servicio en esta comisión es rotativo y en general tan sólo de diez años. Aquellos que no satisfacen a estos comisionados en cuanto a su experiencia de progenitor deben calificar ulteriormente sirviendo en los hogares de los Hijos Materiales de Jerusem o en parte en la guardería probatoria en el mundo de los finalistas.

Pero sea cual fuere la experiencia de progenitor, los padres y las madres de los mundos de estancia que tienen hijos en la guardería probatoria, tienen toda la oportunidad de colaborar con los custodios morontiales de dichos niños en cuanto a su instrucción y capacitación. Estos padres tienen permiso para viajar allí y visitar hasta cuatro veces por año. Y una de las escenas más emocionantemente hermosas de toda la carrera ascendente es observar a los padres de los mundos de estancia abrazar a sus vástagos materiales en la ocasión de sus peregrinajes periódicos al mundo de los finalistas. Aunque uno de los progenitores o los dos puedan abandonar el mundo de estancia antes que el hijo, muy a menudo son contemporáneos durante una temporada.

Ningún mortal ascendente puede escapar a la experiencia de criar hijos —los propios o los de otros— sea en los mundos materiales o posteriormente en el mundo de los finalistas en Jerusem. Los padres deben pasar por esta experiencia esencial tan ciertamente como las madres. Es una idea desafortunada y errónea de los pueblos modernos de Urantia que la crianza de los hijos sea en gran parte tarea de las madres. Los niños necesitan a sus padres tanto como a sus madres, y los padres necesitan de esta experiencia paternal tanto como las madres.

2. LA GUARDERÍA DEL PERÍODO DE PRUEBA

Las escuelas que reciben a los infantes de Satania están ubicadas en el mundo de los finalistas, la primera de las esferas de la cultura de transición de Jerusem. Estas escuelas que reciben infantes son empresas dedicadas a la alimentación y capacitación de los hijos del tiempo, incluyendo a los que han muerto en los mundos evolucionarios del espacio antes de adquirir el estado individual en los registros del universo. En el caso de la supervivencia de uno o los dos progenitores del niño, el guardián de destino encarga a su querubín asociado como custodio de la identidad potencial del niño, dejando al querubín la responsabilidad de entregar esta alma no desarrollada a las manos de los Maestros de los Mundos de Estancia en las guarderías probatorias de los mundos morontiales.

Estos mismos querubines abandonados son quienes, como Maestros de los Mundos de Estancia, bajo la supervisión de los Melquisedec, mantienen instalaciones instructivas tan amplias para la capacitación de los pupilos probatorios de los finalistas. Estos pupilos de los finalistas, estos infantes de los mortales ascendentes, están siempre personalizados en su preciso estado físico al tiempo de la muerte excepto con respecto a su potencial reproductor. Este despertar ocurre en el momento preciso de la llegada de cualquiera de los progenitores al primer mundo de estancia. Y entonces estos niños tienen toda oportunidad, como lo son, para elegir el camino celestial tal como lo hubieran hecho en los mundos en que la muerte tan prematuramente terminara su carrera.

En el mundo guardería, se agrupan las criaturas en período de prueba según tengan o no Ajustador, porque los Ajustadores vienen para residir en estos hijos materiales lo mismo que en los mundos del tiempo. Los hijos de edades pre-Ajustadores son criados en

familias de cinco, que van en edades desde un año o menos hasta aproximadamente cinco años, o sea la edad en que llega el Ajustador.

Todos los hijos en los mundos en evolución que tienen Ajustador del Pensamiento, pero que antes de la muerte no habían hecho la elección en lo que concierne la carrera al Paraíso, también son repersonalizados en el mundo de los finalistas del sistema, y del mismo modo allí crecen dentro de familias de Hijos Materiales y de sus asociados tal como lo hacen los pequeños que llegaron sin Ajustador, pero que posteriormente recibirán a los Monitores Misteriosos después de lograr la edad específica de la elección moral.

Los niños y jóvenes resididos por el Ajustador en los mundos finalistas también son criados en familias de cinco, que van en edades desde seis hasta catorce años; aproximadamente, estas familias consisten en niños cuyas edades son de seis, ocho, diez, doce, y catorce años. En cualquier momento después de los dieciséis años, si se ha realizado la elección final, se trasladan al primer mundo de estancia y comienzan su ascensión al Paraíso. Algunos hacen la elección antes de esa edad y proceden a las esferas de ascensión, pero muy pocos niños por debajo de los dieciséis años, tal como se los calcula de acuerdo con los estándares de Urantia, se encuentran en los mundos de estancia.

Los serafines guardianes asisten a estos jóvenes en la guardería probatoria en el mundo de los finalistas de la misma manera en que ministran espiritualmente a los mortales en los planetas evolucionarios, mientras que los fieles esportagia ministran a sus necesidades físicas. Así pues estos niños crecen en el mundo de transición hasta el momento en que hacen su elección final.

Una vez que la vida material ha corrido su curso, si no se ha hecho una elección para la vida ascendente, o si estos hijos del tiempo deciden definitivamente en contra de la aventura a Havona, la muerte termina automáticamente sus carreras de prueba. No hay adjudicación en tales casos; no hay resurrección de dicha segunda muerte. Simplemente llegan a ser como si no hubiesen sido.

Pero si eligen el camino paradisiaco de la perfección, inmediatamente se los prepara para trasladarlos al primer mundo de estancia, donde muchos de ellos llegan a tiempo para reunirse con sus padres en la ascensión a Havona. Después de pasar a través de Havona y lograr las Deidades, estas almas salvadas de origen mortal constituyen la ciudadanía ascendente permanente del Paraíso. Estos niños que han sido privados de la valiosa y esencial experiencia evolucionaria en los mundos de natividad mortal no entran en las filas del Cuerpo de la Finalidad.

3. EL PRIMER MUNDO DE ESTANCIA

En los mundos de estancia los sobrevivientes mortales resurgidos reanudan su vida exactamente desde donde la interrumpieron cuando los sobrecogió la muerte. Cuando vas de Urantia al primer mundo de estancia, observarás un cambio considerable, pero si hubieras provenido de una esfera del tiempo más normal y progresiva, difícilmente notarías la diferencia excepto por el hecho de que poseerías un cuerpo diferente; el tabernáculo de carne y hueso se ha dejado atrás en el mundo de natividad.

El centro mismo de todas las actividades en el primer mundo de estancia es la sala resurreccional, el enorme templo de ensamblaje de la personalidad. Esta estructura gigantesca consiste en el punto central de reunión de los guardianes seráficos del destino, los Ajustadores del Pensamiento, y los arcángeles de la resurrección. Los Portadores de Vida también actúan con estos seres celestiales en la resurrección de los muertos.

Las transcripciones de la mente mortal y los esquemas activos de la memoria de la criatura tal como son transformadas desde los niveles materiales a los espirituales, son posesión individual del Ajustador del Pensamiento antes residente; estos factores espiritualizados de la mente, la memoria, y la personalidad de la criatura son por siempre parte de dichos Ajustadores. La matriz-mente de la criatura y los potenciales pasivos de la identidad están presentes en el alma morontial confiada a los cuidados de los guardianes

seráficos del destino. Y es la reunión del alma morontial confiada a los serafines y de la mente de espíritu confiada al Ajustador la que vuelve a ensamblar la personalidad de la criatura y constituye la resurrección del sobreviviente durmiente.

Si una personalidad transitoria de origen mortal nunca fuera de este modo reensamblada, los elementos espirituales de la criatura mortal no sobreviviente continuarían por siempre como una parte integral de la dote experiencial individual del Ajustador que la residió.

Desde el Templo de la Nueva Vida se extienden siete alas radiales, las salas de resurrección de las razas mortales. Cada una de estas estructuras está dedicada a la congregación de una de las siete razas del tiempo. Hay cien mil cámaras personales de resurrección en cada una de estas siete alas, que rematan en las salas circulares de ensamblaje en clase, que sirven como cámaras de despertar hasta para un millón de individuos. Estas salas están rodeadas de cámaras de ensamblaje de la personalidad de las razas mezcladas de los mundos postadánicos normales. Sea cual fuere la técnica que se pueda emplear en los mundos individuales del tiempo en relación con las resurrecciones especiales o dispensacionales, el reensamblaje real y consciente de la personalidad auténtica y completa toma lugar en las salas de resurrección del mundo de estancia número uno. Durante toda la eternidad recordarás las profundas impresiones de haber presenciado por primera vez estas mañanas de resurrección.

Desde las salas de resurrección, procederás al sector Melquisedec, en el cual se te asigna residencia permanente. Luego se da comienzo a un período de diez días de libertad personal. Estás libre para explorar el vecindario inmediato de tu nuevo hogar y familiarizarte con el programa que te enfrenta. También tendrás tiempo de gratificar tu deseo de consultar el registro y de visitar a tus seres queridos y otros amigos terrestres que puedan haberte precedido a estos mundos. Al fin de tu período de diez días de tiempo libre comienzas el segundo paso en el viaje al Paraíso, porque los mundos de estancia son efectivamente esferas de capacitación, no meramente planetas de detención.

En el mundo de estancia número uno (o en otro en caso de estado avanzado) reanudarás tu capacitación intelectual y desarrollo espiritual en el nivel exacto en el que se te interrumpiera debido a la muerte. Entre el momento de la muerte planetaria, o el traslado, y la resurrección en el mundo de estancia, el hombre mortal no gana absolutamente nada, aparte de experimentar el hecho de la supervivencia. Comienzas allí donde te interrumpes aquí.

Casi la entera experiencia del mundo de estancia número uno pertenece al ministerio de la deficiencia. Los sobrevivientes que llegan a esta primera esfera de estadía tienen tantos y tan variados defectos de carácter de la criatura y deficiencias de experiencia mortal que las actividades principales del reino consisten en la corrección y cura de estas múltiples herencias de la vida en la carne en los mundos evolucionarios materiales del tiempo y del espacio.

La estadía en el mundo de estancia número uno tiene el propósito de desarrollar a los sobrevivientes mortales por lo menos hasta el estado de la dispensación postadánica en los mundos evolucionarios normales. Espiritualmente, por supuesto, los estudiantes del mundo de estancia están mucho más adelantados en dicho estado de mero desarrollo humano.

Si no se te exige detenerte en el mundo de estancia número uno, al fin de diez días ingresarás en el sueño de traslado y procederás al mundo número dos, y cada diez días de allí en adelante avanzarás de este modo hasta llegar al mundo de tu asignación.

El centro de los siete círculos principales de la administración del primer mundo de estancia está ocupado por el templo de los Compañeros Morontiales, los guías personales asignados a los mortales ascendentes. Estos compañeros son la progenie del Espíritu Materno del universo local, y existen varios millones de ellos en los mundos morontiales de Satania. Aparte de los asignados como acompañantes de grupo, mucho

tendrás que ver con los intérpretes y traductores, los custodios de edificios, y los supervisores de excursiones. Todos estos compañeros cooperan activamente con los que tienen que ver con el desarrollo de tus factores mentales y espirituales de la personalidad que abarca el cuerpo morontial.

Cuando comienzas tu carrera en el primer mundo de estancia, se asigna un compañero morontial a cada compañía de mil mortales ascendentes, pero encontrarás números mayores a medida que prograses a través de las siete esferas de estancia. Estos seres hermosos y versátiles son asociados sociables y guías encantadores. Tienen libertad para acompañar a individuos o a grupos seleccionados a cualquiera de las esferas de la cultura de transición, incluyendo sus mundos satélites. Son los guías de excursión y compañeros de recreación de todos los mortales ascendentes. Frecuentemente acompañan a los grupos sobrevivientes en visitas periódicas a Jerusem, y en cualquier momento en que estés allí, podrás dirigirte al sector de registro de la capital del sistema y encontrarte con los mortales ascendentes de los siete mundos de estancia, puesto que viajan libremente de aquí para allá entre sus moradas residenciales y la sede central del sistema.

4. EL SEGUNDO MUNDO DE ESTANCIA

Es en esta esfera en la que serás iniciado más plenamente en la vida de los mundos de estancia. Las agrupaciones de la vida morontial empiezan a formarse; los grupos de trabajo y las organizaciones sociales empiezan a funcionar, las comunidades toman proporciones formales, y los mortales en avance inauguran nuevas órdenes sociales y arreglos gubernamentales.

Los sobrevivientes fusionados con el Espíritu ocupan los mundos de estancia juntamente con los mortales ascendentes fusionados con el Ajustador. Aunque las varias órdenes de vida celestial difieren, todas ellas son cordiales y fraternales. En todos los mundos de ascensión no encontrarás nada que se asemeje a la intolerancia humana y a las discriminaciones de los sistemas de castas desconsiderados.

A medida que asciendes uno por uno a los mundos de estancia, éstos llegan a estar más atestados de actividades morontiales de los sobrevivientes en avance. A medida que avanzas, reconocerás más y más las características de Jerusem agregadas a los mundos de estancia. El mar de cristal hace su aparición en el segundo mundo de estancia.

Se adquiere un cuerpo morontial recién desarrollado y adaptablemente ajustado cuando avanzas de un mundo de estancia a otro. Te duermes en el transporte seráfico y despiertas en las salas de resurrección, con un nuevo cuerpo no desarrollado aún, de forma parecida a cuando llegaste por primera vez al mundo de estancia número uno, excepto que el Ajustador del Pensamiento no te abandona durante estos sueños de tránsito entre los mundos de estancia. Tu personalidad permanecerá intacta una vez que pasas de los mundos evolucionarios al mundo de estancia inicial.

Tu memoria Ajustador permanece plenamente intacta a medida que asciendes en la vida morontial. Aquellas asociaciones mentales que eran puramente animalísticas y totalmente materiales perecieron con el cerebro físico, pero todo lo que en tu vida mental era valioso, y que tenía valor de supervivencia, fue duplicado por el Ajustador y está retenido como parte de la memoria personal durante todo el camino de la carrera ascendente. Tendrás conciencia de todas tus experiencias valiosas a medida que avanzas de un mundo de estancia a otro y de una sección del universo a otra —incluso hasta el Paraíso.

Aunque tengas cuerpo morontial, continúas, a través de todos estos siete mundos, comiendo, bebiendo y descansando. Compartes de la orden morontial de alimento, un reino de energía viviente desconocido en los mundos materiales. El cuerpo morontial utiliza plenamente tanto el alimento como el agua; no existe residuo de deshecho. Considera: el mundo de estancia número uno es una esfera muy material, que presenta los comienzos iniciales del régimen morontial. Aún estás muy cerca de la condición humana y no muy lejos de los puntos de vista limitados de la vida mortal, pero cada mundo revela un progreso definido. De esfera en esfera te vuelves menos material, más

intelectual, y ligeramente más espiritual. El progreso espiritual es mayor en los últimos tres de estos siete mundos progresivos.

Las deficiencias biológicas fueron en gran parte corregidas en el primer mundo de estancia. Allí se corrigieron los defectos de la experiencia planetaria pertenecientes a la vida sexual, la asociación familiar, y la función de los progenitores o se proyectaron para la rectificación futura entre las familias de los Hijos Materiales en Jerusem.

El mundo de estancia número dos provee más específicamente la eliminación de todas las fases de conflicto intelectual y para la curación de todas las variedades de la falta de armonía mental. El esfuerzo de dominar el significado de morontia mota, que comenzara en el primer mundo de estancia, continúa aquí más intensamente. El desarrollo en el mundo de estancia número dos se compara con el estado intelectual de la cultura post-Hijo Magisterial de los mundos evolucionarios ideales.

5. EL TERCER MUNDO DE ESTANCIA

El tercer mundo de estancia es la sede central de los Maestros de los Mundos de Estancia. Aunque actúan en las siete esferas de estancia, mantienen su sede de grupo en el centro de los círculos escolares del mundo número tres. Hay millones de estos instructores en los mundos de estancia y en los mundos morontiales más elevados. Estos querubines avanzados y glorificados sirven como maestros morontiales por todo el camino desde los mundos de estancia hasta la última esfera de capacitación ascendente del universo local. Estarán entre los últimos en darte un afectuoso adiós cuando se acerque el momento de la despedida, el momento en que digas adiós —por lo menos por unas cuantas edades— al universo de tu origen, cuando te enserafines para el tránsito a los mundos de recepción del sector menor del superuniverso.

Cuando te encuentres en el primer mundo de estancia, se te permitirá visitar el primer mundo de transición, la sede de los finalistas y la guardería probatoria del sistema para la crianza de los niños evolucionarios no desarrollados. Cuando llegues al mundo de estancia número dos, recibirás permiso para visitar periódicamente el mundo de transición número dos, en el que está ubicada la sede central de supervisión morontial para toda Satania y sus facultades de capacitación para todas las varias órdenes morontiales. Cuando llegues al mundo de estancia número tres, inmediatamente se te otorgará el permiso para visitar la tercera esfera de transición, la sede central de las órdenes angélicas y la base de sus distintas facultades de capacitación sistémicas. Las visitas a Jerusem a partir de este mundo son cada vez más beneficiosas y el interés está en constante aumento para los mortales en avance.

El tercer mundo de estancia es un mundo de gran logro personal y social para todos los que no han alcanzado el equivalente de estos círculos de cultura antes de liberarse de la carne en los mundos de natividad mortal. En esta esfera se comienza el trabajo de instrucción más positivo. La capacitación de los primeros dos mundos de estancia es principalmente de naturaleza compensatoria de deficiencias —negativa— porque tiene que ver con la tarea de suplementar la experiencia de la vida en la carne. En este tercer mundo de estancia los sobrevivientes verdaderamente comienzan su cultura morontial progresiva. El propósito principal de esta capacitación consiste en mejorar la comprensión de la correlación de morontia mota y la lógica mortal, la coordinación de morontia mota y de la filosofía humana. Los mortales sobrevivientes alcanzan ahora un discernimiento práctico en la verdadera metafísica. Ésta es la introducción real a la comprensión inteligente de los significados cósmicos y las interrelaciones en el universo. La cultura del tercer mundo de estancia participa de la naturaleza de la época post-autootorgamiento de un Hijo en un planeta habitado normal.

6. EL CUARTO MUNDO DE ESTANCIA

Cuando llegas al cuarto mundo de estancia, has ingresado realmente en la carrera morontial; has progresado un largo camino desde la existencia material inicial. Ahora se te

permite visitar el mundo de transición número cuatro, para que te familiarices con las sedes centrales y las facultades de capacitación de los superángeles, incluyendo a las Brillantes Estrellas Vespertinas. A través de los buenos oficios de estos superángeles del cuarto mundo de transición, los visitantes morontiales pueden acercarse mucho a las varias órdenes de los Hijos de Dios durante las visitas periódicas a Jerusem, ya que se van abriendo gradualmente nuevos sectores de la capital del sistema a los mortales en avance, a medida que éstos visitan repetidamente el mundo sede central. Nuevos esplendores se van abriendo progresivamente a las mentes en expansión de estos seres ascendentes.

En el cuarto mundo de estancia el ser ascendente encuentra más perfectamente su lugar en los grupos de trabajo y en las funciones de clase de la vida morontial. Los ascendentes aquí desarrollan una mayor apreciación a las emisiones y a otras fases de la cultura y progreso del universo local.

Es durante el período de capacitación en el mundo de estancia número cuatro cuando los mortales ascendentes conocen por primera vez las exigencias y delicias de la verdadera vida social de las criaturas morontiales. Y es en efecto una nueva experiencia para las criaturas evolucionarias participar de actividades sociales que no están basadas ni en la exaltación personal ni en la búsqueda de la autosatisfacción. Un nuevo orden social se está presentando, basado en la comprensión compasiva de apreciación mutua, el amor altruista y el servicio mutuo, y la motivación sobrecogedora de tener un destino común y supremo —la meta paradisiaca de perfección adoradora y divina. Los ascendentes se están volviendo autoconscientes del conocimiento de Dios, la revelación de Dios, la búsqueda de Dios, y el encuentro de Dios.

La cultura intelectual y social de este cuarto mundo de estancia es comparable a la vida social y mental de la edad post-Hijo Maestro en los planetas de evolución normal. El estado espiritual está mucho más avanzado que tal dispensación mortal.

7. EL QUINTO MUNDO DE ESTANCIA

El transporte al quinto mundo de estancia representa un extraordinario paso hacia adelante en la vida del progresista morontial. La experiencia en este mundo es una verdadera anticipación de la vida en Jerusem. Aquí comienzas a realizar el destino elevado de los mundos evolucionarios leales, puesto que pueden progresar normalmente a esta etapa durante su desarrollo planetario natural. La cultura de este mundo de estancia corresponde en general a esa era inicial de luz y vida en los planetas de progreso evolucionario normal. Y de esto puedes desprender por qué está ordenado que los tipos de seres altamente cultos y progresistas, que a veces habitan estos mundos evolucionarios avanzados, estén eximidos de pasar a través de una o más, o aun de todas, las esferas de estancia.

Habiendo dominado el idioma del universo local antes de abandonar el cuarto mundo de estancia, dedicas ahora más tiempo al perfeccionamiento de la lengua de Uversa, con el fin de aprender ambos idiomas antes de llegar a Jerusem con estado de residente. Todos los mortales ascendentes desde la sede central del sistema hasta Havona son bilingües. Luego tan sólo es necesario ampliar el vocabulario superuniversal, requiriéndose una ampliación mayor para la residencia en el Paraíso.

A la llegada al mundo de estancia número cinco, el peregrino recibe permiso para visitar el mundo de transición del número correspondiente, la sede de los Hijos. Aquí el mortal ascendente se familiariza personalmente con los varios grupos de filiación divina. Ha oído acerca de estos seres extraordinarios y ya los ha encontrado en Jerusem, pero ahora realmente comienza a conocerlos.

En el quinto mundo de estancia comienzas a aprender acerca de los mundos de estudio de la constelación. Aquí conoces a los primeros instructores que comienzan a prepararte para la subsiguiente estadía en la constelación. Esta preparación continúa en los mundos de estancia seis y siete, mientras que los toques finales ocurren en el sector de los

mortales ascendentes en Jerusem.

Un verdadero nacimiento de la conciencia cósmica toma lugar en el mundo de estancia número cinco; estás evolucionando un punto de vista universal. Éste es realmente un período de horizontes en expansión. La mente en expansión de los mortales ascendentes comienza a darse cuenta de que un destino estupendo y magnífico, excelso y divino, aguarda a todos los que completan la ascensión progresiva al Paraíso, que tan laboriosamente pero tan regocijada y auspiciosamente ha comenzado. Aproximadamente en este momento el mortal ascendente promedio comienza a manifestar un entusiasmo experiencial sincero por la ascensión a Havona. El estudio se está volviendo voluntario, el servicio altruista se torna natural, y la adoración, espontánea. Está naciendo un verdadero carácter morontial; una verdadera criatura morontial está evolucionando.

8. EL SEXTO MUNDO DE ESTANCIA

Los que se detienen en esta esfera tienen permiso para visitar el mundo de transición número seis, donde aprenden más acerca de los altos espíritus del superuniverso, aunque no pueden visualizar a muchos de estos seres celestiales. Aquí también reciben sus primeras lecciones en la carrera espiritual futura que comienza tan inmediatamente después de la graduación de capacitación morontial del universo local.

El asistente del Soberano del Sistema hace visitas frecuentes a este mundo, y aquí comienza la instrucción inicial en la técnica de la administración universal. Aquí se imparten las primeras lecciones que comprenden los asuntos de un entero universo.

Ésta es una edad brillante para los mortales ascendentes y generalmente presencia la fusión perfecta de la mente humana con el Ajustador divino. En potencia, esta fusión puede haber ocurrido anteriormente, pero la identidad real y funcional muchas veces no se consigue hasta el tiempo de la estadía en el quinto mundo de estancia o aun en el sexto.

La unión de la mente inmortal evolutiva con el Ajustador eterno y divino está señalada por la convocación seráfica del superángel supervisor para los sobrevivientes resucitados y del arcángel de registro para los que van al juicio el tercer día, y luego, en presencia de los asociados morontiales de dicho sobreviviente, estos mensajeros de confirmación dicen: «Éste es un hijo amado en quien tengo complacencia». Esta sencilla ceremonia marca el ingreso de un mortal ascendente a la carrera eterna de servicio al Paraíso.

Inmediatamente en cuanto se confirma la fusión con el Ajustador, el nuevo ser morontial se presenta a sus semejantes por primera vez con su nuevo nombre y se le otorgan cuarenta días de retiro espiritual de toda actividad rutinaria para que comulgue con sí mismo y elija una de las rutas optativas para dirigirse a Havona, y seleccionar entre las técnicas diferenciales del logro del Paraíso.

Pero estos seres brillantes aún son más o menos materiales; están lejos de ser verdaderos espíritus; son más semejantes a los supermortales, en sentido espiritual aún un poco más bajos que los ángeles. Pero en verdad se están volviendo criaturas maravillosas.

Durante la estadía en el mundo número seis, los estudiantes del mundo de estancia logran un estado que es comparable al desarrollo exaltado que caracteriza a aquellos mundos evolucionarios que han progresado normalmente más allá de la etapa inicial de luz y vida. La organización de la sociedad en este mundo de estancia es de un orden superior. La sombra de la naturaleza mortal se va empequeñeciendo a medida que se asciende por estos mundos uno por uno. Te volverás más y más adorable a medida que dejes atrás los vestigios burdos del origen animal planetario. «Ascender a través de grandes tribulaciones» hace que los mortales glorificados se vuelvan compasivos, comprensivos y tolerantes.

9. EL SÉPTIMO MUNDO DE ESTANCIA

La experiencia en esta esfera es el logro que corona la carrera postmortal inmediata.

Durante tu estadía aquí recibirás instrucción de muchos maestros, todos los cuales cooperarán en la tarea de prepararte para la residencia en Jerusem. Toda diferencia discernible entre los mortales que provienen de los mundos aislados y retardados y los sobrevivientes que provienen de esferas más avanzadas y esclarecidas se virtualmente oblitera durante la estadía en el séptimo mundo de estancia. Aquí se te purgará de todo resto de herencias desafortunadas, de un medio ambiente insalubre, y de tendencias planetarias no espirituales. Los últimos restos de la «marca de la bestia» se erradican.

Mientras estés en el mundo de estancia número siete, se te otorga el permiso para visitar el mundo de transición número siete, el mundo del Padre Universal. Aquí comienzas una nueva adoración más espiritual del Padre invisible, una costumbre que seguirás cada vez más durante todo el camino hacia arriba de tu larga carrera ascendente. En este mundo de cultura transicional, encontrarás el templo del Padre, pero no verás al Padre.

Aquí comienza la formación de las clases que se gradúan para Jerusem. Habrás pasado de mundo en mundo como individuo, pero ahora te preparas para partir hacia Jerusem en grupos, aunque, dentro de ciertos límites, un ascendentero puede elegir permanecer en el séptimo mundo de estancia por cierto tiempo con el objeto de aguardar la llegada de un miembro rezagado de su grupo de trabajo terrestre o del mundo de estancia.

El personal del séptimo mundo de estancia se reúne en el mar de cristal para presenciar tu partida hacia Jerusem con estado de residente. Cientos o miles de veces puedes haber visitado Jerusem, pero siempre como huésped; nunca antes has procedido hacia la capital del sistema en compañía de un grupo de tus semejantes que se estuviesen despidiendo eternamente de la entera carrera en los mundos de estancia como mortales ascendentes. Pronto se os dará la bienvenida en el campo de recepción del mundo sede central como ciudadanos de Jerusem.

Disfrutarás grandemente de tu progreso a través de los siete mundos de desmaterialización; son en verdad esferas desmortalizadoras. Eres mayormente humano en el primer mundo de estancia, tan sólo un ser mortal sin cuerpo material, una mente humana que habita una forma morontial —un cuerpo material del mundo morontial, pero no un tabernáculo mortal de carne y hueso. Verdaderamente pasáis del estado mortal a un estado inmortal al tiempo de la fusión con el Ajustador, y cuando hayáis terminado la carrera de Jerusem, seréis seres morontiales completos.

10. LA CIUDADANÍA DE JERUSEM

La recepción de una nueva clase de graduados de los mundos de estancia es la señal para que todo Jerusem se reúna en un comité de bienvenida. Aún los espornagia disfrutan de la llegada de estos ascendenteros triunfadores de origen evolucionario, los que han corrido la carrera planetaria y completado la progresión en los mundos de estancia. Sólo los controladores físicos y los Supervisores del Poder Morontial están ausentes en estas ocasiones de regocijo.

Juan el Revelador vio una visión de la llegada de una clase de mortales en avance desde el séptimo mundo de estancia a su primer cielo, las glorias de Jerusem. Registró: «Y vi como si fuese un mar de cristal entremezclado con fuego, y vi a aquellos que habían logrado la victoria sobre la bestia que originalmente los habitaba y sobre la imagen que persistía a través de los mundos de estancia y finalmente sobre la última marca y huella, de pie en el mar de cristal, con las arpas de Dios, cantando la canción de la liberación del temor y de la muerte». (Hay una comunicación espacial perfeccionada en todos estos mundos; y recibes estas comunicaciones en cualquier parte mediante el «arpa de Dios», un dispositivo morontial que compensa la inhabilidad de ajustar directamente el mecanismo sensorial morontial inmaduro a la recepción de las comunicaciones espaciales).

Pablo también tuvo un visión del cuerpo de ciudadanos ascendentes de mortales en perfeccionamiento en Jerusem, pues escribió: «Pero vendréis al Monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la celestial Jerusalén, y a una innumerable multitud de ángeles, a la gran

asamblea de Miguel, y a los espíritus de los hombres justos que se están perfeccionando».

Una vez que los mortales han logrado la residencia en la sede central del sistema, ya no habrá resurrecciones concretas. La forma morontial que se te otorgó a la partida de la carrera de los mundos de estancia es la que te acompañará hasta el fin de la experiencia en el universo local. Se harán modificaciones de vez en cuando, pero retendrás esa misma forma hasta que te despidas cuando surjas como espíritu de la primera etapa, en preparación para el tránsito a los mundos del superuniverso de cultura ascendente y capacitación espiritual.

Siete veces los mortales que pasan a través de la entera carrera de los mundos de estancia experimentan el sueño de ajuste y el despertar de la resurrección. Pero la última sala de la resurrección, la cámara final del despertar, fue dejada atrás en el séptimo mundo de estancia. Los cambios de forma ya no necesitarán de una pérdida de la conciencia o de una interrupción en la continuidad de la memoria personal.

La personalidad mortal iniciada en los mundos de evolución y tabernaculada en la carne —habitada por los Monitores Misteriosos y envuelta por el Espíritu de la Verdad— no está totalmente movilizada, realizada, y unificada hasta el día en que el ciudadano de Jerusem recibe su pasaje a Edentia y es proclamado miembro auténtico del cuerpo morontial de Nebadon —un sobreviviente inmortal asociado con el Ajustador, un ascendentero al Paraíso, una personalidad de estado morontial, y un verdadero hijo de los Altísimos.

La muerte mortal es una técnica de escape de la vida material en la carne; y la experiencia en los mundos de estancia de vida progresiva a través de siete esferas de capacitación correctiva y educación cultural representa la introducción de los sobrevivientes mortales a la carrera morontial, la vida de transición que interviene entre la existencia material evolucionaria y el logro espiritual más elevado de los seres ascendentes del tiempo que están destinados a lograr las puertas de la eternidad.

[Patrocinado por una Brillante Estrella Vespertina.]

CAPÍTULO 48 - LA VIDA MORONTIAL

LOS DIOSES NO pueden transformar una criatura de naturaleza animal grosera en un espíritu perfeccionado por un acto misterioso de magia creadora —o por lo menos no lo hacen. Cuando los Creadores desean producir seres perfectos, lo hacen mediante creación directa y original, pero jamás emprenden la conversión de las criaturas de origen animal y material en seres de perfección en un solo paso.

La vida morontial, tal como se extiende a través de varias etapas de la carrera en el universo local, es el único camino posible por el cual los mortales materiales pueden lograr el umbral del mundo de espíritu. ¿Cuál puede ser la magia que encierra la muerte, la disolución material del cuerpo humano, que pueda con un solo paso transformar instantáneamente la mente mortal y material en un espíritu inmortal y perfeccionado? Estas creencias no son sino supersticiones ignorantes y fábulas placenteras.

Siempre interviene esta transición morontial entre el estado mortal y el subsiguiente estado espiritual de los seres humanos sobrevivientes. Este estado intermedio del progreso universal difiere marcadamente en las distintas creaciones locales, pero en su intento y propósito todas ellas son grandemente similares. La estructuración de los mundos de estancia y de los mundos morontiales más elevados en Nebadon es bastante típica de los regímenes de transición morontial en esta parte de Orvonton.

1. MATERIALES MORONTIALES

Los reinos morontiales son las esferas de enlace del universo local entre los niveles material y espiritual de la existencia de las criaturas. Esta vida morontial se conocía en Urantia desde los días primitivos del Príncipe Planetario. De vez en cuando este estado de transición se ha enseñado a los mortales, y el concepto, en una forma distorsionada,

ha hallado cabida en las religiones de hoy en día.

Las esferas morontiales son las fases de transición de la ascensión mortal a través de los mundos de progresión del universo local. Sólo los siete mundos que rodean la esfera de los finalistas de los sistemas locales son denominados mundos de estancia, pero las cincuenta y seis moradas de transición del sistema, en común con las esferas más elevadas alrededor de las constelaciones y la sede central del universo, se denominan mundos de morontia. Estas creaciones comparten la belleza física y la grandeza morontial de las esferas sedes centrales del universo local.

Todos estos mundos son esferas arquitectónicas, y tienen exactamente el doble del número de elementos de los planetas evolutivos. Estos mundos hechos a medida no sólo abundan en metales pesados y cristales, poseyendo cien elementos físicos, sino que también tienen exactamente cien formas de una organización única de la energía denominada *material de morontia*. Los Controladores Físicos Decanos y los Supervisores del Poder Morontial son capaces de modificar las revoluciones de las unidades primarias de la materia y al mismo tiempo de transformar estas asociaciones de energía de modo tal como para crear esta nueva sustancia.

La vida morontial primitiva en los sistemas locales es muy parecida a la de vuestro presente mundo material, tornándose menos física y más verdaderamente morontial en los mundos de estudio de la constelación. A medida que avanzas a las esferas de Salvington, logras cada vez más los niveles espirituales.

Los Supervisores del Poder Morontial son capaces de efectuar una unión de las energías materiales y espirituales, organizando así una forma morontial de materialización que es receptiva a la superposición de un espíritu controlador. Cuando atravesas la vida morontial de Neadon, estos mismos pacientes y hábiles Supervisores del Poder Morontial sucesivamente te proveerán con 570 cuerpos morontiales, siendo cada uno una fase de tu transformación progresiva. Desde el momento en que abandonas los mundos materiales hasta que se te constituye como espíritu de primera etapa en Salvington, sufrirás tan sólo 570 cambios morontiales separados y ascendentes. Ocho de estos ocurren en el sistema, setenta y uno en la constelación, y 491 durante la estadía en las esferas de Salvington.

En los días de la carne mortal el espíritu divino reside en ti, casi como una cosa aparte — en realidad una invasión del hombre por el espíritu otorgado del Padre Universal. Pero en la vida morontial el espíritu se volverá una parte real de tu personalidad, y a medida que pasas sucesivamente a través de las 570 transformaciones progresivas, asciendes del estado material al estado espiritual de la vida de la criatura.

Pablo supo de la existencia de los mundos morontiales y de la realidad del material morontial, pues escribió: «Poseen en los cielos una sustancia mejor y más duradera». Y estos materiales morontiales son reales, concretos, tal como «la ciudad tiene sus cimientos, cuyo constructor es Dios». Cada una de estas esferas maravillosas es «un país mejor, o sea, un país celestial».

2. LOS SUPERVISORES DEL PODER MORONTIAL

Estos seres singulares se ocupan exclusivamente de la supervisión de aquellas actividades que representan una combinación de trabajo de energías espirituales y físicas o semimateriales. Se dedican exclusivamente al ministerio de la progresión morontial. No es tanto que los ministren a los mortales durante la experiencia de transición, sino más bien que hacen posible el medio ambiente de transición para las criaturas morontiales en progreso. Son los canales del poder morontial que sostienen y energizan las fases morontiales de los mundos de transición.

Los Supervisores del Poder Morontial son los vástagos del Espíritu Materno de un universo local. Su diseño es relativamente estándar aunque difieren ligeramente en su naturaleza según las distintas creaciones locales. Son creados para su función específica y no requieren capacitación alguna antes de asumir su responsabilidad.

La creación de los primeros Supervisores del Poder Morontial es simultánea a la llegada del primer sobreviviente mortal a las orillas de los primeros mundos de estancia del universo local. Son creados en grupos de mil, clasificados como sigue:

1.	Reguladores de los Circuitos	400
2.	Coordinadores de los Sistemas	200
3.	Custodios Planetarios	100
4.	Controladores Combinados	100
5.	Estabilizadores de los Enlaces	100
6.	Clasificadores Selectivos	50
7.	Registradores Asociados	50

Los supervisores del poder siempre sirven en su universo nativo. Son dirigidos exclusivamente por la actividad espiritual conjunta del Hijo del Universo y del Espíritu del Universo pero por otra parte son un grupo totalmente autogobernante. Mantienen una sede en cada uno de los primeros mundos de estancia de los sistemas locales, donde trabajan en estrecha asociación tanto con los controladores físicos como con los serafines, pero funcionan en un mundo propio en cuanto se refiere a la manifestación de la energía y a la aplicación del espíritu.

También a veces trabajan en conexión con fenómenos supermateriales en los mundos evolucionarios como ministros de asignación temporal. Pero raramente sirven en los planetas habitados; tampoco trabajan en los mundos más elevados de capacitación del superuniverso, estando principalmente dedicados al régimen de transición de la progresión morontial de un universo local.

1.Reguladores de los Circuitos. Éstos son los seres singulares que coordinan la energía física y espiritual y regulan su flujo en los canales segregados de las esferas de morontia, y estos circuitos son exclusivamente planetarios, limitados a un solo mundo. Los circuitos morontiales son distintos de los circuitos físicos y espirituales de los mundos de transición, y suplementarios a los mismos, y se requieren millones de estos reguladores para energizar un sistema de mundos de estancia semejante al de Satania.

Los reguladores de los circuitos inician aquellos cambios en las energías materiales que las vuelven sujetas al control y regulación de sus asociados. Estos seres son generadores de poder morontial como también reguladores de los circuitos. Así como un dínamo aparentemente genera electricidad de la atmósfera, del mismo modo estos dínamos vivientes morontiales parecen transformar las energías omnipresentes del espacio en aquellos materiales que los supervisores morontiales tejen en los cuerpos y las actividades de vida de los mortales ascendentes.

2.Coordinadores de los Sistemas. Puesto que cada mundo morontial tiene una orden separada de energía morontial, es extremadamente difícil para los seres humanos visualizar estas esferas. Pero en cada esfera sucesiva de transición, los mortales encontrarán la vida botánica y todo lo demás que pertenece a la existencia morontial progresivamente modificada para corresponder a la espiritización en avance de los sobrevivientes ascendentes. Puesto que el sistema de energía de cada mundo está individualizada de esta manera, estos coordinadores operan para armonizar y combinar tales sistemas distintos de poder en una unidad de trabajo para las esferas asociadas de un grupo específico.

Los mortales ascendentes gradualmente progresan de lo físico a lo espiritual a medida que avanzan de un mundo morontial a otro; de aquí la necesidad de proveer una escala ascendente de esferas morontiales y una escala ascendente de formas morontiales.

Cuando los seres ascendentes de los mundos de estancia pasan de una esfera a la otra, los serafines de transporte los entregan a los recibidores de los coordinadores de los sistemas en un mundo más avanzado. Aquí en esos templos singulares en el centro de los setenta edificios dispuestos en radio en los que están ubicadas las cámaras de transición semejantes a las salas de resurrección en el mundo inicial de recepción para

los mortales de origen terrestre, los coordinadores de los sistemas realizan eficazmente los necesarios cambios de forma de la criatura. Estos primeros cambios de la forma morontial requieren aproximadamente siete días de tiempo estándar para su cumplimiento.

3. *Custodios Planetarios*. Cada mundo morontial, desde las esferas de estancia hasta las sedes centrales del universo, está en la custodia —en cuanto se refiere a los asuntos morontiales— de setenta guardianes. Estos constituyen el concilio planetario local de autoridad morontial suprema. Este concilio concede el material para las formas morontiales a todas las criaturas ascendentes que llegan a las esferas y autoriza aquellos cambios de forma de la criatura que hacen posible que un ascendentero proceda a la esfera subsiguiente. Una vez que atraveses los mundos de estancia, te trasladarás de una fase de vida morontial a otra sin tener que perder la conciencia. La inconciencia acompaña tan sólo las metamorfosis primeras y las transiciones posteriores de un universo a otro y de Havona al Paraíso.

4. *Controladores Combinados*. Uno de estos seres altamente mecánicos está siempre estacionado en el centro de cada unidad administrativa de un mundo morontial. El controlador combinado es sensible a las energías físicas, espirituales y morontiales, y funciona con ellas; con este ser siempre están en asociación dos coordinadores de los sistemas, cuatro reguladores de los circuitos, un custodio planetario, un estabilizador de los enlaces y un registrador asociado o un clasificador selectivo.

5. *Estabilizadores de los Enlaces*. Éstos son los reguladores de la energía morontial en asociación con las fuerzas físicas y espirituales del reino. Hacen posible la conversión de la energía morontial en material morontial. La entera organización morontial de existencia depende de los estabilizadores. Desaceleran las revoluciones de la energía hasta el punto en que puede ocurrir la fisicalización. Pero no poseo términos para comparar o ilustrar el ministerio de estos seres. Está completamente más allá de la imaginación humana.

6. *Clasificadores Selectivos*. A medida que progresas de una clase o fase de un mundo morontial a otro, es necesario que seas reprogramado o afinado para el avance, y es tarea de estos clasificadores selectivos mantenerte en sintonía progresiva con la vida morontial.

Aunque las formas básicas morontiales de vida y de materia son idénticas desde el primer mundo de estancia hasta la última esfera de transición del universo, existe una progresión funcional que gradualmente se extiende desde lo material hasta lo espiritual. Tu adaptación a esta creación básicamente uniforme pero cada vez más avanzada y espiritizada se realiza mediante esta reprogramación selectiva. Dicho ajuste en el mecanismo de personalidad es equivalente a una nueva creación, a pesar de que retienes la misma forma morontial.

Podrás presentarte repetidamente al examen de estos examinadores, y en cuanto registres un logro espiritual adecuado, se complacerán en certificarte para una posición avanzada. Estos cambios progresivos dan como resultado reacciones modificadas al ambiente morontial, tales como cambios en los requisitos alimenticios y numerosas otras prácticas personales.

Los clasificadores selectivos también son de gran utilidad en el agrupamiento de las personalidades morontiales para fines de estudio, enseñanza y otros proyectos. Indican naturalmente a los que mejor funcionarán en asociación provisional.

7. *Registradores Asociados*. El mundo morontial tiene sus propios registradores, que sirven en asociación con los registradores espirituales en la supervisión y custodia de los registros y otros datos indígenas a las creaciones morontiales. Los registros morontiales están disponibles para todas las órdenes de personalidades.

Todos los mundos de transición morontial son accesibles tanto para los seres materiales como los de espíritu. Como progresores morontiales permaneceréis en pleno contacto con el mundo material y con las personalidades materiales, mientras que discerniréis y

fraternizaréis cada vez más con los seres de espíritu; y al tiempo de la partida del régimen morontial, habréis visto a todas las órdenes de espíritus con excepción de algunos de los tipos más elevados tales como los Mensajeros Solitarios.

3. LOS COMPAÑEROS MORONTIALES

Estos anfitriones de los mundos de estancia y los demás mundos morontiales son las progenes del Espíritu Materno de un universo local. Son creados de época en época en grupos de cien mil, y en Nebadon existen al presente más de setenta mil millones de estos seres singulares.

Los Melquisedek capacitan a los Compañeros Morontiales para el servicio, en un planeta especial cerca de Salvington; no pasan a través de las facultades centrales Melquisedek. En cuanto a servicio van desde los mundos de estancia más bajos de los sistemas hasta las esferas de estudio más elevadas de Salvington, pero pocas veces se los encuentra en los mundos habitados. Sirven bajo la supervisión general de los Hijos de Dios y bajo la dirección inmediata de los Melquisedek.

Los Compañeros Morontiales mantienen diez mil sedes centrales en un universo local — una en cada uno de los primeros mundos de estancia de los sistemas locales. Son una orden casi totalmente autogobernada y, en general, son un grupo inteligente y leal de seres; pero de vez en cuando, en relación con algunos desafortunados trastornos celestiales, se ha sabido que se han descarriado. Miles de estas útiles criaturas se perdieron durante los tiempos de la rebelión de Lucifer en Satania. Vuestro sistema local tiene ahora una cuota completa de estos seres, pero la pérdida a causa de la rebelión de Lucifer, ha sido recuperada tan sólo recientemente.

Existen dos tipos distintos de Compañeros Morontiales; un tipo es enérgico, el otro es retraído, pero por otra parte son de estado equivalente. No son criaturas sexuales, pero manifiestan un afecto conmovedoramente hermoso entre sí. Aunque no sean sociables en el sentido material (humano), son de parentesco muy cercano a las razas humanas en la orden de existencia de criaturas. Los seres intermedios de los mundos son vuestros parientes más cercanos; luego vienen los querubines morontiales, y después de ellos los Compañeros Morontiales.

Estos compañeros son seres conmovedoramente afectuosos y encantadoramente sociales. Poseen personalidades definidas, y cuando los conozcáis en los mundos de estancia, después de aprender a reconocerlos como clase, rápidamente discerniréis su individualidad. Los mortales se asemejan todos unos a los otros; sin embargo cada uno de vosotros posee una personalidad definida y reconocible.

Es posible derivar una idea de la naturaleza del trabajo de estos compañeros morontiales según la siguiente clasificación de sus actividades en un sistema local:

1. *Guardianes de los Peregrinos* no se asignan a tareas específicas en su asociación con los progresores morontiales. Estos compañeros son responsables de la entera carrera morontial y por lo tanto son los coordinadores de la labor de todos los demás ministros morontiales y de transición.

2. *Recibidores de los Peregrinos y Asociadores Libres*. Éstos son los compañeros sociales de los recién llegados a los mundos de estancia. Con certeza uno de ellos estará disponible para darte la bienvenida cuando te despiertes en el mundo de estancia inicial del primer sueño de tránsito del tiempo, cuando experimentes la resurrección de la muerte física a la vida morontial. Y desde el momento en que así se te dé la bienvenida al despertarte, hasta el día en que dejes el universo local en calidad de espíritu de primera etapa, estos compañeros morontiales por siempre estarán contigo.

Los compañeros no son asignados permanentemente a individuos. Un mortal ascendente en uno de los mundos de estancia o de los mundos más elevados puede tener un compañero diferente en cada una de varias ocasiones sucesivas o puede pasar largos períodos de tiempo sin compañero. Todo dependerá de los requisitos, como así también de la disponibilidad de compañeros.

3. *Anfitriones de los Visitantes Celestiales*. Estas criaturas gentiles se dedican a entretener a los grupos superhumanos de estudiantes visitantes y otros seres celestiales que a la sazón se encuentran en los mundos de transición. Tendrás amplia oportunidad de visitar cualquier reino que hayas logrado experiencialmente. Se permiten estudiantes visitantes en todos los planetas habitados, aún los que están en aislamiento.

4. *Coordinadores y Directores de Enlace*. Estos compañeros se dedican a facilitar la relación morontial y prevenir la confusión. Son los instructores de la conducta social y del progreso morontial, patrocinan clases y otras actividades de grupo entre los mortales ascendentes. Mantienen amplias áreas en las que reúnen a sus alumnos y de vez en cuando solicitan de los artesanos celestiales y de los directores de reversión para el embellecimiento de sus programas. A medida que vas progresando, tendrás un contacto íntimo con estos compañeros, y te encariñarás profundamente con ambos grupos. Del azar dependerá que tu asociación sea con un compañero de tipo enérgico o con uno de tipo retraído.

5. *Intérpretes y Traductores*. Durante la primera parte de la carrera en los mundos de estancia podrás recurrir frecuentemente a los intérpretes y traductores. Conocen y hablan todas las lenguas de un universo local; son los lingüistas de los reinos.

No adquirirás nuevos idiomas automáticamente; allí aprenderás un idioma de forma semejante a como lo haces aquí, y estos seres brillantes serán tus instructores de idiomas. El primer estudio en los mundos de estancia será la lengua de Satania y luego el idioma de Nebadon. Y mientras tu estés aprendiendo estas nuevas lenguas, los compañeros morontiales serán tus eficientes intérpretes y traductores. Nunca encontrarás a un visitante en cualquiera de estos mundos sin que un Compañero Morontial pueda officiar como intérprete.

6. *Supervisores de las Excursiones y la Reversión*. Estos compañeros te acompañarán en los viajes más largos a la esfera central y a los mundos vecinos de transición. Planifican, conducen y supervisan todas las giras individuales y de grupo alrededor de los mundos de capacitación y cultura del sistema.

7. *Custodios de las Zonas y de los Edificios*. Aun las estructuras materiales y morontiales aumentan en perfección y grandeza a medida que avanzas en la carrera de los mundos de estancia. Como individuos y en grupos se os permite realizar ciertos cambios en las moradas asignadas durante vuestra estadía en los diferentes mundos de estancia. Muchas de las actividades de estas esferas ocurren en los recintos abiertos de los círculos, cuadrados y triángulos de distintas designaciones. La mayoría de las estructuras de los mundos de estancia son sin techo, siendo recintos de construcción magnífica y embellecimiento exquisito. Las condiciones climáticas y otras condiciones físicas que prevalecen en los mundos arquitectónicos hacen que los techos sean totalmente innecesarios.

Estos custodios de las fases de transición de la vida ascendente son supremos en la gestión de los asuntos morontiales. Fueron creados para este trabajo, y hasta la actualización del Ser Supremo, seguirán siendo Compañeros Morontiales; no realizan ninguna otra tarea.

A medida que los sistemas y los universos se establecen en luz y vida, los mundos de estancia cesan gradualmente su función como esferas de transición de capacitación morontial. Más y más los finalistas instituyen su nuevo régimen de capacitación, que parece ser diseñado para trasladar la conciencia cósmica del presente nivel del gran universo al de los futuros universos exteriores. Los Compañeros Morontiales están destinados a funcionar cada vez más en asociación con los finalistas y en numerosos otros reinos, al presente no revelados en Urantia.

Puedes anticipar que estos seres contribuirán grandemente a que disfrutes de los mundos de estancia, sea tu estadía prolongada o breve. Y continuarás disfrutando de ellos durante la entera ascensión hasta Salvington. No son, técnicamente, esenciales para porción

alguna de tu experiencia de supervivencia. Podrías alcanzar Salvington sin ellos, pero los echarías grandemente de menos. Constituyen el lujo de la personalidad en tu carrera ascendente en el universo local.

4. LOS DIRECTORES DE REVERSIÓN

La hilaridad del regocijo y el equivalente de la sonrisa son tan universales como la música. Existe un equivalente morontial y espiritual de la hilaridad y de la risa. La vida ascendente se divide aproximadamente por igual entre trabajo y recreación —suspensión de las tareas.

La recreación celestial y el humor superhumano son muy diferentes de sus análogos humanos, pero todos nos permitimos en verdad alguna forma de ambos; y realmente hacen por nosotros, en nuestro estado, más o menos lo que el humor ideal es capaz de hacer por vosotros en Urantia. Los Compañeros Morontiales son patrocinadores hábiles de la recreación, y los ayudan con gran pericia los directores de reversión.

Tal vez entenderíais mejor el trabajo de los directores de reversión si los comparáramos con los tipos más elevados de los humoristas en Urantia, aunque sería una forma enormemente burda y un tanto desafortunada de intentar transmitir la idea de la función de estos directores de cambio y recreación, estos ministros del humor excelso de los reinos morontiales y los de espíritu.

Al hablar del humorismo espiritual, dejadme decir primero lo que *no* es. El humorismo espiritual no está nunca teñido de una acentuación de los infortunios de los seres débiles y falibles. Tampoco es jamás blasfemo de la rectitud y gloria de la divinidad. Nuestro humor comprende tres niveles generales de apreciación:

1. *Bromas de reminiscencias*. Ocurrencias que nacen de los recuerdos de episodios basados en la propia experiencia de combate, lucha, y a veces temor, y frecuentemente tonta ansiedad infantil. Para nosotros, esta fase del humor deriva de la capacidad profunda y constante de extraer material de recuerdo del pasado para sazonar placenteramente y aligerar de otras maneras las pesadas cargas del presente.

2. *Humorismo corriente*. La falta de sentido de mucho de lo que tan frecuentemente nos produce preocupaciones serias, el regocijo de descubrir la falta de importancia de muchas de nuestras ansiedades personales graves. Apreciamos mejor esta fase del humorismo cuando somos capaces de abandonar las ansiedades del presente en favor de las certezas del futuro.

3. *Regocijo profético*. Tal vez sea difícil para los mortales visualizar esta fase del humorismo, pero obtenemos una satisfacción específica de la certeza de que «todas las cosas funcionan para el bien» —para los espíritus y los seres morontiales así como también para los mortales. Este aspecto del humorismo celestial nace de nuestra fe en la protección amante de nuestros superiores y en la estabilidad divina de nuestros Directores Supremos.

Pero los directores de reversión de los reinos no se ocupan exclusivamente de ilustrar el humorismo elevado de varias órdenes de seres inteligentes; también se ocupan del liderazgo de la diversión, la recreación espiritual y el entretenimiento morontial. En este respecto cuentan con la cooperación sincera de los artesanos celestiales.

Los mismos directores de reversión no son un grupo creado; son un cuerpo contratado que comprende seres que van desde los nativos de Havona hasta las huestes de mensajeros del espacio y los espíritus de ministerio del tiempo y a los progresores morontiales de los mundos evolucionarios. Todos son voluntarios que se dedican a la tarea de ayudar a sus semejantes en el logro del cambio del mecanismo de pensamiento y del reposo mental, porque dichas actitudes son sumamente útiles en la recuperación de las energías agotadas.

En el momento en que las energías se hallan parcialmente agotadas por el esfuerzo del logro, y mientras se aguarda la recepción de nuevas cargas de energía, existe un placer agradable en revivir la actuación de otros días y edades. *Se descansa al recordar las*

primeras experiencias de la raza o de la orden. Y ése es precisamente el motivo por el cual estos artistas se llaman directores de reversión —ayudan en la reversión del recuerdo a un estado anterior de desarrollo o a un estado menos experto del ser.

Todos los seres disfrutan de este tipo de reversión, excepto aquellos que son Creadores inherentes, por lo tanto autorejuvenecedores automáticos, y otros tipos de seres altamente especializados, tales como los centros del poder y los controladores físicos, que son siempre y eternamente totalmente pragmáticos en todas sus reacciones. Estas liberaciones periódicas de la tensión del deber funcional son parte normal de la vida en todos los mundos a lo largo y lo ancho de los universos, pero no en la Isla del Paraíso. Los seres indígenas en esta morada central son incapaces de agotarse y por lo tanto no están sujetos a la reenergización. Con tales seres de perfección paradisiaca eterna no puede haber reversión a las experiencias evolucionarias.

La mayoría de nosotros hemos llegado a través de las etapas inferiores de la existencia o a través de los niveles progresivos de nuestras órdenes, y es refrescante y en cierto modo agradable recordar ciertos episodios de nuestras experiencias primitivas. Hay una sensación de reposo en la contemplación de aquello que es antiguo en la propia orden, y que permanece como posesión recordatoria en la mente. El futuro significa lucha y avance; representa trabajo, esfuerzo y logro; pero el pasado tiene el gusto de las cosas ya dominadas y logradas; la contemplación del pasado permite el descanso y una revisión tan libre de preocupaciones como para provocar la hilaridad espiritual y un estado morontial de mente que linda con el regocijo.

Aun el humorismo mortal se torna más rico cuando ilustra episodios que afectan a aquellos que están un poco por debajo del propio estado de desarrollo actual, o cuando muestra a individuos supuestamente superiores que caen víctimas de las experiencias comúnmente asociadas con los que supuestamente son sus inferiores. Vosotros en Urantia habéis permitido que mucho de lo que es a la vez vulgar y cruel se confunda con vuestro humorismo, pero en general, debéis ser felicitados por un sentido del humor relativamente agudo. Algunas de vuestras razas poseen una rica vena de humorismo, que las ayuda considerablemente en sus carreras terrenales. Aparentemente habéis recibido mucho del humorismo de vuestra herencia adánica, mucho más de lo que habéis heredado en el campo de la música o el arte.

Toda Satania, durante los períodos de recreación, aquellos períodos cuando los habitantes renuevan en forma refrescante los recuerdos de una etapa inferior de la existencia, se edifica gracias al placentero humorismo del cuerpo de directores de reversión proveniente de Urantia. El sentido del humor celestial nos acompaña siempre, aun cuando nos encontramos ocupados en la más difícil de las asignaciones. Previene un desarrollo excesivo de la sensación de nuestra propia importancia. Pero no lo desencadenamos libremente, como se podría decir, no «nos divertimos», lo hacemos solamente cuando estamos en un período de recreo de las asignaciones serias de nuestras respectivas órdenes.

Cuando tenemos la tentación de magnificar nuestra propia importancia, si nos detenemos para contemplar la infinitud de la grandeza y magnitud de nuestros Hacedores, nuestra propia autoglorificación se torna sublimemente ridícula, lindando aun con lo cómico. Una de las funciones del humorismo consiste en ayudarnos a todos a que nos tomemos menos en serio. *El humorismo es el antídoto divino contra la exaltación del ego.*

La necesidad de la recreación y diversión del humorismo es mayor en aquellas órdenes de seres ascendentes sometidas a una tensión sostenida en sus luchas hacia arriba. Los dos extremos de la vida tienen poca necesidad de recreación humorística. Los hombres primitivos no tienen capacidad para el humorismo, y los seres de perfección paradisiaca no tienen necesidad del mismo. Las huestes de Havona constituyen por naturaleza una agrupación regocijada y alegre de personalidades supremamente felices. En el Paraíso la calidad de la adoración elimina la necesidad de las actividades de reversión. Pero entre

aquellos que comienzan sus carreras muy por debajo del objetivo de la perfección paradisiaca, hay amplio lugar para el ministerio de los directores de reversión.

Cuanto más alta la especie mortal, mayor la tensión y más grande la capacidad para el humorismo, así como también la necesidad del mismo. En el mundo de espíritu lo opuesto es verdad: cuanto más alto ascendemos, menor es la necesidad de las diversiones de las experiencias de reversión. Pero procediendo hacia abajo en la escala de la vida de espíritu, desde el Paraíso hasta las huestes seráficas, existe una necesidad en aumento de la misión de la hilaridad y el ministerio de la alegría. Aquellos seres que más necesitan la acción refrescante de la reversión periódica al estado intelectual de experiencias previas son los tipos más elevados de las especies humanas, los morontianos, los ángeles, y los Hijos Materiales, juntamente con otros tipos similares de personalidad.

El humorismo debe funcionar como válvula automática de seguridad para prevenir la acumulación de presiones excesivas debidas a la monotonía de una autocontemplación sostenida y grave asociada con la intensa lucha por el progreso evolucionario y el logro elevado. El humor funciona también para disminuir la impresión del impacto inesperado del hecho o de la verdad, del hecho rígido y de la verdad flexible y eternamente viva. La personalidad mortal, que no está nunca segura de lo que encontrará en lo próximo, capta rápidamente a través del humorismo —llega al objetivo y logra el esclarecimiento— la naturaleza inesperada de la situación, sea ésta hecho o verdad.

Aunque el humor de Urantia es excesivamente burdo y casi sin arte, sirve un propósito valioso tanto como seguro de salud como en calidad de liberador de la presión emocional, previniendo de este modo una tensión nerviosa dañina y una autocontemplación excesivamente seria. El humor y el juego —la relajación— no son nunca reacciones del esfuerzo progresivo; son siempre los ecos de una mirada hacia atrás, un recuerdo del pasado. Aun en Urantia y así como sois ahora, siempre halláis una sensación rejuvenecedora cuando podéis suspender por un corto período los esfuerzos de las luchas más nuevas y elevadas intelectuales y revertir a las ocupaciones más simples de vuestros antepasados.

Los principios de la vida recreativa urantiana son filosóficamente sólidos y siguen aplicandose a lo largo de vuestra vida ascendente, y a través de los circuitos de Havona hasta las orillas eternas del Paraíso. Como seres ascendentes vosotros poseéis los recuerdos personales de todas las existencias inferiores y anteriores, y sin dichos recuerdos identificadores del pasado no habría base para el humor del presente, sea éste risa mortal o hilaridad morontial. Es este recuerdo de las experiencias pasadas el que provee la base para la diversión y la recreación presentes. Así pues disfrutaréis de los equivalentes celestiales de vuestro humor terrestre a través de toda vuestra carrera morontial, y luego, en vuestra carrera cada vez más espiritual. Y aquella parte de Dios (el Ajustador) que se vuelve la parte eterna de la personalidad de un mortal ascendente contribuye las tonalidades de divinidad a las expresiones regocijadas, aun a la risa espiritual, de las criaturas ascendentes del tiempo y del espacio.

5. LOS MAESTROS DE LOS MUNDOS DE ESTANCIA

Los Maestros de los Mundos de Estancia constituyen un cuerpo de querubines y sanobines abandonados pero glorificados. Cuando un peregrino del tiempo avanza desde un mundo de prueba en el espacio hasta los mundos de estancia y los mundos asociados de capacitación morontial, va acompañado de su serafín personal o de grupo, el guardián del destino. En los mundos de la existencia mortal el serafín tiene el hábil apoyo de los querubines y sanobines; pero cuando su pupilo mortal se libera de las cadenas de la carne y comienza su carrera ascendente, cuando comienza la vida postmaterial o morontial, el serafín asistente ya no necesita de las ministraciones de sus lugartenientes anteriores, el querubín y el sanobín.

Estos ayudantes abandonados del serafín de ministerio frecuentemente son llamados a la sede central del universo, donde pasan al abrazo íntimo del Espíritu Materno del Universo

y luego proceden a las esferas de capacitación del sistema como Maestros de los Mundos de Estancia. Estos maestros frecuentemente visitan los mundos materiales y actúan desde los mundos de estancia más bajos hasta las más elevadas de las esferas educacionales relacionadas con la sede central del universo. Según su propia solicitud pueden regresar a su anterior tarea asociativa con los serafines ministrantes.

Existen miles y miles de millones de estos maestros en Satania, y sus números aumentan constantemente porque, en la mayoría de los casos, cuando un serafín procede hacia adentro con el mortal fusionado con el Ajustador, tanto el querubín como el sanobín se quedan atrás.

Los Maestros de los Mundos de Estancia, como la mayoría de los demás instructores, son comisionados por los Melquisedek. En general los Compañeros Morontiales les dirigen, pero como individuos y como instructores están bajo la supervisión de los jefes interinos de las escuelas o esferas en las que puedan encontrarse enseñando.

Estos querubines avanzados generalmente trabajan en pares tal como lo hacían cuando asistían al serafín. Por naturaleza están muy cerca del tipo morontial de existencia, y son inherentemente maestros comprensivos de los mortales ascendentes y conducen con la mayor eficiencia el programa del mundo de estancia y del sistema de instrucción morontial.

En las escuelas de la vida morontial estos maestros enseñan a nivel individual, de grupo, de clase y de masa. En los mundos de estancia dichas escuelas están organizadas en tres grupos generales de cien divisiones cada uno: las facultades del pensamiento, las facultades del sentimiento, y las facultades de la acción. Cuando llegas a la constelación, se agregan las facultades de la ética, las facultades de la administración, y las facultades del ajuste social. En los mundos sede central del universo ingresarás a las facultades de filosofía, divinidad, y espiritualidad pura.

Aquellas cosas que podrías haber aprendido en la tierra pero no aprendiste, deben ser adquiridas bajo el tutelaje de estos maestros fieles y pacientes. No existen caminos reales, atajos ni senderos fáciles al Paraíso. Sean cuales fueren las variaciones de cada itinerario, debes aprender las lecciones de una esfera antes de proceder a la siguiente; por lo menos esto es así, una vez que abandonas el mundo de tu natividad.

Uno de los propósitos de la carrera morontial es efectuar la erradicación permanente de los vestigios animales en los sobrevivientes mortales, tales como la postergación, la ambigüedad, la falta de sinceridad, el evitar los problemas, la injusticia, y la búsqueda de lo fácil. La vida en los mundos de estancia enseña muy pronto a los jóvenes pupilos morontiales que posponer no significa en ningún sentido evitar. Después de la vida en la carne, ya no se dispone del tiempo como técnica para evitar situaciones o evadir obligaciones desagradables.

Comenzando su servicio en las esferas más bajas de estadía, los Maestros de los Mundos de Estancia avanzan, mediante la experiencia, a través de las esferas de instrucción del sistema y de la constelación hasta los mundos de capacitación de Salvington. No se los somete a ninguna disciplina especial ni antes ni después de ingresar ellos al abrazo del Espíritu Materno del Universo. Ya han sido capacitados para su tarea durante el servicio como asociados seráficos en los mundos nativos de sus pupilos de paso por los mundos de estancia. Han tenido experiencia real con estos mortales en avance en los mundos habitados. Son maestros prácticos y compasivos, sabios y comprensivos instructores, guías peritos y eficientes. Están totalmente familiarizados con los planes del esquema ascendente y tienen experiencia profunda en las fases iniciales de la carrera de progresión.

Muchos de los más antiguos de estos maestros, los que por mucho tiempo han servido en los mundos del circuito de Salvington, son abrazados nuevamente por el Espíritu Materno del Universo, y a partir del segundo abrazo estos querubines y sanobines emergen con el estado de serafín.

6. LOS SERAFINES DE LOS MUNDOS MORONTIALES — LOS MINISTROS DE TRANSICIÓN

Aunque todas las órdenes de ángeles, desde los ayudantes planetarios hasta los serafines supremos, ministran en los mundos de estancia, los ministros de transición están más exclusivamente asignados a estas actividades. Estos ángeles son de la sexta orden de los servidores seráficos, y su ministerio está dedicado a facilitar el tránsito de las criaturas materiales y mortales desde la vida temporal en la carne hasta las primeras etapas de la existencia morontial en los siete mundos de estancia.

Debéis comprender que la vida morontial de un mortal ascendente se inicia en realidad en los mundos habitados en el momento en que se concibe el alma, cuando la mente de la criatura de estado moral es habitada por el Ajustador espiritual. Y desde ese momento en adelante, el alma mortal tiene la capacidad potencial de la fusión supermortal, aun para ser reconocida en los niveles más elevados de las esferas morontiales del universo local. Sin embargo, no tendréis conciencia del ministerio de los serafines de transición hasta que no lleguéis a los mundos de estancia, en los que trabajan incansablemente para el avance de sus pupilos mortales, siendo asignados para el servicio en las siguientes siete divisiones:

1. *Evángeles Seráficos*. En el momento en que os hacéis conscientes en los mundos de estancia, se os clasifica en los registros del sistema como espíritus en evolución. Es verdad que aún no sois verdaderos espíritus, pero ya no sois seres mortales ni materiales; os habéis embarcado en la carrera de preespíritu y habéis sido debidamente admitidos a la vida morontial.

En los mundos de estancia los evángeles seráficos te ayudarán a elegir sabiamente entre las rutas opcionales a Edentia, Salvington, Uversa, y Havona. Si existen varias rutas igualmente aconsejables, éstas se te presentarán, y tú podrás seleccionar la que más te convenga. Estos serafines hacen luego recomendaciones a los veinticuatro consejeros en Jerusem sobre el curso que sería más aconsejable para cada alma ascendente.

No se te ofrece una selección sin restricciones para tu curso futuro; pero puedes elegir dentro de los límites de lo que los ministros de transición y sus superiores sabiamente determinan como lo más indicado para tu logro espiritual futuro. El mundo espiritual está gobernado por el principio del respeto de tu selección de libre albedrío, siempre y cuando el curso que puedas elegir no sea perjudicial para ti o dañino para tus compañeros.

Estos evángeles seráficos están dedicados a la proclamación del evangelio de la progresión eterna, el triunfo del logro de la perfección. En los mundos de estancia proclaman la gran ley de la conservación y dominio de la bondad: Ninguna acción de bondad se pierde totalmente; puede ser frustrada durante mucho tiempo pero no se anula totalmente jamás, y es eternamente poderosa en proporción con la divinidad de su motivación.

Aun en Urantia aconsejan a los maestros humanos de la verdad y la rectitud que adhieran a la predicación de «la bondad de Dios, que lleva al arrepentimiento», para proclamar «el amor de Dios, que elimina todo temor». Aun así se han declarado estas verdades en vuestro mundo:

Los Dioses son mis pastores; no me descarriaré;

De la mano me conducirán por los bellos y gloriosos senderos refrescantes de la vida eterna.

Ante esta presencia divina no careceré de alimento ni tendré sed de agua.

Aunque descienda al valle de la incertidumbre o ascienda a los mundos de la duda,

Aunque camine en soledad o con los semejantes de mi clase,

Aunque triunfe en los coros de la luz o trastabille en los ámbitos solitarios de las esferas,

Tu buen espíritu me ministrará, y tu ángel glorioso me confortará.

Aunque descienda a las profundidades de la oscuridad y de la muerte misma,

No dudare de ti, ni te temeré,

Porque sé que en la plenitud del tiempo y en la gloria de tu nombre

Me elevarás hasta sentarme junto a ti en los almenajes de las alturas.

Ése fue el relato susurrado al pastorcillo en la noche. No pudo él recordarlo palabra por palabra, pero con lo mejor de su memoria lo dijo más o menos tanto como se registra actualmente.

Estos serafines son también los evángeles del evangelio del logro de la perfección para el entero sistema así como también para el mortal ascendente individual. Aun ahora en el joven sistema de Satania sus enseñanzas y planes comprenden disposiciones para las edades futuras en las que los mundos de estancia dejarán de servir como peldaños a las esferas elevadas para los ascendentes mortales.

2. Intérpretes de las Razas. No todas las razas de seres mortales son semejantes. Es verdad que existe un modelo planetario que se manifiesta en las naturalezas y tendencias físicas, mentales y espirituales de las distintas razas de un mundo dado; pero también hay tipos raciales definidos, y tendencias sociales muy claras que caracterizan a las progenies de estos diferentes tipos básicos de seres humanos. En los mundos del tiempo, los intérpretes raciales seráficos suplementan los esfuerzos de los comisionados de la raza en la armonización de los variados puntos de vista de las razas, y continúan actuando en los mundos de estancia, en los que estas mismas diferencias tienden a persistir hasta cierto punto. En un planeta confuso, tal como Urantia, estos seres brillantes prácticamente no han tenido oportunidad justa de actuar, pero son los sociólogos hábiles y los consejeros étnicos sabios del primer cielo.

Deberíais considerar la declaración sobre «el cielo» y «el cielo de los cielos». El cielo concebido por la mayoría de vuestros profetas era el primero de los mundos de estancia del sistema local. Cuando el apóstol habló de ser «arrebatado hasta el tercer cielo», se refería a aquella experiencia en la cual su Ajustador se separó durante el sueño y en ese estado extraño se proyectó al tercero de los siete mundos de estancia. Algunos de vuestros sabios vieron la visión del cielo más grande, «el cielo de los cielos», del cual la experiencia séptuple de los mundos de estancia fue la primer parte; la segunda, Jerusem; la tercera, Edentia y sus satélites; la cuarta, Salvington y las esferas de instrucción que la rodean; la quinta, Uversa; la sexta, Havona; y la séptima, el Paraíso.

3. Planificadores de la Mente. Estos serafines están dedicados a la agrupación eficaz de los seres morontiales y a la organización de su trabajo de grupo en los mundos de estancia. Son los sicólogos del primer cielo. La mayoría de este grupo especial de ministros seráficos ha tenido experiencia anterior como ángeles guardianes de los hijos del tiempo, pero sus pupilos, por una u otra razón, no llegaron a personalizarse en los mundos de estancia o que sobrevivieron mediante la técnica de la fusión con el Espíritu.

Es tarea de los planificadores de la mente estudiar la naturaleza, experiencia y estado de las almas con Ajustador en tránsito a través de los mundos de estancia y facilitar su clasificación respecto de su asignación y avance. Pero estos planificadores de la mente no urden ni traman, ni se aprovechan de otra manera de la ignorancia ni de otras limitaciones de los estudiantes del mundo de estancia. Son totalmente justos y eminentemente rectos. Respetan vuestra voluntad morontial recién nacida, os consideran seres volitivos independientes e intentan alentar vuestro desarrollo y avance rápidos. Aquí os encontraréis cara a cara con verdaderos amigos y consejeros comprensivos, ángeles que son verdaderamente capaces de ayudaros «a veros a vosotros mismos como los demás os ven a vosotros» y «a conoceros así como los ángeles os conocen».

Aun en Urantia, estos serafines enseñan la verdad sempiterna: si tu propia mente no te sirve bien, puedes intercambiarla por la mente de Jesús de Nazaret, que siempre te sirve bien.

4. Consejeros Morontiales. Estos ministros se llaman así porque están asignados a la enseñanza, dirección y asesoramiento de los mortales sobrevivientes de los mundos de origen humano, almas en tránsito hacia las facultades superiores de la sede central del sistema. Son los maestros de aquellos que tratan de discernir la unidad experiencial de

niveles divergentes de la vida, aquellos que intentan la integración de los significados y la unificación de los valores. Ésta es la función de la filosofía en la vida mortal, y de la mota en las esferas morontiales.

La mota es más que una filosofía superior; es para la filosofía lo que son dos ojos comparados con uno; posee un efecto estereoscópico sobre los significados y los valores. El hombre material ve el universo, por así decirlo, con un solo ojo —plano. Los estudiantes de los mundos de estancia logran perspectiva cósmica —profundidad— mediante la superposición de las percepciones de la vida morontial sobre las percepciones de la vida física. Y consiguen enfocar claramente estos puntos de vista materiales y morontiales en gran parte a través del ministerio incansable de estos consejeros seráficos, quienes tan pacientemente enseñan a los estudiantes de los mundos de estancia y a los progresores morontiales. Muchos de los consejeros de enseñanza de la orden suprema de serafines comenzaron su carrera como asesores de las almas recién liberadas de los mortales del tiempo.

5. Técnicos. Éstos son los serafines que ayudan a los nuevos seres ascendentes a ajustarse al medio ambiente nuevo y comparativamente ajeno de las esferas morontiales. La vida en los mundos de transición comprende un contacto auténtico con las energías y materiales tanto de los niveles físicos como de los morontiales y, hasta cierto punto, con las realidades espirituales. Los ascendentes deben aclimatarse en cada nuevo nivel morontial, y en todo ello los técnicos seráficos los asisten grandemente. Estos serafines actúan como enlace con los Supervisores del Poder Morontial y con los Controladores Físicos Decanos y funcionan ampliamente como instructores de los peregrinos ascendentes en cuanto a la naturaleza de aquellas energías que se utilizan en las esferas de transición. Sirven como atravesadores espaciales de urgencia y realizan numerosas otras tareas regulares y especiales.

6. Maestros-Registadores. Estos serafines son los registradores de las transacciones entre las zonas de lo espiritual y lo físico, de las relaciones de hombres y ángeles, de las transacciones morontiales de los reinos más bajos del universo. También sirven como instructores sobre las técnicas eficientes y eficaces de registro de hechos. Existe una artesanía en la recolección y coordinación inteligente de datos relacionados, y este arte está enaltecido en colaboración con los artesanos celestiales, y aun los ascendentes mortales se vuelven así relacionados con los serafines registradores.

Los registradores de todas las órdenes seráficas dedican cierta cantidad de tiempo a la educación y capacitación de los progresores morontiales. Estos custodios angélicos de los hechos del tiempo son los instructores ideales de todos los que buscan averiguar hechos. Antes de abandonar a Jerusem, te familiarizarás completamente con la historia de Satania y de sus 619 mundos habitados, y los registradores seráficos impartirán mucho de esta historia.

Estos ángeles están todos dentro de la cadena de registradores que se extiende desde los custodios más bajos hasta los más elevados de los hechos del tiempo y de las verdades de la eternidad. Algún día te enseñarán a buscar la verdad así como también los hechos, a expandir tu alma así como también tu mente. Aún ahora deberías aprender a regar el jardín de tu corazón así como también a buscar las tierras áridas del conocimiento. Las formas no tienen valor cuando se aprenden las lecciones. No hay pollito sin cáscara, pero el cascarón ya no vale nada una vez que sale el pollito. Pero a veces el error es tan grande que rectificarlo mediante la revelación podría ser fatal para esas verdades que surgen lentamente y que son esenciales para reemplazar experiencialmente el error. Cuando los niños tienen sus ideales, no los desalojéis; dejadlos crecer. Y mientras aprendéis a pensar como hombres, también debéis aprender a rezar como niños.

La ley es la vida misma y no las reglas de su conducta. El mal es una transgresión de la ley, no una violación de las reglas de conducta que pertenecen a la vida, que es la ley. La

falsedad no es asunto de técnica de narración sino una acción premeditada de perversión de la verdad. La creación de imágenes nuevas basadas en viejos hechos, el restablecimiento de la vida paterna en la vida de los vástagos —estos son triunfos artísticos de la verdad. La sombra del movimiento de un solo cabello, premeditada para un propósito desleal, la desviación o perversión más leve de aquello que es principio —estas constituyen la falsedad. Pero el fetiche de la verdad factualizada, la verdad fosilizada, la mano de hierro de la así llamada verdad invariable, os retiene ciegamente en el circuito cerrado de los hechos fríos. Es posible conocer técnicamente el hecho y sin embargo errar eternamente en cuanto a la verdad.

7. Reservas Ministrantes. En el primer mundo de estancia se encuentra un amplio cuerpo de todas las órdenes de los serafines de transición. Aparte de los guardianes del destino, estos ministros de transición son los más cercanos a los humanos de todas las órdenes de los serafines, y vosotros transcurriréis con ellos muchos de vuestros momentos de esparcimiento. Los ángeles se deleitan en el servicio y, cuando no son asignados, a menudo ofrecen voluntariamente ministerio. El alma de muchos ascendentes mortales se ha entibiado por primera vez con el fuego divino de la voluntad de servir a través de una amistad personal con los servidores voluntarios de las reservas seráficas.

De ellos aprenderás a dejar que la presión se canalice en estabilidad y certidumbre; aprenderás a ser fiel y sincero y, al mismo tiempo, alegre; a aceptar los desafíos sin quejas y a enfrentar las dificultades e incertidumbres sin temor. Ellos preguntarán: si fracasas, ¿te levantarás indomitamente para probar de nuevo? Si triunfas, ¿mantendrás una actitud bien equilibrada —una actitud estabilizada y espiritualizada— a través de todo esfuerzo en la larga lucha por romper las cadenas de la inercia material, por lograr la libertad de la existencia espiritual?

Así como los mortales, estos ángeles también han engendrado muchas desilusiones, y te harán notar que a veces tus desencantos más desilusionantes se transformaron en tus mayores bendiciones. A veces la semilla plantada necesita morir, la muerte de tus esperanzas más apreciadas, antes de poder renacer para dar los frutos de nueva vida y nueva oportunidad. De ellos aprenderás a sufrir menos penas y desencantos, primero, haciendo menos planes personales relacionados con otras personalidades, y luego, aceptando tu destino después de haber cumplido fielmente tu deber.

Aprenderás que acrecientas tus cargas y disminuyes la posibilidad del triunfo si te tomas demasiado seriamente. Nada puede tomar precedencia sobre la tarea de la esfera de tu estado —de este mundo o el siguiente. La tarea de preparación para la próxima esfera es muy importante, pero nada iguala la importancia de la tarea del mundo en el cual estás viviendo actualmente. Pero aunque la *tarea* es importante, el *yo* no lo es. Cuando te sientes importante, pierdes energía a través del desgaste de la dignidad del ego, de manera que queda poca energía para realizar la tarea. La autoimportancia en lugar de la importancia de la tarea, agota a las criaturas inmaduras; es el elemento del ego el que agota, y no el esfuerzo del logro. Puedes realizar una labor importante si no te vuelves autoimportante; podrás cumplir varias tareas tan fácilmente como una sola, si prescindes de tu ego. La variedad descansa; la monotonía es la que cansa y agota. Todos los días son iguales —vida, o la alternativa de la muerte.

7. LA MOTA MORONTAL

Los planos más bajos de la mota morontial se unen directamente con los niveles más elevados de la filosofía humana. En el primer mundo de estancia es práctica enseñar a los estudiantes menos avanzados mediante la técnica paralela, o sea, en una columna se presentan los conceptos más sencillos de los significados mota, y en la columna adyacente se citan declaraciones análogas de la filosofía mortal.

No hace mucho tiempo, mientras me hallaba ejecutando una asignación en el primer mundo de estancia de Satania, tuve ocasión de observar este método de enseñanza; y aunque no es permisible que presente el contenido mota de la lección, se me permite

registrar las veintiocho declaraciones de la filosofía humana que este instructor morontial estaba utilizando como material de ilustración designado para ayudar a estos nuevos habitantes del mundo de estancia en sus primeros esfuerzos por captar el significado y el sentido de esta. Estas ilustraciones de la filosofía humana fueron:

1. La exhibición de pericia especializada no significa posesión de capacidad espiritual. El ingenio no es un sustituto del carácter auténtico.
2. Pocas personas viven a la altura de la fe que realmente tienen. El temor sin raciocinio es un poderoso fraude intelectual practicado sobre el alma mortal en evolución.
3. No se pueden exceder las capacidades inherentes; una botella de medio litro no podrá contener jamás un litro. El concepto espiritual no puede ser forzado en forma mecánica dentro del molde de la memoria material.
4. Pocos mortales se atreven jamás a sumar los créditos de la personalidad establecidos por el ministerio combinado de la naturaleza y de la gracia. La mayoría de las almas empobrecidas son en verdad ricas, pero se niegan a creerlo.
5. Las dificultades pueden desafiar la mediocridad y derrotar al temeroso, pero sirven de estímulo para los verdaderos hijos de los Altísimos.
6. Disfrutar de privilegio sin abuso, contar con libertad sin libertinaje, poseer poder y no utilizarlo nunca para el propio engrandecimiento —estas son las señas de la civilización elevada.
7. No ocurren accidentes ciegos e impredecibles en el cosmos. Tampoco ayudan los seres celestiales a los seres inferiores que se niegan a guiarse por su luz de la verdad.
8. El esfuerzo no siempre produce el deleite, pero no hay felicidad sin esfuerzo inteligente.
9. La acción logra la fuerza; la moderación resulta en el encanto.
10. La rectitud hace sonar las cuerdas armónicas de la verdad, y la melodía vibra a través del cosmos hasta el reconocimiento del Infinito.
11. Los débiles se permiten resoluciones, pero los fuertes actúan. La vida no es sino un día de trabajo —hacedlo bien. La acción es nuestra; las consecuencias, de Dios.
12. La mayor aflicción del cosmos consiste en jamás haber tenido aflicciones. Los mortales tan sólo aprenden la sabiduría a través de la experiencia de las tribulaciones.
13. Las estrellas se disciplinan mejor en el aislamiento solitario de las profundidades experienciales, y no desde las cimas iluminadas y estáticas de las montañas.
14. Estimulad el apetito por la verdad de vuestros asociados; ofreced consejo tan sólo cuando se os pide.
15. La afectación es el esfuerzo ridículo de los ignorantes por parecer sabios, el intento del alma estéril por parecer rica.
16. No podéis percibir la verdad espiritual hasta tanto no la experimentéis con los sentimientos, y muchas verdades no son realmente sentidas excepto en las adversidades.
17. La ambición es peligrosa hasta que no se la socializa plenamente. No habréis adquirido en verdad virtud alguna hasta tanto vuestras acciones no os hagan merecedores de ella.
18. La impaciencia es un veneno del espíritu; la ira es como una piedra arrojada en un nido de avispas.
19. Abandonad toda ansiedad. Los desencantos más difíciles de soportar son los que no llegan nunca.
20. Sólo un poeta puede discernir poesía en la prosa común de la existencia rutinaria.
21. La misión elevada de todo arte es, mediante sus ilusiones, anticipar una realidad universal más elevada, cristalizar las emociones del tiempo en el pensamiento de la eternidad.
22. El alma en evolución no se vuelve divina por lo que haga, sino por lo que trata de hacer.
23. La muerte nada agregó a la posesión intelectual ni a la dote espiritual, pero agregó al estado experiencial la conciencia de la *supervivencia*.

24. El destino de la eternidad está determinado de momento en momento por los logros del vivir de día en día. Las acciones de hoy son el destino de mañana.

25. La grandeza yace no tanto en poseer fuerza como en hacer un uso sabio y divino de dicha fuerza.

26. El conocimiento tan sólo se posee si se lo comparte; está protegido por la sabiduría y es socializado por el amor.

27. El progreso exige el desarrollo de la individualidad; la mediocridad busca la perpetuación en la estandarización.

28. La defensa argumentativa de cualquier posición es inversamente proporcional a la verdad que contiene.

Ésta es la tarea de los principiantes en el primer mundo de estancia, mientras que otros alumnos más avanzados en los mundos siguientes comienzan a dominar los niveles más elevados del discernimiento cósmico y de la mota morontial.

8. LOS PROGRESORES MORONTIALES

Desde el momento de la graduación de los mundos de estancia hasta el logro del estado espiritual en la carrera superuniversal, los mortales ascendentes son denominados progresores morontiales. Vuestro pasaje a través de esta maravillosa vida limítrofe constituirá una experiencia inolvidable, un recuerdo encantador. Es la compuerta evolucionaria a la vida espiritual y el logro futuro de la perfección de la criatura, mediante el cual los seres ascendentes alcanzan el objetivo del tiempo: hallar a Dios en el Paraíso. Existe un propósito definido y divino en todo este esquema morontial y posteriormente espiritual de progresión mortal, esta compleja escuela de capacitación universal para las criaturas ascendentes. Es designio de los Creadores ofrecer a las criaturas del tiempo una oportunidad de aprendizaje gradual de los detalles de la operación y administración del gran universo, y este prolongado curso de capacitación se cumple mejor permitiendo que los mortales sobrevivientes asciendan gradualmente y con participación real cada peldaño de la ascensión.

El plan de supervivencia mortal tiene un objetivo práctico y útil; no sois los receptores de toda esta labor divina y capacitación cuidadosa tan sólo para que podáis sobrevivir y disfrutar de la beatitud sin fin y de la facilidad eterna. Existe un objetivo de servicio trascendental que se oculta más allá del horizonte de la presente edad del universo. Si los Dioses hubiesen decidido meramente llevaros a través de una larga y eterna excursión de deleite, con certeza no hubiesen transformado el universo entero hasta tal punto en una vasta y complicada escuela de capacitación práctica, solicitando una parte sustancial de la creación celestial como maestros e instructores, y luego pasar edades tras edades dirigiéndoos uno por uno, a través de esta gigantesca escuela universal de capacitación experiencial. El adelanto del esquema de la progresión mortal parece ser una de las ocupaciones principales del universo organizado presente, y la mayoría de las innumerables órdenes de inteligencias creadas están ocupadas directa o indirectamente en el avance de alguna fase de este plan progresivo de perfección.

Al atravesar la escala ascendente de la existencia viva desde el hombre mortal hasta el abrazo de la Deidad, vosotros en verdad vivís la vida misma de toda etapa y fase posible de la existencia de la criatura perfeccionada dentro de los límites de la presente edad universal. El tramo desde hombre mortal hasta finalista paradisiaco comprende todo lo que puede ser ahora —abrazo todo lo que es presentemente posible para las órdenes vivientes de criaturas inteligentes, perfeccionadas, finitas. Si el destino futuro de los finalistas paradisiacos es el servicio en los nuevos universos ahora en formación, es seguro que en esta nueva y futura creación no habrá órdenes creadas de seres experienciales cuyas vidas sean totalmente diferentes de aquellas que han vivido los finalistas mortales en algún mundo como parte de su capacitación ascendente, como una de las etapas de su progreso de duración milenaria desde animal hasta ángel y desde ángel hasta espíritu y desde espíritu hasta Dios.

[Presentado por un Arcángel de Nebadon.]

CAPÍTULO 49 - LOS MUNDOS HABITADOS

TODOS LOS MUNDOS que habitan los seres mortales son de origen y naturaleza evolucionarios. Estas esferas son el terreno de desove, la cuna evolucionaria, de las razas mortales del tiempo y del espacio. Cada unidad de la vida ascendente es una auténtica escuela de capacitación para la etapa de la existencia que le sigue, y así es en cada etapa de la ascensión progresiva del hombre hacia el Paraíso; es igualmente verdad con respecto a la experiencia mortal inicial en un planeta evolucionario, como a la escuela universal final en la sede central de los Melquisedek, una facultad a la cual no asisten los mortales ascendentes hasta antes de su traslado al régimen del superuniverso y el logro de la existencia de los espíritus de primera etapa.

Todos los mundos habitados están básicamente agrupados para la administración celestial en sistemas locales, y cada uno de estos sistemas locales está limitado a aproximadamente mil mundos evolucionarios. Esta limitación es por decreto de los Ancianos de los Días, y se refiere a los planetas actuales evolucionarios en los que viven seres mortales de estado de supervivencia. No pertenecen a este grupo ni los mundos finalmente establecidos en luz y vida ni los planetas de la etapa prehumana del desarrollo de la vida.

Satania misma es un sistema no terminado que contiene tan sólo 619 mundos habitados. Estos planetas están numerados en forma de serie de acuerdo con su registro como mundos habitados, como mundos habitados por criaturas volitivas. Así pues Urantia ha recibido el número *606 de Satania*, lo cual significa que es el mundo 606 de este sistema local en el cual el largo proceso de evolución de la vida culminó en la aparición de seres humanos. Existen treinta y seis planetas no habitados que se están acercando a la etapa de dotación de vida, y varios que se están preparando para los Portadores de Vida. Hay casi doscientas esferas que están evolucionando para poder recibir la implantación de vida dentro de unos pocos millones de años.

No todos los planetas son adecuados para cobijar la vida mortal. Los planetas pequeños con una alta velocidad de revoluciones axiales son totalmente inadecuados como hábitat de vida. En varios de los sistemas físicos de Satania los planetas que giran alrededor del sol central son demasiado grandes para ser habitados, pues su gran masa produce una gravedad opresiva. Muchas de estas enormes esferas tienen satélites, a veces media docena o aún más, y estas lunas son frecuentemente de tamaño muy similar al de Urantia, de modo que son casi ideales para ser habitadas.

El mundo habitado más viejo de Satania, el mundo número uno, es Anova, uno de los cuarenta y cuatro satélites que giran alrededor de un enorme planeta oscuro pero expuesto a la luz diferencial de tres soles vecinos. Anova se encuentra en una etapa avanzada de civilización progresiva.

1. LA VIDA PLANETARIA

Los universos del tiempo y el espacio desarrollan paulatinamente; la progresión de la vida —terrestre o celestial— no es ni arbitraria ni mágica. Puede que la evolución cósmica no sea siempre comprensible (pronosticable), pero es estrictamente planeada, no accidental. La unidad biológica de la vida material es la célula protoplásmica, la asociación colectiva de energías químicas, energías eléctricas y otras energías básicas. Las fórmulas químicas difieren en cada sistema, y la técnica de la reproducción de la célula viva es ligeramente diferente en cada universo local, pero los Portadores de Vida son siempre los catalizadores vivientes que inician las reacciones primordiales de la vida material; son los instigadores de los circuitos de energía de la materia viva.

Todos los mundos de un sistema local revelan un parentesco físico inconfundible; sin embargo, cada planeta tiene su propia escala de vida, y no existen dos mundos que sean

exactamente idénticos en sus dotaciones vegetales y animales. Estas variaciones planetarias en los tipos de vida del sistema son el resultado de las decisiones de los Portadores de Vida. Pero estos seres no son ni caprichosos ni antojadizos; los universos son dirigidos de acuerdo con la ley y el orden. Las leyes de Nebadon son los mandatos divinos de Salvington, y la orden evolucionaria de vida en Satania está de acuerdo con el modelo original evolucionario de Nebadon.

La evolución es la regla del desarrollo humano, pero el progreso mismo varía grandemente en los distintos mundos. La vida a veces se inicia en un centro, a veces en tres, tal como sucedió en Urantia. En los mundos atmosféricos generalmente tiene un origen marino, pero no siempre; mucho depende del estado físico de un planeta. Los Portadores de Vida tienen gran libertad en su función de dar inicio a la vida.

En el desarrollo de la vida planetaria, la forma vegetal siempre precede a la animal y está bastante desarrollada antes de que se diferencien las formas de la vida animal. Todos los tipos de animales se desarrollan a partir de los modelos originales básicos del reino vegetal precedente de las cosas vivas; no se organizan en forma separada.

Las etapas iniciales de la evolución de la vida no están totalmente en conformidad con vuestros puntos de vista de hoy en día. *El hombre mortal no es un accidente evolucionario*. Existe un sistema preciso, una ley universal, que determina el desarrollo del plan de vida planetario en las esferas del espacio. El tiempo y la producción de grandes números de especies no constituyen las influencias controladoras. Los ratones se reproducen mucho más rápidamente que los elefantes, sin embargo los elefantes evolucionan más rápidamente que los ratones.

El proceso de la evolución planetaria es ordenado y controlado. El desarrollo de organismos más elevados a partir de las agrupaciones más bajas de vida no es accidental. A veces el progreso evolucionario se demora temporalmente debido a la destrucción de ciertas líneas favorables de plasma vital llevadas por una especie selecta. Frecuentemente se requieren edades tras edades para recuperar y corregir el daño ocasionado por la pérdida de una sola veta superior de herencia humana. Debéis custodiar celosa e inteligentemente estas vetas seleccionadas y superiores de protoplasma vivo una vez que aparecen. La mayoría de los mundos habitados valoran estos potenciales superiores de vida mucho más que los valoráis en Urantia.

2. TIPOS FÍSICOS PLANETARIOS

Existe un modelo original estándar y básico de vida vegetal y animal en cada sistema. Pero los Portadores de Vida frecuentemente se encuentran con la necesidad de modificar estos modelos originales básicos para adaptarlos a las condiciones físicas variables que los enfrentan en numerosos mundos del espacio. Auspician un tipo generalizado de criatura mortal del sistema, pero existen siete tipos físicos distintos así como también miles y miles de variaciones menores de estas siete diferenciaciones más prominentes:

1. Tipos atmosféricos.
2. Tipos elementales.
3. Tipos de gravedad.
4. Tipos de temperatura.
5. Tipos eléctricos.
6. Tipos energizadores.
7. Tipos innominados.

El sistema de Satania contiene a todos estos tipos y numerosos grupos intermedios, aunque algunos aparecen muy esporádicamente.

1. *Los tipos atmosféricos*. La naturaleza de la atmósfera determina, en gran parte, la diferencia física de los mundos que hospedan a los mortales; otras influencias que contribuyen a la diferenciación planetaria de vida son relativamente menores.

El estado atmosférico presente de Urantia es casi ideal para el tipo de hombre que respira, pero el tipo humano puede modificarse como para vivir tanto en planetas

superatmosféricos como en planetas subatmosféricos. Estas modificaciones también se extienden a la vida animal, que difiere grandemente en las distintas esferas habitadas. Hay enorme modificación de las órdenes animales tanto en los mundos subatmosféricos como en los superatmosféricos.

De los tipos atmosféricos en Satania, aproximadamente dos y medio por ciento son subrespiradores, un cinco por ciento superrespiradores, y más del noventa y uno por ciento son respiradores medios, comprendiendo así noventa y ocho y medio por ciento de los mundos de Satania.

Seres tales como las razas urantianas se clasifican como respiradores medios; representáis el promedio o la orden típica de la existencia mortal en cuanto a la respiración. Si existiesen criaturas inteligentes en un planeta con una atmósfera similar a la de vuestro vecino cercano, Venus, pertenecerían al grupo de superrespiradores, mientras que los que habiten un planeta con una atmósfera tan fina como la de vuestro vecino exterior, Marte, serían denominados subrespiradores.

Si los mortales habitaran un planeta sin aire, como vuestra luna, pertenecerían a una orden distinta de no respiradores. Este tipo representa un ajuste radical o extremo al medio ambiente planetario y se lo considera por separado. Los seres que no respiran corresponden al uno y medio por ciento restante de los mundos de Satania.

2.Los tipos elementales. Estas diferenciaciones tienen que ver con la relación de los mortales con el agua, el aire y la tierra, y existen cuatro especies distintas de vida inteligente en cuanto a su relación con estos medios ambientes. Las razas urantianas son de la orden terrestre.

Es casi imposible para vosotros imaginar el medio ambiente que prevalece durante las edades primitivas de algunos mundos. Estas condiciones insólitas requieren que la vida animal en evolución permanezca en su hábitat de guardería marina por períodos más prolongados que en aquellos planetas que muy pronto proveen un medio ambiente de tierra y atmósfera acogedor. Por otra parte, en algunos mundos de los superrespiradores, cuando el planeta no es demasiado grande, a veces es conveniente proveer un tipo mortal que sin dificultades pueda volar. Estos navegantes del aire a veces intervienen entre los grupos acuáticos y los grupos terrestres, y siempre viven hasta cierto punto sobre la tierra, evolucionando finalmente como habitantes de la tierra. Pero en algunos mundos, durante muchas edades continúan volando aun después de haberse vuelto seres de tipo terrestre.

Es a la vez sorprendente y divertido observar la civilización primaria de una raza primitiva de seres humanos que se va formando, en un caso, en el aire y en las copas de los árboles y, en otro, en las aguas poco profundas de lagunas tropicales protegidas, así como también en los fondos, los costados y las orillas de estos jardines marinos de las razas de los albores de dichas esferas extraordinarias. Aun en Urantia existió una larga edad durante la cual el hombre primitivo se preservó a sí mismo y avanzó su civilización primitiva viviendo en su mayor parte en las copas de los árboles así como lo hicieron los antepasados arbóreos más tempranos. Y en Urantia aún tenéis un grupo de mamíferos diminutos (la familia de los murciélagos) que son navegantes aéreos, y vuestras focas y ballenas, de habitación marina, también son de la orden mamífera.

En Satania, de los tipos elementales, el siete por ciento pertenece al tipo acuático; el diez por ciento, al tipo aéreo; el setenta por ciento, al tipo terrestre, y trece por ciento son tipos terrestres y aéreos combinados. Pero estas modificaciones de las criaturas inteligentes primitivas no son ni peces humanos ni pájaros humanos. Son de los tipos humanos y prehumanos, ni superpeces ni pájaros glorificados sino claramente mortales.

3.Los tipos de gravedad. Modificando el diseño de la creación, los seres inteligentes se les construye para funcionar libremente tanto en esferas mucho más pequeñas como más grandes que Urantia, adaptándose así, hasta cierto punto, a la gravedad de aquellos planetas que no son de tamaño y densidad ideales.

Los varios tipos planetarios de mortales varían en altura, siendo el promedio en Nebadon alrededor de dos metros. Algunos de los mundos más grandes están poblados de seres que tienen una altura tan sólo de aproximadamente setenta y cinco centímetros. La estatura mortal varía a partir de este punto, a través de alturas promedio en los planetas de tamaño promedio hasta alrededor de dos metros y medio en las esferas habitadas más pequeñas. En Satania existe una sola raza de menos de un metro y pico de altura. El veinte por ciento de los mundos habitados de Satania está poblado por mortales de los tipos de gravedad modificados que ocupan los planetas más grandes y más pequeños.

4. Los tipos de temperatura. Es posible crear seres vivientes que puedan soportar tanto temperaturas mucho más altas como mucho más bajas que las del espectro vital de Urantia. Existen cinco órdenes distintas de seres tal como son clasificadas con referencia a los mecanismos de regulación de la temperatura. Según esta escala, las razas de Urantia corresponden a la número tres. El treinta por ciento de los mundos de Satania están habitados por razas de tipos de temperatura modificados. Doce por ciento pertenecen a las gamas de temperatura más elevada, dieciocho por ciento a las de temperatura más baja, en comparación con los urantianos, que funcionan en el grupo de temperatura media.

5. Los tipos eléctricos. La conducta eléctrica, magnética y electrónica de los mundos varía grandemente. Existen diez diseños de vida mortal formados en forma variada para soportar el diferencial de energía de las esferas. Estas diez variedades también reaccionan de manera algo diferente a los rayos químicos de la luz solar común. Pero estas pequeñas variaciones físicas no afectan en manera alguna la vida intelectual o espiritual.

En cuanto a las agrupaciones eléctricas de vida mortal, casi veintitrés por ciento pertenecen a la clase número cuatro, el tipo de existencia urantiana. Estos tipos están distribuidos como sigue: número 1, uno por ciento; número 2, dos por ciento; número 3, cinco por ciento; número 4, veintitrés por ciento; número 5, veintisiete por ciento; número 6, veinticuatro por ciento; número 7, ocho por ciento; número 8, cinco por ciento; número 9, tres por ciento; número 10, dos por ciento —en porcentajes enteros.

6. Los tipos energizadores. No todos los mundos son parecidos en la forma de recibir la energía. No todos los mundos habitados tienen un océano atmosférico adecuado para el intercambio respiratorio de gases, tal como ocurre actualmente en Urantia. Durante las etapas más primitivas y las posteriores de muchos planetas, los seres de vuestra orden presente no podrían existir; cuando los factores de respiración de un planeta son muy elevados o muy bajos, pero cuando todos los demás prerrequisitos para la vida inteligente son adecuados, los Portadores de Vida a menudo establecen en dichos mundos una forma modificada de existencia mortal, seres que son capaces de efectuar sus intercambios del proceso vital directamente mediante la energía de luz y las transmutaciones de poder primarias, efectuadas por los Controladores Físicos Decanos.

Existen seis tipos diferentes de nutrición animal y mortal: los subrespiradores emplean el primer tipo de nutrición, los habitantes marinos el segundo, los respiradores medios el tercero, tal como ocurre en Urantia. Los superrespiradores emplean el cuarto tipo de ingestión de energía, mientras que los que no respiran utilizan la quinta orden de nutrición y energía. La sexta técnica de energización se limita a los seres intermedios.

7. Los tipos innominados. Existen numerosas variaciones físicas adicionales en la vida planetaria, pero todas estas diferencias son completamente asuntos de modificación anatómica, diferenciación fisiológica, y ajuste electroquímico. Estas distinciones no conciernen a la vida intelectual o espiritual.

3. LOS MUNDOS DE LOS QUE NO RESPIRAN

La mayoría de los planetas están poblados del tipo respirante de seres inteligentes. Pero también existen órdenes de mortales que son capaces de vivir en mundos con muy poco aire o sin aire. De los mundos habitados orvontonicos este tipo llega a menos del siete por

ciento. En Nebadon este porcentaje es de menos del tres por ciento. En toda Satania tan sólo hay nueve de dichos mundos.

Existen tan pocos tipos de mundos habitados con seres que no respiran en Satania porque ésta es la sección de Norlatiadecc más recientemente organizada que abunda en cuerpos espaciales meteóricos; y los mundos sin una atmósfera de fricción protectora están sujetos al bombardeo incesante de estos cuerpos erráticos. Aun algunos de los cometas consisten en grupos de meteoros, pero como regla general están divididos en cuerpos de materia más pequeños.

Millones y millones de meteoritos penetran la atmósfera de Urantia diariamente, entrando a una velocidad de más de trescientos veinte kilómetros por segundo. En los mundos sin respiración las razas avanzadas deben hacer mucho para protegerse del daño por meteoros, construyendo instalaciones eléctricas que operan para consumir o desviar los meteoros. Se enfrentan con grave peligro cuando se aventuran más allá de estas zonas protegidas. Estos mundos también están sujetos a desastrosas tormentas eléctricas de una naturaleza desconocida en Urantia. Durante los tiempos de estos períodos de tremenda fluctuación de la energía, los habitantes deben refugiarse en sus estructuras especiales de aislamiento protector.

La vida en los mundos de los que no respiran es radicalmente diferente de la vida en Urantia. Los seres que no respiran no comen comida ni beben agua como lo hacen las razas urantianas. Las reacciones del sistema nervioso, el mecanismo de regulación de la temperatura, y el metabolismo de estos pueblos especializados difieren radicalmente de dichas funciones en los mortales urantianos. Casi todas las acciones del vivir difieren, aparte de la reproducción, y aun los métodos de procreación son un tanto diferentes.

En los mundos sin respiración las especies animales son radicalmente distintas de las que se encuentran en los planetas atmosféricos. El plan de vida sin respiración varía de la técnica de la existencia en un mundo atmosférico; aun en la supervivencia sus pueblos difieren, siendo candidatos para la fusión con el Espíritu. Sin embargo, estos seres disfrutan de la vida y llevan adelante las actividades del reino con las mismas dificultades y alegrías relativas que experimentan los mortales que viven en los mundos atmosféricos. En cuanto a la mente y el carácter los que no respiran no difieren de otros tipos mortales.

Mucho os podría interesar la conducta planetaria de este tipo de mortales porque una raza de seres de este tipo habita una esfera muy cercana a Urantia.

4. LAS CRIATURAS VOLITIVAS EVOLUCIONARIAS

Existen grandes diferencias entre los mortales de los distintos mundos, aun entre aquellos que pertenecen a los mismos tipos intelectuales y físicos, pero todos los mortales de dignidad volitiva son animales erectos, bípedos.

Existen seis razas evolucionarias básicas: tres primarias —roja, amarilla y azul; y tres secundarias —anaranjada, verde e índiga. La mayoría de los mundos habitados tienen todas estas razas, pero muchos de los planetas de tres cerebros cobijan tan sólo los tres tipos primarios. Algunos sistemas locales tan sólo tienen estas tres razas.

La dote de sensación física especial promedio de los seres humanos es de doce sentidos, aunque los sentidos especiales de los mortales con tres cerebros son ampliados ligeramente más allá de aquellos de los tipos con uno y dos cerebros; pues pueden ver y oír considerablemente más que las razas de Urantia.

La progenie generalmente nace de a uno, siendo los nacimientos múltiples una excepción, y la vida familiar es bastante uniforme en todos los tipos de planetas. La igualdad entre los sexos prevalece en todos los mundos avanzados; los hombres y las mujeres son iguales en dote mental y estado espiritual. No consideramos que un planeta haya salido de la barbarie hasta tanto un sexo siga intentando tiranizar al otro. Esta característica de la experiencia de la criatura siempre mejora grandemente después de la llegada de un Hijo e Hija Material.

Las variaciones de estaciones y temperaturas ocurren en todos los planetas iluminados y

calentados por el sol. La agricultura es universal en todos los mundos atmosféricos; la labranza de la tierra es la actividad común a las razas en avance de todos estos planetas. En sus etapas primitivas, los mortales tienen todos las mismas luchas generales con los enemigos microscópicos tal como las que experimentáis ahora en Urantia, aunque tal vez no tan extensamente. La longitud de la vida varía en los distintos planetas desde veinticinco años en los mundos primitivos hasta cerca de quinientos años en las esferas más avanzadas y más antiguas.

Los seres humanos son todos gregarios, tanto en un sentido tribal como en un sentido racial. Estas segregaciones de grupos son inherentes a su origen y constitución. Dichas tendencias pueden modificarse tan sólo con el avance de la civilización y por una espiritualización gradual. Los problemas sociales, económicos y gubernamentales de los mundos habitados varían de acuerdo con la edad de los planetas y con el grado en el cual les han influido las estadías sucesivas de los Hijos divinos.

La mente es la dote del Espíritu Infinito y funciona de la misma manera en los distintos medios ambientes. La mente de los mortales es similar a pesar de las diferencias estructurales y químicas que caracterizan las naturalezas físicas de las criaturas volitivas de los sistemas locales. Sean cuales fueran las diferencias personales o físicas planetarias, la vida mental de todas estas distintas órdenes de mortales es muy similar, y sus carreras inmediatas después de la muerte son muy parecidas.

Pero la mente mortal sin el espíritu inmortal no puede sobrevivir. La mente del hombre es mortal; sólo el espíritu otorgado es inmortal. La supervivencia depende de la espiritualización por el ministerio del Ajustador —del nacimiento y evolución del alma inmortal; por lo menos, no debe haberse desarrollado un antagonismo hacia la misión del Ajustador, la cual consiste en efectuar la transformación espiritual de la mente material.

5. LAS SERIES PLANETARIAS DE MORTALES

Resultará un tanto difícil hacer una descripción adecuada de las series planetarias de mortales porque tan poco es lo que conocéis sobre ellos ya que hay tantas variedades. Sin embargo, se pueden estudiar las criaturas mortales, desde numerosos puntos de vista, entre los cuales están los siguientes:

1. Adaptación al medio ambiente planetario.
2. Series de tipo de cerebro.
3. Series de recepción del espíritu.
4. Epocas planetarias de los mortales.
5. Series de parentesco de criaturas.
6. Series de fusión con el Ajustador.
7. Técnicas de escape terrestre.

Las esferas habitadas de los siete superuniversos están pobladas de mortales que se clasifican simultáneamente en una o más categorías de cada una de estas siete clases generalizadas de vida evolucionaria en forma de criaturas. Pero aun estas clasificaciones generales no contienen disposición alguna para seres tales como los midsoniteros ni para ciertas otras formas de vida inteligente. Los mundos habitados, tal como han sido presentados en estas narrativas, están poblados de criaturas mortales evolucionarias, pero existen otras formas de vida.

1. Adaptación al medio ambiente planetario. Existen tres grupos generales de mundos habitados desde el punto de vista del ajuste de la vida criatura al medio ambiente planetario: el grupo de ajuste normal, el grupo de ajuste radical, y el grupo experimental.

Los ajustes normales a las condiciones planetarias siguen los modelos originales físicos generales previamente considerados. Los mundos de los que no respiran tipifican los ajustes radicales o extremos, pero también se incluyen otros tipos en este grupo. Los mundos experimentales también están generalmente adaptados idealmente a las formas de vida típicas, y en estos planetas decimales los Portadores de Vida intentan producir variaciones benéficas en los diseños estándar de vida. Puesto que vuestro mundo es un

planeta experimental, difiere marcadamente de sus esferas hermanas en Satania; muchas formas de vida han aparecido en Urantia que no se encuentran en ningún otro lado; del mismo modo, muchas especies comunes están ausentes de vuestro planeta.

En el universo de Nebadon, todos los mundos de modificación de vida están vinculados en forma serial y constituyen un campo especial de los asuntos universales a cargo de administradores específicamente designados; y todos estos mundos experimentales son inspeccionados periódicamente por un cuerpo de directores universales cuyo jefe es el finalista veterano conocido en Satania como Tabamantia.

2. Series de tipo de cerebro. La única uniformidad física entre los mortales es el cerebro y el sistema nervioso; sin embargo, existen tres organizaciones básicas del mecanismo cerebral: los tipos con un cerebro, los de dos cerebros y los de tres cerebros. Los urantianos son del tipo de dos cerebros, un tanto más imaginativos, aventurosos, y filosóficos que los mortales de un solo cerebro pero un tanto menos espirituales, éticos y adoradores que los de las órdenes de tres cerebros. Estas diferencias cerebrales caracterizan aun existencias animales prehumanas.

A partir del tipo de corteza cerebral urantiana de dos hemisferios podéis, por analogía, comprender algo del tipo de un solo cerebro. El tercer cerebro de las órdenes con tres cerebros se concibe de la mejor manera como una evolución de vuestra forma más baja y rudimentaria de cerebro, que se desarrolla hasta el punto en que funciona principalmente en el control de las actividades físicas, dejando a los dos cerebros superiores en libertad para ocupaciones más elevadas: uno para las funciones intelectuales y el otro para las actividades espirituales como pareja del Ajustador del Pensamiento.

Mientras que los logros terrestres de las razas con un solo cerebro están ligeramente limitados en comparación con las órdenes de dos cerebros, los planetas más antiguos del grupo de tres cerebros exhiben civilizaciones que asombrarían a los urantianos, y que avergonzarían hasta cierto punto, en comparación, a vuestra civilización. En desarrollo mecánico y civilización material, aun en progreso intelectual, los mundos de mortales con dos cerebros son capaces de igualar las esferas de los habitantes con tres cerebros. Pero en el control más elevado de la mente y el desarrollo de la reciprocidad intelectual y espiritual, vosotros sois un tanto inferiores.

Todos estos cálculos comparativos que se refieren al progreso intelectual o a los logros espirituales de un mundo o grupo de mundos deberían reconocer, en toda justicia, la edad planetaria; muchísimo depende de la edad, la asistencia de los elevadores biológicos, y las misiones subsiguientes de las varias órdenes de Hijos divinos.

Aunque los pueblos con tres cerebros son capaces de una evolución planetaria ligeramente más elevada que la de las órdenes de uno o dos cerebros, todos poseen el mismo tipo de plasma vital y llevan adelante actividades planetarias de una manera muy similar, semejante a la de los seres humanos en Urantia. Estos tres tipos de mortales están distribuidos a través los mundos de los sistemas locales. En la mayoría de los casos las condiciones planetarias muy poco tuvieron que ver con las decisiones de los Portadores de Vida de proyectar estas órdenes variadas de mortales en los distintos mundos; es prerrogativa de los Portadores de Vida así planear y ejecutar.

Estas tres órdenes están en el mismo plano en cuanto a la carrera de ascensión. Cada una debe atravesar la misma escala intelectual de desarrollo, y cada una debe dominar las mismas pruebas espirituales de progreso. La administración del sistema y el supercontrol de la constelación en lo que concierne estos mundos diferentes están uniformemente libres de discriminación; aun los regímenes de los Príncipes Planetarios son idénticos.

3. Series de recepción del espíritu. Existen tres grupos de diseño de mente en cuanto se refiere al contacto con los asuntos espirituales. Esta clasificación no se refiere a las órdenes de mortales con un cerebro, dos o tres; se refiere principalmente a la química glandular, más particularmente a la organización de ciertas glándulas comparables a los

cuerpos pituitarios. Las razas en algunos mundos tienen una glándula, en otros dos, tal como los urantianos, mientras que en otras esferas las razas tienen tres de estos cuerpos singulares. Esta dote química diferencial claramente influye en la imaginación inherente y la receptividad espiritual.

De los tipos de recepción espiritual, sesenta y cinco por ciento son del segundo grupo, como las razas urantianas. Doce por ciento son del primer tipo, por naturaleza menos receptivos, mientras que veintitrés por ciento tienen una mayor tendencia espiritual durante la vida terrestre. Pero estas distinciones no sobreviven la muerte natural; todas estas diferencias raciales pertenecen tan sólo a la vida en la carne.

4. Epocas planetarias de los mortales. Esta clasificación reconoce la sucesión de dispensaciones temporales que afectan el estado terrestre del hombre y su recepción del ministerio celestial.

La vida es iniciada en los planetas por los Portadores de Vida, que vigilan su desarrollo hasta algún momento después de la aparición evolucionaria del hombre mortal. Antes de abandonar un planeta, los Portadores de Vida instalan debidamente a un Príncipe Planetario como gobernante del reino. Con este gobernante llega una cuota completa de auxiliares subordinados y asistentes ministrantes, y la primera adjudicación de los vivos y de los muertos es simultánea a su llegada.

Con la aparición de las agrupaciones humanas, este Príncipe Planetario llega para inaugurar la civilización humana y enfocar la sociedad humana. Vuestro mundo confuso no es normativo de los primeros tiempos del reino de los Príncipes Planetarios, porque fue poco después de los comienzos de dicha administración en Urantia cuando vuestro Príncipe Planetario, Caligastia, se unió a la rebelión del Soberano del Sistema, Lucifer. Desde entonces vuestro planeta ha tenido un rumbo tormentoso.

En un mundo evolucionario normal, el progreso racial llega a su cima biológica natural durante el régimen del Príncipe Planetario, y poco después el Soberano del Sistema despacha a un Hijo e Hija Materiales a ese planeta. Estos seres importados son útiles como elevadores biológicos; su falta en Urantia complicó ulteriormente vuestra historia planetaria.

Cuando el progreso intelectual y ético de una raza humana ha alcanzado los límites del desarrollo evolucionario, llega un Hijo Avonal del Paraíso en misión de magistrado; y más adelante, cuando el estado espiritual de dicho mundo se está acercando a su límite de logro natural, un Hijo autootorgador Paradisiaco viene al planeta. La misión principal del Hijo autootorgador consiste en establecer el estado planetario, liberar al Espíritu de la Verdad para la función planetaria, y de este modo efectuar la llegada universal de los Ajustadores del Pensamiento.

Aquí, nuevamente, Urantia se desvía: no ha habido jamás una misión de magistrado en vuestro mundo, tampoco fue vuestro Hijo autootorgador de la orden de Avonales; vuestro planeta disfrutó el honor especial de tornarse en hogar planetario mortal del Hijo Soberano, Miguel de Nebadon.

Como resultado del ministerio de todas las órdenes sucesivas de filiación divina, los mundos habitados y sus razas en avance comienzan a acercarse a la cúspide de la evolución planetaria. Dichos mundos maduran para la misión culminante, la llegada de los Hijos Instructores Trinitarios. Esta época de los Hijos Instructores es el vestíbulo de la edad planetaria final —la utopía evolucionaria— la edad de luz y vida.

Esta clasificación de los seres humanos recibirá atención especial en un documento subsiguiente.

5. Series de parentesco de criaturas. Los planetas no sólo están organizados en forma vertical en sistemas, constelaciones y así sucesivamente, sino que la administración universal también provee agrupaciones horizontales de acuerdo con el tipo, serie y otras relaciones. Esta administración horizontal del universo pertenece más particularmente a la coordinación de actividades de naturaleza relacionada que han sido patrocinadas en

forma independiente en las distintas esferas. Estas clases relacionadas de criaturas universales son inspeccionadas periódicamente por ciertos cuerpos compuestos de personalidades elevadas, presididos por finalistas de prolongada experiencia.

Estos factores de parentesco se manifiestan en todos los niveles, porque las series de parentesco existen entre las personalidades no humanas así como también entre las criaturas mortales —aun entre órdenes humanas y superhumanas. Los seres inteligentes están relacionados verticalmente en doce grandes grupos de siete divisiones principales cada uno. La coordinación de estos grupos singularmente relacionados de seres vivientes se efectúa probablemente mediante una técnica no plenamente comprendida del Ser Supremo.

6. Series de fusión con el Ajustador. La clasificación espiritual o agrupación de todos los mortales durante su experiencia prefusión está determinada totalmente por la relación del estado de la personalidad con el Monitor Misterioso residente. Casi el noventa por ciento de los mundos habitados de Nebadon está poblado por mortales de fusión con el Ajustador, en contraste con un universo cercano en el cual poco más de una mitad de los mundos cobija seres que son candidatos, resididos por Ajustadores, para la fusión eterna.

7. Técnicas de escape terrestre. Existe fundamentalmente una sola forma en la cual se puede iniciar una vida humana individual en los mundos habitados, y ésta es mediante la procreación efectuada por las criaturas y el nacimiento natural; pero existen numerosas técnicas mediante las cuales el hombre escapa su estado terrestre y gana acceso al caudal de seres ascendentes al Paraíso que fluyen hacia el interior.

6. EL ESCAPE TERRESTRE

Todos los distintos tipos físicos y series planetarios de mortales disfrutan por igual del ministerio de los Ajustadores del Pensamiento, de los ángeles guardianes, y de las varias órdenes de las huestes mensajeras del Espíritu Infinito. Todos los mortales son liberados por igual de las cadenas de la carne por la emancipación de la muerte natural, y todos proceden por igual a los mundos morontiales de evolución espiritual y progreso mental.

De vez en cuando, por decisión de las autoridades planetarias o de los gobernantes del sistema, se conducen resurrecciones especiales de los sobrevivientes durmientes. Estas resurrecciones ocurren por lo menos cada milenio de tiempo planetario, cuando no todos pero «muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán». Estas resurrecciones especiales dan ocasión para movilizar grupos especiales de seres ascendentes para el servicio específico en el plan del universo local para la ascensión mortal. Existen tanto razones prácticas como asociaciones sentimentales relacionadas con estas resurrecciones especiales.

A lo largo de las primeras edades de un mundo habitado, muchos son llamados a las esferas de estancia en las resurrecciones especiales y milenarias, pero la mayoría de los sobrevivientes son repersonalizados en la inauguración de una nueva dispensación asociada con el advenimiento de un Hijo divino de servicio planetario.

1. Mortales de orden de sobrevivencia dispensacional o de grupo. Con la llegada del primer Ajustador en un mundo habitado los serafines guardianes también hacen su aparición; son indispensables para el escape terrestre. A través del lapso de vida de los sobrevivientes durmientes, los valores espirituales y las realidades eternas de sus almas recién desarrolladas e inmortales se mantienen en fideicomiso sagrado en las manos del serafín guardián personal o del serafín guardián de grupo.

Los guardianes de grupo asignados a los sobrevivientes durmientes siempre actúan con los Hijos de juicio en sus advientos mundiales. «Enviaré sus ángeles y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos». Con cada serafín asignado a la repersonalización de un mortal durmiente actúa el Ajustador que ha regresado, el mismo inmortal fragmento del Padre que viviera en él durante los días de la carne, y así se restaura la identidad y resurge la personalidad. Durante el sueño de sus sujetos estos Ajustadores que aguardan sirven en Divinington; no residen jamás en otra mente mortal durante este período.

Mientras que los mundos más antiguos de existencia mortal cobijan a aquellos tipos de seres humanos altamente desarrollados y exquisitamente espirituales que están virtualmente exentos de la vida morontial, las etapas más tempranas de las razas de origen animal se caracterizan por mortales primitivos que son tan inmaduros como para imposibilitar la fusión con su Ajustador. El despertar de estos mortales se efectúa gracias a los serafines guardianes en unión con una porción individualizada del espíritu inmortal de la Tercera Fuente y Centro.

Así pues los sobrevivientes durmientes de una edad planetaria son repersonalizados en las llamadas dispensacionales. Pero respecto de las personalidades no salvables de un reino, no se encuentra presente ningún espíritu inmortal para actuar con los guardianes de grupo del destino, y esto constituye la cesación de la existencia de la criatura. Aunque algunos de vuestros registros han descrito estos acontecimientos como tomando lugar en los planetas de la muerte mortal, en realidad ocurren en los mundos de estancia.

2. Mortales de las órdenes de ascensión individual. El progreso individual de los seres humanos está medido por su logro sucesivo y su travesía (dominio) de los siete círculos cósmicos. Estos círculos de progresión mortal son niveles de valores asociados intelectuales, sociales, espirituales y de discernimiento cósmico. Comenzando en el séptimo círculo, los mortales intentan alcanzar el primero, y a todos los que han logrado el tercero inmediatamente se les asignan guardianes personales del destino. Estos mortales pueden ser repersonalizados en la vida morontial independientemente de las adjudicaciones dispensacionales o de otra índole.

A través de las etapas primitivas de un mundo evolucionario, pocos mortales van al juicio en el tercer día. Pero a medida que pasan las edades, más y más se asignan guardianes personales del destino a los mortales en avance, y de este modo cada vez mayor número de estas criaturas evolutivas son repersonalizadas en el primer mundo de estancia el tercer día después de la muerte natural. En dichas ocasiones, el regreso del Ajustador señala el despertar del alma humana, y ésta es la repersonalización de los muertos tan literalmente como cuando se pasa lista en masa al fin de una dispensación en los mundos evolucionarios.

Existen tres grupos de seres ascendentes individuales: los menos avanzados llegan al mundo de estancia inicial o primero. El grupo más avanzado puede tomar la carrera morontial en cualquiera de los mundos de estancia intermedios de acuerdo con el progreso planetario previo. Las más avanzadas de estas órdenes realmente comienzan su experiencia morontial en el séptimo mundo de estancia.

3. Mortales de las órdenes de ascensión que depende de un período de prueba. La llegada de un Ajustador constituye la identidad a los ojos del universo, y todos los seres morados por Ajustadores están en las listas de llamado de la justicia. Pero la vida temporal en los mundos evolucionarios es incierta, y muchos mueren en la juventud antes de haber elegido la carrera al Paraíso. Tales niños y jóvenes morados por un Ajustador siguen al progenitor de estado espiritual más avanzado, procediendo así hasta el mundo finalista del sistema (la guardería probatoria) en el tercer día, en la resurrección especial, o cuando se pasa lista regular de milenio o dispensacional.

Los niños que mueren antes de haber llegado a edad de tener un Ajustador del Pensamiento son repersonalizados en el mundo finalista de los sistemas locales concomitantemente con la llegada de cualquiera de los dos progenitores en los mundos de estancia. Un niño adquiere identidad física en el momento de su nacimiento mortal, pero en el asunto de la supervivencia todos los niños sin Ajustador se consideran aún como parte de sus padres.

A su debido tiempo los Ajustadores del Pensamiento vienen a residir en estos pequeños mientras que el ministerio seráfico a ambos grupos de órdenes dependientes del estado probacionario de supervivencia es en general similar al del progenitor más avanzado o es equivalente al del progenitor único en caso de que uno solo sobreviva. Aquellos que

llegan al tercer círculo, sea cual fuere el estado de sus padres, reciben guardianes personales.

Se mantienen guarderías similares de probación en las esferas finalistas de la constelación y de las sedes centrales del universo para los niños sin Ajustador de las órdenes primarias y secundarias modificadas de ascendenteros.

4. *Mortales de las órdenes modificadas secundarias de ascensión.* Estos son los seres humanos progresivos de los mundos evolucionarios intermedios. Como regla general no son inmunes a la muerte natural, pero están exentos de pasar a través de los siete mundos de estancia.

El grupo menos perfeccionado se despierta en las sedes centrales de su sistema local, pasando tan sólo de largo los mundos de estancia. El grupo intermedio va a los mundos de capacitación de la constelación; evita el entero régimen morontial del sistema local. Aún más adelante en las edades planetarias de logro espiritual, muchos sobrevivientes se despiertan en la sede central de la constelación y allí comienzan la ascensión al Paraíso.

Pero antes de que cualquiera de estos grupos pueda proceder, sus miembros deben regresar como instructores a los mundos en los que no estuvieron, ganando como maestros en aquellos reinos muchas experiencias que como estudiantes no se les habían exigido. Todos ellos posteriormente proceden al Paraíso por las rutas ordenadas de progresión mortal.

5. *Los mortales de la orden primaria modificada de ascensión.* Estos mortales pertenecen al tipo de vida evolucionaria fusionada con el Ajustador, pero son muy frecuentemente representantes de las fases finales del desarrollo humano en un mundo en evolución. Estos seres glorificados están exentos de pasar a través de las compuertas de la muerte; se someten al asimiento del Hijo; son trasladados de entre los vivos y aparecen inmediatamente en la presencia del Hijo Soberano en la sede central del universo local.

Éstos son los mortales que se fusionan con sus Ajustadores durante la vida mortal, y tales personalidades fusionadas con el Ajustador atraviesan el espacio libremente antes de ser envueltas en las formas morontiales. Estas almas fusionadas van por tránsito directo de Ajustador a las salas de resurrección en las esferas morontiales más elevadas, donde reciben su investidura morontial inicial así como lo hacen los demás mortales que llegan de los mundos evolucionarios.

Esta orden primaria modificada de ascensión mortal puede aplicarse a individuos de cualquier serie planetaria, desde las etapas más bajas hasta las más elevadas de los mundos de fusión con el Ajustador, pero funciona más frecuentemente en las esferas más antiguas que ya han recibido los beneficios de numerosas estadías de los Hijos divinos.

Con el establecimiento de la era planetaria de luz y vida, muchos proceden a los mundos morontiales del universo mediante la orden primaria modificada de traslado. Más adelante en las etapas más avanzadas de la existencia establecida, cuando la mayoría de los mortales que abandonen el reino sean abrazados en esta clase, el planeta se considerará como perteneciente a esta serie. La muerte natural se vuelve cada vez menos frecuente en estas esferas establecidas desde hace mucho en luz y vida.

[Presentado por un Melquisedek de la Escuela Jerusémica de Administración Planetaria.]

CAPÍTULO 50 - LOS PRÍNCIPES PLANETARIOS

AUNQUE PERTENECIENTES A la orden de los Hijos Lanonandek, los Príncipes Planetarios están tan especializados en el servicio que generalmente se los considera como un grupo separado. Después de su certificación Melquisedek como Lanonandek secundarios, estos Hijos del universo local son asignados a las reservas de su orden en la sede central de la constelación. Desde aquí, el Soberano del Sistema les asigna a las varias tareas y finalmente son comisionados como Príncipes Planetarios y enviados para gobernar los mundos habitados en evolución.

La señal para que un Soberano del Sistema actúe en el asunto de asignar un gobernante

para un planeta determinado es cuando recibe la solicitud de los Portadores de Vida para enviar un jefe administrativo para que actúe en el planeta en el cual los han establecido la vida y desarrollado seres evolucionarios inteligentes. Se asigna un gobernante planetario de esta orden de filiación a todos los planetas que son habitados por criaturas mortales evolucionarias.

1. LA MISIÓN DE LOS PRÍNCIPES

Un Príncipe Planetario y sus hermanos asistentes representan el acercamiento personalizado más cercano (aparte de la encarnación) que el Hijo Eterno Paradisiaco puede hacer con las criaturas inferiores espacio-temporales. Es verdad que el Hijo Creador toca a las criaturas del reino a través de su espíritu, pero el Príncipe Planetario es la última de las órdenes de Hijos personales que se extienden desde el Paraíso hasta los hijos del hombre. El Espíritu Infinito llega muy cerca en las personas de los guardianes del destino y otros seres angélicos; el Padre Universal vive en el hombre mediante la presencia prepersonal de los Monitores Misteriosos; pero el Príncipe Planetario representa el último esfuerzo del Hijo Eterno y de sus Hijos por acercarse a vosotros. En un mundo recientemente habitado el Príncipe Planetario es el único representante de divinidad completa, pues surge del Hijo Creador (el vástago del Padre Universal y del Hijo Eterno) y de la Ministra Divina (la Hija universal del Espíritu Infinito).

Un cuerpo leal de asistentes y ayudantes, así como un gran número de espíritus ministrantes rodean al príncipe de un mundo recientemente habitado. Pero los cuerpos dirigentes de dichos mundos nuevos deben ser de las órdenes más bajas de los administradores de un sistema, para asegurar que sean compasivos y comprensivos en forma innata de los problemas y dificultades planetarios. Todo este esfuerzo por proveer un gobierno compasivo para los mundos evolucionarios involucra una mayor posibilidad de que estas personalidades casi humanas puedan descarriarse por la exaltación de su propia mente más allá y encima de la voluntad de los Gobernantes Supremos.

Estando completamente solos como representantes de la divinidad en los planetas específicos, estos Hijos pasan duras pruebas, y Nebadon ha sufrido el infortunio de varias rebeliones. En la creación de los Soberanos de los Sistemas y los Príncipes Planetarios ocurre la personalización de un concepto que se ha ido alejando cada vez más del Padre Universal y del Hijo Eterno, y existe un peligro en aumento de la pérdida del sentido de las proporciones en cuanto a la propia importancia y una mayor probabilidad de fracaso en mantener una posición adecuada en cuanto a los valores y relaciones de las numerosas órdenes de seres divinos y sus jerarquías de autoridad. El hecho de que el Padre no esté presente personalmente en el universo local también impone cierta prueba de fe y lealtad sobre todos estos Hijos.

Pero estos príncipes de los mundos pocas veces fracasan en su función de organización y administración de las esferas habitadas, y su triunfo facilita grandemente las misiones subsiguientes de los Hijos Materiales, que concurren para injertar las formas más elevadas de vida de criatura en los hombres primitivos de los mundos. Su gobierno también hace mucho para preparar los planetas para los Hijos de Dios Paradisiacos, que posteriormente vienen para juzgar los mundos y para inaugurar las dispensaciones sucesivas.

2. LA ADMINISTRACIÓN PLANETARIA

Todos los Príncipes Planetarios están bajo la jurisdicción administrativa universal de Gabriel, el jefe ejecutivo de Miguel, mientras en cuanto a la autoridad inmediata, están sujetos a los mandatos ejecutivos de los Soberanos del Sistema.

Los Príncipes Planetarios pueden solicitar en cualquier momento el asesoramiento de los Melquisedek, sus instructores y patrocinadores previos, pero no se les exige arbitrariamente que soliciten dicha ayuda, y si este asesoramiento no es pedido voluntariamente, los Melquisedek no interfieren en la administración planetaria. Estos

gobernantes de los mundos también pueden solicitar el consejo de los veinticuatro consejeros reunidos de los mundos de autootorgamiento en el sistema. En Satania estos consejeros son presentemente todos nativos de Urantia. Existe un concilio análogo de setenta en la sede central de la constelación, también seleccionados entre los seres evolucionarios de los reinos.

El gobierno de los planetas evolucionarios durante sus carreras iniciales y no establecidas es en su mayor parte autocrático. Los Príncipes Planetarios organizan sus grupos especializados de asistentes, seleccionándolos de su cuerpo de auxiliares planetarios. Generalmente se rodean de un concilio supremo de doce, pero éste es seleccionado y está constituido en forma variable en los diferentes mundos. Un Príncipe Planetario también puede tener como ayudantes a uno o más de la tercera orden de su propio grupo de filiación y a veces, en ciertos mundos, uno de su propia orden, un asociado secundario Lanonandek.

El séquito completo de un gobernante mundial consiste en personalidades del Espíritu Infinito y ciertos otros tipos de seres evolucionados más elevados y mortales ascendentes de otros mundos. Este séquito está constituido en término medio por aproximadamente mil seres, y a medida que progresa el planeta se puede aumentar este cuerpo de auxiliares hasta cien mil o más. En todo momento en que se sienta la necesidad de más ayudantes, los Príncipes Planetarios tan sólo tienen que solicitar de sus hermanos, los Soberanos del Sistema, y la petición es otorgada inmediatamente.

Los planetas varían ampliamente en su naturaleza, organización y administración, pero todos proveen tribunales de justicia. El sistema judicial de un universo local tiene sus orígenes en los tribunales de un Príncipe Planetario, que están presididos por un miembro de su séquito personal; los decretos de estos tribunales reflejan una actitud altamente paternal y discrecional. Todos los problemas que incluyen más que la reglamentación de los habitantes planetarios están sujetos a apelación a los tribunales más altos, pero se regulan los asuntos de su dominio mundial en gran parte de acuerdo con la discreción personal del príncipe.

Las comisiones conciliadoras ambulantes sirven y suplementan a los tribunales planetarios, y tanto los controladores espirituales como los físicos están sujetos a los dictámenes de estos conciliadores. Pero no se lleva a cabo ninguna ejecución arbitraria sin el consentimiento del Padre de la Constelación, porque los «Altísimos gobiernan en los reinos de los hombres».

Los controladores y transformadores de asignación planetaria también pueden colaborar con los ángeles y con otras órdenes de seres celestiales haciendo visibles estas personalidades a las criaturas mortales. En ocasiones especiales los auxiliares seráficos y aún los Melquisedek pueden hacerse visibles a los habitantes de los mundos evolucionarios, y así lo hacen. La razón principal de traer ascendentes mortales desde la capital del sistema como parte del séquito del Príncipe Planetario es para facilitar la comunicación con los habitantes del reino.

3. EL SÉQUITO CORPÓREO DEL PRÍNCIPE

Al dirigirse a un mundo joven, un Príncipe Planetario generalmente se lleva consigo un grupo de seres ascendentes voluntarios desde la sede central del sistema local. Estos seres ascendentes acompañan al Príncipe como consejeros y auxiliares en la tarea del mejoramiento inicial de la raza. Este cuerpo de ayudantes materiales constituye el eslabón de conexión entre el Príncipe y las razas del mundo. El Príncipe de Urantia, Caligastia, tenía un cuerpo de cien ayudantes de este tipo.

Dichos asistentes voluntarios son ciudadanos de la capital de un sistema, y ninguno de ellos se ha fusionado con su Ajustador residente. El estado de los Ajustadores de dichos servidores voluntarios permanece como residente en la sede central del sistema mientras estos progresantes morontiales regresan temporalmente a su anterior estado material.

Los Portadores de Vida, los arquitectos de la forma, proveen a dichos voluntarios de

nuevos cuerpos físicos, que éstos ocupan durante los períodos de estadía planetaria. Estas formas de la personalidad, aunque exentas de las enfermedades comunes de los reinos, están, como los cuerpos morontiales iniciales, sujetas a ciertos accidentes de naturaleza mecánica.

El séquito corpóreo del príncipe generalmente se retira del planeta en relación con la siguiente adjudicación al tiempo de la llegada a la esfera del segundo Hijo. Antes de partir, habitualmente asignan sus varias tareas a sus progenies mutuas y a ciertos nativos voluntarios superiores. En aquellos mundos en los que estos ayudantes del príncipe han tenido el permiso para aparejarse con los grupos superiores de las razas nativas, dichas progenies generalmente los suceden.

Estos asistentes del Príncipe Planetario raramente se aparejan con las razas del mundo, pero siempre lo hacen entre sí. Dos clases de seres resultan de estas uniones: el tipo primario de seres intermedios y ciertos tipos elevados de seres materiales que permanecen asignados al séquito del príncipe una vez que sus progenitores han sido retirados del planeta al tiempo de la llegada de Adán y Eva. Estos hijos no se aparejan con las razas mortales excepto en ciertas situaciones de emergencia y aun entonces tan sólo por mandato del Príncipe Planetario. En un tal caso, sus hijos —los nietos del séquito corpóreo— tienen el mismo estado que las razas superiores de su época y generación. Toda la progenie de los asistentes del Príncipe Planetario son resididos por un Ajustador.

Al final de la dispensación del príncipe, cuando llega el momento en que este «séquito de reversión» vuelve a la sede central del sistema para reanudar la carrera al Paraíso, estos seres ascendentes se presentan ante los Portadores de Vida para entregar sus cuerpos materiales. Entran en el sueño de transición y se despiertan libres de su manto mortal y envueltos en las formas morontiales, listos para el transporte seráfico de vuelta a la capital del sistema, donde los aguardan sus Ajustadores desatados. Se encuentran una entera dispensación atrás de su clase en Jerusem, pero han ganado una experiencia única y extraordinaria, un raro capítulo en la carrera de un mortal ascendente.

4. LAS SEDES CENTRALES Y LAS ESCUELAS PLANETARIAS

El séquito corpóreo del príncipe pronto organiza las escuelas planetarias de capacitación y cultura, en las que se instruye a la crema de las razas evolucionarias y luego se los envía a que enseñen estas mejores maneras a su pueblo. Estas escuelas del príncipe están ubicadas en la sede central material del planeta.

El séquito corpóreo realiza mucha de la tarea física conectada con el establecimiento de esta ciudad sede central. Estas ciudades sede central, o establecimientos, de los primeros tiempos del Príncipe Planetario son muy distintas de lo que un mortal urantiano podría imaginar. Son, en comparación con edades posteriores, sencillas, estando caracterizadas por embellecimientos minerales y por una construcción material relativamente avanzada. Y todo esto contrasta con el régimen adánico que se centra alrededor de una sede central jardín, desde la cual se realiza su tarea para bien de las razas durante la segunda dispensación de los Hijos universales.

En el establecimiento sede central en vuestro mundo cada morada humana tenía abundancia de tierra. Aunque las remotas tribus seguían cazando y cosechando alimento, los estudiantes y maestros en las escuelas del príncipe eran todos agricultores y horticultores. El tiempo se dividía en forma aproximadamente equivalente entre las siguientes actividades:

1. *Tarea física.* Labranza de la tierra, asociada con embellecimiento y construcción de viviendas.
2. *Actividades sociales.* Representación de obras y agrupaciones sociales culturales.
3. *Aplicación instruccional.* Instrucción individual en relación con la enseñanza del grupo familiar, suplementada por clases de capacitación especializada.
4. *Capacitación vocacional.* Escuelas de matrimonio y formación de hogar, escuelas de arte y artesanía, y las clases para la capacitación de los maestros —seculares, culturales

y religiosos.

5. *Cultura espiritual*. La hermandad de los maestros, el esclarecimiento de la infancia y de los grupos juveniles, y la capacitación de los hijos nativos adoptados como misioneros para su pueblo.

Un Príncipe Planetario no es visible para los seres mortales; es una prueba de fe creer las representaciones de los seres semimateriales de su séquito. Pero estas escuelas de cultura y capacitación están bien adaptadas para las necesidades de cada planeta, y pronto se desarrolla una rivalidad aguda y laudatoria entre las razas de los hombres en sus esfuerzos por ganar admisión a estas varias instituciones de aprendizaje.

Desde estos centros mundiales de cultura y logro se irradia gradualmente a todos los pueblos una influencia elevadora y civilizante que lenta y certeramente transforma a las razas evolucionarias. Mientras tanto, los hijos instruidos y espiritualizados que vienen de entre los pueblos de alrededor y que han sido adoptados y capacitados en las escuelas del príncipe retornan a sus grupos nativos y, dentro de su capacidad, están allí estableciendo nuevos y poderosos centros de enseñanza y cultura, que llevan adelante de acuerdo con el plan de las escuelas del príncipe.

En Urantia estos planes de progreso planetario y avance cultural estaban bien encaminados, procediendo de la manera más satisfactoria, cuando la adherencia de Caligastia a la rebelión de Lucifer llevó la entera empresa a un fin precipitado e ignominioso.

Fue para mí uno de los episodios más profundamente chocantes de esta rebelión cuando supe de la dura perfidia de un ser de mi propia orden de filiación, Caligastia, quien deliberadamente y con alevosía, sistemáticamente pervirtió la instrucción y emponzoñó las enseñanzas provistas en todas las escuelas planetarias de Urantia que se encontraban en funcionamiento en esa época. El hundimiento de estas escuelas fue rápido y completo.

Muchos de la progenie de los seres ascendentes del séquito materializado del Príncipe se mantuvieron leales, desertando las filas de Caligastia. Los síndicos Melquisedek de Urantia alentaron a estos seres leales y en tiempos posteriores sus descendientes hicieron mucho por defender los conceptos planetarios de la verdad y la rectitud. El trabajo de estos evángeles leales ayudó para prevenir la obliteración total de la verdad espiritual en Urantia. Estas almas valerosas y sus descendientes mantuvieron vivo cierto conocimiento del gobierno del Padre y preservaron para las razas del mundo el concepto de las dispensaciones planetarias sucesivas de las distintas órdenes de los Hijos divinos.

5. LA CIVILIZACIÓN PROGRESIVA

Los príncipes leales de los mundos habitados están permanentemente vinculados con los planetas de su asignación original. Los Hijos Paradisiacos y sus dispensaciones pueden ir y venir, pero un Príncipe Planetario triunfante continúa siendo el gobernante de su reino. Su tarea es totalmente independiente de las misiones de los Hijos más elevados, siendo designado a fomentar el desarrollo de la civilización planetaria.

El progreso de la civilización poco se asemeja entre dos planetas determinados. Los detalles del desarrollo de la evolución mortal son muy diferentes en numerosos mundos distintos. A pesar de estas muchas diversificaciones de desarrollo planetario en las líneas físicas, intelectuales y sociales, todas las esferas evolucionarias progresan en ciertas direcciones bien definidas.

Bajo el gobierno benigno de un Príncipe Planetario, aumentado por los Hijos Materiales y puntualizado por las misiones periódicas de los Hijos Paradisiacos, las razas mortales en un mundo espacio-temporal promedio pasarán sucesivamente a través de las siguientes siete épocas de desarrollo:

1. *La época de nutrición*. Las criaturas prehumanas y las razas de los albores del hombre primitivo se ocupan principalmente de los problemas de alimentación. Estos seres evolutivos pasan su tiempo en buscar alimento o en luchar, ofensiva o defensivamente. La

búsqueda del alimento es fundamental en la mente de estos antepasados primitivos de la civilización subsiguiente.

2.*La edad de la seguridad.* En cuanto el cazador primitivo puede escatimar un poco de su tiempo en la búsqueda de alimento, lo dedica a aumentar su seguridad. Más y más atención se dedica a la técnica de la guerra. Se fortifican las viviendas y se solidifican los clanes mediante el mutuo temor e inculcando el odio a los grupos ajenos. La autopreservación es la tendencia que siempre sigue al automantenimiento.

3.*La era de la comodidad material.* Una vez que se solucionan parcialmente los problemas alimenticios y se obtiene cierto grado de seguridad, se utiliza el tiempo adicional para promover la comodidad personal. El lujo compite con la necesidad en ocupar el centro del escenario en las actividades humanas. Dicha edad demasiado frecuentemente está caracterizada por la tiranía, la intolerancia, la glotonería y la embriaguez. Los elementos más débiles de las razas tienden hacia los excesos y la brutalidad. Gradualmente estos seres débiles que buscan el placer son subyugados por los elementos más fuertes y amantes de la verdad de la civilización en avance.

4.*La búsqueda del conocimiento y la sabiduría.* El alimento, la seguridad, el placer y la recreación proveen los cimientos para el desarrollo de la cultura y la diseminación del conocimiento. El esfuerzo de fabricar el conocimiento da como resultado la sabiduría, y cuando una cultura ha aprendido a aprovechar y mejorar por la experiencia, ha llegado en verdad la civilización. El alimento, la seguridad y la comodidad material aún dominan la sociedad, pero muchos individuos con visión tienen hambre de conocimiento y sed de sabiduría. Todos los niños tienen la oportunidad de aprender haciendo; la instrucción es la consigna de estas edades.

5. *La época de la filosofía y la hermandad.* Cuando los mortales aprenden a pensar y comienzan a aprovecharse de la experiencia, se vuelven filosóficos —empiezan a razonar dentro de sí mismos y a ejercer un juicio discriminador. La sociedad de esta edad se torna ética, y los mortales de dicha era están volviéndose verdaderamente seres morales. Los seres morales sabios son capaces de establecer la hermandad humana en dicho mundo en progreso. Los seres éticos y morales pueden aprender cómo vivir de acuerdo con la regla de oro.

6.*La edad de la lucha espiritual.* Cuando los mortales evolutivos han pasado a través de las etapas física, intelectual y social del desarrollo, tarde o temprano logran aquellos niveles de discernimiento personal que los impulsan a buscar las satisfacciones espirituales y las comprensiones cósmicas. La religión completa la ascensión desde los dominios emocionales del temor y de la superstición hasta los altos niveles de la sabiduría cósmica y de la experiencia espiritual personal. La instrucción aspira al logro de los significados, y la cultura afierra las relaciones cósmicas y los verdaderos valores. Estos mortales evolutivos son verdaderamente cultos, genuinamente instruidos y exquisitamente concededores de Dios.

7.*La era de luz y vida.* Éste es el florecimiento de edades sucesivas de seguridad física, expansión intelectual, cultura social y logro espiritual. Estos logros humanos están ahora mezclados, asociados y coordinados en unidad cósmica y servicio altruista. Dentro del marco de la naturaleza finita y de las dotes materiales, no hay límites a las posibilidades de logro evolucionario de las generaciones en avance que sucesivamente viven en estos mundos excelsos y establecidos del tiempo y del espacio.

Después de servir sus esferas a través de las dispensaciones sucesivas de la historia mundial y las épocas progresistas del avance planetario, los Príncipes Planetarios son elevados a la posición de Soberanos Planetarios en el momento de la inauguración de la era de luz y vida.

6. LA CULTURA PLANETARIA

El aislamiento de Urantia imposibilita emprender la presentación de muchos detalles de la vida y el medio ambiente de vuestros vecinos en Satania. En estas presentaciones, nos

limitan la cuarentena planetaria y el aislamiento del sistema. Estas restricciones han de guiarnos en todos nuestros esfuerzos por esclarecer a los mortales urantianos, pero dentro de lo que está permitido, se os ha instruido sobre el progreso de un mundo evolucionario promedio, y podéis comparar dicha carrera mundial con la condición actual de Urantia.

El desarrollo de la civilización en Urantia no ha sido tan distinto del de otros mundos que han sufrido el infortunio del aislamiento espiritual. Pero si se lo compara con los mundos leales del universo, vuestro planeta aparece altamente confuso y grandemente retardado en todas las fases de progreso intelectual y logro espiritual.

Debido a vuestras desgracias planetarias es poco lo que los urantianos pueden comprender sobre la cultura de los mundos normales. Pero no debéis imaginar los mundos evolucionarios, ni siquiera los más ideales, como esferas en las que la vida es un lecho de flores de facilidad. La vida inicial de las razas mortales siempre va acompañada de luchas. El esfuerzo y la decisión son parte esencial de la adquisición de los valores de supervivencia.

La cultura presupone cierta calidad de mente; no se puede enaltecer la cultura hasta que sea elevada la mente. El intelecto superior busca una cultura noble y encuentra alguna manera de llegar a esa meta. Las mentes inferiores desprecian la cultura más elevada aunque ésta se les presente ya formada. Mucho depende también de las misiones sucesivas de los Hijos divinos y del grado de esclarecimiento que reciben las edades de sus respectivas dispensaciones.

No debéis olvidar que durante doscientos mil años todos los mundos de Satania han estado bajo la proscripción espiritual de Norlatiadek como consecuencia de la rebelión de Lucifer. Y se requerirán edades tras edades para salvar los obstáculos resultantes del pecado y de la secesión. Vuestro mundo aún sigue una carrera irregular y escalonada como resultado de la doble tragedia de un Príncipe Planetario rebelde y un Hijo Material en falta. Aun el autootorgamiento de Cristo Miguel en Urantia no rechazó inmediatamente las consecuencias temporales de estos serios errores en la administración primitiva del mundo.

7. LAS RECOMPENSAS DEL AISLAMIENTO

A primera vista parecería que Urantia y los mundos aislados asociados fueran altamente desafortunados por haber sido privados de la presencia y la influencia benéficas de personalidades superhumanas tales como el Príncipe Planetario y un Hijo e Hija Materiales. Pero el aislamiento de estas esferas ofrece a sus razas una oportunidad única para ejercer la fe y para desarrollar una calidad peculiar de confianza en la confiabilidad cósmica que no depende de la vista ni de otras consideraciones materiales. Es posible que resulte, finalmente, que las criaturas mortales que provienen de los mundos en cuarentena debido a la rebelión sean extremadamente afortunados. Hemos descubierto que muy pronto se confía a estos seres ascendentes numerosas asignaciones especiales en empresas cósmicas en las que una fe incuestionable y una confianza sublime son esenciales para su logro.

En Jerusem los seres ascendentes de estos mundos aislados ocupan un sector residencial propio y se les conoce con el nombre de *agondonteros*, lo cual significa criaturas volitivas evolucionarias que pueden creer sin ver, perseverar cuando están aisladas, y triunfar sobre dificultades insuperables aun cuando están a solas. Este grupo funcional de los *agondonteros* persiste a través de la ascensión en el universo local y la travesía del superuniverso; desaparece durante la estadía en Havona, pero vuelve a reaparecer prontamente en el momento del logro del Paraíso y persiste definitivamente en el Cuerpo de la Finalidad Mortal. Tabamantia es un *agondontero* de estado finalista, habiendo sobrevivido de una de las esferas en cuarentena, comprendidas en la primera rebelión que sucedió en los universos del tiempo y del espacio.

A través de toda la carrera al Paraíso, la recompensa sigue al esfuerzo tal como el

resultado sigue a las causas. Estas recompensas separan al individuo del promedio, proveen una diferencial en las experiencias de las criaturas, y contribuyen a la versatilidad de las realizaciones últimas en el cuerpo colectivo de los finalistas.

[Presentado por un Hijo Lanonandek Secundario del Cuerpo de Reserva.]

CAPÍTULO 51 - LOS ADANES PLANETARIOS

DURANTE LA DISPENSACIÓN de un Príncipe Planetario, el hombre primitivo alcanza los límites del desarrollo evolucionario natural, y este logro biológico señala al Soberano del Sistema el momento en que corresponde despachar a dicho mundo la segunda orden de filiación, los elevadores biológicos. Estos Hijos, pues hay dos de ellos —el Hijo Material y la Hija Material— generalmente se conocen en un planeta como Adán y Eva. El Hijo Material original de Satania es Adán, y aquellos que van a los mundos del sistema como elevadores biológicos llevan siempre el nombre de este Hijo primero y original de su orden singular.

Estos Hijos son el don material del Hijo Creador a los mundos habitados. Juntamente con el Príncipe Planetario, permanecen en su planeta de asignación a lo largo de todo el curso evolucionario de dicha esfera. Esta aventura no representa grandes peligros en un mundo que tiene un Príncipe Planetario, pero en un planeta apóstata, un reino sin gobernante espiritual y privado de comunicación interplanetaria, dicha misión va acompañada de grave peligro.

Aunque no podéis esperar conocerlo todo sobre la tarea de estos Hijos en todos los mundos de Satania y otros sistemas, otros documentos describen más plenamente la vida y experiencias de esta interesante pareja, Adán y Eva, que vinieron de los cuerpos de elevadores biológicos de Jerusem para elevar las razas urantianas. Aunque ocurrió un fracaso de los planes ideales para el mejoramiento de vuestras razas nativas, sin embargo, la misión de Adán no fue en vano; Urantia se ha beneficiado inmensurablemente del don de Adán y Eva, y entre sus semejantes y en los concilios en lo alto, su contribución no se considera una pérdida total.

1. EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DE LOS HIJOS MATERIALES DE DIOS

Los Hijos e Hijas materiales o sexuales son la progenie del Hijo Creador; el Espíritu Materno del Universo no participa en la producción de estos seres que están destinados a funcionar como elevadores físicos en los mundos evolucionarios.

La orden material de filiación no es uniforme en todo el universo local. El Hijo Creador produce tan sólo una pareja de estos seres en cada sistema local; estas parejas originales son de naturalezas diversas, puesto que están sincronizadas con el modelo original de vida de sus respectivos sistemas. Ésta es una disposición necesaria puesto que, de otra manera, el potencial reproductor de los Adanes no sería funcional con el de los seres mortales evolutivos de los mundos de cualquier sistema específico. El Adán y Eva que vinieron a Urantia eran descendientes de la pareja original de los Hijos Materiales de Satania.

Los Hijos Materiales varían en altura de dos metros y medio a tres metros, y su cuerpo brilla con un halo de luz radiante de tonalidad violeta. Aunque la sangre material circula por sus cuerpos materiales, también están sobrecargados de energía divina y saturados de luz celestial. Estos Hijos Materiales (los Adanes) e Hijas Materiales (las Evas) son iguales unos a los otros, difiriendo tan sólo en la naturaleza reproductora y en ciertas dotes químicas. Son iguales pero diferenciales, masculino y femenino —por lo tanto complementarios— y se diseñan para servir en casi todas las asignaciones en pareja.

Los Hijos Materiales disfrutan de una nutrición dual; son verdaderamente duales en su naturaleza y constitución, compartiendo de la energía materializada de manera semejante a los seres físicos del reino, mientras que mantienen plenamente su existencia inmortal por la ingestión directa y automática de ciertas energías cósmicas de sustento. Si

fracasan en una misión de asignación o aun si se rebelan consciente y deliberadamente, estos Hijos son aislados, se corta la conexión con la fuente universal de luz y vida. En ese momento se vuelven prácticamente seres materiales, destinados al curso de la vida material en el mundo de su asignación y obligados a presentarse ante los magistrados universales para su adjudicación. La muerte material finalmente terminará la carrera planetaria de dichos Hijos e Hijas Materiales desafortunados y tontos.

Los Adanes y Evas originales, los directamente creados son inmortales por dote inherente, tal como todas las demás órdenes de filiación universal local, pero una disminución del potencial de inmortalidad caracteriza a sus hijos e hijas. Esta pareja original no puede transmitir inmortalidad incondicionada a sus hijos e hijas procreados. Su progenie depende para continuar la vida de una sincronía intelectual ininterrumpida con el circuito gravitacionario de mente del Espíritu. Desde la inceptión del sistema de Satania, se han perdido trece Adanes Planetarios por rebelión y faltas y 681.204 en posiciones subordinadas de confianza. La mayoría de estas traiciones ocurrió en la época de la rebelión de Lucifer.

Mientras viven como ciudadanos permanentes en las capitales del sistema y aun cuando actúan en misiones descendentes a los planetas evolucionarios, los Hijos Materiales no poseen un Ajustador del Pensamiento, pero es a través de estos mismos servicios que adquieren la capacidad por sus experiencias para que los resida un Ajustador y para participar de la carrera de ascensión al Paraíso. Estos seres singulares y maravillosamente útiles son el eslabón que vincula el mundo espiritual con el mundo físico. Se encuentran en las sedes centrales del sistema, allí donde se reproducen y se conducen como ciudadanos materiales del reino, y de donde son enviados a los mundos evolucionarios.

A diferencia de otros Hijos creados de servicio planetario, la orden material de filiación no es, por su naturaleza, invisible a las criaturas materiales como los habitantes de Urantia. Estos Hijos de Dios pueden ser vistos, comprendidos, y pueden a su vez realmente entremezclarse con las criaturas del tiempo, podrían aun procrear con ellas, aunque esta función de elevación biológica generalmente corresponde a la progenie de los Adanes Planetarios.

En Jerusem los hijos leales de un Adán y Eva son inmortales, pero la progenie de un Hijo e Hija Materiales procreada posteriormente a su llegada en un planeta evolucionario no es del mismo modo inmune de la muerte natural. Cuando estos Hijos son rematerializados para la función reproductora en un mundo evolucionario, ocurre un cambio en el mecanismo trasmisor de la vida. Los Portadores de Vida por diseño privan a los Adanes y Evas Planetarios del poder de engendrar hijos e hijas inmortales. Si no cometen faltas, Adán y Eva en una misión planetaria pueden vivir indefinidamente, pero dentro de ciertos límites sus hijos experimentan una longevidad en disminución en cada generación subsiguiente.

2. EL TRÁNSITO DE LOS ADANES PLANETARIOS

Al recibir la noticia de que otro mundo habitado ha logrado la altura de la evolución física, el Soberano del Sistema convoca al cuerpo de Hijos e Hijas Materiales a la capital del sistema; y después de hablar de las necesidades de dicho mundo evolucionario, dos del grupo de voluntarios —un Adán y una Eva del cuerpo decano de los Hijos Materiales— son seleccionados para emprender la aventura, someterse al sueño profundo preparatorio para ser enserafinados y transportados de su hogar de servicio asociado al nuevo reino de nuevas oportunidades y nuevos peligros.

Los Adanes y las Evas son criaturas semimateriales y, como tales, los serafines no los pueden transportar. Deben someterse a la desmaterialización en la capital del sistema antes de poder ser enserafinados para el transporte al mundo de asignación. Los serafines de transporte son capaces de efectuar en los Hijos Materiales y en otros seres semimateriales cambios tales como para permitirles ser enserafinados y por lo tanto ser

transportados a través del espacio de un mundo o sistema a otro. Se requieren aproximadamente tres días de tiempo estándar para la preparación de este transporte, y la cooperación de un Portador de Vida para reintegrar esta criatura desmaterializada a la existencia normal cuando llega al fin del viaje del transporte seráfico.

Aunque existe la técnica de la desmaterialización para preparar a los Adanes para el tránsito desde Jerusem a los mundos evolucionarios, no existe un método equivalente para sacarlos de dichos mundos a menos que haya que evacuar el entero planeta, en cuyo caso se instala de urgencia la técnica de la desmaterialización para la entera población salvable. Si una catástrofe física pusiera en peligro la residencia planetaria de una raza en evolución, los Melquisedek y los Portadores de Vida instalarían la técnica de la desmaterialización para todos los sobrevivientes, y estos seres serían llevados por transporte seráfico a un nuevo mundo preparado para su existencia continuada. La evolución de una raza humana, una vez que se inicia en un mundo del espacio, debe proceder totalmente independiente de la supervivencia física de ese planeta, pero durante las edades evolucionarias no está considerado que el Adán y Eva Planetarios abandonen el mundo de su elección.

Al llegar a su destino planetario el Hijo y la Hija Materiales son rematerializados bajo la dirección de los Portadores de Vida. Este entero proceso lleva de diez a veintiocho días de tiempo de Urantia. La inconciencia del sueño seráfico continúa a lo largo de este entero período de reconstrucción. Cuando se ha completado el reensamblaje del organismo físico, estos hijos e hijas materiales están en sus nuevos hogares y en sus nuevos mundos para todo propósito tal como eran antes de someterse al proceso de desmaterialización en Jerusem.

3. LAS MISIONES ADÁNICAS

En los mundos habitados los Hijos e Hijas Materiales construyen muy pronto sus moradas jardín, con la ayuda de sus propios hijos. Usualmente el Príncipe Planetario ha seleccionado la ubicación del jardín y su séquito corpóreo hace mucho de la tarea preliminar de preparación con la ayuda de muchos de los tipos más elevados de las razas nativas.

Estos jardines del Edén se llaman así en honor de Edentia, la capital de la constelación, y porque se modelan de acuerdo con la grandeza botánica del mundo sede central de los Padres Altísimos. Estas moradas jardín usualmente están ubicadas en una sección apartada de una zona cerca de los trópicos. Son creaciones maravillosas en un mundo promedio. Nada podéis juzgar de estos bellos centros de cultura a partir del recuento fragmentario del desarrollo fracasado de dicha empresa en Urantia.

Un Adán y Eva Planetarios son, en potencia, el don pleno de la gracia física para las razas mortales. La actividad principal de dicha pareja importada consiste en multiplicar y elevar a los hijos del tiempo. Pero no hay mezcla inmediata entre el pueblo del jardín y los del mundo. Durante muchas generaciones Adán y Eva permanecen biológicamente segregados de los mortales evolucionarios mientras construyen una raza fuerte de su propia orden. Esto es el origen de la raza violeta en los mundos habitados.

Los planes para la elevación de la raza son preparados por el Príncipe Planetario y su séquito y ejecutados por Adán y Eva. Y fue aquí donde vuestro Hijo Material y su compañera se encontraron en gran desventaja cuando llegaron a Urantia. Caligastia ofreció hábil y eficaz oposición a la misión Adánica; y a pesar de que los síndicos Melquisedek de Urantia habían debidamente advertido tanto a Adán como a Eva sobre los peligros planetarios inherentes a la presencia del Príncipe Planetario rebelde, este archirrebelde, mediante una astuta estratagema, le ganó a la pareja edénica y los hizo caer en una trampa de violación del convenio de su fideicomiso como gobernantes visibles de vuestro mundo. El traicionero Príncipe Planetario triunfó en comprometer a vuestro Adán y Eva, pero fracasó en su esfuerzo de hacerlos caer en la rebelión de Lucifer.

La quinta orden de ángeles, los auxiliares planetarios, está vinculada a la misión adánica, acompañando siempre a los Adanes Planetarios en sus aventuras mundiales. El cuerpo asignado inicialmente es usualmente de alrededor de cien mil. Cuando se lanzó prematuramente la tarea de Adán y Eva urantianos, cuando se desviaron del plan ordenado, fue una de las Voces seráficas del Jardín quien los amonestó por su conducta reprochable. Vuestra narrativa de este acontecimiento ilustra bien la manera en la cual vuestras tradiciones planetarias han tendido a ascribir todo lo sobrenatural al Señor Dios. Debido a esto, los urantianos, frecuentemente se sienten confundidos en cuanto a la naturaleza del Padre Universal, puesto que tan generalmente se le han atribuido las palabras y acciones de todos sus asociados y subordinados. En el caso de Adán y Eva, el ángel del Jardín no era sino el jefe de los auxiliares planetarios en servicio por entonces. Este serafín, Solonia, proclamó el fracaso del plan divino y solicitó el regreso de los síndicos Melquisedek a Urantia.

Los seres intermedios secundarios son característicos de las misiones adánicas. Como ocurre con el séquito corpóreo del Príncipe Planetario, los descendientes de los Hijos e Hijas Materiales son de dos órdenes: sus niños físicos y la orden secundaria de seres intermedios. Estos ministros planetarios materiales pero generalmente invisibles, contribuyen mucho al avance de la civilización y aún a que se sometan las minorías insubordinadas que puedan buscar socavar el desarrollo social y el progreso espiritual.

No debes confundir los seres intermedios secundarios con los de la orden primaria, que se remonta a los tiempos cercanos a la llegada del Príncipe Planetario. En Urantia la mayoría de estos seres intermedios anteriores entró en rebelión con Caligastia, y desde Pentecostés, han estado internados. Muchos seres del grupo adánico que no permanecieron leales a la administración planetaria fueron internados de la misma manera.

En el día de Pentecostés los seres intermedios primarios y secundarios se aliaron voluntariamente y han actuado como una unidad en los asuntos mundiales desde entonces. Sirven bajo el liderazgo de seres intermedios leales alternativamente seleccionados de ambos grupos.

Vuestro mundo ha sido visitado por cuatro órdenes de filiación: Caligastia, el Príncipe Planetario; Adán y Eva de los Hijos Materiales de Dios; Maquiventa Melquisedek, el «sabio de Salem» en los días de Abraham; y Cristo Miguel, que vino como Hijo encarnado Paradisiaco. ¡Cuánto más efectivo y hermoso hubiese sido el proceso si Miguel, el gobernante supremo del universo de Nebadon, hubiera sido recibido en vuestro mundo por un Príncipe Planetario leal y eficiente y un Hijo Material devoto y triunfador, los dos que podrían haber hecho tanto para realzar la obra principal y la misión del Hijo de autootorgamiento! Pero no todos los mundos han sido siempre tan desafortunados como Urantia, ni tampoco las misiones de los Adanes Planetarios han sido tan difíciles y tan peligrosas. Cuando triunfan, contribuyen al desarrollo de un gran pueblo, continuando como las cabezas visibles de los asuntos planetarios aun más allá de la era cuando tal mundo se establece en luz y vida.

4. LAS SEIS RAZAS EVOLUCIONARIAS

La raza dominante durante las primeras eras de los mundos habitados es la del hombre rojo, el que es ordinariamente el primero en alcanzar niveles humanos de desarrollo. Pero, mientras el hombre rojo es la raza de mayor rango de los planetas, los siguientes pueblos de color comienzan a hacer sus apariciones muy temprano en la era del surgimiento mortal.

Las primeras razas son de alguna manera superiores a las posteriores; el hombre rojo se coloca muy arriba de la raza índiga —negra—. Los Portadores de Vida imparten la dotación completa de las energías vivientes a la raza inicial, o raza roja, y cada manifestación evolucionaria sucesiva de un grupo distinto de mortales representa una variación a costa de la concesión original. Aun la estatura mortal tiende a disminuir desde

el hombre rojo hasta la raza índiga, aunque en Urantia aparecieron rasgos inesperados de gigantismo entre los pueblos verde y anaranjado.

En aquellos mundos que tienen las seis razas evolucionarias, los pueblos superiores son la raza primera, la tercera y la quinta —la roja, la amarilla y la azul. Las razas evolucionarias en consecuencia alternan en su capacidad para el crecimiento intelectual y el desarrollo espiritual, siendo la segunda, la cuarta y la sexta de alguna manera menos dotadas. Estas razas secundarias son las que faltan en ciertos mundos. Son las que han sido exterminadas en muchos otros. Es desafortunado que en Urantia hayáis perdido tan notablemente a vuestros superiores hombres azules, excepto en cuanto persisten en vuestra amalgamada «raza blanca». La pérdida de vuestros linajes naranja y verde no es asunto muy grave.

La evolución de seis —o de tres— razas de color, aunque pareciera deteriorar la dotación original del hombre rojo, provee ciertas variaciones muy deseables en los tipos mortales y logra una expresión de otra manera inalcanzable de los diversos potenciales humanos. Estas modificaciones son beneficiosas para el progreso de la humanidad como un todo, a condición de que sean posteriormente mejoradas por la raza adánica importada, es decir, la raza violeta. En Urantia este plan normal de amalgama no se realizó extensamente, y este fracaso en la ejecución del plan de evolución racial os impide entender mucho sobre el estado de estos pueblos en un planeta habitado promedio partiendo de la observación de los restos de estas primeras razas en vuestro mundo.

En los primeros días de la evolución racial los hombres rojos, los amarillos y los azules tienden ligeramente a entremezclarse. Hay una tendencia similar de entremezclarse entre las razas anaranjada, verde e índiga.

Las razas más progresivas usualmente utilizan los humanos menos evolucionados como labriegos. Ésta es la razón del origen de la esclavitud en los planetas durante las primeras épocas. Los hombres rojos normalmente someten a los naranjas y los reducen a la condición de sirvientes, y a veces son exterminados. Los hombres amarillo y rojo frecuentemente fraternizan, pero no siempre. La raza amarilla normalmente esclaviza a la verde, mientras que el hombre azul somete al índigo. Estas razas de hombres primitivos, al utilizar los servicios de sus congéneres inferiores en tareas compulsivas no piensan más en ellos que lo que harían los urantianos al comprar y vender caballos y ganado.

En la mayoría de los mundos la servidumbre involuntaria no sobrevive a la dispensación del Príncipe Planetario, aunque los defectuosos mentales y los delincuentes sociales aún son frecuentemente coercionados a realizar trabajos involuntarios. Pero en todas las esferas normales este tipo de esclavitud primitiva es abolida poco después de la llegada de la raza importada violeta, es decir, la raza adánica.

Estas seis razas evolucionarias están destinadas a ser mezcladas y exaltadas por la amalgama con la prole de los edificadores adánicos. Pero antes de que se mezclen estos pueblos, los inferiores y los inservibles son mayormente eliminados. El Príncipe Planetario y el Hijo Material, con otras autoridades planetarias apropiadas deciden acerca de la aptitud física de las razas reproductoras. La dificultad de ejecutar un programa tan radical en Urantia consiste en la ausencia de jueces competentes para decidir sobre la aptitud o inaptitud biológica de los individuos de vuestras razas mundiales. A pesar de este obstáculo, parecería que vosotros debierais ser capaces de concordar en la desconfraternización biológica de vuestras cepas más marcadamente ineptas, defectuosas, degeneradas y antisociales.

5. LA AMALGAMA RACIAL—LA DOTACIÓN DE LA SANGRE ADÁNICA

Cuando un Adán y una Eva Planetarios llegan a un mundo habitado, sus superiores les han instruido completamente sobre la mejor manera de efectuar el mejoramiento de las razas existentes de seres inteligentes. El plan de procedimiento no es uniforme, mucho queda librado al juicio de la pareja ministrante, y los errores no son infrecuentes, especialmente en mundos desordenados e insurreccionales, tales como Urantia.

Usualmente los pueblos violetas no comienzan a amalgamarse con los nativos planetarios hasta que su propio grupo no llega a sumar más de un millón. Entretanto, el séquito del Príncipe Planetario proclama que los hijos de los Dioses han bajado, tal como sucedió, para unirse con las razas del hombre; y el pueblo ansiosamente espera el día en que se anuncien los nombres de aquellos que han calificado por sus rasgos raciales superiores y que por lo tanto pueden proceder hacia el Jardín del Edén y ser allí elegidos por los hijos e hijas de Adán como padres y madres evolucionarios de la orden nueva y mezclada de la humanidad.

En mundos normales el Adán y la Eva Planetarios nunca se aparean con las razas evolucionarias. Este trabajo de mejoramiento biológico es una función de la progenie adánica. Pero estos adanitas no van a mezclarse con las razas; el séquito del Príncipe conduce al Jardín del Edén a los hombres y mujeres superiores para el apareamiento voluntario con la descendencia adánica. Y en la mayoría de los mundos se considera el más alto honor ser seleccionado como candidato para el apareamiento con los hijos e hijas del jardín.

Por primera vez amainan las guerras raciales y otras luchas tribales, mientras que las razas mundiales luchan cada vez más por calificar para el reconocimiento y admisión al jardín. Vosotros podríais como máximo tener una escasa idea de cómo esta lucha competitiva pasa a ocupar el centro de todas las actividades en un planeta normal. Este completo plan de mejoramiento racial se hundió tempranamente en Urantia.

La raza violeta es un pueblo monógamo, y cada hombre o mujer que se une con los hijos e hijas adánicos promete no aceptar otros consortes e instruye a sus hijos e hijas de la misma manera. Los niños de cada una de estas uniones son instruidos y capacitados en las escuelas del Príncipe Planetario, después de lo cual se les permite ir en busca de la raza de su progenitor evolucionario, para contraer matrimonio allí entre los grupos seleccionados de mortales superiores.

Cuando este linaje de los Hijos Materiales se agrega a las razas evolucionarias de los mundos, se inicia una era nueva y más grande de progreso evolucionario. Después de esta efusión procreadora de habilidad importada y rasgos superevolucionarios se produce una sucesión de avances rápidos en la civilización y en el desarrollo racial. En cien mil años se produce más progreso que en un millón de años de la lucha anterior. En vuestro mundo, a pesar del malogro de los planes ordenados, se ha producido gran progreso desde el tiempo de la dotación a vuestros pueblos del plasma vital de Adán.

Pero aunque los hijos de la línea pura de un Jardín de Edén planetario pueden entremezclarse con los ejemplares superiores de las razas evolucionarias y así mejorar el nivel biológico de la humanidad, no sería beneficioso para las cepas superiores de los mortales urantianos aparearse con las razas inferiores; un procedimiento tan poco sabio pondría en peligro toda la civilización en vuestro mundo. Habiendo fallado en alcanzar la armonización de las razas a través de la técnica adánica, debéis ahora resolver vuestros problemas planetarios de mejoramiento racial a través de otros métodos, básicamente humanos, de adaptación y control.

6. EL RÉGIMEN EDÉNICO

En la mayoría de los mundos habitados los Jardines de Edén permanecen como centros culturales y siguen funcionando como modelos sociales de conducta y usanza planetaria época tras época. Aun en los tiempos primitivos, cuando los pueblos violetas están relativamente segregados, sus escuelas aceptan candidatos apropiados provenientes de las razas mundiales, mientras que los desarrollos industriales del jardín abren nuevos canales de intercambio comercial. Es así como los Adanes y Evas y su progenie contribuyen a la repentina expansión de la cultura y al rápido mejoramiento de las razas evolucionarias de sus mundos. Y la amalgama de las razas evolucionarias y los hijos de Adán aumenta y sella todas estas relaciones, resultando así en el inmediato mejoramiento del estado biológico, el despertar del potencial intelectual y el aumento de la receptividad

espiritual.

En mundos normales la sede jardín de la raza violeta pasa a ser el segundo centro de la cultura mundial y, juntamente con la ciudad sede del Príncipe Planetario, establece el ritmo para el desarrollo de la civilización. Por siglos coexisten contemporáneamente las escuelas de la ciudad sede del Príncipe Planetario y las escuelas jardín de Adán y Eva. Generalmente no distan mucho entre sí y operan en cooperación armoniosa.

Pensad lo que podría significar para vuestro mundo si en algún lugar del Levante hubiese un centro mundial de civilización, una gran universidad planetaria de cultura, que ha funcionado ininterrumpidamente durante 37.000 años. Más aún, haced una pausa para considerar cómo la autoridad moral de un centro tan antiguo se fortalecería por la proximidad de otra sede más antigua de servicio celestial cuyas tradiciones acarrearán una fuerza acumulativa de 500.000 años de influencia evolucionaria integrada. Es la costumbre la que finalmente disemina los ideales de Edén a todo el mundo.

Las facultades de los Príncipes Planetarios se ocupan básicamente de la filosofía, la religión, la moral y los logros artísticos e intelectuales superiores. Las escuelas jardín de Adán y Eva están normalmente dedicadas a las artes prácticas, la capacitación básica intelectual, la cultura social, el desarrollo económico, las relaciones comerciales, la salud física y el gobierno civil. Finalmente estos centros mundiales se amalgaman, pero la verdadera afiliación a veces no ocurre hasta los tiempos del primer Hijo Magisterial.

La existencia continua del Adán y Eva Planetarios, junto con el núcleo de línea pura de la raza violeta, imparte esa estabilidad de crecimiento a la cultura edénica en virtud de la cual pasa a actuar sobre la civilización de un mundo con la fuerza apremiante de la tradición. En estos Hijos e Hijas Materiales inmortales hallamos el último e indispensable eslabón que conecta a Dios con el hombre, sorteando el abismo casi infinito entre el Creador eterno y las más bajas personalidades finitas del tiempo. He aquí un ser de alto origen que es físico, material, aun una criatura sexuada como los mortales urantianos, alguien que puede ver y comprender al invisible Príncipe Planetario y lo interpreta para las criaturas mortales del reino, porque los Hijos e Hijas Materiales son capaces de ver todas las órdenes más bajas de seres espirituales. Visualizan al Príncipe Planetario y su séquito completo, visible e invisible.

Con el paso de los siglos, a través de la amalgamación de su prole con las razas del hombre, estos mismos Hijos e Hijas Materiales pasan a ser aceptados como los antepasados comunes de la humanidad, los padres comunes de los ahora mezclados descendientes de las razas evolucionarias. El propósito es que los mortales que salen de un mundo habitado tengan la experiencia de reconocer siete padres:

1. El padre biológico —el padre en la carne.
2. El padre del reino —el Adán Planetario.
3. El padre de las esferas —el Soberano del Sistema.
4. El Padre Altísimo —el Padre de la Constelación.
5. El Padre del universo—el Hijo Creador y gobernante supremo de las creaciones locales.
6. Los super-Padres —los Ancianos de los Días que gobiernan el superuniverso.
7. El Padre de espíritu, o sea, de Havona —el Padre Universal, que habita en el Paraíso y otorga su espíritu para que viva y trabaje en las mentes de las criaturas más bajas que habitan el universo de los universos.

7. LA ADMINISTRACIÓN UNIDA

2 De vez en cuando los Hijos Avonales Paradisiacos llegan a los mundos habitados para las acciones judiciales, pero el primer Avonal en llegar en una misión magisterial inaugura la cuarta dispensación de un mundo evolucionario del tiempo y el espacio. En algunos planetas donde se acepta universalmente a este Hijo Magisterial éste permanece por una era. Así el planeta prospera bajo el gobierno conjunto de tres Hijos: el Príncipe Planetario, el Hijo Material, y el Hijo Magisterial, siendo los últimos dos seres visibles para todos los

habitantes del reino.

Antes de que el primer Hijo Magisterial concluya su misión en un mundo evolucionario normal, ya se ha unificado el trabajo administrativo y de enseñanza del Príncipe Planetario y el Hijo Material. Esta amalgama de la supervisión dual de un planeta da origen a un nuevo orden eficaz de administración mundial. Cuando parte el Hijo Magisterial, el Adán Planetario asume la dirección externa de la esfera. El Hijo y la Hija Materiales actúan así conjuntamente como administradores planetarios hasta el establecimiento del mundo en la era de luz y vida; después de lo cual el Príncipe Planetario es elevado a la posición de Soberano Planetario. Durante esta época de evolución avanzada, Adán y Eva pasan a ser lo que se podría llamar un conjunto de primeros ministros del reino glorificado.

Tan pronto como se ha establecido bien la capital nueva y consolidada del mundo evolucionario, y tan pronto como es posible capacitar debidamente a los administradores subordinados competentes se fundan subcapitales de tierras remotas y entre los distintos pueblos. Antes de la llegada de otro Hijo dispensacional, se habrán organizado de cincuenta a cien de estos subcentros.

El Príncipe Planetario y su equipo siguen fomentando los dominios de actividad espiritual y filosófica. Adán y Eva prestan especial atención a los estados físico, científico y económico del reino. Ambos grupos dedican igualmente sus energías a la promoción de las artes, las relaciones sociales, y los alcances intelectuales.

En el momento de la inauguración de la quinta dispensación de los asuntos mundiales, ya se ha logrado una administración magnífica de las actividades planetarias. La existencia mortal en una esfera tan bien gestionada es de hecho estimulante y productiva. Y si los urantianos pudiesen tan sólo observar la vida en tal planeta, apreciarían inmediatamente el valor de aquellas cosas que su mundo ha perdido al involucrarse en el mal y participar en la rebelión.

[Presentado por un Hijo Lanonandek Secundario del Cuerpo de Reserva.]

CAPÍTULO 52 - LAS ÉPOCAS PLANETARIAS DE LOS MORTALES

DESDE EL INICIO de la vida en un planeta evolucionario hasta el momento de su florecimiento final en la era de luz y vida, aparecen en el escenario de la acción mundial por lo menos siete épocas de vida humana. Estas épocas sucesivas están determinadas por las misiones planetarias de los Hijos divinos, y en un mundo promedio habitado estas épocas aparecen en el siguiente orden:

1. El Hombre antes del Príncipe Planetario.
2. El Hombre después del Príncipe Planetario.
3. El Hombre Postadánico.
4. El Hombre después del Hijo Magisterial.
5. El Hombre después del Hijo Autootorgador.
6. El Hombre después del Hijo Instructor.
7. La Era de Luz y Vida.

Los mundos del espacio, tan pronto como son adecuados físicamente para la vida, son colocados en el registro de los Portadores de Vida, y a su debido tiempo estos Hijos son enviados a los planetas para el propósito de iniciar la vida. El período entero desde la iniciación de la vida hasta la aparición del hombre se denomina la era prehumana y precede las sucesivas épocas mortales consideradas en esta narrativa.

1. EL HOMBRE PRIMITIVO

Desde el momento en que el hombre trasciende el nivel animal —cuando puede elegir adorar al Creador— y hasta la llegada del Príncipe Planetario, las criaturas mortales volitivas se denominan *hombres primitivos*. Existen seis razas o tipos básicos de hombres primitivos, y estos pueblos primitivos aparecen sucesivamente en el orden de los colores

del espectro, comenzando con el rojo. La longitud de tiempo de esta evolución primitiva de la vida varía grandemente en los diferentes mundos, oscilando entre ciento cincuenta mil años y hasta más de un millón de años del tiempo de Urantia.

Las razas evolucionarias de colores —roja, anaranjada, amarilla, verde, azul e índiga— comienzan a aparecer en la época en que el hombre primitivo está desarrollando un lenguaje sencillo y está comenzando a ejercer la imaginación creativa. En esta época el hombre ya está bien acostumbrado a la posición erecta.

Los hombres primitivos son cazadores poderosos y luchadores feroces. La ley de esta edad es la supervivencia física de los más adecuados; el gobierno de estos tiempos es totalmente tribal. Durante las primeras luchas raciales, en muchos mundos, algunas de las razas evolucionarias son obliteradas, tal como ocurrió en Urantia. Los que sobreviven generalmente se mezclan posteriormente con la raza violeta de importación subsiguiente, los pueblos adánicos.

A la luz de la civilización subsiguiente, esta era del hombre primitivo es un capítulo prolongado, tenebroso y sangriento. La ética de la selva y la moral de los bosques primarios no están de acuerdo con las normas de dispensaciones posteriores de religión revelada y desarrollo espiritual más elevado. En los mundos normales y no experimentales esta época es muy distinta de las luchas prolongadas y extraordinariamente brutales que caracterizaron a esta era a Urantia. Cuando surjáis de vuestra experiencia del primer mundo, comenzaréis a ver por qué ocurre esta larga y dolorosa lucha en los mundos evolucionarios, y a medida que avancéis en el camino al Paraíso, cada vez más comprenderéis la sabiduría de estas acciones aparentemente extrañas. Pero a pesar de todas las vicisitudes de las eras primitivas de la aparición humana, lo que logra el hombre primitivo representa un capítulo espléndido, aun heroico, en los anales del mundo evolucionario del tiempo y el espacio.

El hombre evolucionario primitivo no es una criatura pintoresca. En general, estos mortales primitivos viven en cuevas o peñascos. También construyen cabañas primitivas en los árboles más robustos. Antes de que adquieran un orden elevado de inteligencia, a veces los tipos más grandes de animales dominan los planetas. Pero pronto durante esta era los mortales aprenden a encender y mantener el fuego, y con el aumento de la imaginación inventiva y el mejoramiento de las herramientas, el hombre en evolución muy pronto conquista a los animales más grandes y más indomables. Las razas primitivas también hacen amplio uso de los animales voladores más grandes. Estas enormes aves son capaces de llevar a una o dos personas de tamaño promedio en vuelo ininterrumpido por más de ochocientos kilómetros. En algunos planetas estas aves son de gran utilidad, puesto que poseen un orden elevado de inteligencia, siendo muchas veces capaces de hablar muchas palabras de los idiomas del reino. Estos pájaros son altamente inteligentes, muy obedientes e increíblemente afectuosos. En Urantia, estas aves para pasajeros se extinguieron hace mucho tiempo, pero vuestros antepasados primitivos disfrutaron de sus servicios.

El momento en que el hombre adquiere el juicio ético, la voluntad moral, generalmente coincide con la aparición del lenguaje primitivo. Estos seres, al alcanzar el nivel humano, después de la aparición de la voluntad mortal, se vuelven receptivos a la residencia temporal de los Ajustadores divinos, y cuando mueren muchos de ellos son debidamente elegidos como sobrevivientes y guardados por los arcángeles para su resurrección subsiguiente y fusión con el Espíritu. Los arcángeles acompañan siempre a los Príncipes Planetarios, y una adjudicación dispensacional del reino es simultánea con la llegada del príncipe.

Todos los mortales en los que mora el Ajustador del Pensamiento son adoradores potenciales; han sido «iluminados por la verdadera luz», y poseen la capacidad de buscar contactos recíprocos con la divinidad. Sin embargo, la religión primitiva o biológica del hombre primitivo es en gran parte una persistencia del temor animal combinada con

admiración ignorante y superstición tribal. La sobrevivencia de la superstición en las razas urantianas difícilmente representa un cumplido a vuestro desarrollo evolucionario ni es compatible con vuestros logros por otra parte espléndidos en el campo del progreso material. Pero esta religión primitiva basada en el temor sirve un propósito muy valioso, al dominar los fogosos temperamentos de estas criaturas primitivas. Es el precursor de la civilización y constituye el terreno para la futura labranza de la semilla de la religión revelada por el Príncipe Planetario y sus ministros.

Usualmente el Príncipe Planetario llega a los cien mil años después del momento en que el hombre adquiere la posición erecta, habiendo sido enviado por el Soberano del Sistema cuando los Portadores de Vida le informan de que ha empezado a funcionar la voluntad, aunque comparativamente pocos individuos se han así desarrollado. Los mortales primitivos generalmente dan la bienvenida al Príncipe Planetario y a su séquito visible; en realidad, frecuentemente lo consideran con admiración temerosa y con reverencia, y si no se los refrena, casi con adoración.

2. EL HOMBRE DESPUÉS DEL PRÍNCIPE PLANETARIO

Con la llegada del Príncipe Planetario comienza una nueva dispensación. Aparece el gobierno en la tierra, y se alcanza la época tribal avanzada. Durante unos pocos miles de años de este régimen se hacen grandes progresos sociales. Bajo condiciones normales, durante esta época, los mortales alcanzan un estado elevado de civilización. No se lucha por tanto tiempo en la barbarie tal como pasó con las razas de Urantia. Pero la vida en un mundo habitado tanto se altera por la rebelión que vosotros tenéis poca o ninguna idea de dicho régimen en un planeta normal.

La duración promedio de esta dispensación es aproximadamente quinientos mil años, a veces más, a veces menos. Durante esta era, el planeta se establece en los circuitos del sistema, y una cuota plena de asistentes seráficos y de otras órdenes celestiales se asigna a su administración. Llegan los Ajustadores del Pensamiento en números crecientes, y los guardianes seráficos amplían su régimen de supervisión mortal.

Cuando el Príncipe Planetario llega a un mundo primitivo, prevalece la religión evolucionaria de temor e ignorancia. El Príncipe y su séquito hacen las primeras revelaciones de la verdad más elevada y de la organización del universo. Estas presentaciones iniciales de la religión revelada son muy sencillas, y generalmente pertenecen a los asuntos del sistema local. La religión es totalmente un proceso evolucionario antes de la llegada del Príncipe Planetario. Posteriormente la religión progresa mediante revelaciones graduales así como también por crecimiento evolucionario. Cada dispensación, cada época mortal, recibe una presentación ampliada de la verdad espiritual y de la ética religiosa. La evolución de la capacidad de receptividad religiosa en los habitantes de un mundo determina en gran parte su velocidad de avance espiritual y el grado de revelación religiosa.

Esta dispensación presencia los albores espirituales, y las diferentes razas y sus varias tribus tienden a desarrollar sistemas especializados de pensamiento religioso y filosófico. Dos corrientes fluyen uniformemente a través de todas estas religiones raciales: los temores primordiales del hombre primitivo y las revelaciones posteriores del Príncipe Planetario. En algunos aspectos los urantianos no parecen haberse librado completamente de esta etapa de evolución planetaria. A medida que prosigáis en este estudio, discerniréis más claramente de qué manera vuestro mundo diverge del curso promedio de progreso y desarrollo evolucionario.

Pero el Príncipe Planetario no es «el Príncipe de la Paz». Las luchas raciales y las guerras tribales continúan hasta esta dispensación y durante ella, aunque con menor frecuencia y gravedad. Ésta es la gran edad de la dispersión racial, y culmina en un período de intenso nacionalismo. El color es la base de las agrupaciones tribales y nacionales, y las diferentes razas frecuentemente desarrollan idiomas separados. Cada grupo de mortales en vía de la expansión tiende a buscar el aislamiento. La existencia de

muchos idiomas favorece esta segregación. Antes de la unificación de las varias razas, sus guerras constantes a veces dan como resultado la obliteración de pueblos enteros; los hombres anaranjados y los verdes son particularmente sensibles a dicha exterminación.

En los mundos promedios, durante la última parte del gobierno del Príncipe, la vida nacional comienza a reemplazar la organización tribal o más bien a superponerse a las agrupaciones tribales existentes. Pero el gran logro social de la época del Príncipe es la aparición de la vida familiar. Hasta ese momento, las relaciones humanas han sido principalmente tribales; ahora, comienza a materializarse el hogar.

Ésta es la dispensación durante la cual se lleva a cabo la igualdad entre los sexos. En algunos planetas, el varón gobierna sobre la mujer; en otros prevalece lo opuesto. Durante esta época, los mundos normales establecen una igualdad plena entre los sexos, siendo esto un paso preliminar a la realización más plena de los ideales de la vida hogareña. Éstos son los albores de la era de oro del hogar. La idea del gobierno tribal gradualmente cede su lugar al concepto dual de vida nacional y vida familiar.

Durante esta época aparece la agricultura. El crecimiento de la idea de la familia es incompatible con la vida nómada y no establecida del cazador. Gradualmente se establecen las prácticas de moradas fijas y labranza de la tierra. La domesticación de los animales y el desarrollo de las artesanías hogareñas proceden paralelamente. Al llegarse a la cúspide de la evolución biológica, se ha logrado un alto nivel de civilización, pero hay poco desarrollo de orden mecánico; la invención es característica de la era subsiguiente.

Las razas se purifican y alcanzan un elevado estado de perfección física y fuerza intelectual antes del fin de esta era. El desarrollo primitivo de un mundo normal está grandemente ayudado por el plan de promover el crecimiento de los tipos más elevados de mortales con una disminución proporcional de los más inferiores. Fue el fracaso de vuestros pueblos primitivos el no discriminar entre estos tipos lo que explica la presencia de tantos individuos defectuosos y degenerados entre las razas urantianas de hoy en día.

Uno de los grandes logros de la edad del príncipe es esta restricción de la multiplicación de los individuos mentalmente defectuosos y socialmente ineptos. Mucho antes de la época de la llegada de los segundos hijos, los Adanes, la mayoría de los mundos se dedican seriamente a la tarea de la purificación de la raza, cosa que los pueblos de Urantia aún no han emprendido seriamente.

Este problema del mejoramiento de la raza no es una empresa tan extensa si se lo ataca en esta edad inicial de la evolución humana. El período precedente de luchas tribales y dura competencia en la supervivencia racial ha eliminado la mayoría de las cepas anormales y defectuosas. Un idiota no tiene mucha oportunidad de supervivencia en una organización social tribal primitiva y guerrera. Es el falso sentimiento de vuestras civilizaciones parcialmente perfeccionadas el que fomenta, protege y perpetúa los linajes completamente defectuosos de las razas humanas evolucionarias.

No es ternura ni altruismo prodigar compasión inútil a seres humanos degenerados, mortales anormales e inferiores insalvables. Existen aun en el más normal de los mundos evolucionarios suficientes diferencias entre los individuos y entre los numerosos grupos sociales como para proveer el ejercicio pleno de todos aquellos nobles rasgos de sentimiento altruista y ministerio mortal sin egoísmos, sin perpetuar a las cepas socialmente inadecuadas y moralmente degeneradas de la humanidad en evolución. Existe abundante oportunidad para el ejercicio de la tolerancia y la función del altruismo a favor de aquellos individuos desafortunados y necesitados que no han perdido irreparablemente su herencia moral ni destruido para siempre su derecho espiritual de nacimiento.

3. EL HOMBRE POSTADÁNICO

Cuando el ímpetu original de la vida evolucionaria ha corrido su curso biológico, cuando el hombre ha alcanzado la cúspide del desarrollo animal, llega una segunda orden de

filiación, y se inaugura la segunda dispensación de gracia y ministerio. Esto es así en todos los mundos evolucionarios. Cuando se ha alcanzado el nivel más alto posible de vida evolucionaria, cuando el hombre primitivo ha ascendido tanto como es posible en la escala biológica, siempre aparecen en el planeta un Hijo e Hija Materiales, enviados por el Soberano del Sistema.

Los Ajustadores del Pensamiento son otorgados cada vez más a los hombres postadánicos, y estos mortales alcanzan la capacidad para la subsiguiente fusión con el Ajustador en números en aumento constante. Mientras actúan como Hijos descendientes, los Adanes no poseen Ajustadores, pero sus vástagos planetarios —directos y mezclados— se tornan, a su debido tiempo, candidatos legítimos para la recepción de los Monitores Misteriosos. Hacia el final de la edad postadánica el planeta está en posesión de su plena cuota de ministros celestiales; tan sólo los Ajustadores de fusión ya no son universalmente otorgados.

Es propósito principal del régimen adánico influir sobre el hombre evolutivo para que complete el tránsito de la etapa de la civilización de cazadores y pastores a la de agricultores y horticulturistas, que más adelante será suplementada por la aparición de los adjuntos urbano e industrial en la civilización. Diez mil años de esta dispensación de los elevadores biológicos son suficientes para realizar una maravillosa transformación. Veinticinco mil años de tal administración de sabiduría conjunta del Príncipe Planetario y los Hijos Materiales usualmente prepara la esfera para el advenimiento de un Hijo Magisterial.

Esta época generalmente presencia la culminación de la eliminación de los ineptos y la purificación ulterior de los linajes raciales; en los mundos normales, las tendencias bestiales defectuosas se eliminan casi completamente de las razas reproductoras del reino.

La progenie adánica no se amalgama nunca con los linajes inferiores de las razas evolucionarias. Tampoco consiste el plan divino en que se amalgamen los Adanes y Evas planetarios personalmente con los pueblos evolucionarios. Este proyecto de mejoramiento racial es tarea de su progenie. Pero la progenie del Hijo e Hija Materiales es movilizada por generaciones antes de que se inaugure el ministerio de amalgama racial.

El resultado del don del plasma vital adánico a las razas mortales es una elevación inmediata de la capacidad intelectual y una aceleración del progreso espiritual. Usualmente también hay cierto mejoramiento físico. En un mundo promedio la dispensación postadánica es una edad de gran invención, control de la energía, y desarrollo mecánico. Ésta es la era de la aparición de la manufactura multiforme y el control de las fuerzas naturales; es la edad de oro de la exploración y de la sojuzgación final del planeta. Mucho del progreso material de un mundo ocurre durante este período de inauguración del desarrollo de las ciencias físicas, una época como la que está actualmente experimentando Urantia. Vuestro mundo está atrasado una dispensación o más respecto al plan planetario promedio.

A fines de la dispensación adánica en un planeta normal las razas están prácticamente mezcladas, de modo que en verdad se puede proclamar que «Dios ha hecho a todas las naciones de una sola sangre», y que su Hijo «ha hecho a todos los pueblos de un solo color». El color de tal raza amalgamada es de una tonalidad un tanto aceitunada del color violeta, el «blanco» racial de las esferas.

El hombre primitivo es en su mayor parte carnívoro; los Hijos e Hijas Materiales no comen carne, pero su progenie en pocas generaciones generalmente gravitan hacia el régimen omnívoro, aunque grupos enteros de sus descendientes a veces siguen siendo seres que no comen carne. Este origen doble de las razas postadánicas explica por qué estas cepas humanas mezcladas exhiben vestigios anatómicos que pertenecen tanto a los grupos animales herbívoros como a los carnívoros.

Al cabo de diez mil años de amalgama racial, las cepas resultantes muestran grados

variables de mezcla anatómica, mostrando algunas razas marcas más abundantes de los antepasados que no comían carne, mientras que otras exhiben más de los rasgos distintivos y características físicas de sus progenitores evolucionarios carnívoros. La mayoría de estas razas mundiales pronto se vuelve omnívora, y subsiste con una amplia gama de alimentos tanto del reino animal como del reino vegetal.

La época postadánica es la dispensación del internacionalismo. A medida que se va completando la tarea de la mezcla racial, desaparece el nacionalismo, y la hermandad del hombre comienza realmente a materializarse. El gobierno representativo comienza a tomar el lugar de la monarquía o de la forma paternalista de gobierno. El sistema de enseñanza se vuelve mundial, y gradualmente los idiomas de las razas ceden el paso a la lengua del pueblo violeta. Hasta tanto no se mezclen las razas relativamente bien, y hasta que no hablen un idioma común raramente se logra la paz universal y la cooperación.

Durante los siglos finales de la edad postadánica se desarrolla un nuevo interés por el arte, la música y la literatura, y este despertar mundial es la señal para la aparición del Hijo Magisterial. El desarrollo culminante de esta era es el interés universal en las realidades intelectuales, la verdadera filosofía. La religión se vuelve menos nacionalista, se vuelve más y más un asunto planetario. Nuevas revelaciones de la verdad caracterizan estas edades, y los Altísimos de las constelaciones comienzan a gobernar en los asuntos de los hombres. Se revela la verdad hasta el nivel de la administración de las constelaciones.

Un gran avance ético caracteriza a esta era; la hermandad del hombre es el objetivo de su sociedad. La paz mundial —la cesación del conflicto racial y de la animosidad nacional— es el indicador de la madurez planetaria para el advenimiento de la tercera orden de filiación, el Hijo Magisterial.

4. EL HOMBRE DESPUÉS DEL HIJO MAGISTERIAL

En los planetas normales y leales, esta época se inaugura con las razas mortales mezcladas y biológicamente vigorosas. No hay problemas de raza ni de color; literalmente todas las naciones y las razas son de una sola sangre. Florece la hermandad entre los hombres, y las naciones están aprendiendo a vivir en la tierra en paz y tranquilidad. Un mundo de este tipo se encuentra en el umbral de un gran desarrollo intelectual culminante.

Cuando un mundo evolucionario madura de este modo para la edad de magistrado, un representante de la alta orden de Hijos Avonales hace su aparición en misión magisterial. El Príncipe Planetario y los Hijos Materiales se originan en el universo local; el Hijo Magisterial proviene del Paraíso.

Cuando los Avonales del Paraíso llegan a las esferas mortales en acciones judiciales, solamente como adjudicadores de la dispensación, no están nunca encarnados. Pero cuando vienen en misión magisterial, por lo menos la misión inicial, están siempre encarnados, aunque no experimentan el nacimiento, ni tampoco mueren la muerte del reino. Pueden seguir viviendo por generaciones en aquellos casos en los que permanecen como gobernantes en ciertos planetas. Cuando concluyen su misión, abandonan la vida planetaria y retornan a su estado anterior de filiación divina.

Cada nueva dispensación amplía el horizonte de la religión revelada, y los Hijos Magisteriales extienden la revelación de la verdad para describir los asuntos del universo local y de todos sus tributarios.

Después de la visita inicial de un Hijo Magisterial, las razas pronto efectúan su liberación económica. El trabajo diario necesario para mantener la propia independencia sería representado por dos horas y media de vuestro tiempo. Es perfectamente seguro liberar a estos mortales éticos e inteligentes. Tales gentes refinadas saben bien cómo utilizar el tiempo libre para el automejoramiento y el avance planetario. Esta edad presencia la purificación ulterior de los linajes raciales mediante una restricción de la reproducción entre los individuos menos adecuados y pobremente dotados.

El gobierno político y la administración social de las razas continúan mejorando, estando el autogobierno bastante bien establecido hacia fines de esta edad. Al decir autogobierno referimos al tipo más elevado de gobierno representativo. Estos mundos avanzan y honran tan sólo a aquellos líderes y gobernantes que son más adecuados para sobrellevar las responsabilidades sociales y políticas.

Durante esta época los Ajustadores moran en la mayoría de los mortales del mundo. Pero aun en este momento, el otorgamiento de los Monitores Divinos no es siempre universal. Los Ajustadores de destino de fusión aun no son otorgados a todos los mortales planetarios; todavía hace falta que las criaturas volitivas elijan a los Monitores Misteriosos. Durante las edades finales de esta dispensación, la sociedad comienza a retornar a formas de vida más sencillas. La naturaleza compleja de una civilización en avance está terminando su curso, los mortales están aprendiendo a vivir de una manera más natural y eficaz. Y esta tendencia aumenta con cada una de las épocas subsiguientes. Ésta es la edad del florecimiento del arte, la música y el aprendizaje superior. Las ciencias físicas ya han alcanzado su cúspide del desarrollo. La terminación de esta época, en un mundo ideal, presencia la plenitud de un gran despertar religioso, un esclarecimiento espiritual mundial. Este amplio despertar de la naturaleza espiritual de las razas es la señal para la llegada del Hijo autootorgador y para la inauguración de la quinta época mortal.

En muchos mundos ocurre que el planeta no se encuentra preparado para recibir a un Hijo autootorgador después de una sola misión magisterial; en ese caso habrá una segunda, aun una sucesión de misiones de Hijos Magisteriales, cada uno de los cuales avanzará a las razas de una dispensación a la otra hasta que el planeta esté listo para el don del Hijo autootorgador. En la segunda misión y en las misiones subsiguientes los Hijos Magisteriales pueden o no estar encarnados. Pero sean cuantos sean los Hijos Magisteriales que aparezcan y aun pueden venir como tales después del Hijo autootorgador —el advenimiento de cada uno marca el fin de una dispensación y el comienzo de la otra.

Estas dispensaciones de los Hijos Magisteriales abarcan entre veinticinco y cincuenta mil años del tiempo de Urantia. A veces una época de este tipo es mucho más corta y en raros casos aún más larga. Pero en la plenitud del tiempo uno de estos mismos Hijos Magisteriales nacerá como Hijo autootorgador Paradisiaco.

5. EL HOMBRE DESPUÉS DEL HIJO AUTOOTORGADOR

Cuando se logra cierto estándar de desarrollo intelectual y espiritual en un mundo habitado, siempre llega un Hijo autootorgador Paradisiaco. En los mundos normales no aparece en la carne hasta que las razas no hayan ascendido a los niveles más altos de desarrollo intelectual y logro ético. Pero en Urantia el Hijo autootorgador, aun vuestro propio Hijo Creador, apareció al final de la dispensación adánica, pero ése no es el orden común de los acontecimientos en los mundos del espacio.

Cuando los mundos han madurado para la espiritualización, llega el Hijo autootorgador. Estos Hijos siempre pertenecen a la orden Magisterial o Avonal, excepto en ese caso, una vez en cada universo local, en que el Hijo Creador se prepara para su autootorgamiento final en un mundo evolucionario, tal como ocurrió cuando Miguel de Nebadon apareció en Urantia para otorgarse a sí mismo a vuestras razas mortales. Sólo un mundo entre casi diez millones puede disfrutar de dicho don; todos los demás mundos van avanzado espiritualmente por el autootorgamiento de un Hijo Paradisiaco de la orden Avonal.

El Hijo autootorgador llega en un mundo de alta cultura e instrucción y encuentra una raza espiritualmente capacitada y preparada para asimilar las enseñanzas avanzadas y para apreciar la misión del autootorgamiento. Ésta es una edad que se caracteriza por la búsqueda mundial de cultura moral y verdad espiritual. La pasión de los mortales de esta dispensación es la penetración de la realidad cósmica y la comunión con la realidad espiritual. Las revelaciones de la verdad se amplían para incluir al superuniverso. Aparecen sistemas enteramente nuevos de enseñanza y gobierno para suplantarse los

regímenes burdos de los tiempos anteriores. El regocijo de vivir se tiñe de un nuevo color, y las reacciones vitales son exaltadas a alturas celestiales de tono y timbre.

El Hijo autotorgador vive y muere para la elevación espiritual de las razas mortales de un mundo. Establece el «camino nuevo y viviente»; su vida es una encarnación de la verdad paradisiaca en la carne mortal, esa misma verdad —aún el Espíritu de la Verdad— por cuyo conocimiento los hombres serán libres.

En Urantia el establecimiento de este «camino nuevo viviente» fue asunto de hecho así como también de verdad. Por el aislamiento de Urantia en la rebelión de Lucifer se había suspendido el procedimiento por el cual los mortales pueden pasar, cuando mueren, directamente a las orillas de los mundos de estancia. Antes de los días de Cristo Miguel en Urantia todas las almas dormían hasta las resurrecciones dispensacionales o milenarias especiales. Aun Moisés no tuvo el permiso para ir al otro lado hasta la ocasión de una resurrección especial, pues el Príncipe Planetario caído, Caligastia, estaba en contra de dicha liberación. Pero desde el día de Pentecostés, los mortales de Urantia nuevamente pueden proceder directamente a las esferas morontiales.

En el momento de la resurrección de un Hijo autotorgador, el tercer día después de dejar su vida encarnada, asciende a la derecha del Padre Universal, recibe la seguridad de aceptación de su misión de autotorgamiento, y regresa al Hijo Creador en la sede central del universo local. En ese momento el Avonal autotorgador y el Creador Miguel envían su espíritu conjunto, el Espíritu de la Verdad, al mundo de autotorgamiento. Esta es la ocasión en la que «el espíritu del Hijo triunfador se derrama sobre toda la carne». El Espíritu Materno del Universo también participa en este otorgamiento del Espíritu de la Verdad y concomitantemente con esto se emite el edicto de otorgamiento de los Ajustadores del Pensamiento. De allí en adelante todas las criaturas volitivas de mente normal de ese mundo recibirán un Ajustador en cuanto lleguen a la edad de responsabilidad moral, de elección espiritual.

Si un Avonal autotorgador hubiera de regresar al mundo después de la misión de autotorgamiento no se encarnaría sino que llegaría «en la gloria con las huestes seráficas».

La edad después de un Hijo autotorgador puede extenderse de diez mil a cien mil años. No existe un período arbitrario establecido para ninguna de estas eras dispensacionales. Ésta es una época de gran progreso ético y espiritual. Bajo la influencia espiritual de estas épocas, el carácter humano sufre tremendas transformaciones y experimenta desarrollos fenomenales. Se hace posible poner en operación práctica la regla de oro. Las enseñanzas de Jesús son realmente aplicables a un mundo mortal que ha tenido la capacitación preliminar de los Hijos de preautotorgamiento con sus dispensaciones de ennoblecimiento de carácter y aumento de la cultura.

Durante esta era se solucionan virtualmente los problemas de enfermedad y delincuencia. La reproducción selectiva ha eliminado en gran parte la degeneración. La enfermedad ha sido prácticamente dominada a través de las altas calidades resistentes de las razas adánicas y por la aplicación inteligente y mundial de los descubrimientos de las ciencias físicas de las edades precedentes. La duración promedio de la vida, durante este período, llega bien por encima del equivalente de trescientos años del tiempo de Urantia.

A través de esta época hay una disminución gradual de la supervisión gubernamental. El verdadero autogobierno comienza a funcionar; se necesitan cada vez menos leyes restrictivas. Las ramas militares de la resistencia nacional están desapareciendo; la era de la armonía internacional está llegando verdaderamente. Existen muchas naciones, determinadas en su mayor parte por la distribución de la tierra, pero tan sólo una raza, un idioma y una religión. Los asuntos mortales son casi, aunque no completamente, utópicos. ¡Esta es verdaderamente una edad grande y gloriosa!

6. LA EDAD POSTAUTOOTORGADORA EN URANTIA

El Hijo autotorgador es el Príncipe de la Paz. Llega con el mensaje, «Paz sobre la tierra

y buena voluntad entre los hombres». En los mundos normales esta es una dispensación de paz mundial; las naciones ya no se aprenden la guerra. Pero estas influencias saludables no acompañaron la llegada de vuestro Hijo de autootorgamiento, Cristo Miguel. Urantia no procede en el orden normal. Vuestro mundo está fuera del ritmo de la procesión planetaria. Vuestro Maestro, cuando estaba en la tierra, advirtió a sus discípulos que su advenimiento no traería el usual reino de paz en Urantia. Él les dijo claramente que habría «guerra y rumores de guerra», y que las naciones se sublevarían contra las naciones. En otro momento dijo: «No penséis que he venido para traer paz a la tierra».

Aun en los mundos evolucionarios normales, la realización de la hermandad mundial del hombre no es una tarea fácil. En un planeta confuso y desordenado como Urantia, dicha realización requiere un tiempo más largo y necesita mucho mayor esfuerzo. La evolución social en sí misma y sin ayuda difícilmente puede lograr resultados tan felices en una esfera espiritualmente aislada. La revelación religiosa es esencial para la realización de la hermandad en Urantia. Aunque Jesús ha mostrado el camino para el logro inmediato de la hermandad espiritual, la realización de la hermandad social en vuestro mundo depende mucho del logro de las siguientes transformaciones personales y ajustes planetarios:

1. *Fraternidad social.* Multiplicación del contacto social internacional e interracial y asociaciones fraternas mediante los viajes, el comercio, y los juegos competitivos. Desarrollo de un lenguaje común y multiplicación de multilingüistas. Intercambio racial y nacional de estudiantes, maestros, industriales y filósofos religiosos.

2. *Fertilización intelectual cruzada.* La hermandad es imposible en un mundo cuyos habitantes son tan primitivos que no reconocen la locura del egoísmo sin mitigación. Debe ocurrir un intercambio de literatura nacional y racial. Cada raza debe familiarizarse con el pensamiento de todas las otras razas; cada nación debe conocer los sentimientos de todas las naciones. La ignorancia produce la sospecha, y la sospecha es incompatible con la actitud esencial de compasión y amor.

3. *Despertar ético.* Sólo la conciencia ética puede desenmascarar la inmoralidad de la intolerancia humana y el pecado de la lucha fratricida. Sólo una conciencia moral puede condenar los males de la envidia nacional y de los celos raciales. Sólo los seres morales pueden buscar jamás ese discernimiento espiritual que es esencial para vivir la regla de oro.

4. *Sabiduría política.* La madurez emocional es esencial para el autocontrol. Sólo la madurez emocional puede asegurar la sustitución de las técnicas internacionales de adjudicación civilizada por el arbitraje bárbaro de la guerra. Algún día los estadistas sabios trabajarán para el bienestar de la humanidad aun mientras intentan promover el interés de sus grupos nacionales o raciales. La sagacidad política egoísta es en último término suicida —destrucciona de todas aquellas cualidades duraderas que aseguran la supervivencia planetaria del grupo.

5. *Discernimiento espiritual.* La hermandad del hombre está, después de todo, basada en el reconocimiento de la paternidad de Dios. La manera más rápida de realizar la hermandad del hombre en Urantia consiste en efectuar la transformación espiritual de la humanidad de hoy en día. La única técnica para acelerar la tendencia natural de la evolución social es la de aplicar presión espiritual desde arriba, aumentando así el discernimiento moral y enalteciendo al mismo tiempo la capacidad del alma de cada mortal para comprender y amar a todos los demás mortales. La comprensión mutua y el amor fraterno son civilizadores trascendentales y factores poderosos en la realización mundial de la hermandad del hombre.

Si pudieras ser trasplantado de vuestro mundo atrasado y confuso a un planeta normal que vive ahora la edad después del autootorgamiento de un Hijo, pensarías que has sido trasladado al cielo de vuestras tradiciones. Difícilmente podrías creer que estás observando la evolución normal de una esfera mortal habitada por los seres humanos.

Estos mundos están dentro de los circuitos espirituales de su reino, y disfrutan de todas las ventajas de las emisiones universales y de los servicios de reflexividad del superuniverso.

7. EL HOMBRE DESPUÉS DEL HIJO INSTRUCTOR

Los Hijos de la siguiente orden de llegada en un mundo evolucionario promedio son los Hijos Instructores Trinitarios, los Hijos Divinos de la Trinidad Paradisiaca. Nuevamente encontramos que Urantia está fuera del ritmo de sus esferas hermanas, ya que vuestro Jesús ha prometido regresar. Esa promesa con certidumbre cumplirá, pero nadie sabe si su segunda venida precederá o seguirá a las apariciones de los Hijos Magisteriales o de los Hijos Instructores en Urantia.

Los Hijos Instructores vienen en grupos a los mundos en vías de espiritualización. Un Hijo Instructor planetario es asistido y apoyado por setenta Hijos primarios, doce Hijos secundarios, y tres de los más elevados y más expertos de la orden suprema de los Dainales. Este cuerpo permanece en el mundo por algún tiempo, lo suficiente para efectuar la transición de las etapas evolucionarias a la era de luz y vida —no menos de mil años de tiempo planetario y frecuentemente mucho más. Esta misión es una contribución Trinitaria a los esfuerzos antecedentes de todas las personalidades divinas que han ministrado a un mundo habitado.

La revelación de la verdad se amplía ahora para incluir al universo central y al Paraíso. Las razas se están volviendo altamente espirituales. Un gran pueblo ha evolucionado y se está acercando una gran edad. Los sistemas de enseñanza, económicos y administrativos del planeta están sufriendo transformaciones radicales. Se están estableciendo nuevos valores y relaciones. El reino de los cielos está apareciendo en la tierra, y la gloria de Dios se está esparciendo por el mundo.

Ésta es la dispensación en la cual muchos mortales son trasladados de entre los vivientes. A medida que va progresando la era de los Hijos Instructores Trinitarios, la lealtad espiritual de los mortales del tiempo se hace cada vez más universal. La muerte natural se vuelve menos frecuente a medida que los Ajustadores se fusionan cada vez más frecuentemente con sus sujetos durante la vida en la carne. El planeta finalmente se clasifica en la orden primaria modificada de ascensión mortal.

La vida durante esta era es placentera y beneficiosa. La degeneración y los productos antisociales finales de la larga lucha evolucionaria han sido virtualmente obliterados. La duración de la vida se acerca a los quinientos años de Urantia, y la frecuencia de reproducción de aumento racial está controlada inteligentemente. Ha llegado un orden de sociedad enteramente nuevo. Aún existen grandes diferencias entre los mortales, pero el estado de la sociedad se acerca mucho más a los ideales de la hermandad social y de la igualdad espiritual. El gobierno representativo está desapareciendo, y el mundo está pasando al gobierno del autocontrol individual. La función del gobierno está principalmente dirigida a las tareas colectivas de administración social y coordinación económica. La edad de oro está llegando; se vislumbra el objetivo temporal de la larga e intensa lucha evolucionaria planetaria. La recompensa de las edades pronto se realizará; está por manifestarse la sabiduría de los Dioses.

La administración física de un mundo durante esta edad requiere tan sólo una hora diaria por parte de todo individuo adulto; o sea, el equivalente de una hora urantiana. El planeta está en estrecho contacto con los asuntos universales, y su pueblo escucha las últimas emisiones con el mismo profundo interés que vosotros manifestáis ahora para con la última edición de vuestros periódicos diarios. Estas razas se ocupan de mil cosas de interés desconocido en vuestro mundo.

Cada vez más, crece la lealtad planetaria auténtica al Ser Supremo. Generación tras generación, una proporción cada vez mayor de la raza sigue las reglas de los que practican la justicia y viven en la misericordia. Lentamente pero con seguridad el mundo está siendo ganado para el servicio regocijante de los Hijos de Dios. Las dificultades

físicas y los problemas materiales se han solucionado en gran parte; el planeta está madurando para una vida avanzada y una existencia más establecida.

De vez en cuando, a través de su dispensación, siguen llegando Hijos Instructores a estos mundos pacíficos. No abandonan un mundo hasta tanto no observan que el plan evolucionario, en cuanto se refiere a ese planeta, está funcionando bien. Un Hijo Magisterial de juicio generalmente acompaña a los Hijos Instructores en sus misiones sucesivas, mientras que otro Hijo de este tipo funciona al tiempo de su partida, y estas acciones judiciales continúan de edad en edad a lo largo de la duración del régimen mortal del espacio y el tiempo.

Cada misión recurrente de los Hijos Instructores Trinitarios eleva sucesivamente este mundo excelso a alturas cada vez mayores de sabiduría, espiritualidad, e iluminación cósmica. Pero los nobles nativos de dichas esferas siguen siendo finitos y mortales. Nada es perfecto; sin embargo, está evolucionando una calidad de casi perfección en la operación de un mundo imperfecto y en la vida de sus habitantes humanos.

Los Hijos Instructores Trinitarios pueden volver muchas veces al mismo mundo. Pero tarde o temprano, en relación con la terminación de una de sus misiones, el Príncipe Planetario es elevado a la posición de Soberano Planetario, y aparece el Soberano del Sistema para proclamar el ingreso de dicho mundo en la edad de luz y vida.

Fue acerca de la conclusión de la misión final de los Hijos Instructores (por lo menos esa sería la cronología en un mundo normal) acerca de que Juan escribió: «Yo vi un nuevo cielo y una nueva tierra y el nuevo Jerusalén que bajaba de Dios saliendo del cielo, preparada como una princesa adornada para su príncipe».

Ésta es la misma tierra renovada, la etapa avanzada planetaria, que el antiguo visionario visualizó cuando escribió: «'Pues así como los nuevos cielos y la nueva tierra que yo crearé durarán ante mí, así también vosotros y vuestros hijos perduraréis; y sucederá que de una luna nueva a otra y de un sábado a otro, toda la carne adorará ante mí', dice el Señor».

Son los mortales de dicha edad aquellos que se describen como «una generación elegida, o un sacerdocio real, una nación sagrada, un pueblo excelso; y vosotros esparciréis las alabanzas de Aquél que os ha llamado de la oscuridad hacia esta maravillosa luz».

Sea cual fuere la historia natural especial de un planeta específico, sea que el reino haya sido totalmente leal, teñido de mal, o maldecido por el pecado —sean cuales fueren los antecedentes— tarde o temprano, la gracia de Dios y el ministerio de los ángeles inaugurarán el día del advenimiento de los Hijos Instructores Trinitarios; y su partida, después de su misión final, inauguraré esta maravillosa era de luz y vida.

Todos los mundos de Satania pueden unirse en la esperanza de aquél que escribió: «Sin embargo nosotros, de acuerdo con su promesa, esperamos un nuevo cielo y una nueva tierra, en la cual mora la rectitud. Por lo tanto, amados, ya que buscáis estas cosas, sed diligentes para que aquél os pueda encontrar en paz, sin manchas ni culpas».

La partida del cuerpo de Hijos Instructores al fin de su primer reino o de algún reino subsiguiente, inaugura los albores de la era de luz y vida —el umbral de la transición del tiempo al vestíbulo de la eternidad. La realización planetaria de esta era de luz y vida está mucho más allá de las esperanzas más encarecidas de los mortales urantianos que no han tenido conceptos más visionarios de la vida futura que los comprendidos dentro de las creencias religiosas que describen el cielo como el destino inmediato y la morada final de los mortales sobrevivientes.

[Patrocinado por un Mensajero Poderoso vinculado temporalmente al séquito de Gabriel.]

CAPÍTULO 53 - LA REBELIÓN DE LUCIFER

LUCIFER ERA UN brillante Hijo Lanonandek primario de Nebadon. Había servido en muchos sistemas, había sido un consejero elevado de su grupo, y se distinguía por su sabiduría, sagacidad y eficiencia. Lucero, o sea, Lucifer era el número 37 de su orden, y

cuando fue comisionado por los Melquisedek, se le distinguió como una de las cien personalidades más hábiles y brillantes entre más de setecientos mil de su tipo. Desde comienzos tan magníficos, a través del mal y del error, abrazó el pecado y ahora se lo numera como uno de los tres Soberanos del Sistema en Nebadon que sucumbieron al impulso del yo y se rindieron a los sofismas de la libertad personal espuria —el rechazo de la lealtad universal y el descuido de las obligaciones fraternales, la ceguera a las relaciones cósmicas.

En el universo de Nebadon, el dominio de Cristo Miguel, hay diez mil sistemas de mundos habitados. En toda la historia de los Hijos Lanonandek, en todo su trabajo a través de estos miles de sistemas y en la sede central del universo, tan sólo tres Soberanos de los Sistemas han sido hallados en desacato al gobierno del Hijo Creador.

1. LOS LÍDERES DE LA REBELIÓN

Lucifer no era un ser ascendente; fue un Hijo creado del universo local, y de él se dijo: «Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti injusticia». Muchas veces había estado en consejo con los Altísimos de Edentia. Y Lucifer reinaba «sobre la montaña sagrada de Dios», la montaña administrativa de Jerusem, porque era el ejecutivo en jefe de un gran sistema de 607 mundos habitados.

Lucifer era un ser magnífico, una personalidad brillante; estaba junto a los Padres Altísimos de la constelación en la línea directa de la autoridad universal. A pesar de la transgresión de Lucifer, antes del autootorgamiento de Miguel en Urantia, las inteligencias subordinadas evitaron faltarle al respeto y desdeñarlo. Aun el arcángel de Miguel, al tiempo de la resurrección de Moisés, «no emitió juicio contra él, sino que simplemente dijo: 'el Juez te reprenda'». El juicio en tales asuntos pertenece a los Ancianos de los Días, los gobernantes del superuniverso.

Lucifer es ahora el Soberano caído y depuesto de Satania. La autocontemplación es sumamente desastrosa, aun para las personalidades excelsas del mundo celestial. De Lucifer se dijo: «Tu corazón se enaltecíó por tu hermosura; tu esplendor corrompió tu sabiduría». Vuestro antiguo profeta vio este triste estado cuando escribió: «¡Cómo caíste de los cielos, O Lucero, hijo de la mañana! ¡Cómo has sido derribado, tú que te atreviste a confundir a los mundos!».

Muy poco se oyó acerca de Lucifer en Urantia debido al hecho de que asignó a su primer ayudante, Satanás, para abogar por su causa en vuestro planeta. Satanás formaba parte del mismo grupo primario de Lanonandek pero no había actuado nunca como Soberano del Sistema; participó plenamente en la insurrección de Lucifer. El «diablo» no es sino Caligastia, el Príncipe Planetario depuesto de Urantia y un Hijo de la orden secundaria de Lanonandek. Cuando Miguel estaba en Urantia en la carne, Lucifer, Satanás y Caligastia se aliaron para precipitar el fracaso de la misión de autootorgamiento. Pero claramente fracasaron.

Abadón era el jefe del séquito de Caligastia. Siguió a su jefe en la rebelión y desde entonces ha actuado como jefe ejecutivo de los rebeldes de Urantia. Beelzebú era el líder de los seres intermedios desleales que se aliaron con las fuerzas del traicionero Caligastia.

El dragón se volvió finalmente la representación simbólica de todos estos personajes malvados. Cuando triunfó Miguel, «Gabriel bajó de Salvington y encadenó al dragón (todos los líderes rebeldes) por una edad». De los rebeldes seráficos de Jerusem se ha escrito: «Y a los ángeles que no mantuvieron su estado primario sino que abandonaron su propia morada, aseguró con fuertes cadenas de oscuridad hasta el juicio del gran día».

2. LAS CAUSAS DE LA REBELIÓN

Lucifer y su primer asistente, Satanás, habían reinado en Jerusem por más de quinientos mil años cuando en su corazón comenzaron a alinearse contra el Padre Universal y su Hijo Miguel por entonces vicegerente.

No existían en el sistema de Satania condiciones peculiares o especiales que sugiriesen o favoreciesen la rebelión. Creemos que la idea se originó y formó en la mente de Lucifer, y que pudo haber instigado dicha rebelión sin importar donde estuviera estacionado. Lucifer anunció primero sus planes a Satanás, pero se requirieron varios meses para que éste se convirtiera a las teorías rebeldes, se volvió un defensor atrevido y entusiasta de la «la autoaserción y libertad».

Nadie jamás le sugirió a Lucifer la idea de una rebelión. La idea de la autoaserción, en oposición a la voluntad de Miguel y a los planes del Padre Universal, tal como los presentaba Miguel, tuvo origen en su propia mente. Sus relaciones con el Hijo Creador habían sido íntimas y siempre cordiales. En ningún momento antes de la exaltación de su propia mente expresó Lucifer abiertamente falta de satisfacción respecto de la administración del universo. A pesar de su silencio, por más de cien años del tiempo estándar, el Unión de los Días en Salvington había estado reflectivando a Uversa que no reinaba completamente la paz en la mente de Lucifer. Esta información también fue comunicada al Hijo Creador y a los Padres de la Constelación de Norlatiadek.

A lo largo de este período Lucifer se volvió cada vez más crítico del plan total de la administración universal, pero siempre profesó lealtad sincera a los Gobernantes Supremos. Su primera deslealtad abierta se manifestó con motivo de una visita de Gabriel a Jerusem, apenas unos pocos días antes de la proclamación abierta de la Declaración Luciferina de Libertad. Gabriel tan profundamente se impresionó por la certidumbre de una ruptura próxima que se dirigió directamente a Edentia para conferenciar con los Padres de la Constelación sobre las medidas a emplear en el caso de una rebelión abierta.

Es muy difícil señalar la causa o las causas exactas que finalmente culminaron en la rebelión de Lucifer. Tan sólo estamos seguros de una cosa, y eso es: sean cuales fueren estos comienzos, tuvieron origen en la mente de Lucifer. Debe haber existido una vanagloria del yo que se alimentó hasta el punto del autoengaño, de modo que Lucifer, durante un período, verdaderamente se convenció de que su idea rebelde realmente redundaría en el bien del sistema, si no del universo entero. Para cuando sus planes ya le habían llevado al desencanto, sin duda estaba demasiado metido como para que su orgullo original y dañino le permitiese detenerse. En algún momento durante esta experiencia se volvió insincero, y el mal evolucionó en pecado deliberado y volitivo. El hecho de que así fue se comprueba por la conducta subsiguiente de este brillante ejecutivo. Durante mucho tiempo se le ofreció la oportunidad de arrepentirse, pero tan sólo algunos de sus subordinados aceptaron la misericordia ofrecida. El Fiel de los Días de Edentia, por solicitud de los Padres de la Constelación, presentó personalmente el plan de Miguel para la salvación de estos rebeldes flagrantes, pero la misericordia del Hijo Creador fue siempre rechazada y rechazada con desprecio y desdén cada vez mayores.

3. EL MANIFIESTO DE LUCIFER

Cualesquiera hayan sido los orígenes primeros de la desazón en los corazones de Lucifer y Satanás, la explosión final tomó la forma de la Declaración Luciferina de Libertad. La causa de los rebeldes se expresó bajo tres encabezamientos:

1. *La realidad del Padre Universal.* Lucifer alegaba que el Padre Universal en realidad no existía, que la gravedad física y la energía espacial eran inherentes al universo, y que el Padre era un mito inventado por los Hijos Paradisiacos con el objeto de retener el gobierno de los universos en el nombre del Padre. Negó que la personalidad fuera un don del Padre Universal. Aun sugirió que los finalistas estaban en confabulación con los Hijos Paradisiacos para imponer el fraude sobre toda la creación, puesto que nunca volvían trayendo una idea muy clara de la personalidad auténtica del Padre tal como se la discierne en el Paraíso. Confundió reverencia por ignorancia. La acusación era enorme, terrible, y blasfema. Fue este ataque velado contra los finalistas el que sin duda influyó sobre los ciudadanos ascendentes por entonces en Jerusem para que éstos

permanecieran firmes y se mantuvieran constantes en su resistencia a todas las propuestas rebeldes.

2.El gobierno universal del Hijo Creador —Miguel. Lucifer sostenía que los sistemas locales debían de ser autónomos. Protestó contra el derecho de Miguel, el Hijo Creador, a la soberanía de Nebadon en nombre de un hipotético Padre Paradisiaco y la exigencia de que todas las personalidades reconocieran su lealtad a este Padre invisible. Afirmó que el entero plan de adoración era un esquema sagaz para agrandar a los Hijos Paradisiacos. Estaba dispuesto a reconocer a Miguel como su Padre Creador, pero no como su Dios y gobernante legítimo.

Atacó con gran amargura el derecho de los Ancianos de los Días —«potentados extranjeros»— de interferir en los asuntos de los sistemas y universos locales. Denunció estos gobernantes como tiranos y usurpadores. Exhortó a sus seguidores a que creyeran que ninguno de estos gobernantes podía hacer nada para interferir en la operación de la autonomía completa si los hombres y los ángeles tenían el valor de afirmarse a sí mismos y reclamar atrevidamente sus derechos.

Sostenía que se podía impedir a los ejecutores de los Ancianos de los Días actuar en los sistemas locales si los seres nativos se atrevían a afirmar su propia independencia. Mantenía que la inmortalidad era inherente en las personalidades del sistema, que la resurrección era natural y automática, y que todos los seres vivirían eternamente salvo cuando se lo impidiesen acciones arbitrarias e injustas de los ejecutantes de los Ancianos de los Días.

3.El ataque contra el plan universal de capacitación de los mortales ascendentes. Lucifer sostenía que se gastaba demasiado tiempo y energía en el esquema de capacitar en forma tan completa a los mortales ascendentes sobre los principios de la administración del universo, principios que según él, eran poco éticos pero irracionales. Protestó contra el programa que duraba una entera edad de preparación de los mortales del espacio para un destino desconocido y señaló la presencia del cuerpo de los finalistas en Jerusem como prueba de que estos mortales habían pasado edades preparándose para un destino de pura ficción. Burlonamente señaló que los finalistas habían encontrado un destino no más glorioso que el de volver a las humildes esferas similares a las de su propio origen. Sugirió que demasiada disciplina y capacitación prolongada les habían corrompido y que en realidad eran traidores de sus semejantes mortales puesto que ahora cooperaban en un esquema de esclavización de la creación entera a las ficciones de un mítico destino eterno para los mortales ascendentes. Advocó que los ascenderos debían disfrutar de la libertad de autodeterminación individual. Desafió y condenó el entero plan de ascensión mortal tal como estaba patrocinado por los Hijos de Dios Paradisiacos y apoyado por el Espíritu Infinito.

Y fue con una Declaración de Libertad de este tipo que Lucifer lanzó su orgía de oscuridad y muerte.

4. EL ESTALLIDO DE LA REBELIÓN

El manifiesto de Lucifer fue emitido en el cónclave anual de Satania en el mar de cristal, en presencia de las huestes reunidas de Jerusem, el último día del año, alrededor de doscientos mil años atrás, tiempo de Urantia. Satanás proclamó que se podrían adorar las fuerzas universales —físicas, intelectuales y espirituales— pero que tan sólo se podrá tener lealtad al gobernante presente y actual, Lucifer, el «amigo de los hombres y de los ángeles» y el «Dios de la libertad».

La autoaserción fue el grito de batalla de la rebelión de Lucifer. Uno de sus argumentos principales fue que, si el autogobierno era bueno y justo para los Melquisedek y otros grupos, debía de ser igualmente bueno para todas las órdenes de inteligencia. Fue atrevido y persistente en advocar la «igualdad de la mente» y «la hermandad de la inteligencia». Afirmaba que todo gobierno debía limitarse a los planetas locales y a su confederación voluntaria en los sistemas locales. Rechazaba toda la demás supervisión.

Prometió a los Príncipes Planetarios que gobernarían los mundos como ejecutivos supremos. Denunció la ubicación de las actividades legislativas en la sede central de la constelación y la conducta de los asuntos judiciales en la capital del universo. Sostenía que todas estas funciones de gobierno debían estar concentradas en las capitales de los sistemas y procedió a establecer su propia asamblea legislativa y organizó sus propios tribunales bajo la jurisdicción de Satanás. Y llamó a los príncipes de los mundos apóstatas para que hicieran lo mismo.

Todo el gabinete administrativo de Lucifer le siguió y todos prestaron juramento públicamente como funcionarios de la administración del nuevo jefe de «mundos y sistemas liberados».

Aunque ha habido dos rebeliones previas en Nebadon, éstas acontecieron en constelaciones distantes. Lucifer sostenía que estas insurrecciones no habían triunfado porque la mayoría de las inteligencias fracasó en seguir a sus líderes. Opinaba que «el gobierno pertenece a las mayorías», que «la mente es infalible». La libertad que le brindaron los gobernantes universales aparentemente contribuyó a alimentar muchas de sus opiniones nefastas. Desafió a todos sus superiores; sin embargo no parecieron tomar nota de sus acciones. Se le permitió proseguir en su plan seductor sin obstáculos ni frenos.

Todas las demoras misericordiosas de la justicia, las señaló Lucifer como prueba de la incapacidad de los Hijos Paradisiacos para detener la rebelión. Él desafiaba abiertamente y en forma arrogante a Miguel, a Emanuel, a los Ancianos de los Días y luego señalaba el hecho de que no se había producido acción alguna, como prueba positiva de la impotencia de los gobiernos universales y superuniversales.

Gabriel estaba presente personalmente a lo largo de todos estos procedimientos desleales y tan sólo anunció que él, a su debido tiempo, hablaría por Miguel, y que todos los seres tendrían libertad y no serían molestados en su elección; que el «gobierno de los Hijos en nombre del Padre tan sólo deseaba lealtad y devoción voluntarias, sinceras y a prueba de sofismas».

Se le permitió a Lucifer establecer completamente y organizar totalmente su gobierno rebelde, antes de que Gabriel hiciera esfuerzo alguno por disputar su derecho a la secesión ni por contrarrestar la propaganda rebelde. Pero los Padres de la Constelación inmediatamente confinaron la acción de estas personalidades desleales al sistema de Satania. Sin embargo, esta demora fue un período de gran prueba y comprueba para los seres leales de toda Satania. Durante varios años todo fue caótico, y hubo gran confusión en los mundos de estancia.

5. LA NATURALEZA DEL CONFLICTO

Cuando estalló la rebelión de Satania, Miguel se aconsejó con su hermano Paradisiaco, Emanuel. Después de esta conferencia pletórica, Miguel anunció que seguiría la misma política que había caracterizado su trato en levantamientos similares en el pasado, o sea, una actitud de no interferencia.

En el momento de esta rebelión y de las dos que la precedieron no existía una autoridad soberana absoluta y personal en el universo de Nebadon. Miguel gobernaba por derecho divino, como vicegerente del Padre Universal, pero aún no por su propio derecho personal. No había completado su carrera de autootorgamiento; aún no se le había otorgado de «todo el poder en el cielo y en la tierra».

Desde el momento en que estalló la rebelión hasta el día de su coronación como soberano gobernante de Nebadon, Miguel no interfirió jamás con las fuerzas rebeldes de Lucifer; se les permitió a éstas seguir un curso libre por casi doscientos mil años del tiempo urantiano. Cristo Miguel tiene ahora amplio poder y autoridad para tratar pronta y aun sumariamente tales estallidos de deslealtad, pero no creemos que esta autoridad soberana le conduzca a actuar en forma diferente si se produce otro levantamiento semejante.

Puesto que Miguel eligió mantenerse al margen de la actividad de guerra de la rebelión de Lucifer, Gabriel convocó su séquito personal en Edentia y, por consejo de los Altísimos, eligió asumir el mando de las huestes leales de Satania. Miguel permaneció en Salvington mientras que Gabriel prosiguió a Jerusem, y estableciéndose en la esfera dedicada al Padre —el mismo Padre Universal cuya personalidad Lucifer y Satanás ponían en duda—, en la presencia de las huestes reunidas de las personalidades leales, izó la bandera de Miguel, el emblema material del gobierno Trinitario de toda la creación, los tres círculos concéntricos azules sobre un fondo blanco.

El emblema de Lucifer era una bandera blanca con un círculo rojo, en el centro del cual aparecía un sólido círculo negro.

«Había guerra en los cielos; el comandante de Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón (Lucifer, Satanás y los príncipes apóstatas); y el dragón y sus ángeles rebeldes lucharon pero no prevalecieron». Esta «guerra en los cielos» no fue una batalla física tal como se la puede concebir en Urantia. En los primeros días de la lucha Lucifer permaneció continuamente en el anfiteatro planetario. Gabriel condujo una exposición incesante de los sofismas rebeldes desde su sede central situada en las cercanías. Las varias personalidades presentes en la esfera que tuvieran duda en cuanto a su actitud se trasladaban de uno a otro sitio, escuchando las disertaciones hasta llegar a una decisión final.

Pero esta guerra en los cielos fue muy terrible y muy real. Aunque no exhibía ninguna de las barbaridades tan características de la guerra física en los mundos inmaduros, este conflicto era mucho más mortífero; la vida material corre peligro en el combate material, pero la guerra en los cielos se peleó en términos de vida eterna.

6. UN COMANDANTE SERÁFICO LEAL

Hubo muchas acciones nobles e inspiradoras de devoción y lealtad que realizaron numerosas personalidades durante el período que cursó entre el estallido de las hostilidades y la llegada del nuevo gobernante del sistema y de su séquito. Pero la más emocionante de todas estas hazañas valerosas de devoción fue la valiente conducta de Manotia, el segundo en la línea de mando de los serafines de la sede central de Satania.

Cuando estalló la rebelión en Jerusem, el jefe de las huestes seráficas abrazó la causa de Lucifer. Esto indudablemente explica por qué un número tan grande de la cuarta orden, los serafines administradores del sistema, se descarrió. El líder seráfico estaba espiritualmente cegado por la personalidad brillante de Lucifer; sus maneras encantadoras fascinaban a las órdenes más bajas de seres celestiales. Simplemente no podían comprender que fuese posible que una personalidad tan deslumbrante errara.

No hace mucho tiempo, al describir las experiencias asociadas con el comienzo de la rebelión de Lucifer, Manotia dijo: «Pero el momento más embriagante fue la emocionante aventura relacionada con la rebelión de Lucifer cuando, en mi calidad de segundo comandante seráfico, me negué a participar en el proyecto de agravio a Miguel; y los poderosos rebeldes intentaron destruirme por medio de las fuerzas de enlace que habían formado. Hubo un tremendo levantamiento en Jerusem, pero ni uno de los serafines leales sufrió daño.

«Cuando se produjo la falta de mi superior inmediato, a mí me tocó asumir el mando de las huestes angélicas de Jerusem como director titular de los confusos asuntos seráficos del sistema. Los Melquisedek me apoyaron moralmente, una mayoría de los Hijos Materiales me asistió hábilmente. Un enorme grupo de mi propia orden, me desertaron, pero los mortales ascendentes en Jerusem me apoyaron magníficamente.

«Habiendo sido automáticamente despedidos de los circuitos de la constelación por la secesión de Lucifer, dependíamos de la lealtad de nuestro cuerpo de información, que transmitía los llamados de ayuda a Edentia desde el sistema cercano de Rantulia; y hallamos que el reino del orden, el intelecto de la lealtad, y el espíritu de la verdad eran inherentemente triunfadores sobre la rebelión, la autoaserción, y la así llamada libertad

personal; pudimos proseguir hasta la llegada del nuevo Soberano del Sistema, el valioso sucesor de Lucifer. Inmediatamente después de ello, fui asignado al cuerpo de los síndicos Melquisedek de Urantia, tomando jurisdicción sobre las órdenes seráficas leales en el mundo del traicionero Caligastia, que había proclamado que su esfera formaba parte del sistema de nuevo proyecto de 'mundos liberados y personalidades emancipadas' propuesto en la infame Declaración de Libertad emitida por Lucifer en su llamado a las 'inteligencias amantes de la libertad, librepensadoras, y visionarias, en los mundos mal gobernados y mal administrados de Satania'.

Este ángel aún sirve en Urantia, actuando como jefe asociado de los serafines.

7. LA HISTORIA DE LA REBELIÓN.

La rebelión de Lucifer abarcó todo el sistema. Treinta y siete Príncipes Planetarios en secesión entregaron las administraciones de sus mundos a las filas del archirrebelde. Sólo en Panoptia el Príncipe Planetario fracasó en arrastrar a su pueblo a la rebelión. En este mundo, bajo la guía de los Melquisedek el pueblo se congregó en apoyo de Miguel. Elanora, una joven de ese reino mortal, tomó el liderazgo de las razas humanas, y ni una sola alma de ese mundo trastornado por las luchas se enlistó bajo la bandera de Lucifer. Y desde aquel entonces, estos leales panoptianos han servido en el séptimo mundo de transición de Jerusem como cuidadores y constructores en la esfera del Padre y en sus siete mundos de detención que la rodean. Los panoptianos no sólo actúan como custodios literales de estos mundos, sino que también ejecutan las órdenes personales de Miguel para el embellecimiento de estas esferas para una utilización desconocida del futuro. Hacen este trabajo mientras se detienen ahí, en el camino a Edentia.

Durante todo este período, Caligastia advocaba la causa de Lucifer en Urantia. Los Melquisedek se opusieron hábilmente al apóstata Príncipe Planetario, pero los sofismas de la libertad sin frenos y las ilusiones de la autoaserción tuvieron todas las oportunidades para engañar a los pueblos primitivos de un mundo joven y no desarrollado.

La propaganda para la secesión hubo de llevarse a cabo mediante el esfuerzo personal, porque se había suspendido el servicio de emisión y todas las demás avenidas de comunicación interplanetaria por acción de los supervisores de los circuitos del sistema. En el momento del estallido de la insurrección, todo el sistema de Satania fue aislado de los circuitos de la constelación y también los del universo. Durante este período, todos los mensajes que llegaban y salían eran despachados por agentes seráficos y Mensajeros Solitarios. Los circuitos a los mundos caídos también estaban cortados, de modo que Lucifer no podía utilizar esta avenida para fomentar su esquema nefasto. Y mientras el archirrebelde viva dentro de los confines de Satania no se volverán a establecer estos circuitos.

Ésta fue una rebelión Lanonandek. Las órdenes más altas de filiación del universo local no se unieron a la secesión de Lucifer, aunque algunos de los Portadores de Vida estacionados en los planetas rebeldes estuvieron un tanto influidos por la rebelión de los príncipes desleales. Ninguno de los Hijos Trinidizados se descarrió. Los Melquisedek, los arcángeles y las Estrellas Brillantes Vespertinas se mantuvieron todos leales a Miguel y, con Gabriel, lucharon valientemente por la voluntad del Padre y el gobierno del Hijo.

Ningún ser de origen en el Paraíso participó en la deslealtad. Juntamente con los Mensajeros Solitarios, establecieron su sede en el mundo del Espíritu y permanecieron bajo el liderazgo del Fiel de los Días en Edentia. Ninguno de los conciliadores traicionó, tampoco ni se descarrió uno solo de los Registradores Celestiales. Pero hubo grandes pérdidas entre los Compañeros Morontiales y los Maestros de los Mundos de Estancia.

De la orden suprema de los serafines, no se perdió ni un solo ángel, pero un grupo considerable de la orden siguiente, la orden superior, fue engañado y engatusado. Del mismo modo se descarriaron algunos de la orden tercera o supervisora de ángeles. Pero el colapso terrible se produjo en el cuarto grupo, los ángeles administradores, o sea los serafines que están normalmente asignados al servicio de las capitales de los sistemas.

Manotia salvó a casi dos tercios de ellos, pero un poco más de un tercio siguieron a su jefe uniéndose a las filas rebeldes. Un tercio de todos los querubines de Jerusem vinculados a los ángeles administradores se perdieron con sus serafines desleales.

De los auxiliares angélicos planetarios, los asignados a los Hijos Materiales, aproximadamente un tercio fueron engañados, y casi diez por ciento de los ministros de transición fueron engatusados. Juan vio esto simbólicamente cuando escribió del gran dragón rojo, diciendo: «Y su cola atrajo a una tercera parte de las estrellas del cielo y las lanzó a la obscuridad».

La pérdida más grande aconteció en las filas angélicas, pero la mayoría de las órdenes más bajas de inteligencia participaron en la deslealtad. De los 681.217 Hijos Materiales perdidos en Satania, el noventa y cinco por ciento se perdieron en la rebelión de Lucifer. Grandes números de seres intermedios se perdieron en los planetas individuales cuyos Príncipes Planetarios abrazaron la causa de Lucifer.

En muchos aspectos esta rebelión fue la más desastrosa y de mayor magnitud de todos estos sucesos en Nebadon. Hubo más personalidades comprometidas en esta insurrección que en las otras dos juntas. Es deshonor eterno para ellos que los emisarios de Lucifer y Satanás no exceptuaron las guarderías de capacitación de infantes en el planeta cultural finalista, sino que más bien intentaron corromper estas mentes en desarrollo misericordiosamente salvadas de los mundos evolucionarios.

Los mortales ascendentes eran vulnerables, pero resistieron a los sofismas de la rebelión mejor que los espíritus más bajos. Aunque cayeron muchos en los mundos de estancia más bajos, aquellos que no habían logrado la fusión final con sus Ajustadores, está registrado para gloria de la sabiduría del esquema de ascensión que ni uno solo de los integrantes de la ciudadanía ascendente de Satania residentes en Jerusem participó en la rebelión de Lucifer.

Hora tras hora y día tras día las estaciones emisoras de todo Nebadon estaban repletas de ansiosos observadores de toda clase imaginable de inteligencias celestiales, que examinaban ávidamente los boletines sobre la rebelión de Satania y se regocijaban al oír narrar continuamente los informes de la lealtad inflexible de los mortales ascendentes que, bajo el liderazgo Melquisedek, triunfaron en su resistencia a los esfuerzos combinados y prolongados de todas las sutiles fuerzas del mal que tan rápidamente se habían congregado bajo el estandarte de la secesión y el pecado.

Pasaron más de dos años de tiempo del sistema entre el comienzo de la «guerra en los cielos» y la instalación del sucesor de Lucifer. Pero finalmente llegó el nuevo Soberano al mar de cristal con su séquito. Me encontraba entre las reservas movilizadas en Edentia por Gabriel, y recuerdo bien el primer mensaje de Lanaforge al Padre de la Constelación de Norlatiadek. Decía: «No se ha perdido un solo ciudadano de Jerusem. Todos los mortales ascendentes sobrevivieron la dura prueba y surgieron de la comprueba crucial triunfadores y victoriosos». Y este mensaje llegó a Salvington, Uversa y el Paraíso, transmitiendo la certidumbre de que la experiencia de sobrevivir en la ascensión mortal es la mayor protección contra la rebelión y la salvaguardia más segura contra el pecado. Este noble grupo de mortales fieles de Jerusem sumaba 187.432.811.

Con la llegada de Lanaforge los archirrebeldes fueron derrocados y privados de todo poder gobernante, aunque se les permitió movilizarse libremente por Jerusem, las esferas morontiales, y aun los distintos mundos habitados. Ellos continuaron sus esfuerzos de decepción y seducción para confundir y descarriar las mentes de los hombres y de los ángeles. Pero en cuanto a su tarea en el monte administrativo de Jerusem, «no se halló ya lugar para ellos».

Aunque Lucifer fue privado de toda autoridad administrativa en Satania, no existía por aquel entonces ningún poder ni tribunal del universo local que pudiese detener o destruir a este maligno rebelde; en aquella época Miguel no era un gobernante soberano. Los Ancianos de los Días apoyaron a los Padres de la Constelación en la toma del gobierno

del sistema, pero no han emitido jamás ninguna decisión subsiguiente en las muchas apelaciones aun pendientes respecto del estado presente y de la disposición futura de Lucifer, Satanás y sus asociados.

Así pues, estos archirrebeldes pudieron deambular por todo el sistema en busca de la incursión ulterior de sus doctrinas de descontento y autoaserción. Pero en casi doscientos mil años urantianos han sido incapaces de engañar a otro mundo. No se ha perdido ningún mundo de Satania desde la caída de los treinta y siete, ni siquiera aquellos mundos más jóvenes que fueron poblados después del día de la rebelión.

8. EL HIJO DEL HOMBRE EN URANTIA.

Lucifer y Satanás deambularon libremente por el sistema de Satania hasta que se completó la misión de autootorgamiento de Miguel en Urantia. Estuvieron juntos en vuestro mundo por última vez en el momento de su ataque combinado contra el Hijo del Hombre.

Anteriormente, cuando los Príncipes Planetarios, los «Hijos de Dios» se congregaban periódicamente, «Satanás también concurría», afirmando que representaba a todos los mundos aislados de los Príncipes Planetarios caídos. Pero, desde el autootorgamiento final de Miguel no se le volvió a acordar dicha libertad en Jerusem. Posteriormente a sus esfuerzos por corromper a Miguel durante su autootorgamiento en la carne, toda compasión por Lucifer y Satanás ha perecido en todo Satania, o sea, fuera de los mundos aislados de pecado.

El autootorgamiento de Miguel terminó la rebelión de Lucifer en todo Satania fuera de los planetas de los Príncipes Planetarios apóstatas. Y éste fue el significado de la experiencia personal de Jesús poco antes de su muerte en la carne cuando cierto día exclamó a sus discípulos: «Y contemplo cómo cae Satanás desde el cielo como un rayo». Había concurrido a Urantia con Lucifer para sostener una última contienda crucial. «Y contemplo cómo cae Satanás desde el cielo como un rayo». Había concurrido a Urantia con Lucifer para sostener una última contienda crucial.

El Hijo del Hombre confiaba en el éxito, y sabía que su triunfo en vuestro mundo establecería por siempre el estado de sus enemigos de toda una edad, no solamente en Satania sino también en los otros dos sistemas adonde había penetrado el pecado. Hubo supervivencia para los mortales y certidumbre para los ángeles, cuando vuestro Maestro, en respuesta a las propuestas de Lucifer, respondió calmadamente y con certidumbre divina, «Vete detrás de mí, Satanás.» Ése fue, en principio, el fin verdadero de la rebelión de Lucifer. Es verdad que los tribunales de Uversa aún no han emitido la decisión ejecutiva respecto de la apelación de Gabriel solicitando la destrucción de los rebeldes, pero un tal decreto indudablemente será emitido en la plenitud del tiempo, puesto que el primer paso en la adjudicación de este caso ya ha sido tomado.

El Hijo del Hombre reconoció a Caligastia como Príncipe técnico de Urantia hasta cerca del tiempo de su muerte. Dijo Jesús: «Ahora es el juicio de este mundo; ahora caerá el Príncipe de este mundo» . Luego aún más cerca de completar la misión de su vida anunció: «El Príncipe de este mundo es juzgado». Y es este mismo Príncipe derrocado y desacreditado que cierta vez fue llamado «Dios de Urantia».

La última acción de Miguel antes de abandonar Urantia consistió en ofrecer misericordia a Caligastia y Daligastia, pero despreciaron su tierna oferta. Caligastia, vuestro Príncipe Planetario apóstata, aún está libre en Urantia de perseguir sus nefastos designios, pero no tiene absolutamente ningún poder para entrar en la mente de los hombres, ni tampoco puede acercarse a sus almas para tentarlas o corromperlas a menos que realmente deseen ser maldecidas por su malvada presencia.

Antes del autootorgamiento de Miguel estos gobernantes de la oscuridad trataron de mantener su autoridad en Urantia, y persistentemente se resistieron a las personalidades menores y subordinadas. Pero a partir del día de Pentecostés, este traicionero Caligastia y su igualmente despreciable asociado Daligastia, son serviles ante la majestad divina de

los Ajustadores del Pensamiento Paradisiacos y el protector Espíritu de la Verdad, el espíritu de Miguel, que ha sido derramado sobre toda la carne.

Pero aún así, ningún espíritu caído tuvo jamás el poder de invadir la mente o de acosar las almas de los hijos de Dios. Ni Satanás ni Caligastia podrían tocar o acercarse a los hijos de Dios por la fe; la fe es una armadura eficaz contra el pecado y la iniquidad. Es verdad: «Aquel que nace de Dios se guarda y el maligno no le toca».

En general, cuando se supone que los mortales débiles y disolutos están bajo la influencia de los diablos y demonios es que les dominan meramente sus propias tendencias inherentes y viles, siendo descarriados por sus propias propensiones naturales. Al diablo se ha acreditado mucho del mal que no le pertenece. Caligastia ha sido comparativamente impotente a partir de la cruz de Cristo.

9. EL ESTADO PRESENTE DE LA REBELIÓN

En los primeros días de la rebelión de Lucifer, Miguel ofreció salvación a todos los rebeldes. A todos los que demostraran un arrepentimiento sincero, ofreció, en cuanto llegara a la completa soberanía universal, perdón y restablecimiento a alguna forma de servicio universal. Ninguno de los líderes aceptó esta oferta misericordiosa. Pero miles de los ángeles y las órdenes inferiores de los seres celestiales, incluyendo a cientos de Hijos e Hijas Materiales, aceptaron la misericordia proclamada por los panoptianos y se les otorgó rehabilitación al tiempo de la resurrección de Jesús mil novecientos años atrás. Estos seres desde entonces han sido transferidos al mundo del Padre de Jerusem, en el cual deben permanecer, técnicamente, hasta que los tribunales de Uversa emitan una decisión en el sumario de Gabriel vs. Lucifer. Pero nadie duda de que, cuando se emita el veredicto de aniquilación, estas personalidades arrepentidas y salvadas serán eximidas del decreto de extinción. Estas almas probacionarias trabajan ahora con los panoptianos en la tarea de cuidar el mundo del Padre.

El archiengañador no ha estado en Urantia desde los días en que intentó desviar a Miguel del propósito de completar el autootorgamiento y establecerse final y certeramente como gobernante incondicional de Nebadon. Cuando Miguel se volvió el jefe establecido del universo de Nebadon, Lucifer fue detenido por los agentes de los Ancianos de los Días de Uversa y desde entonces ha estado encarcelado en el satélite número uno del grupo del Padre de las esferas de transición de Jerusem. Y aquí los gobernantes de otros mundos contemplan el fin del Soberano infiel de Satania. Pablo conocía el estado de estos líderes rebeldes después del autootorgamiento de Miguel, pues escribió de los jefes de Caligastia que eran «huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales».

Al asumir la soberanía suprema de Nebadon, Miguel solicitó de los Ancianos de los Días la autoridad para internar a todas las personalidades que participaron en la rebelión de Lucifer hasta que se emitiesen las decisiones de los tribunales superuniversales en el juicio de Gabriel vs. Lucifer, asentado en los registros del tribunal supremo de Uversa casi doscientos mil años atrás, en vuestra medida de tiempo. En cuanto al grupo de la capital del sistema, los Ancianos de los Días otorgaron la solicitud de Miguel con sólo una excepción: se permitió que Satanás realizara visitas periódicas a los príncipes apóstatas en los mundos caídos hasta que otro Hijo de Dios fuera aceptado por estos mundos apóstatas, o hasta el momento en que los tribunales de Uversa comenzaran la adjudicación del caso de Gabriel vs. Lucifer.

Satanás podía venir a Urantia porque no había un Hijo de alta categoría en residencia — ni un Príncipe Planetario ni un Hijo Material. Maquiventa Melquisedek ha sido proclamado desde entonces Príncipe Planetario vicegerente de Urantia, y la apertura del caso de Gabriel vs. Lucifer ha señalado la inauguración de regímenes temporales planetarios en todos los mundos aislados. Es verdad que Satanás visitó periódicamente a Caligastia y a otros de los Príncipes caídos hasta el momento de la presentación de estas revelaciones, momento en el cual ocurrió la primera audiencia de la solicitud presentada por Gabriel para la aniquilación de los archirrebeldes. Satanás está ahora incondicionalmente

detenido en los mundos de prisión de Jerusem.

A partir del autotorgamiento final de Miguel nadie en todo Satania ha deseado ir a los mundos de prisión para ministrar a los rebeldes internados. Y ningún otro ser ha sido atraído a la causa del traidor. Durante mil novecientos años no ha cambiado esta condición.

No anticipamos la eliminación de las presentes restricciones de Satania hasta tanto los Ancianos de los Días no hagan su disposición final de los archirrebeldes. Los circuitos del sistema no serán restablecidos siempre y cuando viva Lucifer. Mientras tanto, está totalmente inactivo.

La rebelión ha terminado en Jerusem. Termina en los mundos caídos en cuanto llegan los Hijos Divinos. Creemos que todos los rebeldes que en algún momento pudieran aceptar la misericordia ya lo han hecho. Aguardamos la emisión del informe de la decisión que privará a estos traidores de la existencia de la personalidad. Anticipamos que el veredicto de Uversa será pronunciado mediante la transmisión ejecutiva que efectuará la aniquilación de estos rebeldes internados. Después de ello, buscaréis sus lugares, pero no los hallaréis. «Y los que os conozcan entre los mundos se espantarán al veros; habéis sido un terror, pero nunca jamás lo seréis nuevamente». Así pues todos estos traidores especiales «serán como si nunca hubiesen sido». Todos aguardan el decreto de Uversa.

Pero durante muchas edades los siete mundos de prisión de la oscuridad espiritual en Satania han constituido una advertencia solemne para todo Nebadon, que proclama elocuente y eficazmente la gran verdad de que «el camino del transgresor es duro»; que «cada pecado encierra la semilla de su propia destrucción»; que «la paga del pecado es muerte».

[Presentado por Manovandet Melquisedek, anteriormente vinculado a los síndicos de Urantia.]

CAPÍTULO 54 - LOS PROBLEMAS DE LA REBELIÓN DE LUCIFER

EL HOMBRE EVOLUCIONARIO encuentra difícil comprender plenamente el significado y entender los sentidos del mal, el error, el pecado y la iniquidad. El hombre es lento en la percepción de que la perfección y la imperfección contrastantes producen el potencial del mal; que la verdad y la falsedad contrapuestas crean el error desconcertante; que la dote divina de la elección del libre albedrío resulta en los reinos divergentes del pecado y de la rectitud; que la búsqueda persistente de la divinidad conduce al reino de Dios en contraste con su continuo rechazo, que conduce a los dominios de la iniquidad.

Los Dioses no crean el mal ni permiten el pecado y la rebelión. El potencial del mal es temporario-existente en un universo que comprende niveles diferenciales de sentidos y valores de perfección. El pecado es potencial en todos los reinos en los que los seres imperfectos tienen la dote de saber elegir entre el bien y el mal. La presencia conflictiva misma de la verdad y la no verdad, el hecho y la falsedad, constituye la potencialidad del error. La elección deliberada del mal constituye el pecado; el rechazo volitivo de la verdad es error; la búsqueda persistente del pecado y del error es iniquidad.

1. LA VERDADERA LIBERTAD Y LA FALSA LIBERTAD

De todos los problemas confusos que surgieron de la rebelión de Lucifer, ninguno ha ocasionado más dificultad que el fracaso de los mortales evolucionarios inmaduros para distinguir entre la verdadera libertad y la falsa libertad.

La libertad verdadera es la búsqueda de las edades y la recompensa del progreso evolucionario. La libertad falsa es la decepción sutil del error del tiempo y del mal del espacio. La libertad duradera se basa en la realidad de la justicia —inteligencia, madurez, fraternidad y equidad.

La libertad es una técnica autodestructora de la existencia cósmica cuando su motivación no es inteligente, es incondicionada, e incontrolada. La verdadera libertad está

progresivamente relacionada con la realidad y es por siempre respetuosa de la equidad social, la justicia cósmica, la fraternidad universal, y las obligaciones divinas.

La libertad es suicidio cuando se divorcia de la justicia material, la rectitud intelectual, la paciencia social, el deber moral, y los valores espirituales. La libertad no existe fuera de la realidad cósmica, y toda realidad de la personalidad es proporcional a sus relaciones con la divinidad.

La autovoluntad sin frenos y la autoexpresión no regulada se igualan al egoísmo sin mitigación, la ausencia máxima de santidad. La libertad sin una conquista asociada y creciente del yo es una invención de la imaginación mortal egoísta. La libertad automotivada es una ilusión conceptual, una cruel decepción. El libertinaje que se enmascara en el manto de la libertad es el precursor de la esclavitud abyecta.

La verdadera libertad es socia del genuino autorespeto; la falsa libertad es cónyuge de la autoadmiración. La verdadera libertad es el fruto del autocontrol; la falsa libertad, la suposición de la autoafirmación. El autocontrol lleva al servicio altruista; la autoadmiración tiende a la explotación de los demás para el engrandecimiento egoísta del individuo errado que está dispuesto a sacrificar el logro recto para tener podrido injusto sobre sus semejantes.

Aun la sabiduría es divina y certera tan sólo cuando es cósmica en su alcance y espiritual en su motivación.

No hay error más grande que ese tipo de autodecepción que conduce a los seres inteligentes a anhelar el ejercicio del poderío por sobre otros seres con el propósito de privar a estas personas de sus libertades naturales. La regla de oro de la justicia humana se subleva contra todos estos fraudes, injusticias, egoísmos y falta de rectitud. Tan sólo la libertad verdadera y genuina es compatible con el reino del amor y con el ministerio de la misericordia.

¡Cómo se atreve la criatura volitiva a entrometerse en los derechos de sus semejantes en nombre de la libertad personal cuando los Gobernantes Supremos del universo se colocan respetuosamente al margen de esas prerrogativas de voluntad y potenciales de personalidad! No tiene ningún ser, en el ejercicio de su supuesta libertad personal, el derecho de privar a otro ser de los privilegios de la existencia otorgados por los Creadores y debidamente respetados por todos sus leales asociados, subordinados y sujetos.

El hombre evolucionario tal vez tenga que luchar para sus libertades materiales contra tiranos y opresores en un mundo de pecado e iniquidad o, durante los tiempos primitivos, de una esfera primitiva en evolución, pero eso no ocurre en los mundos morontiales ni en las esferas de espíritu. La guerra es la herencia del hombre evolucionario primitivo, pero en los mundos de civilización normal en avance el combate físico como técnica de ajustar los malentendidos raciales ha caído desde hace mucho tiempo en descrédito.

2. EL HURTO DE LA LIBERTAD

Con el Hijo y en el Espíritu proyectó Dios la eterna Havona, y desde entonces se estableció el modelo eterno de la participación igual en la creación —el compartir. Este modelo de compartir es el diseño original para cada uno de los Hijos e Hijas de Dios que salen al espacio para involucrarse en el intento de duplicar en el tiempo el universo central de perfección eterna.

Toda criatura y todo universo en evolución que aspira a hacer la voluntad del Padre está destinado a volverse el socio de los Creadores espacio-temporales en esta magnífica aventura de logro experiencial de la perfección. Si esto no fuese verdad, el Padre no habría dotado a estas criaturas del libre albedrío creativo, y tampoco moraría en ellas, entrando verdaderamente en sociedad con ellas mediante su propio espíritu.

La locura de Lucifer fue tratar de hacer lo que no se puede hacer: saltarse el tiempo en un universo experiencial. El crimen de Lucifer fue el intento de privar a todas las personalidades en Satania de los derechos creativos, el acortamiento no reconocido de la participación personal de la criatura —participación de libre albedrío— en la larga lucha

evolucionaria para lograr el estado de luz y vida tanto individual como colectivamente. Al hacer esto, este Soberano de antaño de vuestro sistema colocó el propósito temporal de su propia voluntad directamente en oposición al eterno propósito de la voluntad de Dios tal como se lo revela en el otorgamiento del libre albedrío para todas las criaturas personales. La rebelión de Lucifer amenazó así la usurpación máxima posible de la facultad del libre albedrío propia de los ascendenteros y los servidores del sistema de Satania —la amenaza de privar por siempre a cada uno de estos seres de la experiencia emocionante de contribuir algo personal y único al monumento de lenta construcción a la sabiduría experiencial que algún día existirá como sistema perfeccionado de Satania. Así pues el manifiesto de Lucifer, enmascarado en los mantos de la libertad, se presenta a la luz clara de la razón como una amenaza monumental, en consumación del hurto de la libertad personal, y hecho en una escala que tan sólo dos veces se ha visto en toda la historia de Nebadon.

En breve, lo que Dios había dado a los hombres y a los ángeles Lucifer quería quitarles, o sea, el privilegio divino de participar en la creación de sus propios destinos y del destino de este sistema local de mundos habitados.

Ningún ser en todo el universo tiene la libertad justa de privar a otro ser de la verdadera libertad, el derecho de amar y ser amado, el privilegio de adorar a Dios y de servir a sus semejantes.

3. LA DEMORA TEMPORAL DE LA JUSTICIA

Las criaturas volitivas morales de los mundos evolucionarios siempre se han preocupado por la pregunta irreflexiva de por qué los Creadores omnisapientes permiten el mal y el pecado. No comprenden que ambos son inevitables si la criatura ha de ser verdaderamente libre. El libre albedrío del hombre en evolución o del ángel exquisito no es un mero concepto filosófico, un ideal simbólico. La habilidad del hombre para elegir el bien y el mal es una realidad del universo. Esta libertad de elegir por sí mismo es una dote de los Gobernantes Supremos, y ellos no permitirán que ningún ser o grupo de seres prive a una sola personalidad en el vasto universo de esta libertad de otorgamiento divino —ni siquiera para satisfacer a estos seres desviados e ignorantes en el disfrutar de esta mal llamada libertad personal.

Aunque la identificación consciente e incondicionada con el mal (pecado) es el equivalente de la no existencia (aniquilación), siempre debe intervenir entre el momento de dicha identificación personal con el pecado y la ejecución de la pena —el resultado automático de dicho abrazo volitivo del mal— un período de tiempo de suficiente longitud como para permitir que la adjudicación del estado universal de dicho individuo se compruebe enteramente satisfactoria para todas las personalidades universales relacionadas, y que sea tan justa y recta como para ganar la aprobación del pecador mismo.

Pero si este rebelde del universo contra la realidad de la verdad y la bondad se niega a aprobar el veredicto y si el culpable conoce en su corazón la justicia de su condena pero rehusa confesarla, entonces la ejecución de la sentencia debe ser demorada de acuerdo con la discreción de los Ancianos de los Días. Y los Ancianos de los Días se niegan a aniquilar a un ser hasta que se hayan extinguido todos los valores morales y todas las realidades espirituales tanto en el pecador como en todos los soportadores relacionados y los posibles simpatizantes.

4. LA DEMORA TEMPORAL DE LA MISERICORDIA

Otro problema un tanto difícil de explicar en la constelación de Norlatiadek pertenece a las razones que permitieron que Lucifer, Satanás y los príncipes caídos hicieran el mal por tanto tiempo antes de que se les arrestara, internara y juzgara.

Los padres, aquellos que han engendrado y criado a hijos, son capaces de comprender mejor por qué Miguel, un padre Creador, pueda ser lento en la condena y destrucción de

sus propios Hijos. La historia del hijo pródigo que narrara Jesús ilustra muy bien de qué manera un padre amante puede esperar por mucho tiempo hasta que el hijo descarriado se arrepienta.

El hecho mismo de que una criatura que hace el mal pueda verdaderamente elegir hacer el error —cometer pecado— establece el hecho del libre albedrío y justifica plenamente la demora de cualquier longitud en la ejecución de la justicia siempre y cuando la misericordia extendida pueda conducir al arrepentimiento y la rehabilitación.

Lucifer ya poseía la mayor parte de las libertades que buscó; otras las recibiría en el futuro. Perdió todos estos dones preciosos por dar paso a la impaciencia y someterse al deseo de poseer lo que uno anhela ahora y poseerlo en desafío de toda obligación de respeto de los derechos y libertades de todos los demás seres que componen el universo de los universos. Las obligaciones éticas son innatas, divinas y universales.

Existen muchas razones que conocemos por las cuales los Gobernantes Supremos no destruyeron ni internaron inmediatamente a los líderes de la rebelión de Lucifer. Indudablemente existen otras y posiblemente mejores razones que nosotros desconocemos. Las características de misericordia de esta demora en la ejecución de la justicia fueron extendidas personalmente por Miguel de Nebadon. De no haber sido por el afecto de este padre Creador por sus Hijos desviados, habría actuado la justicia suprema del superuniverso. Si un episodio semejante al de la rebelión de Lucifer hubiese ocurrido en Nebadon mientras Miguel estaba encarnado en Urantia, los instigadores de dicho mal podrían haber sido aniquilados instantánea y absolutamente.

La justicia suprema puede actuar instantáneamente cuando no está frenada por la misericordia divina. Pero el ministerio de la misericordia a los hijos del tiempo y el espacio siempre provee esta demora temporal, este intervalo de salvación entre la labranza y la cosecha. Si la semilla es buena, este intervalo provee la prueba y el fortalecimiento del carácter; si la semilla es mala, esta demora misericordiosa provee tiempo para el arrepentimiento y la rectificación. Esta demora temporal en el juicio y la ejecución de los que hacen el mal es inherente en el ministerio de misericordia de los siete superuniversos. Este refrenamiento de la justicia por la misericordia prueba que Dios es amor, y que este Dios de amor domina los universos y controla con misericordia el destino y juicio de todas sus criaturas.

Las demoras de misericordia en el tiempo son por mandato del libre albedrío de los Creadores. Puede derivarse el bien en el universo mediante esta técnica paciente en el tratamiento de los rebeldes pecaminosos. Aunque es totalmente verdad que aquel que contempla y hace el mal no puede derivar bien del mal, es igualmente verdad que todas las cosas (incluyendo el mal, potencial o manifiesto) cooperan para el bien de todos los seres que conocen a Dios, aman hacer su voluntad, y están ascendiendo hacia el Paraíso de acuerdo con su plan eterno y propósito divino.

Pero estas demoras misericordiosas no son interminables. A pesar de la larga demora (tal como se mide el tiempo en Urantia) en la sentencia de la rebelión de Lucifer, podemos registrar que, durante el período de efectuar esta revelación, se celebró la primera audiencia en el caso pendiente de Gabriel vs. Lucifer en Uversa, y poco tiempo después fue emitido el mandato de los Ancianos de los Días ordenando que Satanás fuera confinado al mundo prisión con Lucifer. Esto pone fin a la habilidad de Satanás de realizar visitas ulteriores a cualquiera de los mundos caídos de Satania. La justicia en un universo dominado por la misericordia puede ser lenta, pero es certera.

5. LA SABIDURÍA DE LA DEMORA

De las muchas razones que yo conozco de por qué antes no se internaron ni juzgaron a Lucifer y sus confederados, se me permite mencionar las siguientes:

1. La misericordia requiere que cada malhechor tenga suficiente tiempo para formular una actitud deliberada y plenamente elegida respecto de sus pensamientos malignos y de sus acciones pecaminosas.

2. El amor de un Padre domina la justicia suprema; por lo tanto la justicia nunca destruirá lo que la misericordia pueda salvar. El tiempo para aceptar la salvación es concedido a todo malhechor.

3. Ningún padre afectuoso se apresura jamás en castigar a un miembro de su familia que comete un error. La paciencia no puede funcionar independientemente del tiempo.

4. Aunque el error es siempre dañino para una familia, la sabiduría y el amor advierten a los niños rectos que tengan paciencia con un hermano que yerra durante el tiempo de demora otorgado por el padre afectuoso para que el pecador pueda ver el error de su acción y abrazar la salvación.

5. Aparte de la actitud de Miguel hacia Lucifer, a pesar de ser él el Padre Creador de Lucifer, no le incumbía al Hijo Creador ejercer una jurisdicción sumaria sobre el apóstata Soberano del Sistema, porque no había por aquel entonces completado su carrera de autootorgamiento, mediante la cual llegó a la soberanía incondicional de Nebadon.

6. Los Ancianos de los Días podían haber aniquilado inmediatamente a estos rebeldes, pero raramente ejecutan a los malhechores sin una audiencia plenaria. En este caso se negaron a invalidar las decisiones de Miguel.

7. Es evidente que Emanuel aconsejó a Miguel que se mantuviera al margen de los rebeldes y permitiera que la rebelión siguiese su curso natural de autoobliteración. Y la sabiduría del Unión de los Días es el reflejo temporal de la sabiduría unida de la Trinidad del Paraíso.

8. El Fiel de los Días en Edentia aconsejó a los Padres de la Constelación permitir que los rebeldes siguieran un curso libre hasta el fin para que toda simpatía por estos malhechores fuera extirpada de los corazones de todos los ciudadanos, presentes y futuros, de Norlatiadek —toda criatura mortal, morontial o espiritual.

9. En Jerusem el representante personal del Ejecutivo Supremo de Orvonton aconsejó a Gabriel fomentar toda oportunidad para que cada criatura viviente madurara su decisión deliberada respecto de estos asuntos que correspondían a la Declaración Luciferina de Libertad. Ya que se habían planteado los temas de la rebelión, el consejero de urgencia Paradisiaco para Gabriel declaró que, si no se ofrecía una tal oportunidad, plena y libre, a todas las criaturas de Norlatiadek, entonces la cuarentena proclamada por el Paraíso contra todas estas criaturas posiblemente inciertas y semisinceras debería ser extendida, en nombre de autoprotección, contra toda la constelación. Para mantener abiertas las puertas de la ascensión al Paraíso a los seres de Norlatiadek, era necesario proveer el desarrollo pleno de la revolución y asegurar la determinación completa de la actitud por parte de todos los seres que tuvieran de alguna manera algo que ver con esto.

10. La Ministra Divina de Salvington emitió como su tercera proclamación independiente un mandato ordenando que no se debían tomar medidas para solucionar a medias, suprimir cobardemente, o de cualquier otra manera ocultar el rostro horrible de los rebeldes y de la rebelión. Se ordenó a las huestes angélicas que trabajaran hacia una divulgación total y una oportunidad ilimitada de expresión del pecado, afirmándose que ésta sería la técnica más rápida para lograr la curación perfecta y final de la peste del mal y del pecado.

11. En Jerusem se organizó un concilio de urgencia entre de ex-mortales que consistía en Mensajeros Poderosos, mortales glorificados que habían tenido experiencia personal en situaciones semejantes, juntamente con sus colegas. Aconsejaron a Gabriel que por lo menos tres veces el número de seres se perderían si se aplicaban métodos arbitrarios o sumarios de supresión. El entero cuerpo de consejeros de Uversa acordó aconsejar a Gabriel que dejase que la rebelión siguiera su curso pleno y natural, aunque se requiriesen un millón de años para poner fin a las consecuencias.

12. El tiempo, aun en un universo temporal, es relativo: si un mortal de Urantia de una vida de longitud promedio cometiese un crimen que precipitara un pandemio mundial, y si se le arrestara, se le llevara ante los tribunales, se le juzgara y se le ejecutara a los dos

o tres días de cometer el crimen, ¿os parecería a vosotros mucho tiempo? Y sin embargo eso se acercaría más, comparativamente, a la duración de la vida de Lucifer, aun si su juicio, ya iniciado, no se completara en cien mil años urantianos. El valor relativo del período de tiempo desde el punto de vista de Uversa, en donde la causa está pendiente, podría ilustrarse diciendo que el crimen de Lucifer fue llevado a tribunales dentro de dos segundos y medio de haberlo cometido. Desde el punto de vista del Paraíso, el juicio es simultáneo al acto.

Existe un igual número de razones para no interrumpir arbitrariamente la rebelión de Lucifer que serían parcialmente comprensibles para vosotros, pero que no se me permite narrar. Puedo informaros que en Uversa enseñamos cuarenta y ocho razones para permitir que el mal corra su pleno curso y su propia bancarrota moral y extinción espiritual. No dudo de que exista por lo menos igual número de razones adicionales que yo no conozca.

6. EL TRIUNFO DEL AMOR

Sean cuales fueren las dificultades que los mortales evolucionarios puedan encontrar en sus esfuerzos por comprender la rebelión de Lucifer, debería resultar claro para todo pensador caviloso que la técnica de tratar a los rebeldes es una vindicación del amor divino. La misericordia amante extendida a los rebeldes parece haber precipitado a muchos seres inocentes en tribulaciones y vicisitudes, pero todas estas personalidades apenadas pueden confiar certeramente en Jueces omnisapientes que adjudicarán sus destinos en la misericordia así como también en la justicia.

En todos sus tratos con los seres inteligentes, tanto el Hijo Creador como su Padre en el Paraíso están dominados por el amor. Es imposible comprender muchas fases de la actitud de los gobernantes universales hacia rebeldes y rebeliones, pecado y pecadores, a menos que recordemos que Dios como Padre toma precedencia sobre todas las demás fases de la manifestación de la Deidad en todos los tratos de la divinidad con la humanidad. También debe recordarse que los Hijos Creadores Paradisiacos están todos motivados por la misericordia.

Si un padre afectuoso de una familia grande elige mostrar misericordia a uno de sus hijos culpable de graves maldades, es muy posible que la extensión de la misericordia a este hijo que se porta mal pueda dar como resultado dificultades temporales para todos los demás hijos de buena conducta. Estas contingencias son inevitables; este riesgo es inseparable de la situación real de tener un padre amante y de integrar un grupo familiar. Cada integrante de una familia se beneficia por la conducta recta de todos los demás miembros; del mismo modo, cada integrante ha de sufrir las consecuencias temporales inmediatas de la mala conducta de cualquier otro de los miembros. Las familias, como los grupos, como las naciones, como las razas, como los mundos, los sistemas, las constelaciones y los universos, son relaciones de asociación que poseen individualidad; y por lo tanto cada integrante de cada grupo grande o pequeño, cosecha los beneficios y sufre las consecuencias de la rectitud y de la maldad de cualquier otro de los miembros del grupo correspondiente.

Pero debemos aclarar una cosa: si se te obliga a sufrir las consecuencias dañinas del pecado de un integrante de tu familia, un conciudadano o un semejante mortal, aun de la rebelión en el sistema o en otra parte —sea lo que fuere lo que te veas obligado a soportar debido a la maldad de tus asociados, semejantes o superiores— puedes estar seguro de la certidumbre eterna de que dichas tribulaciones son aflicciones transitorias. Ninguna de estas consecuencias relacionadas de la mala conducta en el grupo puede poner jamás en peligro tu futuro eterno ni privarte en lo más mínimo de tu derecho divino a la ascensión al Paraíso y al logro de Dios.

Y existe una compensación para estas tribulaciones, demoras y desencantos que invariablemente acompañan al pecado de la rebelión. De las muchas repercusiones valiosas de la rebelión de Lucifer que podrían mencionarse, tan sólo llamaré la atención

sobre las carreras enaltecidas de aquellos mortales ascendentes, los ciudadanos de Jerusem, que, por resistir a los sofismas del pecado, se colocaron en línea para volverse futuros Mensajeros Poderosos, semejantes a mi propia orden. Todo ser que pudo resistir ese episodio malvado inmediatamente avanzó su estado administrativo y elevó su valor espiritual.

Al principio, el sublevamiento de Lucifer pareció una calamidad sin mitigaciones para el sistema y para el universo. Gradualmente comenzaron a acumularse los beneficios. Con el paso de veinticinco mil años de tiempo del sistema (veinte mil años de tiempo de Urantia), los Melquisedek comenzaron a enseñar que la bondad resultante de la locura de Lucifer había comenzado a igualar el mal incurrido. La suma del mal se había vuelto en esa época casi estacionaria, continuando a aumentar sólo en ciertos mundos aislados, mientras que las repercusiones beneficiosas continuaban multiplicándose y extendiéndose a través del universo y del superuniverso, aun hasta Havona. Los Melquisedek enseñan ahora que lo bueno que resultó de la rebelión de Satania es más de mil veces la suma de todo lo malo.

Pero una cosecha tan extraordinaria y beneficiosa a partir de la maldad tan sólo se podía producir por la actitud sabia, divina y misericordiosa de todos los superiores de Lucifer, desde los Padres de la Constelación en Edentia hasta el Padre Universal en el Paraíso. El paso del tiempo ha elevado el bien consecuencial que se puede derivar de la locura de Lucifer; y puesto que el mal que ha de castigarse se había desarrollado plenamente dentro de un período comparativamente corto, es aparente que los gobernantes omnisapientes y de gran visión del universo ciertamente prolongarían el período de tiempo para cosechar resultados cada vez más beneficiosos. Fuera de muchas razones adicionales que explican la demora en el arresto y adjudicación de los rebeldes de Satania, este beneficio por sí solo habría sido suficiente para explicar por qué estos pecadores no fueron internados antes, y por qué no han sido juzgados y destruidos.

Las mentes de los mortales de poca visión, atadas al tiempo, no deben lanzarse a criticar las demoras temporales de los administradores de gran visión y gran sabiduría de los asuntos del universo.

Un error del pensamiento humano respecto de estos problemas consiste en la idea de que todos los mortales evolucionarios en un planeta en evolución elegirían entrar a la carrera al Paraíso si el pecado no hubiese maldecido su mundo. La capacidad de rehusar la supervivencia no data de los tiempos de la rebelión de Lucifer. El hombre mortal ha poseído siempre la dote de la elección del libre albedrío en cuanto a la carrera al Paraíso.

A medida que ascendéis en la experiencia de la supervivencia, ampliaréis vuestros conceptos en lo que concierne el universo y extenderéis vuestro horizonte de significados y valores; y de este modo seréis capaces de comprender mejor por qué seres como Lucifer y Satanás tienen permiso para continuar en rebelión. También comprenderéis mejor de qué manera el bien último (si no inmediato) se puede derivar del mal limitado en el tiempo. Después que logréis el Paraíso, estaréis realmente más esclarecidos y cómodos, cuando escuchéis a los filósofos superáficos discutir y explicar estos problemas profundos del ajuste universal. Pero aun entonces, dudo que estaréis plenamente satisfechos en vuestra propia mente. Por lo menos yo no lo estuve, aun cuando alcancé así la cúspide de la filosofía universal. No llegué a la comprensión plena de estas complejidades hasta después de haber sido asignado a los deberes administrativos en el superuniverso, en el cual adquirí mediante la experiencia real la capacidad conceptual adecuada para la comprensión de muchos problemas polifacéticos de la equidad cósmica y la filosofía espiritual. A medida que ascendáis hacia el Paraíso, aprenderéis cada vez más que muchas características problemáticas de la administración universal tan sólo pueden ser comprendidas posteriormente a la adquisición de una mayor capacidad experiencial y al logro de un discernimiento espiritual más elevado. La sabiduría cósmica es esencial para comprender las situaciones cósmicas.

[Presentado por un Mensajero Poderoso de supervivencia experiencial en la primera rebelión de un sistema en los universos del tiempo; vinculado actualmente al gobierno del superuniverso de Orvonton y actuando en esta tarea por solicitud de Gabriel de Salvington.]

CAPÍTULO 55 - LAS ESFERAS DE LUZ Y VIDA

LA EDAD DE LUZ Y VIDA es el logro evolucionario final de un mundo del tiempo y del espacio. Desde los primeros tiempos del hombre primitivo, un tal mundo habitado pasa a través de sucesivas edades planetarias: las edades antes y después del Príncipe Planetario, la edad postadánica, la edad después del Hijo Magisterial, y la edad después del Hijo autootorgador. Luego dicho mundo se prepara para el logro evolucionario culminante, el estado establecido en luz y vida, mediante el ministerio de las sucesivas misiones planetarias de los Hijos Instructores Trinitarios con sus revelaciones en constante aumento de la verdad divina y la sabiduría cósmica. En estas etapas, para establecer la edad planetaria final, los Hijos Instructores disfrutaban siempre de la ayuda de las Brillantes Estrellas Vespertinas, y, de cuando en cuando, de los Melquisedek.

Esta era de luz y vida, inaugurada por los Hijos Instructores cuando concluye su misión planetaria final, continúa indefinidamente en los mundos habitados. Cada etapa más avanzada en el estado establecido puede ser segregada por acción judicial de los Hijos Magisteriales en una sucesión de dispensaciones; pero todas estas acciones judiciales son puramente técnicas, y no modifican de manera alguna el curso de los acontecimientos planetarios.

Sólo aquellos planetas que logran existir en los circuitos principales del superuniverso tienen la certeza de una supervivencia continuada, pero por lo que sabemos, estos mundos establecidos en luz y vida están destinados a continuar a través de las edades eternas de todo el tiempo futuro.

Existen siete etapas en la evolución de la era de luz y vida en un mundo evolucionario, y en este respecto deberíamos notar que los mundos de los mortales que fusionan con el Espíritu evolucionan en forma idéntica a aquellos de las series de fusión con el Ajustador. Estas siete etapas de luz y vida son:

1. La primera etapa o etapa planetaria.
2. La segunda etapa o etapa del sistema.
3. La tercera etapa o etapa de la constelación.
4. La cuarta etapa o etapa del universo local.
5. La quinta etapa o etapa del sector menor.
6. La sexta etapa o etapa del sector mayor.
7. La séptima etapa o etapa del superuniverso.

Al final de esta narrativa se describen estas etapas de desarrollo cada vez más avanzadas según su relación con la organización del universo, pero cualquier mundo puede lograr los valores planetarios de cualquier etapa en forma totalmente independiente del desarrollo de otros mundos o de los niveles superplanetarios de la administración del universo.

1. EL TEMPLO MORONTAL

La presencia del templo morontial en la capital de un mundo habitado es el certificado de admisión de dicha esfera a las edades establecidas de luz y vida. Antes de que los Hijos Instructores abandonen un mundo, cuando concluye su misión terminal, inauguran esta época final de logro evolucionario; presiden ese día en que «el templo sagrado desciende a la tierra». Este acontecimiento, que señala los albores de la era de luz y vida, se ve siempre honrado con la presencia personal del Hijo Paradisiaco autootorgador en ese planeta, que concurre para presenciar este gran día. Ahí, en este templo de belleza incomparable, este Hijo autootorgador Paradisiaco proclama al antiguo Príncipe

Planetario como el nuevo Soberano Planetario, otorgando a ese fiel Hijo Lanonandek nuevos poderes y mayor autoridad sobre los asuntos planetarios. El Soberano del Sistema también está presente y confirma estas declaraciones.

Un templo morontial está constituido de tres partes: en la parte central está el santuario del Hijo Paradisiaco autootorgador. A la derecha se encuentra el asiento del ex-Príncipe Planetario, ahora Soberano Planetario; y cuando se encuentra presente en el templo, este Hijo Lanonandek es visible para los individuos más espirituales del reino. A la izquierda se encuentra el asiento del jefe interino de los finalistas vinculados al planeta.

Aunque se dice que los templos planetarios «descienden de los cielos», en realidad no se transporta material real desde la sede central del sistema. La arquitectura de cada uno de ellos se prepara en miniatura en la capital del sistema, y los Supervisores del Poder Morontial posteriormente traen al planeta esos planes aprobados. Ahí, en asociación con los Controladores Físicos Decanos, se procede con la construcción del templo morontial, de acuerdo con las especificaciones.

El templo morontial promedio tiene una capacidad de alrededor de trescientos mil asientos. Estos edificios no se utilizan para la adoración, ni para la recreación ni para recibir transmisiones; están dedicados a las ceremonias especiales del planeta tales como: comunicaciones con el Soberano del Sistema o con los Altísimos, ceremonias especiales de visualización diseñadas para revelar la presencia personal de seres espirituales, y contemplación cósmica silenciosa. Las facultades de filosofía cósmica aquí celebran las ceremonias de graduación, y aquí también reciben los mortales del reino reconocimiento planetario de sus logros de elevado servicio social y otros logros destacados.

Estos templos morontiales también sirven como sitios de congregación para presenciar el traslado de los mortales vivientes a la existencia morontial. Precisamente debido al hecho de que el templo de traslado está compuesto de material morontial, no se desintegra en la gloria flameante del fuego devorador que oblitera tan completamente los cuerpos físicos de aquellos mortales que ahí experimentan la fusión final con sus Ajustadores divinos. En un mundo grande, estas llamas de traslado son casi continuas, y a medida que aumenta el número de traslados, se proveen santuarios subsidiarios de vida morontial en diferentes zonas del planeta. No hace mucho tiempo estuve en un mundo en el lejano norte en el cual funcionaban veinticinco santuarios morontiales.

En los mundos todavía no establecidos, planetas sin templos morontiales, estas llamas de fusión muchas veces ocurren en la atmósfera planetaria, en la que el cuerpo material de un candidato para el traslado es elevado por los seres intermedios y los controladores físicos.

2. LA MUERTE Y EL TRASLADO

La muerte física natural no es una inevitabilidad mortal. La mayoría de los seres evolucionarios avanzados, ciudadanos de mundos que existen en la era final de luz y vida, no mueren; son trasladados directamente de la vida en la carne a la existencia morontial.

Esta experiencia de traslado desde la vida material al estado morontial —fusión del alma inmortal con el Ajustador residente— aumenta en frecuencia paralelamente al progreso evolucionario del planeta. Al principio, sólo unos pocos mortales en cada edad logran los niveles de traslado espiritual, pero con la llegada de las edades sucesivas de los Hijos Instructores, ocurren más y más fusiones con el Ajustador antes de la terminación de las vidas cada vez más prolongadas de estos mortales progresores; y al tiempo de la misión terminal de los Hijos Instructores, aproximadamente un cuarto de estos magníficos mortales está exento de la muerte natural.

Más adelante en la era de luz y vida los seres intermedios o sus asociados son sensibles a la condición inminente de una probable unión de alma y Ajustador, y señalan este hecho a los guardianes del destino, quienes a su vez comunican estos asuntos al grupo finalista

bajo cuya jurisdicción este mortal tal vez está funcionando; entonces el Soberano Planetario emite un mandato para que dicho mortal renuncie a todos los deberes planetarios, se despida del mundo de su origen, y se dirija al templo interior del Soberano Planetario, para aguardar ahí el tránsito morontial, el destello de traslado, desde el dominio material evolutivo al nivel morontial de progresión preespiritual.

Una vez que la familia, los amigos y el grupo de trabajo de dicho candidato para la fusión se han congregado en el templo morontial, se los distribuye alrededor del escenario central en el que descansan los candidatos para la fusión, quienes departen libremente con sus amigos reunidos. Se forma un círculo intermedio de personalidades celestiales para proteger a los mortales materiales de la acción de las energías que se manifiestan en el instante del «destello de vida» que libera al candidato para la ascensión de las cadenas de la carne material, haciendo de este modo para dicho mortal evolucionario todo lo que la muerte natural hace para los que así son liberados de la carne.

Se pueden congregarse al mismo tiempo muchos candidatos para la fusión en el espacioso templo. ¡Qué bella ocasión cuando los mortales se reúnen así para presenciar la ascensión en llamas espirituales de sus seres queridos!, y ¡qué contraste con aquellas edades previas en las que los mortales deben entregar sus muertos al abrazo de los elementos terrestres! Las escenas de llantos y lamentos características de las épocas más primitivas de la evolución humana son reemplazadas ahora por la felicidad estática y el más sublime entusiasmo, mientras estos mortales que conocen a Dios se despiden temporalmente de sus seres queridos que al liberarse de sus asociaciones materiales mediante los fuegos espirituales de consumidora grandeza y gloria ascendente. En los mundos establecidos en luz y vida, «los funerales» son ocasiones de felicidad suprema, satisfacción profunda, y esperanza inexpresable.

Las almas de estos mortales en progreso están cada vez más plétoras de fe, esperanza y certidumbre. El estado de ánimo que impregna a los que han reunido alrededor del santuario de traslado se asemeja al de los amigos y familiares regocijados que se congregan para la ceremonia de graduación de un integrante de su grupo, o que se congregan para presenciar el otorgamiento de un gran honor a uno de ellos. Y sería muy útil que los mortales menos avanzados pudieran aprender a visualizar la muerte natural con un poco de esta misma alegría y regocijo.

Los observadores mortales nada pueden ver de sus asociados trasladados después del destello de fusión. Estas almas trasladadas proceden por tránsito Ajustador directamente a la sala de resurrección del correspondiente mundo de capacitación morontial. Estas transacciones que se ocupan del traslado de los seres humanos vivientes al mundo morontial son supervisadas por un arcángel que es asignado a dicho mundo el día en que éste es establecido en luz y vida.

Cuando un mundo llega a la cuarta etapa de luz y vida, más de la mitad de los mortales abandonan el planeta por traslado de entre los vivos. Esta disminución del fenómeno de la muerte continúa cada vez más, pero no conozco ningún sistema cuyos mundos habitados, aunque hayan sido establecidos en vida por mucho tiempo, estén completamente libres de la muerte natural como técnica de escape de las cadenas de la carne. Hasta tanto no se alcance uniformemente tan alto estado de evolución planetaria, los mundos de capacitación morontial del universo local deben continuar operando como esferas de enseñanza y cultura para progresores morontiales evolutivos. La eliminación de la muerte es teóricamente posible, pero según mis observaciones, aún no ha ocurrido. Tal vez dicho estado pueda ser alcanzado durante los tramos alejados de las épocas sucesivas de la séptima etapa de vida planetaria establecida.

Las almas trasladadas de las edades florecientes de las esferas establecidas no pasan por los mundos de estancia. Tampoco se detienen, como estudiantes, en los mundos morontiales del sistema o de la constelación. No pasan por ninguna de las primeras etapas de la vida morontial. Son los únicos mortales ascendentes que casi escapan la

transición morontial de la existencia material al estado semiespiritual. La experiencia inicial de dichos mortales *aprehendidos por el Hijo* en la carrera de ascensión consiste en el servicio de los mundos de progresión de la sede central del universo. A partir de estos mundos de estudio de Salvington, vuelven como maestros a aquellos mismos mundos por los cuales no tuvieron que pasar, dirigiéndose posteriormente hacia adentro, hacia el Paraíso, por el camino establecido de la ascensión mortal.

Si pudieras visitar un planeta en etapa avanzada de desarrollo, rápidamente comprenderías las razones que han determinado la recepción diferencial de los mortales ascendentes en los mundos de estancia y en los mundos morontiales más elevados. Prontamente comprenderías que los seres que proceden de estas esferas altamente evolucionadas están preparados para reanudar la ascensión al Paraíso en un nivel mucho más adelantado que el de los mortales promedio que provienen de un mundo desordenado y atrasado como lo es Urantia.

Sea cual fuere el nivel de logro planetario del cual provienen los seres humanos que ascienden a los mundos morontiales, las siete esferas de estancia les proporcionan amplia oportunidad para obtener experiencia como estudiantes maestros de todo lo que no experimentaron debido al estado avanzado de sus planetas nativos.

El universo es infalible en la aplicación de estas técnicas igualizadoras diseñadas para asegurar que ningún ascendentero sea privado de nada de lo que es esencial para su experiencia de ascensión.

3. LAS EDADES DE ORO

Durante esta edad de luz y vida el mundo goza de una prosperidad creciente bajo el gobierno paternal del Soberano Planetario. Para esta época los mundos progresan bajo el impulso de un solo idioma, una sola religión, y, en las esferas normales, una sola raza. Pero esta edad no es perfecta. Estos mundos aún poseen hospitales bien equipados, hospicios para el cuidado de los enfermos. Existen aún los problemas del cuidado de las lesiones accidentales y las enfermedades inescapables que tienen que ver con la decrepitud de la vejez y los trastornos de la senilidad. No se han vencido enteramente las enfermedades, tampoco han sido dominados perfectamente los animales terrestres; pero estos mundos son como el Paraíso en comparación con los tiempos primitivos del hombre primitivo durante la edad pre-Príncipe Planetario. Describirías instintivamente este reino —si pudieras ser transportado repentinamente a un planeta en esta etapa de desarrollo— como el cielo en la tierra.

El gobierno humano en la conducta de los asuntos materiales continúa funcionando a través de esta edad de relativo progreso y perfección. Las actividades públicas de un mundo en la primera etapa de luz y vida que recientemente visité se financiaban mediante la técnica del cobro de diezmo. Todo trabajador adulto —y todos los ciudadanos sanos trabajaban en algo— pagaba el diez por ciento de su ingreso o aumento al tesoro público, que se gastaba como sigue:

1. Tres por ciento correspondía a la promoción de la verdad—ciencia, educación y filosofía.
2. Tres por ciento se dedicaba a la belleza—recreación, entretenimiento social y arte.
3. Tres por ciento se dedicaba a la bondad—servicio social, altruismo y religión.
4. Uno por ciento estaba destinado a las reservas de seguro contra el riesgo de incapacitación para el trabajo, resultante de accidentes, enfermedades, vejez, o desastres inevitables.

Los recursos naturales de este planeta eran administrados como posesiones sociales, propiedad comunitaria.

En este mundo el honor más elevado conferido a un ciudadano era la orden del «servicio supremo», el único grado de reconocimiento que se otorgaba en el templo morontial. Este reconocimiento se otorgaba a aquellos que durante mucho tiempo se habían distinguido en alguna fase del descubrimiento supermaterial o del servicio social planetario.

La mayoría de las posiciones sociales y administrativas estaba ocupada conjuntamente por hombres y mujeres. La mayor parte de la enseñanza también se efectuaba conjuntamente; del mismo modo los fideicomisos judiciales estaban en manos de similares parejas asociadas.

En estos mundos soberbios el período de procreación no se prolonga mucho. No es aconsejable que haya demasiada diferencia de edad entre los hermanos. Cuando hay menos diferencia de edad, los niños pueden contribuir mucho más a su capacitación mutua. Y en estos mundos, la enseñanza de los niños es magnífica, basándose en sistemas competitivos que requieren esfuerzos intensivos en los avanzados dominios y divisiones de los diversos logros en el ámbito de la verdad, la belleza y la bondad. Pero no temáis, aun en estas esferas tan glorificadas hay abundancia de mal, mal tanto real como potencial, lo cual es un estímulo para la selección entre la verdad y el error, el bien y el mal, el pecado y la rectitud.

Sin embargo, existe cierta penalidad inevitable que acompaña la existencia mortal en dichos planetas evolucionarios avanzados. Cuando un mundo establecido progresa más allá de la tercera etapa de luz y vida, todos los seres ascendentes están destinados, antes de lograr el sector menor, a recibir algún tipo de asignación transitoria en un planeta que está pasando por etapas más primitivas de la evolución.

Cada una de estas edades sucesivas representa logros en avance en todas las fases del progreso planetario. En la etapa inicial de luz, la revelación de la verdad fue ampliada para comprender la operación del universo de los universos, mientras que el estudio de la Deidad correspondiente a la segunda edad es un intento de aferrar el concepto proteico de la naturaleza, misión, ministerio, asociaciones, origen, y destino de los Hijos Creadores, el primer nivel de Dios el Séptuple.

Un planeta del tamaño de Urantia, cuando está relativamente bien establecido, tiene alrededor de cien centros subadministrativos. Estos centros subordinados están presididos por uno de los siguientes grupos de administradores calificados:

1. Jóvenes Hijos e Hijas Materiales traídos desde la sede central del sistema para actuar como asistentes del Adán y Eva gobernantes.
2. La progenie del séquito semimortal del Príncipe Planetario que fue procreada en ciertos mundos para estas responsabilidades y otras similares.
3. La progenie directa de Adán y Eva.
4. Seres intermedios materializados y humanizados.
5. Mortales de estado de fusión con el Ajustador que, por su propia solicitud, están exentos provisionalmente del traslado por orden del Ajustador Personalizado de la jefatura universal, para poder continuar en el planeta en ciertos puestos administrativos importantes.
6. Mortales especialmente capacitados de las facultades planetarias de administración que también han recibido la orden de servicio supremo del templo morontial.
7. Ciertas comisiones elegidas que consisten en tres ciudadanos adecuadamente calificados que son elegidos a veces por la ciudadanía, por mandato del Soberano Planetario, de acuerdo con su habilidad especial para realizar una tarea específica que sea necesaria en ese sector planetario específico.

La gran dificultad que enfrenta a Urantia en el asunto de lograr el elevado destino planetario de luz y vida corresponde a los problemas de enfermedad, degeneración, guerra, razas multicolores, y multilingüismo.

Ningún mundo evolucionario puede esperar progresar más allá de la primera etapa de establecimiento de la luz hasta que no haya alcanzado el estado de un solo idioma, una sola religión y una sola filosofía. El pertenecer a una sola raza facilita grandemente dicho logro, pero el hecho que haya muchos pueblos en Urantia no impide el logro de etapas más elevadas.

4. LOS REAJUSTES ADMINISTRATIVOS

En las sucesivas etapas de existencia establecida los mundos habitados hacen un progreso maravilloso bajo la administración sabia y compasiva del Cuerpo voluntario de la Finalidad, ascenderos que han logrado el Paraíso y que regresan para ministrar a sus hermanos en la carne. Estos finalistas actúan en cooperación con los Hijos Instructores Trinitarios, pero no comienzan su verdadera participación en los asuntos mundiales hasta que no aparece en la tierra el templo morontial.

Cuando se inaugura formalmente el ministerio planetario del Cuerpo de la Finalidad, la mayoría de las huestes celestiales se retiran. Pero los guardianes seráficos del destino continúan su ministerio personal para con los mortales progreseros en la luz; en efecto, dichos ángeles concurren en números en constante aumento a lo largo de las edades establecidas, puesto que grupos cada vez más grandes de seres humanos alcanzan el tercer círculo cósmico de logro coordinado mortal durante el período de vida planetaria.

Éste es meramente el primero de los sucesivos ajustes administrativos que acompañan la evolución de las sucesivas edades de logro cada vez más brillante en los mundos habitados, a medida que éstos pasan de la primera a la séptima etapa de existencia establecida.

1. *La primera etapa de luz y vida.* Tres gobernantes administran un mundo en su etapa establecida inicial:

a. El Soberano Planetario, con el asesoramiento futuro de un Hijo Instructor Trinitario, muy probablemente el jefe del último cuerpo de dichos Hijos que actuara en el planeta.

b. El jefe del cuerpo planetario de finalistas.

c. Adán y Eva, quienes actúan conjuntamente como los unificadores del liderazgo dual del Príncipe-Soberano y del jefe de los finalistas.

Los seres intermedios exaltados y liberados actúan como intérpretes para los guardianes seráficos y los finalistas. Una de las últimas acciones de los Hijos Instructores Trinitarios en su misión terminal consiste en liberar a los seres intermedios del reino y promoverlos (o volverlos a establecer) a un estado planetario avanzado, asignándolos a puestos responsables en la nueva administración de la esfera establecida. Ya se han realizado en la gama de la visión humana los cambios necesarios para permitir a los mortales reconocer a estos primos anteriormente invisibles del primitivo régimen adánico. Esto se posibilita gracias a los descubrimientos finales de la ciencia física en enlace con las funciones planetarias ampliadas de los Controladores Físicos Decanos.

El Soberano del Sistema tiene autoridad para liberar a los seres intermedios en cualquier momento, después de la primera etapa de establecimiento, de manera que puedan humanizarse en el estado morontial con ayuda de los Portadores de Vida y los Controladores Físicos y, después de recibir a los Ajustadores del Pensamiento, comenzar su ascensión al Paraíso.

En la tercera etapa y las etapas subsiguientes, algunos de los seres intermedios siguen actuando, principalmente como personalidades de enlace para los finalistas, pero a medida que se va entrando en cada etapa de luz y vida, nuevos órdenes de ministros de enlace reemplazan en gran parte a los seres intermedios; muy pocos de ellos permanecen más allá de la cuarta etapa de luz. La séptima etapa presenciara la llegada de los primeros ministros absonitos desde el Paraíso para servir en el sitio de ciertas criaturas del universo.

2. *La segunda etapa de luz y vida.* Esta época se anuncia en los mundos por la llegada de un Portador de Vida que se vuelve el consejero voluntario de los gobernantes planetarios dentro del campo de la ulterior purificación y estabilización de la raza mortal. De esta manera, los Portadores de Vida participan activamente en la evolución ulterior de la raza humana —física, social y económicamente. Luego extienden ellos su supervisión a la purificación ulterior de la cepa mortal mediante la eliminación drástica de los residuos retardados y persistentes de potencial inferior en su naturaleza intelectual, filosófica,

cósmica y espiritual. Los que diseñan e implantan la vida en un mundo habitado son plenamente competentes para aconsejar a los Hijos e Hijas Materiales, quienes tienen la autoridad plena e incuestionada de purgar a la raza en evolución de todas las influencias perjudiciales.

A partir de la segunda etapa y luego a través de la carrera de un planeta establecido, los Hijos Instructores asesoran a los finalistas. Durante dichas misiones sirven como voluntarios y no por asignación; y sirven exclusivamente con el cuerpo de finalistas excepto que, por consentimiento del Soberano del Sistema, pueden asesorar al Adán y Eva Planetarios.

3. La tercera etapa de luz y vida. Durante esta época los mundos habitados llegan a una nueva apreciación de los Ancianos de los Días, la segunda fase de Dios el Séptuple, y los representantes de estos gobernantes superuniversales ingresan en nuevas relaciones con la administración planetaria.

En cada era subsiguiente de existencia establecida los finalistas funcionan en capacidades cada vez mayores. Existe una estrecha relación de trabajo entre los finalistas, las Estrellas Vespertinas (los superángeles), y los Hijos Instructores Trinitarios.

Durante esta edad o la siguiente un Hijo Instructor, asistido por el cuarteto de espíritus ministrantes, se vincula al jefe ejecutivo mortal electivo, quien ahora se vuelve asociado con el Soberano Planetario como administrador conjunto de los asuntos del mundo. Estos mortales ejecutivos en jefe sirven durante veinticinco años de tiempo planetario, y este nuevo desarrollo es lo que permite que durante las edades siguientes el Adán y Eva Planetarios puedan desvincularse fácilmente de su mundo de prolongada asignación.

Los cuartetos de espíritus ministrantes consisten en: el jefe seráfico de la esfera, el consejero secoráfico del superuniverso, el arcángel de traslados, y el omniafín que funciona como representante personal del Centinela Asignado estacionado en la sede central del sistema. Pero estos consejeros nunca ofrecen consejo a menos que se les solicite.

4. La cuarta etapa de luz y vida. Aparecen en los mundos los Hijos Instructores Trinitarios cumpliendo con nuevos papeles. Ayudados por los hijos trinidadizados por las criaturas de tan prolongada asociación con su orden, ahora concurren a los mundos como consejeros y asesores voluntarios del Soberano Planetario y de sus asociados. Dichas parejas —los hijos trinidadizados por Paraíso-Havona, y los hijos trinidadizados por los ascendenteros— representan puntos de vistas universales diferentes y diversas experiencias personales que son altamente útiles para los gobernantes planetarios.

En cualquier momento después de esta edad, los Adán y Eva Planetarios pueden solicitar del Hijo Creador Soberano que los libere de las tareas planetarias para comenzar su ascensión al Paraíso; o pueden permanecer en el planeta como directores de la orden de reciente aparición de una sociedad de creciente espiritualidad, compuesta de mortales avanzados alcanzando la comprensión de las enseñanzas filosóficas de los finalistas, descritas por las Brillantes Estrellas Vespertinas, asignadas en esta etapa a estos mundos para colaborar en pares con los seconafines desde la sede central del superuniverso.

Los finalistas se ocupan principalmente de iniciar las nuevas actividades supermateriales de la sociedad: sociales, culturales, filosóficas, cósmicas, y espirituales. Por lo que podemos discernir, continuarán en este ministerio hasta la séptima época de estabilidad evolucionaria, época en la cual, posiblemente, puedan ir a ministrar en el espacio exterior; conjeturamos que para ése entonces sus sitios serán ocupados por los seres absonitos del Paraíso.

5. La quinta etapa de luz y vida. Los reajustes de esta etapa de existencia establecida pertenecen casi enteramente a los dominios físicos y son la ocupación principal de los Controladores Físicos Decanos.

6. La sexta etapa de luz y vida presencia el desarrollo de nuevas funciones de los circuitos de la mente en el reino. La sabiduría cósmica parece volverse constitutiva en el ministerio

universal de la mente.

7. La séptima etapa de luz y vida. Al principio de la séptima época un asesor voluntario enviado por los Ancianos de los Días se reúne con el Instructor Trinitario asignado como consejero para el Soberano Planetario, y más adelante un tercer consejero proveniente del Ejecutivo Supremo del superuniverso aumentará este grupo.

Durante esta época, si no ocurre antes, Adán y Eva siempre son liberados de sus deberes planetarios. Si hay un Hijo Material en el cuerpo de los finalistas, puede asociarse con el mortal ejecutivo en jefe, y a veces es un Melquisedek quien se ofrece como voluntario para actuar en esta función. Si un ser intermedio está entre los finalistas, todos los seres de esa orden que aún se encuentran en el planeta son liberados inmediatamente.

Al ser liberados de su asignación que dura edades, el Adán y la Eva Planetarios pueden seleccionar carreras como sigue:

1. Pueden obtener permiso para abandonar el planeta y desde la sede central del universo comenzar inmediatamente su carrera al Paraíso, recibiendo Ajustadores del Pensamiento al final de la experiencia morontial.

2. Muy frecuentemente el Adán y Eva Planetarios recibirán Ajustadores mientras aún están viviendo en un mundo establecido en luz, concomitantemente con la recepción de Ajustadores de algunos de sus hijos importados de linaje puro que se han ofrecido como voluntarios para un término de servicio planetario. Posteriormente pueden proceder a la sede central del universo y desde ahí comenzar la carrera al Paraíso.

3. Un Adán y Eva Planetarios pueden elegir —tal como lo pueden hacer los Hijos e Hijas Materiales desde la capital del sistema— ir directamente al mundo midsonita por un breve período, para recibir ahí a sus Ajustadores.

4. Pueden decidir regresar a la sede central del sistema, para ocupar por un tiempo asientos en el tribunal supremo, después de cuyo servicio recibirán Ajustadores y comenzarán la ascensión al Paraíso.

5. Pueden elegir volver a su mundo nativo y pasar de sus tareas administrativas al servicio de enseñanza por una temporada, y recibir al Ajustador al tiempo de su tránsito a la sede central del universo.

A lo largo de todas estas épocas los Hijos e Hijas Materiales importados asistentes ejercen una tremenda influencia sobre los órdenes sociales y económicos en progreso. Son potencialmente inmortales, por lo menos hasta que elijan humanizarse, recibir a los Ajustadores, y emprender el camino al Paraíso.

En los mundos evolucionarios un ser debe humanizarse para recibir un Ajustador del Pensamiento. Todos los integrantes ascendentes del Cuerpo Mortal de Finalistas son morados por un Ajustador y se han fusionado con él, excepto los serafines. Los serafines son morados por el Padre mediante otro tipo de espíritu al tiempo de ser admitidos a este cuerpo.

5. LA CUMBRE DEL DESARROLLO MATERIAL

Las criaturas mortales que viven en un mundo sacudido por el pecado, dominado por el mal, egoísta y aislado, tal como Urantia, difícilmente pueden concebir la perfección física, el logro intelectual, y el desarrollo espiritual que caracterizan a estas épocas avanzadas de evolución en una esfera sin pecado.

Las épocas avanzadas de un mundo establecido en luz y vida representan la cumbre del desarrollo material evolucionario. En estos mundos cultos han desaparecido la pereza y las fricciones de las eras primitivas anteriores. La pobreza y la desigualdad social han casi desaparecido, la degeneración ya no existe, la delincuencia raramente se observa. La locura prácticamente ha dejado de existir, y la debilidad mental es una rareza.

El estado económico, social y administrativo de estos mundos es de orden perfeccionado y elevado. Florecen la ciencia, el arte y la industria, y la sociedad es un mecanismo que funciona suavemente, de elevado logro material, intelectual y cultural. La industria se ha vertido en gran parte al servicio de los objetivos más elevados de dicha civilización

maravillosa. La vida económica de dicho mundo se ha vuelto ética.

La guerra ya es cosa de la historia, y ya no existen ejércitos ni fuerzas de policía. El gobierno está desapareciendo gradualmente. El autocontrol está lentamente volviendo obsoleta la promulgación humana de leyes. El grado de gobierno civil y reglamentación obligatoria, en un estado intermedio de la civilización en avance, es inversamente proporcional a la moral y espiritualidad de la ciudadanía.

Las escuelas han mejorado considerablemente y están dedicadas a la capacitación de la mente y a la expansión del alma. Los centros de arte son exquisitos y las organizaciones musicales estupendas. Los templos de adoración con sus academias asociadas de filosofía y religión experiencial son creaciones de belleza y grandeza. Las arenas al aire libre de asambleas para la adoración, son igualmente sublimes en su simplicidad de decoración artística.

Las disposiciones para el deporte competitivo, el humor, y otras fases del logro personal y de grupo son amplias y apropiadas. Un rasgo especial de las actividades competitivas en tal mundo altamente cultural se refiere a los esfuerzos de individuos y grupos por sobresalir en las ciencias y filosofías de la cosmología. Florecen la literatura y la oratoria, y el idioma tanto ha mejorado como para ser simbólico de conceptos así como también expresivo de ideas. La vida es refrescantemente sencilla; el hombre por fin ha coordinado un elevado estado de desarrollo mecánico con un logro intelectual inspirador y ha dominado ambos en un exquisito logro espiritual. La búsqueda de la felicidad es una experiencia de regocijo y satisfacción.

6. EL MORTAL INDIVIDUAL

A medida que los mundos avanzan en el estado establecido de luz y vida, la sociedad se vuelve cada vez más pacífica. El individuo, aunque no menos independiente y dedicado a su familia, se ha vuelto más altruista y fraternal.

En Urantia, y tal como sois, poco podéis apreciar del estado avanzado y la naturaleza progresiva de las razas esclarecidas de estos mundos perfeccionados. Estos pueblos son el florecimiento de las razas evolucionarias. Pero estos seres siguen siendo mortales; siguen respirando, comiendo, durmiendo y bebiendo. Esta gran evolución no es el cielo, pero es un sublime presagio de los mundos divinos de la ascensión al Paraíso.

En un mundo normal, la idoneidad biológica de la raza mortal se ha llevado desde hace mucho tiempo a un nivel elevado durante las épocas postadánicas; y ahora, de edad en edad a través de las eras establecidas la evolución física del hombre continúa. Se amplían tanto la agudeza visual como la auditiva. Para esta época la población se ha vuelto estacionaria en número. La reproducción está regulada de acuerdo con los requisitos planetarios y las dotes hereditarias innatas: los mortales del planeta durante esta edad están divididos en cinco a diez grupos, y los grupos más bajos tan sólo tienen permiso para producir la mitad de los hijos que pueden producir los más elevados. El mejoramiento continuado de tan magnífica raza a lo largo de la era de luz y vida es en gran parte asunto de reproducción selectiva de aquellas cepas raciales que exhiben calidades superiores de naturaleza social, filosófica, cósmica y espiritual.

Los Ajustadores continúan viniendo como en las eras evolucionarias anteriores, y a medida que van pasando las épocas, estos mortales son cada vez más capaces de comunicarse con el fragmento del Padre que los mora. Durante las etapas embriónicas y pre-espirituales de desarrollo aún siguen funcionando los espíritus ayudantes de la mente. El Espíritu Santo y el ministerio de los ángeles son aún más eficaces a medida que se van experimentando las épocas sucesivas de vida establecida. En la cuarta etapa de luz y vida, los mortales avanzados parecen experimentar un considerable contacto consciente con la presencia espiritual del Espíritu Rector de jurisdicción superuniversal, mientras que la filosofía de dicho mundo se enfoca en el intento de comprender las nuevas revelaciones de Dios el Supremo. Más de la mitad de los habitantes humanos en los planetas de este estado avanzado experimentan traslado al estado morontial de entre los

vivos. Aun así, «las cosas antiguas están desapareciendo; mirad, todas las cosas se están volviendo nuevas».

Concebimos que la evolución física habrá alcanzado su pleno desarrollo hacia fines de la quinta época de la era de luz y vida. Observamos que los límites superiores del desarrollo espiritual asociado con la mente humana en evolución están determinados por el grado de fusión con el Ajustador de los valores morontiales y significados cósmicos conjuntos. Pero en cuanto a la sabiduría —aunque realmente no lo sabemos, conjeturamos que no puede haber jamás un límite a la evolución intelectual y al logro de la sabiduría. En un mundo de séptima etapa, la sabiduría puede agotar los potenciales materiales, entrar en discernimiento mota, y finalmente aun saborear de la grandeza absonita.

Observamos que en estos mundos altamente evolucionados de la séptima etapa los seres humanos aprenden plenamente el idioma del universo local antes de ser trasladados; y he visitado algunos planetas muy viejos en los que los abandoneros estaban enseñando a los mortales más ancianos la lengua del superuniverso. Y en estos mundos he observado la técnica por la cual las personalidades absonitas revelan la presencia de los finalistas en el templo morontial.

Éste es el relato del magnífico objetivo de la lucha mortal en los mundos evolucionarios; y todo ello ocurre aún antes de que los seres humanos entren en sus carreras morontiales; todo este espléndido desarrollo es lograble por parte de los mortales materiales en los mundos habitados, que constituyen la primera etapa de esa carrera sin fin e incomprensible de ascensión al Paraíso y logro de la divinidad.

Pero ¿es que puedes imaginar qué clase de mortales evolucionarios aparecen ahora provenientes de los mundos que desde hace mucho tiempo existen en la séptima época de establecimiento de luz y vida? Son tales como éstos que concurren a los mundos morontiales de la capital del universo local para comenzar sus carreras de ascensión.

Si los mortales de la perturbada Urantia tan sólo pudieran visualizar uno de estos mundos más avanzados largamente establecido en luz y vida, jamás volverían a dudar de la sabiduría del esquema evolucionario de creación. Aunque no existiese un futuro de progresión eterna para la criatura, aun entonces los soberbios logros evolucionarios de las razas mortales en dichos mundos establecidos de logro perfeccionado justificarían ampliamente la creación del hombre en los mundos del tiempo y del espacio.

Frecuentemente reflexionamos: Si el gran universo hubiera de ser establecido en luz y vida, ¿los mortales ascendentes exquisitos seguirían estando destinados al Cuerpo de la Finalidad? pero no lo sabemos.

7. LA PRIMERA ETAPA O ETAPA PLANETARIA

Esta época se extiende desde la aparición del templo morontial en la nueva sede central planetaria hasta el momento del establecimiento del entero sistema en luz y vida. Los Hijos Instructores Trinitarios inauguran esta edad al cierre de sus misiones mundiales sucesivas cuando el Príncipe Planetario es elevado al estado de Soberano Planetario por mandato y presencia personal del Hijo Paradisiaco autotorgador de esa esfera. Concomitantemente con ello los finalistas inauguran su participación activa en los asuntos planetarios.

Para las apariencias exteriores y visibles los gobernantes reales, o directores, de dicho mundo establecido en luz y vida, son los Hijos e Hijas Materiales, el Adán y Eva Planetarios. Los finalistas son invisibles, así como también lo es el Príncipe-Soberano, excepto en el templo morontial. Los jefes reales y literales del régimen planetario son por lo tanto el Hijo e Hija Materiales. Es el conocimiento de este sistema lo que ha prestado prestigio a la idea de tener reyes y reinas en todos los reinos del universo. Los reyes y las reinas constituyen un gran triunfo bajo estas circunstancias ideales, en las que un mundo puede mandar a tales personalidades elevadas que actúen en nombre de gobernantes aún mas elevados pero invisibles.

Cuando vuestro mundo alcance esta era, indudablemente Maquiventa Melquisedek, ahora

Príncipe Planetario vicegerente de Urantia, ocupará el asiento del Soberano Planetario y hace mucho tiempo que en Jerusém se supone que será acompañado por un hijo e hija del Adán y Eva de Urantia, presentemente en Edentia como pupilos de los Altísimos de Norlatiadek. Estos hijos de Adán tal vez puedan servir en Urantia en asociación con el Soberano Melquisedek puesto que se les privó del poder procreador casi 37.000 años atrás, al tiempo en que renunciaron sus cuerpos materiales en Urantia en preparación para el tránsito a Edentia.

Esta edad establecida continúa hasta que todos los planetas habitados del sistema alcancen la era de estabilización; luego, cuando el mundo más joven, el último en alcanzar la luz y vida— ha experimentado este estado de establecimiento durante un milenio de tiempo del sistema, todo el sistema entra en el estado estabilizado, y los mundos individuales son inaugurados en la época del sistema de la era de luz y vida.

8. LA SEGUNDA ETAPA O ETAPA DEL SISTEMA

Cuando todo un sistema se establece en la vida, se inaugura un nuevo orden de gobierno. Los Soberanos Planetarios entran a formar parte del cónclave del sistema, y este nuevo cuerpo administrativo, sujeto al veto de los Padres de la Constelación, es supremo en autoridad. Dicho sistema de mundos habitados se vuelve virtualmente autogobernante. Se constituye la asamblea legislativa del sistema en el mundo sede central, y cada planeta envía sus diez representantes a él. Ya por esta etapa los tribunales están establecidos en las capitales del sistema, y solamente las apelaciones se llevan a la sede central del universo.

Con el establecimiento del sistema, el Centinela Asignado representante del Ejecutivo Supremo del superuniverso, se vuelve el consejero voluntario del tribunal supremo del sistema y en efecto el funcionario que preside la nueva asamblea legislativa.

Después del establecimiento de un entero sistema en luz y vida los Soberanos de Sistema ya no irán de aquí para allá. El soberano permanece perpetuamente a la cabeza de su sistema. Los soberanos asistentes continúan cambiando como en las edades anteriores.

Durante esta época de estabilización, por primera vez llegan los midsonitas desde los mundos sede central del universo en los que residen para actuar como consejeros ante las asambleas legislativas y como asesores para los tribunales de adjudicación. Estos midsonitas también realizan ciertos esfuerzos para inculcar nuevos significados mota de valor supremo en las empresas de enseñanza que patrocinan conjuntamente con los finalistas. Lo que hicieron los Hijos Materiales biológicamente para las razas mortales, las criaturas midsonitas hacen ahora para estos humanos unificados y glorificados en los reinos en constante avance de la filosofía y del pensamiento espiritualizado.

En los mundos habitados los Hijos Instructores se vuelven colaboradores voluntarios de los finalistas, y estos mismos Hijos Instructores también acompañan a los finalistas a los mundos de estancia cuando estas esferas ya no se utilizan como mundos diferenciales de recepción, una vez que todo el sistema está establecido en luz y vida; por lo menos esto ocurre al tiempo en que la constelación entera ha evolucionado así. Pero no existen grupos tan avanzados en Nebadon.

No se nos permite revelar la naturaleza de la tarea de los finalistas que supervisarán dicha rededicación de los mundos de estancia. Sin embargo se os ha informado que existen en todos los universos varios tipos de criaturas inteligentes que no han sido descritos en estas narrativas.

Ahora, a medida que los sistemas uno por uno se van estableciendo en luz por virtud del progreso de sus mundos componentes, llega el momento en que el último sistema en una constelación dada alcanza la estabilización, y los administradores universales —el Hijo Soberano, el Unión de los Días, y la Brillante Estrella Matutina— llegan a la capital de la constelación para proclamar a los Altísimos como líderes incondicionales de la familia recién perfeccionada de cien sistemas establecidos de mundos habitados.

9. LA TERCERA ETAPA O ETAPA DE CONSTELACIÓN

La unificación de una entera constelación de sistemas establecidos va acompañada de nuevas distribuciones de la autoridad ejecutiva y reajustes adicionales de la administración del universo. Esta época presencia el alcance avanzado en todos los mundos habitados pero está particularmente caracterizada por reajustes en la sede central de la constelación, por marcada modificación en las relaciones tanto con la supervisión de los sistemas como con el gobierno del universo local. Durante esta edad muchas actividades de la constelación y del universo se transfieren a las capitales de los sistemas, y los representantes del superuniverso asumen nuevas relaciones más íntimas con los gobernantes planetarios, de los sistemas y del universo. Concomitantemente con estas nuevas asociaciones, ciertos administradores superuniversales se establecen en las capitales de las constelaciones como consejeros voluntarios de los Padres Altísimos.

Cuando una constelación se establece de este modo en luz, cesa la función legislativa y actúa en su lugar la casa de los Soberanos de los Sistemas, presidida por los Altísimos. Ahora, por primera vez, dichos grupos administrativos tratan directamente con el gobierno superuniversal en asuntos pertenecientes a las relaciones con Havona y con el Paraíso. En otros aspectos la constelación permanece relacionada con el universo local como antes. De etapa en etapa en la vida establecida los univitatia continúan administrando los mundos morontiales de la constelación.

A medida que van pasando las edades, los Padres de la Constelación toman más y más de las funciones detalladas administrativas o de supervisión que anteriormente estaban centradas en la sede central del universo. Mediante el logro de la sexta etapa de estabilización estas constelaciones unificadas habrán alcanzado la posición de casi completa autonomía. El ingreso a la séptima etapa de establecimiento indudablemente presenciara la exaltación de estos gobernantes a la verdadera dignidad significada por sus nombres, los Altísimos. En aquel entonces las constelaciones tratarán directamente para todo propósito con los gobernantes superuniversales, mientras que el gobierno del universo local se expandirá hasta abarcar las responsabilidades de las nuevas obligaciones del gran universo.

10. LA CUARTA ETAPA O ETAPA DE UNIVERSO LOCAL

Cuando un universo se establece en luz y vida, poco después entra en los circuitos superuniversales establecidos, y los Ancianos de los Días proclaman el establecimiento del *concilio supremo de autoridad ilimitada*. Este nuevo cuerpo gobernante consiste en cien Fieles de los Días presididos por el Unión de los Días, y la primera acción de este concilio supremo consiste en reconocer la soberanía continuada del Hijo Creador Mayor.

La administración universal, en cuanto se refiere a Gabriel y al Padre Melquisedek, permanece sin cambios. Este concilio de autoridad ilimitada se ocupa principalmente de los nuevos problemas y las nuevas condiciones que surgen del estado avanzado de luz y vida.

El Inspector Asociado moviliza ahora a todos los Centinelas Asignados para constituir el *cuerpo de estabilización del universo local* y solicita del Padre Melquisedek que comparta su supervisión con él. Ahora, por primera vez, se asigna un cuerpo de Espíritus Inspirados Trinitarios al servicio del Unión de los Días.

El establecimiento de un entero universo local en luz y vida inaugura profundos reajustes en el entero esquema de administración, desde los mundos habitados específicos hasta la sede central del universo. Las nuevas relaciones llegan hasta las constelaciones y los sistemas. El Espíritu Materno del universo local experimenta nuevas relaciones de enlace con el Espíritu Rector del superuniverso, y Gabriel establece contacto directo con los Ancianos de los Días para que éste funcione en caso de ausencia del Hijo Mayor de su sede central.

Durante esta edad y las subsiguientes, los Hijos Magisteriales continúan funcionando como adjudicadores dispensacionales, mientras que cien de estos Hijos Avonales

Paradisiacos constituyen el nuevo alto concilio de la Brillante Estrella Matutina en la capital del universo. Más adelante, y por solicitud de los Soberanos de los Sistemas, uno de estos Hijos Magisteriales se volverá el consejero supremo estacionado en el mundo sede central de cada sistema local hasta que se logre la séptima etapa de unidad.

Durante esta época los Hijos Instructores Trinitarios son consejeros voluntarios, no sólo para con los Soberanos Planetarios, sino que en grupos de tres sirven similarmente a los Padres de las Constelaciones. Finalmente estos Hijos encuentran su lugar en el universo local, porque en este momento se los quita de la jurisdicción de la creación local y se los asigna al servicio del concilio supremo de autoridad ilimitada.

El cuerpo finalista, reconoce ahora por primera vez, la jurisdicción de una autoridad fuera del Paraíso: el concilio supremo. Hasta ese momento los finalistas no reconocían supervisión alguna de este lado del Paraíso.

Los Hijos Creadores de estos universos establecidos pasan gran parte de su tiempo en el Paraíso y en sus mundos asociados, y asesorando a los numerosos grupos finalistas que sirven en toda la creación local. De esta manera el hombre Miguel encontrará una fraternidad más plena de asociación con los mortales finalistas glorificados.

La especulación sobre la función de estos Hijos Creadores en relación con los universos exteriores ahora en proceso de asamblea preliminar es totalmente inútil. Pero todos nos ocupamos de vez en cuando en tales especulaciones. Al alcanzar esta cuarta etapa de desarrollo el Hijo Creador se libera en cuanto a la administración; la Ministra Divina combina progresivamente su ministerio con el del Espíritu Rector del superuniverso y del Espíritu Infinito. Parece haber en evolución una nueva y sublime relación entre el Hijo Creador, el Espíritu Creativo, las Estrellas Vespertinas, los Hijos Instructores, y el cuerpo finalista en constante aumento.

Si Miguel fuera a abandonar Nebadon, Gabriel indudablemente se volvería el administrador en jefe con el Padre Melquisedek como su asociado. Al mismo tiempo se impartiría un nuevo estado a todas las órdenes de ciudadanía permanente, tales como los Hijos Materiales, los univitatia, los midsonitas, los susatia, y los mortales fusionados con el Espíritu. Pero hasta tanto continúa la evolución, se requerirán serafines y arcángeles en la administración universal.

Estamos sin embargo satisfechos en cuanto a dos aspectos de nuestras especulaciones: si los Hijos Creadores están destinados a los universos exteriores, las Ministras Divinas indudablemente los acompañarán. Estamos igualmente seguros de que los Melquisedek han de permanecer con el universo de su origen. Opinamos que los Melquisedek están destinados a jugar un papel de responsabilidad siempre en aumento en el gobierno y administración del universo local.

11. LA ETAPA DEL SECTOR MENOR Y LA DEL SECTOR MAYOR

Los sectores menores y mayores del superuniverso no aparecen directamente en el plan de establecimiento de luz y vida. Dicha progresión evolucionaria pertenece principalmente al universo local como unidad y se refiere tan sólo a los componentes de un universo local. Los superuniversos se establecen en luz y vida cuando todos sus universos locales componentes así se perfeccionan. Pero ninguno de los siete superuniversos ha alcanzado un nivel de progreso que se acerque siquiera a tal momento.

La edad del sector menor. Según nuestras observaciones, la quinta etapa o de sector menor de estabilización tiene que ver exclusivamente con el estado físico y con el establecimiento coordinado de los cien universos locales asociados en los circuitos establecidos del superuniverso. Aparentemente sólo los centros del poder y sus asociados se ocupan de estas rectificaciones de la creación material.

Edad del sector mayor. En cuanto a la sexta etapa, o de estabilización del sector mayor, tan sólo podemos conjeturar puesto que ninguno de nosotros ha presenciado dicho acontecimiento. Sin embargo, podemos postular mucho en cuanto a los reajustes administrativos y de otra índole que probablemente acompañarían a un estado tan

avanzado de los mundos habitados y de sus agrupaciones en el universo.

Puesto que el estado del sector menor tiene que ver con el equilibrio físico coordinado, deducimos que la unificación del sector mayor tendrá que ver con ciertos nuevos niveles intelectuales de logro, posiblemente algunos alcances avanzados en la realización suprema de la sabiduría cósmica.

Llegamos a conclusiones relativas a los reajustes que probablemente acompañarían la realización de los niveles evolucionarios aún no alcanzados de progreso mediante la observación de los resultados de dichos logros en los mundos individuales y en las experiencias de los mortales individuales que viven en estas esferas más antiguas y altamente desarrolladas.

Aclaremos que los mecanismos administrativos y las técnicas de gobierno de un universo o de un superuniverso no pueden de ninguna manera limitar ni retardar el desarrollo evolucionario o el progreso espiritual de un planeta habitado específico ni de un mortal específico en dicha esfera.

En alguno de los universos más antiguos encontramos mundos establecidos en la quinta y sexta etapa de luz y vida —aun muy adelantados en la séptima época cuyos sistemas locales todavía no están establecidos en luz. Los planetas más jóvenes pueden retrasar la unificación del sistema, pero esto no dificulta de ninguna manera el progreso de un mundo más antiguo y avanzado. Tampoco pueden las limitaciones de medio ambiente, aun en un mundo aislado, dificultar el logro personal de un mortal específico; Jesús de Nazaret, como hombre entre los hombres, alcanzó personalmente el estado de luz y vida en Urantia más de mil novecientos años atrás.

Es mediante la observación de lo que ocurre en mundos establecidos desde hace mucho tiempo que nosotros llegamos a conclusiones bastante confiables en cuanto a lo que sucederá cuando un entero superuniverso se establezca en luz, aunque no podemos postular con certidumbre el advenimiento de la estabilización de los siete superuniversos.

12. LA SÉPTIMA ETAPA O ETAPA SUPERUNIVERSAL

No podemos pronosticar positivamente qué ocurre cuando un superuniverso se establece en luz porque dicho acontecimiento no ha ocurrido nunca. A partir de las enseñanzas de los Melquisedek, que jamás han sido contradichas, deducimos que se efectuarían cambios considerables en la entera organización y administración de cada unidad de las creaciones del espacio y tiempo desde los mundos habitados hasta la sede central del superuniverso.

Se cree en general que grandes números de los hijos trinidadizados que no están asignados, se congregarán en las sedes centrales y en las capitales divisionales de los superuniversos establecidos. Esto puede ser en anticipación de la llegada en el futuro de seres del espacio exterior, camino de Havona y del Paraíso; pero esto realmente no lo sabemos.

Si y cuando un universo ha de ser establecido en luz y vida, creemos que los Supervisores No Cualificados del Supremo actualmente en posición de asesores, se volverían el cuerpo administrativo elevado en el mundo sede central del superuniverso. Éstas son las personalidades capaces de ponerse en contacto directo con los administradores absonitos, que se volverán entonces activos en el superuniverso establecido. Aunque estos Supervisores No Cualificados han funcionado por mucho tiempo como consejeros y asesores en unidades evolucionarias avanzadas de la creación, no toman responsabilidades administrativas hasta tanto la autoridad del Ser Supremo no se vuelva soberana.

Los Supervisores No Cualificados del Supremo, que funcionan más extensamente durante esta época, no son finitos, absonitos, últimos, ni infinitos; *son* la supremacía y sólo representan a Dios el Supremo. Son la personalización de la supremacía en el tiempo y en el espacio y por lo tanto no funcionan en Havona. Actúan sólo como unificadores supremos. Posiblemente están involucrados en la técnica de la reflexividad

universal, pero no estamos seguros.

Ninguno de nosotros tiene un concepto satisfactorio de qué ocurrirá cuando el gran universo (los siete superuniversos que dependen de Havona) se vuelva enteramente establecido en luz y vida. Ese acontecimiento indudablemente será el acontecimiento más profundo en los anales de la eternidad desde la aparición del universo central. Existen los que sostienen que el Ser Supremo mismo emergerá del misterio de Havona que envuelve su persona espiritual y residirá en la sede central del séptimo superuniverso como soberano todopoderoso y experiencial de las creaciones perfeccionadas del tiempo y del espacio. Pero realmente no lo sabemos.

[Presentado por un Mensajero Poderoso asignado temporalmente al Concilio de Arcángeles en Urantia.]

CAPÍTULO 56 - UNIDAD UNIVERSAL

DIOS ES UNIDAD. La Deidad está coordinada universalmente. El universo de universos es un vasto mecanismo integrado que está bajo el control absoluto de una sola mente infinita. Los dominios físicos, intelectuales y espirituales de la creación universal están divinamente correlacionados. Lo perfecto y lo imperfecto están verdaderamente interrelacionados, y gracias a ello las criaturas evolutivas finitas pueden ascender hasta el Paraíso, obedeciendo al mandato del Padre Universal: «Sed perfectos como yo mismo soy perfecto.»

Los diversos niveles de la creación están todos unificados en los planes y en la administración de los Arquitectos del Universo Maestro. Para la mente circunscrita de los mortales del espacio-tiempo, el universo puede presentar muchos problemas y situaciones que aparentemente representan una desarmonía e indican una falta de coordinación efectiva; pero aquellos de nosotros que pueden observar una gama más amplia de fenómenos universales, que tienen más experiencia en el arte de detectar la unidad fundamental que subyace en la diversidad creativa, y de descubrir la unicidad divina que impregna todo este funcionamiento de la pluralidad, aquellos perciben mejor el designio único y divino que muestran todas estas múltiples manifestaciones de la energía creativa universal.

1. COORDINACIÓN FÍSICA

La creación física o material no es infinita, pero está perfectamente coordinada. Existe la fuerza, la energía y el poder, pero en su origen son una misma cosa. Los siete superuniversos son aparentemente de naturaleza dual, y el universo central de naturaleza trina, pero el Paraíso es de constitución única. El Paraíso es la fuente efectiva de todos los universos materiales (pasados, presentes y futuros), pero el hecho de que éstos sean unas derivaciones cósmicas es un acontecimiento de la *eternidad*. En ningún momento del *tiempo* (pasado, presente o futuro), ni el espacio ni el cosmos material han surgido de la Isla nuclear de Luz. Como fuente cósmica, el Paraíso funciona con anterioridad al espacio y antes que el tiempo. Así pues sus derivaciones parecerían desprovistas de origen en el tiempo y el espacio si no emergieran a través del Absoluto Incalificado, que es su depositario último en el espacio y su revelador y regulador en el tiempo.

El Absoluto Incalificado sostiene el universo físico, mientras que el Absoluto de la Deidad motiva el exquisito supercontrol de toda la realidad material, y ambos Absolutos están unificados funcionalmente por el Absoluto Universal. Todas las personalidades (materiales, morontiales, absonitas o espirituales) comprenden mejor esta correlación cohesiva del universo material cuando observan que toda la realidad material auténtica responde a la gravedad centrada en el bajo Paraíso.

La unificación gravitacional es universal e invariable. La sensibilidad a la energía pura es también universal e inevitable. La energía pura (la fuerza primordial) y el espíritu puro son totalmente presensibles a la gravedad. Estas fuerzas primordiales, inherentes en los

Absolutos, están personalmente controladas por el Padre Universal. Por lo tanto toda la gravedad está centrada en la presencia personal del Padre Paradisiaco de la pura energía y del puro espíritu, y en su morada supermaterial.

La energía pura es el antepasado de todas las realidades funcionales relativas no espirituales, mientras que el espíritu puro es el potencial del supercontrol divino que dirige todos los sistemas energéticos fundamentales. La diversidad de estas realidades se manifiesta en todo el espacio y se observa en los movimientos del tiempo, y ambas están centradas en la persona del Padre del Paraíso. En él son una sola cosa (deben estar unificadas) porque Dios es uno. La personalidad del Padre está absolutamente unificada.

En la naturaleza infinita de Dios Padre posiblemente no podría existir una dualidad de la realidad, como por ejemplo la realidad física y la realidad espiritual. Pero en cuanto miramos fuera de los niveles infinitos y de la realidad absoluta de los valores personales del Padre del Paraíso, observamos la existencia de estas dos realidades y reconocemos que son plenamente sensibles a su presencia personal. En él radican todas las cosas.

En cuanto uno se aparta del concepto incondicionado de la personalidad infinita del Padre del Paraíso, hay que admitir que la MENTE es la técnica inevitable para unificar la divergencia cada vez mayor de estas manifestaciones universales duales de la personalidad original monotética del Creador, la Fuente-Centro Primera —el YO SOY.

2. UNIDAD INTELECTUAL

El Padre-Pensamiento hace realidad la expresión del espíritu en el Hijo-Verbo, y obtiene la expansión de la realidad en los enormes universos materiales por medio del Paraíso. Las expresiones espirituales del Hijo Eterno están correlacionadas con los niveles materiales de la creación mediante las funciones del Espíritu Infinito. Éste establece la correlación entre las realidades espirituales y las repercusiones materiales de la Deidad, a través de su ministerio mental sensible al espíritu, y en los actos mentales que dirigen lo físico.

La mente es la dotación funcional del Espíritu Infinito, por lo que es potencialmente infinita y se otorga de manera universal. El pensamiento primordial del Padre Universal se eterniza en una doble expresión: la Isla del Paraíso y su idéntico en Deidad, el Hijo Eterno y espiritual. Esta dualidad de la realidad eterna hace inevitable al Dios mental, al Espíritu Infinito. La mente es el canal de comunicación indispensable entre las realidades espirituales y materiales. La criatura evolutiva material sólo puede concebir y comprender el espíritu interior a través del ministerio de la mente.

Esta mente infinita y universal está suministrada a los universos del tiempo y del espacio como mente cósmica; y aunque se extiende desde el ministerio primitivo de los espíritus ayudantes hasta la mente magnífica del jefe ejecutivo de un universo, esta misma mente cósmica está adecuadamente unificada en la supervisión de los Siete Espíritus Maestros, que a su vez están coordinados con la Mente Suprema del tiempo y del espacio, y perfectamente correlacionados con la mente del Espíritu Infinito que todo lo engloba.

3. UNIFICACIÓN ESPIRITUAL

Del mismo modo que la gravedad mental universal está centrada en la presencia personal paradisiaca del Espíritu Infinito, la gravedad espiritual universal tiene como centro la presencia personal del Hijo Eterno en el Paraíso. El Padre Universal es uno, pero para el espacio-tiempo se encuentra revelado en el doble fenómeno de la energía pura y del puro espíritu.

Las realidades espirituales del Paraíso son igualmente una sola, pero en todas las situaciones y relaciones espacio-temporales, este espíritu único se revela en los fenómenos duales de las personalidades y emanaciones espirituales del Hijo Eterno, y en las personalidades e influencias espirituales del Espíritu Infinito y sus creaciones asociadas. Y aún existe un tercer fenómeno: las fragmentaciones del espíritu puro, los Ajustadores del Pensamiento y otras entidades espirituales prepersonales otorgadas por

el Padre.

En cualquier nivel de las actividades universales donde encontréis fenómenos espirituales o contactéis con seres espirituales, podéis saber que todos se derivan del Dios que es espíritu a través del ministerio del Hijo Espiritual y del Espíritu Mental Infinito. Este espíritu que lo abarca todo ejerce su actividad como fenómeno en los mundos evolutivos del tiempo según las directrices procedentes de las sedes centrales de los universos locales. Desde estas capitales de los Hijos Creadores, el Espíritu Santo y el Espíritu de la Verdad, junto con el ministerio de los espíritus ayudantes de la mente, descienden hasta los niveles evolutivos inferiores de las mentes materiales.

La mente está más unificada a nivel de los Espíritus Maestros en asociación con el Ser Supremo, como mente cósmica subordinada a la Mente Absoluta. El ministerio espiritual para los mundos en evolución está más directamente unificado en las personalidades que residen en las sedes centrales de los universos locales y en las personas de las Ministras Divinas que los presiden. Éstas, a su vez, están en correlación casi perfecta con el circuito de gravedad del Hijo Eterno del Paraíso, donde tiene lugar la unificación final de todas las manifestaciones espirituales del espacio-tiempo.

La existencia como criatura perfeccionada se puede alcanzar, mantener y eternizar mediante la fusión de la mente consciente de sí con un fragmento de la dotación espiritual pretrinitaria de una de las personas de la Trinidad del Paraíso. La mente mortal es la creación de los Hijos e Hijas del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito, y cuando fusiona con el Ajustador del Pensamiento procedente del Padre, comparte la triple dotación espiritual de los mundos evolutivos. Estas tres expresiones espirituales se vuelven perfectamente unificadas en los finalitarios, como estaban unificadas en la eternidad en el YO SOY Universal antes de que se convirtiera en el Padre Universal del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito.

A fin de cuentas, el espíritu siempre debe expresarse de manera triple y estar unificado trinitariamente en su realización final. El espíritu nace de una fuente única mediante una expresión triple; y al final debe alcanzar, y alcanza, su plena realización en la unificación divina que se experimenta cuando se encuentra a Dios (la unicidad con la divinidad) en la eternidad, y por medio del ministerio de la mente cósmica de la expresión infinita de la palabra eterna del pensamiento universal del Padre.

4. UNIFICACIÓN DE LA PERSONALIDAD

El Padre Universal es una personalidad divinamente unificada; en consecuencia, todos sus hijos ascendentes serán también personalidades completamente unificadas antes de llegar a Havona. Estos hijos son llevados hacia el Paraíso por la fuerza de rebote de los Ajustadores del Pensamiento, los cuales, en obediencia al mandato del Padre, salieron del Paraíso para residir en los mortales materiales.

La personalidad tiene la aptitud innata de ampliar su radio de acción para unificar todas sus realidades constitutivas. La personalidad infinita de la Fuente-Centro Primera, el Padre Universal, unifica a los siete Absolutos que constituyen la Infinidad. Como la personalidad del hombre mortal es un don directo y exclusivo del Padre Universal, posee igualmente el potencial de unificar los factores constitutivos de la criatura mortal. Esta creatividad unificadora que poseen todas las personalidades creadas es la marca de nacimiento de su elevado origen exclusivo; es una prueba adicional de su contacto ininterrumpido con ese mismo origen a través del circuito de la personalidad. Gracias a éste, la personalidad de la criatura mantiene un contacto directo y vivificante con el Padre Paradisiaco de todas las personalidades.

Aunque Dios se manifiesta desde los dominios del Séptuplo hasta Dios Absoluto, pasando por la supremacía y la ultimidad, el circuito de la personalidad que está centrado en el Paraíso y en la persona de Dios Padre, proporciona la unificación completa y perfecta de todas esas diversas expresiones de la personalidad divina en lo que se refiere a todas las personalidades creadas, en todos los niveles de la existencia inteligente y en todos los

mundos de los universos perfectos, perfeccionados o en vías de perfeccionarse. En los universos, y para ellos, Dios es todo lo que hemos descrito, pero para vosotros y todas las demás criaturas que conocen a Dios, es uno solo, vuestro Padre y su Padre. Para una personalidad, Dios no puede ser una pluralidad. Dios es Padre para cada una de sus criaturas, y es literalmente imposible que un hijo tenga más de un padre. Filosóficamente, cósmicamente y con referencia a niveles y ubicaciones diferenciales de manifestación, podéis y tenéis necesariamente que concebir el funcionamiento de unas Deidades plurales y suponer la existencia de diversas Trinidades. Pero en todo el universo maestro, Dios es uno en la experiencia de la adoración, en el contacto personal con cada persona que adora. Y esta Deidad personal y unificada es nuestro progenitor del Paraíso, Dios Padre, el donador, conservador y Padre de todas las personalidades, desde los hombres mortales en los mundos habitados hasta el Hijo Eterno en la Isla central de Luz.

5. UNIDAD DE LA DEIDAD

La unicidad de la Deidad del Paraíso, su indivisibilidad, es existencial y absoluta. Existen tres personalizaciones eternas de la Deidad: el Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito. Pero en la Trinidad del Paraíso son en *realidad* una sola Deidad, indivisa e indivisible.

Partiendo del Paraíso-Havona, nivel original de la realidad existencial, se han diferenciado dos niveles subabsolutos en los que el Padre, el Hijo y el Espíritu han emprendido la creación de numerosos asociados y subordinados personales. A este respecto, no es apropiado emprender el análisis de la unificación absonita de la deidad en los niveles trascendentales de la ultimidad. Pero sí es factible examinar algunas características de la función unificadora de las diversas personalizaciones de la Deidad, en las que la divinidad se manifiesta funcionalmente a los diversos sectores de la creación y a las diferentes clases de seres inteligentes.

El funcionamiento actual de la divinidad en los superuniversos se manifiesta activamente en las actividades de los Creadores Supremos: los Hijos y los Espíritus Creadores de los universos locales, los Ancianos de los Días de los superuniversos y los Siete Espíritus Maestros del Paraíso. Estos seres constituyen los tres primeros niveles de Dios Séptuplo que conducen interiormente hacia el Padre Universal. Y todo este dominio de Dios Séptuplo se está coordinando en el primer nivel de la deidad experiencial, en el Ser Supremo en evolución.

En el Paraíso y en el universo central, la unidad de la Deidad es un hecho de la existencia. En todos los universos evolutivos del tiempo y del espacio, la unidad de la Deidad es una realización progresiva.

6. UNIFICACIÓN DE LA DEIDAD EVOLUTIVA

Cuando las tres personas eternas de la Deidad funcionan como Deidad indivisa en la Trinidad del Paraíso, logran una unidad perfecta. De la misma manera, cuando crean, ya sea en asociación o por separado, su progenie paradisiaca muestra la unidad característica de la divinidad. Y esta divinidad de intención que manifiestan los Creadores y Gobernantes Supremos de los dominios espacio-temporales, da como resultado el potencial de poder unificante de la soberanía de la supremacía experiencial, que en presencia de la unidad energética impersonal del universo, constituye una tensión de la realidad que sólo puede resolverse mediante una unificación adecuada con las realidades experienciales personales de la Deidad experiencial.

Las realidades personales del Ser Supremo emanan de las Deidades del Paraíso, y en el mundo piloto del circuito exterior de Havona se unifican con las prerrogativas de poder del Todopoderoso Supremo, que provienen de las cualidades divinas de los Creadores del gran universo. Dios Supremo, como persona, existía en Havona antes de que se crearan los siete superuniversos, pero sólo ejercía su actividad en los niveles espirituales. La

evolución del poder Todopoderoso de la Supremacía mediante la síntesis diversa de la divinidad en los universos evolutivos, produjo una nueva presencia de poder de la Deidad, que se coordinó con la persona espiritual del Supremo, en Havona, por medio de la Mente Suprema. Al mismo tiempo, ésta pasó del potencial que residía en la mente infinita del Espíritu Infinito, a la mente funcional activa del Ser Supremo.

Las criaturas con mente material de los mundos evolutivos de los siete superuniversos sólo pueden comprender la unidad de la Deidad observando su evolución en la síntesis del poder y de la personalidad del Ser Supremo. En cualquier nivel de existencia, Dios no puede sobrepasar la capacidad conceptual de los seres que viven en dicho nivel. A través del reconocimiento de la verdad, de la apreciación de la belleza y de la adoración de la bondad, el hombre mortal debe desarrollar el reconocimiento de un Dios de amor, y luego progresar a través de los niveles ascendentes divinos hasta llegar a la comprensión del Supremo. Una vez que se ha comprendido que la Deidad está unificada en poder, entonces se puede personalizar en espíritu para que las criaturas puedan comprenderla y alcanzarla.

Los mortales ascendentes consiguen comprender el poder del Todopoderoso en las capitales de los superuniversos, y la personalidad del Supremo en los circuitos exteriores de Havona, pero no encuentran en verdad al Ser Supremo como están destinados a encontrar a las Deidades del Paraíso. Ni siquiera los finalitarios, que son espíritus de sexto grado, han encontrado al Ser Supremo, ni podrán hacerlo probablemente hasta que hayan alcanzado el estado espiritual de séptimo grado y el Supremo ejerza realmente sus funciones en las actividades de los futuros universos exteriores.

No obstante, cuando los ascendentes encuentran al Padre Universal como séptimo nivel de Dios Séptuplo, han alcanzado la personalidad de la Primera Persona de *todos* los niveles donde la deidad mantiene relaciones personales con las criaturas del universo.

7. REPERCUSIONES EVOLUTIVAS UNIVERSALES

El progreso continuo de la evolución en los universos del espacio-tiempo va acompañado de revelaciones cada vez más amplias de la Deidad para todas las criaturas inteligentes. Cuando se alcanza el máximo progreso evolutivo en un mundo, en un sistema, una constelación, un universo, un superuniverso o en el gran universo, este hecho indica que la función de la deidad se amplía paralelamente hacia esas unidades progresivas de la creación, y dentro de ellas. Todo aumento local de la apreciación de la divinidad va acompañado de las repercusiones bien definidas de una mayor manifestación de la deidad para todos los demás sectores de la creación. Partiendo del Paraíso hacia el exterior, cada nuevo dominio evolutivo que se ha alcanzado y realizado constituye, para el universo de universos, una nueva revelación ampliada de la Deidad experiencial.

A medida que las partes componentes de un universo local se establecen progresivamente en la luz y la vida, Dios Séptuplo se hace cada vez más manifiesto. La evolución espacio-temporal comienza en un planeta bajo el control de la primera expresión de Dios Séptuplo —la asociación del Hijo Creador y del Espíritu Creativo. Con el establecimiento del sistema en la luz, esta unión del Hijo y del Espíritu alcanza su pleno funcionamiento; y cuando una constelación entera se establece así, la segunda fase de Dios Séptuplo se hace más activa en todo este reino. La finalización de la evolución administrativa de un universo local va acompañada de unos ministerios nuevos y más directos de los Espíritus Maestros del superuniverso; y en este punto es cuando empieza también la revelación y la apreciación crecientes de Dios Supremo, que culminan con la comprensión del Ser Supremo cuando los ascendentes pasan por los mundos del sexto circuito de Havona.

El Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito son manifestaciones existenciales de la deidad para las criaturas inteligentes, y por este motivo no se amplían de la misma manera en las relaciones personales con las criaturas mentales y espirituales de toda la creación.

Habría que señalar que los mortales ascendentes pueden experimentar la presencia impersonal de los niveles sucesivos de la Deidad mucho antes de estar suficientemente espiritualizados y adecuadamente educados como para llegar a reconocer personal y experiencialmente estas Deidades, y poder establecer contacto con ellas como seres personales.

Cada nueva adquisición evolutiva dentro de un sector de la creación, así como toda nueva invasión del espacio por las manifestaciones de la divinidad, vienen acompañadas de unas ampliaciones simultáneas de la revelación funcional de la Deidad, en todas las unidades de la creación ya existentes u organizadas con anterioridad. A veces puede parecer que esta nueva invasión del trabajo administrativo de los universos y de las unidades que lo componen, no se lleva a cabo exactamente según la técnica descrita. En efecto, es costumbre enviar de antemano grupos de administradores que preparen el camino de las eras posteriores y sucesivas del nuevo supercontrol administrativo. Incluso Dios Último deja entrever su supercontrol trascendental de los universos, durante los estados avanzados de un universo local instalado en la luz y la vida.

Es un hecho que, a medida que las creaciones del tiempo y del espacio se asientan progresivamente en el estado evolutivo, se observa un nuevo funcionamiento más completo de Dios Supremo, que coincide con la retirada correspondiente de las tres primeras manifestaciones de Dios Séptuplo. Si el gran universo llegara a establecerse en la luz y la vida, cuando lo hiciera, ¿cuál sería entonces la futura función de los Hijos Creadores y las Hijas Creativas, manifestaciones de Dios Séptuplo, si Dios Supremo asume el control directo de estas creaciones del tiempo y del espacio? Estos organizadores y pioneros de los universos espacio-temporales ¿serán liberados para efectuar actividades similares en el espacio exterior? No lo sabemos, pero especulamos mucho sobre estas materias y otras similares.

A medida que las fronteras de la Deidad experiencial se expanden hacia los dominios del Absoluto Incalificado, tratamos de imaginar las actividades de Dios Séptuplo durante las primeras épocas evolutivas de estas creaciones del futuro. No todos estamos de acuerdo en lo que respecta al estado futuro de los Ancianos de los Días y los Espíritus Maestros de los superuniversos. Tampoco sabemos si el Ser Supremo funcionará allí como lo hace en los siete superuniversos. Pero todos conjeturamos que los Migueles, los Hijos Creadores, están destinados a ejercer su actividad en esos universos exteriores. Algunos afirman que las eras futuras presenciaron una forma de unión más estrecha entre los Hijos Creadores y las Ministras Divinas asociados; incluso es posible que esta unión creadora concluya alguna nueva expresión de identidad asociativo-creativa de naturaleza última. Pero en realidad no sabemos nada de estas posibilidades del futuro no revelado.

Sabemos, sin embargo, que en los universos del tiempo y del espacio Dios Séptuplo facilita el acercamiento progresivo al Padre Universal, y que este acercamiento evolutivo está unificado experiencialmente en Dios Supremo. Podríamos suponer que este plan es el que prevalecerá en los universos exteriores; por otra parte, las nuevas órdenes de seres que alguna vez habitarán en esos universos podrían ser capaces de acercarse a la Deidad en los niveles últimos y mediante técnicas absonitas. En resumen, no tenemos la menor idea de cuál será la técnica que se utilizará, para acercarse a la deidad, en los futuros universos del espacio exterior.

Sin embargo, consideramos que los superuniversos perfeccionados serán, de alguna manera, una parte de la carrera de ascensión al Paraíso de los seres que puedan habitar esas creaciones exteriores. Es perfectamente posible que en esa era del futuro podamos presenciar a los habitantes del espacio exterior acercarse a Havona a través de los siete superuniversos, administrados por Dios Supremo con o sin la colaboración de los Siete Espíritus Maestros.

8. EL UNIFICADOR SUPREMO

El Ser Supremo tiene una función triple en la experiencia del hombre mortal: En primer

lugar, es el unificador de la divinidad espacio-temporal, Dios Séptuplo. En segundo lugar, es lo máximo que las criaturas finitas pueden comprender realmente de la Deidad. En tercer lugar, es el único camino que tiene el hombre mortal para acercarse a la experiencia trascendental de asociarse con la mente absonita, el espíritu eterno y la personalidad paradisiaca.

Los finalitarios ascendentes han nacido en los universos locales, se han educado en los superuniversos y se han ejercitado en el universo central. En sus experiencias personales contienen pues todo el potencial necesario para comprender la divinidad espacio-temporal de Dios Séptuplo que se unifica en el Supremo. Los finalitarios prestan sus servicios sucesivos en superuniversos distintos a los de su nacimiento, superponiendo así experiencia tras experiencia hasta englobar por completo la séptuple diversidad de las experiencias posibles de las criaturas. Los finalitarios tienen la posibilidad de *encontrar* al Padre Universal gracias al ministerio de los Ajustadores interiores, pero consiguen *conocer* realmente al Ser Supremo a través de estas técnicas de la experiencia, y están destinados a servir en los futuros universos del espacio exterior para *revelar* allí esta Deidad Suprema.

Recordad que todo lo que Dios Padre y sus Hijos del Paraíso hacen por nosotros, nosotros por nuestra parte, y en espíritu, tenemos la oportunidad de hacerlo por el Ser Supremo emergente, y dentro de él. La experiencia de amor, felicidad y servicio en el universo es mútua. Dios Padre no necesita que sus hijos le devuelvan todo lo que les confiere, pero éstos a su vez lo donan (o pueden donarlo) a sus semejantes y al Ser Supremo en evolución.

Todos los fenómenos creativos reflejan unas actividades espirituales creadoras precedentes. Jesús dijo, y es literalmente cierto, que «el Hijo sólo hace las cosas que ve hacer a su Padre». Con el tiempo, vosotros los mortales podréis empezar a revelar el Supremo a vuestros semejantes, y ampliaréis cada vez más esta revelación a medida que os acerquéis al Paraíso. En la eternidad, cuando seáis finalitarios del séptimo grado, quizás se os permita hacer revelaciones crecientes de este Dios de las criaturas evolutivas en los niveles supremos —e incluso últimos.

9. UNIDAD UNIVERSAL ABSOLUTA

El Absoluto Incalificado y el Absoluto de la Deidad están unificados en el Absoluto Universal. Los Absolutos están coordinados en el Último, condicionados en el Supremo y modificados por el espacio-tiempo en Dios Séptuplo. En los niveles subinfinitos hay *tres* Absolutos, pero en la infinidad aparecen como uno *solo*. En el Paraíso hay tres personalizaciones de la Deidad, pero en la Trinidad *son* una sola.

El problema filosófico principal del universo maestro es el siguiente: ¿Existía el Absoluto (los tres Absolutos considerados como uno solo en la infinidad) antes que la Trinidad?

¿Es el Absoluto el antecesor de la Trinidad, o la Trinidad es anterior al Absoluto?

¿Es el Absoluto Incalificado una presencia de fuerza, independiente de la Trinidad? ¿La presencia del Absoluto de la Deidad designa acaso el funcionamiento ilimitado de la Trinidad? ¿Y el Absoluto Universal, es la función final de la Trinidad, o incluso una Trinidad de Trinidades?

A primera vista, el concepto del Absoluto como antepasado de todas las cosas (incluida la Trinidad) parece ofrecer una satisfacción transitoria, porque contenta la lógica y unifica la filosofía, pero esta conclusión no es válida porque la eternidad de la Trinidad del Paraíso es un hecho real. Se nos enseña, y nosotros lo creemos, que el Padre Universal y sus asociados de la Trinidad tienen una naturaleza y una existencia eternas. No existe entonces más que una conclusión filosófica plausible, y es la siguiente: Para todas las inteligencias del universo, el Absoluto es la reacción impersonal y coordinada de la Trinidad (de las Trinidades) ante todas las situaciones primarias y fundamentales del espacio, en el interior o en el exterior de los universos. Para todas las inteligencias personales del gran universo, la Trinidad del Paraíso se alza perpétuamente en su

finalidad, eternidad, supremacía y ultimidad, y en lo referente a los aspectos prácticos de la comprensión personal y de la realización de la criatura, es absoluta.

Cuando las mentes de las criaturas consideran este problema, llegan al postulado final de que el YO SOY Universal es la causa primordial y la fuente incondicionada de la Trinidad y del Absoluto. Así pues, cuando anhelamos tener un concepto personal del Absoluto, regresamos a nuestras ideas e ideales del Padre del Paraíso. Cuando deseamos facilitar la comprensión o aumentar la conciencia de este Absoluto, por otra parte impersonal, volvemos al hecho de que el Padre Universal es el Padre existencial con personalidad absoluta; el Hijo Eterno es la Persona Absoluta, aunque en el sentido experiencial no es la personalización del Absoluto. Continuando por este camino, consideramos que las Trinidades experienciales culminan en la personalización experiencial del Absoluto de la Deidad. Al mismo tiempo concebimos que el Absoluto Universal constituye los fenómenos universales y extrauniversales de la presencia manifiesta de las actividades impersonales de las asociaciones unificadas y coordinadas de la Deidad de supremacía, de ultimidad y de infinitud —la Trinidad de Trinidades.

Dios Padre es perceptible en todos los niveles, desde el finito hasta el infinito, y aunque sus criaturas, desde las del Paraíso hasta las de los mundos evolutivos, lo han percibido de diferentes maneras, sólo el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito lo conocen como infinitud.

La personalidad espiritual sólo es absoluta en el Paraíso, y el concepto del Absoluto sólo es incondicionado en la infinitud. La presencia de la Deidad sólo es absoluta en el Paraíso, y la revelación de Dios siempre tiene que ser parcial, relativa y progresiva hasta que su poder se vuelva experiencialmente infinito en la potencia espacial del Absoluto Incalificado, mientras que la manifestación de su personalidad se vuelve experiencialmente infinita en la presencia manifiesta del Absoluto de la Deidad, y mientras que estos dos potenciales de la infinitud se unifican con la realidad en el Absoluto Universal.

Pero más allá de los niveles subinfinitos, los tres Absolutos *son* uno solo, y así es como la Deidad realiza la infinitud, independientemente de la posibilidad de que cualquier otra orden de existencia tenga nunca por sí misma conciencia de la infinitud.

El estado existencial en la eternidad implica una auto-conciencia existencial de la infinitud, aunque hiciera falta otra eternidad para experimentar la auto-realización de las potencialidades experienciales inherentes a una eternidad de infinitud —a una infinitud eterna.

Dios Padre es la fuente personal de todas las manifestaciones de la Deidad y de la realidad, para todas las criaturas inteligentes y todos los seres espirituales, en todo el universo de universos. Poco importa que logréis alcanzar a Dios Séptuplo, que comprendáis a Dios Supremo, que encontréis a Dios Último o que intentéis captar el concepto de Dios Absoluto, en el momento presente o en vuestras experiencias universales sucesivas del eterno futuro. Como personalidades descubriréis, para vuestra satisfacción eterna, que al consumir cada aventura habréis vuelto a descubrir, en nuevos niveles experienciales, al Dios eterno —al Padre Paradisiaco de todas las personalidades del universo.

El Padre Universal es la explicación de la unidad universal, tal como debe ser comprendida de manera suprema e incluso última en la unidad post-última de los valores y significados absolutos —la Realidad incondicionada.

Los Organizadores de Fuerza Maestros salen al espacio y movilizan sus energías para hacerlas sensibles a la gravedad de la atracción Paradisiaca del Padre Universal. Posteriormente llegan los Hijos Creadores, que organizan en universos habitados estas fuerzas sensibles a la gravedad. En estos universos desarrollan criaturas inteligentes que reciben dentro de sí mismas el espíritu del Padre del Paraíso, y a continuación ascienden hacia el Padre para volverse como él en todos los atributos posibles de la divinidad.

El avance creciente e incesante de las fuerzas creativas del Paraíso a través del espacio,

parece presagiar la constante ampliación del dominio de la atracción gravitacional del Padre Universal, y la multiplicación sin fin de los distintos tipos de criaturas inteligentes que son capaces de amar a Dios y de ser amadas por él, y que al conocerlo así, pueden elegir ser como él, pueden decidir alcanzar el Paraíso y encontrar a Dios.

El universo de universos está completamente unificado. Dios es uno en poder y en personalidad. Todos los niveles de energía y todas las fases de la personalidad están coordinados. Todas las cosas y todos los seres tienen su centro, de manera filosófica y experiencial, en concepto y en realidad, en el Padre Paradisiaco. Dios es todo y está en todo: ninguna cosa y ningún ser existen sin él.

10. LA VERDAD, LA BELLEZA Y LA BONDAD

A medida que los mundos establecidos en la luz y la vida progresan desde la etapa inicial hasta la séptima época, sus habitantes tratan sucesivamente de comprender la realidad de Dios Séptuplo, pasando de la adoración del Hijo Creador a la veneración de su Padre del Paraíso. A lo largo de la séptima etapa de la historia de estos mundos, los mortales en constante progreso crecen en el conocimiento de Dios Supremo, mientras disciernen vagamente la realidad del ministerio dominante de Dios Último.

Durante toda esta época gloriosa, la ocupación principal de estos mortales que progresan es la búsqueda de una mejor comprensión y de una apreciación más completa de los elementos comprensibles de la Deidad —la verdad, la belleza y la bondad. Esto representa el esfuerzo de los hombres por discernir a Dios en la mente, la materia y el espíritu. Y a medida que los mortales prosiguen esta búsqueda, se encuentran cada vez más sumergidos en el estudio experiencial de la filosofía, la cosmología y la divinidad.

Entendéis algo la filosofía y comprendéis a la divinidad en la adoración, el servicio social y la experiencia espiritual personal, pero con demasiada frecuencia limitáis la búsqueda de la belleza —la cosmología— al estudio de las imperfectas tentativas artísticas humanas. La belleza, el arte, es en gran medida una cuestión de unificación de contrastes. La variedad es esencial para el concepto de la belleza. La belleza suprema, la cumbre del arte finito, es la epopeya de la unificación de la inmensidad de los extremos cósmicos, el Creador y la criatura. El hombre encuentra a Dios y Dios encuentra al hombre —la criatura se vuelve perfecta como su Creador—, esta es la hazaña celeste de la belleza suprema, esto es alcanzar la cima del arte cósmico.

Por ello el materialismo, el ateísmo, es lo sumo de la fealdad, la cúspide de la antítesis finita de lo bello. La belleza más elevada consiste en el panorama de la unificación de las variaciones que han nacido de una realidad armoniosa preexistente.

La adquisición de unos niveles cosmológicos de pensamiento incluye:

1. *La curiosidad*. El hambre de armonía y la sed de belleza. Los intentos persistentes por descubrir nuevos niveles de relaciones cósmicas armoniosas.

2. *La apreciación estética*. El amor de lo bello y la apreciación creciente del toque artístico que existe en todas las manifestaciones creativas de todos los niveles de la realidad.

3. *La sensibilidad ética*. A través de la comprensión de la verdad, la apreciación de la belleza conduce al sentido de la idoneidad eterna de las cosas que rozan el reconocimiento de la bondad divina en las relaciones de la Deidad con todos los seres; de este modo, incluso la cosmología conduce a la búsqueda de los valores divinos de la realidad —a la conciencia de Dios.

Los mundos establecidos en la luz y la vida están tan interesados en la comprensión de la verdad, la belleza y la bondad, porque estos valores cualitativos engloban la revelación de la Deidad para los dominios del tiempo y del espacio. Los significados de la verdad eterna ejercen una atracción combinada en la naturaleza intelectual y espiritual del hombre mortal. La belleza universal abarca las relaciones y los ritmos armónicos de la creación cósmica; es más concretamente la atracción intelectual, y conduce a la comprensión unificada y sincrónica del universo material. La bondad divina representa la revelación de los valores infinitos a la mente finita, para que sean percibidos y elevados al umbral

mismo del nivel espiritual de la comprensión humana.

La verdad es la base de la ciencia y la filosofía, y representa el fundamento intelectual de la religión. La belleza patrocina el arte, la música y los ritmos significativos de toda experiencia humana. La bondad engloba el sentido de la ética, la moralidad y la religión — el hambre de perfección experiencial.

La existencia de la belleza implica la presencia de una mente creada que la aprecie, tan ciertamente como el hecho de la evolución progresiva indica la dominación de la Mente Suprema. La belleza es el reconocimiento intelectual de la armoniosa síntesis espacio-temporal de la enorme diversificación de la realidad fenoménica, cuya totalidad proviene de una unicidad eterna preexistente.

La bondad es el reconocimiento mental de los valores relativos de los diversos niveles de la perfección divina. El reconocimiento de la bondad implica una mente que posea una condición moral, una mente personal capaz de discernir entre el bien y el mal. Pero la posesión de la bondad, la grandeza, es la medida de la verdadera consecución de la divinidad.

El reconocimiento de las *relaciones verdaderas* implica una mente competente para discriminar entre la verdad y el error. El Espíritu de la Verdad otorgado que cubre las mentes humanas de Urantia reacciona infaliblemente a la verdad —la relación espiritual viviente de todas las cosas y de todos los seres, tal como están coordinados en la ascensión eterna hacia Dios.

Cada impulso de cualquier electrón, pensamiento o espíritu es una unidad activa en todo el universo. Sólo el pecado está aislado y el mal ofrece resistencia a la gravedad en los niveles mentales y espirituales. El universo es un todo; ninguna cosa y ningún ser existe o vive de manera aislada. La auto-realización es potencialmente dañina si es antisocial. Es literalmente cierto que: «Ningún hombre vive para sí mismo.» La socialización cósmica constituye la forma más elevada de unificación de la personalidad. Jesús dijo: «Aquél de vosotros que quiera ser el más grande, que sea el servidor de todos.»

Incluso la verdad, la belleza y la bondad —la aproximación intelectual del hombre al universo mental, material y espiritual— deben estar combinadas en un concepto unificado de un *ideal* supremo y divino. Así como la personalidad mortal unifica la experiencia humana con la materia, la mente y el espíritu, este ideal supremo y divino se unifica en poder en la Supremacía y luego se personaliza como un Dios de amor paternal.

Cualquier conocimiento de las relaciones entre un todo y sus partes componentes, requiere comprender las relaciones que existen entre todas las partes y ese todo; en el universo esto significa la relación de las partes creadas con el Todo Creador. La Deidad se vuelve así la meta trascendental e incluso infinita de la consecución universal y eterna.

La belleza universal es el reconocimiento del reflejo de la Isla del Paraíso en la creación material, mientras que la verdad eterna es el ministerio especial de los Hijos Paradisíacos, que no solamente se donan a sí mismos a las razas mortales, sino que además derraman su Espíritu de la Verdad sobre todos los pueblos. La bondad divina está mucho mejor ilustrada en el ministerio amoroso de las múltiples personalidades del Espíritu Infinito. Pero el amor, la suma total de estas tres cualidades, es la percepción que el hombre tiene de Dios como su Padre espiritual.

La materia física es la sombra espacio-temporal de la brillante energía paradisiaca de las Deidades absolutas. Los significados de la verdad son las repercusiones en el intelecto mortal de la palabra eterna de la Deidad —la comprensión espacio-temporal de los conceptos supremos. Los valores de bondad de la divinidad son los ministerios misericordiosos de las personalidades espirituales del Universal, del Eterno y del Infinito para las criaturas espacio-temporales finitas de las esferas evolutivas.

Estos valores significativos reales de la divinidad están fundidos, como amor divino, en las relaciones del Padre con cada criatura personal. Están coordinados como misericordia divina en el Hijo y en sus Hijos. Manifiestan sus cualidades a través del Espíritu y de sus

hijos espirituales como ministerio divino, imagen de la misericordia amante hacia los hijos del tiempo. Estas tres divinidades están manifestadas principalmente en el Ser Supremo como síntesis de la personalidad y del poder. Y son mostradas de diversas maneras por Dios Séptuplo en siete asociaciones diferentes de significados y valores divinos, en siete niveles ascendentes.

Para el hombre finito, la verdad, la belleza y la bondad contienen la revelación completa de la realidad de la divinidad. A medida que este amor-comprensión de la Deidad encuentra su expresión espiritual en la vida de los mortales que conocen a Dios, se producen los frutos de la divinidad: paz intelectual, progreso social, satisfacción moral, felicidad espiritual y sabiduría cósmica. Los mortales avanzados de un mundo que se encuentra en la séptima etapa de la luz y la vida, han aprendido que el amor es lo más grande del universo —y saben que Dios es amor.

El amor es el deseo de hacer el bien a los demás.

[Presentado por un Poderoso Mensajero de visita en Urantia, a petición del Cuerpo Revelador de Nebadon, y en colaboración con cierto Melquisedek, Príncipe Planetario vicegerente de Urantia.]

* * * * *

Este capítulo sobre la Unidad Universal es el vigésimo quinto de una serie de presentaciones realizadas por varios autores, que han sido patrocinados, como grupo, por una comisión de doce personalidades de Nebadon, bajo la dirección de Mantutia Melquisedek. Estas narraciones las compusimos y transcribimos a la lengua inglesa en el año 1934 del tiempo de Urantia, por medio de una técnica autorizada por nuestros superiores.